AÑO SETIMO.

LA ILUSTRACION ESPIRITA.

PERIODICO CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE

A LA PROPAGANDA DEL ESPIRITISMO.

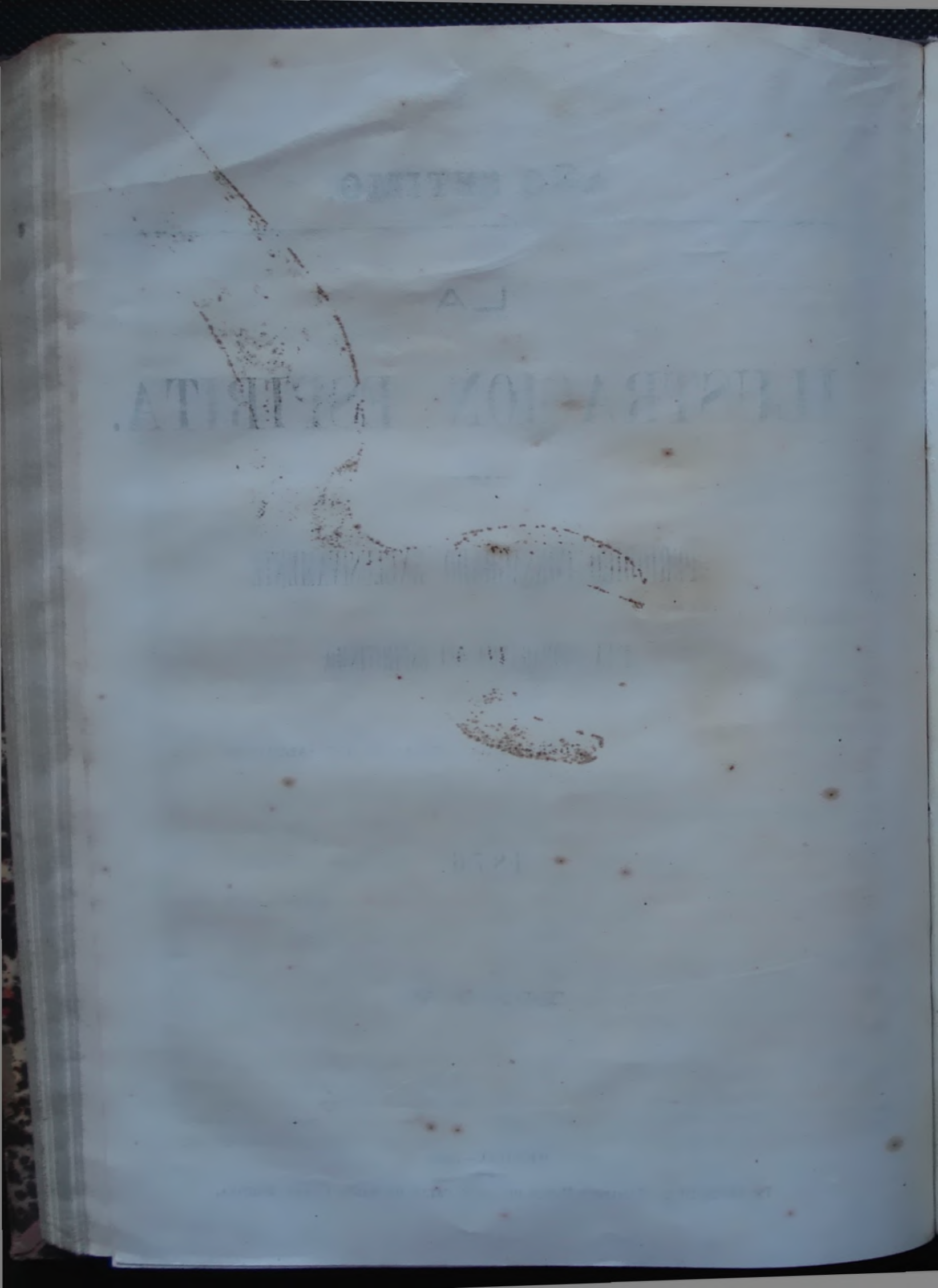
FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACION.

1876.

TOMO V.

MEXICO.—1876.

Imprenta de C. Ramiro y Ponce de Leon, calle de Santa Clara, esquina.



Editorial.

ULTIMA REPLICA
A LA
"ANTORCHA EVANGELICA."

Segun el periódico protestante, el sistema espírita niega la omnipotencia de Dios, porque "rechazando todo misterio ó la idea de que puede haber alguna cosa en las obras de Dios, que la mente humana no puede explicar ahora," deja en el terreno de la discusion cómo se concilia la omnisciencia del Sér Supremo con la existencia del mal. Esta es una grave equivocacion del Sr. Thomson: el Espiritismo no pretende *haber resuelto* ya todos los problemas religiosos y morales, sino que és suficientemente apto para resolverlos con el tiempo, pues se propone amalgamar en una unidad progresiva todas las leyes incontrovertibles de la ciencia, la filosofía y la moral. No negamos la existencia de una infinidad de misterios; pero estos solo los admitimos á estudio cuando nos los propone la naturaleza, y rechazamos todos aquellos misterios inventados por los hombres, como el de las penas eternas, contradictorio con todas las ideas de perfeccion absoluta que suponemos en Dios. El dogma del infierno no es un secreto de la naturaleza, puesto que la ciencia y la filosofía racional lo han excluido por absurdo del cuadro de las investigaciones justificadas. Así, pues, no es la omnipotencia de Dios lo que niega el Espiritismo, sino la omnisciencia de aquellos hombres que han pretendido encontrar en las creaciones de su fantasía un hecho real de voluntad divina; y el infierno está en este caso. Para nadie puede ser dudoso que, entre el sistema de que Dios siempre es bondadoso por mas malo que sea el hombre, y el de que mientras mas malo es el hombre peor es Dios; entre el *dogma* humano, salvaje y primitivo de las penas eternas, y la conclusion racional de las penas proporcionales, no puede haber vacilacion para un juicio imparcial. Y es mil veces preferible dejar al progreso de nuestra ciencia la solucion de los problemas relativos al orígen ó la necesidad de eso que llamamos mal, y establecer una verdad racional que jamas podrá ser desmentida, á pretender cortar el nudo gordiano abrazando el absurdo del Infierno, que tras ser completamente irracional, tampoco resuelve aquellos problemas.

Abandonamos esta reflexion á las meditaciones del ilustrado Sr. Thomson, y nos apresuramos á concluir rápidamente el exámen de otras proposiciones que nos opone, omitiendo el de una gran parte, por estar ya combatidas de mil maneras diferentes en *La Ilustracion Espírita*. Aquellos de nuestros lectores que tomen interes en esta polémica, pueden consultar *La Antorcha* en todos los números en que se ha ocupado del Espiritismo, y para su refutacion releer nuestros debates, iniciados en 1872 contra *La Voz de México*, el presbítero Sarría, el presbítero Carrillo, el Sr Rendon el Sr. Pedrera, &c. No hay diferencia entre sus argumentos y los de *La Antorcha*.

El Espiritismo, segun el Sr. Thomson, coarta la libertad de Dios, llamando injusticia y falta de equidad al albedrío con que la dota el protestantismo, y en virtud del cual no tiene obligacion de considerar en todas sus criaturas iguales privilegios, sino que dispone caprichosamente el mal de unos y el bien de otros. Preguntamos al Sr. Tomson qué calificativo daria á un hombre que obrara del mismo modo. Aquí no hay evasiva: la conciencia recta del Sr. Thomson tiene que responder: injusto. ¿Y por qué lo que es justo en Dios es injusto en el hombre? ¿Acaso hay dos nociones contradictorias de justicia? Y sobre todo, ¿por qué hemos de atribuir esa injusticia á Dios por la sola razon de que es un *dogma* mas ó menos autorizado por las Escrituras? Para la filosofía, Sr. Thomson, (y estamos en una discusion filosófica) el ideal de la perfeccion divina es el absoluto de todas las perfecciones relativas del espíritu humano: creer que Dios es justo como el hombre que se reputa malo, como es de inconcusa maldad privilegiar á unos en detrimento de otros, seria dar al traste con todo elemento de moral, dar al ideal del Bien la forma del Mal. Esto es inadmisible y altamente ridículo. Además, no es el hombre quien arranca á Dios ese atributo que pretendeis darle: Dios mismo, por lo que se llama en filosofía sus atributos necesarios, ha sido justo y equitativo de toda eternidad, y si imi-

tarlo en lo posible es el *substratum* de toda la ley moral, ¿cómo podríamos imitarlo siendo todo lo contrario de lo que El es? Así, pues, no es el hombre quien priva ó concede á Dios tales ó cuales facultades; es Dios mismo quien ha querido tenerlas y las ha tenido, quien ha puesto en nosotros el gérmen relativo de esas mismas facultades, y que las tendrá siempre, ya se las reconozcamos ó las neguemos, y por mas que el hombre en sus mezquinas disputas, tan llenas de error y de pasion, las afirme ó las rechace. Entre los atributos necesarios de Dios, están la equidad y la justicia, las cuales serian siempre una verdad y un bien para el hombre y para Dios mismo. Existen, porque Dios existe, luego le son absolutamente inherentes, y no hay dogma ni Biblia alguna, por mucho interes que tengan en crear misterios absurdos para defender su error, que pueda arrancárselas.

Tenemos, pues, que son los partidarios de las penas eternas los que niegan el Poder, la Ciencia y la Bondad de Dios, porque su Dios es un personaje que no pudo ni supo dar un destino á sus criaturas relativo á Símismo, y porque las faltas de los hombres pueden mas que su Bondad; ¿y á ese ente ridículo y antifilosófico llamais Dios? Para tal dios, en efecto, se necesitaba crear un *pendant* de monstruosidad y de inepcia, y se inventó el Diablo.

Deduce el Sr. Thomson de nuestro Credo, que si Dios impuso á la creacion una ley inalterable, el Bien, y creó á las almas libres, sencillas ó ignorantes, Dios es quien primero peca contra sí mismo, porque expuso á las almas á su perdicion, abandonándolas á sus propios recursos.—En primer lugar, ignorábamos que *el mal* fuese la ley de la creacion, y si tal es la enseñanza del protestantismo, nos abstenemos de felicitarlo. En segundo, si Dios creó á las almas libres, es para que puedan adquirir méritos y deber su valor á sí mismas; si sencillas, es para que no tengan una inclinacion natural á las malas acciones, y puedan, usando de su libertad, escoger el camino que mejor les plazca; y si ignorantes, es para que á su propio trabajo deban la ciencia. El reproche del Sr. Thomson pierde así toda su fuerza, y se desvanece por completo si recordamos que tambien es enseñanza del Espiritismo que las almas pueden discernir, entre el bien y el mal, lo que es absolutamente mejor: como esta facultad, que es la voz de la conciencia, les fué dada por Dios, no están ya *abandonadas*; ¿qué mejor compañía ni consejero que los impulsos ineludibles de la conciencia? Esta facultad, que tiene su razon de ser, triunfa definitivamente algun dia en virtud de la ley inalterable de la creacion, y el alma se hace impecable, ángel, y progresa ya rectamente hácia Dios. En lugar de esta doctrina racional, severa, pero luminosa, del Espiritismo, doctrina que se conforma admirablemente á la experiencia y que proscribe la desesperacion, ¿qué nos enseña el protestantismo del Sr. Thomson? Que el hombre está predispuesto al mal por descender de Adan; que cada alma es creada en el momento de la concepcion física, subordinando así una obra especial de Dios á la voluntad del hombre en un momento brutal; y finalmente, puesto que el Credo del Espiritismo es combatido, que Dios crea á las almas esclavas, maliciosas y sábias; ¿puede darse mayor aberracion?

Otro es el Dios, ciertamente, á quien adoramos nosotros segun la razon y la ciencia.

"El Espiritismo no conoce el *perdon de los pecados.*" En efecto, no lo conoce, porque para él el pecado no tiene que ver nada con Dios; es negocio exclusivo del hombre. Si Dios no puede ser ofendido, ¿qué tiene que perdonar? La doctrina del perdon es inmoral en extremo: ella autoriza al hombre á pecar confiado en la misericordia de Dios: en el Espiritismo no hay esa contemporizacion con la debilidad humana: uno es el camino que debe seguirse, y el que se aparta de él tendrá que hacer un rodeo doloroso para volver irremisiblemente á la misma senda, que solo es penosa para quien prefiere el goce bajo y pasajero al bien absoluto. Pero si con la doctrina del perdon rechazamos la ridícula idea de que Dios se haya hecho hombre para redimirnos, (invencion debida al orgullo humano, que solo al precio del sacrificio de un Dios podia condescender en ser mejor), no vacilamos, sin embargo, en repetir las hermosas palabras de Jesus: "perdónanos, Señor, nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores." Y aquí no hay contradiccion, pues nosotros no repetimos esas palabras maquinal-

mente y por costumbre, sino en este sentido: Señor, Tú cuya providencia jamas abandona á ninguna criatura, dános fuerzas suficientes para que nos separemos del crímen y del error; sabemos que para Tí, Bondad Absoluta, es un mérito perdonar á los que nos han ofendido; Señor, por ser dignos de caminar por el sendero celeste, hacemos el sacrificio de nuestros odios y pasiones; deseamos á nuestros enemigos que tu mayor bendicion descienda sobre ellos, y te rogamos que brille en nuestra conciencia la inspiracion del Bien, para merecer la comunión de tu Amor. »—Es cierto que no hablamos aquí de sangre del Redentor, ni de sacrificio divino; nos creemos muy poca cosa para que Dios haya necesitado tomar nuestra grotesca figura para sacar á unos cuantos *privilegiados* del abismo; y nos formamos tal idea de Dios, que no tenemos necesidad de rebajarlo hasta nosotros para conocer que debemos procurar subir hácia El.

En cuanto á que el alma, segun el Espiritismo, no debe nada á Dios, sino "el ir como una pelota atravesando un número infinito de vidas y de expiacion"—permítanos el Sr. Thomson decirle que ha padecido otra equivocacion. El alma debe á Dios su creacion, y su fin es tan bueno, que por lenta que sea su evolucion para alcanzar el Bien, llega al fin á gozarlo y sentirlo intensamente;" y siendo ese Bien una ley de Dios, el Espíritu debe á Dios nada menos que el principio de una eternidad de goces incomparables; es decir, el cielo; porque no hay tal número *infinito* de expiaciones, sino *indefinido*, lo cual es muy diferente, como puede el Sr. Thomson averiguarlo en los diccionarios de todas las lenguas.

Estas son, segun el Sr. Thomson, las *principales* objeciones que tenia que hacernos; las demas son secundarias. Por lo mismo nos atrevemos á suplicarle fraternalmente que estudie los libros espíritas, donde todas esas objeciones están desvanecidas, pues nosotros tenemos que emprender otros estudios de mas importancia para el Espiritismo.

SANTIAGO SIERRA.

Allan Kardec.

MANIFESTACIONES DE LOS ESPIRITUS.

CARACTER Y CONSECUENCIAS RELIGIOSAS DE LAS MANIFESTACIONES ESPIRITAS.

(Obras póstumas.)

PRELIMINARES.

—CONTINUA—

52. *Medianos curadores.*—La facultad de curar por la imposicion de las manos, tiene evidentemente su orígen en un poder escepcional de expansion fluídica; mas este es acrecentado por diversas causas entre las cuales es necesario colocar en primera línea la pureza de sentimientos, el desinteres, la benevolencia, el ardiente deseo de aliviar, la oracion ferviente y la confianza en Dios; en una palabra, todas las cualidades morales. El poder magnético es puramente orgánico; este puede, como la fuerza muscular, ser dado á todo el mundo, aun al hombre perverso; pero el hombre de bien *solo* se sirve de él exclusivamente para el bien, sin miras ulteriores de interes personal ni de satisfaccion de orgullo ó de vanidad; su flúido, mas purificado posee propiedades bienhechoras y reparativas que no puede tener el del hombre vicioso y interesado.

Todo efecto medianímico, como queda dicho, es el resultado de la combinacion de los flúidos emitidos por un espíritu y por el medium; por esta union esos flúidos adquieren propiedades nuevas que no tendrian separadamente, ó por lo menos en el mismo grado. La oracion, que es una verdadera evocacion, atrae á los buenos Espíritus solícitos para venir á secundar los esfuerzos del hombre bien intencionado; su fluido benéfico se une fácilmente con el suyo, mientras que el flúido del hombre vicioso se alía con el de los malos Espíritus que lo rodean.

El hombre de bien que no tuviera la potencia fluídica, no podria pues mas que muy poca cosa por sí mismo; no podria mas que pedir la asistencia de los buenos Espíritus, pero su accion personal seria casi nula; una grande potencia fluídica unida á la mas grande suma posible de cualidades morales puede obrar verdaderos prodigios de curaciones.

53. La accion fluídica es, por otra parte, po-

derosamente secundada por la confianza del enfermo, y Dios recompensa á menudo su fé con el buen éxito.

54. Solo la supersticion puede dar una virtud á ciertas palabras, y espíritus ignorantes ó embusteros solamente pueden mantener ideas semejantes prescribiendo fórmulas disparatadas. Sin embargo, puede acontecer que para personas poco ilustradas ó incapaces de comprender las cosas puramente espirituales, el empleo de una fórmula de oracion ó de una práctica determinada, contribuya á darles confianza; en este caso, no es la fórmula la que es eficaz, sino la fé que es aumentada por la idea unida á la fórmula.

55. Es necesario no confundir los *mediums curadores* con los *mediums médicos*; estos últimos son simples mediums escribientes, cuya especialidad es la de servir mas fácilmente de intérpretes á los Espíritus para las prescripciones medicales; pero no hacen absolutamente mas que trasmitir el pensamiento del Espíritu, y no tienen por sí mismos ninguna influencia.

§ 6. *De la obsesion y de la posesion.*

56. La obsesion es el imperio que toman malos espíritus sobre ciertas personas, con el objeto de maltratarlas y someterlas á su voluntad por el placer que experimentan en hacer el mal.

Cuando un Espíritu bueno ó malo quiere obrar sobre un individuo, lo envuelve, por decirlo así, con su perispíritu como con una capa; los flúidos se penetran, los dos pensamientos y las dos voluntades se confunden, y el Espíritu puede entonces servirse de este cuerpo como del suyo propio, y hacerlo obrar segun su voluntad; hablar, escribir, dibujar, tales son los mediums. Si el Espíritu es bueno, su accion es suave y benéfica; no hace mas que cosas buenas; si es malo no hace hacer mas que cosas malas; si es perverso y malvado, lo estrecha como entre una red, paraliza hasta la voluntad y aun la inteligencia que ofusca bajo su flúido como se oculta el fuego bajo una capa de agua; lo hace pensar, hablar, obrar por sí, lo empuja á pesar suyo á cometer actos extravagantes ó ridículos; en una palabra, lo magnetiza, lo cataleptiza moralmente, y el individuo viene á ser un instrumento ciego de sus voluntades. Tal es la causa de la obsesion, de la fascinacion y de la subyugacion que se manifiestan en muy diversos grados de intensidad. El paroxismo de la subyugacion es lo que se llama vulgarmente *posesion*. Hay que notar que en este estado el individuo tiene á menudo la conciencia de que lo que hace es ridículo, pero es obligado á hacerlo como si un hombre mas vigoroso que él, hiciera mover contra su voluntad sus brazos, sus piernas y su lengua.

57. Supuesto que los Espíritus han existido en todos tiempos, en todo tiempo han hecho tambien el mismo papel, porque este papel está en la naturaleza, y la prueba de esto es el gran número de personas obsedadas ó poseidas, si se quiere, antes de que se tratase de los Espíritus, ó que en nuestros dias no hayan oido hablar jamas del Espiritismo ni de mediums. La accion de los Espíritus, buenos ó malos, es espontánea; la de los malos produce una multitud de perturbaciones en la economía moral y aun física, que por ignorancia de la causa verdadera se atribuia á causas erróneas. Los malos Espíritus son enemigos invisibles, tanto mas peligrosos que lo que se sospechaba por su accion. El Espiritismo, poniéndolos á descubierto, viene á revelar una nueva causa á ciertos males de la humanidad; conocida esta causa no se procurará ya combatir el mal por medios que de hoy en adelante se sabe que son inútiles; se buscarán otros mas eficaces. Porque ¿qué es lo que ha hecho descubrir esta causa? La mediumnidad; por la mediumnidad estos enemigos ocultos han traicionado su presencia; la mediumnidad ha hecho con ellos lo que el microscopio con los infinitamente pequeños; la mediumnidad ha revelado todo un mundo. El Espiritismo no ha atraido á los malos Espíritus; los ha descubierto, y ha dado los medios de paralizar su accion, y por consiguiente alejarlos. No ha traido el mal, supuesto que este existia ya antes; él, al contrario, trae el remedio del mal mostrando la causa. Una vez reconocida la accion del mundo invisible, se tiene la clave de una multitud de fenómenos no comprendidos, y la ciencia enriquecida con esta nueva ley verá abrirse ante ella nuevos horizontes. ¿CUÁNDO LLEGARÁ AHÍ? *Cuando no profese el materialismo*

porque el materialismo la detiene en su vuelo y le pone una barrera infranqueable.

58. Supuesto que en el mundo invisible hay malos Espíritus que obsedan, hay tambien en él buenos que protegen: se pregunta si los malos son mas poderosos que los buenos.

No es el buen Espíritu el que es mas débil, es el medium quien no es bastante fuerte para sacudir la capa que ha arrojado sobre él, para librarse de la presion de los brazos que lo oprimen, y en los cuales, necesario es decirlo claramente, algunas veces se complace en ellos. En este caso, se comprende que el buen Espíritu no puede sobreponerse, supuesto que se prefiere á otro. Admitamos, sin embargo, el deseo de desembarazarse de esa envoltura fluídica de que la suya está penetrada, como es penetrado un vestido por la humedad; el deseo no bastará. La voluntad misma no es siempre suficiente.

Se trata de luchar con un adversario; del mismo modo que cuando dos hombres luchan cuerpo á cuerpo, el que está mejor constituido vence al otro. Con un Espíritu es necesario luchar, no cuerpo á cuerpo, sino de Espíritu á Espíritu, y aquí tambien vence el mas fuerte, aquí la fuerza está en la *autoridad* que puede tener sobre el Espíritu, y esta autoridad está subordinada á la superioridad moral. La superioridad moral es como el sol, que disipa la niebla por el poder de sus rayos. Esforzarse á ser bueno, á venir á ser mejor, si ya se es bueno, purificarse de sus imperfecciones, en una palabra, elevarse moralmente lo mas que sea posible, tal es el medio de adquirir el poder de mandar á los Espíritus inferiores para apartarlos: de otra manera ellos se burlan de vuestras órdenes. (*Libro de los Medium*s, *núms.* 252 *y* 279).

No obstante esto se dirá: ¿por qué los Espíritus protectores no les mandan que se retiren? Sin duda pueden hacerlo, y lo hacen algunas veces; pero permitiendo la lucha dejan tambien el mérito de la victoria; si ellos dejan debatirse á personas ameritadas bajo ciertos respectos, es para experimentar su perseverancia y hacerles adquirir *mas fuerza* en el bien; esto es para ellos una especie de *gimnasia moral*.

Ciertas personas prefieren sin duda otra receta mas fácil para retirar á los malos Espíritus: decir algunas palabras ó hacer algunos signos, por ejemplo, lo cual seria mas cómodo que corregirse de sus defectos. Seremos fastidiosos, pero no conocemos ningun procedimiento mas eficaz para *vencer á un enemigo que ser mas fuerte que él*. Cuando se está enfermo es necesario resolverse á tomar una medicina por amarga que sea; mas cuando se ha tenido el valor de beberla, se readquiere la salud, se encuentra fuerte el que estaba débil. Es fuerza, pues, persuadirse de que no hay para alcanzar este fin, ni palabras sacramentales, ni fórmulas, ni talismanes, ni signos materiales. Los malos Espíritus se ríen de esto y se complacen á menudo en indicar que ellos tienen siempre cuidado de llamarlos infalibles para captarse mejor la confianza de quienes quieren engañar, porque entonces estos, confiando en la virtud del procedimiento, se entregan sin reserva.

Antes de esperar domar á los malos Espíritus es necesario domarse á sí mismo. De todos los medios de adquirir la fuerza para conseguirlo, el mas eficaz es la voluntad secundada por la oracion: la oracion se entiende de corazon y no de palabras en las cuales tiene mas parte la boca que el pensamiento. Es necesario rogar á su ángel guardian y á los buenos Espíritus que nos asistan en la lucha; pero no basta pedirles que alejen á los malos Espíritus, es necesario recordar aquella máxima: *Ayúdate, y el cielo te ayudará*, y pedirles sobre todo, la fuerza que nos falta para vencer nuestras malas inclinaciones que los atrae como la corrupcion atrae á las aves carnívoras. Rogando tambien por el Espíritu obsesor, se le vuelve el bien por el mal y se muestra uno mejor que él, y esto es ya una superioridad. Con la perseverancia se acaba lo mas comunmente por traerlo á mejores sentimientos, y de un perseguidor se hace un amigo.

En resúmen, la oracion ferviente y los esfuerzos serios para mejorarse, son los únicos medios de alejar á los malos Espíritus que reconocen sus señores en aquellos que practican el bien, mientras que las fórmulas los hacen reir, la cólera y la impaciencia los excitan. Es necesario abrumarlos mostrándose mas pacientes que ellos.

Mas acontece algunas veces que la subyuga-

cion aumenta hasta el punto de paralizar la voluntad del obsedado, y que no se puede esperar de él ningun concurso serio. Entonces, sobre todo, es cuando la intervencion de un tercero viene á ser necesaria, ya por la oracion ó ya por la accion magnética; pero el poder de esta intervencion depende tambien del ascendiente moral que los interventores pueden tener sobre los Espíritus, porque si ellos no valen mas, su accion es estéril. La accion magnética en este caso tiene por objeto penetrar el flúido del obsedado de un flúido mejor, y arrojar el del Espíritu malo; al obrar, el magnetizador debe tener el doble objeto de oponer una fuerza moral y producir sobre el sujeto una especie de reaccion química, para servirnos de una comparacion material, disipando un flúido con otro flúido. Con esto no solamente opera un desprendimiento saludable, sino que tambien da fuerza á los órganos debilitados por una larga y vigorosa opresion. Por lo demas se comprende que el poder de la accion fluídica está en razon, no solamente de la energía de la voluntad, sino de la calidad del flúido introducido, y además de lo que hemos dicho, de que esta calidad depende de la instruccion y de las cualidades morales del magnetizador; de donde se sigue que un magnetizador ordinario que obrara maquinalmente para magnetizar pura y simplemente, produciria poco ó ningun efecto; es, pues, necesario de toda necesidad un magnetizador *espírita*, obrando con conocimiento de causa, con la intencion de producir, no el somnambulismo ó una curacion orgánica, sino los efectos que acabamos de describir. Además, es evidente que una accion magnética dirigida en este sentido, no puede ser sino muy útil en los casos de obsesion ordinaria, porque entonces si el magnetizador es secundado por la voluntad del obsedado, el Espíritu está combatido por dos adversarios en lugar de uno.

Es necesario advertir tambien que á menudo se hace cargo á los Espíritus extraños de faltas de que están absolutamente inocentes; ciertos estados morbosos y ciertas aberraciones que se atribuyen á una causa oculta, consisten simplemente algunas veces en el espíritu del mismo obsedado. Las contrariedades que mas ordinariamente ha concentrado en sí mismo, los disgustos amorosos sobre todo, han hecho cometer muchos actos excéntricos que seria un error colocar en la lista de las obsesiones. A menudo uno mismo es su propio obsesor.

Añadamos, en fin, que ciertas obsesiones tenaces sobre personas ameritadas, hacen algunas veces parte de las pruebas á las cuales ellas están sometidas. Aun sucede algunas veces que la obsesion, cuando es simple, es una tarea impuesta al obsedado, quien debe trabajar en mejoramiento del obsesor, como un padre en el de un hijo vicioso.

(Remitimos para mas ámplios detalles al Libro de los Mediums).

La oracion es generalmente un poderoso medio para ayudar á la libertad de los obsedados, pero no una oracion de palabras dicha con indiferencia y como una vana fórmula que daria el mismo resultado; es necesaria una oracion ardiente que sea al mismo tiempo una especie de magnetizacion mental; por el pensamiento se puede atraer sobre el paciente una corriente fluídica saludable, cuyo poder está en razon de la intencion. La oracion no tiene, pues, solamente por objeto invocar un socorro extraño, sino ejercer una accion fluídica. Lo que no puede hacer una persona sola, muchas unidas por la intencion en una oracion colectiva y reiterada, lo pueden á menudo estando aumentada la potencia de accion por el número.

59. La ineficacia de los exorcismos en el caso de posesion, está justificada por la experiencia, y está probado que la mayor parte del tiempo aumenta el mal en lugar de disminuirlo. La razon de esto es que la influencia está por completo en el ascendiente moral ejercido sobre los malos Espíritus, y no en un acto exterior, en la virtud de las palabras y de los signos. El exorcismo consiste en las ceremonias y fórmulas de que se ríen los malos Espíritus, mientras que ceden á la superioridad moral que se les impone; ven que se quiere dominar por medios impotentes, que se cree intimidarlos por un vano aparato, y tienen que mostrarse mas fuertes, por esto redoblan su resistencia; son como el caballo medroso que tira al suelo al ginete poco diestro, y que obedece cuando encuentra á su señor. Así pues, el verdadero señor es aquí el hombre que tiene un corazon puro, porque este

es el mejor escuchado de los buenos Espíritus.

60. Lo que un Espíritu puede hacer sobre un individuo, muchos Espíritus pueden hacerlo sobre muchos individuos simultáneamente y dar á la obsesion un carácter epidémico. Una nube de malos Espíritus puede invadir una localidad y manifestarse allí de diversas maneras. Era una epidemia de este género la que reinaba en Judea en tiempo de Cristo. Esto supuesto, el Cristo por su inmensa superioridad moral tenia sobre los demonios ó malos Espíritus, tal autoridad que le bastaba mandarles que se retiraran para que lo hicieran, y no empleaba para esto ni signos ni fórmulas.

61. El Espiritismo está fundado en la observacion de los hechos resultantes de las relaciones entre el mundo visible y el invisible. Estos hechos, estando en la naturaleza, se han producido en todas épocas, y abundan sobre todo en los libros sagrados de todas las religiones, porque ellos han servido de base á la mayor parte de las creencias. Falta solamente comprender por qué la Biblia y los Evangelios ofrecen tantos pasajes oscuros y que han sido interpretados en sentidos tan diferentes; el Espiritismo es la clave que debe facilitar su inteligencia.

Fin de los preliminares.

ALLAN KARDEC.

EXAMEN JURIDICO Y RAZONADO DEL PROCESO DE LOS ESPIRITAS EN FRANCIA.

PROLOGO.

No habria abordado jamas un negocio tan sério y delicado como el proceso de los espíritas, si no hubiera encontrado en el fondo una explosion mal disimulada de los sentimientos mas indignos, de las pasiones mas bajas y de los mas bastardos temores.

No me habria atrevido á llevar la censura hasta los actos de los Tribunales extranjeros, si no hubiera visto la justicia universal ultrajada, la dignidad pisoteada y olvidados la conciencia y el buen sentido.

Espírita y abogado, experimenté á la vez el doble ataque dado á la ciencia que profeso, tristemente calumniada, y á mi conviccion rudamente agredida por tiros ridículos y ligeros; combatida por aforismos en los debates y condenada autoritativamente en la sentencia del Tribunal.

Cuando sin segunda intencion emprendí la lectura del proceso que esperaba para formarme una opinion acerca de la conducta de Buguet, quedé escandalizado al encontrar en los Tribunales franceses, en cuya ilustracion y honradez creia, una conducta inexplicable y dudosa; haciéndose cómplices ó al menos reos del vulgo..... viniendo á ser quizá — me atrevo á creerlo — instrumentos ciegos y serviles de las intrigas del clero, digno apóstol de la ignorancia y del oscurantismo.

¿Era el proceso de un estafador vulgar el que se trataba de instruir, ó el del Espiritismo y los Espíritas? Ni uno ni otro; el Espiritismo era el motivo, el pretexto de la estafa. Se trataba de un estafador que superando los medios y los procedimientos ordinarios en este género de especulaciones, imitaba por medios secretos los fenómenos reales y comprobados de la fotografía espírita.

EXAMEN JURIDIQUE ET RAISONNÉ DU PROCES DES SPIRITES EN FRANCE.

AVANT-PROPOS.

Je n'aurais jamais abordé une affaire aussi sérieuse et aussi délicate que celle du procès des spirites, si je n'y eusse trouvé au fond, une explosion peu dissimulée des sentiments le plus indignes, des passions les plus basses, et des craintes les plus bâtardes.

Je n'aurais pas osé porter la censure dans les actes des Tribunaux étrangers, si je n'eusse vu la justice universelle outragée, la dignité foullée aux pieds, et le bon sens et la conscience oubliés.

Spirite et avocat, je ressentis à la fois la double atteinte portée, et à la science que je professe, tristement calomniée, et à ma conviction rudement attaquée par des tours ridicules et légers, combattue par des aphorismes aux débats, et condamnée autoritairement dans le dispositif du Tribunal.

Quand, sans arrière-pensée, j'entrepris la lecture du procès, que j'attendais pour me faire une opinion sur la conduite de Buguet, je fus scandalisé en trouvant de la part des Tribunaux Français, dont l'illustration et l'honnêteté n'étaient connues une conduite inexplicable et douteuse; se rendant complices ou du moins échos du vulgaire....., devenant peut-être j'ose y croire-des instruments aveugles et serviles des intrigues du clergé, digne apôtre de l'ignorance et de l'obscurantisme.

Etait-ce le procès d'un escroc vulgaire qu'il s'agissait d'instruire ou celui du spiritisme et des spites? Ni l'un ni l'autre assurément. Et pourtant, le Spiritisme était, en principe, le prétexte de l'escroquerie. Il était question d'un escroc, qui surpassant les moyens et les procédés ordinaires dans ce genre de spéculations, imitait par des trucs les phénomènes réels, contrôlés, de la photographie spirite.

Si el secreto no hubiera sido descubierto por el mismo culpable; si su confesion no hubiera motivado la persecucion contra sus pretendidos cómplices Leymarie y Firman, la cuestion de estafa habria desaparecido faltando pruebas, y habria quedado solo la del Espiritismo, sobre la cual ningun tribunal habria podido proceder sin conocimiento de causa y sin asegurarse préviamente de la existencia ó falsedad de la fenomenalidad espírita.

Para declarar *falsas* las *cualidades* de la mediumnidad, ó *imaginario el poder* de los mediums espíritas en los términos del art. 405 del Código Penal, que ordena la persecucion de esta especie de fraude, habria sido necesario un exámen largo y sério de los fenómenos. No bastaba á los Tribunales, que deben ser siempre prudentes y circunspectos, imponer su opinion tomada de las tradiciones vulgares, y de preocupaciones ligeras é infundadas, que no son sin duda las fuentes mas puras. Si esto es perdonable en la vida privada, que es siempre el blanco de preocupaciones de todo género, y de las que la mayor parte son debidas á la ruinosa tutela de los intolerantes religionarios, seria vergonzoso en magistrados respetables, depositarios de la justicia y de la ley, que deben siempre juzgar sin prevencion y apoyarse en otra cosa que en preocupaciones y en leyendas envejecidas.

Pero en el caso que nos ocupa no se trataba de Espiritismo. Desde el momento en que el secreto fué descubierto por el autor mismo, no fué ya dudoso que se debia tratar de una estafa. La causa de Buguet estaba ya juzgada, y respecto de sus pretendidos cómplices se debia simplemente inquirir sobre estos puntos: ¿Conocian estos el secreto y los medios que empleaba Buguet? ¿Se aprovechaban del beneficio de este comercio fraudulento? En una palabra ¿eran víctimas ó cómplices?

Para llegar á esta declaracion, comprobada la existencia del delito y del autor, era necesario solamente que Leymarie y Firman, por algun acto de los señalados en el art. 60 del Código Penal, hubieran ayudado á Buguet en la elaboracion de las fotografías espectrales. Hé aquí los hechos únicos de los cuales la instruccion debia hacer mérito, sin ocuparse de la existencia de los Espíritus, de su comunicacion con los incarnados, y si esto es posible y real ó deja de serlo, y en fin, si tantos millones de hombres que creen estas llamadas necedades, y entre los cuales se encuentran muchas prominencias científicas que seria prolijo enumerar, son víctimas de simples estafas, y aconsejarlos paternalmente que fuesen mas prudentes en lo sucesivo.

El exámen mas superficial del proceso prueba suficientemente la sencillez de esta causa, á la cual se ha querido dar proporciones gigantescas con la intencion de llegar á un resultado calculado de antemano, y que felizmente ha fracasado como todas las intrigas inventadas por la malevolencia, siempre imprudente y ligera.

En este proceso informe, indigno de un país que ha

Si le truc n'eût été découvert par le coupable lui-même, si sa confession n'eût motivé les poursuites contre ses prétendus complices Leymarie et Firman, la question d'escroquerie aurait disparue, manquant de preuves, et celle du Spiritisme serait seulement restée, sur la quelle aucun Tribunal n'aurait pu procéder sans connaissance de cause et sans s'assurer préalablement de l'existence ou de la fausseté de la phénoménalité spirite.

Pour déclarer *fausses* les *qualités* de la médiumnité et *imaginaire* le *pouvoir* des médiums spirites, dans les termes del article 405 du Code pénal, qui ordonne la poursuite de cette espèce de fraude, il aurait fallu un examen long et sérieux de phénomènes. Il ne suffirait pas aux Tribunaux qui doivent toujours être sages et circonspects d'imposer leur opinion, puisée dans des traditions vulgaires et dans des préoccupations légères et infondées, qui ne sont vraiment les sources les plus pures. Si cela est excusable dans la vie privée, toujours en butte aux préjugés de tout genre dont la plus part sont dus à la ruineuse tutelle des intolérants religionaires, il devient honteux dans des magistrats sévères et respectables, dépositaires de la justice et de la loi qui doivent toujours juger sans parti-pris, et s'appuyer sur d'autre chose que sur des préjugés et des légent des vieillies.

Mais dans le cas qui nous occupe il n'était plus question du spiritisme. Dès que le truc fut découvert par l'auteur même, il n'était plus douteux que l'on avait à faire à une escoquerie. La cause de Buguet était déja jugée, et quant à ses prétendus complices on devait tout simplemment s'enquerir sur ces points: Connaissaient-ils le truc et les tours secrets de Buguet? Profitaient-ils du bénéfice de ce commerce frauduleux? En un mot: étaient-ils des victimes ou des complices?

Pour parvenir à cette déclaration, comprouver l'existence du délit et de l'auteur, il fallait seulement que Leymarie et Firman dans des actes signalés dans l'article 60 du Code pénal, eussent aidé Buguet dans la fabrication des photographies spectrales. Voilà les seuls faits des quels l'instruction devait s'inquiéter, sans s'occuper de l'existence des sprits, de leur communication avec les incarnés et si cela est possible et reel ou non, et enfin si tant de millions d'hommes qui croient à ces dites sottisses et parmi les quels se trouvent beacoup de sommités scientifiques qu'il sérait long dé nombrer, sont dupes de simples escroqueries, et leur conseiller paternellement d'être plus sages dans la suite.

L'examen le plus superficiel du procès prouve suffisamment la simplicité de cette cause à la quelle on a voulu donner des proportions gigantesques, dans l'intention d'arriver à un résultat calculé d'avance, et qu'heureusement a échoué comme toutes les intrigues enfantées par la malveillance, toujours imprudente et légère.

Dans ce procès informe, indigne d'un pays qui a

marchado siempre á la cabeza de las grandes ideas, de la civilizacion y del progreso, se encuentran no obstante confusamente mezclados con la verdad, objeto de la investigacion, las mas acentuadas intenciones de condenar al espiritismo por el ridículo, por decisiones magistrales, y de enervar los esfuerzos de los creyentes en la propagacion de su doctrina, aprisionando y sentenciando á Leymarie á toda costa; en una palabra, una persecucion sorda y solapada contra una idea que pone en claro llagas que estaban largo tiempo ha, ocultas, y cuyo descubrimiento podria arruinar á algunos centenares de hipócritas que viven y se enriquecen á la sombra del error y de la ignorancia. Nadie lo dudará despues de la lectura de este proceso, que mas que el del Espiritismo y de los acusados, lo es de los magistrados que lo han instruido y sentenciado.

La justicia se ha rebajado penetrando en la region de los muertos que los bárbaros mismos respetan, ávida de víctimas que sacrificar á una vanidosa ignorancia, hasta apoderarse de la memoria de un hombre venerable y venerado, para deshonrarla con insultos gratuitos é inmerecidos. Mr. Leon Hipólito Denizart-Rivail, llamado Allan Kardec, no estaba en manera alguna sometido, ni él ni sus obras, á la calificacion del señor presidente del Tribunal, lo cual no le impidió llamarlo charlatan, embustero, plagiario de los autores, ignorante, &c., y de tratarlo, en fin, mas ruda y groseramente aún que á los acusados mismos.

¿A qué fin estas injurias indignas de un hombre bien educado, y con mayor razon de un magistrado que preside públicamente un Tribunal?

¿Con qué objeto el señor juez de instruccion pretende obligar á los testigos á dar falsas declaraciones, como lo ha declarado públicamente ante el Tribunal el testigo Jouffroy? ¿Por qué, en fin, el señor presidente insiste en dar á las declaraciones otro sentido que el que los mismos testigos pretenden darles, como Jouffroy, explicándolas? ¿Desde cuándo los magistrados que reciben las declaraciones de los testigos bajo la fé del juramento, se bajan á reclamar, ellos, los depositarios de la confianza pública, una declaracion falsa y sugerida, y encontrándose en presencia de un hombre honrado forman procesos con piezas apócrifas?

¿Por qué, en fin, ese encarnizamiento injustificable contra pretendidos cómplices, contra Leymarie sobre todo, y ese silencio, esa tolerancia verdaderamente criminal que hace cómplices á los magistrados mismos, hácia los verdaderos cómplices, los cómplices convencidos, de los cuales no se hace mencion en la sentencia?

La pretension de hacer aparecer los espíritus, de fotografiarlos, y de materializarlos por leyes perfectamente naturales y sometidas al análisis y al estudio por cualquiera que á ello se dedique de buena fé, ha sublevado la conciencia de los magistrados, quienes han querido proteger al pueblo frances contra las mistoujours marché à la tête des grandes idées, de la civilisation et du progrès, on trouve néanmoions confondues pêle-mêle avec le véritable objet de la poursuite, les intentions les plus accentuées de condamner le spiritisme par le ridicule, par des décisions magistrales, et d'énerver les efforts des croyants dans la propagation de leur doctrine, emprisonnant et condamnant Leymarie quand même; en un mot une persécution sourde et déguisée contre une idée qui met au jour des plaies longtemps cachées, et dont la découverte pourrait ruiner quelques centaines d'hypocrites qui vivent et s'enrichissent à l'ombre de l'erreur et de l'ignorance. Personne n'en doutera après la lecture de ce procès, que mieux que celui du spiritisme et des prévenus est celui des magistrats qui l'on instruit et décidé.

La justice s'est abaissée, en pénétrant dans la région des morts que les barbares mêmes respectent, avide de victimes à sacrifier à sa vaniteusse ignorance, de s'emparer de la mémoire d'un homme vénérable et vénéré, pour la flétrir par des insultes gratuites et immérités. Mr. Léon Hippolyte Denizart-Rivail, dit Allan-Kardec, n'était nullement soumis, ni lui ni ses ouvrages à la qualification de Mr. le Président du Tribunal, ce qui ne lui pas empêché de l'appeler magicien, trompeur, plagiaire des auteurs, illétré, etc. et de le traiter enfin plus rudement et plus grossièrement encore que les prévenus mêmes.

A quoi bon ces propos indignes d'un homme bien élevé et à plus forte raison d'un magistrat qui préside publiquement un Tribunal?

Dans quel but Mr. le juge d'instruction prétend-il obliger les témoins à rendre de fausses dépositions ainsi que le témoin Jouffroy l'a publiquement déclaré devant le Tribunal? — Pourquoi enfin Mr. le Président insiste-il à donner aux dépositions un autre sens que celui que les témoins eux-mêmes prétendent leur donner, comme Jouffroy, en les expliquant? Depuis quand les magistrats qui reçoivent les dépositions des témoins sous la foi du serment, s'abaissent-ils à réclamer, eux, les dépositaires de la confiance publique, une déclaration fausse et suggérée, et se trouvant en face d'un honnête homme forment-ils des procès avec de pièces apocryphes?

Pourquoi enfin cet acharnement injustificable contre des prétendus complices, contre Leymarie surtout, et ce silence, cette tolérance vraiment criminelle qui rend complices les magistrats mêmes, envers les véritables complices, les complices convaincus, des quels on ne fait mention dans le dispositif?

La prétention de faire apparaître les esprits, de les photographier et de les matérialiser par des lois parfaitement naturelles, et soumises à l'analyse et à l'étude pour quiconque s'y livre de bonne foi, a bouleversé la conscience des magistrats, qui ont voulu protéger le peuple français contre les mystifications

tificaciones y el fanatismo; y sin embargo, pretendidas divinidades dejan las regiones superiores del olimpo católico para venir á pedir en la tierra que se les edifiquen suntuosos templos, sin que esto despierte la desconfianza de los celosos magistrados y de la ilustre é infatigable policía, que protesta contra el sobrenaturalismo, á menos que este venga de los sacerdotes, que son los únicos que tienen poder para hacerlo todo, aun lo imposible.

Las fotografías espíritas se vendian al mismo precio que las comunes en casa de Buguet; pero bastó que hubiera Espíritus en ellas para declarar la estafa, aun contra los que las vendian ó se servian de ellas.

Las aguas maravillosas de nuestra Señora de Lourdes y de nuestra Señora de la Saleta, se venden por todas partes á un precio fabuloso relativamente, que faltándoles la virtud medicinal *sobrenatural* que se les atribuye, constituyen la mas infame explotacion y la estafa mas caracterizada que reclama un justo y ejemplar castigo. Pero son los ángeles y la Vírgen María á quienes se ha hecho aparecer, y no los difuntos; son los ángeles y no los espíritus quienes vienen á comunicarse á los vivos..... y la policía y los magistrados nada tienen que decir; no es el sobrenaturalismo oficial el que se condena, sino el sobrenaturalismo apócrifo de *Satán* y de *Belcebú, que viene á desviar á los creyentes de los caminos providenciales marcados por los procuradores del Señor acá en la tierra.*

Como en manera alguna está prohibido á los magistrados ser buenos católicos—es decir intolerantes—y trabajar en favor de su causa inflamados por la fé romana, no es sorprendente que se hayan entregado á este género de maquinaciones para aniquilar á los herejes y violentar el triunfo de la Iglesia, en el cual sueñan hace largo tiempo. No encuentro en esto mas que un anacronismo excusable si se atiende al ardor de su fé: se suponen en el cuarto siglo cuando estamos cerca del vigésimo. Hé aquí todo.

Pero nosotros, heresiarcas que no soñamos, aconsejamos á estos benévolos señores,—tan paternalmente como ellos lo han hecho á los espíritas en la audiencia—que vuelvan de su éxtasis, que consulten la época en que viven, y que dejen para siempre sus candorosos sueños.

¡Ha pasado el tiempo de pensar en el triunfo de la Iglesia, cuyo sol está en su ocaso! ¡Ha pasado ya el tiempo en que se imponia una fé cualquiera por la fuerza de las persecuciones! ¡Ha pasado el tiempo en que se condenaba una novedad por solo el hecho de serlo! Este es el razonamiento que debe triunfar de los errores; este es el estúdio que debe esparcir la verdadera luz; este es el templo grandioso de la conviccion y de la ciencia que se levanta sobre las ruinas apolilladas de la fé empírica y absurda, representada por la secta católica y romana.

—Continuará.—

et le fanatisme; et cependant des prétendues divinités quittent les régions supérieures de l'Olympe Catholique pour venir demander ici bas qu'on leur donne des temples somptueux, sans que cella éveille la méfiance des jaloux magistrats et de l'ilustrée et infatigable police qui protestent contre le surnaturalisme, à moins qu'il ne vienne des prêtres, qui sont les seuls qui ont pouvoir de tout faire, même l'impossible.

Les photographies spirites se vendaient au même prix que les photographies communes chez Buguet, mais il suffisait qu'il y eût des esprits pour déclarer l'escroquerie, même contre ceux qui les vendaient ou s'en servaient.

Les eaux merveilleuses de Notre Dame de Lourdes et de Notre Dame de la Salette se vendent partout à un prix fabuleux rélativement; et ne possédant pas la vertu médicinale *surnaturelle* que l'on prétend, donnen lieu à la plus infame explotation, et à l'escroquerie la plus caractérisée qui réclame un châtiment exemplaire. Mais ce sont les anges et c'est la Vierge Marie que l'on fait apparaître, et non les revenants; ce sont les anges et non les esprits que viennent se communiquer aux vivants..... et la police et les magistrats n'ont rien à dire. Ce n'est pas le surnaturalisme officiel que l'on condamne, mais le surnaturalisme apocryphe de *Satan* et de *Béelzebuth qui vient détourner les croyants des voies providentielles marquées par les procureurs du Seigneur ici bas.*

Comme il n'est nullement défendu aux magistrats d'être bons catholiques—c'est à dire intolerants—et de travailler en faveur de leur cause, enflammés de la foi romaine, il n'est pas surprenant qu'ils se soient livrés à ce genre de machinations pour anéantir les hérétiques et hâter le triomphe de l'Eglise auquel ils rêvent depuis longtemps. Je n'y trouve qu'un anachronisme excusable si l'on a égard à l'ardeur de leur foi. On se croit au quatrième siécle quand l'on atteint le vingtième. Voilà tout.

Mais nous, hérésiarques qui ne rêvons pas cette fois, nous conseillons ces bienveillants messieurs,—aussi paternellement qu'ils ont conseillé les spirites à l'audience—de revenir de leur extase, de consulter l'époque où ils vivent, et de quiter à jamais ses naïves rêveries.

¡Ce n'est plus le temps de penser au triomphe de l'Eglise dont le soleil se couche! ¡Il n'est plus le temps où l'on imposait une foi quelconque par la force des persécutions! ¡Il n'est, non plus, le temps où l'on condamnait une nouveauté par cela seul qu'elle apprenait quelque chose de nouveau! C'est le raisonnement qui doit triompher des erreurs, c'est l'étude qui doit répandre le vrai jour; c'est le temple grandiose de la conviction et de la science qui s'élève sur les ruines vermoulues de la foi empirique et absurde, représentée par la secte Catholique et Romaine.

—A continuer.—

Dictados de los Espíritus.

CIRCULO DE TEZIUTLAN.

—Medium, Srita. H. L.—

SUPLICA.

Yo estoy envuelto en misterioso velo
Que no deja pasar la claridad;
Quiero algun rayo de la luz del cielo
Para que pueda levantar el vuelo
A la mansion donde la dicha está.
Cuando alcance la eterna venturanza
Que á los buenos reserva su Creador,
Y pueda contemplar en lontananza
Envuelta mi alma en fé y en esperanza
La grandeza infinita del Señor;
Será entonces tan grande mi consuelo,
Como mi *falta* y mi dolor han sido,
Cuando cruzaba errante por el suelo
Llena mi alma de amargo desconsuelo,
Sangrando el corazon que estaba herido.
Herminia: ruega á Dios para que ya
Cese la negra sombra que lo ofusca;
Tu voz puede llegar adonde está,
Si tú lo pides, El se apiadará
De esta pobre alma que su rostro busca.

MANUEL ACUÑA.

Teziutlan, Agosto 3 de 1875.

GRACIAS.

Gracias por la plegaria; ella ha logrado
Resonar del Altísimo al oído;
Y débil sombra de su luz ha enviado
A reanimar mi espíritu abatido.

MANUEL ACUÑA.

Teziutlan, Agosto 5 de 1875.

ESPERANZA.

Es la esperanza al alma dolorida
Lo que á la flor la perla de rocío;
Ella la ayuda á conservar su vida
Cuando mira que ya desfallecida
La agosta con su rayo el sol de estío.
Es la estrella de paz y de consuelo
Que Dios concede al que con fé le implora;
Y al centilar en el azul del cielo,
Calma con su fulgor el desconsuelo
Del pobre corazon que sufre y llora.
Mi esperanza va al cielo; misteriosa
Se eleva envuelta en el suspiro mio,
Como se alza el perfume de la rosa
En alas de la brisa yagarosa
Que va á perderse en el ramaje umbrío.
La esperanza es de Dios una mirada
Que la duda hace huir del corazon,
Como al brillar la aurora sonrosada
Vertiendo ténue luz en la enramada,
Huye la noche envuelta en su crespon.
Yo anhelo ver la claridad radiosa
Que Dios concede al que perdon alcanza,
Como al través de noche tenebrosa
Del rudo padecer que me destroza
Miro la bella luz de la esperanza.

MANUEL ACUÑA.

Teziutlan, Agosto 9 de 1875.

TRISTEZA Y ESPERANZA.

Desgraciado el que cruza por el suelo
Llena el alma de duda y desencanto,
Sin una mano que le muestre el cielo
Y enjugue con amor su amargo llanto.
Es tan triste el suspiro de amargura
Del corazon que vive sin amor,
Cual la queja del ave en la llanura
Donde no hay una fuente ni una flor.
El cariño es la flor que Dios envía
Para impregnar el alma con su esencia;
Es un raudal de encantos y poesía
Que de ilusiones borda la existencia.
A esa flor el recuerdo le da vida,
Y es la fé quien conserva la ilusion,
Cuando la duda con su amarga herida
Agosta y aridece el corazon.

.....
.....
.....
.....

No llores si entre duelos y quebranto
Las flores de tu amor miras ajadas;
Pues solo de esperanza es bueno el llanto
Al levantar al cielo las miradas.
Ahora sufres y vagas en la tierra
Con hato el corazon, llanto en los ojos;

Mas vive resignada, cree y espera,
Y hallarás rosas en lugar de abrojos.

EVA HAY.

Setiembre 10 de 1875.

SOR JUANA INES.

En la casa de D. J. M. García Bolaños se obtuvo esta comunicacion para su hijo E. G. R., la noche del 27 de Octubre del corriente año.

Que no te preocupe en mi favor la idea del bien que hice á mi paso por la Tierra, cuyo recuerdo se alzará en tu alma al ver el nombre que ha de autorizar este escrito: fuí mujer, y mujer bien dirigida, y mucho mas de lo que hice pude hacer, pues la mujer vive bien del sentimiento, su mente reside en el corazon, y de él saca para lo bueno sus intuiciones, que son verdaderas inspiraciones, mas y mas elevadas, segun que se halla el corazon mas y mas puro. Mucho bien pude hacer: harto he llorado las horas de omision que involuntariamente dejé pasar, y que hoy restauro como puedo, contribuyendo, con el permiso de Dios, á vuestro progreso intelectual y moral.

Los espíritus que se hallan mas adelante en el camino de la perfeccion, al sentirse atraidos por un pensamiento amigo, vuelven atrás la vista y, para comunicarse, buscan de preferencia el concentrado pensamiento de una madre prudente, cariñosa y pía, ó la simplicidad pura y suavísima de una vírgen, que apenas llega á los umbrales de la juventud. ¿Qué sacrificio puede ser grande cuando se trata de la práctica del bien, á la mujer probada en su vida y acrisolada en su alma por los sacrificios de la maternidad? ¿Qué idea generosa, por nueva que sea, puede parecer extraña tocante al porvenir, á la doncella amable y tierna, cuando su corazon es todo esperanza, todo amor, todo idealismo? Con verdad de verdad te digo, que no lanzará el Sol treinta veces seguidas sus rayos cotidianos á las torres cercanas, sin que una de las vírgenes presentes cante inspirada, con boca de oro y en éxtasis sublime, las maravillas de la creacion y los almos deleites del Amor divino. Entonces al que de todo rie le dirás: "*oye y admira;*" y al que lo duda todo, le dirás: "*oye y adora,* porque un espíritu superior mueve esos labios."

Renazca, pues, la fé; cobra el aliento, y con firme constancia espera, esperad todos, pues los tiempos proféticos se acercan: miles de miles de buenos espíritus buscan á esta hora los medios de comunicarse, preparando así el terreno á la fecunda semilla de la palabra del Espíritu de Verdad, que viene de muy lejos; pero que ya viene á realizar la mision mas grande que haya visto el mundo en los siglos de los siglos. Pero es forzoso que todos vosotros prepareis vuestros corazones, purificándoos mas y mas á la medida de vuestro adelantamiento, para recibir dignamente la nueva doctrina que, completando y aclarando la interpretacion dada á las palabras de nuestro maestro Jesus, ha de realizar la unificacion de los hombres todos, mediante el desarrollo de la ciencia racional y religiosa, que es la práctica consciente y voluntaria de la caridad jesucristiana. Así como el cristianismo echó por tierra la desigualdad social ó hizo á los hombres *unos*, revelándoles su filiacion divina; así el Espiritismo hará de la Humanidad un todo armónico, revelándole lo efímero y nulo de la diferencia de sexos en la vida eterna y progresiva de todos los espíritus.

Hermanos, instruccion, firmeza y buena voluntad; hermanas, instruccion, fuerza y fé, y tendreis el auxilio de vuestros ángeles guardianes, muy mas interesados que vosotros mismos en propagar la Verdad. Que la paz de Dios sea con vosotros.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

NOTA.—La firma apareció en esta forma: SOR J. I. DE LA ✠.

Es copia. Puebla, Octubre 30 de 1875.—*Agustin Galindo*, secretario.

EL ARREPENTIMIENTO.

Espera, espera, me dice una voz desconocida, pero muy dulce, y que me llena de consuelo en medio de mis dolores: yo quiero saber qué voz es esa que con tantos encantos me revela un cielo que ando buscando hace mucho tiempo. Yo he hecho sufrir á muchos inocentes los mas crueles sinsabores, y cuando al morir creia hallar el eterno castigo que mis crímenes merecian, yo vago en los espacios, si bien aturdido en un principio y sin poderme dar cuenta de mi situacion; ya tengo ahora y desde hace mu-

cho tiempo la conciencia de que mi estado no es comporable á ninguno de los estados de la vida; sé que dejé mi cuerpo que consumieron los gusanos, sufriendo yo el tormento de presenciar aquella descomposicion pútrida; sé que debe haberse fijado mi destino á la hora de morir, y sin embargo, no hallo esa situacion definitiva que mala ó buena la deseo. Me acerco á vosotros y encuentro medios que no sospechaba para comunicar mis pensamientos, y que me persuaden que vosotros no estais en mi misma situacion.

Mucho tiempo estuve solo con mis pensamientos imaginando que algo de verdad habia en ese limbo oscuro del Catolicismo; pero que cuando mas imbuido estaba en estas ideas, he aquí que una oracion ferviente vuelve á mis ojos la luz, y aunque mucho tiempo contemplé mi aislamiento, en medio de una creacion animada, lloraba haber perdido la facultad de gozar los placeres que Dios habia esparcido en toda la naturaleza, y que tal vez nada serian para mí. Yo oigo de repente esa voz dulce que me dice "espera." Estoy por creer en el místico y consolador ángel que siempre acompaña al hombre, pero no solamente en la vida, sino tambien en el espacio; esta creencia la siento nacer en mí, y oigo la voz que exclama: "cree y espera." Bendito sea, pues, el autor de la Creacion que me permite un alivio y un consuelo!.....

..... Por qué, por qué, Dios mio, me envías estos efluvios de tu gracia, si tú sabes bien que yo solo he sabido hacer el mal, y que yo solo tuve desprecio para los creyentes, burla para las grandes y desinteresadas acciones y tibieza para ese amor sublime que se llama la caridad? ¿Acaso me pagan aquellos á quienes he hecho mal con su perdon y con sus oraciones, bálsamo divino que apuras desde tu trono y del cual haces manar arroyos de consuelo para un miserable? Gracias, gracias. De hoy mas yo procuraré hacer el bien, yo iré á estancar la sangre de las doloridas heridas que hice en el corazon de los buenos. Concédeme, Dios mio, tomar un cuerpo miserable, carga pesada para mí, y que por medio del trabajo y de la caridad me haga digno de postrarme á las plantas de los que me perdonan.

JUAN.

PARABOLA DE LAS HORMIGAS.

Estaba el hombre sentado, casi desfallecido, junto al tronco de un árbol; apenas tenia para comer, costábale trabajo acercarse al arroyo para aplacar su sed, ó invadiendo la pereza su corazon, no sabia cómo combatir el frio que mordia vivamente su carne.

Y á su lado habia un hormiguero, dentro del cual trabajaban multitud de insectos; unos iban á la cosecha de los granos y los depositaban cerca de su habitacion; otros construian dentro de la casa los aposentos; otros cuidaban á los hijos aun tiernos, y otros acumulaban los granos en el granero.

Y el hombre no podia comprender la actividad de aquellos séres tan pequeños y miserables, y se preguntaba por qué se entretenian en cargar una comida que no querian comer.

Y habia bajado el sol al horizonte y la noche llegaba.

El hombre esperaba á cada momento tener fuerzas para levantarse, pero no probaba á andar.

Y queria que el alimento se acercase, y que el agua viniese á su encuentro.

Y esperaba la última hora de la tarde para emprender la marcha.

Cuando llegó la noche, los insectos desaparecieron, y el hombre, cuando quiso andar, fué detenido por el frio y el hambre, que le privó de toda fortaleza.

Y cuando á la mañana siguiente vió de nuevo salir á las hormigas, y que se dispersaban por los campos para fundar nuevas colonias, llegóse al hormiguero y lo abrió, y vió que las hormigas habian hecho provisiones para sí y para los pequeños, y que habian guardado, y que el trabajo era bueno.

Y el hombre se puso á caminar, y encontró árboles de fruta; y guardó parte de la fruta, y le sirvió para sí y para los demas; y cubrió sus carnes, y bendijo á Dios.

Y fundó colmenas de hombres dándoles por ley el trabajo.

Y supo que aprender la verdad, que es el pan del alma, nunca se debe dejar para cuando llegue el invierno.

BARTOLOMÉ DE LAS CASAS.

Seccion Científica.

FOTOGRAFIA ESPIRITA.

El proceso llamado de las fotografías espíritas, ha dado lugar á cosas verdaderamente extraordinarias. Habia que hacer á este propósito un curioso estudio filosófico, ó al menos un informe anotado de los mas instructivos. La materia es abundante! desgraciadamente la extension de la Revista no se presta, y yo sospecho que tampoco la 7ª cámara se prestará de buen grado. *Noli tangere*.... guardaos de tocar ciertos puntos arreglados por sentencia é inclinaos ante la autoridad de la cosa juzgada. Dios nos libre.... yo obedezco....

Yo me inclino esperando que se haga la luz, y la luz se hará si Dios quiere, sobre diversos puntos decididamente extraordinarios entre un buen número que están muy nebulosos.

Yo compararia de buena gana este proceso á una caja de sorpresa llena de compartimientos ignorados, de los que saltaran á vuestra vista, unos despues de otros, una multitud de objetos de incertidumbre ó de estupefaccion.

Por el momento, deseo solamente someter á este respecto, al paso, dos pequeñas notas á los lectores de la Revista y á los adversarios del Espiritismo, á los enemigos de buena fé, así lo entiendo. No creo que por esto lo recibirán mal.

Primera nota.—Mr. Buguet es un... inútil es callar la palabra ó endulzarla por un eufemismo: Mr. Buguet es un..... en la plenitud de la expresion. Si esta no fuera cosa *decretada* y publicada solamente por indicios, presunciones, creencia personal de la mayoría de sus jueces, establecida solamente por la decision de dos tribunales, yo me abstendria ciertamente de unir á ese nombre mismo un diminutivo de ese vocablo malsonante. A Mr. Buguet solamente perteneceia, segun yo, el derecho de hacer en su conciencia el verdadero calificativo que le conviene. Para cualquiera otro que no sea él, con excepcion de los magistrados obligados por el Estado y por la ley á marcar en la frente á cada sentenciado con un signo determinado; para cualquiera otro, usar de este derecho, seria abusar, usurpar, lo cual seria poco caritativo, inicuo algunas veces.

Porque, en fin, por respetable ó inteligente que sea la justicia humana, no es perfecta, no es infalible, y quizá por esto desde tiempo inmemorial se la representa con una venda en los ojos. Por respetables que deban ser sus decisiones, por bien fundadas que sean en lo general, no es menos cierto que la historia registra el recuerdo de una multitud de víctimas judiciales condenadas á la cicuta, á la cruz, á la hoguera, á la horca, al tormento, al cadalso, á galeras, á la prision y á la multa, que no la habian merecido mas que vosotros, ¡oh lectores! á quienes tengo necesariamente por la virtud misma.

Esto equivale á decir que de todas las instituciones terrestres la justicia es la mas alta, y con este título tiene fija la mirada en un punto tan alto que no le es posible alcanzar. Como esta institucion es mas ó menos nuestra obra, no seamos, pues, mas exigentes de lo necesario; cada vez que hiera no nos violentemos á arrojar al sentenciado una última piedra.

Pero aquí la duda no es posible, y es preciso creer que el menor escrúpulo á este respecto, contrariaria á Mr. Buguet; tanta buena voluntad así ha tenido en proveer él mismo á sus jueces de los elementos para una sentencia debidamente motivada. Yo soy un..., ha confesado á los agentes de policía; yo soy un...., ha repetido al señor Juez de instruccion, y así en seguida á los señores de la 7ª cámara de la Corte de apelacion, de manera que nadie lo ignora, ni los abogados, ni los porteros, ni el público.

Es, pues, manifiesto, incontestable, que ha usado de medios fraudulentos, y mas de una vez, para hacer pasar piezas de 20 francos de la bolsa agena á la suya. Lo extraordinario no está ni en el hecho ni en la confesion. Esto se ha visto antes de Mr. Buguet, y se verá despues de él. La 7ª cámara no es la primera que haya podido decir: *Habemus reum confitentem*, el acusado confiesa y nos simplifica su procedimiento. Encuentro de tiempo en cuando, digo yo, acusados, que tocados de la gracia eficaz, ó del hecho de estar en el secreto; mas todavía, perdiendo la cabeza y contradiciéndose en ciertas preguntas inesperadas, acaban por descargar su rebosante corazon en el seno paternal de sus

confesores judiciales. Esto sucede casi de ordinario. Lo *extra* es que Mr. Buguet, del principio al fin, parece haber tomado la tarea de poner en evidencia y en su mejor luz la nueva cualidad que de hoy en adelante poseerá, encontrando en ella una satisfaccion difícil de comprenderse. Denunciadas, descubiertas y confesadas sus supercherías, le faltaba recomendarse á la indulgencia del tribunal y de sus clientes invocando ciertas circunstancias atenuantes, se entiende de aquellas que púdicamente pueden ser invocadas. Nada: ha renunciado á este beneficio muy lícito y natural, lo ha rechazado con una constancia que por lo que tenia de excepcional, ha debido encontrar al ministerio público, poco acostumbrado á oir confesiones, no dejando nada que desear.

Cuántos otros, sentados en el banquillo, por el empleo de procedimientos reprobados por la moral y perseguidos por la ley se esfuerzan en enternecer al juez, manifestándole que si ellos han olvidado las reglas de la probidad y los preceptos del código esto no ha sido de una manera contínua y siempre premeditada, y que en consecuencia, es equitativo no olvidar que:

El hambre, la ocasion, la yerba tierna....

Algun diablo....

Mr. Buguet no tiene estas debilidades. De un golpe ha renunciado á este recurso que por sí mismo se ofrecia á él, y ha rechazado este medio. ¿Acaso le parecia vulgar? ¿Lo juzgaria ofensivo á la acusacion? El problema queda aún por resolver. Siempre ha sido él quien no ha querido dar á la justicia ni á la reprobacion general el trabajo de dudar un minuto sobre el grado de su culpabilidad. A toda pregunta hecha sobre la medida de sus supercherías ha respondido colmando la medida, tan colmada como la acusacion lo podia desear. Del primero al último dia en que ha entregado fotografías espíritas, ha afirmado con una seguridad invariable, haber defraudado la confianza y el dinero á sus clientes; por esto, habiendo obrado con este candor industrial, reclama por el órgano de sus defensores absolucion plenaria.

Sin embargo, veinticinco testigos afirman por la otra parte, bajo la fé del juramento, que las fotografías que Buguet les ha entregado están á salvo de supercheria, y que tienen certidumbre de ello. Mas de cien personas de Francia, Inglaterra, Bélgica, España, Grecia, América y de todos los rincones del mundo; magistrados, oficiales superiores del ejército, sabios, príncipes, condes, paisanos, y qué se yo quiénes mas, antiespíritas lo mismo que espíritas; en resúmen, todas gentes de honor, añaden sus atestaciones á las de los primeros; estos enumeran las pruebas que garantizan la sinceridad de estas atestaciones que han dado con reposo y reflexion por escrito, firmándolas y rubricándolas con su propia mano para quitar todo pretexto á falsas interpretaciones.

Naturalmente se esperaba que Mr. Buguet se abrigaria bajo el conjunto de estas declaraciones, y se haria una egida de la autoridad científica ó de la honradez de sus autores. Si no debia encontrar en esto su salvacion, la absolucion, debia encontrar por lo menos con seguridad una sentencia suave.

¡Error! El rechaza todas las testificaciones, todas las afirmaciones que pueden serle favorables. Aumentad, borrad, despedazad, todo eso no viene al caso, no hay que hacer sobre esto. No son del caso todos los experimentos fotográficos hechos bajo el exámen de hombres de ciencia, de investigadores, aún de escépticos (dejemos á un lado las creencias) en busca del fenómeno negado. No son del caso las numerosas semejanzas de Espíritus que seguramente él no habia podido conocer en la vida; no son del caso las particularidades, las señales características que marcan con un sello especial un buen número de estas semejanzas, y les imprimia, si es permitido decirlo, la garantía de una autenticidad irrecusable.

Para Mr. Buguet nada de todo esto tiene significacion. Lejos de ser prueba esto, no equivale mas que á una presuncion, y debe ser imputado al fraude, y cuando está demostrado que el fraude nada tiene aquí que reclamar, imputadlo á la casualidad, trasformada así en operador dotado de una inteligencia y de una habilidad tan desconocida hasta entonces como admirables en lo sucesivo. Esta casualidad no era mas que una palabra imaginada para paliar nuestra ignorancia de ciertas causas en presencia de ciertos hechos; héla aquí montada en

guardia y venida á ser un agente capaz de las combinaciones mas complicadas, mas delicadas y asombrosas. Esta trasformacion de la casualidad en auxiliar, eminentemente inteligente era, parece necesaria á Mr. Buguet, decidido á no permitir que se le sospechase capaz de no haber hecho supercherías mas que á medias, por intermitencias, bajo el imperio de móviles que han hecho accidentalmente tropezar y venir abajo lo que tenia de honrado. Necesidades urgentes, deudas que pagar, encantos seductores de la divina pieza de cien sueldos combinados con el debilitamiento ó la ausencia en ciertos dias de la mediumnidad; tantas circunstancias atenuantes; Mr. Buguet no las emplea, se manifestaria indigno de su papel invocándolas, y en tal caso no admite mas que las que sean susceptibles de agravar su falta de probidad.

Todas estas respuestas tienden á establecer que ha premeditado, combinado y ejecutado una sucesion no interrumpida de supercherías sin el mas pequeño intervalo, sin la menor partícula de sinceridad, pero con todo el ingenio con que la naturaleza le ha dotado.

A éste ingenio estaban unidos, es necesario creerlo, una sangre fria y una presencia de ánimo que jamas han sido desmentidas hasta el dia en que la policía ha descubierto la caja de malicia y el fondo de su corazon al señor juez de instruccion. Hasta ahí, en el complicado papel que se habia impuesto no habia cometido ni el mas lijero olvido, ni la mas pequeña falta. Segun la necesidad, tomada aun de improviso, reune á la natural fatiga el agotamiento, el desaliento, y simula en mas de un caso el fallecimiento completo, con tal arte que los mas inteligentes son ahí engañados.

En fin, se ha identificado tan bien con el Buguet artificial que ha creado piezas, que entre sus clientes, aquellos sobre todo, que picados por la sospecha, se habian impuesto por mision estudiar al hombre, inspeccionar su manera de proceder, analizar sus producciones, permanecen mas que nunca convencidos de que si ha habido escamoteo con los necios por doblar sus entradas no ha podido hacer esto con ellos mismos, dándoles tres pruebas en lugar de una.

1.° Placas limpiadas cuidadosamente por ellos mismos ó en su presencia, señalados por ellos para impedir toda sustitucion; sensibilizadas por ellos ó en su presencia, puestas por ellos ó en su presencia en el chasis préviamente examinado, del chasis á la cámara oscura cuidadosamente inspeccionada tambien, la colocacion ante el objetivo, sometida inmediatamente por ellos ó ante ellos á la operacion del desarrollo de la imágen.

2.° Sin abandonar las semejanzas justificadas de Espíritus que M. Buguet no habia estado jamas en situacion de conocer en vida.

3.° Particularidades confirmativas de estas semejanzas, y de las que le era imposible tener idea antes de operar.

Lo mismo que en su correspondencia, ni una palabra pudo traicionar al falso Buguet ni dejarle entrever la verdad.

Un cómico consumado, un..... acabado, un hombre completo en su género, así es exactamente como este fotógrafo espírita ayer, antiespírita hoy, se ha presentado en el curso del proceso, no teniendo trazas de dudar que esta actitud no vale un proyecto de ley de absolucion y la aprobacion pública. La primera cámara y la Córte de apelacion han burlado su esperanza, y la aprobacion pública espera para manifestarse algunas aclaraciones que le faltan. Yo he oido decir aquí y acullá, que esta actitud ocultaba un misterio, y á este propósito he oido hacer diversos comentarios. ¿Qué no se dirá? murmuraciones: el mundo es hablador.

Por una parte poco me agradan las hipótesis; se corre riesgo de extraviarse siguiendo una mas bien que la otra. Yo prefiero los hechos, y me atengo á esto: que la actitud de M. Buguet ha sido *extraordinaria*. Siento no encontrar una expresion que explique mejor la impresion que me ha producido, teniendo aquí, como fotografía, sobre la mesa en que escribo estas líneas, la *certidumbre* de que personalmente no he sido engañado por M. Buguet, y de que no me ha podido engañar.

T. Tonoeph.

—*Revue Spirite.*—

Fenómenos de la Práctica.

EL ESPIRITISMO EN ROMA.

En la ciudad de Roma hay numerosos é ilustrados espíritas con los cuales tenemos la satisfaccion de estar en constante comunicacion. Publicamos con placer la carta de un hombre estimado para rendir homenaje á trabajos continuos é interesantes.

Roma, Abril 20 de 1875.

Al Sr. Leymarie.

Os doy las gracias por el libro titulado *Proceso de los Espíritas*. Lo hemos leido íntegro con mucha atencion y os felicitamos por haber salido de esta prueba de una manera tan honrosa y tan digna. Por lo demas estábamos ya perfectamente bien persuadidos que los continuadores del sábio director de la *Revue Spirite* (A. Kardec) no habrian jamas obrado de otra manera que él.

A través de tantas calumnias, falsas declaraciones, embustes é infamias, creemos reconocer la obra de la Providencia que emplea tales medios, á fin de que la doctrina espírita en general, y los fenómenos de la fotografía espírita en particular, sean puestos en evidencia de una manera exacta y brillante. ¿Qué queremos? Un gran número de hombres resueltos, guardianes celosos de la verdad, se apresuran á llevar su testimonio ante el público sin la vana inquietud de entregar sus nombres á los sarcasmos de los que pretenden tener el privilegio exclusivo del saber y del bnen sentido y muy seguros de antemano de sufrir sus desdenes. Pero al mismo tiempo llevan la tranquilidad y la confianza de las almas de sus hermanos en creencias diseminados por todas partes en el globo. Que reciban pues, el reconocimiento de todos los que alaban la sabiduría divina, reconociendo cuánto bien puede salir algunas veces de un pequeño mal.

Esperamos, querido señor, que los errores del hombre falible serán reparados tambien por el hombre. En todo caso la lectura del proceso y de su apéndice no puede hacer otra cosa que confirmar la alta opinion que ya se tenia de vos y de los trubajos de que participais: las testificaciones hablan muy alto en vuestro favor.

En Roma el Espiritismo hace progresos pero aun está en la primera faz de su desarrollo; los fenómenos físicos del Espiritismo, la propaganda, como vosotros diríais en Francia, aquí tiene el primer lugar. Verdad es, y es preciso decirlo tambien, que si hablamos de la doctrina, al momento se quiere *ver, oir y tocar con las manos*; muy pocos hay que llegan á ser creyentes por la simple lectura de los libros de filosofía espírita. Por consiguiente para ceder á los deseos del mayor número procuramos producir efectos físicos, y podemos asegurar que hemos obtenido resultados muy satisfactorios, tales como la elevacion de cuerpos pesados contra la ley conocida de gravitacion, aportes de objetos los mas variados, flores, libros, dulces, golosinas, perfumes, piezas de monedas antiguas y modernas (del valor de una libra esterlina, cinco pesos); aun ciertos amigos nuestros han sido trasportados de su domicilio al lugar en que yo y cuatro ó cinco de mis amigos estábamos reunidos y esto sin que ni los menores pliegues de sus vestidos fueran desarreglados, sin que las actitudes en que estaban un instante antes hubieran cambiado, cuando nosotros rogamos á los Espíritus que efectúen el trasporte. Hemos obtenido estos fenómenos no solamente en el interior de nuestras casas sino en las calles mas frecuentadas de la ciudad. Hemos oido voces inimitables, ruidos extraños y sonidos melodiosos. Manos invisibles nos han acariciado, estas tomaban nuestros cabellos y aun nos palmeaban y embadurnaban con materias colorantes; algunas veces tomándonos por los hombros nos han levantado poniéndonos en seguida sobre la mesa en derredor de la cual estaban sentados nuestros camaradas; generalmente se nos colocaba así con la silla en que estábamos sentados, y mientras que nuestras manos formaban la cadena eran fuertemente apretadas por las de nuestros amigos; nos teniamos sólidamente de las manos en derredor de la mesa, y los Espíritus *ensartaban* sillas en nuestros brazos, de suerte que muchos de entre nosotros tenian dos sillas que colgaban una de cada hombro dándonos así una variante del fenómeno tan conocido de penetracion á través de la materia.

Hemos visto muchas sillas entrelazadas de la manera mas ingeniosa trasportadas de una ex-

tremidad de la sala y colocadas en medio de la mesa despues de haber pasado por encima de nuestras cabezas. Nuestros vestidos volteados al revés sin haber sido desbaratados y esto en plena luz, en los caminos públicos. Objetos que uno de nosotros tenia en la bolsa se encontraban trasladados á la bolsa de otro, colgados por la espalda ó sobre la cabeza. Hemos tenido nuestros retratos hechos por los mismos Espíritus; estos retratos se asemejan á las fotografías pero no son absolutamente idénticas. Los hemos enseñado á artistas, pintores y fotógrafos y no han podido explicar su naturaleza. En último lugar, hemos obtenido la aparicion espectral, materializada &c., y hemos conversado con estos mismos Espíritus, absolutamente lo mismo que como lo habriamos hecho con personas vivas.

Estos fenómenos los hemos obtenido en gran parte por la intervencion del Espíritu bueno y jovial que se llama *John King;* nosotros procuramos hacerlos conocer siempre y por todas partes, y sabemos que hay muchos círculos en vía de formacion que á nuestras instancias ensayan obtenerlos.

Lo he dicho ya y lo repito, todos estos fenómenos no son mas que los preliminares de la propaganda espírita en la ciudad eterna: Dios quiere que la planta que nace ya tan bien, llegue á su perfecta madurez.

Por todas partes oigo describir las manifestaciones físicas. Yo comprendo que se desea excluirlas de los centros en que el Espiritismo ha echado ya raíces desde hace largos años, donde muchos periódicos esparcen la luz, donde se encuentran reuniones numerosas y bien organizadas; ahí en efecto ha llegado el momento propio para que la parte doctrinal sea desarrollada de preferencia; pero aquí, el materialismo y la supersticion cuentan numerosos adherentes, la palabra *espiritismo* es aun mal conocida ó mal comprendida y creo que será necesario no seguir el mismo camino ni buscar el mismo órden de fenómenos preconizados por los pueblos en que la doctrina ha tomado ya asiento. En consecuencia, querer excluir los efectos físicos al principio, seria á mi juicio, una imprudencia; sin embargo levantaré siempre mi voz contra los mediums venales: el Espírita, en el ejercicio de su mision, debe dar y no recibir. Recordamos que la bandera bajo la cual marchamos lleva estas dos palabras: *Dios y la Caridad*, palabras puras y luminosas que deben alumbrar nuestro camino en el presente y para el porvenir.

Aceptad, señor, los homenajes respetuosos de vuestro adicto servidor.

ENRICO MANNUELI, EN ROMA.

– Revue Spirite. –

Seccion histórica.

Afirmacion de los Sres. Lecander y O'Sullivan

EN EL JUICIO ANTE LA CÓRTE DE APELACION.

PROCESO DE LOS ESPÍRITAS.

Agosto 1º de 1875.

Señor Lachaud:

Me pongo á vuestra disposicion para testificar ante la Córte de apelacion el objeto siguiente:

Yo soy sueco de nacimiento, aunque ciudadano de los Estados Unidos por naturalizacion. Soy doctor en medicina, y he sido médico en el departamento de policía en Nueva-York.

Residia en aquella ciudad en 1868, en la época de aquel famoso proceso que fué intentado contra el fotógrafo Mumler, acusado de estafa porque producia fotografías espíritas al lado de la persona que se ponia al objetivo. Mi profesion no me dejaba tiempo para asistir á los debates, que duraron muchos dias, pero los seguí en todas sus relaciones detalladas reproducidas por los diarios. Las pruebas abundantes y concluyentes demostraban la realidad de los fenómenos, y las semejanzas exactas de los retratos así obtenidos de personas que habian pasado á la otra vida hacia mucho tiempo, y de quienes el fotógrafo no podia haber tenido ningun conocimiento.

Quedó probado que Mumler estaba siempre pronto, no solamente para dejar hacer en su casa todas las manipulaciones por otros fotógrafos que llevaban sus propios instrumentos, placas y materiales químicos, sino tambien para ir á casa de ellos, donde no contribuia á la operacion mas que con sola la influencia de su presencia como medium.

Mumler fué honrosamente absuelto por una-

nimidad del jurado, despues de un resúmen muy en su favor del juez presidente; á su salida del Tribunal recibió una especie de ovacion.

Despues ha continuado la fotografía espírita sin ser inquietada. Entre los testigos en su favor estaba el eminente juez Edmonds, presidente de la Córte Suprema del distrito; este alto personaje, aunque espírita declarado, era justamente respetado de los magistrados y del público, como uno de los jurisconsultos mas capaces y mas ilustrados de los Estados Unidos.

Yo hice el conocimiento de vuestro cliente M. Leymarie hace ocho meses, y le comunicaba estos detalles, de los cuales ya habia tenido conocimiento; mis aserciones debian confirmarlo en la conviccion de la realidad de las fotografías espíritas.

Es posible que haya fotógrafos charlatanes en los Estados Unidos como en Francia; pero quedó judicialmente establecido que Mumler no lo era. La ignorancia sola puede permitirse negativas sobre esto; al lado de la moneda falsa está la buena, la falsa no es mas que una imitacion fraudulenta.

Admitid, señor, las seguridades de mi mas profundo respeto.

A. A. LOCANDER.

Paris, calle de Monge núm. 70.

Agosto 1º de 1875.

Sr. Lachaud:

Habiendo leido la carta que antecede, puedo confirmarla en su sustancia; yo tengo el recuerdo de las relaciones publicadas en los diarios, de este proceso que hizo mucho ruido.

Recientemente he leido en un discurso público hecho por una persona altamente caracterizada, que desde ese tiempo las semejanzas han sido reconocidas exactas en 15,000 fotografías espíritas obtenidas por Mumler. Entre los que han prestado su testimonio á propósito de la realidad verdadera de estas fotografías, sin posibilidad de supercheria, está M. Garney, muy conocido y grandemente respetado como uno de los primeros fotógrafos no espíritas de los Estados Unidos.

En Lóndres hace poco mas ó menos dos años he visto muchas fotografías del mismo género obtenidas por el medium fotógrafo Hudson; un número considerable de personas de mi conocimiento me han afirmado la exactitud de las semejanzas de sus parientes ó amigos difuntos. Yo sé por los informes publicados en los diarios espíritas de Lóndres (y no contradichos) que otras personas de perfecta respetabilidad han conseguido producir fotografías análogas en sus casas, asistidos de mediums de la propia familia, y particularmente M. Beattie, fotógrafo retirado, y M. Slater, óptico y fabricante de instrumentos de precision. Estas cosas, aseguradas en los diarios, debian necesáriamente inspirar y mantener la confianza de M. Leymarie en el poder del medium Buguet.

J. L. O'SULLIVAN,

Antiguo ministro de los Estados Unidos en Lisboa, antiguo regente de la Universidad del Estado de Nueva-York, y antiguo miembro de la Legislatura del Estado.

CONGRESO ESPIRITA DE BRUSELAS.

1ª SESION.

Setiembre 25 de 1875.

A las diez de la mañana el local de la sociedad espírita *La Union* estaba invadido por los numerosos delegados de las provincias belgas, venidos de todas partes á nuestro llamamiento; ahí notamos con satisfaccion á los señores Leymarie, Cote y Sievenard, delegados de los grupos de Francia y de Paris. Mientras que en la mesa se procedia á la verificacion de los poderes, algunos miembros del comité recibian á los nuevamente llegados y les presentaban al mismo tiempo que una mano fraternal el vino de honor tradicional.

A las once el comité y los miembros de la sociedad condujeron á los hermanos delegados de provincia á la gran sala de la calle de la Regencia, franqueada graciosamente al comité organizador, que habia temido, vista la afluencia considerable de las adhesiones, que el local de la Union fuera demasiado pequeño.

Tomaron asiento en la mesa los Sres. A. Fritz, presidente, Longprez (de Chenée) y A. Decreux (de Ostende), vicepresidentes; A. de Bassompierre, miembro del comité de *La Union*; Em. Valschaerts (de Ostende), Martin, (del grupo de San Vicente de Paul) y Ch. Fritz (de la Union), secretarios.

El presidente de *La Union* abrió la sesion con el discurso siguiente:

"Como presidente de *La Union* espírita y magnética, organizadora del congreso actual, tengo el honor de dirigiros algunas palabras de bienvenida á vosotros, queridos hermanos, que habeis tenido la bondad de responder á nuestra invitacion.

La lucha suprema que se ha empeñado entre los materialistas coaligados con los ultramontanos, contra los espíritas y los adeptos del cristianismo liberal y progresivo, ha tenido por feliz resultado agrupar á estos últimos, impelerlos á la organizacion de todas las voluntades y de todas las fuerzas tiempo ha aisladas.

A vosotros, pues, queridos correligionarios, nuestro saludo mas fraternal, á vosotros nuestra acogida mejor. Quieran Dios y nuestros queridos Espíritus protectores acordarnos su benevolente apoyo y derramar sobre nosotros sus mas preciosas bendiciones; que se dignen ilustrarnos en nuestros trabajos y nuestros estudios, á fin de que con su cooperacion lleguemos á añadir algunas piedras sólidas al edificio que levantamos á la mas grande gloria del Todopoderoso.

Traigamos todos á nuestros trabajos el mas grande espíritu de caridad recíproca, el mas grande amor de la Verdad científica basada sobre los hechos innegables, el espíritu de humildad que conviene tan bien á los hombres estudiosos, al mismo tiempo que el horror invencible de la mentira, de las supersticiones y de las preocupaciones dogmáticas.

Que las personalidades se borren de nuestros corazones y no tengamos mas que un solo fin: afirmar el Espiritismo, ese Espíritu consolador predicho por el Cristo sobre las bases de la union fraternal mas completa.

Ese contacto entre los diversos grupos espíritas del país nos enseñará mejor á hacernos conocer, y vosotros direis al volver á vuestros círculos respectivos, que no hemos tenido mas que un solo disgusto, el de no haber podido apretar la mano cordialmente á todos los que los componen.

A vosotros tambien, amigos venidos de Francia — ese bello país tan probado por la lucha de los partidos — para vosotros nuestro reconocimiento mas sincero por la simpatía que nos manifestais, viniendo á asistir á nuestros modestos trabajos. Para vos, M. Leymarie, yo espero que la acogida amigable que encontrareis aquí, os indemnizará de vuestras tribulaciones pasadas y de las del porvenir.

Prestadnos todos vuestro benévolo concurso, y sin duda alguna este primer congreso exclusivamente belga, será seguido el año próximo de un congreso europeo.

Yo, pues, os convido á todos, hermanos y amigos, á comenzar vuestros trabajos bajo la invocacion de Dios y declaro el congreso abierto." (*Aplausos unánimes.*)

Despues de este discurso, la Asamblea decidió que la mesa continuara funcionando tal como estaba constituida.

El presidente acordó la palabra al Sr. Dr. Conrad, encargado de tratar la cuestion de magnetismo.

El Sr. Dr. Conrad desarrolló las diversas cuestiones del programa con la autoridad que le aseguran los largos y concienzudos estudios que ha hecho en esta ciencia.

El orador antes de entrar en materia citó las autoridades imponentes que han proclamado la gloria del magnetismo. El gran Arago, que ha dicho estas palabas notables: "Cualquiera que, fuera de las matemáticas puras, pronuncie la palabra *imposible*, es un imprudente." Lafontaine, quien afirma que el magnetismo es la ciencia de las ciencias; Maxwell, que desde 1675 declara, en union de Paracelso y del ilustre Van Helmont, que el fluido magnético se encuentra en la naturaleza y que el que sabe unirlo con un cuerpo que le conviene posee un tesoro inestimable; Obner y Monin, quienes proclaman que el magnetismo es el gran médico de las almas y de los cuerpos; que vendrá un dia en que el magnetismo ya popularizado será el regenerador del género humano, y que tendrá mas trabajo en defenderse de la adoracion de sus detractores que el que ha tenido para hacerles comprender que es absolutamente natural.

Penetrando en seguida en el fondo del asunto se preguntó si existia un flúido universal. En apoyo de su tésis invocó la autoridad de Mesmer, de Puységur, Paracelso, Van Helmont, Maxwell, Descartes y Newton, quienes reconocen y afirman la existencia del flúido universal.

La naturaleza nos escapa, pero sabemos que

una materia sutil, mas allá de toda expresion, invade y penetra todos los cuerpos. Newton y muchos otros sabios le han dado el nombre de *espíritu universal*.

Principio del movimiento, fuerza motriz, este flúido es el principio de la vida en toda la naturaleza, flúido mineral en los minerales, vegetal en los vegetales, animal en todo lo que tiene vida animal, se modifica segun los seres con los cuales está en relacion y se perfecciona al contacto del organismo mas perfecto.

Apoderándose en seguida de estas sublimes palabras salidas de la boca de la sabiduría eterna: "El Eterno me ha siempre poseido; ejecutor de sus leyes estaba con él antes de la creacion de los mundos, y es por mí por quien todos han sido hechos." El orador hizo una aplicacion verdadera é ingeniosa de este al flúido universal, al cual, sin duda alguna, hacia alusion el Profeta.

El flúido universal ha sido, mas ó menos, conocido en todos los tiempos, bajo las denominaciones mas variadas. El magnetismo ha sido practicado desde la mas remota antigüedad: en la India por los Brahmanes, en Egipto por los sacerdotes y los magos de Faraon. Con la ayuda de este flúido ha obrado Moisés en el desierto todos los prodigios sobre los cuales se apoyaba la alta autoridad que habia adquirido y de la que tenia necesidad para conducir á su pueblo; por él se explican las curaciones y otros prodigios que Cristo y sus apóstoles obraron.

El orador pasó en revista á todos los autores que han tratado esta materia, y de esta multitud de testimonios sacó un argumento sin réplica en favor de la existencia del flúido magnético. El magnetismo es la ciencia de las ciencias, como un vasto océano toca á todas las riberas científicas para fertilizarlas: á la astronomía, á la historia, á la filosofía, á la química, á la medicina, que alumbra como un faro luminoso, supuesto que la luz es la que forma el génio.

El orador examinó en seguida la comunicabilidad directa ó indirecta del flúido magnético, y encontró la demostracion de su proposicion en las curaciones obtenidas en todos tiempos por el magnetismo. Esta prueba no tiene réplica. Nada es mas brutal que un hecho, dice un viejo axioma. Hé aquí para la comunicacion directa.

La varilla de Mesmer, el árbol de Puységur, los hechos tiptológicos que nos ofrece el Espiritismo, hé aquí la comunicacion indirecta.

Penetrando mas adelante en su propósito, el orador nos describió el efecto del flúido magnético sobre el sujeto que está saturado de él, su sueño artificial, su insensibilidad, su doble vista, la facultad en virtud de la cual el Espíritu del magnetizado se trasporta conforme el pensamiento del magnetizador de uno al otro cabo del universo, y describe con una precision admirable los hechos que pasan á distancia.

El Dr. Conrad aborda en seguida la cuestion del milagro. ¿Es este de los hechos que pertenecen al órden sobrenatural? se pregunta; largo tiempo se ha creido, y en algunas regiones aun se cree, pero la ciencia nos enseña que el órden sobrenatural no existe: todos los grandes fenómenos que se han llamado milagros son de órden puramente natural, y se explican por la ciencia.

La importancia filosófica del magnetismo es considerable, su triunfo es probarnos directamente la existencia del alma.

Despues de haber dado del alma las diversas definiciones de los filósofos de la antigüedad, el orador nos da la que el Espiritismo nos ha revelado, y por la cual se explican, se resuelven los problemas mas árduos y los mas inestricables de la psicología. El alma es un compuesto de dos sustancias: la una espiritual, la otra material, pero de tal manera sutil, de tal manera purificada, vaporosa, etérea, que parece confundirse con el Espíritu y sirve de lazo de union entre el espíritu y la materia esencial. Esta materia constituye la cubierta fluídica que el Espiritismo llama *perispíritu*.

—Continuará.—

Fenómenos Espontáneos.

NUEVA PRUEBA PARA LA REINCARNACION.

Agosto 27 de 1875.

Señor Leymarie:

Con la mayor satisfaccion pongo en vuestro conocimiento una nueva prueba, muy evidente, de la ley sublime de la reincarnacion.

El lúnes 23 del corriente estaba en el ómnibus que conduce de la Chaussée du Maine á Ménilmontant con la Sra. Fagard. Su esposo, amigo nuestro, no encontró asiento mas que en el imperial.

Una señora jóven y distinguida estaba colocada cerca de nosotros; tenia sobre sus rodillas una encantadora niña de quince meses de nacida, alegre y muy festiva, que me tendia sus pequeños y bonitos rosados brazos. Yo dudaba tomarla porque temia desagradar á la jóven madre; pero viendo su sonrisa de aprobacion, tomé á la encantadora niña.

Era gentil y graciosa; en esta edad los niños son adorables, y esta sobre todo, tenia un aire tan festivo, tan amable, que se sentia uno dispuesto á amarla. Yo dije á la señora: seria una injuria preguntaros si la amais; no puede haber duda en esto.

—Sí señor, yo la amo tiernamente; dijo ella jovial y amable; además, tiene un doble título á mi amor..... Quedaríais asombrado si os dijese que es la segunda vez que soy madre: mis extrañas palabras no son mas que la expresion exacta de la verdad, porque no estoy ni loca ni alucinada; no afirmo nada sin pruebas ciertas. Voy á explicarme, y vos juzgareis si mi aserto es erróneo.

Tenia una deliciosa niña que la muerte me arrebató cuando tenia cinco y medio años de edad: en los últimos momentos viendo este pequeño ángel mis lágrimas, mi profunda desesperacion, me dijo estas notables palabras: buena y querida madre, no te desconsueles así, ten valor, no parto para siempre, yo volveré el mes de Abril, un domingo. Pues bien, el mes de Abril y un domingo dí á luz á esta pequeña niña que teneis la bondad de acariciar. Todos los que han conocido á la primera niña la reconocen en la segunda. No dice aun mas que estas palabras *papá*, *mamá*, y sin embargo, la última semana, ¡¡juzgad de mi felicidad!¡ de mi grande sorpresa! yo la abrazaba pensando en la otra, y le decia: ¡oh, sí, ¿tú eres, niña? ella me respondió: esa soy yo..... ¿Podré dudar, señor?

—No, señora, seria necesario estar prevenido para no comprender que este es el mismo espíritu que ha vuelto á este pequeño y encantador cuerpo; Dios ha tenido la bondad de instruiros de esto, hé aquí todo. Si los hombres estudiaran, comprenderian estos hechos, muy naturales y de un valor inestimable.

No pude dar á esta señora otras explicaciones, porque se apeó en la encrucijada Buée; siento vivamente no haberle pedido su nombre y la noticia de su habitacion. Esperamos que estas pocas líneas llegarán á su conocimiento, y tendrá la amabilidad de venir á confirmar mi dicho, que afirmo bajo mi honor ser verdad.

Soy, con respeto, vuestro servidor.

FLOUX MARY.

— Revue Spirite. —

Variedades.

Revista de la Prensa Espírita Extranjera y Nacional.

Hoy comenzamos la grata tarea de imponer á nuestros lectores de los progresos de la prensa extranjera. Pocos son los periódicos que nos llegan á esta redaccion, pero con ellos basta para formarse una idea de la literatura que caracteriza en general el Espiritismo. A lado de las bellezas de la poesía mas valiente y llena de verdad, la severidad de los estudios científicos, el método de las producciones filosóficas, y en la polémica una fuerza dialéctica del todo nueva y original, pues la lógica de todos los métodos de demostracion se emplea con rica profusion; y todavía se espera al eminente filósofo que combata victoriosamente á los modestos apóstoles del Espiritismo, campeones del progreso en todos los ramos de la ciencia y de la moral humana, cuyos escritos no solamente producen una conviccion sólida, sino que hacen nacer el entusiasmo en los corazones gastados ya por la apatía, la indiferencia y el desengaño, principales matices de la fisonomía del siglo.

España, Francia, Bélgica y Estados Unidos, nos ocuparán en esta revista.

Los periódicos de Alicante y de Barcelona, hemos recibido solamente de la primera. En Sevilla el órgano del Espiritismo ha sido temporalmente suspendido por la autoridad, y es sensible esta conducta, cuando el mundo entero está dando ejemplos de tolerancia, ya que no en

todo, por lo menos en la prensa. De Madrid no hemos recibido los últimos periódicos, y no podemos dar cuenta de su interesante contenido.

"La Revelacion" de Alicante, correspondiente á Octubre, reproduce el artículo de nuestro hermano Santiago Sierra "Ciencia y Materialismo," en el lugar de preferencia. Omitimos copiar las galantes frases que aquel periódico dirige á nuestro hermano para que su modestia no se sienta herida. Contiene además: la XVII de las "Cartas sobre el Espiritismo," por un cristiano; un elegante artículo "La apariencia y la verdad," de la Sra. Amalia Domingo y Soler, cuyo noble corazon, herido vivamente por las consecuencias de la hipocresía, la condena valerosamente mostrando la podredumbre que ocultan generalmente los sepulcros blanqueados; unos dictados de Ultratumba, desarrollando el sentido universal de estas palabras de Jesus: "donde dos ó tres se reunieran en mi nombre, allí estaré en medio de ellos;" una poesía "Al mañana," de nuestra hermana Amalia, ardiente apóstol cuya pluma está al servicio de la causa mas hermosa; y concluye finalmente con una variada Miscelánea. La Sociedad de Estudios psicológicos de Alicante puede enorgullecerse con esta publicacion.—A Octubre corresponde igualmente la "Revista Espiritista" de Barcelona. Contiene los siguientes artículos: Los mártires del Espiritismo, elegante alusion al "Sentido comun de Lérida," que nada tiene de comun con el "Buen sentido" del mismo lugar, ni con el criterio racional de todos los pueblos de la tierra: la IX y X de las "Lecciones sobre la educacion del hombre:" una réplica al *Sentido comun*, sobre las apreciaciones históricas que hace de Swedenborg, que acaso imagina que la historia no se estudia en los libros, documentos y monumentos. El "Sentido comun" es un polemista cuyos ataques multiplicarán los adeptos al Espiritismo en España; felicitamos, pues, á nuestros hermanos pues con este campeon delante, es seguro que en algunos años no habrá ya romanistas ni para drogas de botica: "Dios y el Diablo," corolarios del Evangelio, en que se demuestra el valor mitológico de Satanás, la significacion alegórica de esta imágen tétrica del mal, cuyo ridículo reinado quedará en la historia de las elucubraciones paganas: una carta narrando los fenómenos obtenidos por el Dr. Monck, miembro de la Sociedad antropológica de Londres, en Cardiff. Reproduce un artículo de la "Gaceta de Madrid," "Medida de las sensaciones," estudio científico de los mas interesantes para los que se proponen ver la fórmula de las leyes de la naturaleza en leyes matemáticas: "Adoracion," narracion fantástica por D. José Pastor de la Roca, produccion que viene á aumentar los medios de propaganda de nuestras creencias.

Tal es el contenido de los órganos espíritas de la prensa española que han llegado ó nuestras manos.

La *Revue Spirite* de Paris, no habrá de ganar nada con nuestras alabanzas: su mérito íntrinseco la recomienda, y como de su contenido tomamos lo mas interesante, nos limitaremos á copiar el índice de las materias contenidas en el número correspondiente á Octubre último que hemos recibido. Un extracto del Manual de Fotografías. Correspondencia y hechos diversos. Asociacion nacional británica de Espíritas. Persecucion Espírita en España. La Union, sociedad de estudios espiritualistas. Congreso Espírita en Bruselas. Solidaridad Espírita. El cuádruple asesinato de Tolosa. Fotografías Espíritas. Nueva prueba de la reincarnacion. Dios y el Alma. Mr. Littré. El Espiritismo en Roma. Afirmaciones de MM. O'Sullivan y Locander. Inteligencia del perro Quiquí. Carta de un obrero á nn jóven doctor. Disertaciones espíritas. Generacion espontánea. Ciencia y moral. La avaricia. Suscricion para los inundados.

Además de las producciones de la prensa periódica hemos recibido dos opúsculos: "La Fotografía Espírita" de Mr. Legas, estudio científico de gran mérito cuyo interes de actualidad hace que se lea con ansiedad y con placer, "Espiritómanos y Espiritófobos" del Dr. Huguet. Paralelo magistral entre los que combaten y los que defienden al Espiritismo.

Le Messager de Leija; corresponde al 1° de Noviembre, el último que hemos recibido. De este periódico traducimos lo mas interesante y por lo mismo nos limitaremos á copiar el sumario. Le génie et la folie. Congrés spirite de Bruxelles. Revelations du photographe Buguet. Un journal spirite á Ostende. Lettre de Garibaldi. L'uto-

pie des chemins de fer. Les souvenirs d'un spirite. La guerre civile des lapins (fable).

De los Estados Unidos hemos recibido dos periódicos de Boston, centro intelectual del país, cerebro de la América del Norte. *The Banner of Light* es el periódico que contiene mas material de cuantos se escriben sobre Espiritismo. Está en su volúmen XXXVIII. El número correspondiente al 13 de Noviembre contiene: Las experiencias espíritas del juez Edmonds. Lectura de MM. Cora L. V. Tappam, cuya fama universal nos dispensa de prodigarle elogios muy merecidos. Una revista de la prensa Espírita, rica en extractos de todo lo mas interesante que se publica en el mundo. Mucho desearíamos hacer tan extensa la nuestra, pero no nos es posible llegar á tener la magnitud del decano de la prensa Espírita.

Una poesía de Mrs. Virginia Barnhurst. Correspondencia de *La Bandera*. Un ensayo original acerca del establecimiento de una religion universal sobre la base del Espiritismo. Historia de tres santos. Poesía.

Lo demas es una rica Miscelánea en que se ve que las obras de Allan Kardec son leidas ya en los Estados Unidos, y que sus grandiosas ideas encontrarán allí cuando estén mas popularizadas numerosos apóstoles.

El *Spiritual Scientist* de Boston, contiene abundantes materiales; publica desde hace algun tiempo fragmentos de las obras de Allan Kardec. El número correspondiente al 11 de Noviembre, comienza por una seccion filosófica y está compuesto de una continuacion de "La Filosofía oculta" por Budha, y de un viaje en espíritu. Toma del *Espírita* de Lóndres la convocatoria del Hon. Alejandro Aksakof canciller imperial ruso, á todos los mediums, para las investigaciones que se harán en San Petersburgo.

Tiene además una seccion científica y una miscelánea variada.

Tal es el conjunto de la prensa extranjera. En la República hay además, algo que decir. Tabasco y Saltillo tienen ya su periódico. En Yucatan el 1° de Enero comenzará á publicarse un periódico. En Monterey se ha reimpreso el *Libro de los Espíritus*.

Es probable que el año de 1876 tenga mayor actividad este comercio de las ideas que tiende á reunir á todos los hombres en una sola religion, en una misma aspiracion, y que la prensa del mundo llegue á conocer la importancia de una revolucion filosófica que ya cuenta despues de un tercio de siglo con millones de adeptos y numerosas publicaciones en todos los idiomas.

JOAQUIN CALERO.

El Espiritismo y la Prensa.

Extractamos el artículo siguiente de la *Gaceta Petrus* de 8 de Agosto último:

El relato extrordinario que se va á leer está extractado de un artículo de la *Abeille* de Nueva-Orleans.

Esta es una historia verídica, aunque parece un cuento de Hoffman, y rogamos á los excépticos que se hallen tentados de reir que procuren asegurarse de si hemos dicho la verdad.

No en el fin del mundo sino sencillamente en la estacion de policía de la 4ª Seccion.

Hay en el edificio que sirve de alojamiento á la policía en esta estacion, una celda que se llama la "*Celda encantada*," porque se pretende que allí vienen los Espíritus. La celda visitada está colocada encima del despacho del capitan de policía y está aislada de todas las demas; esta es la primera que se encuentra en el primer piso, subiendo la escalera, en un rincon del vestíbulo.

Hé aquí su historia:

"En el curso del año de 1871 el cabo Remy tuvo ocasion de arrestar á una jóven de pequeña talla, algo gruesa, y tenia en su cabeza una verdadera selva de pelo rojo. Encerrada por la noche en la celda de que hemos hablado, á la mañana siguiente se le encontró muerta, colgada del cuello con un giron de su vestido que habia atado á una de las rejas de hierro, junto á la puerta. La jóven de pelo rojo, irlandesa de nacionalidad, se llamaba María Burus. Dos semanas mas tarde, una mujer de color, de nombre Carolina, era encerrada en la misma celda. Durante la noche el empleado del telégrafo de la estacion de la 4.ª Seccion, habiendo tenido ocasion de subir al primer piso y de pasar frente á la reja de la celda, advirtió un cuerpo que se balanceaba ante la puerta; gritó, y el carcelero subió á toda prisa y se encontró á Carolina

colgada de las rejas de la puerta. Sin embargo, no estaba muerta, y una vez libre su cuello del terrible nudo corredizo que ella habia hecho, no tardó en readquirir el uso de sus sentidos. Entonces refirió que algunos minutos despues de haber sido encerrada en la celda, una mujer de pequeña talla, de pelo rojo, se le presentó y le mandó que le ahorcara, indicándole el lugar.

"Algun tiempo despues, dos hombres y una mujer que habian sido encerrados sucesivamente en la celda maldita, habian sido encontrados muertos, en la mañana siguiente, colgados de las rejas de la puerta con girones de los vestidos."

Despues de ese tiempo ha habido cinco suicidas en la misma celda y doce tentativas de suicidio. Además, todos los que son encerrados en esa celda dan gritos desgarradores al cabo de media hora y piden socorro con toda la fuerza de sus pulmones, declarando que son molestados y apaleados por una mujer de cabellos rojos.

"Podemos citar otro hecho que parece extraordinario: El último invierno un hombre recogido, casi ahogado de embriaguez, del rincon de una mohonera, habia sido echado en la celda maldita; las otras todas estaban llenas. Este se encontraba tan profundamente ébrio, que se le creia incapaz de moverse y de hablar. Tres cuartos de hora despues de la encarcelacion del ébrio, el capitan Rey que mandaba entonces la 4.ª Seccion, y cuyo despacho está situado encima de la celda de que se trata, veia á su prisionero bajar precipitadamente la escalera. Estaba blanco como un lienzo y en su entero conocimiento.

"El capitan Rey, habiéndolo detenido al paso y habiéndole preguntado quién lo habia puesto en libertad, el desgraciado respondió temblando: que él dormia en un rincon de la celda cuando fué despertado por una mujer de pelo rojo, que le puso una mano en el hombro. Esta mujer abrió la puerta y le hizo seña con la mano para que saliese. Que él obedeció porque, añade, habia en el aspecto de esta mujer algo de extraño que me helaba de terror. Despues de haber oido la historia de este hombre, el capitan Rey subió y encontró la puerta de la celda cerrada con candado."

Basta decir que cada agente de policía perteneciente á la 4.ª Seccion tiene su historia sobre la celda maldita. Nosotros hemos tenido conocimiento de muchas exageraciones y hemos oido muchos cuentos y consejas, pero aquí hay ciertos hechos irrefutables, á saber: los ocho suicidas, de los que el último lo ha sido el sábado último, y las doce tentativas de suicidio que han sido evitadas gracias á la vigilancia del carcelero.

Lo que hay aquí de notable es que las doce personas que han intentado suicidarse, han declarado con una unanimidad sorprendente, que habian visto á la mujer de cabello rojo y que habian sido atacados de locura á su vista.

El octavo suicidio en la celda visitada, ha tenido lugar el sábado en las circunstancias siguientes:

"Un hombre llamado Antonio Hunzo, de oficio sastre, habiendo tenido una disputa cerca de as tres y media de la tarde con un Dr. Ader, á quien acusaba de tener relaciones ilícitas con su mujer, habiendo ido á las vías de hecho, fué arrestado y puesto en la famosa celda. Eran, poco mas ó menos, las cuatro de la tarde. Como á las seis, el carcelero hacia su ronda, y al pasar frente á la celda, en la cual se halla Hunzo, vió una punta de hierro que salia de la puerta.

"Presintiendo una desgracia á causa de la mala reputacion que tenia la celda, se dió prisa á abrir y entrar. Sus previsiones no le habian engañado. El desgraciado Hunzo estaba muerto y colgado del cuello con su pantalon que se habia quitado y habia amarrado de una punta en las rejas de hierro. Su semblante estaba contraido de una manera horrible, lo que indicaba que la estrangulacion habia sido lenta y que el desgraciado habia debido sufrir mucho, antes de dar el último suspiro."

Todo lo que acabamos de referir prueba superabundantemente que existe un misterio inexplicable hasta hoy, referente á la celda de los aparecidos.

Los hechos que preceden ¿son reales? Nosotros no podemos afirmarlo, y no reproducimos esta relacion sino como constante en el diario. Una cosa, sin embargo, nos asombra, y es que la *Gazette*, que no pierde ocasion de dirigir los epítomes mas sonoros á los espíritas cuando afirman en todos los países del mundo y con sus

unanimidad sorprendente, haber sido testigos de fenómenos de apariciones ú otros en circunstancias que alejan toda superchería, reproduce sin comentarios la relacion que acabamos de referir. ¡Es verdad que la palabra Espiritismo no figura ahí y que no tiene lugar de mostrarse severa!.... Sin embargo, no hay mas que el Espiritismo, si estos hechos son auténticos, que pueda dar la solucion de ellos.

La *Gazette* tiene horror á las apariciones; niega toda comunicacion con un mundo supra-terrestre; todo lo que se refiere á este órden de ideas no es para ella mas que charlatanismo ó alucinacion. ¿Habrá posibilidad de hacer entrar al charlatanismo en la relacion que se acaba de leer? No lo sabemos; quedaria la alucinacion. Si esta es la opinion de la *Gazette*, podríamos preguntarle ó pedirle algunas aclaraciones sobre los puntos siguientes: ¿Por qué precisamente en la celda llamada "visitada" y no en las otras se producia solamente la alucinacion? ¿Cómo explica el hecho de que todas las personas indistintamente que son encerradas allí, declaren haber tenido la misma vision? ¿Cómo puede ser que la alucinacion degenere en ellas hasta el punto de declarar que han sido "apaleadas y maltratadas"? ¿El caso del ébrio se explica mejor?.... Si la *Gazette* da crédito á la relacion que leemos en sus columnas, tememos mucho que no pueda respondernos mas que con la conclusion del artículo: "Existe un misterio inexplicable hasta hoy en lo relativo á la celda visitada." Pero un misterio por inexplicable que pueda ser, no es menos por esto un fenómeno natural, teniendo una causa natural y deduciéndose de leyes invariables; y lo que se presenta como misterio en el relato de la *Gazette*, está explicado largo tiempo ha por el Espiritismo. La idea de la alucinacion no es, en el caso presente, mas que una opinion gratuita puramente, no teniendo ninguna base. El Espiritismo por su teoría de las apariciones da una solucion científica, razonable; todo hombre imparcial sin ideas preconcebidas que deba elegir, se plegará mas bien á este último órden de ideas, y los que las preconizan no le parecerían muy débiles de cerebro.

La *Gazette* hacia últimamente una reconciliacion muy inesperada á propósito de los espíritas: la mayor parte de los espíritas, decia, *son ó han sido* fervientes ultramontanos (ignora aparentemente que existe una doctrina espírita que es el adversario mas temible del catolicismo) y hacia alusion á nuestra creencia en la fenomenalidad de los espíritus. Esta asimilacion es al menos singular. Si la Iglesia católica emite teorías absurdas, anti-científicas á próposito de las manifestaciones del mundo invisible, manifestaciones que ella atribuye á una causa sobrenatural si ella presenta como apariciones providenciales supercherías evidentes, ¿es decir que los espíritus no existen y que sus relaciones con los incarnados no pueden, despues de estudios profundos hechos en todos los países y produciendo en todas partes resultados idénticos, explicarse racionalmente como consecuencia de leyes naturales? La interpretacion viciosa ó la imitacion de un fenómeno no debilita en manera alguna la verdad de la existencia de este fenómeno, pero demuestra el error del que lo explica segun su escaso alcance ó la bellaquería de los que lo explotan en su provecho. Nosotros querríamos, por nuestra parte, que se nos explicase en qué la teoría espírita sobre la manifestacion de los Espíritus, es inadmisible, en qué es contraria á la ciencia y á la razon.

La filosofía espírita, estando basada sobre la revelacion de los Espíritus, si la base es falsa, la filosofía debe serlo igualmente. En este terreno aun desafiamos los esfuerzos de nuestros adversarios, quien quiera que ellos sean.

—*Le Messager à Liège.*—

EL PROCESO LEYMARIE.

EXAMEN ANTE UNA COMISION ESPECIAL.

Una comision nombrada por la sociedad la *Union* de Bruselas, para examinar el proceso Leymarie, se ha reunido por la primera vez el 12 de Agosto último: los miembros de esta comision han sido escogidos de manera de satisfacer las dos opiniones mas salientes al recibo de la noticia de la condenacion del administrador de la sociedad de Paris. Tres miembros de la comision eran favorables al sentenciado; los otros tres eran contrarios: así fué como habiendo estos externado sus sentimientos, la sociedad nombró á unos y otros.

En esta primera reunion se ha dado lectura al informe del Sr. consejero Chevillotte (segun la *Gazette des Tribunaux*) y de los considerandos nuevos de la corte de apelacion.

Despues de esta lectura se ha examinado la cuestion siguiente: ¿Leymarie ha obrado por interes, como se ha asentado en uno de los considerandos del juicio de apelacion?

Esta cuestion fué violentamente resuelta en favor de Leymarie. No es por el beneficio insignificante que resultaba de la venta de las fotografías por el que el se hubiera hecho cómplice de la superchería de Buguet; un miembro de la comision afirmaba además, que estos beneficios debian reducirse á muy poca cosa porque sabia perfectamente que Leymarie no vendia todas sus fotografías sino que las regalaba en gran número á los espíritas que le visitaban en Paris.

La acusacion no presentando, como prueba del considerando antes mencionado, mas que la venta de las fotografías, la comision estima que hay error cuando se dice: que Leymarie obedecia á un sentimiento de interes muy evidente.

La segunda pregunta era: ¿Está provocada por testigos que Leymarie tenia conocimiento del procedimiento Buguet?

El secretario dió lectura á los interrogatorios á los cuales fueron sometidos los testigos en cuyas deposiciones se funda el juicio: los empleados de Buguet, Blot y Van Herzeelle.

Leymarie conocia la superchería Buguet, hay "además de las afirmaciones reiteradas de Bu-"guet, los dichos de los testigos Blot y Van "Herzeelle;" esto es lo que dice la acusacion. Las afirmaciones de Buguet no merecen ningun crédito; el ha sido encontrado embustero en todas circunstancias; quedan los testigos; ¿qué dicen sobre esto?

Blot. Yo no he hablado jamas del procedimiento de Buguet.

El presidente. ¡Cómo! ¿No conoceis á M. Gillard? Ese M. Gillard habia recibido comunicacion de la revelacion que vos habriais hecho á una señora; el habria hablado de esto á Mad. Leymarie, quien ha ido inmediatamente á casa de Buguet.

La comision no toma á lo serio este testimonio.

Este testigo que niega haber revelado el procedimiento y que responde que no recuerda la historia de que habla el señor presidente; ese Mr. Gillard lo ha sabido por una señora y lo mismo que este último no ha sido llamado como testigo; todo esto no parece natural. No es pues este testimonio el que prueba la complicidad de Leymarie.

Se pasa al testimonio de Van Hezeelle.

Este testigo dice en suma: "que Leymarie lo ha sorprendido un dia con una muñeca bajo del brazo y que prontamente la ha ocultado debajo de su paletot;" Leymarie ha debido ver, dice, que yo queria esconderme de él. Un dia ha visto tambien muchas estampas de caras que no se habia tenido tiempo de ocultarlas.

El presidente. ¿Habeis tenido conversaciones con Leymarie acerca del procedimiento?

El testigo. Jamas.

Este testimonio, lo mismo que el precedente, no es una prueba suficiente para decir que Leymarie tenia conocimiento de la superchería. Esta es la opinion de la comision.

Otra alegacion de los considerandos de la Corte de apelacion está sometida al exámen, aquella en que se dice: "Considerando que si "podian existir dudas sobre su complicidad, "bastaria recordar que ha dado en su casa se-"siones de Espiritismo en que las apariciones "eran obtenidas como ha declarado M. Chevi-"llard, por medio de trasparentes barnizados "de aceite y movidos por un alambre."

El secretario da lectura á la declaracion de Chevillard que dice: "*Para mí*, estos eran tras-"parentes empapados de aceite fosforado, &c." Esto no es mas que una suposicion de M. Chevillard ¡un adversario confeso del Espiritismo! ¡Y la corte toma esta suposicion por una afirmacion!

Los miembros de la comision habiendo asistido ellos mismos á diferentes repeticiones de sesiones en que se obtenia la materializacion parcial de los Espíritus, en son de la opinion de M. Chevillard y no encuentran en esta suposicion con que tranquilizar su duda en cuanto á la complicidad de Leymarie.

Se pasa al exámen de las deposiciones de Bertall y de Jouffroy.

La lectura sola de la declaracion de Bertall

prueba superabundantemente que se trata aquí de un acéptico á la vez que zumbon.

La declaracion de M. Jouffroy es enteramente favorable á M. Leymarie; ¿cómo es que el tribunal encuentra en este testimonio una prueba contra él?

Despues de esto, tiene lugar una discusion á propósito de la acusacion hecha á Leymarie, de no haber reconocido el retrato de la hija de Buguet, que ha hecho como espíritu. La explicacion de Leymarie parece perfectamente admisible. El habria quizá podido encontrar una semejanza, pero el cambio del tocado habitual, el velo con que la niña estaba cubierta, debia ciertamente engañarlo.

Despues de esta discusion se examina la cuestion siguiente: La revelacion hecha por Buguet al tribunal sobre la manera de proceder ¿es verdadera?

Esta pregunta ha sido rèservada visto el gran número de testimonios por leer, así como las cartas de los sabios y fotógrafos que despues de haber asistido á los experimentos quedan convencidos. En la próxima sesion, que se remite á la quincena, habrá dos miembros fotógrafos de la sociedad que ayudarán á dilucidar esta cuestion.

Sesion de la comision del juéves 26 de Agosto.

En esta sesion, la comision asistida de dos miembros fotógrafos de profesion, se entregaron á un exámen atento por medio de un lente, á efecto de descubrir la trama de un tejido donde se creia reconocer un flúido; este exámen no es concluyente.

Los dos fotógrafos discuten los medios que Buguet ha podido emplear; están de acuerdo en reconocer que su procedimiento era ingeniosamente combinado (se trata del procedimiento descubierto por la carta del empleado Le Gall, y no de las falsas declaraciones que han sido aceptadas por el tribunal); ellos confiesan no estar en situacion de declararse categóricamente en una cuestion colocada así: Ante las numerosas declaraciones de semejanzas justificadas ¿podeis afirmar que Buguet jamas ha obtenido reproducciones de espíritus?

Hay declaraciones tan completamente afirmativas de reconocimientos de Espíritus, hay tantos detalles concernientes á las precauciones tomadas para evitar toda supercheria, hay cambios de posicion en los Espíritus, las señas particulares afirmadas por numerosos testimonios y que Buguet no podia conocer; hay los experimentos repetidos de sabios, de fotógrafos expertos que dicen haber seguido las operaciones en todos sus detalles; todas estas razones son ámpliamente suficientes para comprender la confianza de Leymarie, y esos señores confiesan que como él, ellos habrian podido dejarse engañar por Buguet.

Un miembro de la comision hace notar cuán mal instruido ha sido el proceso. Así es que dice hubiera sido de la mayor importancia saber si Buguet habia sido medium fotógrafo; la instruccion no hace ninguna investigacion en este sentido; le hubiera sido fácil examinar si entre las cabezas aprehendidas se encontraban las correspondientes á las semejanzas aseveradas por testigos.

Otro miembro dice que por medio de un lente fuerte se llegase á descubrir la trama de un tejido en lugar de un flúido, no habria en esto una prueba suficiente para concluir que la prueba obtenida así es debida á la supercheria. El leyó un artículo del *Spiritualist* de Londres que prueba por experimentos hechos que el Espíritu puede componer la apariencia de un tejido, y aun hacer la copia de una tela real.

El presidente Millet y Mr. Dubois, abogado, han creido justo decir que no se ha encausado al Espiritismo: los hechos prueban lo contrario y estos hechos son numerosos; para no citar mas que algunos, hay en primer lugar una falta completa de urbanidad hácia los testigos espíritas; el presidente se ha precisado á alejarlos, y se presenta un contraste notable cuando se le ve en presencia de un Van Herzeelle, por ejemplo, principal testigo en contra, único testigo en contra, diremos, de Leymarie, y que uno es extrañamente sorprendido de no verlo sentado al lado de Buguet de quien ha sido ciertamente el cómplice; y es gracias á la complicidad confesada de este testigo como Leymarie ha podido ser engañado por cuenta de Buguet.

El secretario da á este propósito lectura al proceso verbal del primer experimento hecho en casa de Buguet el 15 de Abril de 1874, en

presencia de ocho personas, quienes han firmado esta pieza destinada á ser publicada. Este proceso termina con estas palabras, segun constancias de las pruebas de reproducciones de Espíritus.

"En fé de lo que precede hase formado pro-"ceso verbal en sesion, el cual ha sido firmado "por nosotros, conforme á la *estricta* verdad."

Este está firmado por Van Herzele; es así que el mismo Van Herzele, *bajo la fé del juramento* afirma al tribunal que en esta época era él quien dirigia la confeccion de los espectros, luego no ha firmado la *estricta verdad* en 1874 el buen hombre.

Como el gerente del *Figaro*, Van Herzele escapa á las persecuciones; este tambien ha confesado sin embargo haber recibido 300 francos por escribir un artículo contrario á la verdad conocida por él.

El interrogatorio á propósito de las cartas de Buguet, y el tormento que el presidente del tribunal procura hacer sufrir á la frase final de una de sus cartas donde está claramente escrito: "para saber lo que son los escépticos," parece mostrar que hay prevencion contra Leymarie y contra el Espiritismo.

La secretaría da lectura á una carta por la que un Espírita habitante de Argelia nos exige que protestemos enérgicamente contra las calificaciones injuriosas de *tramposos* y *estafadores* que el procurador de la República ha emitido en su requisitoria; la libertad de cultos y el respeto debido á las creencias y á la conciencia, aceptadas por todos los pueblos civilizados, habrian debido prohibir á este magistrado las palabras ultrajantes que ha proferido contra las personas extrañas al proceso.

Un miembro de la comision, habiendo emitido la opinion de que era difícil creer á un preocupado contra el Espiritismo; que se debia respetar la decision de los jueces aun cuando se equivocasen, se le contesta con la cita siguiente, extraida de la *Revue de Belgique* del 15 de Enero de 1875, firmado Javier Ohin: "Las opiniones políticas "de los interesados no siempre carecen de in-"fluencia en las decisiones judiciales; esto es "un hecho muy sensible sin duda, pero seria "pueril negarlo ó querer ocultarlo." Si el autor de este artículo no tiene confianza en la imparcialidad de los jueces cuando están en presencia de adversarios políticos, nosotros tenemos el derecho de sospechar de nuestros adversarios religiosos, y de decirlo abiertamente, sin odio, pero sin temor.

Se examina, despues de esto, los considerandos del primer juicio, en el cual se encuentra en cada línea el denigramiento y la injuria; se acusa allí á un muerto, con quien nada tendrian que ver los considerandos si el proceso no estuviera principalmente dirigido contra la creencia espírita. Se trata de Allan Kardec y de la sociedad tan desinteresada para la continuacion de las obras del maestro, que el Tribunal dice ser "una sociedad para la explotacion de las pretendidas obras de un llamado Allan Kardec." El epíteto de antiguo sastre quebrado con el cual se designa á Leymarie, lleva al secretario á dar lectura de la atestacion tan honrosa entregada por el señor comisario de policía Macé durante el curso de la instruccion; ahí se ve que su extremada confianza ha sido en gran parte la causa de su quiebra, y el comisario termina con estas palabras: "El se conduce bien, trabaja constantemente, no tiene mas que un fin, rehabilitarse" á lo que habia casi llegado, como por otra parte lo habia mostrado M. Lachaud.

Despues de haber examinado aún las numerosas cartas anexas al proceso, un miembro de la comision redactó un proyecto de conclusiones; la votacion tendria lugar en una próxima sesion.

CONCLUSIONES.

"1.° La comision, persuadida de la mala fé de Buguet, no duda de ninguna manera que una gran parte de las pruebas de fotografías representando espíritus, han sido debidos á la supercheria; pero los numerosos testimonios de personas honradas testifican la perfecta semejanza de espíritus fotografiados, la obligan á admitir que Buguet ha debido ser medium; este género de mediumnidad, habiendo sido reconocido ser perfectamente posible, vistos los experimentos hechos por sábios como Crookes, Wallace, Boyard y otros, afirman haber obtenido igualmente reproducciones de Espíritus por medio de la fotografía.

"2.° En lo que concierne á Leymarie, la comision declara que despues de un serio exámen

de todas las piezas de los debates, la honradez y perfecta buena fé de Leymarie no han sufrido nada absolutamente. Ella declara además, que este, así como los accionistas de la sociedad para la continuacion de las obras de Allan Kardec, tienen derecho á todas sus simpatías, y cree deber darles las gracias públicamente por su valor y constante desinteres."

Es copia que certifica el secretario, *Ch. Fritz.*

—Le Messager á Liége.—

UN RELATO MUSULMAN.

Mr. L. Brest nos envía de Puerto Said (Egipto) la relacion exacta de lo que le ha sido referido; este es un caso de bicorporeidad notable, una nueva prueba de que en todos los países los fenómenos espíritas se presentan con el mismo carácter, lo que implica una ley constante y uniforme. De Damieta á Cannéa son necesarios muchos dias de navegacion, porque la distancia es muy grande entre estas dos ciudades. Hay pues en esta historia un hecho de bicorporeidad. Hé aquí el relato musulman.

Nativo de Damieta, tenia 18 años, me dijo el egipcio, (esto era el año de 1855,) cuando dejaba mi país para embarcarme en calidad de segundo, á bordo de un buque de vela de las costas de Siria. Despues de muchos viajes mas ó menos felices, tuve un dia la desgracia de provocar la cólera del capitan rehusando formalmente suscribir á un acto injusto que habia cometido con perjuicio de sus cargadores. Por esto fué que desembarcado en Cannéa (Creta) me refugié en la casa de un antiguo amigo de mi familia que desempeñaba en aquel momento las funciones de capitan del puerto.

Sin embargo el navío partió y llegó á Damieta. El capitan que habia meditado un proyecto de venganza, quiso ejecutarlo, y hé aquí de qué modo: Se dirigió á casa de mis padres, el desgraciado despues de tomar un aire falso de tristeza, sin consideracion á la noticia que iba á darles, anunció mi muerte, y como prueba convincente arrojó en su presencia un envoltorio de vestidos viejos que yo habia dejado á bordo, que mis padres reconocieron perfectamente; esta noticia se extendió luego en todo el lugar y cada uno á su vez venia á consolar á mis padres.

En cuanto á mí, extraño á todo lo que habia pasado á mis expensas, descansaba tranquilamente una noche en el divan de mi amigo cuando no sé cómo (¿estaba dormido, estaba despierto?), un personaje que me pareció reconocer, se presentó repentinamente delante de mí. Yo me estremecí. "¿no me reconoces? me dijo, yo soy el Cheikh Alí." Este nombre atravesó mi Espíritu como un relámpago. Yo he conocido al Chiekh Alí hace algunos años y apenas me acuerdo. Tomé su mano y la besé respetuosamente. ¿Qué es lo que os ha atraido á este lugar? le dije, de dónde venís? Sábe, hijo mio, me respondió, que gentes perversas han ido hoy á espantar á tus padres anunciándoles que has muerto. Ellos me han hecho llamar para hacerles saber la verdad. Yo traté de consolarlos, prometiendo darles mañana noticias de tí, y por esto me ves aquí. Qué te ha sucedido, pues? por qué te encuentras en este lugar? piensas permanecer aquí por largo tiempo?" Yo le repliqué brevemente por qué especie de venganza el capitan se habia dejado arrastrar á un acto semejante, le dí razon de la persona en cuya casa me hallaba, y le prometí que dentro de pocas semanas me pondria en marcha para Damieta. Le pregunté si mis padres habian recibido dos tarros, uno con aceite y otro con miel que yo les habia mandado, pero nada supo sobre esto. Despues de haberme afirmado por segunda vez la satisfaccion que habia tenido de encontrarme vivo y bueno, desapareció al instante.

En ese momento me pareció haber despertado con sobresalto; miré en derredor de mí! nadie! Me dirigí despues á mi amigo Hassan, y temblando le referí lo que me acababa de pasar. "Está tranquilo, me dijo, el que ha venido á verte es realmente el Cheikh Alí, á quien tú conoces. Ese hombre me prestó tambien un inmenso servicio cuando yo estaba en Damieta, donde fuí á consultarle. El me habia prometido que volviendo á Constantinopla obtendria fácilmente mi retiro y un puesto pacífico donde yo pudiera pasar tranquilo el resto de mis dias, y como ves, no se ha equivocado respecto de mí ese buen Cheikh Alí."

No quiero prolongar mas la relacion; llegado al techo paternal tuve la satisfaccion de seguir

detalle por detalle todo lo que habia pasado justamente como yo lo habia oido de la boca del Chiekh, y pude asegurarme que este no habia empleado mas que una noche para venir á verme á Canéa y volver á Danieta. Mis padres vieron á la vez confirmadas las palabras del Cheikh, y dos ó tres dias despues llegaron los dos tarros de aceite y miel en un navío que habia pasado veinte dias en la mar.

—Revue Spirite.—

INTELIGENCIA DEL PERRO QUIQUI.

—Relacion dada por M. Schlooser.—

En la puerta de la Plaza de los vinos se encuentra actualmente un perro perdido que se ha llamado *quiquí*, y que es el amigo de los parroquianos de la puerta y de las personas que habitan en las inmediaciones.

El solo ejerce el oficio que le proporciona su subsistencia de cada dia; este oficio es la mendicidad.

Cuando por las maneras de un pasante cree que obtendrá de él una limosna, lo sigue á la manera de esos niños que piden tenazmente un pequeño sueldo: si consigue hacerse entender, da las gracias por medio de saltos y brincos, y se apresura á ir á llevar á su escondrijo el sueldo que entierra al lado de los que pueda tener en reserva: despues vuelve á acechar á otro pasante ó alguno de sus parroquianos para recomenzar la misma ocupacion.

Cuando la hora de almorzar ó comer llega, va á buscar un sueldo en su escondrijo y se dirige á su proveedor habitual vive en el muelle al costado del Sena.

Hay ahí una rescatona de pan y pasteles que por un sueldo le da un pequeño pan ó un pastel. Como *jamas lo engaña*, la espera cuando está ausente, porque su marido le ha hecho muchas veces la mala pasada de guárdar el sueldo y no darle nada. Con este motivo *desconfia y no se deja engañar*.

Algunas veces los mal intencionados ó los niños le roban su dinero; pero esto sucede raramente, porque su inteligencia le ha valido algunos protectores, empleados de la puerta que vigilan á los merodeadores.

¡¡¡Hay pues, entre las tríbus salvajes, seres menos razonados que el *quiquí*, á quien nuestros filosófos rehusarian no solamente una alma sino tambien una inteligencia!!!

—Revue Spirite.—

Seccion oficial.

La Sociedad Espírita Central.

Nos apresuramos á poner en conocimiento de nuestros abonados y de todos nuestros hermanos, que en la renovacion de oficios para el año de 1876, quedó formada la mesa de la manera siguiente:

PRESIDENTE.

D. Antonio Santoyo.

VICEPRESIDENTES.

D. Santiago Sierra.
General D. Jesus Mendoza.

SECRETARIOS.

General D. Refugio Gonzalez, 1.°
D. Joaquin Calero, 2.°
D. José Bernardo Aragon, 3.°

TESORERO.

D. Santiago Mendez y Mendez.

BIBLIOTECARIO.

D. Antonio Ramos Cadena.

Miscelánea.

A la prensa.

El año próximo pasado hemos hecho una invitacion á la prensa de la República para que se ocupase en pró ó en contra de la causa que defendemos. Algunos colegas obsequiaron nuestra invitacion, y les agradecemos su deferencia; pero los mas se han desentendido de ella quizás porque no han meditado la importancia social del Espiritismo.

Por poco que observen la marcha triunfal y los progresos de esta filosofía, deberian fijar su atencion en que aun los mas rudos ataques, el desprecio de ciertos hombres de ciencia, el lenguaje burlon de ciertos *esprits forts*, los esfuerzos del fanatismo, no han hecho mas que multiplicar los medios de propaganda.

Algunos fanáticos llevan el furor de su intolerancia hasta ensuciar nuestros cartelones, y despues, avergonzados de que el público imparcial arrojase sobre ellos el anatema merecido por tan reprobado proceder, se los roban al favor de la noche, para remediar con un segundo crímen los efectos contraproducentes del primero.

Para la prensa esta es una cuestion de sumo interes en el órden social, sea cual fuere su opinion, favorable ó adversa, á la causa del Espiritismo. Si es un mal, deberia evitar su propagacion, disponiendo de las nobles armas de la discusion, donde se ahogan las malas pasiones y se desvanecen las ideas falsas. Si es un bien, si es un progreso social, deberia cooperar con nosotros para ser digna de la alta y noble mision á que se han consagrado.

Suplicamos, para concluir, á los estimables colegas que nos favorecen con el cambio, reproduzcan estas líneas con ó sin comentarios.

El Libro de los Espíritus.

En Monterey, capital del Estado de Nuevo Leon, se ha hecho una nueva, clara y correcta edicion en castellano, de esta preciosa obra del Maestro Allan Kardec; y muy pronto, segun estamos informados, verá la luz pública una magnífica reimpresion del incomparable libro titulado Roma y el Evangelio.

Interesante.

En la Biblioteca Popular se hallan al servicio del público las obras siguientes.

Biblioteca Popular del Cinco de Mayo.—Recibí del Sr. D. Refugio I. Gonzalez las obras espíritas de que hace donacion á la "Biblioteca Popular del 5 de Mayo," y son las siguientes:

Caracteres de la Revelacion espírita	vol. 4
El Espiritismo en su mas simple expresion	„ 4
Manual del Espiritismo y Magnetismo práctico	„ 4
Qué es el Espiritismo?	„ 1
Ensayo de un cuadro sinóptico, problema de la unidad religiosa	„ 1
El libro de los Espíritus	„ 1
El libro de los Médiums	„ 1
El Evangelio	„ 1
El Cielo y el Infierno	„ 1
El Génisis	„ 1
Lúmen. Historia de un cometa	„ 1
Pluralidad de mundos habitados	„ 1
Pluralidad de las existencias del alma	„ 1
La Ilustracion Espírita de los años de 1872, 1873, 1874 y 1875	„ 4

Un periódico espírita en Ostende.

Ha aparecido en Ostende bajo el título de *De Rots* (La Roca), un periódico espírita mensual, mitad en flamenco y mitad en francés, que recomendamos á nuestros lectores. Se reciben suscriciones en la casa de Mr. F. Carrein, Capucinens trat núm. 6, en Ostende, y en el despacho del *Mensager* rue Elorimont 37. El precio es de 2 francos por año.

Damos la bienvenida á este nuevo campeon de las ideas nuevas, y felicitamos con entusiasmo á nuestros hermanos de Ostende por su valiente iniciativa, en un tiempo en que jamas lucha alguna hubo mas viva entre los principios materialistas y las doctrinas religiosas de un viejo mundo que se desploma, y las verdades eternas que nos revela el Espiritismo; en el que todos, como en otro tiempo, los grandes sacerdotes del paganismo, parece han tomado á su cargo aplastar con la sola arma que les queda, el ridículo, la doctrina toda de mansedumbre que nos recuerdan los Espíritus del Señor.

—*Le Messager à Liège*—

Editorial.

A LA JUVENTUD.

Hay una lucha incesante entre la materia y el espíritu, entre lo finito y lo infinito, entre lo individual y lo colectivo, entre lo bueno y lo malo, entre la verdad y el error, entre las ideas y los hechos, entre el derecho y la fuerza, y de este eterno combate que ejercita la inteligencia y las pasiones del hombre, nacen todos los progresos de la humanidad; y aunque á veces parecen zozobrar en medio del océano del olvido, en la furia estruendosa de la tempestad, las ideas grandiosas, los sentimientos generosos, las grandes verdades, las bellezas sublimes, las aspiraciones nobles, llegan felizmente á las playas á depositar sus frutos, y vuelven á correr los huracanes que juguetean sobre las olas, las esperanzas humanas que jamas naufragarán.

Y pasan los años, y las generaciones sepultando preocupaciones y errores, y la perfeccion á la cual todos aspiran, se dibuja siempre en el horizonte seductora y divina, con todas las bellezas, con todos los encantos, con todas las verdades y con todas las virtudes de un infinito desconocido, del que desvela cada generacion uno que otro arcano, que es al principio una locura, despues una utopía, en seguida una revolucion, y mas tarde una conquista definitiva, una práctica santa y noble que asombra á la generacion que la plantea, no tanto por los beneficios que recibe, cuanto porque no acierta á explicarse la ceguedad de las generaciones pasadas que hubieran querido ahogar á la reforma sucesivamente con rechiflas, con desprecios, y luego con sangre, la última razon del orgullo y del fanatismo que sucumben iracundos y humillados ante la ley de Dios.

La justicia inexorable del Porvenir lanza el anatema á las ideas caducas, perdona y olvida á los que lucharon por ellas, y hace la apoteósis de los locos, tributa su admiracion á los utopistas, su agradecimiento á los revolucionarios, y eleva á los hombres nuevos que regeneran con el manantial de otras verdades, de otras bellezas y de otras virtudes, la filosofía, la literatura y la moral de las generaciones que suceden.

Tal es la historia humana, la ley de su desarrollo; ley moral que tiene un carácter que la diferencia esencialmente de las leyes físicas y que un estudio detenido nos pone en aptitud de comprender mejor. En efecto, las leyes físicas tienen una eterna inmutabilidad que las rige por el número con una exactitud grandiosa por su sencillez y fidelidad, no sucediendo así con las leyes intelectuales y morales; el dogma de unas generaciones es la irricion de las otras; la sencilla virtud de las unas es el repugnante fanatismo de las otras; la belleza encantadora de las unas produce en las otras fastidio ó ideas lúgubres, que se lucha por huir de ellas, ó asombro, finalmente por no comprender cómo las generaciones pasadas pudieron gozar en espectáculos que no tienen atractivos para un corazon de pasiones ennoblecidas, para una fantasía cultivada á la luz de otra civilizacion. Las leyes morales, como hijas de la Providencia, debian tener tambien su inmovilidad, y ¿cómo es que en cada nueva generacion se modifican, y la ley moral de hoy, era la heregía de ayer, la idea retrógrada de mañana?

Es simplemente que cada nueva generacion, si bien tiene analogías con la que le precede, hereda su experiencia y sus progresos, y trae además gérmenes de renovacion que la diferencían de la precedente: la mano de la Providencia la dirige entonces de una manera conforme á sus modificaciones, y de allí resulta que puede decirse que las leyes morales son eternas, pero progresan eternamente para acomodarse á los tiempos y á los hombres, que hoy son mas perfectos que ayer, y que mañana habrán ascendido un peldaño de mas en la escala del perfeccionamiento.

En la primavera de la vida siente el alma una necesidad de progreso y perfeccion, esa noble aspiracion que hace al hombre que se deja arrebatar por ella, digno hijo de su siglo, apóstol de las ideas nuevas, obrero de las reformas del Porvenir. ¡Dichoso el que conserva siempre en su corazon, á pesar de los desengaños, esta misma fuerza moral, y la renueva, porque es un espíritu superior que ha comprendido que la lucha es la condicion de la victoria, y que aun por desgracia, el martirio es la aurora del apotéosis!

Los que aun sintais latir dentro del corazon

los nobles impulsos de las grandes aspiraciones, leedme, porque traigo para vosotros un preservativo para el excepticismo, una luz para vuestra inteligencia, y una esperanza que os levante triunfantes y llenos de fuerza y de vida de las miserias y desengaños del siglo XIX y de los pasados. Jóven tambien tengo fé en que la tempestad depositará en las playas de las conquistas eternas del futuro, frutos dignos de los nobles esfuerzos que los cultivan con sus sudores y con sus penas.

Levantad vuestra vista. A vuestros años se tiene la mirada de águila que abarca la extension: contemplad como la humanidad toda se revuelve para conquistar la unidad de las convicciones, tendencia fielmente expresada por los grandes pensadores; ved todas las ramas de la escuela ecléctica agitarse y esforzarse para conseguir este resultado, al cual se oponen todas las pasiones exaltadas, todas las necias infalibilidades, y finalmente, el exclusivismo de los reformadores, que suponiendo gratuitamente el derecho de implantar sus ideas, con exclusion de los demas, por amor á sus propias apreciaciones no pesan el valor científico de las que otros han emitido. Las escuelas dogmáticas desesperan porque en último resultado, solo podrian obtener unidad de creencias, y como las convicciones no estan á la órden de un dogma cualquiera por la diversidad de orígen y fundamentos, aunque alguna vez pueden hallarse accidentalmente de acuerdo, ni es posible que los dogmas nacidos de un capricho de cualquier *soi disant* infalible, lleguen á constituir verdades absolutas por casualidad, solamente en este supuesto imposible los dogmáticos podrian aspirar á establecer la unidad de convicciones.

Los hechos históricos destruyen hasta la sospecha de que los dogmáticos consigan la unidad de creencias, ya que no son adecuados sus medios para producir convicciones. Las religiones pierden en su caducidad el poder teocrático del que abusan en los dias de su esplendor; el progreso, cuya guadaña es tan terrible y tan inexorable como la de la muerte, desgarra el velo de los misterios, proclama los derechos de la ciencia, carcome el edificio de los dogmas, y hace aparecer las heregías, fuentes para unos de excepticismo, de impiedad y de ateismo, y para otros, auroras de sólidas convicciones racionales. Despues de las heregías aparecen la indiferencia y el desprecio, desórdenes interiores, que agotan los esfuerzos de la fé, y el fanatismo pasa á ser una locura incomprensible, y los dogmas y los misterios, temas dignos de esa locura.

Observacion curiosa y enseñanza digna de aprovecharse: el órden de las causas que combaten con las ideas nacientes y que las hacen desarrollar, es el mismo, pero inverso del que combate y anonada las ideas caducas. No está, pues, reservado á los frenos de la infancia humana, establecer la fórmula general de las convicciones de la humanidad en el Porvenir, ni mucho menos al excepticismo de moda que puede calificarse parodiando el dicho de Salomon: "Necedad de necedades, y todo necedad."

El excéptico es una entidad algo mas antipática que el místico. Un jóven excéptico es un contrasentido, una fuerza vigorosa inútil. El místico, si es capaz de los mas grandes crímenes, tambien arrebatado por el entusiasmo y por la fé, suele ser el héroe generoso de las virtudes mas sublimes, por lo que tienen de desinteresadas. No así ciertamente el excéptico, cuya risa estridente resuena en los aires como una condenacion lanzada por su soberano desprecio, á las convicciones y á las virtudes del hombre.

El excepticismo, por lo tanto, es completamente transitorio: una de aquellas mil formas que revisten los que aun no tienen la fuerza moral é intelectual necesaria para decidirse á marchar á impulsos del progreso humano. Es un peregrino que se sienta en una piedra del camino para tener la estúpida satisfaccion de reirse de los que le saludan al pasar. Los místicos y los excépticos, y sus satélites los fanáticos, los incrédulos y los indiferentes, en estos tiempos de transicion, tan abundantes, serán muy escasos cuando pase la epidemia. Uno que otro misántropo será atacado de estas enfermedades intelectuales y morales, que se curan con el estudio, la reflexion, y sobre todo, con hacerse el ánimo de arrostrar y vencer los obstáculos que halla á su paso el hombre que toma una resolucion.

Las escuelas sistemáticas son una especie de filosofías dogmáticas, que adoptan un principio

verdadero para un órden de ideas, y lo aplican como dogma y solucion de todo, aunque pertenezca á otro órden y esté regido por otras leyes. Los que así hacen la naturaleza á su modo, tienen muchos desengaños que los llevan al fin al excepticismo, despues de haber desarrollado su principio en todos los tonos, cancion que fastidia cuando pasa la moda. De estos y de sus escuelas puede decirse lo mismo que de las religiones dogmáticas y sus sectarios, con quienes guardan muchas analogías.

Sobre las ruinas de los exclusivismos, levántanse las ramas de la escuela ecléctica á combatir la inaccion, el excepticismo y la indiferencia, hijos de un perezoso desencanto de los sistemas exclusivos, vanidades de las ideas del mundo civilizado, mientras el eclecticismo prepara la unidad científica, religiosa, moral, social y filosófica de la humanidad. ¿Por qué se combaten entre sí estos titanes, cuando á ellos está reservada la direccion de la humanidad á la consecucion de sus destinos? ¿Por qué si el Racionalismo viene á quitar las trabas de la fé ciega; el Positivismo á aprovechar todos los elementos útiles de la naturaleza y el hombre, y el Espiritismo á satisfacer todas las aspiraciones, se han de combatir tan rudamente cuando podian marchar juntos estableciendo bajo la base de la libertad del pensamiento, de la utilidad, y de las necesidades y aspiraciones del hombre el credo ecléctico de cada siglo? Tal vez porque el egoismo sistemático no se ha abandonado aún, y porque á lado de las preocupaciones del vulgo están las preocupaciones de los sabios y de las Academias, mas arraigadas y menos disculpables. Así iránse absorbiendo estas escuelas, en la que tenga mas elementos de vida y llene las necesidades de la humanidad, porque los sabios, aunque muy á pesar de su vanidad, son hombres igualmente, y el orgullo por mas que los aisle de todos, no podrá mantenerlos largo tiempo en una atmósfera artificial que al fin se descompone y los sofoca.

Los que aspirais á la gloria y á la grandeza, buscad, en estas escuelas, la fuerza de vuestras convicciones, el entusiasmo con que se emprenden las grandes acciones. Estudiadlas todas ellas y nada temais, cuando vuestra razon se decida porque estais con vuestro siglo. Mucho tiempo hace que luchan entre sí el Racionalismo y el Positivismo, mezclado aquel por desgracia, antes de tomar su forma filosófica en la culta Alemania, á las disputas escolásticas de la Edad Media. Las heregías, excomulgadas por los concilios y los papas, fueron otras tantas emancipaciones de la razon, otras tantas aspiraciones á la libertad, que se pretendieron ahogar en sangre, pero que surgieron despues de sus cenizas, cada vez mas libres y enérgicas hasta levantar en masa al pueblo mas pensador de la Europa, contra la tiranía y la corrupcion del papado y el poder absorbente del clero. El principio utilitario del Positivismo favoreció durante toda ésta época esos mezquinos intereses, que detuvieron largo tiempo el progreso humano dentro del círculo de los dogmas y de los misterios. Mucho tiempo ha sido preciso para que el espíritu inglés se apoderara de ese principio, é hiciese nacer el Positivismo contemporáneo, que en definitiva, quiere la Reforma respetando los *derechos del abuso*. El Espiritismo, aunque ha tenido sus mártires y su historia, porque sus hechos son resultado de una ley eterna, no se ha formulado ecléctico y respetable sino al comenzar la primera mitad de este siglo por el ilustre filósofo y gran pensador Allan Kardec.

Pero ¿cuál de estas tres escuelas hermanas tiene mas elementos de vida y está destinada á plantear en el planeta mas sólidos y abundantes principios de progreso, de libertad, de fraternidad, de igualdad, de grandeza y sublimidad artística, y de otras felicidades que aspira á gozar la humanidad? Todos estos principios son otras tantas miras de las escuelas eclécticas, mas no del mismo modo cada uno marcha á conseguirlos. El Racionalismo se suele extraviar en el absolutismo de sus principios, no acomodándose á los tiempos y á las épocas, haciendo abortar ideales espléndidos. El desarrollo desigual de las facultades humanas hace nacer muchos sistemas absolutos y exclusivos, de que cada individuo es un representante que nada tiene de comun con los demas: millones de hombres colocados en distintos puntos de vista, no tendrán un espectáculo comun, y en vano pretenderán hacer creer á los demas que su modo de ver es el único. El Positivismo, muchos menos elementos tiene aún, puesto que no satisface ni aun va-

gamente las aspiraciones á la inmortalidad que siente el Espíritu. Ni aun puede formular una moral digna del hombre sancionada con penas y premios positivos. Fuera de las acciones que caen bajo el dominio de la justicia humana, no puede promover ni las grandes virtudes que tienen su fundamento en la abnegacion y el desinteres, porque mata las esperanzas del hombre al borde de la tumba.

El Racionalismo espiritualista siempre las conserva y vivifica, pero su vida futura, llena de vaguedad, ni satisface al Espíritu, ni le evita hundirse casi siempre en los abismos de la duda. No así el Espiritismo; siendo una fórmula concreta de la vida futura, mas positiva que la inmortalidad abstracta de la gloria positivista, más racional y demostrable que todas las concepciones de la razon, con un cúmulo inmenso de hechos que la demuestran, halla en esta vida futura la satisfaccion de las necesidades del Espíritu, y la fuerza necesaria para practicar la virtud. Entra por lo mismo al terreno de la filosofía, sin otro credo que Dios y el progreso; investiga en todos los principios, en todos los sistemas, en todas las escuelas, para tomar de cada una la enseñanza de la razon y de la experiencia.

Escoged, pues, entre las tres ramas cuya historia y principios fundamentales hemos asentado, y sed de hoy en adelante campeones de la verdad, del bien, de la belleza, del derecho, de la libertad y de la fraternidad humanas. Y si llegais á persuadiros de que sobre todas las miserias hay un Dios eternamente justo, podeis sufrir todos los dolores, emprender los mas penosos trabajos, decorar vuestro corazon con todas las virtudes, ilustrar nuestra conciencia y vuestra razon, porque mas allá de ese momento que nos separa del planeta, hay una existencia eterna, de infinitas delicias para quien quiere y hace por ser bueno á su paso por la tierra.

JOAQUIN CALERO.

Seccion oficial.

Discurso pronunciado por el Sr. D. Manuel Armendáriz, presidente de la Sociedad Espírita Central, en la última sesion del año de 1875.

Muy oportuno es, hermanos, agradecer á la Providencia la proteccion que ha dispensado á nuestros trabajos en el curso de este año. Modestos han sido los gérmenes que desarrollándose poco á poco, extienden cada vez mas raíces poderosas que fecundan el corazon del hombre para la práctica de la virtud y la inteligencia, para lanzarle con ardor y confianza á desvelar los arcanos de la naturaleza.

Satisfactorio es por demás contemplar un progreso pacífico que hace caducar las preocupaciones, y que las arrebata y carcome como un torrente á los guijarros que intentan en vano oponerse á su marcha.

Vosotros sabeis cuán pocos años hace que se han esparcido esos gérmenes entre nosotros. La pluma de Allan Kardec formuló el movimiento intelectual que honra al Espiritismo mexicano. Esta misma satisfaccion me hace lanzar una ojeada al mundo para gozar con un espectáculo que á todos nos interesa, y que lleva á un dichoso fin los destinos humanos sobre la tierra.

Concretándonos al progreso de México en este solo año, todos tendremos la satisfaccion de remarcarlo en un cuadro comparativo que se publicará oportunamente, y en el cual consten los círculos y sociedades que con un mismo objeto han aparecido durante el curso de un tiempo tan corto, pero tan fecundo en acontecimientos que han contribuido con su influencia á multiplicar los defensores de nuestra causa.

Este año, como todos, cuenta las victorias por los combates, los frutos por los trabajos. Inauguróse con la continuacion de la polémica con la *Antorcha Evangélica*, que ha seguido y concluido ya nuestro querido hermano Santiago Sierra, que esta vez, como todas, alcanzó los laureles de la victoria.

En el primer tercio del año surgió en una de las asociaciones literarias y científicas de la capital, la idea de estudiar y ridiculizar el Espiritismo. Benéficos han sido los resultados de esta idea, porque el público mexicano sabe ya á qué atenerse respecto de las burlas de los *Esprits forts*, y de las infalibilidades científicas, que á pesar de sus multiplicadas derrotas, no han aprendido á desconfiar de sus apreciaciones absolutas destituidas las mas veces de grandiosidad de miras y de amor á la ciencia. Bastante

conoceis todas las peripecias de esa discusion, para que os repita sus incidentes, aun cuando siempre tendrian para nosotros creciente interes.

Siguieron las luchas de la prensa en que se obtuvieron resultados semejantes, no solamente publicadas en los periódicos espíritas, sino en otros órganos de mayor circulacion.

Uno á uno han ido callando los detractores de nuestra causa, y cuando excitados por el interes que les inspiran nuestros progresos, han lanzado alguna apreciacion contra el Espiritismo, no ha faltado campeon que les demuestre con cuán poco fundamento han querido cimentar sus sistemáticas infalibilidades.

Pasando ahora á los trabajos que se han emprendido tanto para la propaganda como para obtener mas notables fenómenos que tarde ó temprano han de concurrir al mismo fin, me cabe la satisfaccion de avivar nuestras esperanzas con la seguridad de obtener buenos resultados.

Estableciόse, como sabeis, una cátedra, durante el segundo tercio del año, y si no concluyó el curso, todos los alumnos olvidaron por completo sus preocupaciones, y en la Biblioteca Popular del 5 de Mayo concluyeron la lectura de las obras de Allan Kardec. La falta de un lugar á propósito ha hecho que estas cátedras semanarias no puedan continuar, pero es de esperarse que la sociedad tome alguna medida para que el lugar se proporcione.

En cuanto á los fenómenos, próximamente tendremos el gusto de estudiar los grandes adelantos que nuestro hermano el general Gonzalez ha obtenido ya y espera obtener, á confiar en las promesas de sus protectores y en las aptitudes que hemos reconocido en los médiums, objeto de su estudio.

Es probable que muy pronto podremos tener cátedras de Espiritismo alternadas con sesiones de práctica, dignas de llamar la atencion de los hombres estudiosos, y propias para despertar de su letargo á los hombres científicos de nuestro país.

Esta es la memoria de los hechos que han tenido lugar en este año. No concluiré sin rogar al Todopoderoso que nos siga prestando el apoyo de su bienhechora mano, para que con nuestro óbolo concurramos á los mayores progresos posibles del planeta.

México, Diciembre 27 de 1875.

EXAMEN JURIDICO Y RAZONADO DEL PROCESO DE LOS ESPIRITAS EN FRANCIA.

PROLOGO.

—CONTINUA—

Pero dejemos estas consideraciones sobre las cuales mas tarde tendremos ocasion de volver, y entremos en el exámen científico del proceso conforme á los datos que nos ministra, y decidamos no por presunciones, sino por la fuerza invencible de los hechos y de la ley que ahí se invoca, si es verdaderamente la justicia la que ha presidido la sentencia del tribunal, ó son la intriga y la malevolencia quienes la han dictado.

Hasta aquí no he hecho mas que avanzar los moti-

EXAMEN JURIDIQUE ET RAISONNE DU PROCES DES SPIRITES EN FRANCE.

AVANT-PROPOS.

—SUITE—

Mais laissons ces considérations sur les quelles nous aurons plus tard l'occasion de revenir, et entrons dans l'examen scientifique du procès, d'après les données qu'il nous procure, et décidons non par des présomptions, mais par la force inébranlable des faits et de la loi que l'on y invoque, si c'est vraiment la justice qui a présidé au dispositif du Tribunal ou ce sont l'intrigue et la malveillance qui l'ont dicté.

Jusque là je n'ai fait qu'avancer les motifs qui ont

vos que han determinado mi opinion y me han obligado á manifestarla. En seguida serán los hechos los que hablen en alta voz y la ley despreciada será los que pronuncie la sentencia del culpable; y espero que estos confirmarán la opinion que acabo de iniciar y que desarrollaré en la conclusion, y así presentaremos al público engañado á los verdaderos criminales.

I

A fin de apreciar mejor los importantes detalles de este proceso, es necesario tomar este negocio de mas lejos, y fijar la posicion y los antecedentes de los acusados, desconocidos para muchos en el teatro de los acontecimientos, y casi del todo ignorados en el extranjero. Esta investigacion importa mucho para la calificacion que debemos hacer á propósito de la buena fé y de la probidad de Leymarie y Firman, y marcará sobre todo el grado de responsabilidad de cada uno si hay fraude.

Pido perdon á mis lectores por esta pequeña digresion biográfica, cuya utilidad comprenderán, y además nos permitirán seguir mas metódicamente el encadenamiento natural de los hechos. Para esto no emplearé mas que los datos del proceso y los informes de la policía.

BUGUET.

Juan, fotógrafo establecido el mes de Julio de 1873, habiendo oido hablar á su amigo Scipion, actor, de la fotografía espírita de la cual se ocupaban mucho en América, y habiendo sido conducido por el mismo Scipion á casa del Dr. Puel, 73 Boulevard Beaumarchais, donde fué testigo de los fenómenos espíritas, emprendió en seguida la fabricacion de las fotografías espectrales. La novedad se extendió muy luego y las pruebas de Buguet fueron llevadas á Leymarie, gerente y gefe de la *Revue Spirite*, por Mr. Veron, artista de la ópera, y con sus informes é indicaciones, Leymarie se dirigió á la casa de Buguet para asegurarse de la realidad del fenómeno á fin de dar su opinion á los suscritores de la *Revue*. Se presentó á Buguet quien se decia médium é hizo muchos experimentos en presencia de Leymarie y de otras personas que conocian la fotografía y la química y que le acompañaban, y despues de muchas pruebas felices, despues de la confesion de testigos inteligentes que con él habian experimentado, llevando ellos mismos los vidrios, cortándoles un pedazo, introduciéndolos ellos mismos en los baños y entregándolos enteramente preparados á Buguet quien no hacia mas que arreglar la colocacion, dar la exposicion y hacer la evocacion recomendando el recogimiento y silencio; despues de la confesion, decia, de estos señores, de no comprender nada de lo que allí pasaba; habiendo sido muy numerosos los experimentos, de los cuales Buguet estaba cansado como está probado en las cartas que el tribunal ha podido examinar, firmadas por Buguet, particularmente las de 30 de Abril de 1874 y 25 de Febrero de 1875, en las cua-

déterminé mon opinion et m'ont entraîné à la livrer au jour. Dans la suite,-ce seront les faits eux-mêmes qui parleront à haute voix, et ce sera la loi méprisée qui prononcera l'arrêt du coupable; j'espère qu'ils confirmeront l'opinion que je viens d'initier et que je développerai dans la conclusion, et qu'ils montreront au public dupé les véritables criminels.

I.

A fin de mieux saisir les importants détails de ce procès, il faut prendre l'affaire de plus loin, et fixer la position et les antécédents des prévenus, inconnus pour beaucoup de monde au théâtre des événements et presque du tout ignorés à l'étranger. Cette enquête entre pour beaucoup dans la qualification que nous devons faire au sujet de la bonne foi et de la probité de Leymarie et de Firman, et marquera surtout le dégré de responsabilité de chacun, si fraude il y a. Je demande pardon à mes lecteurs pour cette petite digression biographique dont ils comprendront l'utilité et qui d'ailleurs nous permettra de suivre plus méthodiquement l'enchaînement naturel des faits. Pour cela je n'emploierai que les données du procès et les informations de la police.

BUGUET.

Jean, photographe établi au mois de juillet 73, ayant entendu parler à son ami Scipion, acteur, de la photographie spirite de la quelle on s'occupait beaucoup en Amérique, et ayant été conduit par le même Scipion chez le docteur Puel, 73 Boulevard Beaumarchais, où il fut témoin des phénomènes spirites, entreprit tout de suite la fabrication des photographies spectrales. Le bruit s'en répandit bientôt et les spécimens de Buguet furent apportés à Leymarie, gérent et chef de la «Revue Spirite,» par Mr. Veron, artiste de l'Opéra; et sur ces renseignements et ces indications, Leymarie se rendit chez Buguet pour s'assurer de la réalité du phénomène à fin de donner son opinion aux abonnés de la «Revue.» Il se présenta à Buguet qui se posait en médium, et fit beaucoup d'expériences devant Leymarie et d'autres personnes connaissant la photographie et la chimie, qui l'accompagnaient, et après beaucoup de réussites, après l'aveu des témoins intelligents qui avec lui avaient expérimenté eux-mêmes, apportant le verre, lui coupant un morceau, l'introduisant eux-mêmes dans le bain et le livrant tout préparé à Buguet qui ne faisait que régler la pose, donner l'exposition et faire l'évocation, recommendant le recueillement et le silence; après lá aveu, disais-je, de ces messieurs, de ne comprendre rien de ce qui s'y passait; ayant été assez nombreuses les expériences, desquelles Buguet était fatigué comme cela est constaté dans les lettres que le Tribunal a pu examiner, signées par Buguet, surtout celles du 30 avril 74 et du 25 février 75 dans les quelles il se montre embêté par la méfiance des spirites, *de Leymarie même*, qui prétendait avant de

les se manifiesta fastidiado por la desconfianza de los espíritas, y aun de Leymarie, que pretendia antes de formular una opinion sobre la mediumnidad de Buguet formar un proceso verbal á este propósito; despues de todas estas seguridades, Leymarie ha dicho en el número de la *Revue Spirite* del mes de Enero 1874.

« El médium Buguet deja obrar á los Espíritus; la « placa preparada por cualquiera otra persona, es colo- « cada en el objetivo y él ora; mientras mas profunda « es su concentracion mas es conmovido y debilitado; « en la fuerza de su conmocion siente la presencia del « Espíritu, no habiendo esta conmocion no hay la pre- « sencia de un Espíritu. Frecuentemente despues de « algunos experimentos queda de tal modo debilitado, « que vacila y cae fatigado incapaz de hacer nada; pa- « rece habérsele sustraido algun fluido esencial á su « sistema nervioso, y entonces una magnetizacion con- « veniente lo repara y le permite dormir y continuar « sus labores. »

Despues de los experimentos practicados por los Sres. Flammarion Maxwell, Lyté, Bertall, Levent, Carré, Tremeschini, Eugenio Nus, Figurey, Bosc, Vautier y tantos otros en presencia de Leymarie, y de los que unos habian quedado admirados y la mayor parte convencidos; despues de los experimentos referidos por William Crookes, no era posible que Leymarie que creia en los Espíritus y que habia visto estas fotografías en América pudiera dudar de ellas. Leymarie hizo pública su conviccion para advertir á los creyentes.

Un reclamo apareció al mismo tiempo en *El Figaro*, y la reputacion de Buguet como médium espírita, se extendió por todas partes.

Leymarie, convencido de esta mediumnidad, encontró el medio de ilustrar la *Revue Spirite* con copias fotográficas, y se puso en relacion á este fin con Buguet. Este, aprovechando la ocasion, y encontrándose oprimido por todas partes, pidió á Leymarie prestados 3,500 francos para pagar algunas deudas. Leymarie obtuvo de la Sociedad Espírita el préstamo de esta suma por un año, y sin interes, porque aunque Buguet afirma á este propósito que se habia estipulado el interés de un cinco por ciento, añade que la *Sociedad espírita* rehusó recibirlo, lo cual dió el mismo resultado. La *Revue Spirite* contenia entonces una fotografía en cada número seguida de certificaciones de las personas que la habian pedido, afirmando la semejanza del Espíritu evocado, con la fotografía. Esto era una nueva garantía para Leymarie, y una fuerte prueba que no podia serle sospechosa. Al mismo tiempo quedó convenido entre Leymarie y Buguet, que al precio de las fotografías espíritas intercaladas en la *Revue*, y el de las que se vendieran en la libreria Espírita, se le daria entrada en la caja de la Sociedad á cuenta de la suma adelantada á Buguet, hasta que la sociedad quedara reembolsada; lo que tuvo luvo lugar en el espacio de un año.

Numerosas pruebas fueron hechas durante largo

formuler une opinion sur la médiumnité de Buguet, dresser un procès verbal à ce sujet; après toutes ces assurances, Leymarie a dit dans un numéro de la « Revue » du mois de Janvier 1874 :

« Le médium Buguet laisse agir les esprits; la pla- « que préparée par le premier venu, est placée dans « l'objectif, et il prie; plus sa concentration est pro- « fonde, plus il est commotionné et affaibli; à la force « de sa commotion il sent la présence de l'esprit. Pas « de commotion, point de résultat. Souvent après quel- « ques expériences, il est tellement affaibli, qu'il flé- « chit et tombe harassé, incapable de rien faire; on « semble avoir soustrait un fluide essentiel à son sys- « tème nerveux, et alors une magnétisation bien en- « tendue le dégage et lui permet d'attendre le lendé- « main, de dormir, et d'être capable de recommen- « cer. »

Après les expériences pratiquées par MM. Flammarion, Maxwell, Lyte, Bertall, Levent, Carré, Trémeschini, Eugène Nus, Figurey, Bosc, Vantier et tant d'autres en présence de Leymarie et dont les uns avaient été admirés et la plus part convaincus; après les expériences rapportées par Mr. William Crookes, il n'était pas possible que Leymarie, qui croyait aux esprits et qui avait vu ces photographies se produire en Amérique, pût en douter. Il publia sa conviction pour avertir les croyants.

Une réclamme parut en même temps dans « Le Figaro, » et la réputation de Buguet comme médium spirite se répandit partout.

Leymarie, convaincu de cette médiumnité, trouva le moyen d'illustrer la « Revue » avec des spécimens photographiques et se mit en rapport à ce sujet avec Buguet. Celui-ci, proffitant de l'occasion, et se trouvant pressé de tous côtés, demanda à Leymarie de lui faire prêter 3,500 francs pour payer quelques dettes. Leymarie obtint de la Société Spirite le prêt de cette somme à un an et sans intérêts, (car quoique Buguet affirme à ce sujet qu'on avoit stipulé l'intérêt d'un cinq pour cent, il ajoute que *la société spirite* refusa de le lui recevoir, ce qui revient au même). La « Revue Spirite » portait alors un spécimen dans chaque numéro, suivi des témoignages de personnes qui l'avaient démandé, constatant la ressemblance de l'esprit évoqué avec la photographie. C'était encore une nouvelle garantie pour Leymarie et une forte preuve qui ne pouvait lui être suspecte. En même temps il fut convenu entre Leymarie et Buguet que le prix des photographies spirites intercalées dans la Revue et de celles qui se vendissent dans la librairie spirite, serait encaissé par la Société comme un à compte sur la somme avancée á Buguet, jusqu'à ce que la Société fût remboursée, ce qu'eut lieu dans l'espace d'un an.

De nombreuses épreuves furent faites pendant

tiempo con el mejor éxito. De todas partes llegaban cartas confesando ingenuamente la completa semejanza de los Espíritus evocados.

Buguet á los ojos de todo el mundo era espírita; conocia la doctrina, hacia en cada operacion una ferviente oracion y mostraba un profundo respeto por los Espíritus, lo que alejó con el tiempo todas las sospechas de los que antes dudaban de su mediumnidad; escribia á los que le dirigian pedidos, rogándoles que le ayudasen á la hora que la operacion debia tener lugar, y muchas veces en círculos espíritas lejanos, los detalles de la operacion en Paris convenian perfectamente con los dictados de los Espíritas que se comunicaban con el círculo. La duda no era permitida..... Buguet fué admitido en todos los círculos espíritas..... Un dia, el 22 de Abril de 1875. Mr. Lombard, agente de policía, se dirigió á la casa de Buguet para descubrir el secreto del cual sospechaba la existencia, despues de haber hecho, dice, numerosos experimentos con este objeto; *se apoderó de un cliche*, y entonces *Buguet* confesó todo inmediatamente. Se apoderó de una cabeza de muerto, y una caja que contenia una gran cantidad de cabezas fotografiadas. Un oficial de caballería de la guarnicion de Vendôme que habia venido á casa de Buguet, para obtener una fotografía espírita y que fué testigo de estas pesquisas, á las tres de la tarde fué á prevenir á Leymarie de todo lo que habia sucedido. Este altamente sorprendido de saberlo y rehusándose á creer sin haber visto, que Buguet empleaba secretos, se dirigió inmediatamente á su casa para asegurarse de la realidad de los hechos.

Allí fué arrestado por el comisario de policía.....

El 30 de Abril, Leymarie recibió la siguiente carta escrita en la prision de Mazas, y firmada «Eduardo Buguet.»

«Querido Sr. Leymarie.

«Tengo la esperanza de que el momento de arresto «que el señor comisario de policía os ha hecho sufrir «en mi casa el dia de la mas grande desgracia de mi «vida, no ha producido ningun accidente desagrada«ble, y que habeis estado de vuelta en seguida con «vuestra encantadora familia; vos veis, querido Sr. «Leymarie, en qué situacion estoy y mi casa en ma«nos extrañas.»

«Quiero, pues, pediros en nombre de vuestro buen «corazon, á todos, que hagais lo posible por contener «este desgraciado negocio. A nombre de mi pequeña «familia os pido perdon de haber pecado tan incon«cientemente y sin darme cuenta de lo que hacia; yo «pido mil veces perdon, por esto, á Dios y á todos vo«sotros, y espero que vuestro buen corazon en todos «no os faltará para evitar mas pena á un padre de fa«milia.»

Con la esperanza, querido Sr. Leymarie, de tener algunas palabras de consuelo de vuestro buen corazon, os ruego que recibais mis saludos mas sinceros y presentar mis mejores respetos á vuestra apreciable familia.....

longtemps avec le plus grand succès. Des lettres arrivaient de tout le monde avouant ingénûment la complète ressemblance des esprits évoqués.

Buguet aux yeux de tout le monde était spirite; il connaisait la doctrine, faisait à chaque pose une fervente prière, et montrait un profond respect pour les esprits, ce qui éloigna avec le temps tous les soupçons de ceux qui auparavant doutaient de sa médiumnité; il écrivait à ceux qui lui adressaient des demandes, leur priant de l'aider à l'heure où l'opération devait avoir lieu, et beaucoup de fois dans des cercles spirites eloignés, les détails de l'operation à Paris s'accordaient parfaitement avec les récits des esprits qui se communiquaient avec le cercle. La doute n'était plus permise..... Il fut admis dans tous les cercles spirites.....

Un jour, le 22 Avril 1875, Mr. Lombard, officier de paix, se rendit chez Buguet pour découvrir le truc dont il soupçonnait l'existence; après avoir—dit-il—fait de nombreuses expériences à ce sujet; *il s'empara d'un cliché*—dit-il encore— et alors *Buguet* avoua tout immédiatement. On s'empara d'une tête de mort, d'une poupée et d'une boite contenant une grande quantité de têtes photographiées sur des cartes. Un officier de cavalerie de la garnison de Vendôme qui était venu chez Buguet pour obtenir une photographie spirite et qui fut témoin de ces enquêtes, fut le soir même à trois heures, prévenir Leymarie de tout ce qu'était arrivé. Celui ci hautement surpris de l'apprendre et se réfusant de croire, sans avoir vu, que Buguet employat des trucs, se rendit immédiatement chez lui pour s'assurer de la réalité des faits.

Là il fut arrêté par Mr. le Commissaire de police...

Le trentre avril, Leymarie reçut la suivante lettre écrite dans la prison de Mazas, et signée «Edgard Buguet:»

« Cher Monsieur Leymarie:

« J'ai toute espérance que le moment d'arrêt que « Mr. le Commissaire de Police vous a fait subir chez « moi le jour du plus grand malheur de ma vie, n'a « produit aucun incident fâcheux, et qui vous avez « été de retour de suite dans votre charmante famile; « vous voyez cher Mr. Leymarie dans quelle situation « je suis, et ma pauvre maison en des mains étran« gères.»

« Je viens donc vous demander au nom de vôtre « bon cœr à tous, de faire tout vôtre possible pour ar« rêter cette malheureuse affaire. C'est au nom de ma « petite famille que je viens vous demander pardon d' « avoir péché si inconsciumment, et sans m'en ren« dre compte de ce que je faisais; j'en demande mille « fois pardon à Dieu, à vous tous, et j'espère que vô« tre bon cœur à tous ne faillira pas pour eviter plus « de peine à un père de famille.»

« Dans l'espoir, cher Monsieur Leymarie, d'avoir « quelques mots de consolation de votre bon cœur, je « vous prie de recevoir mes salutations le plus since« res, et de presenter mes meilleurs vœux à vôtre char« mante famille»

LEYMARIE.

« El año de 1875, yo, Gustavo Mace, comisario de « policía de la ciudad de Paris mas especialmente en- « cargado de las delegaciones judiciales, oficial de poli- « cía judicial, auxiliar del Sr. Procurador de la Repú- « blica : »

Vista la carta de Mr. Delahaye, juez en Paris, con- « cerniente á Leymarie (Pedro Gaëtan) acusado de « fraude. »

« Hacemos constar que de los informes recogidos por « nosotros, resulta que el llamado Leymarie ha per- « manecido del año de 1863 á 1869, en la calle de Pro- « vence número 9, que ejercia la profesion de sastre; « pagaba 2,400 francos de renta. »

« Leymarie hacia pocos negocios, y para acrecentar « su clientela, se instaló en la calle Vivienne número « 53, en donde permaneció dos años. Durante el sitio y « la comuna residió con su familia en Pimprez (Oise.) »

« Leymarie no ha dejado malos recuerdos ni en Pro- « vence ni en Vivienne. »

« A consecuencia de contínuas pérdidas, presentó su « balance. Leymarie era poco á propósito para el co- « mercio. *Su demasiado grande confianza* ha sido en « parte la causa de la quiebra, y su concordato se le ha- « bria acordado por lo menos á un 20 por 100 que él ha « debido pagar en varios años. »

« Los esposos Leymarie han tenido siempre á su « cargo parientes enfermos; su manera de existir es « sencilla y relativamente modesta. Han tenido cua- « tro hijos, y les quedan un niño y una niña que « educan muy convenientemente. »

« Si Leymarie es un mal comerciante, es tambien un « excelente padre de familia cuya moralidad está al « abrigo de reproches.

« *Se conduce bien* Y TRABAJA ENORMEMENTE; NO TIENE OTRO FIN QUE EL DE REHABILITARSE.

« Firmado. —El comisario de poticía, *G. Mace.* »

Hé aquí un compendio de la historia de Mr. Ley- marie, redactado por la policía misma, *afirmado por los informes recogidos por ella*. Leymarie antes de ser sastre, (lo que el tribunal de la *República* le ha repro- chado fuertemente como incompatible con estudios de cierta dignidad) habiéndose ocupado de las cien- cias y de las letras y hallándose urgido por las exigen- cias de una numerosa familia, interrumpió el curso de sus estudios por el consejo de un pariente suyo, para buscar en el ejercicio de una industria la manera de subvenir honradamente á las necesidades de los que dependian de él, esperando poder continuar mas tarde sus estudios.

En 1858 oyó hablar del Espiritismo, estudió, experi- mentó, reflexionó, y fuertemente convencido, llegó á ser un ferviente adepto. Continuó consagrando sus horas de descanso siempre á enriquecer su inteligen- cia con los vastos conocimientos que ha derramado mas tarde en sus escritos y que le han conquistado una justa reputacion. Si prefirió un trabajo infe- rior á su inteligencia y á sus méritos á una orgullosa

LEYMARIE.

« L'an mille huit cent soixante quinze, nous, Gus- « tave Macé, Commissaire de Police de la ville de Pa- « ris, plus spécialement chargée des délégations judi- « ciaires, officier de police judiciaire, auxiliaire de M. « le Procureur de la Republique. »

« Vu la lettre de Mr. Delahaye, juge à Paris, con- « cernant Leymarie (Pierre-Gaëtan), inculpé d'escro- « querie. »

« Constatons que des renseignements par nous re- « cueillis, le nommé Leymarie a demeuré de 1863 « à 1869 rue de Provence 9; qu'il exerçait la profession « de tailleur d'habits; il avait 2.400 francs de loyer. »

« Leymarie faisait fort peu d'affaires, et pour agran- « dir sa clientelle il s'est installé rue Vivienne 53, où « il est resté deux ans. Pendant le siège et la commu- « ne, il a résidé avec sa femme et ses enfants à Pim- « prez (Oise). »

« Leymarie n'a pas laissé de mauvais souvenirs rue « Provence et rue Vivienne. »

« A la suite de pertes sucessives il a déposé son bi- « lan. Leymarie était peu doué pour le commerce. *Sa « trop grande confiance* a été en partie la cause de sa « faillite et son concordat lui aurait été accordé moyen- « nant 20 p. 100 qu'il a dû payer en plusieurs années. »

« Les époux Leymarie ont toujours eu à leur char- « ge des parents infirmes; leur existence est simple « et rélativement modeste. Ils ont eu quatre enfants; « il leur reste un garçon et une fille qu'ils élèvent très « convenablement. »

« *Si Leymarie est un mauvais commerçant, c'est un « excellent père de famille, dont la moralité est à l'a- « bri des reproches.* »

« *Il se conduit bien et* TRAVAILLE ENORMÉMENT; « IL N'A QU'UN BUT, SE FAIRE RÉHABILITER. »

« Signé—Le Commissaire de Police, *G. Macé.* »

Voilà un abregé de l'histoire de Mr. Leymarie, ré- digé par la police même, *constaté par les renseigne- ments par elle recueillis*. Leymarie avant de devenir tailleur (ce que le Tribunal de la *République* lui a for- tement reproché comme étant incompatible avec des études de une certaine dignité) s'était occupé des sciences et des lettres, et c'est accablé par les exigences d'une nombreuse famille qu'il interrompit le cours de ses études, sur le conseil d'un parent, pour cher- cher dans l'exercice d'une industrie la manière de subvenir honnêtement aux besoins de ceux qui de lui dépendaient, s'attendant à reprendre plutard la suite des affaires.

En 1858, il entendit parler du Spiritisme; il étudia, il expérimenta, il réfléchit et fortement convaincu, en devint un fervent adepte. Il continua toujours à consacrer ses heures de repos à enrichir son intelli- gence avec les vastes connaissances qu'il a plus tard versées dans ses écrits, et qui lui ont conquis une jus- te réputation. S'il préféra un travail au dessous de son intelligence et de ses mérites, à une mal honnê-

y degradante ociosidad que ha arruinado á tantos estúpidos aristócratas, entre los cuales se encuentran llamados republicanos, prefirió tambien al justo y natural reposo un exceso de trabajo para ocuparse de las ciencias y de las letras. Verdadero republicano supo distribuir su tiempo entre la pluma y las tijeras, sin embrutecerse y sin privar á su familia de los recursos de que tenia necesidad.

A causa de pérdidas sucesivas, quedó en quiebra..... *era poco apto para el comercio y tenia una demasiada grande confianza.* Presentó su balance, su arreglo mediante el cual debia pagar un 20 p% sobre un pasivo de 36,583 francos 18 centavos, despues de lo cual no pensó mas que en trabajar para sus acreedores á quienes ha pagado ya no solamente los dividendos acordados, sino aun 30,684 francos 85 centavos, sobre el exceso de la deuda que está al presente reducida á la suma de 4,900 francos. En 1871, se le propuso en vista de su mérito que tomase la gerencia de la Sociedad Espírita. Aceptó, y desde entonces no se ocupa mas que del Espiritismo.

Desde el mes de Diciembre de 1873 en que sus relaciones con Buguet tuvieron principio, conoceis ya la historia de Leymarie, íntimamente ligada á la del susodicho Buguet.

Terminaré este informe con las últimas palabras del señor comisario de policía que son la apología de Leymarie: «Si es un mal comerciante, *es un excelente padre de familia cuya moralidad está al abrigo de los reproches.*»

FIRMAN.

Alfredo Enrique, ciudadano americano, experimentó síntomas de mediumnidad en Nueva York. Buscaba una ocupacion cualquiera. Un inglés, Mr. Chinnery, que se ocupaba de los fenómenos espíritas, descubrió en él facultades medianímicas, y le dijo que era medium y que seria un instrumento precioso. Se fué á Francia (Paris) y se le alentó de nuevo haciéndole creer en su poderosa mediumnidad. El Sr. conde de Bullet, Mr. de Veh, gentil-hombre ruso, y Mr. O'Sullivan, ex-ministro de Estados Unidos en Madrid, tuvieron en él absoluta confianza y le acordaron toda su proteccion haciéndolo ir á todas partes. Jamas pedia nada, nada prometia de antemano á los que lo solicitaban, y se contentaba con recibir lo que se le mandaba. En su presencia se producian raros y extraordinarios fenómenos, muchas veces siendo tomadas todas las precauciones, se le encerraba en una cadena formada por todas las personas que experimentaban, y los fenómenos se producian sin embargo. Todos estos son hechos afirmados por las declaraciones de personas distinguidas á quienes daba sesiones á su solicitud, y que yo no hago mas que reproducir.

—Continuará.—

té et orgueilleuse oisiveté qui a ruiné tant de stupides aristocrates, parmi les quelles se trouvent des soi-disant républicains, il préféra aussi au juste et naturel repos, un excès de travail pour s'entretenir avec les sciences et les lettres. Véritable républicain, il sut partager son temps entre la plume et les ciseaux, sans s'abrutir et sans priver sa famille des recours dont elle avait besoin.

A la suite des pertes successives, il tomba en faillite..... *il était peu doué pour le commerce et avait une trop grande confiance.* Il déposa son bilan, et il obtint son concordat moyennent un 20 p. 100 qu'il devait payer, sur un passif de 35.585 frs. 18 cs. Depuis lors, il ne pensa qu'à travailler pour ses créanciers, aux quels il a déja payé non seulement les dividendes accordés, mais encore 30.684 frs. 85 cs. sur le surplus de sa dette qui est à présent réduite à la somme de 4.900 frs. En 1871, on lui proposa, eu egard à son mérite, de prendre la gérence de la Société Spirite. Il accepta et depuis lors il ne s'occupe que de Spiritisme.

Depuis le mois de décembre 1873, où ses rapports avec Buguet ont commencé, vous connaissez déjà l'histoire de Leymarie intimement liée à celle du susdit Buguet.

Je terminerai ce renseignement avec les derniers mots de Mr. le Commissaire de Police, qui sont l'apologie de Leymarie: «S'il est un mauvais commerçant, *c'est un excellent père de famille dont la moralité est a l'abri de reproches.*»

FIRMAN.

Alfred-Henri, citoyen américain, ressentit des symptômes de médiumnité à New-York. Il cherchait une occupation quelconque. Un anglais, Mr. Chinnery, qui s'occupait des phénomènes spirites, découvrit en lui des facultés médiumnimiques et lui dit qu'il était médium et qu'il serait un instrument précieux. Il s'est rendu en France (Paris) et on l'encouragea de nouveau lui faisant croire à sa puissante médiumnité. Mr. le comte de Bullet, Mr. de Veh, gentilhomme russe et Mr. O'Sullivan, ex-ministre des Etats-Unis à Madrid, eurent en lui toute confiance et lui accordèrent toute leur protection le faisant venir de toutes parts. Il ne demandait jamais rien, ne promettait rien d'avance á ceux qui le sollicitaient, et se contentait de recevoir ce qu'on lui remettait. Dans sa présence, des rares et extraordinaires phénomènes se produisaient plusieurs fois, toutes les précautions éyant été prises; on l'enfermait dans une chaîne formée par les personnes qui expérimentaient, et les phénomènes se produisaient, néanmoins. Ce sont des faits constatés par les dépositions des personnes distinguées aux-quelles il donnait session sur leur demande, et que je ne fais que reproduire.

—A continuer.—

Dictados de los Espíritus.

LA SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL.

— Medium J. Calero. —

ORACION.

Dios grande y poderoso, cuyo nombre sacrosanto es la mas pura expresion de las plegarias que se elevan á tí, envía, Señor, uno de aquellos rayos divinos de misericordia que llenan de luz los mundos y de consuelo los corazones.

Como un peregrino que cansado de tanto marchar se detiene un momento para recuperar sus fuerzas y pedir valor, así, Dios mio, nos detenemos hoy á contemplar el camino recorrido, á pedirte que nos bendigas y nos auxilies para continuar recogiendo los frutos que por la Proteccion de Tu Mano Providente, hemos recogido ya.

Contempla, con qué pureza de intenciones deseamos el bien de la humanidad terrestre, lo mismo que el de las humanidades de los otros mundos, que nos elevamos á pedirte no por un espíritu ciego y fanático de proselitismo, sino porque comprendemos la aurora de progreso que la Nueva Revelacion á la humanidad prepara. Ella estrechará las relaciones de los mundos que en las noches parecen contemplarse á lo lejos, como extraños á este átomo de la Creacion, y haciendo remontar la inteligencia á calcular estas relaciones físicas y morales, desarrollarán el Espíritu de sus habitantes hoy sometidos al error y al fanatismo. En este infinito en donde están grabadas tus grandezas, en cada página leerán tu existencia los soberbios ó irán á beber los humildes el manantial de la Esperanza.

E. E. P. P.

CIRCULO ESPIRITA LA LUZ.

— Medium, J. Calero. —

ESTUDIAD.

La concordia y la paz sean con vosotros. De hoy en adelante, hermanos, procurad uniros con sentimientos de amor; disimulándoos mútuamente vuestras faltas, y cuidando con mayor empeño de corregirlas siguiendo las inspiraciones de vuestra conciencia. Vosotros sabeis cuántas ideas se encierran en esta palabra para los que comprenden lo solidaridad de los Espíritus. La conciencia, además de ser la institucion de las leyes con que la Providencia rige el mundo moral, es el conjunto de instruccion adquirida, es el rayo de luz con que los protectores alumbran el camino de todos hácia el progreso.

Rara vez nos tomariamos la libertad de aconsejaros ya, para vuestra conducta particular, ya es tiempo de que comprendais que nuestra mision es mas SUBLIME, que nuestra revelacion no viene á cambiar las condiciones de la libertad y de la responsabilidad; bien sabeis que no podemos sustituir la fé ciega en los Espíritus y sus comunicaciones cuando destruimos la fé ciega en las infalibilidades de la Iglesia pequeña y de las academias científicas, cuyos desengaños no les han servido de experiencia. Así vosotros, aplicad esta leccion á las comunicaciones que con los desincarnados teneis; estudiad, estudiad sobre todo, y ya que comienza una era de nuevos estudios, preciso es que os fijeis en la importancia de los hechos, no por las teorías que os demos, sino por la importancia que vuestras meditaciones os hagan conocer en el estudio de los hechos.

El gran fin moral de las comunicaciones os aterra por completo; fijaos tambien en la importancia científica, si los sabios de la tierra en lugar de estudiarlos se emplean en otras investigaciones útiles tambien para el progreso humano, á vosotros os corresponde de derecho y tambien de deber si así lo sentís en vuestra conciencia, estudiar la parte científica de las comunicaciones.

Durante las sesiones es buena la observancia y la conducta moral que observais; pero despues meditad profundamente en la importancia y valor de todas las circunstancias que se os presentan á la vista. ¿Cómo quereis arrastrar la conviccion de los hombres científicos si no procurais acercaros á ellos y acomodaros á sus hábitos de estudio, empleando no solo la observancia pasiva sino el método experimental en toda su extension?

Lejos de mí querer que os propongais imponer condiciones á los hechos, como ciertos malos

observadores, pero mucho mas lejos todavía, querer que sintiendoos satisfechos con los consuelos y satisfacciones de que gozais con la instruccion que recibís, no os levanteis con mas gigante esfuerzo para arrancar á lo desconocido sus infinitos secretos y su ciencia llena de encantos y belleza.

Yo, hermanos, quisiera caldear vuestro corazon con el ardor del progreso; no hagais como otros apóstoles que, olvidando que son los trabajadores del progreso, durmieron sobre sus laureles largo tiempo, y se marchitaron sus coronas y se enmohecieron sus armas.

Marchad por el sendero de la ciencia y de la virtud; marchad, no como los pregoneros de cosas muy sabidas, sino como infatigables investigadores para que seais dignos apóstoles de la revelacion, cuyo lema es: "Hácia Dios por el Bien y por la Ciencia."

RAMIRO.

—Inspirado por los Espíritus—

Seccion Científica.

UN EXTRACTO DEL MANUAL DE FOTOGRAFIA

—De la coleccion de manuales Roret—

POR E. DE VALICOURT. EDICION DE 1871.

Señor Leymarie:

La cuestion siguiente, tan importante bajo el punto de vista de la posibilidad de la fotografía espírita, está tratada tambien en las ediciones anteriores á esta: excitamos vivamente á los espíritas y á todos los que estudien la cuestion, á que nos imiten, llevando su grano de arena para construir el sublime edificio de la verdad.

El capítulo XVIII página 201, está titulado: *De las imágenes de Moser*. Comienza así:

Mr. Regnault ha comunicado á la Academia resultados muy curiosos obtenidos por Mr. Moser, de Königsberg sobre la formacion de imágenes daguerrianas, que le han sido dirigidas por Mr. de Humboldt. (1)

Se sabe sin embargo que cuando una placa iodada, etc. etc.

(No tengo la fecha de ésta comunicacion ni la de los trabajos de Moser; pero remonta á cerca de 30 años de la época actual, Setiembre de 1875.)

Esta comunicacion llega á tratar la cuestion de las imágenes producidas al contacto, poniendo un objeto sobre la placa iodada, ya sea largo tiempo para que la imágen se forme por sí misma, ó ya durante una docena de minutos, despues de los cuales se la ve aparecer por medio de los vapores mercuriales. — Dice en seguida, página 205.

"Este experimento tuvo el mismo buen éxito en una *oscuridad completa*." Pero llego á la parte mas importante ó sea á las páginas 206 y 207, que copio por completo.

"Los experimentos precedentes manifiestan que al contacto, se forman en la superficie de los cuerpos pulidos modificaciones análogas á las que estos cuerpos experimentan bajo la influencia de la luz; pero hé aquí un resultado mucho mas extraordinario de Mr. Moser, y es que el mismo fenómeno se produce en la *oscuridad mas completa* por los cuerpos colocados á distancia. Mr. Moser anuncia este hecho de la manera siguiente: cuando dos cuerpos están suficientemente aproximados, imprimen su imágen el uno sobre el otro.

Los experimentos han sido hechos en una oscuridad absoluta, de noche, las placas y los cuerpos producian imágen, estaban colocados en una caja cerrada situada en una pieza completamente oscuras. Las imágenes aparecian al fin de diez minutos de accion.

Mr. Moser ha investigado si la fosforescencia tenia alguna parte en este fenómeno; no ha podido observar ninguna diferencia entre la accion de un cuerpo dejado muchos dias en una oscuridad completa, y el que acaba de ser expuesto á la accion de los rayos solares. Este resultado fué muy exacto para una placa de ágata que fué expuesta al sol quedando garantizada de él la mitad de la superficie. Imposible fué distinguir en la imágen pulida la parte sometida á la insolacion de la que quedó cubierta.

Los vapores no son esenciales para manifestar estos fenómenos. Así, una placa de plata iodada, siendo sometida en la oscuridad á la accion de un cuerpo colocado á corta distancia durante un tiempo suficiente, se vé aparecer la imágen; las partes que han sido mas influenciadas están ennegrecidas de una manera sensible.

La única manera de explicar la formacion de

imágenes distintas en estas circunstancias, si se atribuye á irradiaciones, consiste evidentemente en admitir que estas irradiaciones disminuyen muy rápidamente de intensidad con la oblicuidad. Esto es en efecto lo que admite Mr. Moser.

Mr. de Humboldt anuncia en su carta que los experimentos de Mr. Moser sobre la formacion de las imágenes en la oscuridad, en contacto y á pequeña distancia, han sido repetidos con pleno éxito en Berlin por M. Aschersohn, en su presencia y en la del astrónomo Mr. Encke.

Una viñeta grabada en hueco en una placa de liga metálica, ha sido colocada sobre una placa de plata perfectamente pulida y no iodada y dejada durante veinte minutos: la imágen estaba poco marcada, pero vino á ser mas exacta iodando la placa y pasándola en seguida al mercurio. En otro experimento se ha colocado sobre la placa de plata pulida un camafeo en cornalina que contenia una inscripcion: las letras estaban perfectamente legibles sobre la imágen.

Mr. Ascherson ha obtenido huellas de imágenes muy claras colocando la placa de liga metálica grabada á una distancia de cerca de un milímetro de la placa de plata.

Tan luego como se publicaron los curiosos fenómenos observados por M. Moser, los sabios de todos los países se pusieron á la obra y se entregaron á una multitud de experimentos, sea por reproducir los resultados conocidos, ó sea, en fin, por encontrar una aplicacion práctica á esta nueva rama de la fotografía. Entre las personas que se han ocupado de esto citaremos á los Sres. Fizeau, Bertot, Masson, Knorr, Morren, Karsten, H. Prater. Los resultados de sus observaciones han sido consignados en el *Technologiste*; mas aunque estas observaciones presenten el mas grande interes bajo el respecto científico, no hemos creido deberlas insertar en este manual, porque para la mayor parte aun están en el rango de teorías sin aplicacion útil.

Remitiremos, pues, el *Technologiste* á aquellos de nuestros lectores que quieran profundizar el estudio de los fenómenos de Moser.

NOTA. — M. Van Mone Koven, en la sexta edicion de su obra titulada: "Tratado general de Fotografía," de 1873, indica que ha ejecutado sobre vidrio colodionado una parte de los experimentos de Moser; pero no ha insistido en esta cuestion (página 28 de su obra.)

Resulta de todo lo que precede combinado con todo lo que M. Van Monckoven dice de diversas luces artificiales empleadas para la fotografía (páginas 101 y siguientes de su obra) que: 1.° Además de la luz solar, las luces químicas artificiales permiten tambien la fotografía. 2° Que difieren mucho entre sí de intensidad, de poder químico bajo este punto de vista. 3° Que el llamado poder químico fotografiante (si así se puede llamar) está muy lejos de ser proporcional á su intensidad luminosa, iluminante, supuesto que la luz roja del ácido *cloro-crómico*, y la del azul pálido producida por el *sulfuro de carbono* que son muy poderosas para fotografiar, tienen un poder iluminante mucho mas débil que la luz eléctrica, la luz Drummond y la luz Phillips, que no obstante tienen un poder químico fotografiante, mucho mas débil que la primera á pesar de su ofuscadora potencia aclarante. 4° Que por consiguiente los rayos *actínicos* que obran sobre las sustancias fotográficas, que producen, en una palabra, la imágen fotográfica, no dependen únicamente de los rayos luminosos, de donde por otra parte se sabe que el prisma puede aislarlos en gran parte; que no producen, pues únicamente rayos luminosos, aunque á ellos se asocian en mas grande cantidad; en fin y sobre todo, el hecho de los experimentos de Moser, demuestra que los rayos *actínicos* emanan de todos los cuerpos en el estado moral y aun con ausencia de toda luz, en la oscuridad mas profunda y que reproducen la imágen de los objetos no solamente sobre placas iodadas ó colodionadas sino aun sobre placas metálicas simplemente pulidas.— Y estos resultados pueden ser obtenidos en plena oscuridad y sin que dichos objetos hayan sido préviamente expuestos á la luz.

M. Millet, el presidente de la 7ª Cámara, decia que no se podia recibir la impresion fotográfica de un cuerpo, si no era alumbrado por el sol.

El Sr. consejero Chevillotte, un poco mas prudente, suprimió la palabra *sol* y empleó la general *luz*. Dice en su informe de 4 de Agosto .... "Así pues, una placa de vidrio colodionada, *no puede recibir otra impresion* que la de los objetos materiales *expuestos á la luz*, y es evidente para todo el que razone á sangre fria, que no seria po-

sible obtener reproducciones fotográficas por medio del órden puramente intelectual con prácticas *espíritas* y *magnéticas* ó sin ellas."

Hablando así el Sr. consejero Chevillotte, demuestra hasta la evidencia que puede ser un profundo jurisconsulto pero muy débil en física y química aplicadas. Niega firmemente la posibilidad de hacer imágenes fotográficas sin luz. Se le pudo responder. ¡Y sin embargo el hecho es posible! Y desde hace treinta años Moser y todos los sabios, aun los sabios oficiales, lo han probado. Y el estudio que han hecho de estos hechos verdaderamente asombrosos, ha establecido á ciencia de todos y de una manera irrefragable: que los cuerpos irradian en la oscuridad misma, un fluido invisible, impalpable, imponderable, que reproduce su imágen, *aun sin contacto* y en la oscuridad mas profunda sobre las placas fotográficas sensibilizadas y aun sobre simples placas pulidas.

Supuesto que los cuerpos inertes tienen ese poder de irradiar fluidos invisibles, capaces de producir efectos semejantes, el cuerpo humano lo posee tambien. Pero el cuerpo humano es muy superior á los cuerpos inertes, y además está dirigido por su sér inmaterial y por su voluntad. ¿Por qué, pues, el *Espíritu* invisible no podria, asociando su voluntad á la del hombre, irradiar sobre el objetivo de la cámara oscura fluidos invisibles, capaces de producir una imágen fotográfica conforme á su concepcion, á su voluntad directora? La experiencia sola puede responder á esta pregunta, porque la ciencia está obligada á suspender su fallo y esperar.—Pero Mr. Chevillotte no espera; sus trabajos, sus estudios de derecho y de jurisprudencia no le han permitido hacer conocimiento con Moser y la química. No sabe, no cree, luego el hecho no puede existir: esto es claro como la luz del dia.—Y para todo hombre, razonando á sangre fria, es evidente que no es posible razonar y concluir de una manera mas lógica.

Sreria útil, creo yo, que esta cuestion de las imágenes de Moser fuera estudiada de nuevo por personas competentes en Paris y Lóndres, y especialmente por los Sres. Tremeschini, Maxwell, Crookes, Varley, Wallace, Lubbock, Devoluet, Gledstane, Bayard, solos ó con el concurso de sus amigos fotógrafos. Yo entreveo ahí, con estudios hechos con persistencia, con el concurso de los Espíritus, el medio de enlazar la fotografía terrestre ordinaria con la que puede llamarse la fotografía celeste. Ahí habria quizá medio de partir de los hechos ya admitidos por nuestros inmortales de la Academia para llevarlos poco á poco á la concepcion (que Moser prueba materialmente) de la existencia de los fluidos invisibles y activos, y para de año en año llevarlos á comprender este hecho, que esos fluidos podrian muy bien alguna vez plegarse á la voluntad del hombre y servirle de instrumento para producir los hechos materiales.

NOTA.— Agradecemos vivamente á M. S. las investigaciones que ha hecho; esperamos que la solucion científica será muy pronto encontrada, y ninguno se asombrará de ahí en adelante de lo que afirmamos con tantos hombres de mérito: la posibilidad de la fotografía de los seres invisibles.—P. G. L.

—Revue Spirite.—

EL POSITIVISMO.

¿Es un simple método de investigacion, ó es un sistema? Hé aquí lo que importa dilucidar para definir la actitud de los positivistas en el torneo filosófico que se ha iniciado. Como simple método de investigacion, á nuestro juicio el positivismo es el mas prudente, sin por ello ser completo. Como sistema lo creo altamente defectuoso é imperfecto, pues careciendo de bases fijas no tiene otra conclusion que una duda obstinada y perezosa que no los impele al estudio, y la negacion de toda teoría por racional y probable que sea, en tanto que los hechos no le han comprobado y aun comprobada á veces, desfigura la inteligencia de ellos solo por no chocar con ideas preconcebidas. Abolir la fé en las especulaciones científicas de cualquier órden, ser cauto y precavido en la eleccion de las hipótesis, y no confundirlas con los axiomas perfectamente comprobados fabricando castillos en el viento, hé aquí el método positivista al que sin cesar los espíritas, ante todo libres pensadores, ajustan sus estudios y sus conclusiones. Pero los partidarios de la secta positivista, sacando de sus justos límites este sistema de investigacion, llegan al absolutismo y lo truecan en sistema.

Recorramos ligeramente los defectos en su aplicacion como método, para examinarlo despues como sistema y decidir si merece tal denominacion.

El primer error que se comete por los pretendidos positivistas, consiste en aplicar el mismo método de experimentacion á fenómenos absolutamente heterogeneos, lo cual necesariamente tiene que engendrar la mas completa confusion. Confundiendo la investigacion encomendada exclusivamente al raciocinio con la experimentacion fiada al frágil y falible testimonio de los sentidos, por mas que su infalibilidad sea el primer dogma de la *Doctrina Positivista;* confundiendo la explicacion de los hechos con los hechos mismos, se ha querido llevar la experimentacion física al órden de los fenómenos morales y necesariamente se ha fracasado no obteniéndose resultado alguno favorable.

El positivismo (como escuela) representa un fenómeno muy frecuente en la historia de la humanidad, la reaccion. En la infancia de las ciencias careciendo los sabios de medios apropiados para experimentar, se entregaron de preferencia á especulaciones filosóficas que llenaron el mundo de sistemas mas ó menos probables y verosímiles, pero ninguno comprobado por la observacion y la práctica.

En aquella época de verdadera contemplacion filosófica, invadió la ontología las ciencias físicas, sustituyendo los agentes naturales por entidades sobrenaturales ó principios inteligentes. Nada se oponia en contrario á esta manía, estando descuidada la observacion experimental que mas tarde desvaneció estos errores, no desalojando el alma como se ha dicho alguna vez de todos los lugares en que sucesivamente se iba refugiando, sino comprobando que nunca habia existido en ellos y descubriendo su verdadera órbita en los fenómenos inteligentes y morales; en una palabra, en todos los fenómenos de conciencia de cuyos reductos la ciencia fisiológica no ha podido aun desalojarla confesando su impotencia. Y no encontrando tropiezos en su marcha, la ontología, basada solo en afirmaciones aventuradas y en una falsa comprobacion de hechos mal comprendidos, pretendió y logró al fin, por espacio de mucho tiempo, espiritualizar la materia determinando el período de la ciencia mística, en que á la sombra de esa supersticiosa ignorancia, crecieron los errores todos del moderno fanatismo. Los medios de investigacion comenzaron á aparecer, y en manos de los cismáticos condenados por la Iglesia se multiplicaron dando nacimiento á las conquistas mas grandiosas de la ciencia. Trabóse la lucha, encendiéronse los ánimos; el espíritu frio y severo de investigacion comenzó á perderse y á fundirse en el de partidos y escuelas, y la ciencia, sin detener su curso, siguió marchando, pero dominada ya por las prevenciones de sus apóstoles. No era ya el deseo de encontrar la verdad el que animalea á los contendientes. Los unos mas poderosos porque se fundaban en principios demostrados por la experiencia, aunque extralimitándose en su aplicacion pretendian desalojar todo principio inmaterial de las leyes de la naturaleza. Los otros menos fuertes, invocando la absurda *fé* y explotando por otra parte su tradicional prestigio, proscribieron la ciencia como soberbia y ofensiva á las miras de ese Dios que necesita para conservar su prestigio entre los hombres, deprimirlos, y para aparecer sabio mantenerlos en la ignorancia á fin de que no lleguen á alcanzarle. Y unos y otros extraviaron el camino. La reaccion sobrevino. Cegados por una serie de conquistas verdaderamente honrosas, creadas y perfeccionadas todas las ciencias físicas sujetas á la experimentacion y llamadas naturales, se dejaron los sabios dominar por el orgullo científico, y ejerciendo las represalias, se revelaron contra todo lo que no pudo demostrarse por los medios experimentales conocidos, olvidando que esa fué la conducta de los ontologistas en su época. Y materializaron la inteligencia y el espíritu invadiendo el terreno de las ciencias morales, lo mismo que la ontología habia invadido las ciencias físicas. De ahí nació el materialismo, extremo tan absurdo como la ontología, porque ambos son igualmente empíricos.

Sin embargo, el materialismo en el órden científico provocó grandes adelantos. El deseo vehemente de descubrir en el estudio de la materia el origen de los fenómenos inteligentes, hizo tomar grandes proporciones á la ciencia fisiológica, y si bien no logró su objeto en el órden moral, realizó nuevos descubrimientos en el físico.

Pero aniquilando todas las ciencias morales, destruyendo el órden de ideas metafísicas sin sustituirlas con otras que pudieran satisfacer las aspiraciones de la humanidad, destruyendo sin reconstruir; el materialismo se conquistó el desprestigio inspirando un horror que hizo olvidar los beneficios con que en otra escala habia concurrido al adelanto general.

Cada vez mas apegados los investigadores al testimonio de los sentidos, hicieron á un lado la aplicacion, y queriendo reducirlo todo á hechos, se encerró en un estrecho círculo de ideas, repeliendo todo lo que con ellas pugnaba.

No obstante sus defectos, tanto el sistema ontológico como el materialista, el uno en el terreno de la especulacion, el otro en el de los hechos aislados, han prestado su ayuda al progreso. El uno abundante en hipótesis y pobre de hechos y demostraciones prácticas, y el otro rico de hechos pero pobre de aplicaciones, han traido su contingente en sus respectivos ramos para fundar la ciencia del porvenir, la fisiología-psicológica.

Pero al perder su prestigio el materialismo, una nueva secta que reclutó sus adeptos entre los materialistas vergonzantes y los indiferentes, apareció con el nombre de positivista, negando toda teoría, rechazando toda hipótesis, fiando solo en hechos palpitantes, pero no ya ansiosa de estudio y de conquistas sino esperando tranquilamente que los descubrimientos vengan á su encuentro, negando aquello que no ha pasado por sus sentidos, sin tomarse el trabajo de buscar los hechos, imponiendo, en fin, á los que creen víctimas de extravíos mentales, la obligacion de comprobar su dicha ó ir á depositar ante ellos como tribunal de apelacion, el fruto de sus desvelos, para escuchar su severo juicio.

La secta positivista, inconsecuente con su lema, retrocede ante el estudio; y cuando se somete á su exámen un fenómeno desconocido acompañando una hipótesis que lo explica racionalmente *(el espiritismo por ejemplo)* contesta sola revistiéndose de una humildad evangélica y una modestia rara (que cualquiera malintencionado tomaria por un disfrazado orgullo y una embozada pereza): "*No puedo explicarlo.... no sé!.... ¿Quién sabe?* ú otras semejantes salidas—"*pero no son los espíritus.* "*En cuanto á la hipótesis de vdes. podrá ser, pero no pierdo mi tiempo* (que es dinero) *en especulaciones de ese género. Maduren vdes. su idea, y cuando sea tan clara como la luz, cuando todo el mundo entre por el aro, cuando por profesar esas ideas no pierda ni comodidades ni reputacion ni trabajo, no tendremos inconveniente en estar de acuerdo con vdes.* Y sin embargo, no vacilan en llamarse apóstoles de la ciencia, y en su nombre profesar esa prudencia que repito se parece mucho á la pereza.

Si la humanidad fuese positivista en ese sentido habria que renunciar á todo adelanto y esperar que la naturaleza, ávida de darse á conocer, viniese espontáneamente á revelar sus secretos; en una palabra, convertir este planeta en el fabuloso jauja, peregrina invencion de la apatía.

Es necesario desconocer por completo la historia de la ciencia para no sorprender lo absurdo de tal sistema, y sus perniciosas consecuencias. Las verdades mas aceptadas hoy y plenamente comprobadas, han pasado por la categoría de hipótesis, y hoy son escarnecidos los que por ignorancia los burlaron en su cuna. ¡Severa leccion que debiera revelar á los que siguen igual conducta lo que del porvenir pueden esperar! Combatir, pues, ciegamente las hipótesis en vez de estudiarlas y buscar su comprobacion; llamar alucinados á los que se lanzan en pos de lo desconocido por la escabrosa senda del estudio y el trabajo, es matar la invencion, es prescribir el mas noble, el mas generoso arranque; es, en fin, insultar y escarnecer un buen sentimiento del que se carece, y pone en evidencia una apatía que no se tiene bastante energía para sacudir; es tornar en insultante compasion la vergüenza que hace brotar en su interior su culpable abandono; es, en fin, arrojar al rostro de los obreros del porvenir todo el oprobio de que se sienten cubiertos ellos mismos.

El mismo error han tenido numerosos sectarios en diversas épocas, pero la inaccion solo reclutará prosélitos en temperamentos *linfáticos y reposados.*

El positivismo representa, pues, la inercia y el retroceso, tendiendo á estancar el adelanto; deteniendo la marcha de la investigacion por mas que se nos presente decorada con los triunfos obtenidos por la ciencia y nos hable en su nom-

bre. El investigador no puede dejar de formarse un sistema cualquiera, aun cuando no pretenda su infalibilidad; es decir, una hipótesis que lo guíe en sus labores, que le proporcione un método, condicion indispensable para el estudio, pero el que invirtiendo el órden natural rechaza como utópica toda hipótesis, tiene que caminar al acaso y sin éxito, y fácilmente desistirá volviendo á su sistema de expectacion, dejando á otros una tarea demasiado penosa. Este no tiene derecho á llamarse científico, ni á juzgar en asuntos de que no tiene conocimiento. Solo la abnegacion y la constancia en el estudio; solo esa fé inquebrantable en el resultado, ha podido lograr las magníficas conquistas que forman nuestra ciencia actual, y solo ellas dan el derecho de hablar en nombre de la augusta ciencia.

Pero no es eso todo, apenas comienza á constituirse en sistema, descubre ya los mas extravagantes pretensiones. Hemos examinado sus defectos como método; pero al considerarlo como sistema práctico y filosófico en sus aplicaciones al órden moral é intelectual, su irregularidad es patente.

La escuela de Comte, compendiada ó resumida en su catecismo positivista que ha determinado ya un cisma en esa naciente secta, es el conjunto mas perfecto de todas las utopías mas irrealizables; el mas peregrino trastorno de la humanidad en sus hábitos y costumbres, fundando una moral sin sancion, restableciendo la ya olvidada época del romanticismo; en fin, un hermoso sueño sin piés ni cabeza, fundado solo en los buenos deseos del fundador de esa nueva escuela, y para no chocar con necesidades y aspiraciones de la humanidad cuyo imperio reconoce, celebra una curiosa transaccion estableciendo un Dios y un culto los mas originales. Dios compuesto de toda la humanidad contando con los que han desaparecido, sin providencia, sin atributos propios, debe ser á su juicio el objeto del culto, y los sacerdotes todos los hombres que deben dedicarse al engrandecimiento del gran todo; de manera que imperando el positivismo en la tierra, tendríamos en último análisis un Dios que se rinde culto á sí mismo puesto que se compone de los sacerdotes mismos, pues como los que han muerto no pueden ya servir, quedan en calidad de servidos, resultando que la tarea de los vivos será engrandecer la memoria de los que fueron; en una palabra, el culto positivista es el verdadero *culto de los muertos* y no el de los espíritas para quienes la muerte es solo una trasformacion. ¿Cuál será el estímulo para sacrificarse á ese gran todo? En vida la burla y el sarcasmo con que ha regalado á sus mas notables genios, y cuando mas honrar nuestra memoria despues de muertos cuando de ella no tengamos conciencia alguna, supuesto que en la escuela positivista la inmortalidad es un mito.

Y sin embargo, si como lo hemos demostrado, el positivismo es el culto de los muertos de los que solo queda la memoria, que no es nada material ni tangible, sino una abstraccion, tenemos ya fundado el culto de una abstraccion, con la que se quiere sustituir la abstraccion que llamamos Dios y que mejor satisface nuestras aspiraciones. Se ve como el positivismo se aparta del camino positivo, para entregarse á las mas caprichosas elucubraciones, refugiándose al fin en la abstraccion de la que se muestra tan entusiasta adversario.

Como método, pues, pero como regla de conducta moral que presida al exámen de los hechos y su aplicacion, empleando para cada órden de fenómenos el sistema de experimentacion apropiado, sin confundir el método deductivo con el experimental, será el positivista de grandes resultados en el adelanto científico, pero mal comprendido como lo está por sus partidarios, será una rémora constante. Como sistema es el mas caprichoso que se conoce y es el mas fantástico, el mas inverosímil de todos.

El papel de los positivistas es la expectativa en la inaccion, y su ocupacion (si toman parte) anatematizar como imaginario el fruto del ajeno esfuerzo y esperar que buenamente la verdad, deseosa de obtener la honra de encontrarse en cerebros tan ilustres, venga humildemente á rogarles que tiendan sobre ella una benévola mirada y le hagan el favor de ocuparse de ella unos instantes.

¡Lástima que tantas inteligencias, muchas de ellas privilegiadas, se dejen hacer presa de tan humilde y vergonzosa apatía!

¿Por qué no prestar atencion al fenómeno espírita que sin pretensiones de sobrenatural abre

un ancho campo al estudio experimental y razonado á la vez, fundiendo en uno esos dos sistemas opuestos durante tanto tiempo por recíprocas exigencias? El reconcilia las creencias con la ciencia, y logrará dar un dia á la humanidad una religion única que no encuentre contradictores, porque satisface tanto al testimonio de los sentidos como al del espíritu. Ni las ciencias morales proscribirán las físicas, ni estas pretenderán por sistema el aniquilamiento de aquellas y cada una en su escala realizará inconcebibles adelantos que en sus mútuas relaciones perfeccionarán las ciencias mixtas apenas indicadas hoy. Pero..... acaso no ha sonado la hora.

JUAN CORDERO.

Seccion histórica.

CONGRESO ESPIRITA DE BRUSELAS.

1ª SESION.

Setiembre 25 de 1875.

—CONTINUA—

Por esta definicion se explican todos los fenómenos de la ubiquidad, del sonambulismo natural y artificial, del Espiritismo y sus diversas manifestaciones. El orador hizo aquí la comparacion siguiente para explicar las diferentes evoluciones del alma en el estado sonambúlico. El alma, dice, puede ser comparada á la araña en medio de la tela que ha tejido; si algun peligro la amenaza, deja rápidamente el centro que ocupaba, y por un hilo invisible se trasporta al lugar en que se cree en seguridad, sin dejar de estar ligada á la tela que ella misma ha fabricado. De la misma manera el alma, que momentáneamente, á la voluntad de su magnetizador, y bajo su poderosa influencia, se trasporta á distancias inconmensurables, se desprende de su cuerpo y á él permanece unida por un hilo invisible que es el flúido perispiritual.

El orador terminó la demostracion de su tésis por una exposicion sucinta de la importancia medical del magnetismo—importancia bajo el respecto quirúrgico: el magnetismo produce un estado cataléptico que permite al hombre del arte practicar en el paciente las operaciones mas dolorosas, sin que este experimente la menor sensacion.—Importancia médica: todas las epidemias, todas las enfermedades que afligen á la especie humana, pueden ser curadas por el magnetismo; esta afirmacion está apoyada por innumerables hechos.

No tememos afirmar, dice el orador al concluir, que si el magnetismo estuviera popularizado, vulgarizado, puesto en práctica en el hogar doméstico, la especie humana seria muy pronto regenerada.

Este discurso, escuchado con una sostenida atencion, ha sido calurosamente aplaudido por toda la asamblea.

El presidente dió lectura en la sesion á un telégrama llegado á la mesa durante el discurso del Sr. Dr. Conrad. Decia así:

"Bruselas de Imola.—Sr. Presidente Congreso Espírita, Bruselas.—Sociedad Espírita Imola se asocia con entusiasmo, haciendo votos. Feliz suceso.—*El Presidente.*"

La lectura de este telégrama de nuestros hermanos de Italia fué acogida con una salva de aplausos.

La constitucion de la mesa permaneció la misma que en la primera sesion.

El señor presidente acordó la palabra á Mr. Aerts para tratar las cuestiones del programa á la órden del dia de la segunda reunion.

Mr. Aerts busca y encuentra huellas del Espiritismo en los tiempos mas remotos; nos mostró la historia de la antigüedad en la India, Egipto y Grecia, abundando en hechos que no encuentran explicacion sino en el Espiritismo ó magnetismo. La historia mosaica, sobre todo, hormiguea en fenómenos extraordinarios que unos llaman milagros, y cuya posibilidad niegan otros. A este propósito, el orador nos mostró la humanidad, la misma en todos los tiempos, negando y ridiculizando lo que no comprende.

El orador examinó las razones por las cuales Moisés prohibió á los hebreos evocar á los muertos. Los abusos y el tráfico, dice, á los cuales daban lugar las evocaciones en un pueblo tan atrasado, tan material como era entonces la nacion judía, nos hacen comprender, á nosotros es-

píritas, que esta prohibición del legislador tenia su razon de ser.

Mr. Aerts hace una larga revista de la vida del Cristo, su doctrina, su poder magnético; bajo todos aspectos, dice, podemos darle el título de *Médium divino*.

Despues del Cristo, la historia de los apóstoles y de los primeros cristianos abunda en hechos espíritas; la historia del catolicismo está llena de ellos, pero se ha apoderado de estos fenómenos que ha desnaturalizado como ha hecho con la doctrina del Cristo para fundar sus dogmas, hacerlos servir á la ambicion, y sujetar los pueblos á quienes mandaba al tormento cuando rehusaban someterse á su dominio. Los judíos, exclamó el orador, que crucificaron á Jesus, que apedrearon á los primeros cristianos, fueron menos crueles que los católicos instituyendo la tenebrosa Inquisicion. Hoy, sectarios de todos órdenes y materialistas, sienten no tener ya el tormento á su disposicion; ensayan aniquilar por medio del ridículo y la calumnia, esta luz divina que lleva el nombre de Espiritismo.

El orador preve un cataclismo social próximo, en el cual los espíritas no deben tomar parte; ellos tienen otra mision que llenar, la de edificar su consoladora doctrina sobre las ruinas del antiguo mundo que se derrumba dejando al hombre el corazon vacío, sin fé ni esperanza.

Mr. Aerts examinó en seguida la situacion de la sociedad en Europa, y la dividió en tres clases: los devotos fanáticos de todas las religiones, los indiferentes y los excépticos. Describió con entusiasmo lo que podria ser el mundo si cada uno practicara la doctrina de amor y de caridad que nos enseña el Espiritismo; la salvacion de la sociedad está ahí y no en la forma de gobierno.

Hablando de la reincarnacion, esta ley, dice, ha resistido á los ataques de sus antagonistas espiritualistas; todos los dias reune nuevos adeptos porque es conforme con la justicia y con la misericordia infinita del Creador. En virtud de este principio, los padres espíritas no deben olvidar que tienen un deber imperioso que llenar, el de observar las tendencias y las aptitudes de sus hijos, quienes traen al nacer los defectos ó las cualidades de las incarnaciones anteriores, á fin de guiarlos en las nuevas pruebas que tendrán que sufrir.

Pasando en revista la importancia médica del magnetismo, tratada en la sesion precedente, el orador dijo que estaba convencido de que un magnetizador —fuera ateo ó materialista— podia obtener efectos curativos sorprendentes, si reunia las condiciones fluídicas necesarias, y sobre todo, si con estas se hallaba animado del sincero deseo de hacer el bien, porque así, sin saberlo, puede estar asistido de buenos Espíritus que dirijan su flúido; pero para obtener estas curaciones llamadas milagrosas, operadas por el Cristo y los apóstoles, es necesario elevarse por el pensamiento mas allá del mundo terrestre, y tomar en el laboratorio espiritual ese receptáculo de las fuerzas vivas de la naturaleza, los flúidos puros de que los buenos Espíritus gustan impregnar á los que á ellos se dirigen; el flúido magnético humano, en esta circunstancia, sirve de vehículo al flúido espiritual, del cual está saturado el magnetizador; así pues, mientras mas purificado y desprendido de la materia esté el flúido perispiritual, mas maravilloso será el éxito curativo que desee.

Apreciando en seguida el valor real de las manifestaciones espíritas, el orador aconsejó no darles una importancia exajerada á los nombres que toman algunas veces los Espíritus que se comunican, no siempre para imponérsenos, sino mas bien para dar mayor peso á sus enseñanzas; en este caso, como en muchos otros, es necesario seguir las indicaciones del maestro Allan Kardec, es decir, juzgar á los Espíritus como juzgamos á los hombres, por la elevacion de sus ideas, de sus sentimientos. "Juzgad el árbol por su fruto," ha dicho el Cristo. Sabemos que hay Espíritus engañados, malos; estos son los que han llevado de esta tierra al otro mundo un perispíritu manchado de odios y de pasiones, y por esto es que los médiums no siempre los escuchan sin peligro. A pesar de la experiencia y las instrucciones tan completas dejadas por el maestro, aun hoy vemos casos de obsesion, de fascinacion de los médiums, que encontrándose por sus faltas bajo el dominio de Espíritus malos, aceptan como verdades los mas grandes absurdos. El orador recomendó á los médiums que fueran prudentes, y los excitó á

que jamas se pusieran aisladamente en comunicacion, sino siempre en presencia de personas instruidas en la doctrina y capaces de ilustrarlos si se extravian.

Puede á menudo reconocerse el Espíritu bueno y bienhechor en la calidad del flúido de que es saturado el médium, en la sensacion del bienestar que experimenta, mientras que generalmente el Espíritu malo hace experimentar sensaciones desagradables.

El orador terminó recomendando aún á los médiums y á todos los espíritas, estudiar mucho, no dejarse influir por nombres mas ó menos pomposos, y de comprobar siempre; los buenos Espíritus no se ofenden, al contrario, un buen Espíritu no lisonjea jamas ni el orgullo ni el amor propio de su médium, y esto es precisamente lo que hacen los malos Espíritus. El buen médium debe ser humilde y no envanecerse por sus facultades.

Mr. Aerts bajó de la tribuna, y la asamblea aplaudió al espírita ardiente y convicto.

Despues de este discurso, Mr. Cote, delegado por muchos círculos espíritas de Paris, presentó al Congreso el saludo cordial de los grupos de que era representante; afirmó que tanto en Paris como en la provincia existen numerosos espíritas; que la doctrina se desliza insensiblemente, y por la fuerza de las cosas, en todos los rangos de la sociedad; que la venta de libros elementales espíritas ha tomado un desarrollo considerable. Manifestó desear que los sucesores de Allan Kardec se ocuparan de preferencia de la filosofía, y menos de los hechos físicos. Aceptamos, sin embargo, dijo, todos los fenómenos espiritas, sin desdeñar ninguno; generalmente no es mala la mediumnidad sino el mal empleo que se hace de ella.

El orador hizo votos por el congreso, y deseó que el segundo fuera una cita para todos los hombres del país y de buena voluntad. Dió gracias á la asamblea por la buena acogida que habia recibido. *(Aplausos muy vivos).*

Mr. Stiévenard, igualmente delegado de Paris, renunció la palabra, adhiriéndose al simpático y fraternal discurso pronunciado por M. Cote.

Mr. Stiévenard remitió á la mesa una comunicacion escrita obtenida en su grupo, y damos de ella el análisis:

El Espíritu Lamennais excita á los hermanos espíritas de Paris á reunirse á los de Bruselas, á fin de hacer dar un resultado satisfactorio á ese primer congreso espírita, cuya idea ha sido inspirada por Espíritus superiores; éstos desean que nos reunamos á menudo, á fin de que unidos de corazon y de espíritu, bajo la proteccion de Dios, nos ilustremos mútuamente, tomando la ciencia y la razon por guías de nuestros trabajos.

El Espíritu Lamennais termina su comunicacion con estas bellas y consoladoras palabras: "¡Espíritas de todos los países, salud! Espíritas sinceros y dedicados, levantad vuestros estandartes; que la caridad esté escrita en sus pliegues, y que vuestros corazones unidos en una estrecha fraternidad, digan un dia: por donde quiera que se halla un hombre, ahí hay un hermano; las fronteras que existen en la tierra están suprimidas para nuestros pensamientos, para nuestras simpatías, por el deber que nos impone nuestra fé. ¡Salud, hermanos; que Dios y los buenos Espíritus os guien y os conserven en el camino de la verdad y de la caridad!"

Despues de Mr. Stiévenard, el señor presidente invitó á Mr. Leymarie, representante de la Sociedad para la continuacion de las obras de Allan Kardec, para que tuviera á bien dar lectura en el congreso á una memoria enviada por Mr. Vanderyst de Spa, y de la cual hé aquí la sustancia:

"Los problemas de la existencia del alma y de nuestro destino futuro, son cuestiones esenciales que es necesario resolver, porque la muerte es un problema que ha preocupado á todos los grandes genios con que se honra la humanidad. Presenta á Chateaubriand, quien vacilando en su fé en 1849, se hace todas las preguntas á este propósito, y no puede encontrar como respuesta mas que estas tres palabras: *Yo soy cristiano.* Despues citó al Dr. Lamcaster, quien dando el análisis completo de un hombre que pesaba 76 kilógramos, declara no haber encontrado en él huellas del alma. Descartes, continuó, con su teoría de la duda y su autoridad absoluta de la razon, no ha definido mejor la cuestion que la ciencia de aquella época.

La ciencia reconoce dos leyes: 1ª materia y fuerza; además, la indestructibilidad de la materia;

2° el principio de las fuerzas vivas que prueba que estas fuerzas pueden muy bien trasformarse, pero no desaparecer. Grove pretende que todas las partes de estas fuerzas son dependientes unas de otras y se engendran recíprocamente.

Mr. Vanderyst, despues de haber afirmado con Dumas, el químico, que los sesenta cuerpos simples no serian formados sino por un cuerpo único, añade que los investigadores que han dado la solucion de una multitud de problemas no han podido dar la de los atributos del alma; la vida no está solamente en lo que cae bajo sus sentidos físicos, sino en lo invisible que nos oprime. Bajo pena de sentencia mortal, deben esos investigadores hacerlo al contacto del magnetismo y del Espiritismo. Mr. Vanderyst, con ayuda de argumentos irrefutables, describe la influencia bienhechora y considerable que estas grandes verdades ejercerán sobre la humanidad; estas dos ciencias hermanas, concluye, pueden solas moralizar los pueblos y destruir la ignorancia y las preocupaciones.

Despues de la lectura de esta exposicion tan interesante, Mr. Leymarie, aprovechando la circunstancia de estar en la tribuna, pidió la palabra y dijo en sustancia lo que sigue:

La Sociedad para la continuacion de las obras de Allan Kardec, ha secundado á Miss Anna Blackwell para la impresion del *Libro de los Espíritus* y del *de los Médiums*, traducidos al inglés; rindió homenaje á esa traduccion hecha con saber, elegancia y pureza, con el talento incontestable de su honorable y sabio hermano espirita. El orador describió rápidamente el efecto producido por esta publicacion, y los artículos que Mr. Aksakoff, senador ruso, el baron de Bicking-Homfeld y Mr. Howit han consagrado á estas obras en los diarios espiritualistas ingleses el *Médium*, el *Espiritualista* y el *Almacen Espiritual*. Estos diversos artículos son críticas apasionadas, amargas, con tendencias enemigas, porque dicen hablando de los espíritas: *estos dogmatistas, estos infalibles con su infame reincarnacion*... Mr. Leymarie explicó el por qué de estos ataques violentos que no debian pertenecer mas que á críticos subalternos; los refutó con mesura, sintiendo que espíritas y espiritualistas no se hayan entendido, y hayan pasado un tiempo precioso en discusiones de palabras recordando así la vieja exégesis de los tiempos antiguos.

El orador aseguró, no obstante, que la sana razon, el frio exámen, no han dilatado en producir una reaccion; que la doctrina reincarnacionista comienza á plantar numerosos y potentes escalones en el campo espiritualista; hay la conviccion de que no está lejano el tiempo de que esta gran verdad prevalecerá por todas partes, y en que todos tendrán á su cabeza esta sola y única bandera.

Mr. Leymarie hizo en seguida la historia del Espiritismo en América y en Inglaterra; hizo notar que la mediumnidad para efectos físicos, las materializaciones de los Espíritus, los médiums escribientes han cambiado completamente la naturaleza de las relaciones entre todas las iglesias de los Estados Unidos. En otro tiempo habia ahí disputas, desunion y aun balazos con motivo de las interpretaciones que daban á la Biblia, mientras que con el espiritualismo americano, el órden y la solaridad unen á millones de espíritas. Tienen sesiones, y lugares de reunion por millares; cantan, con acompañamiento de órgano, himnos al Eterno y en honor de los guías espirituales; médiums oradores, videntes, parlantes, sensitivos y de todas clases, presentan los fenómenos mas convincentes, que moralizan, elevan el Espíritu, hacen comprender la inmortalidad del alma y la posibilidad real de las relaciones entre los Espíritus y los hombres.

Respetamos, dijo el orador, lo que pasa, lo que se hace en otras partes, distinto de lo que hacemos nosotros; todos los caminos son excelentes cuando conducen á la verdad. Condenar lo que no se conoce es cosa fácil; será mucho mas prudente, antes de fallar, ir al lugar de los hechos, presenciarlos, y ver su importancia moral. Los Espíritus, mejor que nosotros, saben lo que es necesario á cada temperamento. El Espíritu divino sopla segun la eterna justicia.

Mr. Leymarie terminó su discurso explicando el programa de los miembros de la Sociedad para continuar las obras de Allan Kardec, y su improvisacion, calurosa y simpática, fué vivamente aplaudida; lo que desean cada uno de ellos con los espíritas belgas, es la inteligencia,

el amor del prójimo, la caridad en palabras y en acciones, únicos medios de luchar con ventaja en la batalla que está empezada, batalla moral que los espíritas ganarán.

Despues de este discurso el señor presidente informó á la asamblea que el Sr. Dr. Stein, miembro del congreso médico, se propone hacer un experimento de fotografía al fin de la última sesion del congreso; felicitó al doctor porque sin tener en cuenta las preocupaciones, tiene valor para estudiar los fenómenos espíritas y magnéticos.

Se levantó la sesion.

LOS DISCIPULOS DE SWEDENBORG.

Creemos agradar á nuestros lectores dándoles el extracto siguiente de una correspondencia dirigida de Lóndres á *l'Independence belge*, con motivo de la conferencia celebrada cada año en esta ciudad por los discípulos de Swedenborg que hacemos seguir de una corta biografía de este gran reformador.

Despues de haber hablado del fundador de la sociedad, el artículo en cuestion se termina así:

Lo que hace sobre todo que los adeptos de Swedenborg crean mucho en él, es que él predijo dia por dia su muerte. Mientras que John Wesley predicaba la reforma del protestantismo, alguno le puso en la mano un billete en el cual le decia Swedenborg: "mi querido señor, yo he "sido advertido por los Espíritus que vos de- "seais una entrevista conmigo. Yo quedaré muy "complacido de veros." Wesley contestó que estaba á punto de hacer un viaje de seis meses..... Al pié de esta respuesta escribió Swedenborg secamente que él tambien iba á hacer un viaje, pero que no volveria puesto que el 29 del mes siguiente se iria al mundo de los Espíritus.....

"Se calcula en 600,000 el número de los Swe- "denborgianos en el mundo entero.....

El mensaje de la conferencia felicita muy modestamente á los hermanos por los privilegios de la sabiduría de que gozan, porque ellos comprenden claramente la Biblia. Ninguna verdad ignoran, ningun sentido oculto de las Escrituras les escapa. La verdad tiende á la bondad y alcanza entonces la perfeccion..... Entre ellos el matrimonio es algo mas que la union de los dos seres para la felicidad social y doméstica... pero lo que corona singularmente este mandamiento espiritualista, es la parte que aborda la cuestion de los intereses materiales. A juzgar por él, los Swedenborgianos no trabajan ni abrazan profesiones, ni ejercen oficios mas que por hacer el bien y no por ganar dinero. Hé aquí como ellos explican la crísis de las quiebras que han afligido al comercio inglés: "¿De dónde "han salido esos terribles desastres comercia- "les que han extendido una nube tan sombría "y una influencia tan temible sobre un gran nú- "mero de comerciantes? ¿No es debido al de- "seo desordenado de llegar á ser rico, que con "duce al olvido de todas las leyes de la caridad, "á la indiferencia, á las enseñanzas de la virtud "religiosa?"

"En suma, dice el corresponsal de *l'Independance*, estas gentes de la nueva religion son muy dichosas si creen en la realidad de sus visiones."

BIOGRAFIA DE SWEDENBORG.

Swedenborg (Emanuel), Teósofo * nació en Stockholmo en 1688. Su padre, obispo luterano de Westrogothie, le dió una educacion religiosa que influyó en el resto de su vida. Hizo excelentes estudios en Upsal. Se entregó en seguida al estudio de las ciencias naturales con un grande ardor, y se hizo conocer por sus trabajos científicos en toda la Europa. Estaba en el colmo de la gloria y de los honores cuando repentinamente se le vió con asombro abandonar el mundo y renunciar las funciones de asesor del consejo de minas y de académico, para llenar, decia, una mision divina. Pretendió entonces tener comunicaciones con los seres espirituales y recibir de estos revelaciones sobre el culto de Dios y sobre las santas Escrituras. Se creyó introducido por un favor muy especial en el cielo, en el mundo de los Espíritus y en los infiernos. Tuvo con Dios, con los ángeles y las almas de los muertos, frecuentes conversaciones que refiere

* Entre los partidarios de la doctrina teosófica, que consiste en sostener la posibilidad de ponerse en relacion con los seres espirituales de toda especie, es necesario colocar á Pitágoras, Sócrates, Timeo de Locres, Platon, Xenofonte, Empedocles, Apolonio de Tiana, Orígenes, Plotino, Porfirio, Marcelino, Fiain, Paracelso, Van Helmont, Agripa, etc., etc.

en sus escritos con la mayor buena fé del mundo, y hasta en sus menores detalles. Swedenborg tuvo su primera vision á los cincuenta y cinco años, y cuatro años despues abandonó todo para entregarse á su nueva mision. Desde este momento empleó toda su vida y su fortuna en propagar sus ideas, ya por sus conversaciones ó ya por sus escritos. Murió en un viaje á Lóndres en 1772, á la edad de 84 años. Swedenborg distingue un mundo material y otro mundo espiritual: en este se encuentra, pero bajo otra forma, todo lo que existe en el primero. Las revelaciones de este hombre singular lo han hecho pasar por Mesías. Sus discípulos forman una iglesia aparte, que ellos llaman La nueva Jerusalem.

MAURICIO LACHATRE.

— Le Messager de Liège. —

Variedades.

Poesia del Sr. D. Santiago Villalobos Sosa, alumno de la Escuela de Medicina de Mérida, leida por él mismo ante el cadáver del Señor Doctor JOAQUIN DONDE IBARRA, en el Instituto Literario del Estado.

Aquí estas ya: sobre tu augusta frente
Do brillaba la luz del pensamiento
Con todo su esplendor y su grandeza,
La mano de la muerte
Guirnaldas ha tejido
De lúgubres cipreses:
Guirnaldas qué de espinas
Coronan nuestro pecho,
Porque sus hojas tétricas, sombrías,
El "adios" nos repiten de un hermano.
Y qué!.... ¿La luz del existir termina
De una caja en las débiles paredes
Do yace la materia sumergida,
Envuelta de crespon entre los pliegues?
¿Es tan corto, decid, el horizonte
Que nuestra vista sin cesar alcanza?
¿Es eso el porvenir que el hombre espera
En medio de las brumas de la vida?
¿Será el sepulcro el fin de la existencia?
¿No hay mas allá regiones bendecidas
Do el hombre encuentre aromas que lo embriaguen
Y soles que le alumbren?....
El alma se subleva ante la idea
De esos cerebros delirantes, locos,
Que en el silencio de las tumbas miran
El fin del existir y gritan: "nada!"
"Nada.... nada." Palabra misteriosa
Que lleva en sí de su existencia el gérmen,
Que es algo á su pesar, y aunque se afane
No hace callar la voz de la conciencia.
¿Cómo pudo ese Dios, de bondad lleno,
Formar seres que vivan solo un punto
Y que despues perezcan para siempre?
¿La inteligencia, ese hálito del cielo,
Puede acabar, decid, en un sepulcro?
Esos seres que tienen la miseria
Por madre desde el borde de su cuna,
Y por hermanos, solo sus harapos,
Esos seres que tienen por sustento
El pan del infortunio,
¿No verán de la tumba en los confines
Una chispa siquiera de esperanza?
Si fuera así, ¡dichoso Sardanápalo
Que gozó de este mundo los placeres!
¡Infeliz de Víctor Hugo! que sonrié
En el lecho de un pobre moribundo....

* * *

La vida es sol que alumbra el Universo
Y lleva entre sus rayos la ventura,
Que es inmortal, que dura para siempre,
Y como Dios, tambien es infinita.
Las formas cambiarán, no lo dudamos,
Mas la esencia no cambia; se conserva,
Y aquel que exhala el último suspiro,
Aquel que se despide de este suelo,
Es viajero que marcha á otras regiones
Para volver despues con sus hermanos.
Si por morir se entiende el que se apague
Esa luz que llamamos nuestra vida,
No es morir: es cambiar solo de forma;
Pues eso que llamamos el sepulcro,
Es el pórtico hermoso de otro cielo
Do vamos á aprender lo que es la vida.

* * *

Decís que ha muerto un sabio!....
Y el llanto veo brotar de vuestros ojos....
Sabed que ha de volver en algun dia,
Pues ávido su espíritu de ciencia,
Voló para aprender en otros mundos
Lo que la ciencia en sus arcanos guarda.

Hermano de Jussieu, oye mis voces,
Yucateco Chevreuil, no tardes tanto;
Bata tu genio sus robustas alas,
Y asombra al mundo con tu ciencia pura.
Mientras vienes de nuevo entre nosotros
Coronas de crespon, negras, sombrías,
El alma ceñirá; no nos olvides,
Que el cariñoso corazon conserva
Tu nombre ilustre y tu memoria grata.
La diosa de la ciencia está de duelo;
Nosotros que queremos cobijarnos
Bajo su manto hermoso,
Es justo que adornemos tu sepulcro
Con las flores queridas de nuestra alma.
Seguiremos tu huella luminosa
Porque el sabio no muere;
Y á través de los siglos, las naciones
Mirarán una marcha de gigantes
Que el estandarte de la ciencia lleven.

***

Mas.... piensa así el espíritu,
Y el corazon se ensoberbece y late
Y derrama su llanto por los ojos.
Es uno el pensamiento,
Y otro el dolor que el corazon devora;
Por eso aunque pensamos
Que la muerte es la puerta de otra vida,
Llena de duelo se arrodilla el alma
Para decir "adios" al que ha partido.

Mérida, Noviembre 3 de 1875.

El Sr. Canónigo de la Catedral de Zamora D. Ignacio Aguilar.

La Providencia que vela por todos sus hijos y quiere que aun aquellos que gimen en la oscuridad del fanatismo mas espantoso, vean y conozcan la consoladora luz de la verdad, ha elegido como instrumento para la difusion del Espiritismo en Zamora, á uno de sus mas encarnizados enemigos, autor del artículo que íntegro insertamos para que vean nuestros lectores la pretendida ciencia de los que nos llaman ignorantes, y los argumentos que emplean los detractores de la verdad para combatirla.

LOS HECHICEROS MODERNOS.

La prensa extranjera no cesa de hablar del *Espiritismo*, el que diariamente se ocupa con el mas cínico empeño en hacer valer sus prácticas ridículas, con las de deslumbrar á una multitud fanática é ignorante. Muchas veces hemos reido al saber el final de un juicio seguido en los tribunales, con motivo de las fotografías espantosas en que se burla el candoroso, por no decir tonto, capricho de gentes sin sentido comun que creen en el arte de interrogar á los muertos; pero despues de la hilaridad, nos hemos quedado supensos contemplando á esos seres desgraciados que, por la apostasía que han hecho de sus creencias católicas, se han visto precisados á seguir una degradacion que tomó principio al dar el primer paso en las gradas del criminal sistema del Liberalismo, del cual se pricipitaron al Espiritismo, que no es otro mas que el antiguo error de aquellos hechiceros á que perteneció la Pitonisa de Endor.

Las mujeres han figurado casi en primer término en este fatídico cuadro, y hoy son las entusiastas propagandistas de las supercherías de esa sociedad espírita, que va dando la vuelta al mundo semejante á la caricatura de la moda elegante que, por mas repugnante y ridícula que parezca, siempre los círculos de gente vanidosa la acojen con entusiasmo, ya para burlarse, ya para contrariar las buenas costumbres enseñadas por la Religion Católica, cuya moral santísima es el sosten mas sólido de la grandeza y dignidad del género humano.

Estos nigromantes modernos, que tienen la desvergüenza de querer trasformar la moral del género humano, con solo practicar una doctrina como es la de M. Allan Kardec, tan contraria á las máximas cristianas, como visionaria y ridícula, cuyo objeto principal es sumir en la inmoralidad á las gentes del campo; estos hechiceros de moda, sacrílegos y profanadores del honor y del nombre de Nuestro Señor Jesucristo, á quien toman por maestro diciendo: Los espíritus hacen hoy por todas partes lo que su maestro hizo 1.800 años hace en un pequeño rincon de Judea; y ellos sabrán perfectamente dar á los nuevos discípulos de la verdad, (?) lo que á cada cual conviene. Estos espiritistas, repetimos, deben ser rechazados con energía del centro de la sociedad católica para que no devoren el rebaño de Jesucristo.

"Las personas fieles á la doctrina del Salva-

dor, ni por un momento deben consentir en íntima relacion á esas mujercillas casquivanas que con cualquier pretexto amistoso saben intimarse con las familias buenas, para seducirlas con cuentos ó historias, en que resalta la novedad del espiritismo, ya haciendo creer que vieron á un muerto, que oyeron un ruido como de pasos, que les hablaron en secreto, que les dijeron dónde estaba tal ó cual persona &c.; porque tales mujeres son dignas de reprobacion.

Creemos ridículos, candorosos por no decirles tontos, caprichosos, gente sin sentido comun, seres desgraciados, apóstatas desgraciados, criminales del liberalismo, hechiceros de la clase de la pitonisa de Endor, nigromantes, desvergonzados, trastornadores de la moral del género humano, visionarios, sacrílegos, profanadores de Jesucristo, repugnantes, impíos, malvados, chocantes, farsantes, crédulos, miserables, pandilla de sectarios pequeños, impotentes, plagiarios, ignorantes, impostores, supersticiosos, mágicos, embaucadores, prestidigitadores, paganos, bárbaros, irreligiosos, libertinos, novadores, alucinados, visionarios, fanáticos, perversos, malvados, importunados, despreciables, malignos, venenosos, emponzoñados y reptiles; solamente olvidó el Sr. Canónigo D. Ignacio Aguilar en esta inmensa lista de injuriosos calificativos, llamarnos tambien ébrios consuetudinarios, prostituidos y conspiradores contra el gobierno; alguna razon poderosa obró para ello en lo íntimo de su conciencia.

Es claro, pues, que con tantos y tan poderosos argumentos como los que campean en el anterior artículo, el Sr. Canónigo creerá haber dado muerte para siempre al Espiritismo ¡cual será su sorpresa cuando vea un efecto contraproducente, y que la mayor parte de los habitantes de Zamora, mejor instruidos de la verdad tomen un mejor camino haciéndose espíritas! Muy seguros estamos de que si el Sr. Aguilar hubiera consultado al Sr. Arzobispo Labastida sobre la línea de conducta que debia seguir relativamente al Espiritismo, su consejo habria sido que no tocara tan peligroso asunto por la prensa, que se empleara el confesonario, y cuando mas el púlpito, pero con mucha cordura, para impedir los progresos de la nueva creencia. *¡ Qui Deus vult perdere prius dementat !*

JUICIO DEL FOTOGRAFO ESPIRITA MUMLER DE NUEVA YORK.

— Extracto del *Espiritual Magazine*, Junio de 1869. —

Habiéndonos enviado nuestros amigos de Inglaterra el volúmen del *Spiritual Magazine* que contiene el resúmen del proceso de Mumler por los diarios de Nueva York, lo hemos traducido esperando que la lectura de estos debates interesará á los lectores de la *Revue Spirite*; ellos notarán el hecho siguiente: el proceso americano tiene bastante semejanza con la acusacion en que se ha complicado á Mr. Leymarie, pero se escuchan con interes las declaraciones de personas honradas, y el acusado fué absuelto sin haber sufrido una prevencion de un mes ni un arresto; premisas y conclusion, todo es diferente. Mr. Edmonds, un testigo, era alcalde mayor en los Estados Unidos; su inmenso saber, su carácter, sus escritos tan notables, lo habian colocado en el primer rango entre sus compatriotas; era universalmente estimado y respetado.

Los anales de la jurisprudencia encierran crímenes de todas especies, pero jamas se ha encontrado una causa semejante á la que se lleva hoy ante el tribunal. Mr. Mumler, vecino de la casa núm. 30 en la calle de Broadway, es acusado de haber, por medio de lo que él llama fotografías espíritas, persuadido á algunas personas crédulas, que no sólamente era posible comunicarse con los muertos, sino que aun se podian fotografiar sus formas espirituales. ¿Cuántas personas han sido así engañadas? Difícil es determinar el número, pero ha habido una gran cantidad de estas para asegurar la prosperidad del establecimiento de Mumler. Mr. Mumler ha tomado sus testigos entre las personas que creian en lo que la mayoría de las personas sensatas rehusaban admitir.

El exámen de esta causa habia atraido un gran número de asistentes, entre los cuales se encontraban los creyentes mas distinguidos y los propagadores de la doctrina espiritualista; gran número de jurisconsultos, deseosos de seguir los debates, y una cierta cantidad de señoras, creyentes sinceras, todos seguian con un interes extremo las diferentes fases del proceso. El acusado Mumler es un hombre de unos cuarenta años, su barba, pelo y ojos son negros; su color es mate, y está sentado cerca de su abo-

gado y parece tranquilo y con mucha sangre fria.

El ministerio público está representado por Mr. Eldrige Greary. El primer testigo de cargo llamado, es el comisario José H. Tooker. Este declara que conforme á la órden del juez M. S. V. Hickey ha debido instruirse sobre la manera de obrar del fotógrafo; se ha presentado en la casa de este último habiendo tomado un nombre supuesto y pidiendo á este que le hiciese su retrato. Despues de la operacion le fué presentada la placa, representando una forma que declara no ser la de ninguno de sus parientes ni de persona alguna de su conocimiento. Habiendo publicado *La Tribune* las otras partes de la declaracion de Tooker, creemos inútil repetirlas. Para la defensa, el primer testigo es Wm. P. Slée, fotógrafo de Poughkeepsie. Este dijo que habia examinado los procedimientos de Mr. Mumler, y declara que no ha podido descubrir ninguna superchería. Mumler ha obtenido en su presencia fotografías espíritas, sirviéndose de placas traidas de Poughkeepsie, y le ha sido imposible comprender cómo han sido hechas. Cree, sin embargo, que puede ser producido el mismo resultado por medios naturales, pero no ha ensayado jamas.

William W. Guay, empleado de Mumler, interesado en el negocio, declara así: hace ocho años fuí enviado cerca de Mr. Mumler por Andrew Jackson Davis para estudiar seriamente su manera de proceder. Con el consentimiento de Mumler proseguí mis investigaciones por todos los medios posibles, y no solamente me aseguraba de que no habia ahí ningun artificio, sino que vine á quedar convencido de la realidad de las fotografías espíritas. Conozco tres maneras de producir apariciones que imitan estas fotografías: la una consiste en hacer presentarse al foco por algunos segundos á una persona detrás de la que está sentada para retratarse; la otra por un arreglo particular de reflectores; y la tercera por un procedimiento químico. Cuando el comisario Tooker vino, me acuerdo perfectamente que me preguntó si podia hacerle una fotografía espírita y por qué precio. Yo recibí de él la mitad del precio habitual. Mad. Mumler estaba generalmente con nosotros cuando venian clientes, porque es médium. Yo soy un adepto del sistema filosófico de Andrew Jackson Davis. Yo habria preferido no decir si creo ó no en las manifestaciones espíritas.

El juez Edmonds, uno de los abogados mas distinguidos de las doctrinas espíritas, declara: que él ha tenido dos fotografías representando dos mujeres; que ha reconocido perfectamente á una de ellas: muchas personas de su conocimiento han obtenido tambien fotografías de Espíritus evocados; cita particularmente una fotografía, la de Mr. Leveundre de Walesheet, que presenta á los jueces. Añade que no está aún dispuesto á expresar su opinion de una manera definitiva; cree que la verdad de las fotografías espíritas será un dia demostrada como lo está la verdad del espiritismo, y que será prudente esperar y ver; por lo demas, él cree sinceramente en la posibilidad del fenómeno, porque los espíritus pueden materializarse lo suficiente para ser visibles por el ojo humano; ha visto Espíritus y cita dos de estas apariciones: la una se presentó algunos dias antes en una audiencia á la que él asistia. El muerto, á propósito del cual tenia lugar el proceso, le apareció dándole instrucciones que él comunicó á los jueces y que fueron confirmadas exactamente por la confesion de los culpables. Otra vez ha visto al juez Talmare: la transparencia del cuerpo era tan grande que percibia al través todos los detalles de la ventana ante la cual se encontraba. —Se le pregunta ¿cómo están vestidos los Espíritus? —R. He visto á los espíritus vestidos con sus vestidos habituales, otros envueltos en un sudario, pero no los he visto jamas sin vestido. —Se le pregunta aún ¿cómo hablan los espíritus? —R. No sé cómo hablan, pero sé que depositan en el espíritu las impresiones que desean dejar en él.

Mr. Jeremías Gurner, del núm. 77 en Broadway, dice: Yo soy fotógrafo hace veinte años. He examinado el procedimiento de Mumler y ningun fraude he podido descubrir. No creo en las emanaciones espirituales de esas fotografías; al contrario, creo, aunque no puedo asegurarlo ni probarlo, que son el resultado de medios puramente naturales.

Mr. James R. Gilmore, cuyo nombre como literato es el de Edmond Kirk, declara en seguida: el último mes, el autor del Harper Sweekly

me encargó de tomar serios informes sobre el negocio de la fotografía espírita, y de escribir un artículo á este propósito. Me dirigí á la casa de Mumler y obtuve tres retratos; poco antes del tercer ensayo, Mad. Mumler que estaba presente, me dijo que veia un espíritu cerca de mi; ella me lo describió, y segun la descripcion, reconocí de una manera positiva uno de mis amigos que perdí hace algunos años. Ella me dijo que yo tendria el retrato de este amigo en la fotografía siguiente, pero el espíritu representado arriba me era completamente desconocido. Yo he seguido á Mumler en todas las operaciones, hasta á la cámara oscura, y afirmo que no he podido descubrir fraude alguno. Fuí en seguida á casa de otro fotógrafo, Mr. Bakwood, quien pretendió obtener figuras de espectros por medios muy naturales. Ensayó en mi presencia diferentes veces, pero me fué fácil siempre descubrir la superchería.

Mr. Elmer Terry que sobre su retrato, hecho por Mumler, ha obtenido la fotografía de su hijo, muerto diez años antes, su semejanza era perfecta; su hijo no hizo un retrato suyo en toda su vida. — Expresa en seguida su creencia en la posibilidad del fenómeno. — El ministerio público, que es muy duro para el testigo, ensaya probar que, el hijo estando muerto hace diez años, el padre no puede tener mas que un vago recuerdo; él reconoce mucho mas, dice, con la imaginacion que con su memoria.

Jacob Kingsley declara: Yo he visto estas fotografías, iba á casa de Mr. Terry, quien me las mostró; mirando la forma del niño que hay en una de ellas, exclamé: "pero este es uno de vuestros hijos." — En el otro ví la imágen de uno de mis padres, muertos hacia largo tiempo. No soy espírita y afirmo que esas semejanzas existen.

Paul Bremond testifica: Yo fuí á la casa de Mumler el mes de Enero último: mi retrato fué hecho y yo reconozco al espíritu que representa esta fotografía. Yo creia en las fotografías espíritas antes de haber visto á Mumler, y habia llevado conmigo á Mad. Statz porque ella es buen médium. La fotografía tomada con Mad. Statz es la de la señorita Twang; su hermana la ha reconocido en el momento que se le mostró. Yo he tenido la semejanza de mi hermana, muerta en Agosto de 1863. Ella me habia dicho cuando murió: "Yo volveré cerca de tí; me es permitido hacerlo en el mundo de los espíritus;" por esta fotografía he visto cumplida su promesa. Ella me aparece en este retrato exactamente como era antes de su muerte: mi familia la ha reconocido perfectamente, el testigo declara ser un ciudadano honrado é independiente; ha colocado 250,000 libras en un camino de fierro de Texas, y es director de este camino.

David A. Flopkins: Yo soy un manufacturero de máquinas para caminos de fierro; he conocido al acusado Mumler en su casa adonde fuí á mandar hacer mi retrato. M. Guay, al cual pregunté si podia estar seguro de obtener una fotografía espírita, me contestó que jamas garantizaba esto á nadie: un instante despues hice la misma pregunta ú Mumler, quien me respondió en el mismo sentido. Me puse al foco y obtuve la fotografía de una señora que reconocí por una persona de mi conocimiento muerta hacia algun tiempo. Yo creia á Mumler un loco y le vigilaba en consecuencia, pero nada me pudo hacer descubrir el menor fraude. He enseñado el retrato que obtuve á mi familia, á la de esta señora, á sus amigos, á sus vecinos y todos la han reconocido perfectamente. — ¿P. Creeis en el espiritismo? — R. Yo he sido educado en los principios preconizados en la Biblia, libro que está lleno de espiritismo; si despues de lo que he obtenido no creyese, tendria que arrojar mi Biblia.

W. M. Siiver: Vivo en el número 182 Smith Street Krooklyng; yo soy fotógrafo. He sido completamente excéptico y me he querido retratar por diversion. Cuál fué mi sorpresa cuando al revelar la placa reconocí á mi madre; esto pasaba en mi casa. Mumler se servia de mis propios instrumentos y yo habia preparado todo. Desde entonces he tenido ocasion de ver repetirse en mi presencia este fenómeno con frecuencia; he tomado todas las precauciones posibles, y puedo jurar que jamas he podido descubrir fraude alguno. No soy espírita, y no sé á qué atribuir la produccion de esta maravilla.

Mad. Southera C. Reves, ha reconocido el retrato de uno de sus hijos de edad de cuatro años y otro de once que ha venido en dos diferentes operaciones; uno lo representaba en buen

estado de salud y el otro algun tiempo antes de la muerte.

Samuel R. Fanshaw es un artista pintor. Dice que habia oido hablar de los fenómenos operados por Mumler, muy excéptico; quiso verificar una identidad; se colocó al foco acompañando á Mumler en todas las operaciones, cuando la placa ha sido revelada ha reconocido á un artista de su conocimiento. En otras dos operaciones ha obtenido el retrato de su madre, que ha sido reconocida por toda la familia, y el de una señora de quien habia hecho precedentemente el retrato á la memoria.

Mr. Cárlos T. Livermore: Vivo en el número 227, 5.ª Avenida. Yo he sido miembro de la casa de comercio Livermore Clew y C.ª, conozco á Mumler desde el mes de Marzo último. Iba á su casa por encargo de mis amigos de Inglaterra que me habian recomendado que tomase instrucciones sérias á propósito de las manifestaciones espíritas. — P. ¿Ibais como un excéptico? — R. Sí; dije á Mumler, que deseaba tener una fotografía espírita á fin de ver por mí mismo si habia algo de cierto. El testigo refiere los experimentos que ha hecho, las precauciones que ha tomado; como ha estudiado física y química, es capaz de darse una explicacion satisfactoria. Ningun fraude ha descubierto y ha obtenido el retrato de su esposa en diferentes veces: uno de los retratos la representó con una rama de flores encima de la cabeza de su esposo.

Mad. Anna R. Ingalls, su morada 143, West Seventeenth Street; conocia á Mr. Mumler, que fué á buscarlo para obtener una fotografía espírita. Ha visto á Mad. Mumler, quien nada le prometió; se puso al foco y obtuvo en la misma fotografía dos cabezas que no estaban bien acentuadas, pero en las que ha podido, no obstante, reconocer á su madre y á su hermano. Volvió seis meses despues, y en una nueva operacion obtuvo el retrato de su hijo muerto un año y algunos meses antes. Estas fotografías la hicieron espírita.

Despues vienen otros testigos que terminan las sesiones de interrogatorio.

El abogado del acusado dice que le seria posible hacer venir aun un gran número de testigos, pero que cree que con los que han declarado, la prueba de la inocencia de su cliente está suficientemente probada.

En la audiencia siguiente Mumler leyó lo que sigue: En 1861 era grabador en Boston y tenia la costumbre de ir á ver á un jóven empleado en la fotografía de Mad. Stewart, donde me divertia ensayando la fotografía: un domingo, estaba solo, y habiendo querido hacer mi retrato ¡cuál fué mi sorpresa advirtiendo dos imágenes en la placa! yo creí desde luego, y mis amigos creyeron lo mismo, que la placa de que me servia no habia sido bien limpiada y habia conservado la impresion de otra imágen.

Aunque un poco iniciado en las verdades espirituales, no tenia la menor idea de las fotografías de los Espíritus. Repetí mi operacion con una placa que no habia servido, y se reprodujo el mismo fenómeno. Yo era completamente novicio en el arte fotográfico, y por consiguiente nada conocia de la composicion de los productos químicos y obraba segun lo que habia visto hacer á mi amigo. Los ensayos que hice despues por instancias de mis amigos, habiendo sido coronados con un buen éxito, dejé mi profesion y me hice fotógrafo. En poco tiempo la fotografía espírita y mis buenos resultados habian venido á ser el tema de todas las conversaciones; me ví rodeado de personas que bajo el pretexto de investigaciones me hacian con frecuencia repetir mis experimentos. Durante largo tiempo he dado satisfaccion á todos, y no obstante, al fin he comprendido que debia cesar porque todos esos sabios que venian á mi casa á nutrir su espíritu con una sustancia intelectual parece que olvidaban completamente que yo tenia que alimentar mi cuerpo material. *(Risas)*. Sin embargo, puedo decir con verdad que jamas he rehusado á una persona que haya venido á retratarse la posibilidad de entregarse á todas las investigaciones deseables; por el contrario, siempre he mostrado la mas grande buena voluntad. Puedo dar pruebas firmadas por hombres de ciencia, los mas competentes, probando que ellos han hecho en mi casa, mientras yo estaba ocupado en mi trabajo, las investigaciones mas minuciosas. Declaro delante de Dios que no tengo más que un conocimiento extremadamente limitado de los productos químicos. Sé solamente lo que me basta para ha-

cer mi oficio. Juro que las formas han aparecido en las fotografías sin el menor artificio ó superchería y sin el menor esfuerzo por mi parte, excepto el deseo que tenia de que apareciesen. Mi resistencia para hacer fotografías desde mi arresto, para personas enviadas por el *Comité* de las fotografías, es el consejo de mi abogado que me lo ha recomendado bastante, durante el exámen de mi causa, encargándome no tocar mis aparatos que no han sido tomados. Aquí el juez Dowling dice: Se os debian tomar, pero yo he impedido que se hiciera, porque estos procedimientos desconceptúan á la justicia americana. Mr. Mumler continúa: Si hubiese hecho lo que se me acusa, esto es, no haber querido hacer, mis aparatos serian en mi contra la mayor de las pruebas; pero estos no han sido tocados, ocupan en la galería el mismo lugar, y para la seguridad de otras personas que podrian despues de mí comparecer aquí, desearia vivamente que se obrara de otra manera que como se ha hecho conmigo.

Uno de los abogados del acusado, Mr. Townsend, toma en seguida la palabra. Despues de una introduccion muy hábil, y despues de haber pintado el aspecto de la causa bajo el punto de vista de la ley, se limitó á las pruebas rendidas para la defensa. Mr. Mumler ha obtenido las fotografías de los Espíritus en casas de los extraños, sirviéndose de placas, aparatos y productos de otros fotógrafos. Esas fotografías han sido reconocidas por las personas que se retrataban, por ser sus padres ó sus amigos muertos. Quinientas personas pueden atestiguarlo. Ha obtenido retratos de personas muertas que jamas habian hecho su retrato; ninguna prueba hay de que Mumler pretendia hacer lo que sabia que era falso, por consiguiente, el principal elemento falta á la acusacion. Mumler puede sufrir un error diciendo que está seguro de dar una fotografía espírita, pero esto no constituye un crímen sino en tanto que sepa que no puede hacelo, y no habiendo esto debe sobreseerse en esta causa. Una sentencia no impedirá creer en el espiritismo, al contrario. El caso debe ser examinado simplemente bajo el punto de vista legal, y rogamos á la Corte que considere 1.° que las fotografías de los Espíritus pueden ser hechas: tenemos muchas pruebas que establecen esta verdad; 2.° que esas fotografías han sido hechas no existiendo ningun retrato de la persona muerta. Entretanto se nos objeta que fotografías representando formas fluídicas como las que han sido obtenidas por Mumler, han sido hechas por otros fotógrafos. Esto es muy posible que el mismo Mumler lo haya dicho en su circular. Pero la cuestion queda en pié (y esta es la verdadera cuestion): esas formas fluídicas representan á los padres y á los amigos reconocidos por las familias, etc., etc. Mr. Townsend hace notar entonces que se acusa á los espíritas de estar alucinados, y dice que el número de estos es inmenso en América y sobre todo en Estados-Unidos, supuesto que las estadísticas demuestran que sobre 21 millones de habitantes hay 11 millones de espiritistas. M. Gretry toma entonces la palabra en nombre del ministerio público; despues de haber demostrado cuán desprovista estaba esta causa de todo espíritu de partido ó de odio personal, puesto que no habia sido llevada al conocimiento de la justicia sino por las exigencias de ciertos diarios, hace la crítica de las atestaciones, y continúa así: Ahora ¿qué prueba esto? que el secreto está tan hábilmente combinado que los fotógrafos mismos, y los sábios, no pueden descubrir nada ahí, que muchas personas cuya inteligencia no debe pasar de los límites de la vida ordinaria, han ido á buscas al acusado, le han pagado, han recibido fotografías, y se han convencido que ellas representaban á sus padres y á sus amigos difuntos. Aquí ninguna prueba hay de una intervencion espiritual. No hay aquí mas que el testimonio de ciertas gentes que creen que esto existe. El hombre es naturalmente supersticioso, y en todas las edades del mundo los impostores y los bribones han sacado siempre partido de la credulidad de las personas menos astutas que ellos. Mr. Gretry compara entonces el género de alucinacion de los testigos al que debieron experimentar Lord Byron, Cowper, Goethe y termina diciendo que la causa, bajo su punto de vista, puede sobreseerse en ella como lo ha pedido el abogado de Mumler.

Los jueces, despues de un sério exámen de la causa, deciden que el preso sea puesto en libertad y que no ven la necesidad de enviarla al gran Jurado, atendido que no hay pruebas

formales que establezcan la culpabilidad de Mumler.

—*Revue Spirite.*—

Revista de la Prensa Espírita Nacional y Extranjera.

Publícanse ya en la República cuatro periódicos espíritas, número que comparado con su poblacion, establece la proporcion mas alta de la tierra. La *Luz Espírita*, del Saltillo; el *Eco de la Verdad*, de Tabasco; la *Ley de Amor*, de Mérida de Yucatan, y la *Ilustracion Espírita*. De las dos primeras publicaciones hablamos ya en nuestra revista anterior; pero daremos, sin embargo, una idea mas exacta de su contenido. Constan ambos de dos secciones principales: la primera doctrinal en que se trascriben extractos de las obras del maestro Allan Kardec, elegidos con tino, y la segunda de comunicaciones espíritas: publica las de los círculos respectivos de que son órganos. La *Ley de Amor* es una novedad que anunciamos en la revista anterior. Su introduccion está escrita con sencillez, estilo desnudo de flores, pero que explica con mucha naturalidad las ideas que animan al "Círculo Peralta" de que es órgano; habla en ella de La *Ilustracion Espírita* en términos que merecen nuestra mas profunda gratitud. Ofrece que en su seccion de comunicaciones dará á luz todas las que procedan de Espíritus, que durante su encarnacion hayan sido conocidos en Yucatan, con tal que ofrezcan algun interes moral. Se propone dar á conocer la enseñanza moral del Espiritismo, y anuncia que el Centro Espírita Meridano está organizando sus trabajos para dar á luz un nuevo colega que se ocupa de la parte científica de la filosofía de los Espíritus. Acompaña á sus comunicacion oportunas notas, escritas con profunda intencion y encantadora sencillez ¡Adelante, colega! Tiene al final una corta miscelánea, en ella hace el saludo fraternal de inauguracion, el de año nuevo, habla del Congreso de Bruselas, de las Fotografías espíritas obtenidas por el médium D. Ramon Simoni en Nueva York; saluda á Mr. Leymarie, y anuncia de paso el estado de su causa haciendo alusion al folleto Espiritófobos y Espiritómanos de que nos ocupamos ya. Hace además la estadística de los periódicos espíritas que se publican en el mundo. Es de sentirse que no tenga mas extension, y que sus ocho páginas se devoren en un instante.

Lentamente y con atraso nos llegan las publicacion de España, sobre todo el *Criterio Espírita de Madrid*, revista mensual de gran mérito. Ha entrado ya á su año IX, pero no hemos recibido sino hasta Setiembre. El sumario es como sigue: Santidad y eficacia de la oracion.—Estudios de Metafísica.—Dios.—Cartas sobre el Espiritismo.—Miscelánea.—Reunion de socios de "La Espiritista Española,"—Congreso Espírita de Bruselas.—La luz como motor, del *Banner of Light*.—Noticias y avisos. El estudio sobre Dios es de D. M. Gonzalez; para los que tengan presente que el Espiritismo en Filosofía es la escuela ecléctica mas avanzada de los tiempos modernos, es fácil comprender que los estudios espíritas son generalmente expresion fiel de este progreso. Felicitamos al Sr. Gonzalez. La *Revista de estudios psicológicos* de Barcelona, igualmente mensual, y entra á su año VIII, nos ha llegado con menos atraso: hasta Noviembre. Contiene las siguientes materias: Confirmacion sacada de las Santas Escrituras sobre el advenimiento de la Era de Armonía. Artículo erudito, enérgico, convincente, que concluye con estos aforismos que expresan la ley de pruebas: "Son necesarias primero las tinieblas para despues distinguir la luz; primero el mal para despues apreciar el bien. El infierno primero, la gloria mas tarde, porque todo progresa segun la ley universal." Lecturas sobre la educacion de los pueblos, (continuacion.) Algunos despropósitos del *Sentido Comun* aquel sentido clerical tan sin sentido que nos ocupó en la revista anterior dos líneas ¡líneas perdidas! Los Centros Espíritas, versos de Amalia Domingo y Soler. No es seguramente la primera ni la última flor que ciñe sus sienes de poetisa. Una comunicacion del Espíritu de Teresa Avila, humilde en su lenguaje, grandes sus pensamientos. Copia los insultos que el *Sentido Comun* dirige á los espíritas, y suplica á todos que pidan á Dios por el progreso de aquellos desgraciados. Copia igualmente una circular de la Sociedad Espírita Fraternidad Universal de Montevideo, por la cual se pone aquella Sociedad en relacion con todas las So-

ciedades, Centros y Grupos Espiritistas existentes: no la hemos recibido aun directamente. En este número está la noticia de la suspension de la revista mensual de Lérida *El Buen Sentido* ¡oh! tolerancia católica. Suplicamos á nuestros amigos que den ejemplos de tolerancia y que hagan notar en todas partes los males del exclusivismo.

Gracias á la Providencia la suspension de *El Espiritismo de Sevilla*, resultado tambien de intrigas clericales, ha cesado ya, y el 15 de Noviembre salió esta revista quincenal, que comienza por un artículo en que hace pública su gratitud con las frases mas dignas y sentidas á los que han sostenido con sus auxilios materiales y morales la nueva aparicion de esa publicacion que hace honor á España. Cosa digna de notarse es que en esta expresion de gratitud, no hay una sola palabra amarga para sus perseguidores. Comienza con cortas observaciones pero muy juiciosas, el extracto del proceso de Leymarie. Tiene además la continuacion de unos Diálogos por D. Manuel Gonzalez. Hay en ellos bellezas literarias y pensamientos filosóficos de notable trascendencia. Un artículo "Locos y Soñadores" por D. Francisco Perez Blanca. Es el compendio de la historia de los hombres del progreso, de sus martirios y de sus pruebas. Despues de leerlo no se puede menos que exclamar: Quiero ser loco, quiero ser soñador, quiero ser grande. Otro artículo sobre religion por D. Juan Marin y Contreras. Prueba esta necesidad de la razon y del sentimiento, y promete tratar despues de sana moral. Contiene parte de estudios de metafísica: Dios, por D. Manuel Gonzalez, de que ya hablamos. En las variedades hay un Croquis literario, por Benito Mas y Prât, que aunque se llama Lucifer, Satanas y Mefistófeles, no tiene nada de infernal, antes por el contrario, no escasea en erudicion y en bellezas literarias.

Volvamos á la jóven América y recorramos las producciones del hemisferio meridional, llenas de ardor y de savia y no escasas de ideas elevadas.

La *Revista Espiritista* de Montevideo está en el año IV. El número 5 correspondiente á Octubre contiene lo siguiente:

Llegará al fin el dia? —El Espiritismo y la Ciencia.—Disertaciones Espíritas.—Correspondencia doctrinaria.—Biblioteca Popular Espiritista.

El primero de estos artículos es una leccion de progreso, lo mismo puede decirse de la Correspondencia, que honran á sus autores y á su periódico.

Santiago de Chile tambien tiene su *Revista de estudios espiritistas, morales y científicos.* El epígrafe del prólogo es un texto del filósofo de Nadara: "Jamas profirais estas palabras: No conozco esto, luego es falso, Es necesario estudiar para saber, saber para comprender, comprender para juzgar." En pocas palabras, es una inauguracion de mano maestra. A juzgar por ella, el Espiritismo tiene allí defensores dignos de su noble causa. Concluye la introduccion con estas bellas palabras: Si estamos en la verdad, contribuiremos á robustecer á los primeros en su creencia y llevaremos la luz á los demas. Si estamos en funesto error los hombres de ciencia y de prudencia, no se negarán á desvanecer las ilusiones siempre dañosas al progreso, haciendo por nosotros lo que nosotros queremos para ellos.

Seguimos hoy con el *Banner of Light* de Boston, del que hemos recibido cuatro números desde nuestra última revista. Comienza el correspondiente al 27 de Noviembre con una oracion fúnebre en memoria de Mrs. J. H. Conant, por Emma Hardinge Britten. Esta clase de obras tiene siempre mucha valentía de pensamientos; es una fuente inagotable de consuelos en boca de los espíritas. De todas las convicciones humanas, la mas firme y sólida en la importante cuestion de la vida futura, es la del espírita en los países occidentales. En esta cuestion solo ellos están á la altura de los sabios orientales que se ocupan de ella, y destituidos del fanatismo y de los intereses que aquellos por desgracia, ligan á esta cuestion. A las puertas de la muerte proclaman á la faz de la incredulidad del siglo, sus esperanzas y sus convicciones.

"No puede morir el amor," poesía por Mr. William Brunton, profundamente espírita, sentimos no poder traducirla en su misma poética forma. Esa vulgar comparacion del amor con las flores que se marchitan, con tanta razon rechazada por el poeta, purifica esta afeccion cuyo fin es unir dos almas hermanas en su pe-

regrinacion progresiva al traves de los mundos regados por la mano Providencial en los espacios infinitos.—"El Liberal Cristiano y el Espiritismo," por Mr. Samuel J. Young. Pequeño incidente de polémica en que su autor demuestra al *Liberal Cristiano* cuán poco científico es un exámen de los fenómenos espíritas, cuando los comisionados tienen ya un partido tomado en contra del Espiritismo, y cita las grandes eminencias de la ciencia inglesa y americana que en este punto han publicado ya su fallo favorable al Espiritismo.—"Lo natural y lo sobrenatural," otro incidente de polémica, por M. Robert Cooper, en que demuestra contra el profesor Danton, que si los milagros de la Biblia han pasado al dominio de hechos naturales y científicos con la universalidad de los fenómenos espíritas, en este cambio han ganado muchas probabilidades de certidumbre, y no han perdido como cree el citado profesor, toda la fé que merecian. Para el profesor Denton, los hechos milagrosos son mas posibles que los naturales, la excepcion mas aceptable que la ley.

Es muy extensa nuestra correspondencia y no es posible poder dar á nuestros lectores la satisfaccion de leer todo lo que hay sobre el movimiento espírita en este número, porque aun queda por colocar la miscelánea en que hay algo de interes, pero lo haremos en el siguiente.

JOAQUIN CALERO.

Miscelánea.

La Antorcha Evangélica.

A falta del Sr. Thomson, un escritor protestante que sin duda no conoce el castellano, dice en el periódico *evangélico* de Zacatecas algunas cosas que nos causarian risa si no fueran motivo de lástima.

Afirma que en nuestra última réplica no hay argumentos. Podrá ser. Es un análisis de los del Sr. Thomson.

Dice tambien con mucho enojo que todo nuestro afan es negar con rodeos la divinidad de Jesus. Este descubrimiento honra á su autor. Debia concedérsele una patente de despertador, pues hace muchos años que sin rodeos hemos combatido tal divinidad.

Y critica que hayamos puesto la palabra *Señor* en boca de Jesus, porque así desfiguramos la oracion, (el Padre nuestro) que no hizo Jesus por sí mismo, sino que enseñó á sus discípulos.

Esta salida prueba que el escritor protestante no conoce el *evangelio*, pues hay en él repetidas pruebas de la inferioridad en que Jesus se consideraba respecto de Dios. Lea su leccion el protestante que nosotros no hemos de perder mas tiempo en refutar sus ocurrencias.

Se ha hecho una segunda remesa de 500 francos á la sociedad para la continucian de las obras de Allan Kardec, cuya procedencia es la siguiente:

Remitido por la Sociedad espírita de Puebla	$ 30 00
Remitido por los espíritas de San Fe-Felipe, (Guanajuato)	„ 7 00
Remitido por una persona de Querétaro	„ 10 00
Remitido por otra de Veracruz	„ 8 00
Idem por otras de los suburbios de Veracruz	„ 6 37½
Remitido por los espíritas del puerto de Túxpam	„ 5 00
Idem por una persona de Salamanca,	„ 2 00
Idem por otra del Prisco	„ 1 00
Idem por otro de Actopan	„ 1 00
Importan las remisiones de fuera	$ 70 37½

El resto la Sociedad Espírita Central de la República.

Como comisionado para la remision de esto, *Refugio I. Gonzalez.*

La ley de Amor.

Este nuevo campeon del verdadero cristianismo ha salido á la palestra periodística el 1.° del corriente, y continuará viendo la luz pública el 1.° y 15 de cada mes.

La *Ley de Amor* es una publicacion que honra á la causa que sostiene. Magnífica Redaccion, buen papel, tipos nuevos y elegantes, y consta cada número de 8 páginas en 4°.

Las personas que deseen tener La *Ley de Amor*, pueden ocurrir á la administracion de la *Ilustracion Espírita*, calle de Olmedo número 7, y en los Estados á todas los agentes de ella pagando anticipadamente doce reales que es el importe de un año.

Editorial.

EL CREDO ESPIRITA.

DIOS.

Cree en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.

I.

Es el eterno vértigo de la razon humana indagar el orígen de las cosas y de los acontecimientos; escudriñar los manantiales misteriosos de donde han brotado desde la aparicion del hombre tantos problemas difíciles y complicados; fijar con precision las leyes á que debe estar sujeta la expansion del pensamiento; medir el alcance de la idea, y deslindar exactamente los terrenos del error y de la verdad. ¿Qué objeto mas noble puede caber en las aspiraciones de la conciencia? Desde que los desarrollos progresivos de la reflexion condujeron al pensador á la enhiesta cima de las contemplaciones ideales, entregándole á las sublimes luchas de la tendencia y del obstáculo, la filosofía nació, y en pos suya vinieron las teogonías filosóficas y la teología racional.

Bien comprendió la humanidad desde un principio que las manifestaciones del todo universal, —físico ó moral—convergian á una sola causa, y la imposibilidad de penetrar este misterio—La Causa—la precipitó á distintas y múltiples hipótesis. Donde el gérmen divino, el Verbo de inspiracion obró con energía para determinar la marcha del Espíritu humano en un sentido importante: ahí nacieron las grandes religiones cuya trasformacion, dando lugar á importantes descubrimientos de verdades, ha influido con mas fuerza sobre las creencias de las épocas posteriores. Donde el carácter de los hombres menospreció la subjetividad de las percepciones íntimas y las desvió de su objeto para atribuirlas puramente á las sensaciones materiales, las idolatrías mas absurdas brotaron, pero sin raíces; verdaderos criptógamos del pensamiento, han desaparecido en el polvo de las edades sin fructificar nada bueno; puede decirse, al recordar los naufragios históricos de ciertos cultos en el torbellino de los sucesos y de las ideas, que el materialismo en todos los tiempos ha estado condenado á perecer. Hobbes, Hume y Proudhon, han tenido por antecesores á los fetiquistas tártaros, y por contemporáneos en creencias á los adoradores del avestruz en Cafrería; y si tantas veces ha renacido de sus cenizas el culto de la materia, es porque la debilidad y los extravíos del espiritualismo lo han permitido así; porque una filosofía incompleta ha pretendido en diversas épocas establecer una separacion radical entre la materia y el espíritu, confesándose al mismo tiempo impotente para definir cada una de esas dos sustancias; y porque la materia, efecto de la misma Causa que el Espíritu, es susceptible de trasformar con sus revelaciones todas las ciencias que imprudentemente se creen absolutas é inmutables.

La filosofía ha precedido siempre á las grandes religiones; es su generatriz, por decirlo así; y como el nivel intelectual de la humanidad ha sido siempre desigual, y la ciencia es una fuerza de que los ambiciosos pueden abusar, las religiones han desfigurado la filosofía en provecho del culto; prueba de ello son: en la India, los cantos védicos anteriores á las irrupciones áryas en Europa, donde se distingue á la mitología naturalista pugnando por desarrollar el gérmen de las altas concepciones psicológicas y teogónicas, y ante las cuales se alzó la liturgia mimántica de Djaimini comentándolas dogmáticamente para el vulgo; en la Persia, el Zend-Avesta, libro inmortal, que como dice muy bien Juan Reynaud (1), ha hecho deudora de su prosperidad á la filosofía occidental, y que dió ser al magismo; en la Galia, Taliesin, el precursor de Pitágoras, haciendo de las tríades druídicas la admiracion de las escuelas modernas, tímidas ante la irreprochable verdad de su enseñanza, y frente al culto espiritual el dios Thor dominando desde las sangrientas aras de Irminsul; en Egipto, los misterios de Isis, y en Grecia los de Eleusis, focos de iniciacion de muchos grandes filósofos, y á su lado el politeismo mas intrincado dei-

(1) En su artículo *Zoroastre* de la *Encyclopédie Nouvelle*.

ficando los sentidos, las pasiones, los vicios, las afecciones, las idealidades y los objetos mas vulgares; en la Palestina, á los profetas Elías, Ezequiel é Isaías, convirtiendo á Zebaoth, el dios sideral, en Jahveh, la monolatría en monoteismo, para que luego fariseos, saduceos y terapeutas mataran el espíritu de su enseñanza para vivificar la letra: y por último, á Jesus, fundador de la religion filosófica por excelencia, el cristianismo, para que su obra, caida en manos de los neo-platónicos, se desfigurara por completo bajo la presion petrificadora de innumerables dogmas, y bajara con la escolástica á representar entes abstractos por figuras geométricas (1).

Fácil es de averiguar el orígen de todos estos hundimientos de la razon: conciliánse con el modo de ser de los pueblos, que afectos en extremo á las satisfacciones materiales, abandonaron en poder de privilegiadas castas el cuidado de las conquistas morales, cerrándose á sí mismos los arcanos del templo.

Nosotros hemos llegado á un período mejor: la libertad política, hermanada con la libertad social, ha emancipado el pensamiento de toda clase de trabas, llámense cicuta, cruz ó auto de fé; las antiguas doctrinas se pulverizan, tanto á causa de su atraso que las hace inferiores á las nuevas teorías, como de su decrepitud no respetada por el tiempo, que no destruiria estas obras humanas si como es su pretension fueran divinas, pues la verdad es indestructible. Porque la verdad es indestructible, del seno de la filosofía de todos los siglos brota una luz, que mas ó menos lejos del pensamiento del hombre, por el vaiven de las tempestades religiosas, ha flotado sin cesar sobre la Tierra desde la mas remota antigüedad, mal interpretada por unos, eclipsada por otros, pero siempre íntegra y pura, esperando tan solo el instante providencial de trocarse de chispa guiadora en sol inmortal de la conciencia del mundo: la religion espírita.

Con la historia en la mano puede seguirse su marcha al través del Bahghavad-Gita, de los Eddas, de los Bardos, del Yazna, del Fedon, del Evangelio, del libro *De principiis* de Orígenes, del Zohar; despues, modificándose en los Padres de la Iglesia, reaparece en el Cardenal de Cusa, Galileo y Giordano Bruno, Leibnitz, Delormel, Bonnet, Dupont de Nemours, Ballanche, Krause, Leroux, Barrault, Schlegel, Juan Reynaud y Allan Kardec. Este, que á juicio de los enemigos del Espiritismo, es un defecto, es en verdad un título de gloria para su filosofía; su destino indudablemente regenerador se advierte hoy, cuando al considerar como ha sobrevivido esa gran idea á tantas catástrofes religiosas y doctrinarias, se la examina con el microscopio de la crítica, se la diseca con el escalpelo de la ciencia positiva, y se reconoce invulnerable; ella viene á demostrar que la verdadera filosofía es tambien la verdadera religion, que Dios no ha dotado en vano al hombre de un Espíritu racional, sino que ha querido dejarle por el mérito de sus trabajos lograr la verdad para su inteligencia, la certidumbre para su conciencia.

La religion no debe ser ya un conjunto de proposiciones inamovibles, sino el símbolo mismo de la evolucion del espíritu y de sus facultades: su perfeccion no está, pues, en el dogma ni en el reposo, sino en la perfectibilidad y el movimiento.

El Espiritismo llega á heredar el dominio de todas las religiones del pasado, que despojadas por el análisis, no hallan en el laberinto de todos sus dogmas y misterios un solo punto de apoyo, porque hasta el centro capital de su estructura, la idea de la Gran Causa, hállase viciado por la atribucion de cualidades absurdas. El Espiritismo se presenta con un lema que desafía todo ataque: *Libre exámen;* las conquistas de su doctrina no están ligadas á tradiciones fabulosas ni hay corrido sobre ellas un velo impenetrable á los profanos; afirma sus principios en la fé *á posteriori* de que examinándolos en todos sentidos se les halla en pleno acuerdo con la razon; convence de su verdad adunando á la lógica sencillez de sus argumentos la demostracion experimental de hechos auténticos, y vence á todos sus adversarios leal y compasivamente, demostrándoles su error y haciéndoles compartir, cuando ayuda á los vencidos la buena voluntad, la serena y tranquila seguridad de su carácter.

Esencialmente filosófico, no teme los ataques de ninguna escuela ni secta: bien sabe que á su

(1) Santo Tomás de Aquino, en la Trinidad.

lado combaten la persuasion y la moral; que ese legado de la barbarie á nuestra época, el infierno, se desvanece en las impuras brumas de un fatalismo ateo. El infierno ha engendrado otro aborto raquítico, el materialismo; ¿por qué? Porque la generalidad de las sectas cristianas admite el Diablo y la razon lo rechaza, porque esa es una ficcion ridícula y absurda que al mismo tiempo que trae el sarcasmo y la sonrisa á los labios, produce en el pensador, en el hombre de ciencia que se emancipa, una reaccion violenta, yendo á caer de un abismo á otro, de la creencia en las penas eternas, á la negacion de toda pena y recompensa, á dudar del alma misma y aun de la existencia de Dios.

***

Enseña la filosofía espiritualista de todos los siglos, la existencia de un Ser Creador que gobierna el universo, y á quien la conciencia de los pueblos y de los hombres ha reconocido como Dios; es decir, como la santidad personificada, la potencia en toda su extension, la ciencia en toda su plenitud. Si queremos propagar las ideas que acerca de esa entidad suprema nos formamos, siempre conociendo la imperfeccion de nuestras aspiraciones dependiente de lo limitado de la inteligencia humana, será preciso demostrar la verdad de nuestros fundamentos, y en qué pruebas evidentes nos basamos para admitir en principio su existencia, unánimemente proclamada por las generaciones que se han sucedido sobre la Tierra, y de que la negacion formulada en el ateismo no es mas que una protesta vergonzante del orgullo humano confundido ante esa idea celestial, de orígen indudablemente divino, y revelada al corazon de los hombre por la intuicion vivísima que produce una certidumbre ya conocida, pero cuyos relativos no se alcanzan á ligar.

Podríamos gastar nuestra vida, más aún, emplear la inmortalidad de nuestra alma, es decir, la eternidad, en discurrir infatigablemente acerca de la naturaleza indefinible de ese Ser que, así como la de nuestro Espíritu, está completamente velada, siendo tal vez uno de los secretos divinos, no impenetrables para el porvenir, que constituyen el organismo de la creacion material y psíquica; podriamos, y ¡qué ocupacion moral mas elevada! indagar y analizar sus atributos en las altas esferas de la metafísica trascendental, y acaso perdernos como tantos otros en paralogismos innumerables, que á tal extremo conduce la pretension irrealizable de definir á Dios en su esencia y en la causa de sus atributos; pero fuera de que para tal empresa débiles son nuestras fuerzas y pequeño el campo de la discusion, nuestro principal objeto, que es el de probar que nuestras creencias son verdaderas sin mas artificio que la rectitud juiciosa del comun criterio, no se llenaria; y debemos, al contrario, patentizar que el símbolo de la nueva fé es en todos sentidos accesible y comprensible hasta á los alcances mas rudos é incultos. Prescindamos, pues, de las propensiones de todo tema filosófico, y abordemos sin ambicion las cuestiones mas graves de la religion universal, de la que tendrá la sancion del porvenir y contará con la bendicion de Dios. El rigorismo de la simple lógica suele conducir mejor á elevados fines que los laberintos oscuros de la dialéctica, y puede decirse que para suministrar nuestras pruebas procederemos aritméticamente; no siempre, es verdad, la abstencion de crítica ideológica será posible, como tampoco el vulgarizador de ciertas nociones de astronomía puede évitarse el paso rápido por los dominios matemáticos, al tratar, por ejemplo, de los efectos de la pesantez en los diversos mundos planetarios; es preciso fijarse en que las cosas del universo íntimo, las leyes de ese inmenso microcosmo interior de que emana el pensamiento y en que trabaja la conciencia, no están sujetas á la descomposicion de un análisis axiomático; para elevarnos á su altura, debemos procurar el crecimiento de la concepcion intelectual; no exigir que lo infinito se limite, ni que lo excelso descienda á nuestra mezquina vision.

Lo que debemos empezar á combatir, para dar á nuestra enseñanza un carácter distinto de las demas, son las tendencias antropomórficas de la humanidad. El *hagámos el hombre á nuestra imágen y semejanza* puede resumir la historia de todas las religiones mitológicas, desde el naturalismo demótico de la brahmina, culto de la forma, hasta el iconologismo, culto de las imágenes, peculiar á la católica. Viciada está en todas

las creencias la idea óptima, Dios, por una predisposicion disculpable á ver en él, mas bien un refinamiento perfecto de nuestros sentidos, atributos y concepciones, que un ser esencialmente distinto de sus criaturas. La filosofía, marchando siempre por senderos inexplorados de las religiones oficiales, ha establecido en la teodicea ó teología racional nuevos métodos para remontarse á la verdad, abandonando el círculo vicioso de las semejanzas á los doctores de todas las escolásticas. En este sentido, el progreso de la humanidad debe grandes servicios á Hillel, Confucio, Platon, Jesus, antes del cristianismo; á Descartes, Fenelon y Leibnitz, en la edad moderna.

¿Por qué el vulgo, mantenido siempre en su creencia por castas sacerdotales mas ó menos tiránicas, ha creido tan largo tiempo en que la potencia divina se reducia á una especie de hombre de incontrastable voluntad? Porque la educacion del Espíritu faltaba; pero donde los pensadores se reunian en el Liceo, en Tusculum, en el Serapion, en el convento eseniano, ahí el verdadero entendimiento de la inaccesibilidad divina se manifestaba; el promontorio de Sunio, la celda de Alberto el Grande, el calabozo de Roger Bacon y la reclusion de Port-Royal, han sido templos mas sublimes que cuantas pagodas, sinagogas, mezquitas y catedrales ha creado la ignorancia de las masas.

Dios no se parece al hombre en nada, ni el hombre es semejanza de Dios. ¿Cómo lo limitado puede tener la esencia de lo infinito? ¿Cómo la infinidad puede parecerse al número? Basta tan solo pensar en que la idea antropomórfica depende principalmente del error sostenido por mucho tiempo en la ciencia humana, que hacia de la Tierra un mundo privilegiado, objeto especial de las miras de Dios, y punto de confluencia de todas las maravillas de la creacion. No habiendo habitantes en los astros, la adoracion de Dios solo tenia por templo el globo terráqueo; si el Ser Creador habia puesto su cariño exclusivamente en esta parte de su obra, era sin duda porque la palabra del Génesis, comun á todos los pueblos, vivia como una gran verdad. Es tan cierto que la idea cosmogónica de los antiguos fué la causa constante de sus errores teológicos, que donde quiera que la ciencia rompió esa envoltura sensual, y penetró el modo de ser real de las formaciones astrales, la idea de Dios se elevó tambien desde los emblemas míticos hasta los últimos límites de la aspiracion espiritual. Un bardo druídico decia, doscientos años antes que Pitágoras enseñase en la Escuela Itálica sus nociones armónicas: "Yo preguntaré á los bardos lo que sostiene al mundo; por qué, privada de sosten, no cae la Tierra. ¿Pero quién podria servirle de apoyo? El mundo es un gran viajero; mientras que se desliza sin reposo, permanece tranquilo en su camino, y ¡cuán admirable es la forma de ese camino para que el globo no salga en ninguna direccion!" Copérnico y Galileo se encontraban, veintidos siglos despues, á la altura de aquellos filósofos espiritualistas, que tambien habian propuesto en sus tríades la definicion de Dios: Amor, Poder, Sabiduría. El *Cyel y cengant*, círculo de la Inmensidad, de Taliesin, no ha sido sobrepujado por nadie.

¿Qué habia de suceder cuando la verdadera constitucion del mundo se descubriera; cuando el telescopio hiciese huir el Empíreo teológico á las profundidades insondables del espacio, y con la dislocacion de las estrellas en sus álveos ethéreos negase la realidad del cielo material? Young entonces escribia estos versos sublimes:

Each of these stars is a religious house;
I saw their altars smoke, their incense rise
And heard hosannahs ring through every sphere.

"Cada uno de esos astros es un templo; ví humear el incienso en sus altares, y oí cantar *¡hosanna!* en todo el mundo:" y el célebre Gassendi se veia reprochar por el jesuita Le Cazre su creencia en el movimiento de la Tierra: "Piensa—le escribia—que á consecuencia suya toda la economía del Verbo incarnado y la verdad evangélica se hacen sospechosas." (1)

Faltaba á todas las religiones antiguas la idea del infinito, y á los teólogos católicos de la Edad Média algun desprendimiento de los textos sagrados para acercarse á la verdad. *¿Utrum sit Mundus unicus?* ¿Hay otro mundo además de este? preguntaba el Doctor Angélico en la Sum-

(1) TROUESSART. — Quelques mots sur les causes du prócés et de la condamnation de Galilée.

ma, y respondia categóricamente: no. (1) La ciencia vendria luego á decir que sí, y la ciencia seria precipitada al Indice del anatema, para verse despues profesada triunfalmente por sus mismos verdugos. Consistia, pues, la raquítica idea de Dios que la tradicion habia trasmitido, en la mezquina definicion cosmográfica de Ptolemeo; cuando los horizontes se ensancharon y se comprendió la manera de ser del espacio, el ídolo hubo de caer, y el Ideal divino de la filosofía declaróse tambien infinito.

La habitabilidad de los mundos pasó á ser una verdad innegable, teniendo por sí, primero, las conclusiones del cálculo y de la analogía, y mas tarde, los anteojos, el espectroscopio; la diversidad en la unidad empezó á hacerse sentir desde las maravillas siderales hasta el organismo del infusorio; las ideas de grande y pequeño dejaron su absolutismo y se trocaron en subjetividades relativas; y á medida que el entendimiento humano se humillaba ante la inmensidad y la eternidad, el principio supremo crecia.

El antropomorfismo se aniquiló bajo el peso de tantas realidades inesperadas, y el hombre, desilusionado de ver su imágen en la Divinidad, quiso buscar en las nuevas nociones reveladas la esencia del Gran Ser; el tipo del alma *inmutable* se perdió en la inmensurable sima de los tipos cambiantes universales, puesto que cada sér racional debia percibir la forma causal en relacion consigo mismo, y el ilímite Cosmos produciria así una infinidad de dioses; por eso mientras la comunion peripatética clamaba en nombre de Aristóteles y del Angel de la Escuela contra las invasiones de la ciencia y de la nueva filosofía, Newton y Clarke, cautivados, deslumbrados por las primeras percepciones de la trascendencia de estas ideas — tiempo y espacio — definian el Sér Supremo con estas palabras: "Concebimos una extension sin límites, así como una duracion sin principio ni fin. Ahora, ni la duracion ni el espacio son sustancias sino propiedades, atributos; y toda propiedad lo es de algo, todo atributo tiene su sujeto. Hay, pues, un Sér real, necesario, infinito, cuyas propiedades son el espacio y el tiempo reales, necesarios, infinitos, y que es el substratum ó el fundamento de la duracion y del espacio. Este sér es Dios." (1)

Errores en que debia precisamente incidir la naciente filosofía. La inmensidad de Dios no es la inmensidad del espacio, ni su eternidad puede compararse con los movimientos astrales que determinan la innumerable diversidad de tiempos; casi todos, si se exceptúa tal vez á Leibnitz y Kant, incurrieron en la confusion de mezclar á las pruebas de la existencia de Dios la definicion de su ser; el primero, sobre todo, afirmó este gran principio: Dios es incomprensible en su esencia. En efecto, las nociones de causa y sustancia, unidas en esta clase de especulaciones, deben ser convenientemente separadas al momento de la conclusion; el cartesianismo, partiendo del *Kinoyn akineton* de Aristóteles, condujo á esa demostracion patente. No discerniremos en falso si afirmamos que el panteismo moderno tiene su orígen en la mezcla de ambas ideas con el método newtoniano. El efecto tiene una causa; el universo es un efecto; como el universo es infinito, nada puede haber fuera de él, estando por consiguiente su causa en sí mismo: llamemos á la causa *Dios* y todo será Dios. — A tan falsa asercion, basta responder con estas palabras del Bahgahvad — Gita, (2) producto de esa religion brahmina tan mal comprendida:

"Soy yo quien, dotado de una forma invisible, he desarrollado este universo: *en mí están contenidos todos los séres, y yo no estoy contenido en ellos.*" — Y mas adelante: "De otra manera, los séres no son yo; tal es el misterio de la union soberana. Mi alma es el sosten de los séres, y sin estar contenida en ellos, es ella quién es su sér."

Por lo demas, la necesidad en que Dios está, siendo infinito, de llenar el universo, no implica que el universo sea Dios, porque, aplicándole el sistema aristotélico, el movimiento no es causa, sino efecto, y no puede nada moverse por sí mismo; luego hay algo extraño al universo aunque obre sobre él en todas sus partes. Ese mas allá, que jamas el Espíritu humano, aun en su

(1) Parte 7ª, cuest. XLVII, 3.

(1) CLARKE, Tratado de la existencia y de los atributos de Dios.

(2) Seccion XVI. —

mayor grado de elevacion, podrá alcanzar, es Dios. — Definirlo, es una pretension impotente. ¿Por qué? La respuesta es muy sencilla; comparemos: nuestra relacion con el espacio y el tiempo es limitada; aunque marchemos en la extension siempre tendremos la inmensidad ante nosotros, detrás de nosotros, en todos sentidos; aunque tendamos nuestro vuelo por los siglos y las épocas con la vertiginosa rapidez del pensamiento, siempre la eternidad permanecerá entera delante de nuestro afan. Tambien respecto de Dios somos limitados y El es infinito; adorémosle simplemente sin pretender comprender su esencia.

SANTIAGO SIERRA.

EXAMEN JURIDICO Y RAZONADO DEL PROCESO DE LOS ESPIRITAS EN FRANCIA.

—CONTINUA—

Su reputacion crecia todos los dias; un círculo de incrédulos que se habian preocupado con la idea de que en aquello habia un secreto, pidieron á Firman una sesion con la intencion de descubrirlo: la sesion tuvo lugar en la casa de Mad. Huguet; se esperaba la aparicion del pequeño indio: Mad. Huguet se ocultó en su armario para sorprenderlo. La segunda vez quedó convencida de que ahí no habia mas que una burla, y que era Firman quien aparecia cubierto con una tela de dibujos brillantes, la cara cubierta con un pequeño chal de crespon, y llevando un tocado chispeante. Ella se arrojó sobre el médium quien le abandonó su capa, que aun conserva entre las manos. Mr Jacoliot, hombre de letras muy distinguido que asistia á la sesion, pensando, dice, en *la venganza del Espíritu*, se precipitó hácia la cortina por defender á Me. Huguet, y entonces vió al médium tirado en el suelo y á su esposa procurando ocultarlo bajo sus faldas..... En seguida desaparecieron sin esperar á ser despedidos. Declaraciones de Mad. Huguet y de Mr. Jacoliot.

Hé aquí el único incidente desagradable testificado en el proceso por personas respetables, el cual he debido consignar en este pequeño ensayo, como cronista imparcial. Por otra parte, muchas personas han aseverado que Firman es un verdadero y poderoso médium y que jamas ha traficado con su facultad; que siempre se contentaba, no teniendo de que vivir, con recibir lo que se le daba espontáneamente y algunas veces nada absolutamente recibia.

Comenzada la persecucion contra Buguet, y habiendo encontrado entre las fotografías de éste un retrato de Firman, con los ojos cerrados, el cual se decia obtenido dos dias despues de la partida de este último para Holanda, en su ausencia, la instruccion tuvo ne-

EXAMEN JURIDIQUE ET RAISONNÉ DU PROCES DES SPIRITES EN FRANCE.

—SUITE—

Sa réputation grandissait tous les jours; un cercle d'incrédules qui s'étaient attachés à l'idée que c'était un truc, demandèrent à Firman une séance dans l'intention de le découvrir; la séance eut lieu chez Me. Huguet; on attendait l'apparition du petit indien. Me. Huguet se cacha dans un armoire pour le surprendre. La seconde fois elle fut convaincue qu'il n'y avait qu'une plaisantairie et que c'était Firman qui apparaissait, couvert d'une étoffe à dessins brillants, le visage couvert d'un petit châle de crêpe et portant une coiffure étincelante. Elle se jeta sur le médium qui lui abandonna son manteau qu'elle conserve encore entre les mains. Mr. Jacolliot, homme de lettres assez distingué qui assistait à la séance, *pensant*-dit-il-*à la vengeance de l'esprit* s'avança vers le rideau pour défendre Me. Huguet et alors il vit le médium jeté par terre et sa femme cherchant à le cacher sous ses jupons..... Ils disparurent tout de suite, sans attendre à être congédiés. — Dépositions de Me. Huguet et de Mr. Jacolliot.

Voilà le seul incident fâcheux attesté dans le procès par des personnes respectables, lequel j'ai dû consigner dans ce petit essai, en chroniste impartiel. Du reste, beaucoup de personnes ont constaté que Firman est un véritable et puissant médium, qu'il n'a jamais trafiqué avec sa faculté, et qu'il se contentait toujours, n'ayant de quoi vivre, de recevoir ce qu'on lui donnait spontanément et parfois ne recevait rien du tout.

Les poursuites contre Buguet commencées, et ayant trouvé parmi les photographies de celui-ci, un portrait de Firman, les yeux fermés, lequel on disait obtenu deux jours après le depart de ce dernier pour Hollande, en son absence, l'instruccion eut recours

cesidad de ocurrir á las personas que habian suscrito el proceso Huguet, y cuyas personas todas, lo menos en que pensaban era en un proceso serio contra Firman, y en esta inteligencia fué como declararon.

Despues de esto fué reducido á prision y su negocio complicado con la estafa de Buguet.

II.

Despues de este compendio de historia que puede poner á los lectores al corriente de los antecedentes de los acusados, y que contiene una breve relacion de los acontecimientos tales cuales se presentan á los ojos del mundo antes que los datos del proceso fuesen llegados y descubierto el misterio, podemos fácilmente y con toda confianza entrar en el exámen del proceso tal como está consignado en los debates, y cuyas circunstancias mas salientes han sido necesariamente expresadas en la relacion que precede. Para esto será necesario intervertir el órden de las piezas para mejor comprender su valor, mas sin despreciar el encadenamiento lógico de los hechos que se ha olvidado en la audiencia, cuyo único objeto por parte del tribunal, era evidenciar al Espiritismo y deprimir á los espíritas.

Como era necesario antes de toda inquisicion respecto de las personas culpables, hacer constar la existencia del delito, he creido que este era el primer hecho de que debia ocuparme. En la audiencia donde se ha preferido comenzar el interrogatorio de los acusados, por Buguet primero, con la intencion sin duda de prevenir al auditorio sorprendiéndolo con la confesion arreglada de éste último, especie de pivote sobre el cual descansan todas las apreciaciones de la sentencia y de la que no se ha querido apreciar el legítimo valor. Sin embargo, pido perdon para comenzar por el principio, pero esto me parece mas lógico.

El hecho mas importante á este propósito, es la declaracion de Mr. Lombard, oficial de policía que se apoderó el primero, dice, del secreto de la estafa de Buguet. Esto fué la voz de alarma. La trascribiremos por completo para examinarla en seguida detenidamente. Héla aquí:

« Se recibia la *Revue Spirite* en la prefectura de policía; la atencion sobre esta *Revue* fué principalmente despertada por las cartas en que algunos reconocian en las fotografías espíritas que habian pedido á personas de su familia. *Yo he hecho una averiguacion* para llegar á saber cuáles eran las maniobras empleadas para obtener este género de reproducciones que se llaman fotografías espíritas. *Muy pronto adquirí la certidumbre* de que los clientes de esta casa eran engañados, y que se tomaban datos y pormenores para poder reproducir los espectros de quienes se queria obtener la fotografía. Hicimos además experimentos y obtuvimos los mismos resultados: debo advertir que para los primeros experimentos servian de modelo personas vivas; pero despues se han obtenido las dos imágenes empleando los últi-

aux personnes qui avaient signé le procès Huguet, et qui toutes, pensaient à autre chose qu'à un procès sérieux contre Firman; et c'est dans cette intelligence qu'ils déposèrent.

Depuis lors il fut mis en prison et son affaire compliqué avec l'escroquerie de Buguet.

II.

Après cet abrégé d'histoire qui peut mettre les lecteurs au courant des antécédents des prévenus et qui renferme un simple rapport des événements tels qu'ils se passaient aux yeux du monde, avant que les données du procès fussent venues dévoiler le mystère qui les enveloppait, nous pouvons aisément et avec toute confiance, entrer dans l'examen du procès tel qu'il est consigné aux débats, et dont les circonstances les plus saillantes ont été nécessairement vidées dans le récit qui précède. Pour cela il faudra intervertir l'ordre des pièces pour mieux en saisir la valeur, toutefois sans mépriser l'enchaînement logique des faits, que l'on a oublié à l'audience, dont le seul but, de la part du Tribunal, était de tuer le spiritisme et de gêner les spirites.

Comme il faut avant toute enquête sur les personnes coupables, constater l'existence du delit même, j'ai cru que c'était le premier fait dont on devait s'occuper. A l'audience on a préféré de commencer par l'interrogatoire des prévenus, Buguet le premier, dans l'intention sans doute de prévenir l'auditoire, le frappant par la confession arrachée à ce dernier, espèce de pivot à frottement doux, sur lequel reposent toutes les données du dispositif, et dont on n'a pas voulu apprécier la légitime valeur. Toutefois je demande pardon de commencer par le commencement, mais cela me semble plus logique.

Le fait le plus important à ce sujet, est la déposition de Mr. Lombard, officier de paix, qui s'empara le premier—dit-il—du secret de l'escroquerie de Buguet. Ce fut la voix d'alarme.

Nous la transcrirons toute entière pour l'examiner en suite en détail. La voici:

« On recevait la « Revue Spirite » à la préfecture de « police; l'attention sur cette « Revue » fut principale- « ment éveillée par les lettres où des personnes reconnaissaient, dans les photographies spirites qu'elles « avaient demandées, des personnes de leur famille. « *J'ai fait une enquête* pour arriver à savoir quelles « étaient les manœuvres employées pour obtenir ce « genre de reproductions qu'on appelait des photogra- « phies spirites. *J'acquis bientôt la certitude* que les « clients de cette maison étaient trompés et qu'on « prenait de renseignements de nature à ce qu'on pût « reproduire les spectres dont on désirait avoir la pho- « tographie. Nous fîmes d'un autre côté des expérien- « ces et nous obtînmes les mêmes résultats; je dois di- « re que pour les premières expériences, des person- « nes vivantes servaient de modèle; mais ensuite on

«*mos medios de Buguet.* Era necesario sorprender-«lo en flagrante delito. Me dirigí, pues, á la casa de «Mr. Buguet, *donde me apoderé de un clichê; Mr.* «*Buguet confesó inmediatamente. Habia una super-*«*cheria*, se ha aprehendido esa caja, esa cabeza y esa «muñeca que no ha sido hecho para diversion de ni-«ños..... servia para personas grandes; tambien du-«rante el curso de la instruccion se ha encontrado es-«te hecho: que una persona ha pedido el retrato de su «hermana y *se le ha entregado un retrato ya manda-*«*do á otra persona de Bordeaux como siendo el de* «*la madre de esta última. Esta misma cabeza ha ser-*«*vido igualmente para una tercera persona.* Se to-«maba de la caja al acaso.»

¿Este es todo el exquisito trabajo de la policía? ¿Bastan los hechos contenidos en este vago informe que nada explica, ni arroja la menor luz sobre la naturaleza del secreto de Buguet, para la comprobacion del delito? Todo es en él inverosímil, violento, indeciso, vago y sospechoso. Y sin embargo, esta es la primera y mas importante pieza del proceso. Ruego á mis lectores que fijen en este punto su atencion para darle su justo valor.

Despojando esta declaracion del falso aparato de actividad de que se jacta la policía, no queda mas que este hecho: *la confesion de Buguet arrancada por una sorpresa pueril é inverosímil.* ¡Siempre la confesion de Buguet y nada mas que esta confesion! La trama de ese proceso se asemeja á una circunferencia: es un simple punto (la confesion mencionada) girando en derredor de un centro (la referida confesion) y volviendo sobre sí mismo (siempre la confesion.) Es el mismo tema en diversos tonos. Pero aplacemos para mas tarde el exámen de su valor para ocuparnos desde luego de los medios empleados para llegar á éste resultado.

¿Dónde están los detalles de esta averiguacion? ¿Por qué medios se adquiere la certidumbre de la supercheria? ¿Dónde están los testigos que hayan declarado, ó á quienes hayan pedido señas ó datos para la confesion de los espectros? ¿Cómo, sino es por estos medios, la policía llega á saber que esto se hacia en casa de Buguet, antes de experimentar ella misma, á menos que haya sido por adivinacion?

En cuanto á los experimentos practicados por ella, de ¿dónde ha tomado nociones científicas sobre la fotografía? si carecia de ellas ¿quién es el inteligente que le ha ayudado? ¿Dónde ha practicado? ¿Cuál ha sido su procedimiento? ¿Dónde están los resultados obtenidos? ¿Cuáles han sido los detalles de la operacion para llegar al perfectoconocimiento del secreto? Porque, en fin, todo esto era necesario para justificar una persecucion de la que ésta declaracion era ó debia ser la primera pieza que debia determinar procedimientos contra ciudadanos hasta entonces pacíficos y honrados.

«Para los primeros experimentos personas vivas servian de modelo; en seguida se obtuvieron las dos

«a obtenu les deux images, employant les derniers «moyens de Buguet. Il fallait établir le flagrant dé-«lit; je me suis donc transporté chez Mr. Buguet, où «*je me suis emparé d'un clichê;* Mr. Buguet a avoué «inmédiatement. Il y avait de sa part *une supercher-*«*rie*, et on a saisi cette boîte, cette tête de mort et cet-«te poupée qui n'était pas faite pour l'amusement «des enfants. Cela servait pour des grandes person-«nes; aussi au cours de l'instruction on a trouvé ce «fait, qu'une personne a demandé le portrait de sa «sœur et «on lui a livré un portrait déjà livré à une «personne de Bordeaux, comme étant celui de sa mè-«re. Cette même tête a aussi servi pour une troisième «personne.» On prenait un peu au hasard dans la «boîte.»

Est-ce-là tout l'exquis travail de le police? Est-ce que les faits contenus dans ce vague récit, qui n'explique rièn et ne jette le moindre jour sur la nature du truc de Buguet, suffisent-ils pour la comprobation du délit? Tout y est invraisemblable, hâté, indécis, vague et suspect. Et cependant c'est la première et la plus importante pièce du procès. Je prie mes lecteurs d'y fixer leur attention, pour en saisir la juste valeur.

Dans cette déposition, hors du faux appparcil d'activité dont la police s'y vante, il ne reste que ce fait: «la confession de Buguet, arraché par une surpri-«se puérile et invraisemblable.» Toujours la confession de Buguet, et rien de plus que cette confession! La trame de ce procès ressemble à un cercle vicieux, c'est un simple point (la confession mentionée) tournant autour d'un centre (le dite confession), et rentrant sur lui même (encore la confession). C'est le même tême diversement façonné. Mais nous ferons à plus tard l'examen de sa valeur pour nous occuper d'abord des moyens employés pour y parvenir.

Où sont les détails de cette *enquête?* Par quels moyens acquit-on la certitude de la supercherie? Où sont les témoins qui aient déclaré qu'on leur démandait des renseignements pour confectionner le spectre? Comment, si ce n'est pas par ce moyen, la police par vint à savoir que cela se faisait chez Buguet, avant d'expérimenter elle même, à moins que ce fût par la devination?

Quant aux expériences par elle pratiquées, où a-t-elle puisé ses notions scientifiques sur la photographie? Si elle en manquait, qui a été l'intelligent qui l'a aidée? Où a-t-elle opéré? Quel a été son procédé? Où en sont les résultats obtenus? Quels ont été les détails de l'opération pour arriver á la parfaite connaissance du truc? Car, enfin, toût cela était nécessaire pour éclaircir une poursuite dont cette déclaratiôn était, ou devait être le chef, et qui devait déterminer des procédures contre des citoyens jusqu'alors paisibles et honnêtes.

«Pour les premières expériences, des personnes vi-«vantes servaient de modèle; ensuite on obtint les

imágenes empleando los últimos medios de Buguet.» ¿Cuáles eran estos medios? No se encuentran sobre esto noticias circunstanciadas. No hay mas que aserciones vagas, y estos despues de haberse apoderado de los instrumentos que servian, se dice, para la fabricacion de los espectros, y despues de *la confesion de Buguet*.

Se ha encontrado una calavera, una muñeca y una caja con tarjetas en las cuales una numerosa cantidad de cabezas habia sido fotografiada. Mas ¿cómo funcionaban estos aparatos? Hé aquí lo que jamas se ha explicado antes de Buguet, que él mismo no ha podido siempre salir bien del paso y ha recurrido á la casualidad para explicar los numerosos experimentos felices, como ha sucedido con el retrato de la esposa de Mr. Juan Claudio Dessenon (proceso, página 33.)

No es la manera de producir imitaciones de fotografías espíritas lo que era necesario encontrar. Fotógrafos menos avanzados que los que en esta vez se han ocupado de esto, han encontrado fácilmente el medio de reproducir espíritus sobre una tarjeta, ocultando la primera imágen, obtenida por una corta exposicion que le da cierta vaguedad, no revelando esta primera imágen que escapa á primera vista sobre la placa colodionada. Para esto no era necesario un grande esfuerzo de inteligencia. La cuestion de semejanza; las operaciones hechas por los asistentes en vidrios traidos y preparados por ellos mismos, sin la intervencion de Buguet; esto es lo que era necesario explicar. Se habia hecho mencion de estos experimentos felices en la *Revue Spirite*, y los hechos han sido confirmados por las declaraciones de numerosas personas respetables y honradas, cuya opinion no podia ser sospechosa. Y para esto la calavera, la muñeca y las tarjetas de nada podian servir, ni arrojaban la menor luz sobre la dificultad. La policía, segun la declaracion de Mr. Lombard, no tenia derecho de afirmar que ahí habia una trampa, supuesto que existen casos sobre los cuales no se ha llevado la investigacion. Nada ha enseñado de nuevo al público, y la declaracion de que me ocupo, fuera del hecho de la confesion arrancada á Buguet, no contiene mas que lo que todo el mundo sabe; es decir, que la imitacion de la verdad siempre es posible, y que la policía se entretenia en imitar las fotografías espíritas lo mejor que podia, lo que de ninguna manera quiere decir que Buguet hizo lo mismo. La verdadera averiguacion debia haber comenzado en casa de Buguet, supuesto que él habia confesado, despues de haber aprendido todos los detalles de la operacion en su presencia, á fin de instruir de ello al público con toda claridad, y sin contentarse buenamente con la confesion de Buguet, confesion precipitada, extemporánea, vaga y demasiado fácil, que ha hecho sospechar á todo el mundo que habia algo de por medio. La policía y Buguet parecen de acuerdo para tramar una intriga, con el solo objeto de perder á Leymarie, del mismo modo que mas tarde lo parecen los magistrados, sugiriendo á Buguet públicamente y sin pudor las respuestas que por su parte

«deux images employant les derniers moyens de Bu«guet.» Quels étaient ces moyens? On n'en trouve pas de notices positives. Il n'y a que des assertions vagues, et cela, après s'être emparé des instruments qui servaient—dit-on—à la fabrication des spectres, et après la «confession de Buguet.»

On a trouvé une tête-de-mort, une poupée, et une boîte, avec des cartes sur lesquelles une nombreuse quantité des têtes avait été photographiée. Mais—comment ces appareils fonctionnaient-ils? Voilà ce que l'on n'a jamais expliqué, avant Buguet, qui lui même n'a pu toujours réussir, et a eu parfois recours au hasard pour expliquer ce nombreuses réussites, comme à l'occassion du portrait de la femme de Mr. Jean Claude Dessenon (procès page 33).

Ce n'est pas la manière des imitations des photographies spirites qu'il fallait trouver. Des photographes moins avancés que ceux qui cette fois s'en sont occupés, ont facilement trouvé le moyen de reproduire des esprits sur une carte, cachant la première image obtenue par une courte exposition qui lui donne quelque vague, ne développant cette première image qui échappe au simple coup deil sur la plaque collodionée. Pour cela il ne fallait pas faire un grand effort d'intelligence. C'était la question de ressemblance c'étaient les operations faites par les assistants mêmes, sur des verres par eux apportés et préparés par eux mêmes sans l'intervention de Buguet, qu'il fallait expliquer. On avait fait mention de ces réussites dans la «Revue Spirite,» et les faits ont été confirmés par les dépositions de nombreuses personnes respectables et honnêtes, dont l'opinion ne pouvait être suspecte. Et pour cela la tête de mort, la poupée et les cartes ne servaient à rien, et ne jetaient le moindre jour sur la difficulté. La police donc, d'après la déposition même de Mr. Lombard, n'avait le droit d'avoir la certitude qu'il y avait un truc puis qu'il existaient des cas sur lesquels l'investigation n'avait par porté. Elle n'a rien appris de nouveau au public, et la déposition dont je m'occupe, hors le fait de la confession arrachée à Buguet ne contient que ce qui tout le monde sait: c'est à dire que l'imitation du vrai est toujours possible et que la police s'entretenait à imiter les photographies spirites de son mieux, ce qui ne veut nullement dire que Buguet fît autant. La véritable enquête devait avoir commencée chez Buguet puis qu'il avait avoué, après avoir appris tous les détails de l'opération en sa présence à fin d'en instruire le public avec toute clarté, et sans se conformer tout bonnement de l'aveu de Buguet, aveu précipité, vague et trop facile qu'avait quelque chose de malpropre la dédans. La police et Buguet semblent d'accord pour fabriquer une intrigue dans le seul but de perdre Leymarie, de même que plutard le semblent les magistrats, suggerant à Buguet publiquement et sans égards les réponses que de sa part convenaient à leur but. Tout y est en pénombre, jusque l'honnêté et la bonhomie des juges!

convenian á sus miras. Todo está ahí en penumbra, hasta la honradez y delicadeza de los jueces.

Es inverosímil que Buguet, fotógrafo experto y cuyos secretos habian podido escapar al exámen científico de Maxwell, Lyte, de Bertall y tantos otros, y que habian experimentado tantas veces con éxito, fuera de tal manera *confundido y fascinado* por la presencia de un *oficial de policía*, cuyos conocimientos y experimentos ignoraba, que por solo apoderarse de un cliché que sin esfuerzo le habria dejado examinar como á tantos otros, y que por esto solo le descubriese un secreto que debia arruinarlo, secreto que sin su confesion no hubiera llegado á descubrir Mr. Lombard. Es necesario ser muy sencillo para dar crédito á semejante candor. Es necesario hacer á un lado el buen sentido para no descubrir en esto una impótente mentira, que ni siquiera se ha tratado de revestir con apariencias de verosimilitud.

Por otra parte, Mr. Lombard dice haber arrancado esta confesion, apoderándose de un cliché, y ¿qué pudo distinguir á primera vista en un cristal colodionado? Hubiera necesitado continuar la operacion, revelar la imágen del espíritu, y esta negativa, que contendria al espíritu antes de la evócacion y de la segunda exposicion, la aparente, debió consignarse al juez de instruccion como comprobante del delito; porque era necesaria la comprobacion real por otros hechos que la confesion de Buguet, para justificar una persecucion, y solo se ha demostrado la posibilidad de una maniobra fraudulenta, sirviéndose de una cámara, de cabezas y una muñeca, posibilidad que ninguno se atreverá á negar. Lo que importaba era destruir los asertos contenidos en la Revista Espírita y no han sido destruidos. Bien claro veo, *sin los preciosos y nuevos* descubrimientos de la diligente policía, que se puede preparar un cristal á excusas del experimentador, en su ausencia, y en seguida hacer aparecer á su lado una imágen vaga cualquiera; conozco ese procedimiento. Pero en manera alguna puedo comprender que esta preparacion que exige una primera exposicion secreta, pueda tener lugar delante de un experimentador cuya presencia hace imposible la primera exposicion mencionada, á menos que fuese ciego ó cómplice, y menos comprendo que la falsa imágen se asemeje precisamente á la persona que interiormente se ha pensado obtener sin decir nada, en una palabra, que se ha evocado; *y que esta semejanza haya sido perfecta en un setenta y cinco por ciento de las pruebas.*

«Habia de su parte una supercheria»—continua Mr. Lombard. Y...¿cuál era esta supercheria? La policía no nos dice una palabra sobre este punto y hasta el momento del interrogatorio de Buguet es cuando entre éste y el Sr. Presidente del Tribunal improvisan una explicacion para satisfacer la justa curiosidad del público.

—Continuará.—

Il est invraisemblable que Buguet, photographe expert, et dont les trucs auraient pu echapper à l'examen scientifique de Maxwell, Lyte, de Bertall et tant d'autres, qui avait tant de fois expérimenté publiquement et toujours avec succès, fût tellement *confondu et fasciné* par la présence d'un *officier de police* dont il ignorait les expériences et les connaissances, que par cela seul qu'il s'empara d'un cliché qu'il lui aurait *sans effort* abandonné comme à tant d'autres, il lui découvrit un truc qui devait le ruiner, et que sans *son aveu* il aurait été impossible de découvrir à Mr. Lombard. Il faut être bien simple pour prêter du credit à ces *naïvetés*. Il faudrait désavouer le bon sens pour n'y découvrir un impudent mensonge que l'on n'a taché même de voiler par des apparences de vraisemblance.

D'ailleurs Mr. Lombard dit avoir arraché cet aveu, s'emparant d'un cliché; et qu'est ce qu'il aurait pu distinguer au premier abord sur une plaque collodionée? Il lui aurait fallu continuer l'opération, révéler l'image de l'esprit, et cette négative qui contiendrait l'esprit avant l'évocation et la seconde pose apparente, devrait avoir été consignée au juge d'instruction comme la comprobation du délit; car c'était la réalité comprouvée par des faites autres que la confession de Buguet qu'il fallait établir pour justifier une poursuite, et l'on n'a démontré que la possibilité d'une manœuvre frauduleuse, se servant d'une chambre, de têtes et d'une poupée, possibilité que personne n'osera nier.

C'étaient les assertions contenues dans la «Revue Spirite» qu'il fallait détruire et elles n'ont pas été détruites. Je comprends bien, sans les *précieuses et nouvelles* découvertes de la diligente police, que l'on puisse préparer une plaque à l'insu de l'expérimentateur, en son absence, et puis faire apparaître à côté de lui une image vague quelconque, j'en connais le procédé. Mais je ne comprends pas le moins du monde que cette préparation qui exige une première pose secrète, puisse se faire devant un expérimentateur qui a lui même apporté et préparé la plaque, dont la présence rend imposible la prémière pose, à moins qu'il soi aveugle ou complice; et je comprends encore moins que la fausse image ressemble préciséments á la personne que l'on a intérieurement pensé à obtenir sans rien dire, en un mot, que l'on a évoqué, et que *cette ressemblance ait été parfaite dans le soixante quinze pour cent des épreuves.*

«*Il y avait de sa part une supercherie*»..... continue Mr. Lombard. Et, quelle était cette supercherie? La police ne dit un mot à ce sujet et ce n'est qu'au moment de l'interrogatoire de Buguet, qu'entre lui et Mr. le Président, une explication a été improvisée pour satisfaire la juste attente du public.

—A continuer.—

Allan Kardec.

MANIFESTACIONES DE LOS ESPIRITUS.

PROFESION DE FE ESPIRITA RAZONADA.

(Obras póstumas.)

1. *Hay un Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.*

La prueba de la existencia de Dios está en este axióma: *No hay efecto sin causa.* Vemos sin cesar una multitud innumerable de efectos, cuya causa no está en la humanidad, supuesto que la humanidad es impotente para producirlas y aun para explicarlas; la causa está, pues, encima de la humanidad. Esta causa es la que se llama *Dios, Jeováh, Alah, Brahma, To-Hé, Gran Espíritu,* &c.

Estos efectos no se producen al acaso, fortuitamente y sin órden; desde la organizacion del mas pequeño insecto y del mas pequeño grano, hasta la ley que rige á los mundos que circulan en el espacio, todo testifica un pensamiento, una combinacion, una prevision, una solicitud que sobrepujan á todas las concepciones humanas. Esta causa es soberanamente inteligente.

2. *Dios es eterno, inmutable, inmaterial, único, todopoderoso, soberanamente justo y bueno.*

Dios es eterno. Si hubiera tenido principio, alguna cosa habria existido antes que él; habria salido de la nada, ó habria sido creado él mismo por un ser anterior. Así es como paso á paso nos remontamos á lo infinito de la eternidad.

Es inmutable. Si estuviera sujeto á cambios, las leyes que rigen al universo no tendrian estabilidad.

Es *inmaterial.* Es decir que su naturaleza difiere de todo lo que llamamos materia, de otro modo estaria sujeto á las fluctuaciones y á las trasformaciones de la materia, y no seria *inmutable.*

Es *único.* Si hubiera muchos dioses, habria muchas voluntades, y desde luego no habria unidad de miras, ni unidad de poder en el órden del universo.

Es *todopoderoso,* porque es único; si no tuviera la soberana potencia, habria algo de mas poderoso que él; no habria hecho todas las cosas, y las que él no hubiera hecho serian obra de otro Dios.

Es soberanamente justo y bueno. La sabiduría providencial de las leyes divinas se revela en las mas pequeñas cosas como en las mas grandes, y esta sabiduría no permite dudar ni de su bondad.

3. *Dios es infinito en todas sus perfecciones.*

Si se supone imperfecto uno solo de los atributos de Dios, si se le quita la menor partícula de la *eternidad, la inmutabilidad, la inmaterialidad, la unidad, la omnipotencia, la justicia y la bondad* de Dios, puede suponerse un ser poseyendo lo que le falta, y este ser mas perfecto que él, seria Dios.

§ II. El Alma.

4. *Hay en el hombre un principio inteligente que se llama* ALMA *ó* ESPIRITU, *independiente de la materia y que le dá el sentido moral y la facultad de pensar.*

Si el pensamiento fuera una facultad de la materia, se veria á la materia bruta pensar; pero como no se ha visto jamas la materia inerte dotada de facultades intelectuales; como cuando el cuerpo está muerto no piensa mas, es necesario concluir que el alma es independiente de la materia, y que los órganos no son mas que instrumentos con cuya ayuda el hombre manifiesta sus pensamientos.

5. *Las doctrinas materialistas son incompatibles con la moral y subversivas del órden social.*

Si segun los materialistas el pensamiento fuera secretado por el cerebro, como la bílis es secretada por el hígado, resultaria de esto que á la muerte del cuerpo la inteligencia del hombre y todas sus cualidades morales entrarian en la nada; que los parientes, los amigos y todos los que le eran afectos serian perdidos sin esperanza; que el hombre de genio no tendria mérito, puesto que no debia sus facultades trascendentales mas que al acaso de su organizacion; que no habia entre el imbécil y el sabio otra diferencia que mas ó menos cerebro.

Las consecuencias de esta doctrina serian que el hombre, no esperando nada mas allá de esta vida, ningun interes tendria en hacer el bien; que seria muy natural pensar en procurarse la

mayor suma de goces posible, aunque esto fuese á expensas de otros; que retendria por una estupidez privarse de ellos por los otros; que el egoismo seria el sentimiento mas racional; que el que es obstinadamente desgraciado en la tierra no haria cosa mejor que matarse, puesto que debiendo caer en la nada, no seria ni mas ni menos para él abreviar sus sufrimientos.

La doctrina materialista es pues la sancion del egoismo, fuente de todos los vicios, la negacion de la caridad, que es la fuente de todas las virtudes, la base del órden social. El materialismo es la justificacion del suicidio.

6. *La independencia del alma está probada por el Espiritismo.*

La existencia del alma está probada por los actos inteligentes del hombre, que deben tener una causa inteligente y no una causa inerte. Su independencia de la materia está demostrada de una manera patente por los fenómenos espíritas que la presentan obrando por sí misma, y sobre todo por la experiencia de su aislamiento *durante la vida*, lo que le permite manifestarse, pensar y obrar en ausencia del cuerpo.

Puede decirse que si la química ha separado los elementos del agua, si por esto ha puesto sus propiedades á descubierto, y si puede á voluntad deshacer y rehacer un cuerpo compuesto, el Espiritismo puede igualmente aislar los dos elementos constitutivos del hombre: *el Espíritu y la materia, el alma y el cuerpo*, separarlos y reunirlos á voluntad, lo que no puede dejar duda sobre su independencia.

7. *El alma del hombre sobrevive al cuerpo y conserva la individualidad despues de la muerte.*

Si el alma no sobreviviera al cuerpo, el hombre no tendria por perspectiva mas que la nada, dado el supuesto que la facultad de pensar fuera el producto de la materia; si no conservara su individualidad, es decir, si fuera á perderse en el receptáculo comun llamado el *gran todo*, como las gotas de agua en el océano, esto para el hombre no podia ser otra cosa que la misma nada, y las consecuencias serian absolutamente las mismas que si no tuviese alma.

La supervivencia del alma despues de la muerte, está probada de una manera irrecusable y en cierto modo palpable por las comunicaciones espíritas. La individualidad está demostrada por el carácter y las cualidades propias á cada uno; estas cualidades, distinguiendo las almas unas de otras, constituyen su personalidad; si fueran confundidas en un todo comun, no tendrian mas que cualidades uniformes.

Además de estas pruebas inteligentes hay aún otra prueba material: la de las manifestaciones visuales ó apariciones, que son tan frecuentes y tan auténticas, que no es permitido ponerlo en duda.

8. *El alma del hombre es dichosa ó desgraciada despues de la muerte, segun el bien ó mal que hizo durante la vida.*

Desde el momento que se admite un Dios soberanamente justo, no se puede admitir que las almas tengan una suerte comun. Si la posicion futura del criminal y del hombre virtuoso debia ser la misma, esto excluiria toda utilidad en buscar los medios de hacer el bien, porque suponer que Dios no hiciera diferencia entre el que hace el bien y el que practica el mal, seria negar su justicia. El mal y el bien si no recibiesen su castigo y su recompensa en la vida terrestre, era necesario concluir que la recibiria despues, y sin esto Dios no seria justo.

Las penas y goces futuros están además probados materialmente por las comunicaciones que los hombres pueden establecer con las almas de los que han vivido, y que vienen á describir su estado dichoso ó desgraciado, la naturaleza de sus goces y de sus sufrimientos, y á decir la causa de estos.

9. *Dios, el alma, supervivencia é individualidad del alma despues de la muerte del cuerpo, penas y recompensas futuras, son los principios fundamentales de todas las religiones.*

El Espiritismo viene á añadir á las pruebas morales de estos principios las pruebas materiales de los hechos y de la experimentacion, y á dar término á los sofismas del materialismo. En presencia de los hechos, el incrédulo no tiene razon de serlo; así es como el Espiritismo viene á volver la fé á los que la han perdido y á arrancar las dudas á los indecisos.

10. *Dios es creador de todas las cosas.*

Esta proposicion es la consecuencia de la prueba de la existencia de Dios (núm. 1).

11. *El principio de las cosas está en los secretos de Dios.*

Todo dice que Dios es el autor de todas las cosas; pero ¿cómo y cuándo las ha creado? ¿La materia es de toda eternidad como él? Esto es lo que nosotros ignoramos. Sobre todo lo que ha juzgado conveniente no revelarnos, no se pueden establecer mas que sistemas mas ó menos probables. Vemos efectos á cuyas causas no podemos remontarnos, porque hay un límite que nos es imposible franquear: pretenderlo no seria mas que perder el tiempo, y extraviarnos si quisiésemos ir mas allá.

12. *El hombre tiene por guía en la investigacion de lo desconocido los atributos de Dios.*

En la investigacion de los misterios que nos es permitido sondear por el razonamiento, hay un criterio cierto, un guía infalible: los atributos de Dios.

Desde que se admite que Dios debe ser *eterno, inmutable, inmaterial, único, todopoderoso, soberanamente justo y bueno*, que es infinito en sus perfecciones; toda doctrina ó teoría, científica ó religiosa, que tienda á quitarle una partícula de uno solo de sus atributos, seria necesariamente falsa, supuesto que tenderia á la negacion de la divinidad misma.

13. *Los mundos materiales han tenido un principio y tendrán un fin.*

Que la materia sea de toda eternidad como Dios, ó que haya sido creada en una época cualquiera, es evidente, segun lo que pasa diariamente á nuestros ojos; que las trasformaciones de la materia son temporales, y que de estas trasformaciones resultan los diferentes cuerpos que nacen y se destruyen sin cesar.

Los diferentes mundos, siendo producto de la aglomeracion y trasformacion de la materia, deben, como todos los cuerpos materiales, haber tenido un principio, y tener tambien un fin, segun las leyes que nos son conocidas. La ciencia puede, hasta cierto punto, establecer las leyes de su formacion y remontar á su estado primitivo. Toda teoría filosófica en contradiccion con los hechos demostrados por la ciencia, es necesariamente falsa, á menos que pruebe que la ciencia está en el error.

14. Creando los mundos materiales Dios, ha creado tambien seres inteligentes que nosotros llamamos Espíritus.

15. El orígen y el modo de creacion de los Espíritus nos son desconocidos; sabemos solamente que fueron creados simples é ignorantes; es decir, sin ciencia y sin conocimiento del bien y del mal, pero perfectibles y con una igual aptitud para adquirir todo y conocerlo todo con el tiempo. En el principio están en una especie de infancia, sin voluntad propia y sin el conocimiento perfecto de su existencia.

16. A medida que el Espíritu se aleja del punto de partida, las ideas se desarrollan en él, como en el niño, y con las ideas el libre albedrío; es decir, la libertad de hacer ó no hacer, de seguir tal ó cual camino para su progreso, lo cual es uno de los atributos del Espíritu.

17. El objeto final de todos los Espíritus es el de alcanzar la perfeccion de que es susceptible la criatura; el resultado de esta perfeccion es el goce de la felicidad suprema, que es su consecuencia, y á la cual llegan mas ó menos pronto segun el uso que hacen de su libre albedrío.

18. Los Espíritus son los agentes del poder divino; ellos constituyen la fuerza inteligente de la naturaleza, y concurren al cumplimiento de los designios del Creador para la conservacion de la armonía general del universo y de las leyes inmutables de la Creacion.

19. Para concurrir como agentes del poder divino, á la obra de los mundos materiales, los Espíritus revisten temporalmente un cuerpo material.

Los Espíritus encarnados constituyen la humanidad. El alma del hombre es un Espíritu encarnado.

20. La vida espiritual es la vida normal del Espíritu: es eterna; la vida material es transitoria y pasajera: esta no es mas que un instante en la eternidad.

21. La encarnacion de los Espíritus está en las leyes de la naturaleza; es necesaria para su progreso y para el cumplimiento de las obras de Dios. Por el trabajo que necesita su existencia corporal, perfeccionan su inteligencia y adquieren, observando la ley de Dios, los méritos que deben conducirlos á la felicidad eterna.

De aquí resulta que, concurriendo todo á la obra general de la creacion, los Espíritus trabajan en su propio progreso.

22. El perfeccionamiento del Espíritu es el fruto de su propio trabajo; avanza en razon de

su mayor ó menor actividad y buena voluntad para adquirir las cualidades que le faltan.

23. El Espíritu, no pudiendo adquirir en una sola existencia corporal todas las cualidades morales é intelectuales que deben conducirlo al fin, llega ahí por una sucesion de existencias, en cada una de las cuales ha dado algunos pasos adelante en la vía del progreso, y se ha purificado de algunas de sus imperfecciones.

24. En cada nueva existencia el Espíritu lleva lo que ha adquirido en inteligencia y en moralidad en sus existencias precedentes, así como los gérmenes de las imperfecciones de que aun no se ha despojado.

25. Cuando una existencia ha sido mal empleada por el Espíritu; es decir, si no ha hecho ningun progreso en el camino del bien, no ha tenido provecho para él y debe recomenzarla en condiciones mas ó menos penosas, en razon de su negligencia ó mala voluntad.

En cada existencia corporal, el Espíritu, debiendo adquirir alguna cosa del bien y despojarse de algo del mal, resulta que despues de un cierto número de incarnaciones, se encuentra purificado y llega al estado de Espíritu puro.

27. El número de existencias corporales es indeterminado; depende de la voluntad del Espíritu abreviarlo, trabajando activamente en el perfeccionamiento moral é intelectual.

28. En el intervalo de las existencias corporales, el Espíritu es *errante* y vive con la vida espiritual. La erraticidad no tiene duracion determinada.

29. Cuando los Espíritus han adquirido en un mundo la suma de progreso que corresponde al estado de este mundo, ellos lo dejan para incarnarse en otro mas avanzado, donde adquieren nuevos conocimientos, y hasta que no siéndoles útil la incarnacion en un cuerpo natural, viven exclusivamente en una vida espiritual, donde aun progresan en otro sentido y por otros medios. Llegados al punto culminante del progreso, gozan de la suprema felicidad; admitidos en los consejos del Todopoderoso, tienen su pensamiento y vienen á ser sus mensajeros, sus ministros directos para el gobierno de los mundos, teniendo á sus órdenes á los Espíritus en los diferentes grados de progreso.

ALLAN KARDEC.

Dictados de los Espíritus.

NOSOTROS SOMOS LA FUERZA, NOSOTROS SOMOS LA VIDA.

— Toussain, 1875, 7, Rue de Lille. —

Medium P. G. Leymarie.

NOSOTROS SOMOS LA FUERZA, NOSOTROS SOMOS LA VIDA.

No tomeis estas palabras en un sentido absoluto ni demasiado restringido; tomad de ellas, lo que es preferible, el espíritu, y nuestro lema tendrá su valor real. Cuando esteis desalentados, cuando os inclineis bajo el peso de vuestras pruebas, no son los manjares suculentos ni los vinos añejos los que despertarán en vosotros las fuerzas latentes, porque estas duermen mucho mas el cuerpo, esta envoltura tan débil, viniendo de un modo pasajero á aniquilar sus sensaciones y á falsear el instrumento por el cual se manifiesta el Espíritu.

Pero si los placeres de los sentidos no pueden reanimar la estátua de carne, los efluvios que traemos, que cambiamos á vuestro contacto, bastan para regenerar las fuerzas espirituales y corporales: nosotros somos los agentes del influjo divino.

Sí, todo viene de Dios, de la soberana bondad que ninguno de nosotros ha podido estudiar bastante para conocerlo bien, porque hay resortes tan poderosos en esta fuerza incalculable. De lo alto de los cielos, de un punto desconocido, el gran arquitecto domina el conjunto formidable y majestuoso de las vías lácteas, y este punto que está en todas partes no está en ninguna. Dios derrama sus beneficios como un pródigo juicioso, como un padre superiormente inteligente.

Todo viene al hombre, á todos los seres de la creacion por medio de efluvios magnéticos que obran con un poder desconocido, ya sea en la sombra ó ya en plena luz, por irradiaciones proyectadas en el espacio; cada uno recoge una parte de estas fuerzas diseminadas en el éther.

A este gefe supremo le son necesarios agentes que puedan con inteligencia obedecer su voluntad y repartir juiciosamente sus beneficios.

Así tambien, el hombre, este vaso perfeccio-

nado, llega, cuando esta alma ha podido adquirir el sentimiento de la conciencia, viene á ser mas tarde, despues de haber conquistado el título de Espíritu avanzado, de Espíritu moral, uno de esos servidores juiciosos ó ingeniosos que viviendo en vuestra atmósfera, dispensan á su vez la fuerza y la vida.

El hombre, resúmen de la creacion, posee una circulacion vital maravillosa, idéntica á la de los mares, á la de las arterias terrestres y celestes, porque si un solo principio ha coordinado el movimiento de los mundos, una sola idea ha fijado la vida en un molde inimitable, siempre el mismo á pesar de la desemejanza aparente de todo lo que se mueve y vive.

Y nosotros tenemos del mismo modo en el inmenso cosmos, una circulacion fluídica que es á la de la tierra lo que el flujo y reflujo de los Océanos, es al flujo y reflujo de la sangre humana. Por estas arterias invisibles obramos y es el movimiento perpétuo de estas fuerzas mecánicas tan admirablemente combinadas, el que nosotros llegamos á definir mejor á fin de que podamos dirigir su accion bienhechora. Sí, Dios está en todas partes, hijos mios, y como se os ha dicho y probado que la muerte es la vida, Dios está sin cesar cerca de los que parten ó vuelven.

En derredor de vosotros hay una multitud de Espíritus de diversos órdenes venidos á vuestro llamamiento; todos aquellos que amais buscan evidentemente todo lo que es luz. Ayudados por vuestros guías, ofrecedles las primeras flores de vuestros pensamientos, lo que alimenta el alma; ayudados por nosotros, á todos esos queridos desaparecidos dareis la esperanza y el consuelo; vosotros sois órganos bien preparados que nos servís inteligentemente para dar la fuerza y la vida.

Amigos, recogeos, amaos, sosteneos; las pruebas que sufrís son un detalle en el conjunto de las cosas que nosotros hemos coordinado en vista del progreso; si vosotros sufrís, sed dichosos, porque la miel antes de ser licor, fué devorada cien veces, y es por el desden con que fué vista, por lo que parecia inmerecida, aun de los mas humildes, que el átomo llegó á ser planta, flor y fruto; la abeja despues de haber robado á las flores su riqueza, la tamiza en su alambique para ponerla en estado de flúido nutritivo y perfumado.

Vosotros sois triturados para soltar vuestros perfumes y por ésta causa todo sufrimiento viene á ser la fuerza y la vida.

Espíritas, hermanos mios, vuestras pruebas actuales son lo que deben ser; es decir, la base cierta de todo ascenso hácia la verdad. Al Espiritismo le era necesario un bautismo, lo ha recibido. En otro tiempo esta causa habria sido ahogada en sangre, mas hoy su bautismo es la prueba moral, esa fuerza de la vida.

UN AMIGO SINCERO.

—*Revue Spirite.*—

SOCIEDAD ESPÍRITA CENTRAL.

Enero 10 de 1876.

—Médium J. Calero.—

LA MATERIA Y LOS FLUIDOS.

Es seguro, amigos mios, que las preocupaciones de todos los tiempos tienen su razon de ser mas ó menos importante, y que lo que ha ocupado la imaginacion é investigaciones de los sabios durante muchos siglos, aun cuando en otras épocas no hubiese adquirido toda la solidez de un conocimiento científico, tuviese sin embargo muchos datos para llegar á formar despues una ciencia mas ó menos importante que las otras. *La piedra filosofal* que segun vosotros y casi todos los que de ella hablan es una locura, fué una preocupacion importante en su tiempo y no solamente es causa ocasional, como se dice hoy de muchos descubrimientos de la química que diesen nacimiento á los adelantos actuales de esta ciencia, sino que tiene además otra importancia mayor, porque si bien esa *piedra filosofal* es un sueño para los actuales medios de preparacion que emplean los gabinetes, es el resultado natural de la mas racional de las hipótesis sobre la materia. Efectivamente, la unidad del principio material, así como la de las fuerzas que rigen por el número sus movimientos y combinaciones, es de todo lo que ha podido suponerse sobre la naturaleza de la materia, la mas racional y probable. En los actuales conocimientos químicos, una combinacion de la materia es trasformable en series que son clasificable en familias, sin que los miembros de una

familia puedan entrar en otra. Pero poseyendo otros medios de cambiar los estados de los cuerpos, acaso podrian trasformarse unos en otros, con tal de que los procedimientos empleados les diesen las propiedades de que carecen. Este modo de operar para conseguir este resultado fué el que quisieron investigar los alquimistas y acaso no estuvieron muy lejos de encontrarle.

Esta curiosa investigacion puede ser de grande utilidad para descubrir muchos elementos de instruccion, de que disponen algunos hombres y otros no, y que tienen gran relacion con las mediumnidades que son el vehículo de la actual revelacion. No es á las ánimas á las que se deberá la revelacion de lo desconocido en general, sino lo que tiene relacion con su estado y pueda dar luz sobre la vida futura. De los medios de comunicacion inexplorados con el mundo material, pueden obtenerse esas revelaciones, estudiando asíduamente los modos de desarrollarlos. Ellos pertenecen exclusivamente á la investigacion, y no seré yo el que me atreva á revelar los trabajos de los Espíritus en este estudio, pues es necesario que el hombre encarnado marche por esta senda sin mas guía que su génio y su buena voluntad.

RABI ABEN EGRAH,

Inspirador de uno de tus Espíritus familiares.

LA VENIDA DEL NUEVO MESIAS.

Médium M. B.

Se os ha revelado ya el próximo advenimiento del Nuevo Mesías; éste recorrerá toda la Tierra para predicar el Evangelio de Dios. El que entonces quiera ver, verá; y el que quiera oir, oirá. Deciros cuando aparecerá, no es posible; porque las misiones que Dios confia á los Espíritus puros que le rodean, no son ni pueden ser sabidas por ningun Espíritu inferior; pero podeis estar seguros que en nuestra propia morada, en ese mundo material de expiacion y de dolores, está ya encarnado y preparándose misteriosamente para cumplir el mandato de Dios.

Como los demas hombres sentirá él las necesidades de la materia y las satisfará; pero su espíritu incorruptible ejercerá sobre aquella tal predominio, que no podrá extraviar tierra. Su virtud será acrisolada: no tendrá pasiones ni debilidades, ni sufrirá los males que ocasiona el incumplimiento de las leyes del Creador: su palabra será palabra de verdad: sufrirá, no por él, porque como os he dicho no puede sufrir pero sí por los hombres que ciegos á la luz que les pondrá delante de los ojos, se empeñarán en perderse en las tinieblas.

Su naturaleza espiritual le permitirá penetrar todas las conciencias, y en ellas procurará verter la fragancia y pureza de sus doctrinas. Los que vivais cuando ese dia llegue en que el divino enviado se manifieste, aprovechaos de sus consejos; amparaos en la fé de sus promesas y de su amor; seguidle á todas partes y no perdais un solo acento de su boca, porque cada uno de ellos es esencia de verdad y de salvacion para el espíritu.

Aun está pequeñuelo, y crece con los cuidados que le prodiga su madre, que fué elegida por Dios para darle vida material. Esta no sospecha que el futuro Regenerador universal ha surgido de su seno, ni el mismo niño aún no tiene la revelacion de su importantísimo destino.

"La paz sea con vosotros."

LAMENNAIS.

SOCIEDAD CENTRAL.

Enero 2 de 1876.

Médium Juan Cordero.

¡Misioneros, valor! El espléndido sol de la verdad, rasgando esa nublada atmósfera que ha tiempo os rodea, viene envuelto en torbellinos de indeficiente luz á enviaros sus vivificantes destellos.....

Siempre la luz para abrirse paso tiene antes que disipar las tinieblas para ostentarse pura y fulgente.....

Esta ha sido hasta aquí vuestra tarea.....

La ignorancia es mas pertinaz que la niebla,... pero.... la atmósfera se enrarece y diafaniza, y vosotros os destacareis bien pronto entre esa oscuridad que ha poco os hacia imperceptibles.

Estais en la penumbra..... Un esfuerzo mas y la luz invadirá vuestra morada.....

Muchos habrá que cieguen ofuscados y huyan de una atmósfera en la que no se encontrarán bien, pero muchos habrá que extasiados se

rindan ante la bella realidad, y sedientos de progreso y de ciencia, se lancen al camino recto haciendo suya vuestra tarea.

Estudiad en la naturaleza misma el curso de los fenómenos, porque los de la inteligencia siguen la misma ley grandiosa de unidad que preside á la creacion:

El viento silba..... torbellinos de polvo se levantan oscureciendo el aire.....

El cielo se encapota..... Un relámpago cruza el horizonte que comienza á ocultarse á vuestra vista, envuelto en densa niebla.....

Se ennegrece..... es ya un cóncavo inmenso en el que impune la vista puede penetrar sin encontrar horizontes ni barreras..... Ruge el trueno.....se enciende el rayo, vivo ya como un incendio..... La masa oscura que pesa sobre vuestras cabezas, amenaza aplastaros bajo su terrible pesadumbre.....

Los elementos desencadenados invaden la naturaleza toda y el hombre amedrentado busca en su morada un abrigo contra la tormenta.....

.....

Pero bien pronto calla el trueno, se aplaca el vendaval, y en el oscuro y antes revuelto fondo comienza á proyectar sus pálidos y melancólicos rayos la blanca luna, trayendo la alegría al corazon y dando al paisaje que ilumina un delicioso aspecto.....

.....

El vendaval comienza á aplacarse..... el trueno ha dejado de atronar vuestros oidos....

Esperad que el primer rayo de luna alumbre el cóncavo inmenso.

EMILIA.

CIRCULO ESPIRITA LA LUZ.

Diciembre 28 de 1875.

Médium J. Calero.

Sobre una tumba encontrarás el nombre
De la que fué mi amor. Yo la deseo,
Y triste, y desolado, no la veo;
Muy grande es mi dolor, ¡pobre de mí!
Si no sabeis lo que la ausencia encierra
De amargura y de hiel, es imposible
Comprender esta lucha tan terrible
Que acaso por mi culpa merecí!

Que consuelo tan grande es el trabajo
Para el que sufre en vuestro triste mundo!
No tengo ese consuelo, y mas profundo
Es este cruel dolor. ¿Sabeis por qué?
Yo que al amor le consagré la vida
Busco á mi amada en el espacio en vano,
Quiero estrechar su idolatrada mano,
Finjo su imágen que se va despues.

Si acaso la pasion arrebatada
Te ocultó á mi mirada indiferente,
Perdóname, Señor Omnipotente,
Tú eres bueno, Señor, tu eres amor!
Llegue yo al fin hasta tu trono augusto
Donde está el ángel que adoré encarnado;
Permíteme que llegue hasta su lado,
Es todo mi ideál, es mi ambicion!

LAFRAGUA.

Fenómenos Espontáneos.

FENOMENO DE BICORPOREIDAD.

París, Octubre 21 de 1875.

Señor redactor:

El hecho siguiente confirma aun una vez mas el fenómeno de bicorporidad del que tanto se han burlado en otro lugar.

Habiéndome hecho una visita M. D.... y creyendo haber perdido su sortija en mi casa, me escribió suplicándome me la pusiese en el bolsillo para que se la devolviese.

A pesar de todas mis investigaciones me fué imposible encontrarla.

Dos dias despues como á las seis de la mañana, al despertar, ví aparecer clara y distintamente á esa señora.

Muy sorprendido, dije mentalmente: ¡cuán mortificado estoy por la pérdida de esta sortija!

Nada de inquietudes, respondió ella mostrándome su dedo, vedla aquí, yo la he encontrado.

Por rara que fuese la cosa, no le dí grande importancia; lo creí un sueño ó tal vez la realidad, porque estoy acostumbrado á hechos semejantes.

El mismo dia encontré á Mad. D.... en el Boulevard, quien dirigiéndose á mí y mostrándome su sortija me dijo:

—Ya veis que la he hallado.

—Ya lo sabia, señora.

—Pero ¿cómo? dijo muy asombrada.

—Muy bien, vos mismo habeis estado á decírmelo esta mañana; y le contó lo que antes he referido.

Los detractores del Espiritismo en lugar de volver desdeñosamente las espaldas harian mejor, cuando les oponemos los hechos, en darnos una explicacion plausible de ellos.

Aceptad, señor mio, lo expresion de una verdadera simpatía.

MIGUEL ROSEN.

Calle de la Victoria número 42.

— Revue Spirite. —

CASO SINGULAR DE SOMNAMBULISMO NATURAL.

Le Precurseur del 27 de Setiembre último contiene el relato siguiente:

Un singular caso de somnambulismo nos ha sido referido de Great Bend (Pensilvania.) Un anciano llamado Stephen Howe, altamente respetado y estimado por sus conciudadanos, hallándose enfermo de hidropesía y en un estado de debilidad muy pronunciado, habia desaparecido la mañana del 23 de Agosto.

Madama Howe, despues de haber buscado y registrado en toda la casa se dirigió á la caballeriza y notó que el caballo habia igualmente desaparecido en la noche.

Cada vez mas inquieta Mad. Howe corrió á despertar á Mr. Schouten, su vecino, quien examinando el terreno, encontró las huellas de los cascos de un caballo en la direccion del pueblo de Harpersville. Otro vecino llamado Pinz se unió á Schouten y ambos llegaron á Harpersville; pero la huella no se detuvo en esta localidad; nuestros hombres continuaron y atravesaron el pueblo de Colesville, despues Broome County, donde la huella los condujo á una casa cerrada. Como no iba mas lejos, los buscadores se decidieron á penetrar en la habitacion y ¡cuál fué su sorpresa al encontrar allí á Mr. Howe que habia llegado á aquel lugar á las seis de la mañana, vestido estrictamente con lo indispensable! Al entrar á esta casa, en la que su aparicion no habia causado poca admiracion, habia dicho: "estoy muy cansado y desearia acostarme;" las gentes de la casa reconocieron entonces que tenian que hacer con un somnámbulo y al instante lo pusieron en la cama.

Cuando Schouten y Pinz llegaron, dormia aún profundamente, y cuando se lo despertó manifestó un asombro cómico sabiendo donde se encontraba. No recordaba nada de cuanto habia pasado desde que se acostó en su casa la víspera en la noche.

Se lo llevó en un carruaje á la casa de su señora y ¡cosa curiosa! en lugar de encontrarse mas malo despues de este paseo fantástico, se siente mucho mejor, y parece que su salud se ha restablecido hasta el punto de que desde hace largos años, no ha estado jamas mas ligero y expedito.

— Le Messeger de Liège. —

Seccion Científica.

EL ESPIRITISMO Y LA CIENCIA.

Cuando se cree en el alma y en la inmortalidad, cuando se cree en la existencia de un mundo invisible, no repugna admitir que esta alma desincarnada pueda comunicar con las que están aún en los lazos de la materia, que los habitantes de ese mundo invisible puedan obrar sobre nuestro mundo visible: "Se vendrá un dia á demostrar, ha escrito Kant, que el alma humana vive en una comunidad estrecha con las naturalezas inmateriales del mundo de los Espíritus; *que ese mundo obra sobre el nuestro* y le comunica impresiones profundas." Esto supuesto, no sé si yo me equivoco, pero me parece que esta prediccion del filósofo aleman está en vía de su cumplimiento. Hace diez años que estudio los fenómenos tan curiosos que han comenzado entre nosotros por la rotacion de las mesas para terminar en el *Espiritismo ó espiritualismo;* y á través de las ilusiones, las decepciones y las equivocaciones, á través de las supercherías de algunos médiums, que mezclan por interes lo falso á lo verdadero con una rara audacia, á través de las tristes burlas de unos y las explicaciones pueriles de otros, á pesar del celo torpe, el entusiasmo irreflexivo y las deducciones pre-

maturas de ciertos amigos, como á través de las negaciones brutales y la oposicion sistemática de ciertos enemigos, yo he adquirido la conviccion de que los fenómenos producidos eran el resultado de una accion que se ejerce fuera de nosotros, accion inteligente y que no puede referirse mas que á séres espirituales con quienes nos encontramos momentáneamente en comunicacion. Yo no inpongo esta creencia al lector; pero, sin poder entrar aquí en el detalle de los hechos que me la han dado, yo la tengo y no tengo temor de declararlo.

Añado que ninguna repugnancia tengo además para creer que estos Espíritus, susceptibles de entrar en comunicacion con nosotros, disponen como nosotros mismos de fuerzas naturales, pero con una libertad de accion y un poder muy superiores al nuestro. Bajo este punto de vista, su intervencion seria susceptible de producir efectos extraordinarios, que yo llamaria *maravillosos*, pero les negaria la calificacion de *sobrenaturales*, porque su causa, no por ser de la naturaleza *invisible*, estaria fuera de la naturaleza.

Desgraciadamente la ciencia es generalmente materialista. No cree en la existencia de los Espíritus, ¿cómo creeria en su intervencion en los actos humanos? No hay para ella otra naturaleza que la naturaleza visible, aquella de la cual reconoce los efectos y estudia las leyes por la física, la química, la astronomía, la geología, la anatomía y la fisiología. Su negacion del alma le quita aun el recurso de poder atribuir ciertos fenómenos del organismo humano á una accion psíquica personal, y fuera de toda intervencion de séres espirituales extraños ¿No es este un muy importante y muy sensible vacío?

A esa ciencia le niego el derecho de imponernos su explicacion de los hechos de San Medardo lo mismo que de todos los hechos análogos. Y que no se equivoque respecto de mi opinion; nadie respeta mas que yo á la ciencia y á los sábios; es al materialismo de estos el que ataco, es él quien segun mi manera de ver les aleja de la consideracion y los desacredita; este es el que en ciertos casos los ciega y los hace injustos. Yo hé podido presenciar este último resultado para los fenómenos del *Espiritismo ó espiritualismo experimental* de que hablaba poco ha; porque no he encontrado ahí mas que ceguedad y negacion de la justicia en los maestros de la ciencia, á quienes correspondia mejor que á otro estudiar y cortar victoriosamente la cuestion. Viéndoles negar obstinadamente esto, aun hoy, por causa del materialismo ó por cualquiera otra, hechos cuya realidad me ha sido demostrada por los experimentos mas numerosos ¿cómo podria ser que no sintiese alterarse mi confianza en ellos?

(Extracto de la *Historia de los Milagros*, por M. Mathieu, miembro de muchas sociedades sábias.)

—*Le Messager de Liège.*—

SOBRE LA INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES.

Extractamos los pasajes siguientes de un curioso estudio sobre las hormigas, de la *Revista de Ambos Mundos* del 15 de Octubre:

Se lee en el Eclesiastés: "La muerte es para el hombre y para las béstias; igual es su destino. Como el hombre muere, así mueren ellas de la misma manera; todas ellas respiran, y el hombre nada tiene mas que la béstia. Todas las cosas están sometidas á la vanidad. Todas las cosas van hácia un solo lugar: han sido hechas de la tierra y vuelven igualmente á la tierra. ¿Se sabe si el alma de los hombres sube y si la de los animales baja?" (Cap. III, versículos 19, 21.)

Estas líneas, que la mano de un sabio ha escrito ¿están del todo olvidadas de los defensores modernos de la fé? A nombre de ciertas ideas religiosas, verdades brillantes como la luz deben ser despreciadas!

¡Sostener que los fenómenos de la vida participan de la misma esencia en todos los seres animados, fijar la atencion en la inteligencia de los animales, traer pruebas irrecusables de la prodigiosa antigüedad del mundo terrestre, hé aquí, á los ojos de los puros creyentes, cosas impías, enormidades dignas del infierno!

Parece que algunas veces se echa de menos la ausencia de un santo tribunal para guardar al género humano en la oscuridad de la edad media. Pueden hacerse algunas extorsiones á ese pobre Galileo, inspirar á este descreido un temor saludable; hoy es necesario contentarse con el anatema lanzado á aquellos que á fuerza

de investigaciones y de paciencia reconocen y proclaman una verdad en el mundo.

Las gentes bien educadas reconocen instinto en los animales, pero inteligencia jamas. No basta al hombre tener el primer rango en la creacion, se entiende que ninguno se le asemeja, si no es Dios. El libro santo lo ha dicho: todas las cosas están sometidas á la vanidad.

Buenas gentes que voluntariamente cerrais los ojos á la luz para permanecer fieles á preocupaciones todavía no conocidas en los tiempos bíblicos, y que dieron existencia mas tarde al orgullo y la ignorancia, ved los resultados de la ceguedad! A fin de destruir lo mas pronto posible creencias declaradas inconciliables con las verdades cuya conquista es la gloria de la humanidad, Espíritus á quienes la gracia no ha tocado, afirman que descendeis de los monos y remontando mas lejos, de las *ostras de mar*. A tales aserciones, una multitud aplaudió invocando la ciencia, que es poco respetada en casos semejantes.....

Estudios recientes añaden á las nociones adquiridas otras muy extensas acerca de las costumbres de ciertos animales, detalles encantadores y llenos de interes. Tenemos que citar hechos; solo la estricta realidad los hace dignos de atencion. Se trata de muy pequeñas béstias; las mezquinas criaturas constituyen grandes sociedades y hacen recordar por mas de un rasgo la vida de las sociedades humanas.

Así, pues, tenemos que considerar aptitudes para el trabajo, pasiones vivas, sentimientos variados, relaciones sociales dúlces ó violentas; solo la justa apreciacion de los fenómenos psicológicos puede hacer nuestra historia completa y verídica.

Queriéndonos mezclar en la vida privada de las hormigas, causará el mayor encanto ver sorprendida su inteligencia, con mil dificultades. Es precisamente la inteligencia lo que es necesario decir; cualquiera otra expresion seria absolutamente falsa. Máquinas, no sabrian preferir un lugar á otro para el establecimiento de un nido, ir á lo lejos, buscar materiales propios para construir, distinguir las ventajas de una situacion, desplegar valor ó mostrar desaliento, curar heridas, calentar á los que tienen frio, acreditar la mas estricta solicitud para los jóvenes que reclaman cuidados materiales, advertir peligros y ponerse en guardia contra el enemigo. Se quiere siempre hablar del instinto cuando se trata de hechos de la vida de las béstias; pero la memoria, los afectos, el juicio, el razonamiento, el discernimiento, del que bajo tantos respectos dan pruebas los animales, no son de este dominio."

LA FOTOGRAFIA ESPIRITA Y EL ANALISIS ESPECTRAL.

Tal es el título de una obra interesante é instructiva que nos dirige Mr. L. Legas, presidente del grupo espírita *La Verdad*.

Un simple párrafo nos habia impresionado un poco; tambien habiamos expresado francamente nuestra opinion, sin darle una grande importancia. Nuestro amigo el Sr. Legas, á nombre de su grupo, nos dirige la carta que sigue, carta elocuente, cuyo tenor suprime nuestra apreciacion sobre el dicho párrafo: no se podia expresar en algunas líneas y desarrollar con mas justicia la idea que ha vivificado las páginas de un pequeño volúmen que todos nuestros lectores deben poseer, para hacerlo leer á los espíritas y á los enemigos del Espiritismo.

"Señor Leymarie:

Mis diarias ocupaciones me dejan tan poca libertad, que no me ha sido posible encontrar un momento para ir yo mismo á hablaros. Os estoy muy reconocido por la amena acogida que habeis hecho al amigo que encargué de ser cerca de vos el intérprete de mi pensamiento.

Me he dado prisa, querido señor, á disipar entre nosotros una mala inteligencia, á propósito de ciertos pasajes de mi opúsculo *La Fotografia espírita y el análisis espectral comparados*, los cuales podrian ser interpretados en un sentido contrario á mi conviccion la mas profunda. Vos os habeis naturalmente sorprendido lo mismo que Mad. Leymarie, tan valiente como adicta.

Permitidme citaros desde luego dos hechos: mas de un mes antes de la apertura de los debates, conociamos, por nuestros amigos, del espacio y las peripecias de la instruccion y la salida del proceso. Aunque mi libro no sea en parte alguna medianímica, yo lo he sometido en

todos sus puntos á los amigos que nos dirigen. Su primera palabra ha sido esta: "haced lo posible por hacer resaltar la inocencia de Leymarie."

El mismo dia en que mi libro ha aparecido, he expresado en una carta muy francamente mi opinion sobre todo este negocio. La persona á quien la he dirigido os la puede mostrar.

No habiendo jamas publicado nada, y muy poco versado, por otra parte, en el conocimiento de las múltiples leyes que rigen la prensa, creia prohibido discutir en manera alguna el veredicto de la justicia, y de esta suerte no he podido separar formalmente vuestra causa de la de los otros acusados. Esperando que nadie se equivocaria en el sentido general del libro, y que se podria leer entre las líneas, he tomado el partido de no pronunciar vuestro nombre y hablar como si jamas hubiera existido para mí mas que un solo acusado.

Un solo pasaje de mi opúsculo podria dar lugar á una interpretacion malévola: este es aquel donde, despues de haber expresado *el hecho* de la condenacion *de los* acusados, aplaudí inmediatamente el veredicto de la justicia, mas mi pensamiento no veia mas que á Buguet.

Yo he, pues, desde luego procurado precisar muy bien y acentuar mejor la enseñanza espírita. Nosotros decimos, y no podiamos repetirlo demasiado: "Todo es materia." Y esto es lógico. ¿Cómo podria existir una cosa sin ser algo ó no ser nada? El espíritu humano se rehusa á concebir esta contradiccion.

Desarrollar esta verdad primera no era difícil. ¿Dónde, pues, se ha encontrado esta diferencia tan grande, esa distincion de ciencia entre el Espíritu y la materia? El pasado ha definido tan mal la materia como el Espíritu y no es necesaria mas que una atencion superficial para reconocer que la materia es, por su naturaleza, por su esencia, fluídica é invisible. La materia no es mas que flúido concretado; su elemento (elemento único) es fluídico y escapa á nuestros sentidos y á nuestras investigaciones, exactamente como el Espíritu que no es mas que un flúido mas fino, mas etereo, en una palabra, la quinta esencia de la materia. ¿Somos por esto materialistas en el sentido vulgar de la palabra? No, porque añadimos: toda materia es inteligente, en grados diversos. "Y esto es solamente lo que constituye el misterio."

Así, pues, ¿la luz puede reproducir una materia fluídica?.... La ciencia ha contestado por mí, y yo no he tenido mas que consignar, en el límite del cuadro que me habia trazado, los resultados de hoy en adelante indiscutibles de cierto ramo nuevo de la ciencia astronómica que se llama el análisis espectral; y el que los haya comprendido llegará, creo yo, con facilidad y sin esfuerzo á esta conclusion: Si la fotografía espírita es posible, es verosímil, nada tiene que choque á la razon ni que sea una derogacion de las leyes naturales.

No he querido, sin embargo, detenerme aquí porque es muy evidente que la ley del análisis espectral no es la ley de la fotografía espírita. Hay solamente entre las dos leyes relaciones demasiado estrechas y una analogía muy notable.

Para nosotras, que sabemos y enseñamos que el Espíritu es materia, la fotografía espírita no releva de una ley especial sino simplemente de la ley que rige la fotografía ordinaria. Yo he, pues, recordado lo que es el Espíritu en el sentido espírita de la palabra; un sér doble, una alma revestida de una cubierta semi-material, la cual puede, á voluntad del Espíritu, estar muy condensada para ser reflejada por la luz. He hecho un poco por el periespíritu, lo que habia hecho por el análisis espectral; he tratado de extender la nocion de este y he dicho cuál era su naturaleza, su forma y su papel en los fenómenos espíritas, en la fotografía, en las apariciones y en los sueños—he explicado el por qué y el cómo de esta forma humana que se presenta en la produccion de estos diversos fenómenos y probado que aquí aun, en lugar de un hecho maravilloso, milagroso é incomprensible, nosotros nos encontramos en presencia de una ley natural, de tal manera natural, de tal manera simple, que un niño la puede comprender y explicarla á su vez.

No me hago, Señor mio, ninguna ilusion ni sobre el mérito ni sobre sus resultados posibles; pero, entre el número de los que lo lean, algunos, quizá, verán disiparse en sí injustas preocupaciones y creerán. Esto es bastante para mi ambicion.

Aceptad, querido Señor, la expresion de mis sentimientos de profunda estimacion y de sincero afecto."

Paris, Octubre 7 de 1875.

L. LEGAS.

Presidente del grupo espírita «La Verdad.»

— *Revue Spirite.* —

Seccion Filosófica.

EL PORVENIR DE LOS PUEBLOS CATOLICOS.

ESTUDIO DE ECONOMIA SOCIAL.

Tal es el título de un opúsculo que se puede obtener mandando un timbre del correo de 25 céntimos á Mr. Germer Bailliere, librero editor, calle de la Escuela de Medicina número 17, en Paris.

Acabamos de leerlo atentamente, y quisiéramos que cada uno en Francia hiciera otro tanto, sobre todo, aquellos que, nosotros lo esperamos, serán muy pronto llamados á escoger á los electores senatoriales.

El autor, Mr. Emilio de Laveleye, es un sabio profesor de Lieja, corresponsal del Instituto de Francia, conocido por sus obras muy estimadas. Es católico y uno de los gefes mas eminentes del partido liberal en Bélgica.

Su objeto en esta última publicacion ha sido probar que el catolicismo romano es un peligro social para los pueblos que lo sufren, y además que todas las tentativas de los libres pensadores serán vanas, mientras no lleguen á sustituir un ideal religioso mas en relacion con las necesidades intelectuales y morales de la época. "En materia de religion no se mata, dice muy justamente, mas que lo que se reemplaza." Es necesario reemplazar el catolicismo romano, bajo la pena de no poder fundar nada serio y durable en política, porque las instituciones políticas y sociales dependen siempre de un ideal religioso, cuya ausencia no puede producir mas que la anarquía. "La accion que la religion ejerce en "los hombres es tan profunda, que son siempre "conducidos á dar á la organizacion del Esta- "do formas tomadas de la organizacion religio- "sa," dice aun Mr. Laveleye. Esto es lo que los hombres políticos del partido republicano se obstinan desgraciadamente en no querer ver.

Los filósofos actuales explican la inferioridad de las razas latinas respecto de las razas germánicas y slavas, por la diferencia de la sangre que corre en las venas de los individuos de estas diversas razas. Mr. de Laveleye no es de esta opinion: atribuye esta inferioridad á la diferencia de religiones, y prueba su aserto en la lógica irrefutable de los hechos.

Por todas partes, en los Estados Unidos, en Irlanda, en Suiza, en Francia misma, los protestantes se muestran superiores á los católicos; son mas industriosos, mas activos, mas ilustrados, aun mas morales. La sangre nada tiene que ver en esto, supuesto que son en Suiza, por ejemplo, los cantones latinos pero protestantes, muy superiores á los cantones germánicos pero católicos. Por lo demás ¿no han sido nuestros protestantes arrojados de Francia, despues de la revocacion del edicto de Nantes, quienes refugiándose en Inglaterra y en Prusia han dado vuelo á la industria de estos países?

A todas estas ventajas los protestantes reunen la de un inestimable valor: son mas aptos para fundar gobiernos estables y libres. ¿Por qué? porque "los protestantes respetan la ley y la autoridad" mientras que "los católicos no pudiendo fundar la libertad ni vivir en ella, hacen necesario el despotismo y no se resignan á sufrirlo." Los protestantes tienen costumbres, y la "libertad ordenada no es posible sin las costumbres."

¿Qué ha sido la reforma sino un pretexto indigno de la razon contra la pretension impía de la corte de Roma á esclavizarla y esclavizar tambien á Dios mismo, puesto que la razon es el órgano ó medio por el cual se manifiesta á la humanidad? Esto fué una vuelta hácia ese cristianismo primitivo que nuestros libres pensadores desconocen y que era una doctrina de redencion, de libertad y de dignidad. El protestante no tiene, como el católico, su conciencia en depósito en las manos de un hombre que puede valer menos que él: piensa por sí mismo, y por consiguiente es activo y vivo. No se ha sustraido, es verdad, á la autoridad del Papa, sino para someterse á la autoridad de un libro. Pero este es un gran progreso, porque ese libro

cuando se sabe interpretar bien, puede dar la verdad religiosa, y el protestante es libre en su interpretacion.

Hé aquí lo que explica su superioridad sobre el católico, en todos los campos de la actividad: es un hombre vivo, mientras que el otro no es mas que un cadáver: no se vive cuando no se tiene la libre disposicion de su alma. No se puede, sobre todo, fundar la libertad en la esfera política cuando se es esclavo en la esfera religiosa: seria necesario para esto casar al *Syllabus* con los principios de 89. Matrimonio tan imposible como el del fuego con el agua. Además, reconociendo que la República es hoy el único gobierno posible en Francia, Mr. Laveleye declara que la Francia escapará difícilmente á una nueva restauracion del poder absoluto, si no se sustrae á la tradicion católica, y un poco mas lejos añade: "el gefe del Estado, rey ó presidente, no puede ser un verdadero soberano constitucional: si es devoto y se confiesa penitente obediente, es gobernado por su confesor, quien debe obedecer al Papa. Por medio del confesonario, el Papa es, pues, el verdadero soberano á menos que no sean los jesuitas quienes dirigen al Papa."

¡Extraño fenómeno! ¡Producto funesto del ultramontanismo! "En los pueblos católicos—es siempre M. de Laveleye quien habla—la tolerancia está algunas veces en las leyes, pero no está jamas en las costumbres. Desgraciado de aquel que queriendo hacer uso de la libertad de conciencia se decide á obedecer á las inspiraciones de la suya. Este será deshonrado aun por sus vecinos, y por los indiferentes mas aun que por los creyentes. Los incrédulos encuentran mas cómodo reir del sacerdote ó atacarlo, salvo el caso de que esté presente, pues entonces se inclinan delante de él, lo mismo que en todas las circunstancias importantes de la vida. Resignados al yugo de la ortodoxia, de la que se burlan, y la cual sufren, no permiten que otros encontrándolo demasiado pesado, tengan el valor de sustraerse á él abiertamente. Por temor del ridículo la uniformidad se impone, y la libertad no es mas que una palabra."

¿No vemos todos los dias gentes que indignadas insultan en alta voz á la memoria de los que habiendo vivido abiertamente fuera de la Iglesia, no quisieron engañarse á sí mismos y á los demas, y en el momento supremo de la muerte han ordenado que se les dé sepultura civilmente? No obstante, estos han hecho un acto de honradez que debiera ser elogiado aun por los mismos creyentes. ¿No es la hipocresía el mas odioso de los vicios y el mas contrario á la religion? ¿No ha dicho San Pablo que nadie se salva sino por la fé, es decir, obedeciendo la voz de la conciencia?

Dichosamente esta deplorable extravagancia disminuye todos los dias entre nosotros, y no es imposible prever la hora en que la tolerancia entrará tambien en las costumbres.

Mr. de Leveleye acusa aún y con justa razon, al ultramontanismo de debilitar en los corazones el sentimiento de la patria, cuyos intereses subordina á los de Roma. En fin, él nos señala el peligro igual de gobernar con el clero ó de hacerlo contra él, y la imposibilidad de gobernar á su lado. "Fuerza es, pues, resignarse, dice, á obedecerlo ó á resistirlo, y yo no podria decir cuál es el partido mas seguro."

Sin embargo, es fuerza decidirse. Porque si el ultramontanismo, "por la emperatriz Eugenia, órgano del partido clerical, ha hecho emprender la expedicion de México para levantar las naciones católicas en América, y la guerra de Prusia para poner un obstáculo al progreso de los Estados protestantes en Europa," y si el acceso al trono de Enrique V ó de Napoleon IV no amenaza con una nueva guerra en favor del poder temporal, guerra en la que podiamos encontrar nuestra irreparable ruina, seriamos unos insensatos con no hacerlo.

Pero ¿qué partido tomar? Esto es lo que M. Laveleye ha descuidado decir, al menos formalmente, y esta es la única crítica que nos permitiremos dirigirle.

En cuanto á nosotros, creemos que es necesario por un esfuerzo viril, salir definitivamente de esta forma religiosa que no tiene autoridad sino sobre un pequeño número de hombres. Pero no lo haremos eficazmente sino volviendo al cristianismo primitivo, al de Cristo, que se reconocerá ser el verdadero racionalismo, el racionalismo completo cuando se quiera estudiar seriamente y sin preocupacion el Nuevo Testamento.

Voltaire tenia, sin duda, el sentimiento de esta verdad, cuando al fin de su admirable artículo: *Religion*, en el Diccionario filosófico, decia al Cristo: *Yo os tomo por mi único maestro.*

No mutilemos nuestra razon impidiéndole salir del mundo de los cuerpos. Como el Cristo, dejémosla penetrar en el mundo de las inteligencias, que es mas particularmente su dominio. Proporcionémosle todos los elementos del problema, si queremos que ella pueda resolverlo de una manera completa. Séamos, en una palabra, verdaderos cristianos á la hora misma en que estamos expuestos á ser llamados Espíritas. Este es el único medio de fundar esa fé profunda de que habla Rabelais, y sin la cual no hay salvacion.

VALENTIN TOURNIER.

—*Le Bon Sens* de Carcasona.—

EL ESPIRITISMO EN TODO.

CREDO DE LA RELIGION NATURAL.

1. Creo en Dios infinito, perfecto y todopoderoso, cuya sustancia infinita se manifiesta por la inmensidad de los espacios, cuya actividad perpetua crea la eternidad del tiempo, cuya presencia es universal y cuyos sublimes atributos están vivos en el ideal de mi conciencia.

2. Creo que Dios es el creador del mundo y de los seres, que nos ha destinado á formarnos por nosotros mismos y á hacernos dichosos por nuestros propios esfuerzos. Con este fin, Dios nos ha colocado en la tierra en el estado mas ínfimo, el mas débil y el mas inerte; nos ha dado numerosas necesidades morales y materiales que satisfacer, y nos ha sometido á una cantidad de pruebas á fin de obligarnos á desplegar todas nuestras fuerzas y cualidades para nuestro progreso y felicidad.

3. Creo que la existencia de las criaturas es doble: que una es corporal y la otra en el estado simple de esencia; que su paso alternativo de la una á la otra tiene lugar por su nacimiento y su muerte; que hemos atravesado de esta manera numerosas existencias antes de llegar á la especie humana, y que ahora, procurando hacernos dichosos, nos preparamos tambien nuestra próxima elevacion á otras esferas.

4. Creo que todas las criaturas están unidas en el interes de su progreso y su felicidad, y que todos tenemos que concurrir perpetuamente al cumplimiento de nuestra suerte comun.

5. Creo que nuestra regla moral consiste en obrar libremente en todas circunstancias y bajo nuestra responsabilidad, segun nuestro ideal, en vista de nuestra felicidad y de nuestro progreso, así como el de nuestros semejantes.

6. Creo, en fin, que toda mi existencia tiene un fin religioso, porque conozco mi fin, que es el de ser dichoso y progresivo por mis propios esfuerzos; porque estoy unido en una estrecha solidaridad con mis semejantes; porque sé que obedeciendo á mi ideal me acerco á Dios, me elevo encima de mi bajeza original y me preparo un glorioso porvenir; y porque estoy cierto de que soy responsable ante mí mismo de mis actos, de una manera inevitable en este mundo y en el otro.

En este destino providencial me enseña la ciencia que coloque yo mi fé y mi confianza, á fin de conformarme con él y cumplir con fervor y con toda conciencia la voluntad de Dios, con la mas completa sumision y el mas perfecto reconocimiento.

(Extracto del *Manual de la filosofia del sér, Catecismo de la Religion natural*, por Herrenschneider. Paris, Dentu, 1874.)

—*Le Messager de Liège.*—

Seccion histórica.

CONGRESO ESPIRITA DE BRUSELAS.

3ª SESION.

Setiembre 26 de 1875.

Las cuestiones puestas á la órden del dia en la tercera sesion del Congreso Espírita eran:

1.ª Exámen crítico sobre el estado del Espiritismo en nuestro país;

2.ª Deberes de los Espíritas;

3.ª Medios de propaganda;

4.ª Proyecto de Federacion;

5.ª Conclusion.

El tiempo señalado á esta sesion no ha permitido dar á cada cuestion el desarrollo que

permitia. M. Martin, secretario del grupo Vincent de Paul, de Bruselas, ha hecho de este el objeto de una sola conferencia, de la cual reproducimos los rasgos principales.

1.° Exámen crítico sobre el estado del Espiritismo en nuestro país.

La introduccion del Espiritismo en Bélgica data de 1859. Un discípulo ferviente de nuestro maestro Allan Kardec fué quien lo implantó en nuestro país. Sus principios, como los de toda obra séria y durable, fueron modestos; sus progresos fueron lentos. Penetrado de esta verdad fundamental; que el Espiritismo no consiste solamente en la comunicacion de los incarnados con los habitantes de ultra-tumba, sino que descansa principalmente en las bases sólidas de la sana filosofía y de la moral evangélica, se aplicó desde luego á derramar en su alrededor y á vulgarizar las obras inmortales, en las cuales Allan Kardec ha expuesto y desarrollado esta admirable doctrina.

Preparados así los nuevos adeptos, se ejercitaron en experimentos aislados y reducidos por de pronto al círculo de la familia. Mas estos pequeños grupos carecian de direccion. Comprendieron su aislamiento, y sintieron la necesidad de concentrarse, de reunirse. En 1862 se estableció el primer grupo central, bajo la alta direccion de la sociedad espírita de Paris que Allan Kardec habia fundado el 1.° de Abril de 1858, bajo el título de *Sociedad parisiense de estudios espíritas*. Se formó un reglamento, se creó una biblioteca, y desde ese dia sesiones hebdomadarias fueron regularmente celebradas. Todas las clases de la sociedad llevaron su contingente á la sociedad naciente. El elemento militar estaba allí representado por honorables personalidades; la literatura y la ciencia contaban en ella á los Andres Van Hasselt, los Jobard y otros; el comercio, la industria, los cuerpos Médico y docente la proveian de individualidades notables; esta fué la edad de oro del Espiritismo.

No era esta una doctrina nueva para ellos. La pluralidad de las existencias que hace el fondo de ella, ya entrevista por una multitud de filósofos antiguos y modernos, y defendida en estos últimos tiempos por Juan Reynaud, Cárlos Fourier, Eugenio Sué y otros, y en nuestro país por los Laurent y los Tiberghien, se habia, largo tiempo ha, presentado como la solucion mas racional de todas las anomalías aparentes de la vida humana; pero el Espiritismo venia á demostrarles su realidad, y ellos se aplicaron á sondear todos sus misterios.

Gracias á las disposiciones medianímicas de algunos miembros dichosamente dotados, entre los cuales debemos señalar á M. Praemaekers, las sesiones presentaron un interes variado. Las comunicaciones generales y particulares que se recibian, eran de tal manera notables, de tal modo independientes de sus disposiciones personales, que imponian la conviccion á los espíritus mas rebeldes. M. Praemaekers, entre otros, recibia regularmente de los Espíritus comunicaciones en idiomas extranjeros que le eran completamente desconocidos.

Pero á esta obra de progreso y de porvenir faltaba una sancion, la del Maestro. — Allan Kardec vino en 1864 á visitar nuestro grupo y pasó ocho dias en medio de nosotros. Su palabra dulce y persuasiva, sus consejos llenos de sabiduría, sus exhortaciones fraternales fortificaron en el corazon de todos las convicciones que cuatro años de práctica constante habian implantado en ellos.

Fué entonces cuando el grupo central, penetrándose de su alta y saludable mision, comprendió que el período de incubacion habia pasado ó iba á comenzar el del trabajo efectivo. Bajo la inspiracion de los principales miembros del grupo, una comision especial que se formó se ocupó de organizar una obra de beneficencia y de caridad. Cada uno se impuso sacrificios pecuniarios para formar una caja destinada al alivio de la miseria y del infortunio. Por turno los miembros destinados para esta obra de caridad se derramaban en la ciudad en busca de enfermos, indigentes, pobres vergonzantes. A unos aconsejaban la paciencia y la resignacion, á otros les prestaban los socorros de la medicina ó los magnéticos; á todos les distribuian sin herir su susceptibilidad una suma proporcionada á sus necesidades y á los recursos de la caja.

¡Cuántos actos sublimes de caridad no tendriamos que citar si no temiésemos lastimar la modestia de hermanos y hermanas espíritas que han sido los autores! Pero no podemos pasar en silencio un hecho notable entre todos y que

por sí mismo es la sancion viva de la verdad de nuestra doctrina. Durante una sesion íntima, verificada á las diez de la noche en la casa de uno de nuestros hermanos, los mas adictos al Espiritismo, vino un espíritu á anunciar que una familia entera, de quien designó la habitacion, se encontraba en aquel momento mismo en la desnudez mas absoluta; que se le debian llevar inmediatamente socorros si se deseaba evitar una desgracia irreparable. Se dan prisa; se dirigen á la casa indicada. Aun era tiempo: algunas horas despues, todo socorro hubiera llegado á ser inútil.

Entretanto la doctrina se extendia, se infiltraba en las familias. Numerosos grupos llamados *de familia*, se establecieron en todos los puntos de la capital. Determinar el número de estos seria imposible. ¿Han perseverado todos? No lo creemos, pero la semilla se ha sembrado, ella producirá su fruto.

El fervor primitivo se debilitó, sin embargo, un poco. El número de los médiums disminuyó, las sesiones perdieron su interes. Habria podido creerse que el Espiritismo marchaba á su término. Estas alternativas, que se reproducirán mas tarde, entran en los designios de la Providencia. Este es el momento de las pruebas. Esta especie de estancamiento es el viento de que habla el Evangelio, que separa el trigo de la zizaña. En esos momentos, los espíritas que no son movidos sino por motivos de pura curiosidad ó por otros móviles menos loables aún, se desalientan y se retiran, pero los adeptos fervorosos encuentran en este abandono aparente de los espíritas un motivo más para apegarse á lo que forma el fondo de la doctrina: su filosofía y su moral.

No hagamos á la humanidad mejor de lo que es. La mayor parte de los espíritas gustan de los efectos físicos; el estudio y el exámen de los grandes principios, sobre los cuales descansa nuestra doctrina, no les bastan, les son necesarios los hechos. Esto consiste en el poco progreso de los espíritus. El hombre es aun hoy lo que era en tiempo de Jesucristo. Esta generacion perversa, decia el gran Maestro, quiere milagros. Y cuando los tenga, ¿se convertirá? No, decia el Cristo. Lo que Jesus afirmaba en su tiempo es aún la verdad de hoy. ¿Será por esto necesario desesperar del porvenir del Espiritismo? No, puesto que el Cristo no ha desesperado de la difusion de su doctrina. ¿Quién sabe? Este modo de propagacion lenta, sometido á tantas y tan diversas vicisitudes, es quizá la prenda mas segura de su perpetuidad.

En 1868, la sociedad espírita, que habia hasta entonces tenido sus sesiones en el núm. 51, calle de la Montaña, se reunió desde esta época en la casa de M. Bassompierre, plaza de Santa Catarina núm. 1. Aquí aun tuvo el Espiritismo faces brillantes. Gracias á las relaciones sociales de nuestro celoso hermano; gracias á sus convicciones profundas y al valor con que las ha sostenido en todas circunstancias, lo mas escogido de la poblacion de Bruselas ha sido conducido á nuestras sesiones. No todos han perseverado. Unos venian atraidos por la curiosidad, otros con determinada intencion de calificar ó de combatir nuestra doctrina; pero todos han salido, si nó con convicciones, al menos con dudas. Aun aquí ha sido arrojada la semilla, y ella producirá sus efectos aun sin conciencia de ellos en un tiempo mas ó menos próximo.

Sin embargo, algunos miembros del grupo central tuvieron el pensamiento de crear á su lado, no un grupo rival, sino una sociedad de estudios que vino á completarla. Aquí era la principal ocupacion la comunicacion con los seres de ultra-tumba: comunicaciones tiptológicas, psicográficas y somnambúlicas; allá se quiso establecer una sociedad de estudios en que todas las cuestiones de Espiritismo y de magnetismo serian sucesivamente examinadas y discutidas. La idea puesta en claro fué inmediatamente aceptada y realizada. La sociedad de la *Union* cuenta apenas un año de existencia y ha realizado numerosos é importantes trabajos. Las cuestiones mas árduas y mas controvertidas de la filosofía han sido públicamente discutidas y resueltas en favor de nuestra doctrina. La cuestion del magnetismo y del somnambulismo artificial, ha sido ahí el objeto de una serie de conferencias que han puesto en estima una ciencia que encuentra no obstante tantos contradictores, más particularmente en el mundo médico. La sociedad ha anudado relaciones con los principales grupos de Bélgica y del extranjero, y ella ha sido la que ha tomado la iniciativa de este

congreso, el primero de este género que ha existido y la que lo ha conducido á tan felices resultados.

Séanos permitido aquí rendir el homenaje que con tan justo título ha merecido el presidente de esta sociedad, por su valor y perseverancia para sobreponerse á los obstáculos que en tropel se presentan en la realizacion de una obra, cualquiera que sea, pero mas particularmente de una obra en que nada se deja á los sentidos, donde todo se sacrifica á la inteligencia; por el espíritu de sabiduría y de imparcialidad con que ha sabido conservar la union y la concordia en medio de las divergencias que jamas dejan de producirse en las sociedades que, como la *Union*, están compuestas de elementos diversos.

Pero la obra está fundada, y vosotros, señores, habeis venido con vuestra presencia y vuestro entusiasmo á consolidar el edificio naciente. A vosotros todos toca asegurar su perpetuidad.

¿Qué diremos ahora de los numerosos grupos esparcidos en la Bélgica? Porque el Espiritismo no está encerrado en la capital: ha penetrado en las provincias, y se ha extendido en ellas con una rapidez prodigiosa. Señalaremos particularmente á Lieja, donde ya en 1857 se provocaban fenómenos físicos, particularmente los conocidos bajo la denominacion de mesas giratorias; reuniones particulares en que se ocupaban exclusivamente de la tiptología, tuvieron lugar en esta ciudad á partir desde esta época, mas estos experimentos aislados eran hechos sin órden, sin objeto determinado; el pequeño número de adeptos que se ocupaban del Espiritismo no tenian conocimiento alguno de la doctrina, y no lo veian sino por el lado material de las manifestaciones; no sospechando la admirable filosofía que forma su base y su principio, no procuraban conocer todo su alcance. Hácia el año de 1866 fué cuando vimos al Espiritismo en Lieja tomar su verdadero carácter. En esta época muchas familias se habian procurado las obras del Maestro; penetrándose de su doctrina, y fieles á sus consejos, se reunian cada ocho dias para evocar á los Espíritus, recibir sus comunicaciones y hacer de las sabias lecciones que recibian, la regla de su conducta. La doctrina desde entonces se propagó rápidamente en Lieja. En 1868, la sociedad el *Porvenir* fué fundada; algunas dificultades locales, que una obra naciente encuentra casi siempre á su paso, la hicieron disolverse poco tiempo despues; pero se reconstituyó desde Enero de 1869, y en Julio de este mismo año, la misma sociedad fundaba el primer órgano espírita belga: el *Faro*, periódico bi-mensual, del que aparecieron 39 números. Muchas reuniones generales y ensayos de asociacion tuvieron lugar en el intervalo, pero sin resultado práctico. Estos varios fracasos no desalentaron á los espíritas de Lieja; ellos sabian que la institucion de toda obra séria está sometida á ciertas dificultades, á menudo en razon de su importancia misma. En Diciembre de 1871, una reunion general, organizada por los grupos de Chenée, terminó por esta vez la *asociacion de los grupos espiritas de la provincia de Lieja*, por la formacion de una biblioteca espírita y la creacion de un periódico, *le Messager*, que está actualmente en su cuarto año de existencia.

Se han formado grupos despues en un gran número de localidades de la provincia. Verviers posee varios de estos unidos y confederados. Independientemente de estos grupos, muchas familias aun no iniciadas se entregan á nuestra doctrina, á estudios y experimentos que traerán necesariamente la conviccion en los experimetadores y facilitarán la difusion del Espiritismo.

Siento, señores, no poder trazar la historia de las diversas sociedades establecidas en las otras ciudades belgas, particularmente en Gante, en Amberes, en Bruges, Charleroy y en Ostende que posee entre otras, hace algun tiempo, un periódico espírita; no podemos menos que afirmar su situacion floreciente, y la presencia de los numerosos delegados que ellas han mandado, dicen mas que mis palabras.

Espíritas de Lieja, de Gante, de Ostende, de Chenée, de Morlanwaels, de todas las localidades, en fin, cuyo nombre se me escapa en este momento, gracias por vuestro benevolente concurso y por la eficacia que habeis empleado en responder á nuestro llamamiento.

En una cabeza de tres coronas no puede caber el universo de Flammarion.

Revista de la Prensa Espírita Nacional y Extranjera.

ESPAÑA.

Continúa la persecucion. Se prohibe la discusion sobre materia religiosa. Apenas reaparece "El Espiritismo" de Sevilla, suspendido por el Gobernador, se impone al "Buen Sentido" de Lérida una suspension de dos meses por tratar en su cuaderno 6.°, correspondiente á Octubre, *de cuestiones constitucionales no planteadas por el Ministerio y resueltas por las cortes del reino, y la cuestion religiosa.* Siendo, añade el oficio relativo, *asunto no prejuzgado por S. M. D. Alfonso XII (q. D. g.) &c., ha incurrido en las penas del decreto de* 29 *de Enero de* 1875. Con este motivo ha sido recogida la tirada del referido cuaderno. Por estos motivos solo hemos tenido el gusto de recibir de la Península el número 11 de "La Revelacion" de Alicante, correspondiente á Noviembre, y el 12 de la "Revista Espiritista" de Barcelona, correspondiente á Diciembre. La Revelacion concluye la reproduccion, en lugar de preferencia, del notable artículo de nuestro compañero de redaccion Santiago Sierra, titulado "Ciencia y Materialismo." Estimamos en lo que vale su galantería. En seguida publica pormenores relativos á la suspension del "Buen Sentido," llamando la atencion sobre los abusos del gobierno de D. Alfonso, con una energía que le hace honor. A continuacion se leen tres bellas comunicaciones; dos de ellas, sobre todo, que tienden á armonizar la mansedumbre y caridad espírita en la vida privada, con los sentimientos patrióticos y la defensa de la humanidad, santificando el sacrificio de la vida en defensa de los legítimos derechos de la sociedad. Adornan el resto de sus columnas tres producciones de la fecunda é inspirada poetisa, nuestra hermana Amalia Domingo Soler; dos de ella en prosa: "Una tumba con antifaz," crítica juiciosa y profunda del culto aparente á la memoria de los muertos, y "Las Palmeras," impresiones de viaje, estilo fácil, vigoroso y fecundo en ingeniosas aplicaciones.

La tercera es una composicion poética titulada "A la Campana de la catedral de Murcia." La poetisa sacó del asunto todo partido posible.—No podemos prescindir para dar una idea á nuestros lectores de trascribir la primera y última cuartetas:

Eco solemne, acompasado y triste,
Voz del *pasado* que hasta mí llegó:
Al escucharte pienso que aun existe
Sombra enlutada que por siempre huyó.

. . . . . .

¡Pobre campana! cese tu sonido,
Fáltate aliento, fatigada estás;
Ve á dormir en la tumba del olvido,
Que tu poder no volverá jamas.

"La Revista Espiritista" ocupa sus primeras columnas con un elegante prólogo de la obra que ofrece publicar bajo el título de "Mosaico Literario." Segun se ve en ese elegante y razonado prólogo se encomia la necesidad de fundar con el nuevo impulso que el Espiritismo ha dado á la literatura, la literatura del renacimiento. Este será el objeto del "Mosaico," que esperamos con gusto.—Continúan las importantes lecturas sobre la educacion de los pueblos.—Inserta una elegante composicion de nuestra hermana Domingo de Soler, dirigida á las madres de familia, llamando la atencion sobre la educacion espiritual de sus hijos. Omitimos un elogio que se juzgaria apasionado.—Concluye la "Revista" con cuatro notables comunicaciones de los Espíritus, obtenidas por medio del cestito en el círculo familiar "El Progreso" de Barcelona, por los médiums J. A. y H. y F. L.

FRANCIA.

La persecucion sorda continúa. El jesuitismo sigue asestando sus tiros á los hombres honrados que no secundan sus asquerosos proyectos. El negocio de la fotografía sigue ocupando la atencion del público, y Leymarie aparece tanto mas grande cuanto mas se le quiere degradar. Tenemos á la vista el número de la "Revue Spirite," correspondiente á Enero. Despues de la Revista anual que consigna la marcha y estado actual del Espiritismo, trascribe varias cartas dirigidas á Mr. Leymarie, del juez Carter, Estados-Unidos, de Rio Janeiro y del Perú, y la que la Sociedad Espírita Central de México tuvo la honra de dirigirle el 11 de Octubre del año próximo pasado. Todas ellas son altamente hon-

rosas para el proscripto del jesuitismo, y muestran que las calumnias no han tenido eco entre los hombres honrados. Anuncia los laudables esfuerzos de la heroina espírita Miss Anna Blackwell, por la publicacion de las obras espíritas traducidas al inglés. Continúa el "Quid Divinum" estudio sobre las evoluciones del espíritu, y concluye con el relato de las obsesiones que han tenido lugar en los alrededores de Aubenas, y varias comunicaciones de ultra-tumba, una de ellas bastante extensa ó importante, dirigida á Mr. Littré, con el título de "*El Materialismo bajo la forma positivista*," suscrito por un espíritu protector. Publica además una pequeña carta de Garibaldi á la viuda de E. Quinet, escrita hace algun tiempo, que prueba incontestablemente que su autor es espírita.

BELGICA.

"Le Messager de Liége"

Hemos recibido los números correspondientes al mes de Diciembre. Contienen: Una sincera invitacion á todos los espiritualistas del globo á una funcion, con el objeto de combatir los esfuerzos del materialismo. Reproduce algunas de las cartas dirigidas á Mr. Leymarie, de América. A continuacion se registra elegantemente escrita la conversion del Dr. Georget, debida á los fenómenos provocados y obtenido por él mismo con una somnámbula que con una precision matemática predijo anticipadamente su muerte, marcando los síntomas de su última enfermedad y el orígen de esta; los hechos se realizaron en la forma que fueron predichos, y todos los esfuerzos del Doctor fueron insuficientes para contener el curso de la enfermedad. El cronista de este hecho notable es el afamado y bien conocido escritor *Alfonso Esquiros*. No sabremos decir cuál de estos dos hechos sea mas plausible para nosotros. Trascribe en seguida el Mensajero algunos pensamientos del inmortal Franklin que prueban su profunda conviccion del Espiritismo. Continúa el importante estudio de Patricio Larroque "Tradiciones bíblicas," y concluye con una útil y detallada instruccion sobre el medio de comunicacion de las mesas parlantes, señalando sus peligros. Congreso de Bruselas.

NORTE-AMERICA.

Banner of light: Copiamos algo en la miscelánea.

Hemos recibido los números 17, 18 y 19 del "Spiritual Scientist," correspondientes á la última semana de Diciembre próximo pasado, y las dos primeras de Enero. Hemos recorrido sus columnas con el mismo interes que siempre. El número 17 contiene: un ameno estudio histórico comparado de las prácticas del paganismo antiguo con las del moderno, llamado catolicismo, por Hudson Tutle, titulado "El renacimiento."—Una bellísima comunicacion espírita con motivo del año nuevo, tomada del "Spiritual Magazine."—Un importante remitido de Mr. J. H. Rhodes de Filadelfia, refiriendo fenómenos singulares por él obtenidos en una campanilla.—Un artículo de fondo sobre la importancia y bases esenciales de la ciencia antropológica, que llama la ciencia de las ciencias.—La Materia ¿qué es? réplica á Mr. Tyndall; importantes noticias sobre los meetings espíritas, y finalmente la "Historia y simbolismo de las famosas cruces herméticas," estudio histórico interesante que recomendamos á nuestros lectores. El número 18 comienza con notables experimentos de fotografía espírita, acompañando una certificacion y las condiciones de produccion del fenómeno á un ejemplar de la fotografía. Esta es bastante notable. El Médium es Mr. Jay J. Hartenan de Cincinati.—Ohio.—Un remitido de Mr. Alfredo Giles, refutando el que sobre renacimiento publicó Houdsán Tuttle en el número anterior. Dos remitidos, uno de Mme. Blavats Ki, titulado un golpe de vista sobre los años de Lutero, crítica de los médiums, y otro de Mirs. Emma Hardinge Britten, titulado: "Los calumniadores del arte mágico," ambos de vivo interes. Concluye con una pequeña trascripcion de la obra: Identidad entre el primitivo cristianismo y el espiritualismo. El 19 reproduce los anteriores, y refiere nuevos y notables experimentos fotográficos en Cincinnati, que ha obtenido la fotografía espírita sin cámara y sobre una simple hoja albuminada.—Introduccion á la traduccion de la filosofía oculta de Cornelio Agrippa por "Budha." Vida de Cornelio Agrippa, consejero de Carlos V. Emperador

de Alemania. — Manifestaciones de los fakires en la India, por Maximillian Perty, tomado del "London Spiritualist. — Ocultismo. — Concluye este número con un remitido sobre la ciencia antropológica, por G. L. Dilson, refiriéndose al que apareció en el anterior número.

Hemos recibido tambien los números 1.°, 8 y 15 de Enero del "Banner of Light" de Boston. El corto espacio de que disponemos en el presente número por el recargo de material, no nos permite ocuparnos como quisiéramos de este importante órgano del Espiritismo en los Estados-Unidos. Nos contentaremos con dar una ligera idea de su contenido. Número 14: Contiene una sentida y filosófica composicion poética de Mis Mary Dana Shindler, titulada "¿Ha muerto?" — Mrs. E. L. Walton en California y sesiones de Parry. — Los médiums turbulentos, crítica juiciosa. — La utilidad del Espiritismo, lectura del profesor William Durton. — Ciencia y Espiritualismo, por Henry S. Olcott. — El juez Edmunds en la vida espírita; editorial. — Manifestaciones físicas en Boston. — "Los diez y seis salvadores crucificados del mundo," importante estudio histórico, y numerosos datos sobre los meetings-espíritas. Número 15: Curioso remitido sobre la mágia blanca ó el ocultismo. — ¡Ven! poesía de Miss Fany Grun M. Dougall. — Importantes manifestaciones producidas en presencia de Maud E. Lord, remitido de Georgetown. — Suprema comprobacion del hecho de la fotografía espírita, y una revista de la prensa extranjera, en la que se expresa de nuestra publicacion en términos que merecen nuestra profunda gratitud. Número 16: Continúan los diez y seis salvadores crucificados del mundo; contiene bellas poesías ó importantes noticias, y concluye con una representacion dirigida por los espíritas del Norte América al mariscal Macmahon, presidente de la República francesa, en favor de Leymarie. Este arranque hace palidecer cualquier elogio.

Además de lo que llevamos indicado, contienen los números revisados la continuacion de "La luz despues de las tinieblas," de Mr. Porter, y los dos últimos la de "El elemento físico de la fotografía espírita y su comprobacion.

SUD-AMERICA.

Montevideo.

Tenemos á la vista el número 6, correspondiente á Noviembre, de la "Revista Espiritista" de Montevideo. Comienza con un estudio sobre el orígen histórico de la fiesta de los muertos. — "La inhumacion," cuento fantástico por D. J. de Huelves. — Varias comunicaciones espíritas de no poco interes, y la continuacion del discurso inspirado que pronunció Mistrees Cora Tappan en el salon de San Jorge en Lóndres. Concluye anunciando los dias y horas en que el público puede asistir á la Biblioteca Popular Espírita.

MEXICO.

Hemos recibido el número 15 de "La ley de Amor" de Mérida, y el número 15 del "Eco de la Verdad" de San Juan Bautista (Tabasco). — El primero consagra su artículo de fondo á llamar la atencion sobre la marcha del materialismo, y tiende á reanimar los ánimos para la lucha que ha tiempo sostenemos con ese cáncer social. Trascribe algunas importantes comunicaciones espíritas, y anuncia que el Dr. Simoni ha fundado en Nueva-York, con el nombre de "Círculo Alejandro," una sociedad espírita rica en médiums de todo género. Que Dios proteja y fecunde los esfuerzos de ese laberioso hermano. — El segundo continúa la publicacion de "Roma y el Evangelio." — Trascribe una comunicacion suscrita por Sor Juana Inés de la Cruz. — Otra titulada "Arrepentimiento," tomada de esta Ilustracion, y otras dos obtenidas en el círculo de "La Cruz" y suscritas por Salvador, espíritu protector, y Rosa Giorgana.

JUAN CORDERO.

DE LA DEMONIALIDAD.

Acabamos de leer una obra muy curiosa intitulada: *De la demonialidad y de los animales incubos y súcubos*, por el R. P. *Luis María Sinistrari* de Ameno, de la órden de misioneros reformados de la estricta observancia de San Francisco (Siglo XVII). Prueba que existen en la tierra criaturas razonables distintas del hombre,

que tienen como él un cuerpo y una alma, que nacen y mueren como él, rescatadas por nuestro Señor Jesucristo y capaces de salvacion y de condenacion. — Esta obra inédita está publicada segun el manuscrito original, y traducida del latin por Isidoro Liseux.

Es cierto que este volúmen no debe ser puesto mas que en manos de personas serias, y que han leido ya algunas obras del mismo género; no puede ser abierto por todo el mundo. Sin embargo, lo recomendamos á aquellos de nuestros lectores que quieran instruirse sobre lo que piensa la Iglesia Católica, á propósito de los Espíritus que nos rodean, que nos obsedan algunas veces y que ella reconoce que existen fuera de nosotros.

En este opúsculo del R. P. Sinistrari, afirma, pues, apoyándose en los concilios y en los Padres de la Iglesia, que existen en el espacio séres sutiles, invisibles á nuestros ojos, pero de quienes *es imposible asegurar que son incorpóreos, puesto que se han aparecido varias veces revestidos de su propio cuerpo á aquellos á quienes el Señor se ha dignado abrir los ojos.* El R. P. Sinistrari reconoce que estos séres nos son superiores, porque están formados de la parte mas sutil de todos los elementos ó de uno de los dos, mientras que el hombre ha sido formado de la parte mas espesa de todos los elementos, pero que no son ni *ángeles* ni *demonios* supuesto que nacen, viven y mueren como nosotros. "Es nece-"sario convenir, dice, que no han escudriñado "la existencia ni la naturaleza de las *cosas na-"turales* de este mundo para que sea permitido "negar un hecho por solo el de que otros no "han jamas dicho ni escrito sobre esto.... Bur-"lar una doctrina porque no se encuentra men-"cionada en ningun autor antiguo es, pues, cosa "inepta, sobre todo si se quiere tener en cuen-"ta este axioma de lógica: *locus ab auctoritate "negative non tenet....*

"La fé nos enseña que Dios ha creado cosas "visibles ó invisibles, entretanto que en este "mundo que habitamos hay criaturas razona-"bles independientemente de los hombres y de "los espíritus angélicos, cuyas criaturas nos "son generalmente invisibles y no se descubren "al hombre sino por accidente, por acto de su "propio poder: todo esto nada tiene que ver con "la fé, y saberlo ó ignorarlo no es mas necesa-"rio para la salvacion del hombre que saber el "número ó la naturaleza de todas las cosas fí-"sicas."

El R. P. Sinistrari prueba la existencia de esas criaturas por los relatos que han sido hechos en todos tiempos, tocante al comercio de los íncubos y de los súcubos con los hombres, relatos tan numerosos que seria imprudencia negar el hecho, como lo dice San Agustin. Esta es principalmente la parte que trata de esos hechos que es imposible poner á la vista, así como la que trata de los hechiceros y hechiceras, de sus relaciones con el diablo y de las ceremonias de su profesion.

El R. P. dice tambien que para poner en fuga al Espíritu malo, para hacerlo temblar y estremecerse, bastan el nombre de Jesus y de María ó la señal de la cruz, exorcismos, &c. Pero los íncubos, al contrario, sometidos á estas pruebas, no huyen ni manifiestan el menor espanto; algunas veces aun acogen por burla los exorcismos.

Termina refiriendo muchos hechos de obsesion que han pasado todos en los conventos.

Este pequeño volúmen en 8.° de 16°, 224 páginas, impreso con caracteres antiguos en papel de Holanda, título en rojo y negro, en cubierta de pergamino, no se han tirado de él mas que 590 ejemplares numerados, y no será reimpreso aunque esta edicion esté ya casi agotada. Si algunos de nuestros lectores lo desean, que no esperen mas para pedírnoslo. — Precio, diez francos. Franco de porte, diez francos cincuenta céntimos.

—*Revue Spirite.*—

Miscelánea.

VOSOTROS SEREIS DIOSES.

Lamartine, en su Curso familiar de Literatura, tom. I, pág. 195, hace las siguientes reflexiones:

"Acaso la sabiduría y bondad divinas habrán querido dar al hombre el mérito y la gloria de completar, por decirlo así, su propia creacion, por el ejercicio doloroso y meritorio de su li-

bertad moral, sometiéndolo aquí á pruebas penosas y misteriosas, que bien ó mal llevadas, durante esta corta vida, lo conducirian, vencedor de nuevas pruebas, á la conquista de su propia libertad? Puede ser..... No hay en esto nada de atentatorio al Creador, ni de humillante para la criatura. ¿Hacerse justicia á sí mismo no es la suprema justicia? Participar uno mismo en su propia perfeccion, no es la perfeccion suprema? ¿No seria esto la mas bella explicacion de esta frase: *Vosotros sereis dioses?*

Reconocimientos.

Han verificado el de esta Sociedad Central:

El círculo de señoras titulado "Caridad Espírita," instalado en Guadalajara el 22 de Agosto de 1875.

El círculo espírita "San José y María," de Huimanguillo, 13 de Diciembre de 1875.

El círculo "Fé Espírita," de Tabasco, 22 de Noviembre de 1875.

El círculo "Ciencia y Moralidad," de Matamoros, 25 de Enero de 1876.

El movimiento espírita ha sido considerable en la República, y segun nuestras noticias estadísticas, el número de espíritas asciende ya á mas de 60,000. Damos esta noticia para estimular á los propagandistas á no descansar en la obra de la regeneracion moral del país por la adopcion y observancia del Espiritismo.

Ciudad Victoria.

Se ha establecido en esta ciudad un círculo de señoras.

Sabemos que el obispo Sr. Montes de Oca, no satisfecho con la réplica del Sr. Vigil, publicada en Guadalajara, contra su opúsculo titulado *Sencilla exposicion*, aun continúa mortificando á los espíritas de aquella ciudad, con prédicas inconvenientes y antievangélicas doctrinas; pero que no obstante su celo por las viejas y lucrativas tradiciones romanistas, *vis-a-vis* se le ha instalado un círculo espírita de señoras, presidido por la Sra. Genoveva Izaguirre, de cuyo círculo es secretaria la Sra. María del Castillo, y miembros activos las siguientes: Antonia Gallardo, Josefa Flores, Dolores Flores, Concepcion Gonzalez, Juana Arregullin, Antonia del Castillo, Dolores Hinojosa, Dolores y Micaela Porraz, Mariana Coronado, Virginia Gallardo, Luz y Cleofas Rojas y Teresa del Leon.

Inauguracion.

En el salon de actos del Colegio de Minería una respetable concurrencia ha presenciado la instalacion de un círculo espírita. Lo mas notable en este acto fué un discurso pronunciado por el presbítero D. José María Gonzalez, antiguo cura romanista é ilustrado émulo del obispo de Chiapas. Este honrado y virtuoso ciudadano, vive de su trabajo, pobre; es verdad, pero estimado en lo que vale por todos sus hermanos espíritas.

Conducta prudente.

Es la que ha mandado observar el señor arzobispo de esta archidiócesis, ordenando á todos sus subordinados que no combatan públicamente al Espiritismo, por haber probado la experiencia ser contraproducente aquella conducta.

Los hechos estan confirmando este informe que debemos á una persona respetable.

"La Ley de Amor."

Este periódico espírita tiene en Yucatan 300 suscritores, siendo de notarse que no solamente los espíritas se han suscrito, sino muchas personas que no profesan esta creencia, cautivados por la manera fina y comedida con que están tratadas las materias, y por la notable ilustracion de sus redactores.

Pensamientos.

El mas grave error que ha padecido la humanidad es querer ganar el cielo por apoderado.

Es un axioma que dentro de un siglo no habrá quien necesite de un ministro para poderse morir.

Estudia lo que eres y comprenderás lo que fuiste y lo que serás.

Editorial.

EL CREDO ESPIRITA.

DIOS.

"Cree en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.

II.

Queda establecido que el hombre es incapaz de comprender á Dios, de definir la esencia de ese Sér á quien solo hemos considerado aún bajo el punto de vista de las teologías y de la acepcion filosófica. Era nuestro intento asentar que la humanidad no debe, al reconocer la existencia y grandeza del Sér Supremo, empeñarse en analizar su esencia, aspiracion sublime que no se realizará por cierto en este pobre planeta cuya inferioridad es tan notoria. Cualquiera nombre que se dé al Soberano Autor del universo, siempre que represente el ideal del bien, significará un progreso en la inteligencia humana; lo infinito es inaccesible á lo finito: esta es una ley matemática que encuentra sólida aplicacion al tratarse de un ente que por su naturaleza misma se halla colocado á una inmensa distancia de nosotros, inmensidad que constituye acaso su Providencia misma. (Tésis que será el objeto de otra disertacion.)

Si Dios es incomprensible, mal puede exigirse al filósofo religioso, que parte del principio de su existencia para demostrar los teoremas morales y metafísicos, que al probar *á priori* ó *á posteriori* la virtud y la accion de la Gran Causa, analice este sér como haria un químico con un metal en su laboratorio, ó con un insecto un naturalista con el microscopio. La idea de Dios surge en todas las conciencias reflexivas; por eso no ha habido un solo pueblo, bárbaro ó civilizado, y perteneciente á cualquiera época de la historia, que no haya consagrado la parte mas elevada de sus sentimientos á una religion, siempre imperfecta, pero siempre intuicion de las grandes verdades que están fuera de nuestros sentidos. Nosotros, partiendo del principio de que no podemos explicar cómo es Dios, manifestaremos, sin embargo, la verdad de su Sér, ya en lo abstracto considerándolo en sus crecimientos sucesivos dentro de la conciencia del Espíritu, ya en lo relativo, ligando su idea á la accion que ejerce sobre la naturaleza física y la naturaleza moral. ¿Qué extraño es que el hombre reconozca su impotencia ante los altos problemas del universo espiritual, cuando aun los métodos positivos de la ciencia no han logrado descifrar el enigma de la composicion y naturaleza de ciertos agentes? Sabemos por la experiencia que la electricidad obra con rapidez inimaginable, siendo susceptible de propagar la voluntad del hombre á maravillosas distancias; que se produce por movimientos mecánicos, físicos y químicos; que tiene en la Tierra su depósito y en el Sol probablemente su manantial; la hemos aplicado á la industria, á las artes, á la medicina; conocemos muchas de sus propiedades y esperamos que el trascurso del tiempo aumentará ese número en nuestro conocimiento; pero ¿qué es la electricidad? "No existen en la superficie del globo dos sustancias que no estén en relaciones eléctricas diferentes la una con la otra, y hasta la atraccion química parece ser una forma especial en que se manifiesta la atraccion eléctrica." (1) Se la ha llamado flúido, afinidad y fuerza; pero ¿quién analizará sus elementos? La Astronomía nos ha hecho conocer las leyes con que los cuerpos celestes giran en el espacio sin trastornarse, pero de Newton acá, ¿hay quien conozca la verdadera causa de la gravitacion? Del calor, la luz, el magnetismo, del éther cósmico, ¿no puede decirse lo mismo? En otro órden de ideas, la innumerable cantidad de fenómenos psicológicos,—ya considerados en la voluntad, en la invencion, en la originalidad, en la comprension, en los movimientos activos y sensitivos, en la reflexion, &c.; ó bien, observando su influencia sobre la materia por medio de los sentidos y percepciones cerebrales; ó estudiando las innegables manifestaciones de las almas una vez ausentes del cuerpo,—son, todos, hechos que prueban la existencia de multitud de cosas cuyo modo de ser es impenetra-

(1) Sir Humphry Davy.—*The last days of a philosopher.*—*Time.*

ble aún, y que ni la ciencia ni la filosofía pueden atribuir á simples agregaciones ó cualidades de la materia. Si esto sucede al tratarse de lo que nos rodea constante y manifiestamente, ¿pretenderemos descubrir lo que es Dios, la fuente primera de cuanto existe? — La moral es tan susceptible de demostracion como las matemáticas — pensó profundamente Locke al escribir su *Ensayo sobre el entendimiento*, (1) — porque siendo esencias reales las ideas concernientes á lo inmaterial, y estando en relaciones patentes entre sí, mientras más se penetre en la comprension de esas afinidades, mayor número de verdades se habrá percibido; perteneciendo la idea de Dios á este órden, claro es que puede establecerse en tal evidencia y certidumbre, sin necesidad de rebajarlo á nuestra medida, como las verdades matemáticas mejor probadas. Su invisibilidad é impalpabilidad no son, por otra parte, absolutas; los inmortales arzobispos de Cantorbery y de Cambray, valiéndose de la concepcion del *sér perfecto* y del espectáculo de la naturaleza, han llegado á probar *á priori* la existencia de Dios, (2) remontándose con San Agustin al sistema platónico de las ideas universales y necesarias, mas vigorosamente desarrollado por Descartes. (3) En realidad, todas estas demostraciones son *a priori*, porque aunque pueden sujetarse á la experiencia, esta no las constituye, sino que las confirma. (4) A los ateos y materialistas, comencemos, pues, por encerrarles en el estrecho círculo de las causas y efectos, tema favorito de sus negaciones.

Algo no puede venir de nada; no hay efecto sin causa; no hay movimiento sin fuerza agente; el vacío no puede llenarse por sí solo; la sustancia, para ser, necesita producirse, y por consiguiente un autor nada es á la vez causa y efecto de sí mismo. Estos son axiomas de lógica que es imposible refutar, por su misma evidencia, y pertenecer al dominio del sentido comun. Ahora bien, la creacion es algo; luego ha venido de algo, que naturalmente era anterior. Mas adelante, al tratar de la eternidad necesaria del universo, probaremos que Dios solo es anterior en el sentido lógico de las causas y los efectos; respecto del principio del movimiento, nos reservamos tambien su discusion para otro artículo, que tratará de la conservacion de la energía y de la produccion de las fuerzas. Nos limitamos ahora á establecer que el movimiento no es capaz de venir de la ausencia de la fuerza.

Todo el universo es un efecto; ¿de qué? De una causa *capaz* de dar esa manifestacion de su poder; el reposo absoluto no existe en ninguna parte de lo que conocemos, ni se concibe en lo desconocido, pues seria el *no ser*, y *no hay no ser*; suponer *algo* donde *nada* haya es absurdo, antitético; un espacio cualquiera, absolutamente vacío, seria siempre un espacio, y el espacio es algo: siendo, seria como efecto; ¿efecto de qué? Continuemos discutiendo: admitamos el vacío como nada; ¿podrá la *nada* llenarse con materia que dimane de ella? El universo es sustancia; luego para ser ha necesitado un autor, porque nada puede proceder de nada; y el universo no ha sido espontáneamente, pues seria con simultaneidad causa y efecto de sí mismo; el universo es cuanto existe, luego cuanto existe ha necesitado un autor. — En cualquier sentido que se examine la cuestion, la consecuencia es inevitable, porque si contra el último argumento el materialismo protestase diciendo que la materia *es* de toda eternidad por sí misma, callaria ante este supremo mandato de la razon: lo que es absurdo no es verdad; nadie puede verificar una absurdidad, y tal es suponer á la materia produciéndose por sí sola, aunque sea de toda eternidad; luego la proposicion es falsa.

Juzguemos ahora los principios por sus resultados: la creacion fué; su mecanismo asegura que no fué obra del acaso, porque es sublime de inteligencia, y un acaso inteligente no seria acaso; luego el universo es hechura de una personalidad inteligente; decimos de una personalidad, pues aun suponiendo con los materialistas el universo organizándose por sí mismo con la sabiduría que lo está, habria que admitir que la esencia inteligente del universo obraba con una sola voluntad y un solo deseo, un solo pen-

(1) Libro IV, cap. 3°, pár. 18.

(2) Bouchitte. — *Rationalisme chrétien.* — Fenelon, *Demostration de l'existence de Dieu.*

(3) Méditations, III.

(4) Saisset. — *Morale et Théodicée.*

samiento; de lo contrario no se habria todo producido dentro del infinito plan en que hoy se contiene, y las fuerzas contrarias se habrian destruido; indiferentes, sus movimientos no se hubieran relacionado con tanta exactitud como la que nos hace percibir la innumerabilidad y finura de los resortes con que todo se liga en el mundo. Así, pues, ha habido necesidad de la presencia infinita de una voluntad infinitamente sábia y poderosa: presencia, porque ninguna parte la materia inerte, aun ya creada, habria podido moverse por sí sola, sino en virtud de las leyes á que la sometió su Criador; infinita, porque el espacio no reconoce límites, y como la naturaleza toda está en el espacio, aun suponiendo un lugar infinito de éste donde no se manifestase aún la materia, ese lugar, ese *algo* necesitaria un autor; la voluntad seria indispensable, pues negándolo, seria tanto como suponer el repetido absurdo de algo producido por la nada: ó de otro modo, que de un sér infinito y anterior pudiera formarse algo contra su voluntad, lo que tambien es absurdo, porque implicaria una voluntad, una fuerza opuesta, y si esta dominaba infinitamente, esta seria Dios; círculo vicioso que podrá atraer las hipótesis monstruosas, pero que es indigna de la razon humana. Esa voluntad debia ser infinitamente sábia y poderosa, como á la sola vista la contemplacion del universo nos demuestra, pues nada hay en ella que no revele una inteligencia infinita y un poder adorable y único; de aquí proviene naturalmenfe esta conclusion, irrefutable en vista de las demostraciones anteriores:

Cuanto existe es efecto de una voluntad infinitamente sábia y poderosa. Esto es, de Dios. La existencia de Dios queda probada, y con ella tres de sus atributos esenciales: Voluntad, inteligencia, poder.

Llámese ahora á esa entidad, Para-Brahma, Buddha, Tao-tsé, Ormuzd, Belo, Jahveh, Allah, Ammon Knéph, Moloch, Zeus, Deus, Logos, Hertha, Gran Manitú, Mexitli, Pachakamak con las religiones, ó Ser Supremo, Gran Causa, Gran Mónade, Principio Eterno, Gran Arquitecto del Universo, Providencia, &c., &c., con la filosofía, en cualquiera lengua que se invoque á ese Ser infinito, el ideal será el mismo relativamente, y mejor á medida que los progresos de la humanidad vayan elevándola á mas fuertes concepciones.

Si reflexionamos ahora que la idea de Dios no es innata en el hombre, tal como aspira á definirla la filosofía, y que sin embargo, la tradicion de todos los pueblos la conserva, aunque disminuida por los dogmas y fórmulas, no podemos menos de admitir que la revelacion es un hecho, y que el Sér Supremo, conociendo de cuánta utilidad seria á sus criaturas la imaginacion de una persona superior á todo lo creado, puso en el alma de algunos hombres privilegiados (bastante avanzados en el camino de la perfeccion, mejor dicho), la viva intuicion de su existencia, ligando estrechamente á estas primitivas concepciones el sentimiento de la moral necesaria. Entiéndase bien que no pretendemos afirmar la aparicion de Dios á una criatura, y menos en una forma corporal y limitada, pues tal suposicion es increible y absurda; la vision del Sumo Bien debe tener aspectos y condiciones absolutamente ignorados de nosotros, que aun hemos de recorrer una grande escala antes de llegar á la inmaculacion; queremos decir que ciertas ideas, y en general la de la Divinidad, dependen de una accion manifiesta de la Providencia sobre nosotros, determinando la fuerza ascensional de los Espíritus. Tal es el sentido que damos á la palabra *revelacion*. Despues diremos cómo pueden establecerse comunicaciones reveladoras entre el mundo material y el invisible.

Concluyamos este artículo por la demostracion de la unidad de Dios, otro de los puntos capitales de nuestro Credo.

Entiéndese por unidad de Dios que en toda la Creacion no hay mas que un solo autor, respecto del cual todos los séres se hallan colocados á distancias infinitas. La definicion humana de Dios es: Sér perfecto. La sola enunciacion de esta idea excluye la posibilidad de otro sér tan perfecto como él, punto de partida; y como ya hemos probado al hablar de la creacion, no pudo haber dos voluntades presidiendo á ese movimiento; para mayor claridad supongamos momentáneamente dos dioses; teniendo individualidad deben ser distintos, porque dos séres idénticos son indiscernibles, como estableció Leibnitz en su respuesta á la tercera réplica

de Clarke; por consiguiente no harian mas que uno solo, *como dos líneas rectas que tienen dos puntos comunes*. Es preciso, pues, que entre los dos séres perfectos imaginados, haya alguna diferencia que no puede consistir ni en su modo de ser, ni en sus atributos, puesto que ambos están en igualdad absoluta; por otra parte, si pensamos en dos séres infinitamente perfectos, pronto reflexionamos en que, ó no vienen en realidad á ser mas que uno solo, ó se limitan mútuamente y no son infinitos; lo cual es una suposicion absurda. Dos espacios infinitos no difieren en nada, y no pueden concebirse mas que por la unidad; dos tiempos infinitos tienen tambien duracion igual, y son uno solo; por último, la idea de infinidad es inseparable de la unidad; Dios es infinito, luego es único.

SANTIAGO SIERRA.

Dictados de los Espíritus.

SOCIEDAD CENTRAL.

Enero de 1876.

Médium Juan Cordero.

PENSAMIENTO.

El mundo comienza á despertarse del letargo en que por millares de siglos lo han tenido sumergido las debilidades de cierta clase, que mas que vuestro oprobio merece vuestra compasion. Hablo de los sectarios todos, que llevados por el deseo de preponderar, han sacrificado el porvenir y la felicidad de todas las generaciones futuras. Esforzaos en hacer que la venda caiga, que la vista del mundo se aclare al contacto vivificador de la verdad. Pronto terminará la lucha encarnizada que ha tiempo sostiene el fanatismo en todas sus fases, contra la ley divina del progreso, y á la fé ciega y empírica, la intolerancia religiosa y la moral acomodaticia, sujeta á cartabon, vendrá á sustituirse la creencia racional y demostrada del porvenir; la moral pura de la conciencia emancipada y la tolerancia que engendra la caridad.

No lo olvideis; sobre todo, la paciencia y el ejemplo. P....

Febrero 7 de 1876.

Médium J. B. Aragon.

La mayoría de los hermanos presentes participan de las ideas que acabamos de emitir; pero hay muchos que no concurren por negligencia, y á estos es á quienes conviene que llameis al órden, haciéndoles comprender su indisculpable conducta. Trabajad en este sentido, hermanos, y á todos nos prestará Dios su apoyo.

Muchos son los fenómenos que se preparan; por consiguiente, es necesario que todos se agrupen, unos para que se puedan producir aquellos, y otros para que con su ilustracion hagan las explicaciones convenientes, atrayendo con ellas á esa porcion de incrédulos, que orgullosos de sus conocimientos científicos, no quieren ver mas allá.

Luchemos, hermanos mios: nuestra lucha es noble, nuestra lucha tiene miras elevadas; nuestra lucha tiene por objeto la regeneracion de la humanidad; llevad la luz á los que carecen de ella, consolad al que sufre, dadle esperanza al descreido y alimento al menesteroso. Seguid nuestros consejos, pedid á Dios con vehemencia su divino apoyo. Es cuanto os suplica vuestra humilde hermana

NATALIA.

SESION DEL 7 DE FEBRERO DE 1876.

Comunicacion recibida con ayuda del médium somnámbulo Srita. Dolores Portugal.

Tal vez no me conozcais, hermano.—Al fin he oido la voz de la conciencia, al fin he abierto á ella mis ojos ¿me he apartado de una vez? (Sí, haceis bien en escribir mas palabras, pues son las de una mujer arrepentida.

Fuí muy desgraciada en ese mundo del cual doy gracias á Dios, al Dios justo, al Dios bueno, por haberme separado; sumida me encontraba en un letargo profundo, pensando todavía en las pasiones de la tierra. Pensaba, sí, en vengarme y en ocasionar todos los males posibles. ¡Desgraciada, no comprendia que no era ese el camino que debia seguir para obtener la felicidad por tanto tiempo deseada! Dios me ha permitido ahora encontrarme aquí, cerca, muy cerca de esos seres felices. Ha vuelto á mi alma la tranquilidad, porque en esta region que habia

adivinado, he logrado entrever dichas inefables.... Sí, deseo llegar allá, con ansia imploro piedad. Y ¿cómo obtener la misericordia del Ser Omnipotente? ¿Cómo obtener el perdon de un Dios justo y clemente? Perdonando tambien yo, sobreponiéndome á las pasiones del mundo material, para poder obtener la dicha espiritual.

Dios quiere tener á su lado, cerca de El seres virtuosos, sin mancha. Sí, esto es lo que he pensado, hermanos mios; esto es lo que me han dicho los buenos amigos que teneis aquí. Olvidaré todos mis rencores, aquellas malas pasiones que alentaba cuando existia en la tierra. Abnegacion, dulzura, caridad, amor inmenso, dedico al ser que causara mis tormentos.

Y que esto sirva de leccion, hermanos mios, para que nunca alenteis en vuestro pecho el ódio, el rencor ó la venganza. Amad, amad mucho; no al que lo merezca, no á vuestros amigos; amad á vuestros enemigos; al que os ocasione un mal, pagadle con un bien, Dios os recompensará allá en el cielo, allá está el lugar, cerca de ese Dios tan bueno que os pertenecerá cuando practiqueis la caridad. Sí, hermanos mios: todos los bienes del mundo de que podais dar ejemplo se encierran en esa sublime palabra: la caridad. Por medio de la caridad se nos acerca Dios; no espero llegar á El, no lo espereis tampoco vosotros, pero sí nos aproximaremos mas y mas. Tales son los deseos de vuestra amiga

MARGARITA.

Febrero 14 de 1878.

—Médium J. Calero.—

MATERIALISMO.

Hay ideas que tienen tal fuerza para arrastrar la conviccion, que dudar de su realidad, negarlas, y alentar vacilaciones, es lo mismo que negar orgullosamente su fuerza axiomática universal, su poder á la verdad, su grandeza á las obras de Dios.

Una de estas ideas es el Espíritu. Decir que su existencia está fundada en suposiciones mas ó menos racionales, desconociendo los hechos numerosos que demuestran esta existencia, inventar mil sistemas para tener la satisfaccion de explicarse las cosas de otro modo, ¿qué es sino vano orgullo que se satisface con la fuerza productora de su imaginacion?

Pálpanse á todas horas multitud de fenómenos inteligentes que revelan un agente inteligente que los produce; compréndese la imposibilidad racional de que la materia piense, y se acepta necesariamente la existencia del Espíritu agente de las manifestaciones inteligentes.

Decir que la materia es activa en algunos de sus estados, es avanzar un teorema que ni está confirmado por los hechos, ni tiene siquiera el valor de una hipótesis racional, porque es la negacion de todos los conocimientos adquiridos por la ciencia. Sin embargo, ¿por qué será que á nombre de la ciencia se proclamen estos absurdos? Por el orgullo humano, contestaré, pues no son otra cosa esas protestas de obrar á nombre de la ciencia, y no temo aseguraros que desconfieis de todos los que prometen obrar y discurrir á nombre de un principio, porque están casi siempre decididos á juzgar nécios y estúpidos ignorantes á todos los que no aprecien los hechos como ellos, y dispuestos á negar todos los hechos que destruyan el edificio de sus apreciaciones personales.

¡Quién sabe si la ignorancia ha tomado este nuevo disfraz, para librarse de tantos conocimientos, de tantos progresos como se han adquirido en las ciencias intelectuales y morales! Quisieran además negar á los métodos que estas ciencias han suministrado á la razon, su utilidad para desvelar los arcanos de la naturaleza, y en vano se debaten para ver si su empirismo les da otro modo de discurrir, otra manera de observar, otra clase de experimentacion que nada tenga de comun con la razon, nada de comun con las facultades intelectuales y morales del hombre, y que lleve á la suma de toda la sabiduría en las percepciones de los sentidos.

Todo esto, sin embargo, no es posible. La razon se sobrepone á este insensato deseo y regula todos los estudios por su cartabon espiritual, y deja impresa su huella inteligente, en todo lo que cae bajo su impresion; y este sentido interno, que no tiene órgano alguno, es superior á los órganos mas perfectos del cuerpo, los dirige á todos, y proclama la existencia del Espíritu como todas las verdades axiomáticas que no tienen cuerpo alguno, y que sin embargo, ocupan

todo ese mundo de las grandes verdades que vulgarmente se llama mundo intelectual.

RAMIRO.

A LOS ESPIRITAS.

El Espiritismo es una creencia regeneradora que ha sido inspirada por Dios á ese hombre humilde, cuyas grandes virtudes pasaron desconocidas ó no apreciadas por los hombres. Allan Kardec era un sabio y Dios le hizo recorrer muchas existencias anteriores para que su alma engrandecida fuera capaz de recibir las inspiraciones de los espíritus elevados que se comunicaron con él. La humanidad debe amarlo como á su regenerador, y algun dia que las preocupaciones cedan el lugar á la sana razon, serán levantadas estátuas á su memoria.

Vosotros, espíritas, seguid sus pasos; no desmayeis en propagar su doctrina, y algun dia recibireis el premio en eso que se llama eternidad.

EL GUIA.

EXAMEN JURIDICO Y RAZONADO DEL PROCESO DE LOS ESPIRITAS EN FRANCIA.

—CONTINUA—

La conclusion, en fin, del informe de Mr. Lombard está surtida con las averiguaciones posteriores, lo cual es obra exclusiva del juez de instruccion. La policía ha desempeñado en este proceso un papel secundario y ridículo y sus servicios no han sido de la mas mínima utilidad para el esclarecimiento de la verdad, en un asunto tan oscuro y delicado como este.

No ha podido con arreglo á derecho, mas que fundar una presuncion contra Buguet con motivo de su confesion (suponiendo ciertos los hechos referidos); pero nunca emprender una persecucion contra personas extrañas á estos estratagemas, y para los que se necesitaban datos mas claros.

El valor legal de la simple confesion y la declaracion del reo contra sus pretendidos cómplices no pudo pasar desapercibido á la ilustracion del ciudadadano juez de instruccion. Son principios elementales de derecho que no pudo desconocer.

La declaracion de Buguet contra sus pretendidos cómplices no tiene valor alguno. Podria aglomerar en apoyo de mi aserto numerosas citas de afamados escritores que han estudiado minuciosamente la fé del testimonio y que todos convienen sobre este punto, no concediendo valor ni fuerza alguna al testimonio del reo contra sus cómplices, por poderosas y lógicas razones que lo hacen sospechoso.

En cuanto á la confesion, está fuera de duda que para servir de base á una condenacion necesitaba estar adminiculada, completada por otras pruebas ó por

EXAMEN JURIDIQUE ET RAISONNÉ DU PROCES DES SPIRITES EN FRANCE.

—SUITE.—

En fin, la conclusion du rapport de Mr. Lombard n'est que tirée des enquêtes postérieures, ce qui touchait exclusivement au juge d'instruction. La police a joué dans ces procès un rôle secondaire et ridicule, et ses offices n'ont été de la moindre utilité pour l'eclaircissement de la vérité dans une affaire aussi obscure et aussi délicate que celle-ci.

Elle n'a pu, en droit, que fonder une présomption contre Buguet d'après son aveu — supposant que les faits rapportés soient vrais—mais jamais entreprendre une poursuite contre des personnes étrangeres à ces stratagèmes, et pour lesquelles il fallaient de plus claires données.

La valeur de la confession simple et de la déposition du coupable contre ses prétendus complices, ne pouvait échapper à l'illustration de Mr. le juge d'instruction. Ce sont des principes de droit élémentaire qu'il n'a dû méconnaitre.

La déposition de Buguet contre ses prétendus complices, n'avait aucune valeur. Je pourrais entasser en appui de mon assertion, de nombreuses citations d'écrivains renommés qui ont minutieusement étudié la foi du témoignage, et qui tous convienent sur ce point n'accordant aucune valeur, aucune force, au témoignage du prévenu contre son complice, par des puissantes et logiques raisons, qui le rendent suspect.

Pour la confession, il est hors de doute que pour servir de base à une condamnation, il fallait l'adminiculer, la compléter par d'autres preuves ou des vio-

violentas presunciones en favor de su verdad, y está tambien fuera de toda duda que aun así completa, esta confesion no podia perjudicar á un tercero que á ella fuese extraño.

Si fuese este el solo vicio del proceso, acaso insistiria en él, pero como en su mismo curso encuentro un vasto campo para demostrar la verdad de las versiones sembradas en el prólogo, dejo por ahora los vicios del procedimiento para descubrir los de rectitud y conciencia que tanto abundan en la sentencia, á fin de ilustrar la opinion pública valiéndome de consideraciones al alcance de todas las inteligencias y tomadas solamente del buen sentido y del razonamiento.

Recorramos separadamente, para evitar el desórden las declaraciones de cada uno de los reos, y á continuacion las de los testigos metódicamente arregladas en grupos, para deducir de ahí los hechos en que han podido apoyarse el pedimento fiscal y la sentencia del tribunal. Para acomodarnos cuanto sea posible al órden seguido en el proceso, comenzaremos por examinar la causa de Buguet.

III.

§ I. — Interrogatorio.

Además de los detalles que conoceis ya sobre sus antecedentes, la manera de llegar al conocimiento de las fotografías espíritas, sus relaciones con Leymarie y el préstamo de la Sociedad Espírita, Buguet declara, preguntado por el señor presidente (que parece sugerirle sus respuestas): que no era mas que un comerciante que trataba de hacer dinero, y que tenia un secreto para explotar la credulidad de los adeptos al espiritismo, haciéndoles creer en la aparicion de los espíritus evocados; que para esto se servia de los instrumentos que se habian hallado en su taller; *que nunca procuraba tomar datos sobre la edad y demas circunstancias de la persona que se deseaba evocar*, porque *no tenia necesidad de ellos;* (lo que viene á desmentir uno de los mas importantes datos recogidos por la policía) que uno de sus empleados, llamado Van Herzeelle, servia en la primera exposicion para imitar al espíritu; que esta operacion se hacia en un pequeño gabinete secreto, contiguo al salon; que generalmente le llevaban la placa así preparada, llevando ya el espíritu, y que estando colodionada no podia exponerse á la luz, lo que le ahorraba averiguaciones sobre este punto de parte de los creyentes; que una vez traida la placa arreglaba la exposicion del solicitante, y decia *que iba á hacer una evocacion, é invitaba á todos á orar para el buen éxito de la operacion. Pero que nunca se declaró espírita ni médium. Que no tenia ninguna pretension de sobrenaturalismo*, y que *los felices resultados obtenidos con respecto á las personas muertas de las que no tenia retrato*, como la amiga de Mlle. de Veh, la esposa de Mr. Dessenon y otras, no eran mas que *resultados fortuitos.* Que habia experimentado en presencia de los Sres. Beratll, Maxwell, Flammarion y otros, á los que por

lentes présomptions en faveur de la vérité, et il est aussi hors de doute que même ainsi complétée, cette confession ne pouvait nuire à un trosième qui y fut étranger.

Si c'était le seul vice du procès j'insisterais peut être, mais comme dans son cours même, me passant de ces irrégularités de forme je trouve un assez vaste champs pour vérifier toutes les assertions versées dans l'avant-propos, j'abandonnerai pour le moment les vices de la procédure, pour découvrir les vices de rectitude et de conscience qui surabondent dans le jugement, à fin d'éclairer l'opinion publique par des considérations à la hauteur de toutes les intelligences et tirées du simple bon sens et du raisonnement.

Parcourons séparément, pour éviter le désordre, les dépositions de chacun des prévenus et à côté celles des témoins méthodiquement groupées, pour en déduire les faits sur lesquels la plaidoirie du Ministère Public et le dispositif du Tribunal devrait s'appuyer. Pour nous accommoder autant que possible à l'ordre suivi dans le procès, nous commencerons par examiner la cause de Buguet.

III.

§ I. — Interrogatoire.

Outre les détails que vous connaissez déjà sur ses antécedents, sur la manière dont il arriva sur la voie des photographies spirites, ses rapports avec Leymarie et le prêt de la Société Spirite, Buguet déclare, interrogé par Mr. le Président, qui semble lui suggérer ses réponses: qu'il n'était qu'un commerçant qui cherchait à s'enrichir et qui avait un procédé pour exploiter la crédulité des adeptes du Spiritisme, leur faisant croire à l'apparition des esprits évoqués; qu'il se servait des instruments que l'on avait trouvés dans son atelier; *qu'il ne demandait des renseignements sur l'âge et les circonstances de la personne que l'on voulait faire paraître — parce qu'il n'en avait besoin;* — ce qui vient démentir une des plus importantes conquêtes de la police — qu'un de ses employés nommé Van-Herzeelle servait à une première pose, pour imiter l'esprit; que cette opération avait lieu dans un petit cabinet secret contigu au salon; qu'on lui apportait toujours la plaque ainsi preparée portant déjà l'esprit; que cette plaque étant collodionnée, ne pouvait être mise au jour, ce qui lui épargnait des enquêtes sur ce point, de la part des croyants; que la plaque apportée, il réglait la pose des demandants, et disait, *qu'il allait faire une évocation invitant tout le monde à prier pour l'aider dans l'operation. Mais qu'il ne se posa jamais en spirite ni en médium;* qu'il *n'avait aucune prétention au surnaturalisme*, et que *les réussites obtenues à l'egard des personnes mortes dont on n'avait le portrait*, comme l'amie de Mlle. de Veh, la femme de Dessenon et d'autres, n'étaient que *des résultats fortuits.* Qu'il avait fait des expériences devant MM. Bertall, Maxwell, Flammarion, et d'autres, auxquels il n'avait pas découvert le truc par amour propre; que Mr. Bertall avait toujours cru qu'

amor propio no habia descubierto su secreto; que el Sr. Bertall habia creido siempre que se trataba de un artificio y que esta *debia ser* la opinion general. Con respecto á Mr. Leymarie, respondió, interrogado en diversas ocasiones y con una marcada insistencia por el presidente, que Leymarie le habia pedido fotografías para su Revista y que él se las habia hecho, pensando que como él se ocuparia de hacer una especulacion: que Leymarie habia ido á su taller *mas de doscientas veces, sin preguntarle jamas nada* sobre sus procedimientos, *ni averiguar nada sobre su mediumnidad*. Preguntado por el presidente del debate: ¿Si no sobrevinieron algunas circunstancias materiales que pudiesen despertar las sospechas de Leymarie? ¿Si no vió este un dia una muñeca que se trataba de ocultarle? y en fin ¿Si no vió otra ocasion sobre la mesa del taller unas fotografías cuya utilidad quiso saber?» Buguet respondió vagamente: «Creo que una vez.» En conclusion, cuando el mismo señor presidente insiste sobre la conducta de Leymarie con relacion á las fotografías de Buguet, este responde: «*No podré deciros lo que él pensaba de mis experimentos*»

§ II. — Declaraciones de los empleados de Buguet.

Mr. Legal: preparaba el papel, nunca estaba en la pieza en que se hacian los experimentos, y por consiguiente nada pudo declarar digno de atencion; *sospechaba* simplemente que habia un procedimiento que él no conocia.

Ernesto Van Herzeelle: declaró: que él era quien en una azotehuela contigua al salon se ponia para la confeccion de los espíritus; que le pagaban 200 francos mensuales; que veia ahí muy á menudo á Mr. Leymarie, quien algunas veces seguia las operaciones de Buguet; que un dia lo sorprendió Leymarie con una muñeca debajo de un brazo, cuya muñeca ocultó violentamente debajo de su palletot, y que él debió ver que se le queria ocultar; que tambien vió en otra ocasion muchas hojas con cabezas fotografiadas, *que no se habia tenido tiempo de ocultar;* que Leymarie habia mandado allí á un Sr. Rubi, de Lyon, para aprender la mediumnidad y que este dió una vez á Blot un anillo para arrancarle el secreto; que él nunca habló con Leymarie sobre el procedimiento porque entre este y Buguet las cosas pasaban *como con los clientes ordinarios.*

Blot: mozo de almacen, llevaba las fotografías á los clientes; sabia que se empleaban cabezas, pero no sabia cómo. Interrogado sobre una revelacion que se decia haber hecho á *una señora* sobre el procedimiento de Buguet; que *esta* habria comunicado al Sr. *Paul Gillard; este* á la *Sra. Leymarie* y *ésta* á Buguet, respondió que no lo recuerda; que un dia en efecto fué la Sra. Leymarie y lo señaló á Buguet como que él habia dicho que se habia puesto en lugar de un espíritu, y que al dia siguiente el Sr. Rubis le habia preguntado si él era quien habia dicho aquello, y le habia dado un anillo, que á solicitud de Mr. Lachaud

il n'y avait qu'un procédé naturel, et que *cela devait* être la pensée commune. Par rapport à Mr. Leymarie, il a répondu, interrogé à plusieur reprises et avec une remarquable insistance, par Mr. le Président: que Leymarie lui avait demandé des photographies spirites pour sa «Revue» et qu'il les lui avait faites, pensant que Leymarie, comme lui, songeait à son affaire; que Leymarie était allé dans l'atelier *plus de deux cent fois, sans jamais lui demander rien* sur son procédé, et *sans s'enquérir sur sa médiumnité.* Sur la demande du Président: «S'il n'est survenu des circonstances matérielles qui aient put éveiller l'attention de Leymarie; s'il n'a pas aperçu un jour une poupée qu'on a cherché à dissimuler devant lui; et s'il n'a pas trouvé un jour sur la table de l'atelier, des photographies dont il a demandé l'utilité?» Buguet a répondu vaguement: «Une fois, je crois.» Finalement, quand Mr. le Président insiste sur la conduite de Leymarie par rapport aux photographies de Buguet, celui-ci répond: «Je ne saurais vous dire quelle a été sa pensée au sujet de mes opérations.»

§ II. — Dépositions des employés de Buguet.

Mr. Légal — qui préparait le papier et qui n'était jamais dans la pièce où se faisaient les expériences, n'a pu par conséquent rien déclarer qui mérite d'être considéré; il avait simplement *soupçonné* qu'il y avait un procédé qu'il ne connaisait pas.

Ernest Van-Herzeelle a déclaré que c'était lui qui sur une terrasse contigue au salon, posait pour la confection des esprits; qu'on lui payait 200 fr. par mois; qu'il avait vu assez souvent Mr. Leymarie, qui parfois suivait les opérations de Buguet: qu'un jour Leymarie le surprit avec une poupée sous le bras qu'il cacha *vivement* sous son palletot, et qu'il a dû voir qu'on voulait la lui cacher; qu'il a vu aussi plusieurs feuilles de têtes «qu'on n'avait pas eu le temps de cacher;» que Leymarie avait envoyé un Mr. Rubis, de Lyon, pour apprendre la médiumnité, et que le sieur Rubis avait une fois donné une bague à Blot pour lui arracher le secret; qu'il n'a jamais eu des conversations avec Leymarie sur le procédé, car entre Leymarie et Buguet les choses se passaient «comme avec les clients ordinaires.»

Blot. — Garçon de magasin, portait les photographies, il savait qu'on employait des têtes, mais il ne savait pas comment. Interrogé à propos d'une révélation qu'il aurait faite à *une dame* sur le procédé de Buguet, que *cette dame* aurait dû communiquer á M. *Paul Gillard*, celui-ci á *Madame Leymarie* et *celle-ci* à Buguet, il a répondu qu'il ne s'en souvenait pas; qu'un jour, en effet, Mme. Leymarie est venue le signaler à Buguet comme ayant dit qu'il avait posé pour un esprit et que le lendemain le sieur Rubis lui avait demandé si c'était lui qui avait dit cela et lui avait donné une bague, que sur la demande de Mr. La-

declaró el testigo, que no tenia valor alguno y que nunca lo habia usado.

La Srita. Ménéssier—cajera de Buguet desde el año de 1873 estaba encargada de recibir á las personas. Interrogada sobre si pedia á las personas que iban á hacer evocaciones datos sobre la persona que deseaban obtener, para servirse de ellos, respondió: que algunas veces se los daban espontáneamente pero que nunca preguntaba nada, y que conocia perfectamente el procedimiento de Buguet. Interrogada por el abogado de la República, declaró: que fué ella quien escribió algunas palabras en un cartel destinado á la fotografía de Allan Kardec, y Buguet confiesa haberlas dictado.

§ III. — Declaraciones de los testigos.

Mr. Bertall, — dibujante, fué á la casa de Buguet por invitacion de Mr. Leymarie. Buguet hizo algunas experiencias en presencia del declarante y otras personas, *sin servirse de sus aparatos;* estas experiencias no lo convencieron, pero nada pudo descubrir, y resolvió esperar nuevos experimentos para formular un juicio. Se le ofreció que Buguet iria á ejecutar á su casa, lo que no tuvo lugar á causa de un artículo que vió la luz en el *Petit Moniteur*, y una série de ataques injustos dirigidos públicamente, antes de haber resuelto la cuestion.

M. Maxwel Lyte: — Sabio inglés, químico y fotógrafo bastante conocido, fué invitado para asistir á una sesion porque se creia que si habia fraude lo descubriria forzosamente; acudió diligentemente á esta invitacion, con la certidumbre de descubrirlo. Se retiró diciendo: *que no comprendia en lo mas mínimo cómo podia llegar Buguet á ese resultado.* Repreguntado por el señor presidente sobre el procedimiento descubierto, replicó: *que habia estado pendiente de todas las operaciones; que habia visto poner los* CLICHES *en los* CHASSIS *despues de verlos colodionar; que él mismo habia tomado el* CHASSIS *en sus manos para llevarlo á la cámara oscura;* que la cosa, en fin, le pareció de tal manera extraordinaria que creyó que el asunto exigia otras experiencias. Se separó de allí con la idea de que mas tarde trabajarian en casa del Sr. Bertall.

M. Tremeschini: — ingeniero, constructor de instrumentos de precision, astrónomo y miembro del Panteon de Roma. Es necesario trascribir íntegra su declaracion. Héla aquí:

«He hecho experiencias con Mr. Leymarie. Quise darme cuenta de los fenómenos de que se ha ocupado un sabio químico inglés, William Crookes. Estuve á ver á Mr. Leymarie para asistir á una sesion; entonces Mr. Leymarie — esto me asombró — me contestó: «*Deseamos la presencia de personas de vuestra profesion, porque están mas abocados á darse cuenta exacta del fenómeno.*» Me escribió y me invitó á una sesion con Mr. Eugenio Nus, literato, Figurey, de la Agencia de Havas, etc. Mr. Leymarie me preguntó si como estaba convenido llevaba yo un cristal; yo le

chaud, le témoin déclare qu'elle n'avait aucune valeur et qu'il ne l'a jamais portée.

Mlle Ménéssier—caissière de Buguet depuis 1873; recevait le monde. Interrogée si elle demandait aux clients des renseignements sur la personne qu'ils allaient évoquer, pour s'en servir, elle répondit que parfois on les lui donnait, mais qu'elle ne demandait jamais rien et qu'elle connaissait le procédé de Mr. Buguet. Sur la demande de Mr. l'avocat de la République, elle déclare avoir été chargée d'écrire quelques mots sur une pancarte destinée à la photographie spirite de Mr. Allan Kardec, et Buguet dit les avoir dictées.

§ III. — Dépositions des témoins.

Mr. Bertall, — dessinateur, se rendit chez Buguet sur l'invitation de Mr. Leymarie. Buguet fit des expériences dévant lui et d'autres, *sans se servir de ses appareils;* ces expériences ne l'ont pas convaincu, mais il n'a rien trouvé et il résolut d'attendre de nouvelles pour prononcer un jugement. On lui offrit que Buguet se rendrait chez lui pour y opérer, ce qui n'eut plus lieu, à cause d'un article qui parut dans le «Petit Moniteur» et une série d'attaques injustes portes publiquement avant de résoudre la question.

Mr. Maxwell Lyte. — Savant anglais, chimiste et photographe assez connu, fut prié d'asistir à une expérience, car on croyait qu'il s'il y avait fraude, il la découvrirait forcément; il se rendit avec empressement à cette invitation, avec la certitude de découvrir la fraude.

Il s'est rétiré en disant *qu'il ne comprenait pas le moins du monde comment Buguet arrivait au résultat.* Sur la demande du président à propos du procédé découvert, il reprit: *qu'il s'est attaché à toutes les opérations: qu'il a vu mettre les clichés dans les châssis, après les avoir vu collodioner; qu'il prit lui même le châssis dans les mains et le porta dans la chambre noire;* que la chose, en fin, lui parut tellement extraordinaire qu'il lui paraissait exiger d'autres expériences. Il partit avec l'idée que l'on opérerait un jour chez Mr. Bertall.

Mr. Tremeschini, — ingénieur, constructeur d'instruments de précision, astronome, membre du Panthéon de Rome. Il nous faut transcrire toute entière sa déposition. La voici:

«J'ai fait des expériences avec Mr. Leymarie. J'ai voulu me rendre compte des phenomènes dont Mr. Williams Crookes, un savant chimiste anglais, s'est occupé. J'ai été voir Mr. Leymarie pour assister à une séance, alors M. Leymarie, cela m'a même étonné, m'a dit: «Nous desirons la présence de personnes de votre profession, parce qu'elles sont à même «de bien se rendre compte.» Il m'écrivit et m'invita à une séance avec Mr. Eugène Nus, homme de lettres, Figurey, de l'Agence Havas, &c. Mr. Leymarie me demanda, si, comme il était convenu, j'apportais

respondí que lo habia olvidado, que por esa vez no deseaba mas que seguir las manipulaciones de Buguet. Este nos invitó á que nosotros mismos escogiésemos la placa; la preparó por los procedimientos ordinarios; todo lo revisé minuciosamente. Seguí la operacion muy atentamente. En el momento decisivo, Mr. Leymarie quiso que yo mismo me ocupase de la operacion. *Si Mr. Leymarie no hubiese tenido buena fé, no habria puesto así en mis manos los instrumentos que debian descubrir el fraude.* Mr. Buguet se puso en la actitud de un hombre que ora; la placa salió y *notamos que entre Mr. Nus y yo habia una figura.* Al salir Mr. Leymarie me pidió mi opinion. «Tengo en vos absoluta confianza y necesito poseer la verdad,» me dijo. Yo le respondí: «Os aseguro que he «puesto todo el esmero posible para descubrir si ha«bia fraude; he seguido el método de los que estudian «las ciencias.....nada he descubierto.» Despues que Mr. Leymarie salió de Mazas, le he vuelto á hablar de este asunto y le he dicho: ¿Cómo habia en esto fraude?—*El principio* de los fenómenos es verdadero y Buguet es efectivamente médium, me dijo.»

El conde de Bullet: declara que Buguet era médium y que, *sin indicarle* el retrato que deseaba tener, ha obtenido el de su hermana que habita en Baltimore; que se le han mostrado un maniquí y unas cabezas, pero que esto nada prueba; que Buguet ha podido servirse de ellos algunas veces, pero que en cuanto á él, está convencido.

La Srita. de Veh: declara que fué á la casa de Buguet y que sin pedir nada obtuvo dos espíritus que no podian estar desde ántes en el cliché, y en los que reconoció perfectamente una amiga y un tio suyos, ya muertos.

Mr. Juan Claudio Dessenon: hizo dos ensayos con Buguet sin obtener nada satisfactorio; cuando fué á recoger el resultado de la segunda experiencia, Buguet le presentó á un individuo á quien no conocia el declarante, diciéndole que era un magnífico médium con el que se obtenian siempre los mejores resultados. Hizo una tercera experiencia y despues de la evocacion, Buguet le mostró el cliché diciéndole: «Cuidad de no romperlo, porque difícilmente obten«dreis otro semejante.» Mr. Scipion se habia colocado á su lado. Dessenon reconoció á su mujer que habia evocado y que era de tal manera parecida que uno de sus parientes habia exclamado al verla: «¡Ah..... «es mi prima!» Sus hijos la reconocieron como él. Habiéndole mostrado la muñeca para convencerlo que de ella habia sido tomada su mujer, respondió que ni en lo mas mínimo se parece á la fotografía por él obtenida.

—Continuará.—

une plaque; je lui répondis que je l'avais oubliée, que pour cette fois, je ne tenais pas à faire autre chose qu'à suivre les manipulations de Buguet. Celui-ci nous dit de choisir la plaque nous mêmes; il l'a préparée d'après les procédés ordinaires; j'ai tout inspecté minutieusement. J'ai suivi l'opération très attentivement. Au moment décisif, Mr. Leymarie a voulu que ce fut moi qui m'occupasse de l'opération. *Si M. Leymarie n'avait pas été de bonne foi, il n'aurait pas mis ainsi entre mes mains les instruments qui devaient faire découvrir la fraude.* Mr. Buguet s'est mis dans l'attitude d'un homme qui prie; la plaque est sortie et *nous avons remarqué qu'entre Mr. Nus et moi il y avait une figure.* En sortant Mr. Leymarie m'a demandé mon opinion: «J'ai toute confiance en vous, «*il me faut la vérité*,» m'a-t-il dit. Je lui ai répondu: «Je vous assure que je m'y suis pris avec tout le soin «possible pour découvrir s'il y avait fraude; j'ai suivi la méthode de ceux qui étudient les sciences; *je n'ai rien découvert.*» Après la sortie de Mazas, de M. Leymarie, je lui ai parlé encore à ce sujet et je lui ai encore dit: «¿Comment y aurait-il fraude?—*Le principe* «*des phénomènes est vrai*, et Buguet est certaine«ment un médium—me dit-il.»

Mr. le comte de Bullet.—Déclare que Buguet était médium et que *sans lui indiquer* le portrait qu'il désirait avoir, il a obtenu celui de sa sœur qui habite Baltimore; qu'on lui a bien montré un mannequin et des têtes, mais que cela ne prouve rien; que Buguet a pu s'en servir quelque fois, mais que pour lui il est convaincu.

Mlle. de Veh.—Déclare qu'elle est allée chez Buguet, et que sans rien demander elle a obtenu deux esprits qui ne pouvaient être d'avance dans le cliché et dans lesquels elle a parfaitement reconnu une amie et un oncle déjà morts.

Mr. Jean Claude Dessenon,—Essaya deux fois avec Buguet sans rien obtenir qui put le satisfaire; quand il est allé trouver les spécimens de la seconde pose, Buguet lui présenta quelqu'un qu'il ne connaissait pas, lui disant que celui-ci était un fort médium, avec lequel on obtenait de très beaux résultats. Il fit un troisième essai, et après l'évocation Buguet lui montra le cliché, lui disant: «Prenez garde de le casser, «car vous ne pourrie en obtenir souvent un sembla«ble.» Mr. Scipion avait posé à côté de lui. Dessenon reconnut sa femme qu'il avait évoquée et qui était si ressemblante qu'un de ses parents s'était écrié en la voyant: «Mais c'est ma cousine.» Ses enfants. comme lui l'ont reconnue. On lui montre la poupée pour le convaincre que c'était de là que sa femme avait été prise, et il répondit qu'elle ne ressemble le moins du monde à la photographie qu'il a obtenue.

—A continuer.—

Fenómenos Espontáneos.

DOBLE VISTA DE UNA SOMNAMBULA.

CONVERSION DEL DR. GEORGET. *

No son nuestras intenciones referir todos los hechos magnéticos de que tenemos conocimiento. Con mayor razon descuidaremos los que se encuentran en los libros. Hay, sin embargo, uno entre los hechos publicados que merece un interes particular á causa del estimable nombre científico al cual se refiere. Queremos hablar del caso que aconteció al Doctor Georget en las salas de la Salpêtrière.

Este médico, habiendo hecho el ensayo del magnetismo en la primera mujer que se encontró á la mano, consiguió llevarla al sueño lúcido. A la primera pregunta que le hizo, esta mujer manifestó en su semblante un vivo dolor; en seguida fué asaltada de convulsiones violentas que no se disiparon sino con el sueño, del cual el Doctor se dió prisa á hacerla salir. Al dia siguiente, los mismos experimentos, las mismas convulsiones. Esta resistencia de la somnámbula no hacia mas que excitar la inquietud y la curiosidad del magnetizador. "¿Qué veia ella que la agitaba de aquella suerte? El Dr. Georget la durmió por tercera vez con buen éxito; aquel dia arrancó el secreto de los labios de la mujer. Las convulsiones fueron la consecuencia inmediata de la invasion del sueño; pero resuelto á romper el encanto el magnetizador, se armó de una voluntad enérgica. Las preguntas, las instancias, las órdenes mas imperativas, nada omitió para vencer aquel obstinado silencio. Entonces, en medio de los sollozos que la sofocaban, y de las lágrimas que corrian en abundancia por sus pálidas mejillas, la somnámbula exclamó diciendo que veia próximo el dia de su muerte. Aquí, pasando en revista el tiempo que le quedaba de vida, detalló minuciosamente el empleo de este: "El domingo siguiente saldré del hospital para ir á comer á casa de mis padres; cerca de la noche me sentiré incómoda; se me llevará en coche al hospital; mi enfermedad entonces, poco grave, vendrá á ser alarmante de dia en dia." La somnámbula enumeró con una lucidez sorprendente, todos los síntomas, todos los accidentes que sobrevendrian: tal dia tendrá calentura; tal otro tendrá delirio; la vejiga se paralizará en aquel momento; en fin, desgarrando absolutamente el crespon que cubria su triste porvenir, anunció con una voz profética el dia y la hora precisa en que exhalaria el último suspiro.

Georget, como herido de un rayo, maldijo su fatal curiosidad. Se detuvo espantado é hizo salir á la somnámbula de aquel terrible sueño al que no se atrevió á volverla jamas. La desgraciada no conservó al despertar ningun recuerdo de esta siniestra prediccion, y el Doctor se guardó muy bien de revelársela. Pero lo mas serio es que se verificó. Esta mujer salió, en efecto, del hospital el dia indicado; fué vuelta en carruaje; tuvo la calentura, el delirio, la parálisis que habia dicho, y sucumbió á la hora que habia indicado ella misma. Georget, aniquilado de estupor, miró en cierto modo la muerte avanzar sobre esta mujer sin tener valor de disputarle su presa.

Es preciso creer que este acontecimiento y algunos otros hechos magnéticos, encontrados por él, ejercieron una muy poderosa influencia sobre el espíritu del Dr. Georget, puesto que le hicieron retractarse en su testamento de errores antiguos que debian tener á sus ojos como á los de tantos otros médicos, el privilegio de una ignorancia penosamente adquirida.

"No terminaré esta pieza, (escribió él mismo), sin poner en ella una declaracion importante.

"En 1821, en mi obra *La Psicología del Sistema Nervioso*, yo hé proclamado altamente *el Materialismo*.

"..... Apenas la habia publicado, cuando nuevas meditaciones sobre un fenómeno muy extraordinario, el somnambulismo, *no me permitieron dudar ya de la existencia en nosotros, y fuera de nosotros, de un principio inteligente, absolutamente diferente de las existencias materiales.* Este será, si se quiere, *el alma y Dios*. Hay en mí, con este motivo, una conviccion profunda sobre *hechos* que creo incontestables. Quizás un

* Tomado de la *Revue de Paris* del 27 de Noviembre de 1842.

dia tendré el tiempo necesario para hacer un trabajo sobre esto."

Este trabajo está por hacerse aún.

ALF. ESQUIROS.

— *Le Messager de Liége.*—

OBSESIONES EN LOS ALREDEDORES DE AUBENAS.

Octubre de 1875.

El Sr. Claudio S...., campesino propietario que vive en la aldea de Malbos, municipalidad de Mayres (Ardeche) se encuentra desde hace mas de 20 años hecho objeto de las persecuciones de los Espíritus, quienes desde luego se han encarnizado con producir ruidos diversos, movimientos de objetos, á mas de duros tratamientos á sus animales, de los que algunos han sido matados, presentando en seguida una marca negra en un costado de una mano. Uno de sus hijos fué igualmente muerto hace cerca de ocho años y presentaba las señales de manos invisibles que lo habian ahorcado. Cinco á siete meses despues, su otro hijo, de edad entonces como de doce años, fué atacado, y desde entonces no ha cesado jamas de ser el objeto de una cruel persecucion.

Al principio, este hombre consultó á la mujer Eyraud (médium natural que ha funcionado en este país durante mas de sesenta años, y que murió hace cerca de once.) Esta le dijo que tres Espíritus le atormentaban, y le dió indicaciones que fueron ejecutadas y que trajeron la calma por algun tiempo.—Despues ha consultado frecuentemente á *Romain* (médium natural del puente de Aubenas, abajo de Aubenas), y me ha dicho que sin él su hijo no habria podido resistir hasta hoy.

En el Estío pasado las circunstancias lo pusieron en contacto con M. Henry P...., á quien yo he hecho suscribirse á la *Revue*. Este es médium vidente durmiente, pero estaba muy atormentado y procuraba desde hace tiempo escribir. Ensayó ayudar al desgraciado Sagne, porque en esta época el jóven era terriblemente atormentado. En menos de media hora el Espíritu lo arrojaba bruscamente por el suelo.

Entonces se le dijo que el Espíritu obsesor era el de Claudio S...., el padre del gefe de la familia, hoy del mismo *nombre y prenombre*. El Espíritu dijo que cesaria de perseguir, etc.... Despues, en efecto, el jóven no cayó mas; dejó de ser atacado por algunas quincenas de una especie de enajenacion mental que lo hacia vagar en el país. Pero tambien se enfermó de los dientes y no ha cesado de sufrir con esto; á principios de Octubre sus crísis fueron mas violentas que nunca. Su padre vino á consultarme de parte de M. P...., y el 22, por la noche, me ocupaba de este negocio. Ví que el Espíritu de Claudio S..... no queria ó no podia hacerse reconocer. Llamé á mi guia y mi bisabuelo me dictó que yo no podia ocuparme aún de este negocio; "que el momento aun no era llegado; "que era el Espíritu del padre de Claudio S.... "quien perseguia,—que podia aconsejar á ese "hombre que fuera á consultar á Romain, del "Puente de Aubenas, y que él le daria la mis- "ma respuesta." C. S..... me confesó entonces que él habia ido á ver á Romain antes de venir á mi casa y que como M. P..... y como yo, le habia dicho que tenia que hacer con el Espíritu de su padre.

El 26 de Octubre, dia en que yo tuve la aprobacion de mi padre político, obtuve la comunicacion siguiente:

"La comunicacion que precede es mia. Es "exacta. Puedes escribir sobre esto á la Socie- "dad de Paris; esto será un poderoso socorro "que violentará el momento en que el Espíritu "atrasado de Claudio S..... comprenderá que "hace falso camino.—Bruno es quien ha to- "mado mi lugar; es decir, en la primera comu- "nicacion del 22. Ha querido mas bien jactarse "que engañarte. Es realmente el Espíritu de "Claudio quien se ha comunicado contigo. Pe- "ro tú lo ves, por lo que ha dictado ha mentido. "Tiene un grande odio contra su hijo y contra "toda su familia. Si estuviera libre haria mas "mal.

"Sin embargo, comienza á reflexionar. Está "sorprendido de haberse visto llamar por varios "médiums, M. P....., Romain y tú. El ve que "nadie piensa en hacerlo sufrir; al contrario, se "desea serle útil. Él se someterá mas pronto de "lo que pensais. De aquí á algunos dias yo te "diré que lo evoqueis y razoneis un poco.

"Tu bisabuelo, *Malzac (Max.)*

"Es auténtica. Tu padre político, *Garceau.*"

Yo os comunico estos datos para rogaros que pidais la asistencia y las oraciones de la Sociedad Espírita para este Espíritu y su desgraciada familia, contando mucho con que este poderoso concurso producirá en breve una dichosa solucion á esta terrible obsesion.

Aquí se forman poco á poco numerosos médiums videntes naturales que ven en pleno medio dia.

S.....

— *Revue Spirite.* —

Revista del año de 1875.

A NUESTROS LECTORES.

El año de 1875 principió bajo los mas felices auspicios: los experimentos hechos por hombres célebres, miembros de sociedades sabias las mas renombradas, nos conducian á la esperanza y nos permitian dichosas previsiones; habiamos creido en la union del Espiritismo y la ciencia por un consorcio autorizado por la razon.

Gran número de comunicaciones venidas de diversas partes habian anunciado próximas pruebas, sin especificar nada ni indicar el medio de prevenirlas; un redactor de la *Revue* estaba procesado, pero nadie se inquietaba por ello, cada uno se sentia bastante fuerte para soportar las penas futuras, encontrando grandes dificultades que vencer para desempeñar bien su pequeña mision cuotidiana.

La dura prueba ha llegado, y el ruido hecho á este propósito no ha podido apartar un solo espírita de la creencia que satisfacia su conciencia y sus aspiraciones. Un simple lazo moral une á todos los miembros de la gran familia y todas las investigaciones para encontrar una vasta asociacion, son inútiles, porque materialmente no existe. Gracias á estas investigaciones y á la publicidad inmensa que se les ha dado por la prensa de todos los países, la palabra Espiritismo es no solamente conocida en el lugarejo mas insignificante, sino que es comentada: esto nos basta actualmente, nuestros guías tienen en perspectiva muchos otros resultados.

Algunas notabilidades anglo-sajonas que habian estudiado las obras de Allan Kardec hacian respecto de ellas un silencio sistemático; otras, afectando lástima, las depreciaban á los ojos de los espiritualistas: los espíritas habian adoptado una cosa abominable y repugnante, la reincarnacion; debia ser esto bastante para prohibirlas; con palabras se ha apartado á los lectores y se ha evitado toda séria discusion.

Pero el encarcelamiento de uno de los redactores de la *Revue*, el proceso que ha sido la consecuencia de esto, habiendo permitido á la prensa francesa emprender una campaña antiespírita, inexplicable, si no fuera resultado de una palabra de órden; nosotros hemos temido la medida de lo que puede producir la presuncion, la vanidad y la ignorancia cuando se ponen de acuerdo; á la polémica ardiente, inaudita, que desnaturalizaba las tendencias del movimiento general hácia la investigacion de los fenómenos espíritas, los anglo-sajones han opuesto hechos; sus sensatos artículos están firmados por hombres sérios, sabios y estimables, que se respetan bastante para no hablar sino despues de haber visto y analizado; sus conclusiones no son sino el resultado de pacientes estudios.

En Inglaterra, en América, por exageracion fraternal sin duda, el redactor de la *Revue*, condenado á sufrir una pena, viene á ser un mártir, y cada uno ha deseado darse cuenta, saber por qué le ha sido aplicado este castigo. Las obras de Allan Kardec contienen una parte del enigma, y los suscritores de los periódicos espiritualistas han oido disertar de tal modo sobre esto durante ya ocho meses, que han deseado conocer al novador frances; despues de haber interrogado el *Libro de los espíritus* y el *Libro de los Médiums*, la reincarnacion explicada con una lógica todopoderosa no les pareció ya *abominable y repugnante*, porque actualmente cada uno la discute en el diario, en la tribuna, y esto es, confesémoslo, un resultado considerable que nos es necesario estimar en su alto valor y que solo una persecucion podia dar. Este hecho inesperado que los espíritus han sábiamente preparado, hace muy dichosos á los que se llaman allá mártires, porque encima de las miserias producidas por tres jurisdicciones, no ven, como lo hacen todos los espíritas sinceros, mas que el objeto general y progresivo designado por nues-

tros guías, fin que las torturas modernas no pueden impedirles alcanzar. Puede encerrarse á hombres de buena voluntad, suprimir el eco de su voz, pero la buena nueva que les fué enseñada por el maestro, millones de séres la saben, la llevan en el corazon y la repetirán á otros; esta inteligencia formidable nadie podrá destruirla, porque los tiempos han llegado.

La sociedad para la continuacion de las obras espíritas de Allan Kardec, tenia, pues, cien veces razon, cuando de concierto con Miss Anna Blackwell, traductora (en lengua inglesa) de las obras del maestro, decidió la impresion del *Libro de los espíritus* y del *Libro de los médiums*; uno de sus miembros M. Agustin Babin, autor de la *Trilogía espírita* y del *Catecismo psicológico y moral*, quiso con este motivo dedicar 5,000 francos á esta obra que debia costar de 25 á 30,000 francos. Despues del *Libro de los espíritus* y del *de los Médiums*, entregados hoy á los editores ingleses, nos es necesario lo mas pronto posible imprimir el *Evangelio*, el *Cielo y el infierno* y *El Génesis segun el Espiritismo*, estas cinco obras fundamentales que pueden solas hacer comprender bien á nuestros hermanos de América y de la Gran Bretaña la importancia capital de los trabajos realizados por el hombre de mérito, de quien somos reconocidos discípulos. ¡Pueda este llamamiento ser escuchado y penetrarse bien cada uno del resultado que nos es necesario alcanzar! la obra es comun, y los espíritas ilustrados deben ayudarnos á realizarla bien.

Despues de tantos acontecimientos imprevistos, ¿quién no ha presumido que la polémica injusta de la prensa habia de desalentar á los adeptos, sobre todo en el extranjero?.... M. Leymarie, invitado por las delegaciones de los grupos enviados al Congreso espírita de Bruselas, ha visitado algunos centros importantes de Bélgica y dado algunas conferencias familiares, sintiendo no poder dar una en cada localidad. Las muestras de viva simpatía, la acogida excepcional que le han hecho nuestros amigos, eran la expresion del afecto dirigido á la honorable viuda del Maestro y á la sociedad que él representaba, así como la prueba del aprecio que merece por el desinteres absoluto que es la regla de cada miembro de la sociedad para la continuacion de las obras espíritas de Allan Kardec; otras ciudades han hecho el mismo recibimiento á M. Leymarie. La Srita. Lieutaud y M. Blot, que dirigen la sociedad espírita de Rouen con tanta sabiduría y abnegacion, manifiestan, como nuestros amigos de Charleroy, Bruselas, Leija, Verviers, Spa, Seraing, Chénée, Gante, Brujas, Ostende, Lille, &c..... el deseo de poseer el año próximo una conferencia espírita, único medio de combatir eficazmente y á toda luz las maniobras secretas de nuestros adversarios.

El Congreso espírita belga es un hecho importante: los discursos elocuentes que se han pronunciado en él y las discusiones empeñadas á propósito de la union mas íntima de todos los espíritas, previendo los congresos anuales próximos, merecen la atencion de los hombres sérios. La idea se ha alcanzado, tiene vida y hará valientemente su camino; gloria sea dada por esto á la iniciativa de los hombres eminentes de la sociedad de *La union de Bruselas*, á la de su honorable presidente Mr. Anthelmo Fritz y de su activo secretario Mr. Charles Fritz. Volveremos á hablar de estas decisiones cuando el *Messager*, ese bravo é inteligente periódico, órgano de los grupos de Leija, haya dado un informe á nombre del Congreso. Rindamos homenaje á la redaccion del *Messager*, á la de *De Rots*, que se publica en Ostende bajo la direccion de nuestro amigo M. Dossaër, y no olvidemos á los hombres de buena voluntad, tales como M. Longprez Adam, Brener hermanos, Servais, Houart, Houtain, Noppicés, Decreux, Mortian, de Bassompierre, Martin, Aerts, Dr. Conrad, &c.; á todos cuyos nombres no podemos citar, les damos el abrazo fraternal.

Del otro lado del Atlántico tenemos tambien numerosos y fieles amigos, nuestra correspondencia lo prueba incontestablemente; insertamos mas lejos cuatro cartas de México, del Perú, del Brasil y de los Estados-Unidos que indican claramente que la solidaridad no es una vana palabra para los espíritas, y que para destruir su creencia serian necesarias leyes que nadie puede formular y armas que la industria no puede forjar.

Nuestros adversarios no desdeñan los medios mas pequeños; escamoteadores y físicos para

reir, muy diestros, que ejercen su industria en la América del Sur, siguen esta regla, divertir al público probándole con esto y con ayuda de diestras imitaciones que los fenómenos llamados espíritas se reducen á un juego de manos. A este juego hay como oposicion los medios temibles del mundo invisible que desafian todas las maquinaciones tenebrosas.

En Montevideo el periódico *La Revista espiritista* está bien redactada, y da una perfecta idea del pensamiento que anima á todos los miembros activos de las sociedades espíritas de esta grande y bella ciudad. M. Rolland, secretario de una de ellas, nos envía á menudo cartas muy interesantes é instructivas; nosotros agradecemos su celo y las buenas noticias que nos comunica. En Buenos Aires hay un proyecto de agrupamiento de todas las sociedades, quienes, en este caso, fundarian un diario y una biblioteca.

En Guanajuato (México), M. Denné, que está dotado de una voluntad á toda prueba, ha obtenido por pacientes investigaciones fenómenos del mas alto interes, de los que haremos la relacion en nuestras próximas revistas.

En Francia los pequeños grupos se multiplican á pesar de la guerra constante que se nos hace por la influencia de las familias y por la presion religiosa; viene el tiempo en que sin temor cada uno se atreverá á llamarse espírita, con el valor dado por una conviccion sincera y el ódio de algunos se cambiará en respeto; no se puede imponer moralmente sino con la firme voluntad de no ceder en nada á las preocupaciones funestas á toda libertad de conciencia.

En Paris, algunas reuniones espíritas se han formado bajo la direccion de hombres instruidos y convencidos; su regla es el estudio de algunos problemas dejados sábiamente en la sombra hace diez y siete años; ellos buscan la solucion de estos con una constancia sostenida que merece la aprobacion de todos los hombres imparciales y amigos del progreso. Todos los grupos parisienses estarian condenados á desaparecer si no presentasen á los que los frecuentan mas que un interes secundario; nos es necesario sin cesar encontrar nuevas deducciones si queremos imprimir á nuestro espíritu una direccion viril en relacion con las miras divinas y el trabajo constante que el Creador impone á todo lo que vive y se mueve.

Podriamos, si tuviésemos libertad para hacerlo, citar centenares de familias que obtienen en nuestro Paris los resultados mas notables y concluyentes; muy pronto vendrá el momento en que estas reuniones privadas se afirmarán sin temor de la risa burlona y de los juicios precipitados é injustos.

En España, hombres ilustrados y profesores han sido perseguidos por su creencia espírita, desde la llegada del jóven Rey Alfonso al trono; el periódico *El Espiritismo* ha sido suspendido pero *el Criterio*, *la Fraternidad*, *la Revista espiritista*, *la Revelacion*, mantienen alta la bandera de nuestra creencia; en la Peninsula Ibérica no faltan hombres de gran valor, semejantes á los Sres. Couillaud (de Madrid) y José María Fernandez (de Barcelona).

En Italia todo se anuncia bajo los mas felices auspicios; la propaganda se hace ahí en una grande escala, por Nápoles, Roma, Florencia y Turin: en esta última ciudad el elegante y sabio escritor que dirige los *Annali dello Spiritismo in Italia*, no realiza su proyecto de imprimir en italiano las obras de Allan Kardec; nosotros le habiamos acordado este derecho con exclusion de otros pedidos dirigidos por personas eminentes é instruidas, y esperamos hace tres años la realizacion de este hecho: una hoja impresa del *Libro de los espíritus*. Este es un fenómeno del que desearíamos tener la clave; desde 1871, cada mes enviamos la *Revue* al periódico de los *Annali*, vía Santa María 3 en Turin, y á pesar de nuestros incesantes reclamos, esta remesa — se nos dice — llega raramente á su destino. Suplicamos á nuestro amigo nos conteste en seguida para saber á qué atenernos.

Otro fenómeno muy explicable, es este: el 19 de Noviembre último, seis diarios de Paris comentaban con malicia las retractaciones que Buguet envió de Bélgica al Ministro de Justicia; nada habria que decir sobre esta tierna y fraternal interpretacion (que tenia por objeto aplastarnos) si el mismo dia esas hojas no hubieran, por una singular coincidencia, escrito bajo el impulso de chistosos sin chiste que se interesaban en este juego. El *Pays* habia reproducido toda la circular, pero el *Gaulois*, no citando mas

que fragmentos de dichas retractaciones, les consagraba dos columnas compactas, y esto en un *periódico político*. Nosotros habiamos preparado una respuesta; M. Leymarie la presentó á M. Tarbé, del *Gaulois*, pidiéndole con firmeza el por qué de comentarios malévolos respecto de él, los cuales tenian por objeto asemejarlo completamente á Buguet, hacerlo solidario de todos sus actos en los momentos en que la Córte de Casacion iba á decidir de su suerte; M. Tarbé rehusó insertar el artículo encontrándolo demasiado largo y sobre todo muy espírita!!! No quiso consentir mas que en la insercion de una respuesta corta, aprobada por Me. Lachaud; nosotros aceptamos prefiriendo olvidar las palabras amargas. El *Gaulois* del 10 de Diciembre de 1875 ha dado á luz las pocas líneas citadas, que al fin de este insertamos; ellas representan la vigésima parte del libelo en cuestion. (1)

Nuestros amigos nos preguntan si el juicio de la 7.ª cámara contuvo la venta de las obras espíritas y suspendió las suscriciones á la *Revue*; podemos asegurarlos completamente sobre esto, porque la *Revue* jamas ha tenido tantos suscritores, y desde el año de 1875 su movimiento no ha sido jamas interrumpido; la librería hace su venta ordinaria. Lo contrario seria un hecho, si los adeptos de la doctrina estuvieran desprovistos de discernimiento y de fé razonada.

A nombre de Mad. Allan Kardec, de los miembros de la sociedad y de nuestros amigos de Paris, presentamos á nuestros corresponsales y nuestros lectores de Francia y de los otros países votos fraternales para el año de 1876 y deseamos ardientemente la union siempre mas íntima de la gran familia espírita.

Por la sociedad: el Administrador, *P. G. L.*

A M. Tarbé, director del *Gaulois*:

Vuestro diario del 19 de Noviembre último contiene un largo artículo á propósito de una retractacion enviada de Bruselas al Ministro de Justicia por M. Buguet, fotógrafo, y vosotros disertais sobre el papel ridículo que ha querido este último representar en el proceso llamado de los espíritas; este papel deplorable no me toca defenderlo ni apreciarlo.

Yo protesto enérgicamente contra la solidaridad establecida por este artículo; M. Buguet es un negociante que obra por su propia cuenta y sus intereses particulares, pero la sociedad á que tengo la honra de pertenecer, nada tiene que hacer, ni ha tenido jamas, en operaciones ni á medias ni en partido con él.

Este, habiendo probado que era médium, no solo á la sociedad que represento sino á una multitud de personas que buscaban una conviccion, y siendo esta cualidad un atractivo para los partidarios de nuestra creencia, naturalmente he debido tener con él relaciones que por mi parte fueron siempre generosas y completamente desinteresadas.

Por esta corta y legítima refutacion protesto contra el contenido del artículo intitulado *Le Medium indisposé*, y os suplico le deis lugar en vuestro próximo número.

Aceptad, señor, mi afectuoso saludo.

P. G. Leymarie.

— *Revue Spirite.* —

(1) El *Messager de Liege* del 15 de Diciembre de 1875 contiene la contestacion rehusada.

Necrología.

El dia 3 del próximo pasado Marzo tuvieron lugar, en el Cementerio inglés, las exequias del distinguido médico frances Mr. Laurent Dupré, decano de la colonia francesa, y socio fundador de la Sociedad Espírita Central de México.

A continuacion publicamos dos discursos leidos en estos funerales.

Discours prononcé sur la tombe de Mr. Laurent Dupré, par Santiago Mendez y Mendez.

MESSIEURS:

Permettez que j'adresse encore la parole á celui que la mort vient de nous ravir.

A quoi bon rappeler les vertus qui faisaient de ce viellard vénérable un deshommes les plus chéris, les plus respeté de notre societé! Ne sont-elles pas présentes au souvenir de tous ceux qui s'étaient habitués à le regarder comme un père?

Doyen des spirites de México, dont il avait adopté les idées avec l'ardeur toute juvénile de son âme, profondément attaché aux doctrines sublimes qui ont été la dernière *et plus chère occupation de sa longue carrière*, il nous a toujours charmés par l'utilité de ses enseignements et l'inaltérable bonté de son caractère.

Tour à tour fondateur, trésorier, vice-président de la Société Centrale Spirite de México, il laisse un ineffaçable souvenir parmi les membres de cette Société.

Il est mort!.... Ses yeux naguère noyés dans une douce et sereine lumière, se sont éteints pour toujours.... Cette bouche qui nous a tant de fois souri est maintenant flétrie, fermée pour toujours....

Il est mort!.... Tout à l'heure, quand la dernière pelletée de terre résonnera sur son lit de pierre, il nous sera ravi pour toujours.

Rigide et froid, il restera sourd aux pleurs d'une fille adorée, aux regrets de ses amis.....

Enseveli au milieu de l'activité incessante de la nature, il n'entendra pas même le murmure de ces arbres que le vent berce mollement sur son tombeau....

La magie de nos nuits etoilées ne plongera plus dans une douce rêverie son cœur glacé,.. Il ne verra plus les joyeux rayons du soleil se jouer dans les feuilles couvertes de rosée.... Lui, qui avait tant étudié la nature, qui nous en avait fait admirer les beautés et les merveilles, il sera désormais insensible à tous ces charmes, étranger à toute affection, réduit au néant. Avec son dernier souffle s'est évanoui en lui ce qui faisait un homme de ce cadavre.

La mort et le néant.... Voilà à quoi aboutissent nos efforts et nos espérances ; voilà à quoi se réduisent nos plus purs, nos plus nobles sentiments....

Pleurons donc sur cette tombe où vont se perdre à jamais la vertu, le talent, le savoir, fruit déjà inutile d'une vie consacrée à l'etude, où vont s'abîmer les tendres affections, les vœux ardents d'un cœur aimant et généreux. Inutiles regrets! une distance infranchissable, un vide sans bornes, nous sépare déjà de celui qui fut un père, un ami....

Non! Repoussons cette doctrine orgueilleuse que l'on attribue à la science et qui répugne à notre raison, à notre cœur.... Plutôt que d'admettre entre Dieu et l'homme la vie, la lumière, la pluralité de ces existences pendant les quelles l'âme gravit peu à peu l'échelle du progrès indéfini, on nous condamne à la mort, au néant.... on condamne à l'inutilité et au silence les mondes qui fourmillent dans l'espace, l'inondant de leurs clartés....

De la molécule minérale à la cellule animale il y a une chaîne non interrompue de transformations de la matière. Voilà le champ vaste mais limité de ses progrès. Entre Dieu et l'homme il y a une infinité de degrés que l'homme franchit lentement, s'approchant sans cesse de son Créateur, ne l'atteignant jamais.

Ah! Messieurs, maîtrisons la doleur, séchons nos pleurs. Il vit.

Les deux essences de son être se sont separées. L'une, inerte, matérielle, gît dans ce cercueil et retournera bientôt à la terre qui l'a nourrie. Là, par cette immuable loi de la matière dont rien ne se perd, dont rien ne se crée, elle subira d'innombrables métamorphoses, mais toujours dans le cercle que Dieu a donné pour bornes aux évolutions de la matière.

L'autre principe, éternel, doué d'une vie impérissable, degagé des liens qui le retenaient à cette vie éphémère, garde ses souvenirs, compâtit à nos regrets, et s'élévera sans cesse vers son immortel Créateur....

Oui, mon frère bien aimé, tu vis, tu m'entends déjà peut-être. La mort a ouvert pour toi les portes de l'infini et de la liberté éternelle.

Sécoue le lourd fardeau de ton enveloppe corporelle et prends ton essor dans les espaces immenses de l'Univers.

Non! tu ne seras pas étranger à ce travail de vie qui se fait dans la nature. Ton esprit, avide de savoir, plongera des regards pleins d'admiration dans ces mystérieux abîmes que le savants n'ont pû sonder. Frère bienheureux! la mort te conduit à la vérité. Tu t'es endormi dans les ténèbres et tu te réveilles dans la lumière splendide du vrai.

Tous ces mondes qui sont l'œuvre de Dieu, qui vivent, qui aiment, te son ouverts. Tous leurs bruits, tous leurs movements se confondent dans une harmonie incomparable.... Et ton âme dans le ravissement de sa délivrance,

prend-elle, peut-être, part dans cet hymne de la Création à son divin Auteur!

Avant de t'élever, transformé, dans l'espace illimité, avant de recevoir les impressions de cette vie pleine des inépuisables trésors de la Sagesse infinie, reçois nos vœux, Que les prières que nous élévons á Dieu soient profitables au bonheur de ton âme....

Au revoir, frère!

Discurso leido por Santiago Sierra en la inhumacion del cadáver del Dr. Mr. Laurent Dupré.

El hombre justo y venerable cuyo cadáver venimos á entregar al seno de la tierra, era un padre para todos nosotros. Aun me parece oir brotar de sus labios, como un rio majestuoso, la sublime palabra de la ciencia, y resuena todavía en mi corazon aquella voz simpática y solemne que imponia el respeto y la admiracion, ya tratando de revelar los arcanos de la naturaleza, ya elevándose á las supremas esferas de la filosofía, desarrollando los principios de la verdad moral, cuya fuente es Dios y cuyo objeto es el ideal del Bien. Y así, ante estos despojos que fueron un hombre, y que solo son hoy una maquinaria rota cuyos rodajes servirán á la generacion de organismos inferiores, el espíritu no ve la materia, impura y trasformable, sino que se recoge en la contemplacion del destino eterno del alma, y la sigue en su misteriosa peregrinacion hácia regiones mas celestes.

Mr. Laurent Dupré sabia que la muerte es la mas importante accion de nuestra vida. * Habia consagrado su vasta inteligencia y su profundo saber al estudio del hombre físico, y en sus labores medicales contó como compañeros á los Magendie, á los Broussais, á los Récamier, á los Husson, á los Rostan. La muerte encontró en él un adversario poderoso, y la humanidad doliente una egida incansable. Y cuando á las luchas de la juventud siguieron las meditaciones de la edad viril, el filósofo nació, bajo la corteza del fisiologista, y los problemas psicológicos comenzaron á exigir la atencion del pensador. Habiendo en su larga práctica presenciado fenómenos inexplicables por la intervencion exclusiva de la materia, Mr. Laurent Dupré se dedicó á nuevas observaciones y experiencias, y en este estudio se desvaneció toda preocupacion materialista. Mr. Dupré aceptó, íntimamente convencido, las enseñanzas del Espiritismo.

Sus hermanos, sus hijos, mejor dicho, venimos hoy á tributar un pobre homenaje á la memoria del primer tesorero de la Sociedad Espírita Mexicana.

Y venimos á proclamar sobre esta tumba, abierta ya para recibir una porcion de materia sin inteligencia, que el espíritu del modesto sabio y filósofo ha sobrevivido á esa metamórfosis del cuerpo; que al romperse en ese cerebro el último vínculo entre la máquina y el agente, nada ha perdido la inteligencia que ahí latia, y que dotada de formas insensibles para nuestras groseras percepciones, se cierne sobre nosotros, escucha nuestras palabras de adios, y se regocija de haber vuelto á la patria universal, redimido de la materia por esa libertad que se llama la muerte.

La muerte morirá cuando regenerado el pensamiento humano por la filosofía natural, vea en la agonía la gestacion indispensable para nacer á la verdadera vida. La existencia humana, simple fase de la inmortalidad, es un paréntesis doloroso entre el pasado y el porvenir, sueño de un instante del cual despierta el hombre real conservando tan solo la conciencia de su ser y de sus atributos, los remordimientos y las satisfacciones. Anciano, tú serás feliz en esta nueva evolucion que verifica tu espíritu, porque tu conciencia ha salido de la prueba coronada de bendiciones.

Ya te preparas á recoger el fruto de tu constancia y de tu virtud, y á surcar los trasparentes mares del espacio; nuevos dominios depara la madre naturaleza á tu actividad; sacudiendo el último sopor del sueño terrestre, tu nueva organizacion, cuya infancia será corta abreviada por el estudio, te permitirá recobrar la fuerza invertida en tu última incarnacion, y con percepciones mas fáciles y completas penetrarás con mas ardor en el infinito laboratorio del Universo. Medirás compasivamente la magnitud de la desgracia de los que permanecemos encadenados á esta roca del piélago sideral, y sentirás

* Madame de Sévigné.

llegar hasta los abismos mas negros de la duda la divina iluminacion de la nueva ciencia. Tu memoria se dilatará, y recordando con desden las existencias anteriores que buscaste en la Tierra, quizás en otros mundos, como simples medios de progreso, tu insaciable aspiracion se volverá á otros objetos mas dignos ya de tus deseos y de tus méritos. Tal vez nuestro humilde habitáculo, arrebatado por las inflexibles leyes de su movimiento, se pierde á tus miradas, á tu nuevo género de sensaciones, entre las innumerables falanges de astros que pueblan el éther; ó quizás presencias atónito el vuelo rápido, inconsciente, de las otras humanidades astrales que recorren en cascadas de átomos luminosos los ámbitos del infinito.

Pero nó; por maravilloso y extraordinario que te parezca el espectáculo que vuelves á ver despues de casi un siglo de ausencia, estamos seguros de que en este momento no nos abandonas; te dignas retardar por breves minutos los atractivos trabajos que te esperan, para oir cómo mezclamos á los alegres himnos de tu gratitud al Ser Supremo, humildes plegarias por tu felicidad; te circundan como una auréola viva las pléyades de esas almas queridas que terminaron antes que tú la jornada y que te esperaban en la cuna sepulcral; y ahí, junto á ese cadáver pálido, en que surgen ya por miriadas mundos de nuevos séres que deben su vida á tu muerte física, tu Espíritu nos aplaude, y proclama ante sus hermanos de ultra-Tierra que lo que hoy hacemos nosotros, tú lo harias tambien si, venciendo los obstáculos que te opone un nuevo modo de sér, encontraras la facilidad de manifestarte físicamente.

Para nosotros, para quienes los afectos son inmortales, y que lejos de tomar la despedida funeraria como el adios definitivo, sabemos que solo es un cambio necesario en que el amor y la virtud se exaltan, una condicion del progreso indefinido á que todo lo que vive está sujeto, tu cadáver solo es motivo de un testimonio de cariño hácia el ente racional que lo animó; solo tu alma nos preocupa; el apostolado augusto á que estaba consagrada, no ha terminado aún; y si otra mision te trae de nuevo á este planeta, antes de ascender á mundos superiores en la inmensurable escala de la perfeccion, no olvidarás la experiencia ya adquirida, y en esa reincarnacion los habitantes de esta cárcel temporal volverán á bendecirte.

Adios, hermano; adios, padre querido; marcha ya al taller espléndido en que se ensancharán tu actividad, tu ciencia, tu poder. Tu presencia en medio de nosotros, siempre que creas necesarios tus consejos, nos servirá de estímulo; serás, como hasta aquí, un faro en medio del desierto que hacen en nuestro derredor los escombros de la supersticion y del materialismo.

Marcha, ingresa en esas perpetuas espirales en que envuelven todos los mundos las almas de los hombres incorpóreos; tenemos seguridad de que todos te alcanzaremos ahí, y de que la verdad que nos enseñaste á defender continuará triunfando en el espacio y el tiempo, aun mas allá de la época en que este planeta y su familia solar, como los ténues celajes de una tarde autumnal, hayan desaparecido del firmamento.

Seccion Filosófica.

Un discurso pronunciado en el estado de éxtasis por el médium inglés Mr. Morse y traducido por M. Leymarie.

INVOCACION.

¡Oh padre infinito y siempre bienhechor!... Nuestros hermanos y hermanas despues de haber concluido su trabajo, se han reunido á esta hora tranquila de la noche, para aprovechar nuestros humildes esfuerzos para instruirse. ¡Mensajeros misteriosos, existencias de las esferas superiores, la bondad y la suprema sabiduría os ha dotado de un aspecto glorioso y lleno de majestad! ¡Espíritus elevados, venid á nuestro socorro!

Confesémoslo, sin vosotros somos débiles é incapaces de llenar nuestra mision y nuestra tarea. ¡Padre! nosotros creemos en tu presencia, y ante la ayuda constante recibida por la universalidad de las cosas y de los séres recobramos el valor y la confianza.

Unidos por una ardiente simpatía á todos los Espíritus presentes entre nosotros, sabemos que todo poder, habiéndose manifestado en todo, no puede hacer falta á tus hijos. Padre, tú estas donde nosotros estamos, tú vienes para sostenernos y bendecir nuestros trabajos!

¿De qué sirve vuestra creencia, se dice á los espiritualistas?..... Observamos desde luego que hay dos especies de espiritualistas: primero los *fenomenalistas* que por satisfacer una peligrosa curiosidad por lo maravilloso, están constantemente ocupados en buscar novedades; ¿cuántos prosélitos semejantes pueden hacer? ¿Qué influencia pueden prestar á una creencia nueva? Estos son como la mala yerba que en el campo del progreso ahoga la buena semilla trabajosamente sembrada: el dia de la prueba se marchitan y pierden su fuerza. Esos espiritualistas no teniendo para sostenerse la potencia que solo el pensamiento da, deben sucumbir bajo la corriente intelectual que nos gobierna, á menos que no recurran, como espiritualistas, á la filosofía, que es la única que debe guiarnos y hacer que seamos reconocidos por la legion de reformadores, por el ejército del progreso.

El Espiritualismo filosófico es la segunda especie; éste, colocado en una posicion superior bajo el punto de vista moral, posee una religion que no tuvo jamas igual en la humanidad, puesto que basada en las leyes eternas del Dios del Universo, se acomoda á todas las condiciones sociales, á las necesidades generales y á las necesidades progresivas del hombre.

El coronamiento de todas las religiones se hará con la verdad por base; todo lo que es esencialmente bueno, con la aceptacion de un sistema filosófico ilustrado por la razon y el libre albedrío; en una palabra, con todo lo que es verdadero y durable.

Queremos hablar brevemente esta noche de algunos hechos que son la base del edificio llamado espiritualismo. La vida se desarrolla sin cesar; su primer desarrollo en el pasado, sombra oscura de nuestra esfera, es la de una aglomeracion inmensa de vapores ardientes, con terribles movimientos y extrañas convulsiones en el núcleo de esta concentracion gaseosa. Despues de siglos infinitos se formó lentamente una costra sobre esta masa en fusion; despues de innumerables revoluciones, principios acuosos se reunieron en los profundos receptáculos preparados en la superficie de la tierra por las convulsiones y los levantamientos volcánicos.

En el seno de las aguas tibias se depositaron bases limosas que formaron la primera costra madre. Con el tiempo aparecieron plantas enormes, y en fin, tomaron existencia formal de vida mitad planta y mitad animal. Cambios en la constitucion de la atmósfera permitieron á los rayos del sol ejercer una mas dichosa influencia en la superficie de la tierra; desde luego una actividad sin límites se desarrolló; la vida engendró la vida en sus procedimientos y segun la ley de unidad; las formas animales se acentuaron, y en fin, aparecieron sobre la escena de la accion vital los monstruos gigantescos que debian, con sus formidables mandíbulas y sus enormes estómagos, trasformar la materia vegetal tan grosera en *humus* superior, necesario á otras especies de plantas cuyo plan estaba determinado por Dios.

Despues de muchos millones de siglos, el hombre, la mas bella obra del Divino Arquitecto, vino á coronar el arca de la creacion terrena. A pesar de nuestros progresos actuales, debidos á los grandes trabajos de este siglo, el hombre, su esencia, son poco conocidos; nuestros conocimientos están pervertidos ó sufren las funestas influencias de todos los antiguos sistemas filosóficos; todos, sin excepcion, quieren ocultar entre espesos velos las cuestiones del orígen de la vida y de los destinos futuros; todos enseñan ideas falsas.

Las primeras formas de la humanidad fueron creadas simultáneamente y en muchos lugares; el primer hombre fué un ser sin armonía tendiendo aun á la animalidad por desagradables apéndices y una piel negra y velluda, etc., etc. En la secuela de los tiempos, tipos mas elevados reemplazaron esta primera creacion, y poco á poco cambios sucesivos y contínuos introdujeron el tipo actual cuyas modificaciones son poco sensibles desde hace tres ó cuatro mil años. Ciertas tríbus han conservado indeleblemente la fisonomía de los primeros hombres: estas son la incarnacion de recien venidos á la vida, y aun en la vida civilizada encontramos los instintos primitivos en toda su barbarie nativa; es decir, seres con instintos feroces que pertenecen á los esclavos de los desiertos africanos. ¡Qué posicion moral! ..... *

* La ley progresiva de la reincarnacion explica esta anomalía.

Pasando en revista estos fenómenos sucesivos, estamos sorprendidos de esta eminente verdad: que por este procedimiento un designio premeditado entraba en las miras divinas, el estado de cosas existiendo en una época determinada sigue inmediatamente un estado anterior; él es el complemento necesario de todas las otras existencias; el hombre á su aparicion en la tierra no es en suma mas que el producto y la consecuencia de todo lo que le ha precedido.

Es evidente que la creacion es la prueba indiscutible de la sabiduría de un porvenir espiritual y divino. No decimos que Dios esté presente en persona en todas las formas de la vida, por las cuales su poder creador se manifiesta á nuestros ojos, sino que su pensamiento acompaña estas formas que ha querido. El hombre obra sobre su organizacion física que su voluntad moral sanciona y modifica; el hombre actual no tiene su tipo primitivo.

El Espíritu dominador de la Divinidad se localiza en la generalidad de las cosas creadas; relativamente el del hombre hace lo mismo, y nuestra primera leccion nos revela la existencia de Dios. Conocer lo que pasa despues de la muerte, es tener la clave de la vida; y las revelaciones del Espiritualismo moderno han establecido este hecho, que el hombre tiene otras existencias despues de la presente: no hay ni destruccion ni aniquilamiento, y *la continuacion de la vida terrestre es uno de los mas grandes beneficios de nuestra doble naturaleza.* Esta es la segunda leccion recibida del estudio de nuestro sujeto.

La materia posee un principio de vida que le es propio, y el hombre es una emanacion de esta energía vital; en la naturaleza, todo está ligado por una série de relaciones que vienen á concentrarse en el hombre: este coronamiento de todas las séries animales, esta existencia perfecta sobre la tierra. El hombre representa directa y completamente los modos del universo material y espiritual que él habita paso á paso; él es la demostracion constante de la inmortalidad; de aquí su personalidad, y esta es la tercera leccion que se nos presenta.

En el universo sumiso á un solo gobierno, el hombre tiene una mision, y debe llenarla para ser el complemento de la creacion en cada esfera; esta diferencia entre el maestro y el obrero debe ser establecida; el primero es infinito mientras que el hombre, poder inferior, es un prototipo terreno producido por la mezcla de las fuerzas ambientes, una simple parte de un todo, ordenado y sintetizado por Dios.

La belleza del Espiritualismo está indicada por su base; es decir, por el conocimiento de los principios que regulan la vida: inclinándonos ante estas fuerzas, respetamos esas leyes inteligentes y venimos á ser mas sabios, mas juiciosos, y nuestro espíritu adquiere un conocimiento muy extenso de la ciencia de nuestra naturaleza. Este comercio con los invisibles es una palanca de un poder enorme que remueve todos los obstáculos; lejos de conformarse á la enseñanza de las religiones que se disputan ardientemente el dominio de las almas, nuestra creencia no toca sus dogmas que, á su centelleo se quebrantan, hacen llamamiento á la fé que se inclina sin discusion, y condena todos los estudios espiritualistas que no pueden invalidar.

La verdad, hé aquí la verdad institutora de los pueblos; ha llegado el tiempo en que la justicia será la salvaguardia de la humanidad. Todas las formas de adoracion y de castigo deben desaparecer; el templo cederá su lugar al liceo, la cárcel á la escuela, el ministro del culto al filósofo. La república soñada por Platon, las eras de oro de los filosófos indios y otros antiguos maestros serán realizadas; llegados á esta altura, nuestros trabajos actuales de que estamos tan orgullosos nos parecerán absolutamente nulos, pero es necesario bendecirlos á pesar de su inferioridad: el hombre ha beneficiado las luchas de las generaciones que le han precedido; sin ellas, él no tendria razon de sér.

— *Le Messager de Liége.* —

Discurso pronunciado por el ex-presbítero D. José María Gonzalez, en la inauguracion del Círculo Espírita Jesus.

HACIA DIOS POR EL BIEN Y LA CIENCIA.

Señores:

Se me ha confiado, aunque inmerecidamente, el honor de dirigiros la palabra para daros una idea general del Espiritismo. Yo he aceptado gustoso este encargo, porque es muy grato ha-

blar de lo que uno ama; pero al mismo tiempo deploro que la pobreza de mis dotes oratorias venga á deslucir en mi desaliñado discurso, el brillo de un asunto verdaderamente magnífico. Seguro, empero de que la ilustracion de mi distinguido auditorio suplirá mi deficiencia, ensayaré desarrollar la siguiente proposicion:

El Espiritismo ha venido á renovar la religion cristiana poniéndola en armonía con la ciencia.

Señores: Pésimos son los tiempos que alcanzamos! La polvareda que ha levantado al derrumbarse el viejo edificio sacerdotal, nos tiene en una semiclaridad, á semejanza del crepúsculo vecino de la noche, y vagamos á tientas acongojados y llenos de tristeza. Extinguida la fé que meció nuestra cuna, ha quedado el corazon como un altar donde se apagó la lámpara. La inquietud y el malestar se han enseñoreado de los ánimos, y al ver las formas indecisas de cuanto nos rodea, y al sentirnos arremolinados en la vorágine de las opiniones en lucha, nos parece que el suelo tiembla y se hunde bajo nuestros piés. De tiempo en tiempo se hace oir alguna voz preguntando con ansiedad: ¿Qué hacemos por fin? ¿En dónde estamos? ¿Adónde nos dirigimos? ¿Qué va á ser de nosotros? Y despues que se pierde en el silencio del indiferentismo, suelen oirse dos respuestas que hasta ahora se han repetido sin satisfacer á nadie y sin calmar la cruel incertidumbre en que vagamos.

¡Cuántas veces hemos visto á los que se inmobilizan mirando hácia atras como la mujer de Lot, exclamar con el acento del despecho: "Fuera de la Iglesia no hay salvacion." "Volved, desgraciados, volved al redil de vuestros pastores, que en la sumision á su autoridad está vinculado todo bien: nada busqueis fuera del templo, pues los labios del sacerdote destilan sabiduría; y, dispensado de todas las gracias y de todos los dones, él tiene en sus manos el secreto de la felicidad."

Y mientras el sentido comun se ríe con lástima de tan candorosas exhortaciones, se oye vibrár la altisonante voz de los que á fuerza de querer depurarse de toda preocupacion, han dejado escapar el espíritu, quedándoles por residuo la materia tangible y pesada; esos son los que dicen: "Dejaos de elevar al cielo miradas suplicantes y angustiosas: ese es un desierto inmenso, en cuyas sinuosidades se perderán sin eco vuestras alabanzas, lo mismo que vuestros clamores: el hombre no necesita de ningun Dios; se basta á sí mismo, y cuando acribillado de sufrimientos, acosado por el dolor, se deje caer en el sepulcro, allí encontrará el consolador regazo de la nada. Esos lazos tan suaves que nos encadenan á los séres que amamos; esa esperanza tan dulce de la perpetuidad en la correspondencia del amor, son quimeras pueriles que una razon vigorosa debe sacrificar sin lástima."

Pero entonces, el corazon que tambien tiene á su modo la intuicion de un órden de verdades hasta hoy inaccesible al compás y á la balanza de la ciencia, protesta con energía no resignarse á tan desesperante porvenir. Oh! Es verdaderamente espantoso el cuadro de la vida y la muerte trazado por la dura mano del fatalismo! Por toda esperanza nos brinda un sarcasmo envuelto en un sudario! No, no; esto es inaceptable; aquí no puede encontrarse la verdad, porque lo verdadero, junto con lo bello y lo bueno, forman una sola é indivisible esencia.

Y bien, ¿qué haremos? ¿Nos hemos de atener á la religion tradicional del modo que los sacerdotes la imponen? Pero esto seria sacrificar la razon, el albedrío, la personalidad misma, ante las exigencias de la fé ciega y de la obediencia pasiva. ¿Aceptaremos la doctrina que nos coloca en el rango de un pedruzco sin mérito ni responsabilidad, ni otra perspectiva que el negro abismo de la nada? Oh! no! Esto seria sacrificar con inconcebible ligereza las revelaciones del sentimiento, ante las prematuras decisiones de un análisis superficial é incompleto. El hombre está hecho evidentemente para desarrollarse y vivir en armonía consigo mismo, con la naturaleza y con las inmutables leyes que expresan el pensamiento de Dios.

¿Cómo pudiéramos colocarnos fuera del alcance del Eterno, en cuyo seno gira la tierra y flotan holgadamente los millones de refulgentes astros que pueblan la inmensidad?

Desvanecidos por el vértigo del orgullo, podemos desconocer las relaciones necesarias que nos ligan al Creador, así como el ciego vive en tinieblas bajo los esplendorosos rayos del astro del dia; pero somos impotentes para producir

solucion de continuidad entre el grande Espíritu y el nuestro.

En suma, señores, si el hombre ha de vivir dentro la ley de su destino, trazado por las condiciones de su naturaleza, ni puede prescindir de la razon y la ciencia, ni suprimir la religion; y á esta doble necesidad responde el Espiritismo.—Por eso he dicho que él ha venido á renovar la religion cristiana, poniéndola en armonía con la ciencia.

Hay, señores, en todas las religiones, algo que es inalterable por su esencia, y que debe siempre respetarse y permanecer intacto, y ese algo es lo que hay en ellas de divino, es la verdad. Al mismo tiempo tienen mucho que, introducido por la mano del sacerdocio, á título de interpretacion ó como leyes disciplinarias segun la necesidad de los tiempos, puede y debe ser modificado, desde que el progreso de los conocimientos y de las instituciones, nos hace ver mas claro y juzgar de las cosas de un modo mas conforme á su naturaleza. Y esta renovacion, lejos de hacernos irreligiosos y de apartarnos de Dios, es precisamente la que nos lleva hácia El, puesto que siendo Dios la unidad sustancial é infinita de lo verdadero, lo bello y lo bueno, cuanto mas avancemos en cada una de estas tres esferas, mas cerca estamos de la Divinidad, mas endiosado está el espíritu.—Union con Dios fué la fórmula religiosa que la antigua filosofía pronunció por boca del insigne Platon. Union con Dios ha repetido el gran doctor de la primitiva Iglesia, Agustin, interpretando rectamente las instrucciones del Mesías. Union con Dios, nos dice el Espiritismo, en lo cual se cifra lo mas acabado, lo mas perfecto que una doctrina religiosa nos puede ofrecer. Jesus dijo: "En el amor á Dios y al prójimo están contenidos la ley y los profetas."

Juan, el evangelista, lleno del espíritu que llenaba á su maestro, enseña que "Dios es la verdad;" que "Dios es amor." El Espiritismo, que no viene á destruir la religion cristiana, sino á cumplirla, nos dice lo mismo, pues sus grandes y fundamentales enseñanzas se resúmen en esto: *Hácia Dios por el bien y la ciencia. Fuera de la caridad no hay salvacion.*

No tienen, pues, de qué alarmarse los espíritus medrosos, que ven, oyen y sienten por el intermedio de los sacerdotes. El Espiritismo no es el rival del cristianismo ni una amenaza á la libertad de conciencia, ni el soplo que apagará la fé digna de séres racionales. Es, ciertamente, una renovacion de la doctrina que predicó y selló con su sangre el divino Jesus; pero lo es, al modo que el mismo Mesías renovó en su tiempo y en la Judea, la religion de Moisés. Los sacerdotes la habian desfigurado en su provecho, y abusando de su autoridad y magisterio, de tal manera ofuscaron la inteligencia, que el pueblo daba ya mas fé y mas importancia á las tradiciones humanas que á la ley de Dios.—Jesus, pues, descartando todo lo que en la creencia y prácticas del pueblo judío era obra de los sacerdotes, pudo, no obstante, decir con verdad: "Yo no he venido á destruir la ley, sino á cumplirla." Y ¿qué fué lo que dejó en pié? Precisamente lo mismo que enseña el Espiritismo: el amor á Dios; el amor al prójimo; el perfeccionamiento indefinido, segun aquellas palabras: "Sed perfectos como lo es vuestro Padre celestial." Si pues la enseñanza espírita suprime muchas de las enseñanzas puramente sacerdotales, es porque estas desfiguran hoy, y hacen ridícula ó impracticable la obra del Cristo, que el Espiritismo viene á renovar y cumplir.

Sí, señores, á renovar y cumplir; esa es la palabra, y la he dicho con toda intencion, porque esta doctrina que el sacerdocio de hoy anatematiza y persigue, es la misma que el sacerdocio judío persiguió y creyó haber crucificado ignominiosamente en la persona del Nazareno, y porque al renovarla para gloria de Dios, damos cumplimiento á las profecías que anunciaron este gran movimiento que vosotros presenciais.—Los que hayais leido el Evangelio recordareis que Jesus prometió enviar el Espíritu Consolador para que declarase todas las verdades que por entonces debian aun quedar ocultas, y que este mismo Espíritu restableceria todas las cosas.—Recordareis asimismo, que el grande apóstol anunció que nos alimentariamos, ya no con la leche que se da á los párvulos, sino con manjares mas sólidos, y que veriamos á Dios, no en espejo ni en enigma, sino cara á cara.

Todo esto se cumple hoy mediante el Espiritismo. La ciencia ha corrido el velo á mas de

un enigma que no dejaba ver la verdad sino al través de alegorías. Robustecida la razon con el progreso de las luces, ya no estamos en el caso de que los sacerdotes hagan en nosotros las veces de la conciencia, ni de que para retraernos del mal ó estimularnos al bien se nos impresione como si fuésemos niños.—Y en fin, todo ese cúmulo de absurdos y de abusos que los siglos de barbárie amontonaron sobre la religion del Cristo, ha de barrerse por completo; porque el Espíritu de verdad, el consolador, está entre nosotros, y ha venido á restablecer todas las cosas.

En consecuencia, ya no se admitirán con el carácter de verdades, proposiciones que estén en manifiesta contradiccion con verdades evidentes por sí mismas ó rigurosamente demostradas. Cualquiera que sea la revelacion positiva en que se apoya una doctrina, sabemos que no puede estar en pugna, sin ser por el mismo hecho falsa, con la revelacion primera y universal, la del sentido comun. Siendo Dios la verdad por esencia, y emanando de él los principios que constituyen la razon humana, es imposible que sea verdadera una doctrina contraria á estos, porque en Dios no cabe contradiccion.—En consecuencia, todas las verdades de cualquiera especie que sean, entán comprendidas en el órden natural.

Si en un libro, por antiguo y autorizado que parezca, encontramos enseñanzas contrarias á la revelacion primitiva, sin dejar de tributarle el homenaje de nuestra veneracion, nos atendremos á los inmutables principios, fundamento de todo criterio racional, y consultaremos otro libro, cuyas páginas no se desglosan, cuyos caracteres no se borran, cuyo lenguaje no se altera jamas, y en cuyas líneas ha leido y leerá siempre el hombre el pensamiento y la voluntad de Dios. Ese libro es su obra, es la naturaleza, y sus oráculos verdaderamente infalibles servirán de contraprueba para discernir lo que hay de verdadero en los libros escritos y custodiados por la mano del hombre, esa mano tantas veces infiel, y por lo mismo harto sospechosa.

El Espiritismo, á diferencia de las religiones sacerdotales, siempre envueltas en las sombras del misterio, siempre exclusivistas é intolerantes, hace converger á sus doctrinas toda la luz que irradian las ciencias; y sin violentar la voluntad de nadie, sin imponer la renuncia de opiniones formadas ó aprendidas, ni profesiones de fé, no exige á sus adeptos otra cosa que el cumplimiento de las leyes divinas, entre las cuales figura en primera línea la del progreso por el trabajo, para perfeccionarnos. Ama y haz lo que quieras, dijo San Agustin. Ama, y eres de los nuestros, dice el Espiritismo, porque el amor de que se trata es el que nos eleva sobre todas las miserias humanas, el que nos ennoblece y nos acerca á Dios.

Para el que de buena fé ama la verdad y la busca con sencillez de corazon, resuelto á vivir segun ella, aunque sea á costa de las comodidades y de la honra, no es difícil sacrificar viejos errores, costumbres inveteradas y preocupaciones muy queridas. Por eso el Espiritismo admite liberalmente en sus filas á personas de toda condicion, con tal que tengan buena voluntad para vivir segun la ley santa de progreso y amor.

El mérito á que aspiramos no consiste en creer tal ó cual cosa, sino en conocer la verdad y ajustar á ella nuestra conducta.

Otra de las consecuencias que necesariamente se deriva de los principios que constituyen el fondo de nuestra doctrina, es la manera de concebir los atributos de Dios, sus relaciones con el hombre, su accion providencial, y el destino futuro que nos está reservado. En este órden de ideas, que pertenecen al mundo suprasensible, aunque no en todo podamos aplicar el método experimental, sin embargo, partiendo de principios incontestables y apoyados en hechos bien probados, sí nos es posible en muchos casos establecer sólidamente una doctrina positiva, y en los mas, poner al menos de manifiesto el error que debe desecharse. Así es como el Espiritismo impugna la teología que presume conocer la naturaleza del ser infinito y que representa á Dios, hecho á imágen y semejanza del hombre. Por eso tambien nos enseña que Dios no ha predestinado á ninguna criatura para el mal, que no hay un solo ser irrevocablemente condenado á sufrir por toda la eternidad; que tampoco lo hay, aun suponiéndolo en las peores condiciones, que sea

odioso al padre comun, cuya esencia es la bondad infinita. La doctrina espírita, apoyada en la gran ley natural de la trasformacion constante de la materia, no menos que en la indestructibilidad de la esencia humana, en la proporcionalidad de las penas y en el gran principio de que nadie sufre sin haberlo merecido, establece la teoría de la reincarnacion de una manera mas racional que como se entendia en la escuela Pitagórica, discípula de las teogonías de la India. Nosotros creemos que hemos de recoger en perfeccion y en goces el fruto neto de nuestras buenas obras así como en atraso y sufrimiento, el de nuestra negligencia y extravios; pero sabemos que el mal no es mas poderoso que el bien, ni la desgracia irreparable, ni los suplicios eternos.

El Espiritismo nos enseña que ese espacio inmenso en que centellean millares de millones de globos, es el cielo: que cada uno de los astros y planetas es una de aquellas moradas que Jesus dijo hay en la casa de su Padre; que la tierra que habitamos es una de ellas, y que todas, ó han estado ó estan actualmente ó estarán algun dia, pobladas de seres que son hermanos nuestros y á quienes conoceremos en la sucesion de nuestras encarnaciones ó en los períodos de vida errante en el espacio.

El Espiritismo nos enseña tambien que somos los artífices de nuestra propia suerte, y que de nosotros pende elevarnos rápidamente á las esferas de luz y de alegría, ó permanecer estacionarios en los mundos destinados á la prueba, al castigo, al llanto y al dolor. El gran asunto de nuestra salvacion es enteramente del resorte de nuestra conciencia, y entre Dios y el hombre están de mas los intermediarios de oficio, que ponen precio á la entrada del paraíso. El Padre comun de todas las criaturas que oye sonriendo el concierto de las aves entre las selvas, los suspiros del viento y la tímida queja del insecto, ¿cómo no escucharia propicio el acento de una alma á quien El mismo ha concedido la dicha de vislumbrar sus perfecciones, de reconocer sus beneficios y de sentirse feliz consagrándole su amor? Nosotros oramos, pero nuestra plegaria, elevada hasta el cielo por los espíritus mensajeros de la misericordia, es retornada en abundantes consuelos y bendiciones. Nosotros tributamos á Dios nuestro Señor un culto, pero de un modo conforme á la enseñanza del Cristo, quien dijo, hablando con la Samaritana cerca del pozo de Jacob: "Vendrá tiempo en que no adorareis al Padre, ni en este monte ni en Jerusalem, porque el Padre quiere adoradores en espíritu y en verdad." Nuestro templo es el universo; nuestra lámpara es el sol; el altar la conciencia, y el sacrificio grato á un Dios de justicia es el de nuestro egoismo en aras de la caridad. Entre nosotros, el sacerdocio legítimo es de todos aquellos que uniendo la sabiduría á la virtud, son los verdaderamente llamados á servir de guía y sosten á sus hermanos en las rudas pruebas de la vida.

La miseria humana nos hace sucumbir á cada paso ante las seducciones que nos provocan; ante las prosperidades que nos deslumbran; ante las efímeras ventajas que nos desvanecen ó ante los peligros y las aflicciones que nos amenazan ó agobian. En estos casos, el juez severo é incorruptible que hay en nosotros, clávanos el dardo acerado del remordimiento para obligarnos á levantar; pero no tenemos necesidad para rehabilitarnos de que nos absuelva otro hombre que se cree investido de la imposible potestad de perdonar los pecados. A Dios pedimos la remision de nuestras culpas, porque El solo puede leer en nuestro corazon y juzgar nuestra conciencia, y el arrepentimiento y la reparacion bastan para devolvernos la paz y ponernos en estado de reanudar con Dios la comunicacion de sus dones y de nuestros pequeños sacrificios.

En suma, señores, la doctrina Espírita, que es la misma doctrina de Jesus, renovada y puesta en armonía con la ciencia en lo que se relaciona con esta, no impone la fe sino que la hace brotar espontáneamente en presencia de los hechos; no avasalla la razon, sino que la ilustra, la dignifica y la enaltece; no prescinde nunca de la lógica sino que la recomienda; no dogmatiza sino que discute y provoca al exámen de los hechos en que se funda; no se estaciona parapetándose tras de *verdades de convencion, decretadas por infalibles que yerran á cada paso*, sino que sigue y seguirá siempre el progreso de las ciencias. Su punto objetivo es Dios; el fin práctico que se propone realizar es el bien en toda su amplitud; su libro por excelencia es la natu-

raleza: su intérprete es la razon ilustrada; su criterio la experiencia. Esto explica la entusiasta acogida que le hacen todas las almas sedientas de un ideal religioso que satisfaga el sentimiento del infinito sin esclavizar la razon ni sofocar las demas facultades del espíritu. Por eso militan ya bajo las banderas de esta doctrina salvadora, inteligencias de primer órden y grandes corazones. Por eso todos los dias vemos aumentarse en todos los puntos de la tierra, los prosélitos del inmortal propagador Allan Kardec; y por eso, en fin, á medida que los adversarios del Espiritismo agotan sus recursos y cansan sus fuerzas en la tarea ingrata de dar coces contra el aguijon, el número de los adeptos crece, la voluntad se fortifica y la doctrina se extiende enseñoreándose de las almas por el convencimiento y el amor. Y cuando llegue el dia en que fundidos los hechos espíritas en el crisol de la ciencia, la fuerza irresistible de la demostracion haga imposible la resistencia y desarme la duda, oh! entonces, generalizada sin excepciones la certidumbre de la vida futura, y de que para el hombre terrestre no todo acaba en el sepulcro, veremos realizarse como por encanto la regeneracion de la humanidad; y ese triunfo del espíritu sobre la materia, ese progreso que quizá sea la condicion para todos los demas, y la conquista mas valiosa del genio humano, será debido al Espiritismo. Actualmente, en el estado embrionario en que por decirlo así se halla en su parte fenomenal, ¡qué de consuelos infiltra, cual un bálsamo divino en los corazones desgarrados por el dolor y estrujados por crueles desengaños! Si el padecer, que sigue nuestros pasos como una sombra fatídica, desde la cuna hasta el sepulcro, en esta desolada mansion; si el mal que nos arranca de continuo lágrimas y quejas, es una triste realidad, ¿puede concebirse que su lenitivo mas eficaz no pase de ser una ilusion hermosa? Jamás! Esto seria una burla sangrienta por parte de ese Grande é invisible Espíritu que no engaña nunca y que se revela al sentimiento de sus criaturas racionales. Por especiosos que sean los argumentos con que la escuela de la fatalidad intente persuadirnos de que soñamos, hay en nosotros una voz secreta, un impulso misterioso, una revelacion irresistible, que nos afirma en la mas hermosa, en la mas consoladora de las creencias, y siempre concluimos por *sentir*, que nuestra vida sobre la tierra, no es mas que un acto en el gran drama de la eternidad.

Hermanos mios: hay millares de hermanos nuestros, que como al advenimiento del Cristo, están sentados en las tinieblas y sombras de la muerte. Muchísimos, entre ellos, agobiados por el infortunio, escarnecidos en su miseria, olvidados en su oscuridad, disputando á la muerte la vida de sus pequeñuelos, y sangrándoles el corazon, se diria que ni el sol quiere sonreirles, ni la brisa acariciar los surcos de su marchita frente. Vamos á su encuentro, llevándoles junto con el humilde tributo de la fraternidad, la luz de la verdad que vivifica y la alegría de la única esperanza que sostiene y alienta. Hagámosles fijar la vista en esas espléndidas moradas donde millones de criaturas aman, ruegan y trabajan para el bien; y en esta inmensidad, en que se pierde arrobado el pensamiento, mostrémosles por todas partes las huellas visibles de esa Providencia que vela sobre su obra. Hagámosles sentir la presencia de esos Espíritus bienhechores que surcan el éter como exhalaciones de luz para venir á referirnos las maravillas del mundo espiritual y otorgarnos su desinteresada proteccion cuando los hombres nuestros hermanos regatean sus simpatías, nos olvidan, nos desprecian ó nos persiguen. ¿Qué satisfaccion habrá comparable á la nuestra, cuando para ser verdaderos espíritas nos ocupemos en levantar á los caidos, libertar á los oprimidos, amparar á los débiles, enjugar el llanto de los que sufren las mas acerbas amarguras, difundir la ciencia que emancipa, y á fuerza de abnegacion y sacrificios realizar el reinado de Dios sobre la tierra? Oh, hermanos mios! ¡Cómo nos vamos á sentir hartos de felicidad, cuando en planetas mas favorecidos recibamos la recompensa de nuestros trabajos en este! Bienaventurados, dice el Evangelio, los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. Esos Genios invisibles, que nos ilustran con sus intuiciones, que nos estimulan de continuo hácia lo bueno, que acuden á nuestro llamamiento y nos siguen á todas partes con cariñosa mirada; esos Espíritus que por su elevacion combaten las miras egoistas en vez de fomentarlas, serán los primeros en

felicitarnos si sabemos cultivar los gérmenes del bien que hay en nosotros, y al estrecharnos en sus brazos, en los trasportes de la alegría y la ternura, sentiremos palpitar el corazon amante de una madre, de una esposa, de un hijo ó de un amigo. Llegue pronto para nosotros el momento feliz en que arribemos á esas playas celestes que se nos muestran á lo lejos, y en que nos veamos inundados de luz diáfana y pura, entre los seres queridos que al partir de este mundo se han llevado la mitad de nuestro corazon. — DIJE.

JOSÉ M. GONZALEZ ELIZONDO.

Seccion histórica.

CONGRESO ESPIRITA DE BRUSELAS.

3ª SESION.

Setiembre 26 de 1875.

—CONTINUA—

La segunda cuestion: *Deber de los Espíritas*, habiendo sido tratada incidentalmente en los discursos precedentes, el orador abordó la tercera cuestion.

MEDIOS DE PROPAGANDA.

El medio mas seguro, el mas pronto y el mas eficaz seria aquel de que se sirvió el Cristo y que han empleado los apóstoles: ir á las plazas públicas, á los lugares de concurrencia, y predicar en alta voz y sin temor nuestra inmortal doctrina; pero en el estado actual de nuestra sociedad, este medio seria impracticable, ó al menos presentaria graves inconvenientes á causa de la intolerancia de las religiones oficiales. ¿No hemos visto hace algunos años en nuestra libre Bélgica, un ministro de la religion reformada perseguido por una multitud fanatizada por haber querido predicar en una plaza pública la doctrina del Evangelio?

Nuestros medios de propaganda deben ser mas modestos y, diremos, mas apropiados á las disposiciones de la generacion actual tal como lo exigen la intolerancia del sacerdocio y las insanas excitaciones del materialismo moderno.

El Espiritismo debe infundirse poco á poco en la sociedad. Es, además, así como el verdadero Cristianismo ha comenzado; en las catacumbas fué donde tuvo su primer asiento. Se ocultaba porque temia la persecucion y sabeis que esta no le faltó. Nosotros no tenemos que temer hoy la persecucion abierta y sanguinaria de un paganismo agonizante, pero tenemos que desconfiar de ataques de otro género. La posicion es idéntica: al sacerdote pagano ha sucedido otro sacerdote no menos fanático, no menos celoso de sus prerogativas que una política hábil le ha conquistado, y de la que se sirve para esclavizar á las poblaciones ignorantes. El odio que le inspiramos es tanto mas grande cuanto mejor conoce la insuficiencia de los principios en que descansa la doctrina y la verdad del fundamento del Espiritismo. Pero sus esfuerzos serán impotentes. El Espiritismo es el progreso, segun lo cual el progreso es fatal, su marcha es inevitable. Él seguirá su camino á pesar de todos los obstáculos que se procurara oponerle. Algunas veces será subterráneo, pero no cesará de ser constante. Semejante á esas corrientes de agua que desparecen de repente, se infiltran bajo la tierra, recorren leguas enteras ocultas á nuestras miradas y reaparecen en seguida mas fuertes y viniendo á ser rios, el Espiritismo podrá desaparecer durante algun tiempo, pero se volverá á levantar en seguida, mas brillante y majestuoso, y como un rio bienhechor extenderá su fértil influencia sobre el mundo entero.

En estas condiciones, nuestro medio principal de propaganda será la creacion de numerosos grupos en todas las localidades en donde se encuentren algunos adeptos al Espiritismo.

Entremos en algunos detalles prácticos.

Desde luego crear un grupo principal en el cual serán formados médiums; dividir las sesiones segun el consejo de nuestro Maestro venerado en sesiones de estudio y de experimentacion. En las primeras se examinarán y discutirán las cuestiones de filosofía y de moral aplicadas al Espiritismo, que habrán previamente sido puestas á la órden del dia en la sesion precedente. Se examinará con un espíritu de caridad y de imparcialidad que habrán sido precedentemente recibidas por los diversos médiums; en las segundas se aplicará á la formacion de los

médiums y se recogerán las comunicaciones tiptológicas psicográficas ó somnambúlicas que los Espíritus dieren.

El grupo será como un cenáculo en el cual se formarán los apóstoles que irán en seguida á sembrar la semilla de la verdad. Con este fin, cada miembro del grupo principal se encargará de la mision de formar en las familias grupos secundarios que establecerá segun el modelo del grupo central que él se encargará de dirigir y de instruirlo. Ahí se formarán tambien médiums, apóstoles que á su vez irán á propagar nuestra doctrina entre otras nuevas familias.

¿Cuál es el poder de propaganda que tenemos en nuestras manos? pero para esto nos es necesario celo, actividad, convicciones profundas, valor para afrontar las contradicciones, los sarcasmos y aun la persecucion. Una de las armas familiares á nuestros enemigos es la de representar á los espíritas como espíritus débiles, fanáticos y crédulos hasta el absurdo. Aun se tiene complacencia en acusar al Espiritismo de conducir á la locura. Nuestro Maestro habia previsto todos estos ataques inspirados por la mala fe ó mas bien por un despecho mal disfrazado, y ha respondido victoriosamente á cada uno de ellos. El espírita convencido desprecia todas estas acusaciones recordando que estas han sido lanzadas contra el Cristo mismo.

Digamos una palabra sobre la necesidad de formar médiums.

Si no tuviéramos que dirigirnos mas que á las inteligencias ávidas de verdad, habituadas á las concepciones filosóficas, ¡oh! entonces nuestra tarea seria fácil. Les diriamos á todos: vosotros buscais la verdad, pues bien, esta se encuentra en nuestra doctrina. Ella sola es capaz de resolver los grandes problemas que agitan á la humanidad desde que esta existe, que han dividido á todos los filósofos antiguos y modernos: Dios, el alma y la vida futura. Esta concilia la justicia eterna de Dios con su bondad y su misericordia infinitas; ella explica todas las desigualdades intelectuales, morales y sociales; ella dice al hombre de dónde viene y adónde va, con qué objeto está en la tierra y por qué sufre. Ella explica las ideas innatas por los conocimientos adquiridos en vidas anteriores; la marcha de los pueblos y de la humanidad por los hombres de los tiempos pasados que vuelven á vivir despues de haber progresado; las simpatías y las antipatías, por la naturaleza de las relaciones anteriores; esas relaciones que ligan la gran familia humana en todas las épocas, dando por bases las leyes mismas de la naturaleza, y no solo una teoría á los grandes principios de fraternidad, igualdad, libertad y solidaridad universal. Ella resuelve la cuestion de la predestinacion, dogma odioso, contrario á las nociones mas elementarias de la razon, de la ciencia y de la justicia; ella demuestra, en fin, que la eternidad de las penas es inconciliable con la bondad de Dios y con la idea del progreso.

Pero no olvidemos que la mayoría de los hombres, poco habituada al estudio de estas grandes cuestiones, tiene necesidad de argumentos mas sensibles, mas apropiados á la debilidad de su inteligencia, y es en favor de esta parte numerosa de la poblacion espírita de quien decimos: démosles Espiritismo práctico, y de allí remontémonos á los principios. En otros términos: procedamos por análisis; agrupemos una serie de hechos incontestables, severamente comprobados, y por un exámen serio remontemos á su principio.

Pero para esto, no son necesarios médiums ejercitados, y para formarlos debemos emplear todos nuestros cuidados.

Otro modo de propaganda es la prensa. No podemos esperar ver nuestra doctrina defendida ó sencillamente expuesta por los diarios políticos, literarios, filosóficos ú otros. El periodismo en nuestro país no tiene aun la independencia que distingue á la prensa de ultra-Mancha. Los hombres que la dirigen participarian de nuestras convicciones y no se atreverian á defenderlas. Lejos de defendernos nos atacan. Nosotros no debemos quejarnos de esto; esto es un servicio que nos prestan. Lo que mas debemos temer es la conspiracion del silencio.

Nos son, pues, necesarios órganos especiales. Existen ya en nuestro país redactados, ya en frances ó ya en flamenco, y tenemos el consuelo de ver el número de sus lectores acrecentarse todos los dias. Debemos una mencion particular al *Mesager*, de Lieja, que defiende y propaga nuestros inmortales principios, con tanta sabiduría como inteligencia. Su camino está traza-

do, él lo prosigue con valor y perseverancia. Bélgica, Francia, Italia, España, lo reciben y lo leen. Nuestro deber es trabajar ahora y siempre en su propagacion.

4ª. Cuestion.—Proyecto de federacion.

¿Qué es federacion? Es la reunion en un sólo cuerpo de todos los grupos esparcidos en toda la extension del país, dejando á cada uno su autonomía, su individualidad. Enemigos de la centralizacion exagerada, que es siempre en manos de un gefe cualquiera un instrumento de despotismo y de dominacion, no queremos por federacion mas que establecer un lazo de fraternidad y caridad entre todos los espíritas del progreso.

Por la federacion se han formado las grandes naciones; ahí está de testigo la América: por la federacion se han establecido las sectas religiosas que se dividen el mundo: el judaismo, el catolicismo, el mahometismo, el protestantismo: por la federacion las grandes sociedades han enlazado en cierto modo el mundo en su inmensa red: la masonería y el jesuitismo.

Todo se conserva en estas sociedades, gracias á una gerarquía poderosa y á una palabra de órden única, que parte del gefe y se trasmite hasta el mas humilde de sus miembros.

Nuestro objeto no es formar una sociedad de este género, sino el de unirnos todos bajo la bandera de la fraternidad.

Este fin lo debemos proseguir con tanta mas perseverancia, cuanto que tenemos que luchar contra enemigos mas poderosos.

Estos enemigos son: por una parte el sacerdocio y por otra el materialismo: los dos antípodas. Pero ¿cuál de los dos es el mas encarnizado? ¿Es acaso el que no cree en la verdad de nuestras doctrinas, es decir, el materialismo? Oh! no, los materialistas (hablo de los materialistas de buena fé, ilustrados), buscan la verdad, y el dia que les aparezca la abrazarán con reconocimiento y amor; nuestros enemigos mas encarnizados son aquellos mismos que saben que poseemos la verdad, y que en un porvenir mas ó menos próximo, nuestra doctrina, por la luz que hará brillar en el mundo, pondrá en claro el vacío de los principios en que descansa la suya. Desde luego ellos emplean todos los medios que tienen á su disposicion para sofocarla, y ¿cuál es este medio? el del célebre Maquiavelo: *Divide et impera.* Dividid, y entonces habreis sembrado la desunion, cuando hayais separado cada uno de esos jóvenes arbustos que reunidos desafian á toda fuerza humana; seremos los señores del mundo, los tiranos de la conciencia.

Contra esta tendencia maquiavélica tenemos que luchar.

La divisa de nuestro país es: *la union hace la fuerza.* Nuestra divisa: *la union y una caridad sin límites será la fuerza del Espiritismo.*

Despues de estos discursos escuchados con el mas grande interes, M. Ed. Rgberfort, de Morlanwele, subió á la tribuna, y refirió el orígen del grupo espírita de obreros que él ha fundado en su localidad. Estos son una quincena de miembros y tienen sesiones frecuentes y con mucho recogimiento. El orador afirmó que el Espiritismo ejerce una influencia bienhechora considerable sobre la moral del hombre. Muchos de los miembros de su grupo que precedentemente eran viciosos, entregados á sus pasiones, han venido á ser virtuosos, sóbrios y resignados, desde que han estudiado la doctrina espírita. Bendijo á Dios por estas conversiones que cambian radicalmente á los hombres que beben en las aguas vivificantes de la verdad espírita; excitó á todos los miembros del congreso á ocuparse, sobre todo, del lado moral del Espiritismo, á dirigir su principal atencion sobre el mejoramiento del corazon que es la piedra de toque, el criterio del progreso moral.

Estas palabras tan verdaderas conmovieron vivamente al auditorio y provocaron numerosos aplausos.

M. Mortin abordó en seguida la quinta y última cuestion del programa:

Conclusion.

Nuestra conclusion es esta: *El Espiritismo es la religion del porvenir.*

Señores, nosotros respetamos y debemos respetar, cuando son sinceras, las convicciones religiosas, sea el que fuere el culto á que se apliquen, de todos nuestros hermanos y hermanas que vienen á filiarse bajo la bandera del Espiritismo. Nuestra regla de conducta en este respecto no ha cambiado jamas, y estan invaria-

ble como lo es la íntima conviccion que tenemos de que en un porvenir mas ó menos próximo todo lo que lleva el nombre de *religion* Judaismo, Catolicismo, Protestantismo, Mahometismo, etc., vendrá á fundirse en la doctrina espírita, y en este sentido es como digo que el Espiritismo es la religion del porvenir.

Seguramente el Espiritismo no es ni será jamas una religion en el sentido de las religiones que se dividen hoy el imperio de las conciencias; es decir, que no hay ni habrá jamas ni sacerdocio, ni dogma, ni culto exterior. Mas no es en esto en lo que consiste la verdadera religion. ¿Tiene el hombre necesidad de intermediarios entre Dios y su conciencia? ¿Tiene necesidad, de sujetar su razon al yugo de dogmas que la razon reprueba? ¿Tiene necesidad, para dirigirse á su padre celestial, de esea parato, de esa ostentacion de ceremonias de las que la menos peligrosa es el de *antropomorfizar* á Dios? No, señores, la religion, la verdadera religion, no consiste en nada de todo esto.

Tomada en este sentido, la religion no es mas que uno de los modos múltiples de adorar á Dios inventados por los hombres y adoptados á las costumbres y á los temperamentos de las poblaciones á las cuales se dirige. Por lo demas, los autores de las religiones existentes no tienen el mérito de la invencion. Estos no han hecho mas que copiar mas ó menos el paganismo griego y romano que tambien tenia sus dogmas, su sacerdocio y su culto externo.

Estamos muy lejos sin embargo de desconocer las ventajas de un cierto culto externo que se traduce por reuniones periódicas de personas animadas de un mismo espíritu con el fin de rogar en comun, de edificarse mútuamente, de instruirse en los deberes para con Dios, para con sus semejantes, y para consigo mismo. Este es el espíritu de la doctrina del Cristo: Cuando esteis reunidos en mi nombre, mi espíritu estará en medio de vosotros.

Nosotros combatimos, pues, sin descanso y con la persuasion de un espíritu fuertemente convencido, toda tendencia que se dirija á empequeñecer al Espiritismo y reducirlo á simple posibilidad para los encargados de comunicarse con los habitantes de Ultra-tumba. El Espiritismo es mas que todo esto. El Espiritismo es la única filosofía que nos ayuda á resolver los grandes problemas de la humanidad; el único que nos da de Dios la idea mas racional y la mas verdadera, el único en una palabra, que satisface las aspiraciones del corazon del hombre.

Despues de este discurso, el Sr. Doctor Stein, miembro del congreso medico, experimentó un sistema nuevo de aparato fotográfico inventado por él, y que consiste en hacer todas las preparaciones en el Chasis mismo; el empleo de una camara oscura, de esta manera viene á ser inutil.

Si la fotografía espírita es posible, dijo el doctor, mi procedimiento aleja toda idea de superchería.

Este experimento, por el cual todos debemos nuestro reconocimiento á M. Stein, ha sido seguido con un grande interes por los miembros del congreso, y nosotros no podemos menos que excitar á los espíritus fotógrafos á ponerse en relacion con M. Stein residente en Francfort-Sur-Main, 10, Liebfrauenstract, para tener una descripcion mas completa de su aparato.

El congreso procedió en seguida al exámen y discusion de un reglamento general para la federacion de todos los grupos de Bélgica. Este reglamento previamente elaborado por una comision nombrada á este efecto, ha sido discutido artículo por artículo. Todas sus disposiciones han sido aceptadas despues de un exámen serio, á excepcion de dos que sufrieron modificaciones capitales. La primera era relativa á la admicion en la federacion de los grupos extranjeros. El proyecto primitivo habia restringido á Bélgica el beneficio de la federacion. Siendo el Congreso puramente nacional, la comision no habia creido deber extender su accion mas allá del territorio belga.

Los delegados de Paris reclamaron contra esta disposicion. Los espíritas de Francia han saludado con honor la convocatoria de este Congreso, y mucho tiempo ha habrian realizado esta idea, si las leyes que los rigen no les hubieran, para ello, opuesto obstáculos insuperables. Mas dichosos que nosotros, vosotros habeis podido, gracias á la libertad de que gozais, reuniros en Congreso y discutir sin trabas y sin exámen las cuestiones que estan proscritas, perseguidas y condenadas en nuestro país. Que

nos sea permitido al menos participar indirectamente de esa libertad, por nuestra admision, al beneficio de la federacion. Rogamos, en consecuencia, que los grupos de Paris y de Francia sean admitidos, si no como miembros titulares, al menos como miembros honorarios en la federacion espírita.

Esta mocion, tomada en consideracion, fué aceptada por unanimidad.

La segunda modificacion tocaba á una cuestion política y social de una alta importancia. Era necesario admitir una presidencia permanente, anual, por dos años ó por un tiempo cualesquiera, ó bien era necesario, excluyendo la centralizacion de los poderes en las manos de uno solo, desechar completamente la idea de presidencia, y confiar la direccion de los negocios administrativos á una comision compuesta de un número determinado de personas que en cada reunion nombrarian uno de sus miembros para dirigir las sesiones. La cuestion quedó, despues de un vivo debate, resuelta en este sentido, y votada casi por unanimidad de los miembros presentes.

El reglamento, en lo general, ha sido en seguida puesto á discusion y votado por unanimidad.

Se ha decidido que el segundo Congreso espírita tenga lugar el año próximo en Lieja.

ESTATUTOS

DE LA FEDERACION BELGA ESPIRITA Y MAGNETICA.

Título I.—Del objeto de la asociacion.

Art. 1°. *La Federacion belga espírita y magnética*, tiene por objeto el estudio de los fenómenos espíritas y magnéticos, y la propagacion de las enseñanzas que de ellos resultan, al punto triple de vista científico, filosófico y moral.

Art. 2°. *La federacion* prosigue en este objeto por todos los medios legales, particularmente:

Estudiando las cuestiones que se refieran al espiritismo y magnetismo.

Favoreciendo el establecimiento de conferencias públicas y de bibliotecas en el seno de los grupos federados.

Haciendo y estudiando publicaciones relativas al Espiritismo y magnetismo.

Organizando círculos y grupos espíritas y magnéticos.

Poniéndose en relacion regular con las sociedades ó grupos espíritas del extranjero, llamados corresponsales.

Título II.—De los miembros de la federacion.

Art. 3.°—Toda solicitud de admision debe ser presentada por un miembro de la *federacion*, al consejo general ó á uno de los comités locales, debidamente constituidos.

Art. 4.°—Todo miembro de la *federacion* recibirá una carta personal autorizada con el sello de la Sociedad, que le permitirá asistir á las sesiones de los grupos federados, constituidos en otras localidades distintas de las que habita.

Art. 5.°—Cada miembro fija el monto de cuotizacion mensual que no podrá bajar de *dos francos*.

Título III.—Del Consejo general.

Art. 6.° La *federacion* será administrada por un cuerpo general que residirá en Bruselas.

Art. 7.° El Consejo general se compondrá de doce miembros domiciliados en la aglomeracion bruseleña. Será renovado por completo cada año por eleccion en escrutinio secreto.

Los miembros salientes son reelegibles.

Art. 8.° La mesa del Consejo general se compone de cuatro miembros: un tesorero general, un secretario general y dos secretarios adjuntos; el presidente nombrado en cada reunion del Consejo.

Miscelánea.

Desincarnacion de un hermano.

Mr. Laurent Dupré, decano de la colonia francesa en México, y primer tesorero de la Sociedad Espírita central de la República, ocupa ya en el mundo de los Espíritus el lugar que le prepararon sus virtudes. Nació en Francia de una familia noble y rica, y á pesar de los escollos que la fortuna pone al hombre en la carrera de la vida, cultivó su inteligencia como un sabio, y sus riquezas fueron bien empleadas. ¡Dichoso al que sobrepuso los atractivos de la caridad á las miserias de las pasiones!

Un hombre de bien.

Nos hemos dispensado en este número de la obligacion de publicar una revista de la prensa periódica espírita para dar lugar en nuestras columnas al brillante discurso que anunciamos en nuestro número anterior, pronunciado por nuestro estimable hermano el ex-cura católico D. José María Gonzalez, en la inauguracion del círculo espírita "Jesus."

Esto, que es á nuestro juicio un verdadero acontecimiento, nos hace comprender que la luz bienhechora del Espiritismo comienza á abrirse paso aun por entre las regiones imposibles, y podemos, apagando la linterna del discípulo de Antístenes, decir con entera satisfaccion: *L'homme est trouvé.*

El Obispo Montes de Oca.

Se ha permitido, en la distribucion de premios á los alumnos del Seminario de Ciudad Victoria, olvidando su mision de caridad y dando un escandaloso ejemplo, ridiculizar á algunas señoritas que pronunciaron discursos cívicos en la Villa de Palmillas en el aniversario de nuestra independencia, lo cual le ha ocasionado ágrias reconvenciones del Sr. Coronel D. José Montesinos y del Sr. D. Pedro Gonzalez. En esta vez increpó tambien muy duramente á los espíritas de aquella Capital. Creemos que semejante conducta á mas de ser antievangélica se aviene muy mal, tanto con la elevada posicion social del Sr. Montes de Oca, como con la reputacion de hombre ilustrado de que disfruta.

El Espiritismo.

En el número 2 del *Luvelon*, periódico que se publica en Ciudad Victoria (Tamaulipas,) encontramos lo siguiente:

"El Espiritismo.—Grandes progresos ha hecho en esta ciudad esta otra propaganda que tanto asusta al clero romano. Hay dos círculos muy numerosos de varones y uno de señoras. Este último, además de ser el mas numeroso, hay en él mayor entusiasmo. La doctrina espírita es tan caritativa y el corazon de la mujer tan piadoso, que no es extraño que haga mas impresion aquella en esta hermosa parte de la humanidad."

Sermon.

En *El bien público*, periódico que se publica en Camargo, con sus respectivos comentarios, viene inserto un sermon predicado en Roma (Texas) por un sacerdote romano. Dice así: "Hermanos mios: los protestantes son muy malos; los masones son mas todavía, pero los *meros derecheros* son los espiritistas. Los protestantes están condenados, los masones tienen el diablo en el cuerpo, pero los espiritistas son los mismos diablos que salieron del infierno para llevarse la religion con todos sus ministros, etc., etc."

A estos señores que especulan con la sencillez y con las preocupaciones, que venden hasta las oraciones para los difuntos, convirtiendo la caridad en mostrador, les causan espanto los progresos de las doctrinas que estorban su comercio.

El Espiritismo que pone en claro ciertas verdades que han estado veladas; que es una doctrina que cultiva la verdadera caridad y no permite que se especule con ella; que aconseja la abnegacion y la humanidad y detesta el orgullo, la soberbia y la avaricia, que como inclina á hacer el bien desinteresadamente, nada de extraño tiene que no encuentre apoyo en los que han hecho una profesion del ministerio, á quienes estorba tanta luz para la elaboracion de los escapularios, medallas, estampas y otras maritatas del mismo jaez.

Los que quieran formar juicio exacto de lo que aseguran algunos, sin mas garantía que su palabra, y lo que contienen las doctrinas que estos impugnan, pueden hacerse cargo de estas y practicarlas si les place. Siempre que en la práctica de ellas, esas personas encuentren algo contrario á la moral, á la verdadera religion del Crucificado, ó á la razon misma, la razon y la conciencia se los indicará.

Editorial.

EL CREDO ESPIRITA.

DIOS.

Cree en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.

III.

Hemos conquistado, pues, algunas verdades que van á servir de punto de apoyo á nuestras posteriores disertaciones sobre la verdad del Espiritismo, cuyas proposiciones todas parten como luminosos radios de este gran núcleo: Justicia de Dios. No es ciertamente una idea nueva sobre el Ser Supremo la que nos hace discurrir sobre puntos tan hábil y profundamente desarrollados por la moderna filosofía espiritualista, sino el deseo de que se fijen bien el sentido y las causas de nuestra religion. Fuera de algunas enfáticas disertaciones sobre la fé y sus misterios que se oyen en los púlpitos católicos y se leen en los periódicos del jesuitismo, la idea de Dios en sí mismo se mira entre nosotros con un desden incomprensible. Habrá quienes se ocupen de probar ó defender el dogma romano de la Eucaristía, quienes ataquen con mas ó menos ardor la infalibilidad pontificia, nieguen la Concepcion inmaculada ó combatan la influencia del clero sobre las conciencias; pero del Soberano Creador del Universo, ¿quién se ocupa? Y á fé que no es tan insignificante la necesidad de pensar un poco en El: en nuestro país, poco ó ningun eco han tenido las contiendas filosóficas del Viejo Mundo, cuyos mas eminentes pensadores sostienen en el inmenso paladio del raciocinio luchas ignoradas ó casi desconocidas de nosotros. Es este el gran defecto de todos los pueblos educados por una religion demasiado formularia, que trae, entre otras fatales consecuencias, la iconolatría y el demasiado apego al ritual. Puesto que la filosofía solo está representada entre nosotros por unos cuantos discípulos de la escuela de Stuart Mill, que salen de las aulas de la Escuela Preparatoria sin saber á derechas lo que és el Positivismo; ó por un anfiteatro dentro del cual uno que otro médico pretende reducir todos los movimientos humanos á causas fisiológicas, desarrollando el materialismo mas disolvente en el ánimo de una juventud que no siente esa inoculacion terrible,—alcemos nosotros los espíritas el pendon sublime de la Teodicea y la Psicología, y procuremos contrarestar altivamente ese desborde de malos elementos para el porvenir. Hé aquí la razon de estas disertaciones sobre Dios; es cierto que su afirmacion solo viene á despertar ecos en todas las almas pensadoras; pero esos ecos estaban dormidos, y es preciso impartirles una vibracion eterna. Dios y el Alma: hé ahí la empresa de nuestro escudo; provocar una convergencia de todas las razones individuales sobre esos grandes problemas, tal es nuestro deseo. ¿Acaso no es verdad que hablar de Dios á nuestro pueblo es suscitar en su pensamiento absurdas imágenes de ancianos mas ó menos terribles? ¿Alguien, entre los maestros del pueblo, ha procurado hacerles concebir esa gran entidad como una Bondad infinita, ó se la ha mentado siquiera mas que como el inexorable Juez de las criaturas? A destruir tan perversas ideas tiende nuestra doctrina; abordando en abstracto la gran cuestion de la existencia y modo de ser de Dios, desvanecemos al mismo tiempo las viejas preocupaciones sensualistas de la idolatría católica, y cortamos el vuelo al materialismo. Construiremos sobre la destruccion. No nos ensañaremos contra religion determinada; el Espiritismo es demasiado excelso para que descendamos en su exposicion á consideraciones inferiores: sí, hemos de devolver á la verdad toda su esplendidez, y el que tema cegar ante esa luz que rasgará las nieblas del error, podrá distinguir bien los límites en que el Espiritismo no teme confundirse con otras creencias, y aquellos en que su misma elevacion cava insondables abismos entre él y ellas.

Propósito ha sido este, que nos ha conducido á demostrar precedentemente las nociones primitivas que sobre la Divinidad enseña el Espiritismo, verdades todas que han constituido con anterioridad el patrimonio de las escuelas simplemente espiritualistas, pero que por lo mismo que son verdades, forman parte integrante de nuestro Credo. Como eternas, son indestructibles, y es singular empeño el de algunos adversarios de la nueva religion filosófica y

científica, el querer que todo, hasta nuestro Dios, sea, como revelado, diferente del ya conocido; lo que la humanidad ha alcanzado á comprender del Creador, tiene un carácter axiomático, que no á derribar, sino á afirmar y confirmar, vienen las comunicaciones y enseñanza del mundo de los Espíritus.

No ha quedado sin palmaria demostracion ninguna de estas tésis: Existencia de un Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, omnipotente. Podemos hacer un resúmen, recapitulando: que el Universo ha necesitado un Autor; que por la disposicion de toda la naturaleza, infinitamente inaccesible á las aptitudes del hombre, ese Autor es una inteligencia soberana; que por la inmensidad de la creacion y la série de sus movimientos, el Autor demuestra ser infinito, y por su poder de producir todo lo creado, ser omnipotente. En cuanto á su incomprensibilidad, tanto en su esencia como en sus medios de accion y designios, bastante hemos dicho, pero no lo suficiente para resistir á la tentacion de trasladar esta magnífica página de Víctor Cousin: (1)

"Digamos en todo, que Dios no es absolutamente incomprensible, por la razon manifiesta de que siendo la causa del universo, se refleja en él como toda causa en su efecto; así pues, le conocemos. Los cielos cuentan su gloria (2) —y— desde la creacion, sus virtudes invisibles se hacen visibles en sus obras (3);—su poder, en los millares de mundos sembrados en los desiertos animados del espacio; su inteligencia en sus leyes armoniosas; en fin, lo que hay en él de mas augusto, en los sentimientos de virtud, de santidad y de amor que contiene el corazon del hombre. Y es evidente que Dios no es incomprensible por completo, puesto que todas las naciones se ocupan de El desde el primer dia de la vida intelectual de la humanidad. Dios, pues, como causa del universo, se revela en él para nosotros; pero Dios no es solamente causa del universo, sino causa perfecta é infinita, poseyendo en sí, no en una perfeccion relativa que no es mas que un grado de imperfeccion, sino en una perfeccion absoluta, una infinidad que no es solamente lo infinito multiplicado por sí mismo en proporciones que el Espíritu humano puede siempre acrecer, sino una infinidad verdadera, es decir, la absoluta negacion de todo límite en todas las potencias de su sér. Desde luego repugna que un efecto indefinido exprese adecuadamente una causa infinita; repugna, pues, que podamos conocer absolutamente á Dios por el mundo y el hombre, porque Dios no está todo en ellos. Pensadlo; para comprender absolutamente lo infinito, es preciso comprenderlo infinitamente, y así, nos está vedado. Dios, al manifestarse, retiene en sí algo que ninguna cosa finita puede absolutamente manifestar, ni por lo tanto, permitirnos comprender absolutamente. Queda, pues, en Dios, á pesar del universo y del hombre, algo de desconocido, de impenetrable, de incomprensible. Mas allá de los inconmensurables espacios del universo, y bajo todas las profundidades del alma humana, Dios se nos oculta en esa infinidad inagotable de donde su poder infinito puede sacar sin fin nuevos mundos, nuevos séres, nuevas manifestaciones que en nada la disminuirian. Por ahí, Dios nos es incomprensible; pero de esta incomprensibilidad misma, tenemos una idea clara y buena, porque la tenemos tambien de la infinidad. Esta idea no es en nosotros un refinamiento metafísico, es una concepcion simple y primitiva que nos ilumina desde nuestra entrada en este mundo, luminosa y oscura al mismo tiempo, explicándolo todo y no siendo explicada por nada, porque inmediatamente nos lleva á la cumbre y límite de toda explicacion. Algo de inexplicable al pensamiento, hé aquí lo que busca este mismo; el sér infinito, hé aquí el principio necesario de todos los séres relativos y finitos. La razon no explica lo inexplicable, lo concibe. No puede comprender de una manera absoluta la infinidad, pero la comprende en cierto grado en sus manifestaciones indefinidas que la descubren y la velan, y además, como se ha dicho, comprende que es incomprensible. Es lo uno y lo otro, invisible y presente, derramado y retirado en sí mismo, en el mundo y fuera del mundo, tan familiar y tan íntimo en sus criaturas, que se le ve al abrir los ojos, que se le siente en los latidos

(1) Philosophie écossaise, Paris, tercera edicion, 1857.
(2) El Psalterio.
(3) San Pablo.

del corazon; y al mismo tiempo inaccesible en su impenetrable majestad, manifestándose en la vida universal, y dejando traslucir apenas una efímera sombra de su eterna esencia, comunicándose sin cesar y permaneciendo incomunicable á la vez, el Dios vivo y el Dios oculto, *Deus vivus et Deus absconditus.*" (1)

Despues de las elocuentes palabras del restaurador del Espiritualismo en Francia, pálidos ó inútiles serian nuestros comentarios. Concluyamos, pues, el desarrollo del primer artículo de nuestro Credo con la demostracion de la inmaterialidad, inmutabilidad, justicia, bondad y misericordia del Creador.

La unidad infinita de Dios, está ya patente; se relaciona con su esencia y con sus atributos. Tambien hemos visto que la definicion de Dios es *sér perfecto*. ¿Por qué perfecto? Porque siendo infinito y omnipotente, no puede poseer ninguna imperfeccion: la aspiracion del Espíritu al Bien es un deseo de entrar mas en la esencia de Dios; el hombre comprende que lo mejor nunca puede agotarse ante sus ilusiones, ni puede estar cerrado á sus esperanzas. Dios, realizándose de toda eternidad en sí ó por sí mismo, no puede ser imperfecto, como lo afirma la misma idea de infinidad; el mal es un límite al bien; Dios no podria tener la enfermedad humana de la imperfeccion, porque se veria limitado por ella. Así, pues, es la suma perfeccion. Ahora bien, la mutabilidad en Dios, ¿ qué implicaria? O perder algo de su perfeccion, ó acrecentarla mas. Si perdiera, solo podria ser en virtud de una fuerza superior, que no existiendo, puesto que constituiria un dualismo—proposicion falsa que ya hemos destruido—no puede tenerse en cuenta; y en cuanto á un aumento de perfeccion, es matemáticamente imposible desde que se considera que la cualidad de *maximum* inherente á la que ya se posee, no es susceptible de crecer. Luego Dios es inmutable considerado en sus atributos metafísicos; sus atributos morales tambien tienen el carácter de inmutabilidad; en efecto, la Suprema Inteligencia no puede equivocarse en ninguna de sus acciones; todas, concentrándose en el móvil eterno de su voluntad, han sido *perfectamente* queridas por ella; por lo mismo, cuanto acontece en el universo, viene á justificar el proloquio vulgar, sabio y profundo: No se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios. No es ciertamente un sér que puede arrepentirse, como el Jahveh judío, de haber hecho lo que es, pues su ciencia abarca toda la eternidad, y no es afectado metafísica ni moralmente por ninguna de las cosas pasajeras y finitas á que El ha dado vida y libre albedrío. Si alguna prueba es irrefutable, sin duda alguna es ésta; las matemáticas no pueden ser mas exactas, ni los *hechos* mas verdaderos; en medio de su sencillez, esta verdad deslumbra á nuestro Espíritu como ninguna otra: Dios es idéntico á sí mismo en toda la eternidad; el universo en todos sus movimientos revela una sabiduría infinita y siempre preexistente; y por lo mismo, todo lo que es, fué y será, está ya querido incontrastablemente por Dios. Ninguna conquista de la inteligencia humana puede tener la importancia de esta, que es la clave inmanente de la creacion.

La inmaterialidad es evidente ahora que conocemos los principales atributos. Sin osar penetrar aún el gran misterio del orígen primitivo de las cosas, la razon nos dice que Dios no puede ser materia, porque la materia es imperfecta, y trasformable, y que Dios no hizo el universo tomándolo de su propia esencia, porque Dios, siendo infinito, tiene la ubiquidad, y consistiendo la ubiquidad divina en estar invariablemente en toda la extension, con esencia, presencia y poder, para que el universo fuera parte de Dios debia ser perfecto, pues El, siendo inmutable, no podia limitarse desperfeccionando una parte de sí mismo; y bien vemos que el universo físico y moral no es perfecto, (argumento que ataca en el corazon al panteismo.) En consecuencia, habiendo hecho Dios á la materia diferente de sí mismo, su esencia no es material. Mas aún, si lo fuera, como la materia no vive sino por una sucesion indefinida de trasformaciones, un Dios material se trasformaria incesantemente, y perderia la inmutabilidad, esencialmente propia de su modo de ser.

¿Tendremos aún que demostrar cuán bonda-

(1) Quitad cualquera de los dos términos de esta antítesis, ó mas bien, de esta armonía, y tendreis al Dios-Universo del panteismo, ó al Dios muerto de una metafísica abstracta.

doso, justo y compasivo es Dios con sus criaturas? ¿No todos estos atributos están comprendidos en la idea de ser perfecto? ¿Puede haber perfeccion sin justicia? ¿Puede haber perfeccion sin bondad? Fijémonos bien en que nada puede limitar á Dios, y que si no tuviera un amor divino á sus hijos, le faltaria todo un infinito moral; si no fuera justo, el problema de nuestros destinos quedaria insoluble, y la perfeccion divina seria una mentira, puesto que nada mas natural en el hombre que la idea de la justicia, sentimiento cuya sancion consiste en la infinita santidad de Dios. No creemos que se nos reproche afirmar que siendo Dios el ideal del bien por esencia, todos los ideales buenos de la humanidad toman nacimiento en él. ¡Con cuánta compasion, con cuánto amor verá el Supremo Hacedor que el Espíritu, impregnado de tan augustas verdades no se rebela contra su omnipotencia y confia en que su Providencia infinita vela cariñosa, incesantemente por la creacion, y en que el progreso, el ideal de lo mejor, no es una palabra vacía, sino que implica el hecho admirable de una ascension bendita de nuestro amor á Dios, desde este pobre átomo en que nuestra imperfeccion desea corregirse para conocer mas al Ser Supremo.. ..

Al volver de un vuelo tan elevado hasta los límites de nuestra inteligencia, no podemos menos que decir á nuestra alma: Vamos, retírate, y que un silencio religioso reine sobre la ribera. (1)

Flecte gradum, placitis sileant, age, litora ceptis.

SANTIAGO SIERRA.

Dictados de los Espíritus.

SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL.

Marzo 13 de 1876.

Médium J. Calero.

LA LEY NUEVA.

Si la ley de Moisés hubiera tenido esa infalibilidad divina que le atribuyeron los sacerdotes, seguramente no se habrian presentado esas manifestaciones progresivas de la revelacion que prepararon la moral de Jesus, y que vinieron á sembrar el gérmen del sublime precepto que acabais de escuchar. Amad á los que os persiguen y calumnian. Pero no estaba dispuesto así por la Divina Providencia, á pesar de que en la revelacion antigua, las pasiones humanas quisieron establecer para siempre la dominacion de la casta sacerdotal sobre la plebe, lo que *jamas* fué mandado á Moisés—que en esta parte fué cómplice de las ambiciones de su hermano—aparecieron los profetas modificando parcialmente esas enseñanzas, y despues de los profetas el Divino Misionero que no hizo mas que quitar á la Revelacion antigua su grosero materialismo, sus fines terrenales, y elevarla á toda la grandeza posible que podian soportar los progresos de la época en que los evangelios debian dominar á las naciones, acabar con las idolatrías del paganismo y encaminar á la civilizacion hasta el extremo de poder oir claramente las verdades de la vida futura no mezcladas á los intereses del hombre.

No en un momento, y como el resplandor del relámpago, se desarrolla la vida progresiva de la humanidad; todos tienen que trabajar su progreso para tener mérito, y por lo mismo este trabajo, que es la preparacion, es la prueba que para los ciegos retarda las victorias de las ideas; y sin embargo, bien meditada la cuestion, es imposible que las ideas germinen de otro modo.

Llegó el momento de que no se mezclen ya con las pasiones y con los intereses mezquinos los conocimientos de la humanidad occidental de la tierra en las cuestiones relativas á la vida futura y á las relaciones del hombre con su Creador. Los dulces preceptos de Jesus no se dirigen hoy simplemente á la exaltacion de las afecciones del corazon, sino tambien se apoyan en el conocimiento de la inteligencia, y ya habeis oido hoy que aun ese precepto sublime que parecia un arranque sublime de desinterés, hijo solo de un gran corazon, es tambien un precepto que tiene su razon de ser en la perfectibilidad y en las facultades del Espíritu libre, que la venganza haria eternizar los rencores al través del espacio.

ARIEL.

(1) Argonauticon, libro III.—VALERIO FLACCO.

Médium J. Calero.

RECUERDOS.

Un nuevo punto de estudio os ha dado el conocimiento de una ley del mundo espiritual. Cuando inquirísteis si era posible que un somnámbulo en cierto grado de desprendimiento pudiera recordar sus existencias anteriores, narraciones interesantes y llenas del colorido de la verdad respondieron á vuestra inquisicion. Ya sabeis que es posible, pero quereis daros cuenta de cómo se verifica ese fenómeno, y algunas teorías mas ó menos aceptables de acuerdo con hechos científicos y espíritas, de que ya teneis conocimiento, os dieron su explicacion de cómo podria ser; pero no estais ni podeis estar seguros de como es. Vamos simplemente á exponer algunas observaciones á nuestras teorías, para que vosotros mismos podais decidir vuestras opiniones. Primeramente nos ocuparemos de la hipótesis científica de Flammarion, fundada en las leyes de la trasmision de la luz. Completamente posible — caso de presentarse no seria un recuerdo de la vida pasada el que se presentase en la memoria sin esta vida misma desarrollándose á nuestros ojos.

Además, la gran distancia á que tendria que trasportarse el espíritu, daria por resultado en el somnámbulo una facilidad de desprendimiento, que bien sabeis que en el estado actual del planeta es desproporcionado.

El recuerdo por la accion de los Espíritus, es posible, y su teoría seria admisible para ciertos espíritus incarnados que no tuviesen adelanto suficiente para recordar por sí mismos.

Lo mismo puede decirse del recuerdo por solo las facultades del Espíritu semi-libre, pero en este caso es preciso que haya en el somnámbulo un grande adelanto.

La hipótesis de Flammarion tiene su realizacion en el espacio, y el espíritu libre que puede trasportarse á todas las distancias, tiene además de sus facultades propias recuerdos que pueden excitarle los otros espíritus en la contemplacion de sus obras por la luz.

E. B.

SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

Sesion del 4 de Diciembre de 1875.

—Médium Perez.—

ESPONTANEO.

¿Por dónde comenzaré, por dónde empezar el cúmulo de ideas que se levantan gigantes en el fondo de mi pensamiento? Las armonías llenan mi vida con su encanto, y comparándolas todas, hallo que la mas pequeña y la mas grande se enlazan como si una circunferencia infinita pusiera cerco á la vida, en donde se agitan impacientes las aspiraciones del hombre y de la inteligencia!

No oís el sordo ruido de la lóbrega caverna? movimiento hay allí, vida hay allí, entre tinieblas, y en el vacío desierto del aire, voces que redoblan sus penas, lamentos angustiosos, desesperaciones horribles, remordimientos atroces que esconden su presencia para expiar sus deleznables extravíos. ¿No oís en el espacio azul del firmamento coros magníficos que conmueven dulcemente á la oracion como el susurro del viento á la débil hoja de la azucena? Armonías son de los espíritus bienaventurados: ¡Dichosos ellos que entre la perfeccion y el comienzo de la vida, han interpuesto un Océano de calma, sin orillas, el pensamiento vago, que sonrie al triste recuerdo de nuestros hechos pasados y que se pierde como la nube que lleva el huracán á otros hemisferios!

Las aspiraciones del alma á la perfeccion; la vida es una continuada prueba, y por lo mismo una perfeccion relativamente continuada hasta el infinito. Cavernas y cielo, tinieblas y luz, todo es vida, todo es armonía; es el mecanismo ordenador, el pensamiento sublime de lo Eterno, creando para que el espíritu pueda comparar y seguir adelante su carrera, como el pobre bajel su rumbo en el Océano salpicado de tempestades.

¿No oís en el inmenso plano extendido de los siglos, una procesion magnífica, inmensa, en la carrera de la vida? Delante va Grecia con sus sabios; Roma le sigue; sus poetas ciñen el laurel de la sabiduría; los guerreros lle-

van en el brazo la corta espada que sirvió para extender su conquista; luego los bárbaros del Norte; luego las luchas de Oriente; mas tarde las luchas religiosas, la mezquindad de las sectas; Lucifer en el Dante; el libertinaje en la teocracia; la esclavitud en el pueblo; las frustradas esperanzas de mejores dias impresos en la frente de los perturbadores; el caos de los tiempos en la historia; Voltaire y Napoleon; despues de los Jacobinos de la República con el corazon partido al golpe de una horrenda puñalada de la restauracion, y mas tarde el Espiritismo, oscilando como una luz que brilla, que se apaga, que duda, y un grupo gigantesco que le sigue, la razon, el tiempo, el progreso, la vida del porvenir..... U.

Sesion del 27 de Diciembre de 1875.

—Médium Perez.—

Dios para la inteligencia es ley simétrica, órden, riguroso concierto; para el corazon, poesía, proteccion, ternura, piedad y misericordia; para el ignorante, para el que carece de corazon y filosofía, Dios es un caos, un abismo, un ser muy lejos de él, que no sabe temer ni respetar, y al que espanta cualquier peligro que se le presenta.

El filósofo se complace en discutirlo y formarlo puro como el ideal mas sublime. La mujer, toda corazon y ternura, le pide con el alma llena de fé, y su oracion, su plegaria, sirve para inundarla de una esperanza infinita, y de una paz y una calma que recrea á su espíritu, y por esto en medio de su dolor mas intenso, goza llorando, goza amando y abre las puertas al sentimiento llenándose del Espíritu de Dios.

La oracion sirve para el corazon acibarado por la pena; la ley eterna inmutable, es el emblema del Espíritu filosófico; el ignorante nada preve mas que miedo y cobardía.

Amigos mios, ¿qué puedo deciros? ¿sobre qué punto puedo instruiros cuando el campo de la filosofía es tan vasto y el corazon humano tan insondable á la perspicacia del filósofo? A vuestra vida rodea lo extraño, lo incomprensible; una variedad en todo que espanta, realidades que anonadan como la luz del sol, que no puede ser verdad mas evidente, y sin embargo, tan lejos del dominio de vuestra inteligencia. ¡Oh Dios, asiento de la verdad absoluta! ¿dónde estan las fases de las verdades relativas con que llenais el edificio de la creacion? La vida es un caos. El espíritu es un caos. El universo es un campo de luz, y sin embargo cegais á su presencia, se confunde vuestro entendimiento y se apaga la razon cuando quiere lanzarse en busca del Espíritu de Dios y de su eterna y magnífica creacion. Entre vosotros, las cuestiones que se relacionan con lo mas íntimo de nuestra vida no se pueden zanjar porque cada idea tiene su antítesis, su contraria, fuerzas centrípeta y centrífuga que tienen en equilibrio, como suspenso, el entendimiento. El Espiritismo es un caos, el espíritu envuelto en él no se atreve á dejar las sombras que le envuelven, porque la mucha luz entrevista es una tiniebla profunda donde le sumerge en el abismo del porvenir y de su destino.

Si hubiera espíritus infinitamente superiores que resolviesen anticipadamente el problema del porvenir humano; si el oráculo divino se revelase con toda su verdad palpitante, entonces ¿cómo el espíritu sentiria ese estímulo poderoso para descifrar los arcanos de la vida y las leyes mas ocultas de la naturaleza? Trabajo, trabajo, esa es vuestra vida, ese es vuestro porvenir; trabajo y cansancio para el espíritu débil; trabajo y dicha para el espíritu fuerte. Con esto se resume lo que será vuestro porvenir, si os inclinais á la pereza ó á la actividad mas noble.

Estais todavía muy distantes de la verdad; estamos todos muy lejos de Dios. ¡Cuán espinosa seria la vida, si dudásemos de su omnipotencia! Trabajad mucho, que esta es vuestra mision; hasta el átomo, parte integrante de este gran concierto, se metamorfosea, como si esa partícula que apenas cabe en el pensamiento, sintiese necesidad de la ley, para desarrollarse, desenvolverse y ser con el tiempo un espíritu de grandeza de los que pueblan el trono del Señor.

T.

—*La Revelacion*, de Alicante.—

EXAMEN JURIDICO Y RAZONADO DEL PROCESO DE LOS ESPIRITAS EN FRANCIA.

—CONTINUA—

Mr. Scipion:—actor, se colocó al lado de Mr. Dessenon; confirma el relato de aquel. Conocia el procedimiento de Buguet y á ruego de este se puso solo por diversion. Mr. Dessenon pide la palabra y se le responde: «No, pero aprovechad esta leccion.

Mme. Stourbe, viuda:—asegura que los fenómenos enfermaban á Buguet y que ella á su ruego lo restablecia por medio de pases magnéticos.

Mr. Vautier:—confirma tambien este hecho. Buguet le decia que las operaciones lo cánsaban mucho y que el magnetismo le hacia mucho bien.

MM. Carré, Levent, Cochet y Couillaud: declaran que han asistido á las experiencias de Buguet y han seguido sus operaciones; que han visto limpiar el cristal y sin dejar un momento á Buguet han asistido á todas las preparaciones; que aun algunas veces Buguet no ha operado sino *para dar la exposicion*, despues que la plancha estaba preparada. Mr. Flammarion asistió con ellos. Los espíritus han aparecido sin que ninguno haya encontrado supercheria.

M. Raymond:—periodista, reconoció éntre los espíritus obtenidos por Buguet á su suegro, de Dreux, fotógrafo, cuyo retrato se vendia bajo otro nombre, y que Mr. Leymarie tomaba por un Sr. Poiret con quien habia vivido treinta años, y murió de cáncer en el corazon.

M. Bastian:—lo mismo que Mr. Leymarie, él, su esposa, Mr. y Mme. Borhen y Mme. Chastaing han reconocido en la mencionada fotografía á Mr. Poiret que habia vivido con ellos cerca de treinta años.

Mr. Bosc:—asistió á las experiencias de Buguet para ver si descubria el secreto. La primera vez no quedó convencido, *pero habiendo visto que personas muy inteligentes creian en ello se convenció de que allí habia algo mas que una trampa.*

Mr. Pothenot:—habiendo mandado á su hijo para hacer una experiencia en casa de Buguet, reconoció incontestablemente en la fotografía que aquel llevó á su vuelta, la imágen de su esposa muerta hacia mucho tiempo.

Mr. Lavoignat:—reconoció á su hermana política en la primera experiencia.

Mr. Blanckman:—obtuvo cuatro retratos de sus amigos y reconoció á tres parientes: su padre y dos tios.

Mme. Allan Kardec (viuda Rivail).—Esta declaracion fuera del hecho sin importancia alguna aun para la Revista misma, de la escritura directa de Mr. Allan Kardec, sostenido por Mr. Leymarie, la declarante y otros, y desmentido por Buguet y la Srita. Ménéssier, no contiene sino los insultos prodigados por el galantísimo presidente del tribunal á una respetable señora que cuenta ochenta años de edad y tiene la cabeza blanca.

En fin, de la declaracion de Mr. Leroy, resulta so-

EXAMEN JURIDIQUE ET RAISONNE DU PROCES DES SPIRITES EN FRANCE.

—SUITE.—

Mr. Scipion:—acteur, posa à côté de Mr. Dessenon; il confirme le rapport de celui-là. Il connaissait le procédé de Buguet, et posa sur la prière de celui-ci par amusement.—Mr. Dessenon demande à parler et on lui répond: «*Non*, mais profittez de cette leçon.»

Mme. veuve Stourbe:—constate que les phénomènes rendaient Buguet malade et qu'elle la dégageait sur sa demande, par des passes magnetiques.

Mr. Vautier:—confirme encore ce fait. Buguet lui disait que les opérations le fatiguaient beaucoup, mais que le magnétisme lui faisait beaucoup de bien.

MM. Carré, Levent, Cochet et Couillaud, déclarent qu'ils ont assisté aux expériences de Buguet et ont suivi ses opérations; qu'ils ont vu nétoyer la glace, et sans quitter Buguet ont assisté à toutes les prêparations; que parfois Buguet n'a opéré que *pour donner l'exposition* après que la plaque était préparée. Mr. Flammarion y assistait..... Des esprits ont paru, sans que personne y ait vu de supercherie.

Mr. Raymond:—journaliste, reconnut parmi les esprits obtenus par Buguet, son beau père de Dreux, photographe, dont on vendait l'immage sous un autre nom, et que Mr. Leymarie prenait pour un Mr. Poiret avec qui il avait vécu trente ans et qui mourut d'un cancer au cœur.

Mr. Bastian; de même que Mr. Leymarie, lui, sa femme, Mr. et Mme. Borhen et Mme. Chastaingont reconnu dans la susdite photographie, Mr. Poiret qui vécut avec eux près de trente ans.

M. Bosc:—assista aux expériences de Buguet pour voir s'il découvrait le truc. La première fois il ne fut pas convaincu, *mais ayant vu de personnes très intelligentes croire, il eut la conviction qu'il y avait autre chose qu'un truc.*

Mr. Pothenot:—ayant envoyé son fils pour faire une expérience auprès de Buguet, reconnut incontestablement, dans la photographie que celui-là lui apporta à son retour, l'image de sa femme, morte depuis long temps.

Mr. Lavoignat:—a reconnu dans la première expérience sa belle sœur.

Mr. Blanckman:—obtint quatre portraits de ses amis, et reconnut trois parents: son père et deux oncles.

Mme. Allan Kardec (veuve Rivail).—Cette déposition, outre le fait, sans importance pour la Revue même, de l'écriture directe de Mr. Allan Kardec soutenuepar M. Leymarie, la déposante et d'autres, et démentie par Buguet et la fille Ménessier, ne contient que des insultes prodigués par le très galant Président du Tribunal à cette respectable femme, agé de quatre vingts ans et à la tête blanche.

En fin, de la déposition de Mr. Leroy, résulte sim-

lamente, que nunca asistió á las experiencias de Buguet, y que á consecuencia de un vivo altercado provocado entre él y Buguet por haber este rehusado el experimentar en su presencia, fué por lo que dió cuende su visita en el «Tintamarre,» y de los Sres. Wittman y Guibert resulta que la reclama que apareció en «El Fígaro» fué escrita por Mr. Gaston de Vassy quien por esto recibió 300 francos.

§ IV. — INSTRUMENTOS.

El honorable Mr. Lachaud, abogado de Mr. Leymarie exhibió al tribunal unas treinta cartas de Buguet, que este reconoció y contra las que objetó solamente que las babia escrito para ser publicadas en la *Revue*, y á pedimento de Leymarie.

Hé aquí todas las pruebas relativas á Buguet, únicas de que el tribunal ha podido disponer para fundar su decision. Ahora podemos fácilmente consignar los hechos que por ellos resultan comprobados.

IV.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS PRUEBAS QUE ANTECEDEN.

Está por una parte comprobado por la confesion de Buguet y por las de sus empleados, que el primero tenia un secreto que consistia en una primera exposicion reservada, obtenida primero por medio de Van Herzeelle y despues de un maniquí y mas cabezas; y por las declaraciones del especiero de Montreuil, de Mr. Dessenon, de Mme. Allan Kardec y otros, que habia casos en que no existia la mínima semejanza con los espíritus evocados y era al contrario notable el parecido entre los pretendidos espíritus y las cabezas contenidas en los cartones.

Cerca de treinta testigos declaran, por otra parte, haber obtenido los espíritus evocados, lo que aun suponiendo sincera la confesion de Buguet excluye siempre la idea del acaso, que no podria repetirse tantas veces y tan metódicamente. Mas de ocho entre los mencionados testigos han seguido minuciosamente las preparaciones como acabamos de verlo. En estos casos, siendo imposible la primera exposicion, la confesion de Buguet es insuficiente para darles una explicacion racional y satisfactoria. Las experiencias practicadas ante los Sres. Bertall, Maxwell Lyte, Tremeschini, Flammarion y otros, quedan aun envueltas en el misterio tanto para el tribunal como para los sabios que han asistido á las experiencias, y que aun despues de la confesion de Buguet frente á los instrumentos que se les han mostrado, insisten, sin pertenecer á la creencia espírita, en sostener que Buguet, en su presencia, no ha podido emplear el procedimiento de que pretende haberse servido siempre.

Está, pues, comprobado que en varios casos Buguet ha podido, burlando la atencion de los curiosos y explotando su credulidad, emplear la maniobra fraudulenta que ha denunciado, y esta posibilidad complementada por su confesion y las declaraciones de sus

plement qu'il n'a jamais assisté aux expériences de Buguet et que c'est à la suite d'une vive altercation provoquée entre lui et Buguet par un refus de celui-ci, qu'il rendit compte de sa visite dans le «Tintamarre,» et de celles de MM. Wittman et Guibert il résulte que la réclamme qui avait paru dans le «Figaro» avait été écrite par Mr. Gaston de Vassy et qui pour cela il avait touché 300 frs.

§ IV. — INSTRUMENTS.

L'honorable Mr. Lachaud, avocat de Mr. Leymarie a produit devant le Tribunal une trentaine de lettres de Buguet, que celui-ci a reconnues et contre lesquelles il a seulement objecté qu'il les avait écrites pour être publiées dans la «Revue,» et sur la demande de Leymarie.

Voilà toutes les preuves rélatives à Buguet, les seules dont le Tribunal ait pu disposer pour fonder sa décision. A présent nous pouvons aisément consigner les faits qu'y résultent comprouvés.

IV.

CONSIDERATIONS SUR LES PREUVES QUI PRECEDENT.

Il est d'une part constaté par la confession de Buguet et par celles de ses employés, qu'il avait un truc qui consistait à une première pose secrète obtenue d'abord à l'aide de Mr. Van Herzeelle et après à l'aide d'un mannequin et des têtes; et par les dépositions de l'épicier de Montreuil, M. Dessenon, Mme. Allan Kardec, etc. qu'il avait des cas ou la ressemblance avec les esprits évoqués manquait absolument, et elle était remarquable entre les prétendus esprits et les têtes contenues dans les feuilles.

D'autre part, près de trente témoins déclarent avoir obtenu les esprits évoqués, ce que supposant que l'aveu de Buguet fût sincère, exclut toutefois l'idée du hasard, qui ne saurait se répéter tant de fois et si méthodiquement.

Plus de huit d'entre les témoins susdits, ont suivi les préparations minutieusement comme nous venons de le voir. Dans ces cas, la première pose ayant été impossible l'aveu de Buguet est insuffisant pour leur donner une explication raisonnable et satisfaisante. Les expériences pratiquées devant MM. Bertal, Maxwell, Lyte, Tremeschini, Flammarion et d'autres, restent encore enveloppées dans le mystère autant pour le Tribunal que pour les savants qui y ont assisté et qui même après la confession de Buguet, vis-à-vis des instruments qu'on leur a montrés, insistent, sans appartenir à le croyance spirite, à soutenir que Buguet, devant eux *n'a pu employer* le procédé dont il prétend s'être toujours servi.

Il est donc constaté que dans plusieurs cas Buguet a pu, détournant l'attention des curieux et profitant de leur crédulité, employer la manœuvre frauduleuse qu'il a dénoncée, et cette possibilité complétée par son aveu et les dépositions de ses complices, établit

cómplices, prueba plenamente la culpabilidad de Buguet y sus auxiliares que á sabiendas y con toda intencion contribuian á engañar al público en los términos del Código Penal, siendo responsables de una desvergonzada estafa.

Pero por otra parte se aseguran numerosos casos de una perfecta semejanza en las declaraciones de todos los otros testigos; y son referidos por muchas y respetables personas de acreditada imparcialidad, varias experiencias en que la trampa (al menos la denunciada por Buguet) no ha podido emplearse. Para estas experiencias una de dos cosas: ó se empleó algun otro medio del que no hay la menor huella, ó el fenómeno de la fotografía espírita es cierto. Sobre este punto el tribunal carecia de datos y no ha podido por consiguiente decidirse sin menospreciar los testimonios mismos en que pretende apoyarse, y cuya verdadera importancia hubiera debido apreciar.

Está probado además por las declaraciones de todos los testigos, que Buguet oraba antes de la operacion é invitaba á todos los presentes á que le imitasen; por las de la viuda Stourbe, M. Vautier y el conde de Bullet está probado tambien que se hacia restablecer por medio de pases magnéticos, diciéndose agobiado por la pérdida de flúido; y en fin por las cartas presentadas y por él reconocidas, que procuraba engañar á los creyentes y á Leymarie, diciéndose médium y espírita.

En resúmen, Buguet explotando á los adeptos espíritas, y á Leymarie con ellos, se hizo culpable de una infame estafa, acompañada de las circunstancias mas agravantes, diciéndose depositario de *un poder sobrenatural, imaginario* en algunos casos, segun aparece de los datos que preceden.

Estaba pues comprendido en el artículo 405 del Código Penal y merecia el máximum de la pena que este señala.

LEYMARIE.

2.—Interrogatorio.

Despues de rechazar con respetuosa dignidad todos los insultos que le prodigó el señor presidente, á propósito de su antiguo oficio de sastre y de su quiebra involuntaria; despues de rechazar igualmente los cargos de especulacion hechos á la Sociedad Espírita de Francia, por cálculos matemáticos, y despues de defender valientemente la memoria de Allan Kardec impunemente insultada, Leymarie declara que siempre creyó que Buguet empleaba medios perfectamente naturales, porque como todos los espíritas del globo, no admite nada sobrenatural y cree que todas las leyes de la naturaleza á las que pertenece la de la comunicacion, son perfectamente naturales; pero que jamás sospechó que Buguet se sirviese de un fraude, y por esto es que creyó que Buguet, como médium, podia reproducir á los espíritus, y fué á su encuentro, despues de asegurarse de su mediumnidad por numerosas experiencias é inquirir su buena fé por todos los medios posibles, como consta en el curso del proceso;

pleinement la culpabilité de Buguet et de ses aide-opérateurs, qui sciemment et à dessein contribuaient à tromper le public, dans les conditions du code pénal se rendant coupables d'une escroquerie éffrontée. Mais d'autre part, de nombreux cas d'une parfaite ressemblance sont avérés par les dépositions du reste de témoins; et sont rapportes par beaucoup de personnes respectables et d'une parfaite impartialité, plusieurs expériences où le truc (du moins celui que Buguet a avoué) n'a pu être employé. Pour ces expériences, de deux chose l'une: ou l'on employait un autre truc, dont on n'a la moindre trace, ou le phénomène de la photographie spirite est vrai. Sur ce point le Tribunal manquait de données et n'a pu par conséquent se décider, sans mépriser les témoignages sur les quels prétend s'appuyer lui-même et desquels il aurait du évaluer l'importance.

Il est en outre constaté par les dépositions de tous les témoins que Buguet priait avant l'opération, et invitait les assistants à l'imiter; par celles de la veuve Stourbe, Mr. Vautier et Mr. le comte de Bullet, qu'il se faisait dégager par des passes magnétiques, se disant accablé par la perte de fluide; et par les lettres présentées et par lui reconnues, qu'il tachait de tromper Leymarie et tous les croyants, se posant en spirite et en médium.

En résumé: Buguet, explotant les adeptes du Spiritisme, Leymarie le premier, se rendit coupable d'une infame escroquerie, acompagnée des plus agravantes circonstances; en feignant être le dépositaire d'un *pouvoir surnaturel, imaginaire* dans plusieurs cas, d'après les données qui précèdent.

Il était donc compris dans l'article 405 du code pénal, et méritait le maximum de la peine qu'y est signalée.

LEYMARIE.

2.—Interrogatoire.

Après avoir repoussé avec une respectueuse dignité toutes les insultes que lui prodigua Mr. le Président à propos de son ancien métier de tailleur et de sa faillite involontaire; après avoir également repoussé les charges d'espéculation faites à la Société Spirite de France par des calculs mathématiques, et après avoir vaillamment défendu la mémoire d'Allan Kardec impunement insultée, Leymarie déclare qu'il a toujours cru que Buguet employait des moyens parfaitement naturels, parce que lui, comme tous les spirites du globe, n'admet rien de surnaturel et croit que toutes les lois de la nature auxquelles appartient celle de la communication, sont parfaitemant naturelles; mais qu'il n'a jamais soupçonné que Buguet employait une fraude, et que c'est parce qu'il crut que Buguet, en médium, pouvait reproduire des esprits, qu'il est allé le trouver, après s'être persuadé qu'il était médium par des nombreuses expériences, et après s'être assuré par tous le moyens de sa bonne foi.

que nunca pidió comprobantes de la semejanza de los espíritus, y que estos le eran enviados espontáneamente para ser insertados en la *Revue* * que nada extraordinario le pareció que Buguet pudiese hacer en Paris lo que otros muchos hacian desde diez años antes en América é Inglaterra.

Interrogado sobre la intriga de que se le creia autor, por medio del Sr. Rubis, para arrancarle á Blot el secreto de la operacion, dándole un anillo, declara: que no envió á Rubis para aprender la mediumnidad, porque esto no se aprende, sino para que Buguet desarrollase la mediumnidad que en él se iniciaba apenas, como lo habia hecho ya con otros médiums en sus primeros ensayos, y que nunca pensó en descubrir un fraude cuya existencia no habia sospechado siquiera. Interrogado á propósito de unas figuras que debió encontrar un dia sobre una mesa del taller, y cuyo destino preguntó á Buguet, quien respondió: «*Es para mi negocio ó mi negocio*» (la defensa y el tribunal han disputado sobre esto sin ponerse de acuerdo ni consultar á Buguet quien mejor que nadie habria aclarado sus dudas.) Leymarie respondió sencillamente que no recordaba este pequeño incidente, pero que cualquiera que fuese la respuesta de Buguet, como no desconfiaba de él, dicha respuesta no pudo tener para él la extension y el sentido que quiere dársele; que no ocupándose Buguet exclusivamente de la fotografía espírita, el declarante no podia sorprenderse al ver estos útiles que bien podian servirle para su industria, profana, por decirlo así.

Se le hace además el cargo de no haber sospechado la mala fé de Buguet, fijando su atencion en un espíritu cuyo retrato vendia y que tenia entera semejanza con una hija del referido Buguet. Leymarie respondió que esta fotografía habia sido hecha en los primeros dias del mes de Diciembre de 73 y le fué llevada por Mr. Dresch; que en esta época aun no conocia á Buguet, y que despues nunca lo creyó capaz de tal infamia, ni aun siquiera lo pensó.

En seguida se le hace cargo de haber pretendido en su *Revue* que la escritura del cartel, en la fotografía de Mr. Allan Kardec, era realmente su escritura; Leymarie responde que no teniendo la menor desconfianza respecto de Buguet, creyó reconocer la escritura del maestro desfigurada por la fotografía, habiendo sobre todo debido agrandarla para que fuese legible, pues la placa no daba mas que el décimo ó vigésimo de su tamaño.

Reproduce el hecho de las magnetizaciones solicitadas y recibidas por Buguet, con cuyo motivo el señor presidente encuentra un dato para creer que Leymarie obraba de mala fé, porque no podia creer *en la influencia de una vendedora de tabacos.*

El último hecho de que se ocupa el señor presidente

* Este hecho está comprobado, además de los datos del proceso, por muchas declaraciones escritas, remitidas á la audiencia.

comme il est constaté dans le cours du procès; qu'il ne demandait pas des attestations sur la ressemblance et qu'on les lui envoyait spontanément pour les mettre dans sa «Revue,» * qu'il ne trouva nullement extraordinaire que Buguet put faire à Paris, ce que d'autres faisaient depuis dix ans en Amérique et en Angleterre,

Interrogé sur l'intrigue dont on le soupçonnait, par l'entremise de Sieur Rubis pour arracher à Blot le secret, lui faisant cadeau d'un bague, il déclare: qu'il n'envoya Rubis pour apprendre la médiumnité, ce qui ne s'apprends pas, mais à fin que Buguet put développer sa médiumnité qui s'initiait à peine, comme il l'avait fait avec d'autres médiums dans leurs premiers essais, et qu'il ne songea jamais à découvrir une fraude dont il ne soupçonnait pas l'existence. Interrogé à propos des figurines qu'il aurait dû trouver un jour sur une table de l'atelier et dont il aurait demandé le but à Buguet qui lui répondit; *C'est mon affaire ou pour mon affaire* (la plaidoirie et le Tribunal ont disputté sur cela sans se mettre d'accord et sans consulter Buguet qui aurait mieux éclairé leurs doutes,) Leymarie répondit simplement qu'il ne se rappelait pas ce petit incident, mais que quelque fût la réponse de Buguet, comme il ne se méfiait pas de lui, la ditte réponse ne pouvait avoir pour lui la portée qu'on veut lui donner; que Buguet ne s'occupant pas exclusivement de la photographie spirite, lui, Leymarie, n'a pu être surpris de voir ces utiles qui pouvaient servir à son industrie profane, pour ainsi dire.

On lui fait aussi charge de n'avoir soupçonné la mauvaise foi de Buguet faisant attention à un esprit dont il vendait le portrait et qui ressemblait absolument à une fille du dit Buguet. Leymarie répondit que cette photographie avait été faite dans les premiers jours du mois de décembre 18 73, et lui fut apportée par Mr. Dresch; qu'à cette époque il ne connaissait encore Buguet, et qu'après il ne le crut jamais capable d'une telle infamie et qu'il n'y pensa pas.

On lui fait charge encore d'avoir prétendu dans la «Revue,» que l'écriture de la pancarte dans le portrait de Mr. Allan Kardec, était vraiment son écriture, Leymarie répond que n'ayant la moindre défiance à l'égard de Buguet ils crurent reconnaître l'écriture du Maître, déformée par la photographie, ayant du surtout l'agrandir pour qu'elle fût lisible, la plaque ne donnant que le dixième ou le vingtième de sa taille.

Il reproduit le fait des magnétisations demandées et reçues par Buguet, sur quoi Mr. le Président prétend que Leymarie était de mauvaise foi, parce qu'il ne pouvait pas croire *à l'influence d'une marchande de tabac.*

Le dernier fait duquel Mr. le Président s'est occu-

* Ce fait est constaté, outre les données du procès, par beaucoup de dépositions écrites remises à l'audience.

respecto de Leymarie es este: Un Sr. Raymond con motivo de la semejanza entre su padre político y un espíritu cuya fotografía se vendia, y que se pretendia que era el de un Sr. Poiret, ya difunto, habia dirigido á Mr. Leymarie cartas amenazadoras, y que este, viendo que la cabeza de este viviente se habia explotado, habia dicho á Buguet que no se inquietase por esto y no habia tratado de penetrar su secreto. Leymarie contesta: que entre el dicho amenazador y desafiante de Mr. Raymond y el de cuatro personas que habian conocido á Mr. Poiret y lo habian perfectamente reconocido en el retrato que él vendia, y tratándose sobre todo de una persona que él tambien habia conocido durante mucho tiempo, no pudo tener una mínima sospecha sobre este punto ni podia conceder la razon á la pretension verdaderamente exagerada de Mr. Raymond; que por eso no se inquietó y dijo á Buguet que no hiciese caso de ello.

§ II.—Declaraciones de los empleados de Buguet.

Ya conocemos la de Mr. Legal que nada sabia.

Van Herzeelle, declara que muy á menudo veia á Leymarie en la casa de Buguet; que un dia lo sorprendió con una muñeca que el testigo quiso ocultarle, y que Leymarie *debió ver que queria ocultársele.* Todo esto lo conocemos ya.

Blot:—á pesar de las insinuaciones sugestivas del señor presidente, desmiente la version que consistia en suponer que él habia hecho una revelacion del fraude á Mme. Leymarie.

Mlle. Ménessier declara solamente respecto de Leymarie, *« que entre éste y Buguet todo pasaba como con los clientes ordinarios, y que Mr. Lymarie creia mucho en todo aquello.»*

§ III.—Declaraciones de los testigos.

No hay uno solo que declare contra Leymarie, cuya buena fé es generalmente reconocida. El mismo Mr. Chevillard que pretende haber asistido en la casa de Leymarie á las apariciones de fantasmas, por medio de trasparentes aceitados, y que no recuerda ni aun el médium que daba la sesion, no se atrevió á calumniar á Leymarie, *que le pareció mas bien un espíritu débil que un estafador*, y á quien siempre ha creido de muy buena fé.

Mr. Jouffroy declara tambien que Leymarie ha obrado siempre de buena fé y desmiente la falsa declaracion que el juez de instruccion quiso comprometerlo á dar.

Mr. Jacolliot, declara tambien que siempre ha creido á Leymarie de buena fé.

—Continuará.—

pé vis-à-vis de Leymarie, est celui-ci: Un Sieur Raymond à l'occasion de la ressemblance entre son beau père et un esprit dont on vendait le portrait et que l'on prétendait être celui defeu Mr. Poiret, avait adressé à Mr. Leymarie des lettres menaçantes, et que celui-ci ayant vu que la tête de ce vivant avait été exploitée, avait dit à Buguet de ne pas s'inquiéter pour cela, et ne tacha de pénétrer son secret; Leymarie répondit qu'entre le dire menaçant et défiant de ce Mr. et celui de quatre personnes qui avaient connu Mr. Poiret, et parfaitement reconnu, dans le portrait qu'il vendait, et s'agisant d'autre part d'une personne qu'il avait aussi connue pendant longtemps, le moindre soupçon ne pouvait lui venir à ce propos, et ne pouvait accorder la raison à la prétention vraiement outrée de Mr. Raymond: que c'est pour cela qu'il ne s'inquiéta pas et dit à Buguet de n'y faire attention.

§ II.—Dépositions des employés de Buguet.

Nous connaissons dèjà celle de Mr. Legal, qui ne savait rien du tout.

Van Herzeelle,—déclare qu'il voyait souvent Leymarie chez Buguet; qu'il le surprit un jour avec une poupée que le témoin voulut lui cacher, et que Leymarie *a dû voir qu'il voulait se cacher de lui.* Nous connaissons tout cela.

Blot,—malgré les insinuations suggestives de Mr. le Président, dément le propos qui consistait à supposer qu'il avait fait une révélation de la fraude de Buguet à Mme. Leymarie.

Mlle. Ménessier,—déclare seulement á propos de Leymarie, qu'entre celui-ci et Buguet *les choses se passaient comme avec les clients ordinaires*, et que Mr. Leymarie *croyait beaucoup à cela.*

§ III.—Dépositions des témoins.

Pas un seul ne dépose contre Mr. Leymarie dont la bonne foi est généralement reconnue. Mr. Chevillard même qui prétend avoir assisté *chez Leymarie* à des apparitions de fantômes, par le moyen de transparents imbibés d'huile, et qui ne se rappelle pas même le nom du médium qui donnait la sesion, n'a osé calomnier Leymarie qui *lui parut plutôt un faible d'esprit qu'un escroc* et qu'il a toujours cru de très bonne foi.

Mr. Jouffroy, déclare aussi que Leymarie a toujours été de bonne foi, et dément la fause déposition que Mr. le juge a voulu l'engager à rendre.

Mr. Jacolliot, déclare aussi qu'il a toujours cru à la bonne foi de Leymarie.

—A continuer.—

Fenómenos de la Práctica.

EL ESPIRITISMO EN NUEVA YORK.

Extractamos lo que sigue de una carta que nos dirige uno de nuestros hermanos de Nueva York.

Todos los domingos hay aquí muchas conferencias espíritas y sesiones muy interesantes. Nosotros hemos tenido hará un mes, una sesion de experimentacion á la cual asistian muchos sabios, la alta Sociedad de Nueva York y entre otros el embajador de Rusia. Se trataba de dar una buena explicacion á la accion material de los espíritus. La sesion ha correspondido perfectamente. Todos los diarios han dado de ella un informe detallado en el cual reconocen que esos hechos extraños poco indiscutibles habian tenido lugar en presencia de sus redactores delegados, y que tocaba á la ciencia estudiar los fenómenos espíritas.

Hé aquí uno de los experimentos que fueron hechos en esta reunion. Habia en el salon un gran piano cuadrado que pesaba cuatrocientas ó quinientas libras; el médium era una riña de una docena de años; por la indicacion de los asistentes ó de la médium, y mientras esta tocaba, el piano se levantaba de un lado ó de otro segun se habia expresado el deseo; se desprendia en seguida del suelo y tocado solamente por el médium se elevaba á tres ó cuatro pulgadas de altura; un sabio cuyo nombre no recuerdo, habiendo hecho traer un huevo lo puso algun tiempo bajo el piano y lo recogió intacto. Este experimento y muchos otros han convencido á los asistentes de la fuerza enorme de que disponen los espíritus para obrar sobre los objetos mas pesados.

Yo asisto todos los domingos en la noche á una conferencia espírita. Se comienza por un trozo de música ó por un canto con acompañamiento de órgano. Se dice en seguida la oracion en alta voz. Despues de la oracion, se da una conferencia sobre un asunto espírita. Estas conferencias, muy continuadas, son dadas por excelentes oradores. A mas de estas sesiones, hay á menudo reunion íntima por los miembros del grupo. El local de los espíritas es una bonita sala muy grande, pero sencilla, que puede contener cerca de quinientas personas. Se dan en esta sala dos conferencias el domingo, una á las diez de la mañana y la otra á las ocho de la noche. Los espíritas poseen en Nueva York muchos locales; yo conozco de estos uno en la calle 33, donde se dan conferencias continuadas los miércoles y domingos.

Las conferencias y sesiones son gratuitas. Se encuentra muy rara vez (esta es la expresion) un médium retribuido, pero en este caso es una persona con quien se emplea la mayor parte del tiempo y de quien se debe por consiguiente asegurar la subsistencia.

Tenemos aquí muchos diarios espíritas que hacen una activa propaganda, y lo que es igualmente bueno, es que los diarios políticos se ocupan de Espiritismo, entre otros el *Times* de Nueva York, el *Herald* y el *Sun*.

El *Sun*, del que se tiran todos los dias mas de cien mil ejemplares, es uno de los diarios mas importantes de Nueva York y de los mas estimados de la América; publica casi todas las sesiones, artículos en pró y en contra de la doctrina espírita, dejando así, con toda la imparcialidad deseable, que el lector juzgue segun su apreciacion. El artículo que sigue que he traducido textualmente del *Sun* del 3 de Noviembre último, y que es dirigido á este diario de Tierra Alta (Indiana) por su corresponsal, Isac Kelso, os convencerá de que los diarios políticos mas sérios no rechazan aquí el Espiritismo *á priori* como lo hacen los diarios europeos.

Tierra Alta (Indiana) Octubre 27.

Si el lector quiere prestarme algunos minutos de atencion, le explicaré lo que ví en una de las numerosas sesiones espíritas que se dan aquí.

En medio de la sala se halla un gabinete construido con tablas delgadas de nogal. Este gabinete se abre por una puerta de dos hojas, tan alta como el gabinete, y deja penetrar la luz á todos los rincones. El gabinete, que examinamos con atencion, está por todas partes á descubierto, y descansa sobre cuatro piés; en una palabra, no es posible una mistificacion, así es que todos los asistentes se declaran satisfechos.

"Son las siete de la noche: llega el médium, que es una jóven de mediana estatura: no se podria suponer jamas al verla, que poseyese un poder tan maravilloso. Es modesta y muy decente; saludándonos con una ligera sonrisa, platicó algunos instantes con sus amigos y despues entró en el gabinete cerrando en seguida la puerta.

"La luz está un poco débil, pero de manera que se puede distinguir todo perfectamente y seria imposible que un compadre entrara en el gabinete sin ser apercibido de todos.

Escuchábamos un trozo de música de nuestro benévolo doctor Pense, cuando de repente se abrió lentamente una hoja de la puerta y una agradable y simpática persona vestida de blanco salió del gabinete y se dirigio hácia nosotros. Parecia ser una encantadora jóven poco mas ó menos de 17 años, no precisamente de la misma talla del médium, su marcha mas ligera; deteniéndose un instante en el umbral, dijo: "Buenas noches," (Good evening,) con una voz agradable; despues volviendo á entrar, abrió la otra hoja de la puerta y nos mostró al médium dormido sentado en un sillon y excesivamente pálido.

"En este momento una persona extraña me dijo al oido. "La persona sentada en el interior ¿no estará hecha de otra cosa que de carne y hueso, mientras que la criatura vestida de blanco no será otra que el médium haciendo el papel de espíritu?"

¿Otra persona que no era yo, oyó esta reflexion, esta duda? No lo sé, pero inmediatamente el sillon en que estaba sentado el médium comenzó á balancearse, y el ocupante inconsciente levantó un brazo ó hizo flotar un pañuelo blanco. El excéptico, sin embargo, no estando convencido, exclamó: ¡Ah! esta es, pues, una máquina puesta en movimiento por medio de hilos! Estas palabras pronunciadas demasiado alto fueron oidas por la aparicion, quien yendo hácia el médium lo hizo levantarse, lo sacó fuera del gabinete y lo colocó á su lado.

Habiendo así disipado toda duda, el espíritu y el médium volvieron á entrar en el gabinete cuya puerta se cerró tras ellos."

El corresponsal del *Sun* refiere aún algunos fenómenos de aparicion.

—*Le Messager de Liége.*

Seccion Científica.

DE LA MATERIALIZACION DE LOS ESPIRITUS.

Reflexiones sobre los estudios de Emma Hardinge Britten.

Tal es, hablando del género de fenómenos de que el médium William nos ha dado ejemplos en Paris, el título de un estudio hecho por Emma Hardinge Britten, inserto en el *Banner of Light*, y que analizamos en seguida.

La cuestion, dice el autor, es complexa, difícil, tanto mas cuanto que las condiciones exactas en las cuales este fenómeno se verifica, son tan poco apreciables, tanto por causa de la oscuridad ó de los biombos reputados necesarios, como por consecuencia del pequeño número de observadores competentes y dignos de fé.

Es cierto, y Allan Kardec lo ha establecido largo tiempo ha; es cierto que existen para los espíritus los medios de condensar en su derredor los elementos constitutivos de la materialidad, comprendiendo en ellos el cuerpo humano mismo. Obran sobre la madera, los metales, los vegetales, y para descomponerlos ó recomponerlos, hacerlos visibles ó invisibles, hacerlos atravesar las sustancias llamadas impenetrables, y que la prueba de esas postulaciones reside en innumerables hechos establecidos, estudiados, clasificados desde hace veinte años en los anales del Espiritismo.

Partiendo de estas premisas, no es difícil admitir que los Espíritus pueden, en cierto modo, revestirse del cuerpo que fabrican tan fácilmente. Las diversas fases de la vida psicológica, en efecto, dan lugar á desequilibrios constantes en la atmósfera de productos humanos, volátiles, si bien es cierto que el aire ambiente está, si no saturado, al menos mezclado de esas partículas esenciales, las cuales se encuentran así á disposicion de los Espíritus. Tal es la hipótesis presentada por el autor como suya propia. Hé aquí ahora la opinion de los Espíritus sobre el mismo asunto.

La sustancia orgánica del perispíritu en general, no es otra cosa que una funcion del elemento universal como de la electricidad animal cuyo atributo ó manifestacion es la *fuerza* propiamente dicha. Sin hablar aquí de la esencia

distinta del perispíritu, interior á él, cuyo atributo especial es la inteligencia, y que representa el papel con respecto al perispíritu que este hace respecto del cuerpo, es claro que este perispíritu ó electricidad animal, siendo una fuente de fuerza, está á la disposicion de los Espíritus.

La electricidad es, por otra parte, el gran motor por el cual todas las trasformaciones de la naturaleza son producidas, desde los gases invisibles hasta los sólidos mas pesados. Comunmente hablando no se conocen aún mas que algunos ejemplos, tales como la liquefaccion de los gases, la descomposicion de los líquidos, la formacion de las tempestades, la de los aerólitos, &c., &c., pero no refiriéndose en esto mas que á aquellas manifestaciones que el hombre sabe reproducir: si el incarnado con sus conocimientos y sus medios imperfectos puede efectuar tan radicales trasformaciones ¿á qué resultados podrán llegar seres mas avanzados, provistos, sobre todo, de *un aparato eléctrico tan perfecto como el perispíritu?*

Así es como en efecto por la condensacion de las emanaciones humanas tiene lugar la cristalizacion transitoria de las partículas constitutivas de las formas materializadas. *

En lo que conviene á las condiciones en las cuales esta mediumnidad particular se manifiesta, resulta que la electricidad animal, ó lo que es lo mismo, el magnetismo personal, difiere en razon del físico y moral de cada uno. Imagínese desde luego un incarnado cuyo flúido eléctrico personal, procediendo, sobre todo, de la organizacion física, sea abundante, de emision fácil y negativa: un buen médium para efectos físicos se encontrará constituido. Que un Espíritu análogamente dotado sucede á la electricidad positiva sin embargo, y los dos flúidos tenderán á combinarse como á los dos polos de una pila. Que estas naturalezas apropiadas se encuentren rodeadas de otras naturalezas homogéneas en un grupo, por ejemplo, y el poder de accion se aumentará como lo hace una batería eléctrica con el número de sus elementos, desde luego los efectos físicos poco antes imposibles quedarán en accion y así en seguida. La reproduccion de los fenómenos de la vida orgánica ó del movimiento, no es otra cosa que la accion consiguiente del flúido eléctrico vital; y mas bien la de un organismo casi entero, un grado superior en el poder desarrollado.

Ahora, la materializacion producida ¿es el Espíritu ó solo la representacion de su personalidad? Pues bien, lo mismo que las manifestaciones medianímicas en general, varían segun los sugetos, asi las materializaciones que entran en la misma categoría de hechos, son diversas tambien. El Espíritu que efectúa una modificacion semejante en el arreglo de los elementos, debe, hemos dicho, estar en relacion magnética directa con los incarnados presentes; y como esta relacion exacta de condiciones no se encuentra sino raramente, sucede que cuando un Espíritu, deseando así manifestarse, no encuentra el flúido complementario que le falta, el guia espiritual que preside la sesion, Espíritu mas perfecto en la elaboracion de los flúidos, fabrica á sus propias expensas, y siempre con los de los asistentes la cubierta requerida para representar al Espíritu impotente. Que no se crea por esto que esas representaciones sean generalmente engañosas. La operacion de estos fenómenos está sometida á leyes precisas, y pasa algo análogo al modo constante pero determinado, por el cual, el gefe de un Estado, por ejemplo, trasmite sus voluntades. Por no llegar á los administrados sino por numerosos intermediarios, esta voluntad promulgada no deja de ser la del presidente. Así es que este modo de trasmision conocido de todos, no implica ninguna duda ni disminuye en nada la autoridad de la palabra trasmitida; lo mismo acontece con los fenómenos en cuestion, si conocemos á fondo las leyes que los rigen.

En fin, un Espíritu habiendo conseguido materializarse ¿no podria conservar ó dejar este estado á su gusto? Esta materializacion no estando formada y sostenida mas que por las emanaciones de los incarnados presentes, se ve que no puede subsistir sino en tanto que se conserve la presencia de los que á ello contribuyen

* Véase en la «Revue» de Octubre de 1874, página 298, los detalles de una materializacion momentánea, en la cual «una bola de fuego color azul pálido, brillando é iluminando la sala,» parece en efecto marcar una accion eléctrica.

con sus emisiones, pues en este caso las partículas constitutivas permanecen unidas por la fuerza materializada, mientras que al punto que los médiums se separan, todo se disgrega, se disuelve y deja de ser tangible.

Aquí termina el estudio de E. H. Britten. Lo que encontramos de mas interesante en este trabajo, no es tanto el ensayo de la explicacion del fenómeno de la materializacion de los Espíritus; el cual sin ser aún muy explícito no difiere mucho en sus generalidades de lo que ha escrito sobre esto Allan Kardec, como ciertos cálculos que indican una asimilacion directa de los fenómenos medianímicos á los fenómenos eléctricos que todo el mundo conoce. Y esta asimilacion, si trabajos ulteriores la confirman, está preñada de consecuencias.

Todo lo que tiende, en efecto, á *unificar* los principios, así como los modos de accion de la naturaleza, se aproxima á la verdad, y debe con este título ser acogido.

Además, aunque la *verdad*, eterna como Dios, tenga el tiempo por suyo, es violentar por lo menos el instante de su difusion general, así como establecer que las investigaciones practicadas y los resultados ya obtenidos en tal cuestion particular, no son letra muerta para la solucion del *gran problema de la ciencia absoluta*, problema presentado desde los primeros tiempos á la humanidad, y que el Espiritismo solo tiene la esperanza fundada de resolver. Esto es tambien procurar reunir á los sabios de buena fé, aquellos á quienes no ciegan las preocupaciones ni las ideas preconcebidas, sobre todo, despues de los ejemplos ya presentados por algunos ingleses eminentes en el momento en que la Francia ¡ay! abandona voluntariamente la antorcha que la Providencia le ha desde luego ofrecido; la Rusia, ordenando á sus academias estudiar imparcialmente la ley espírita, parece asumir, al contrario, el brillante papel que hay que desempeñar; en este momento, decimos, quizá no es inoportuno extractar como sigue, lo que resalta del estudio que hemos analizado.

Hé aquí las consecuencias formuladas en calidad de teorema:

1. El flúido universal ó flúido cósmico, es el principio del mundo creado.

2. El flúido eléctrico ó electricidad no es mas que una *funcion* del flúido universal.

3. La electricidad es manantial de fuerza, esta impregna todos los cuerpos y varía de cualidades, segun la especie de estos cuerpos.

4. La electricidad, emanando de seres animados (que desde 1789 descubrió Galvani en un animal) es de esencia superior á la que emana de cuerpos inanimados (tal como la que emana del vidrio y la resina, &c.)

5. La electricidad humana es verosímilmente superior á la que emana de los animales.

6. El cuerpo humano emite una electricidad que le es propia, pero que se confunde generalmente con la emitida por el perispíritu.

7. El perispíritu es de naturaleza esencialmente eléctrica; es un aparato eléctrico casi perpetuo.

8. El flúido magnético no es otro que el flúido eléctrico emanando del perispíritu; es de órden superior al flúido que emana del cuerpo mismo.

9. La materia tangible no es mas que una especie de condensacion del elemento universal operada por una condensacion eléctrica, análoga á la que constituye el agua, de la combinacion del oxígeno y del hidrógeno presentes en proporciones definidas bajo la chispa eléctrica mineral. Por esto es que toda materia está impregnada de electricidad, y puede venir á ser una fuente de fuerza.

10. La accion eléctrica entre dos seres animados, es decir, el efecto análogo á aquel cuya chispa es la manifestacion luminosa en la electricidad mineral, no se produce sino cuando ciertas condiciones recíprocas, aun muy poco conocidas entre nosotros, tienen lugar.

11. El número de personas presentes en un lugar, tiende á aumentar el poder eléctrico desarrollable, como el número de elementos de una pila aumenta su fuerza.

12. La accion eléctrica humana puede producir la combinacion de ciertos elementos, presentes las personas, como la electricidad mineral produce diversos fenómenos conocidos, y entre los resultados de estas combinaciones se encuentra la materializacion transitoria de la sustancia adherente á los espíritus.

13. Las electricidades de órdenes diferentes,

no teniendo las mismas propiedades, el ensayo de curaciones de enfermedades humanas por la inmixtion, mas ó menos bien apreciada, de electricidad mineral, no puede producir mas que muy escasos resultados.

14. Al contrario, toda alteracion en la economía eléctrica humana, causa de la mayor parte de las enfermedades, puede ser eficazmente combatida por una accion extendida del flúido humano; es decir, por el magnetismo.

15. &c., &c.....

Cuando sean admitidos estos principios, cuando sean precisados y comprendidos como conviene, nos parece que influirán en el conjunto de nuestras ciencias, y las coordinarán en un todo tan completo como armonioso, fin intelectual reservado á la humanidad.

Así es como la física podrá unir mas estrechamente, como no lo ha hecho hasta hoy, el magnetismo mineral debido en los imanes á la electricidad propiamente dicha, aproximacion que los descubrimientos de Faraday y de Ampère sobre las corrientes habrian debido ya operar, y que aun no se ha realizado porque la base de esta aproximacion, es decir, la demostracion de un *origen comun* no ha sido dada hasta hoy. Luego el magnetismo mineral no es verosímilmente mas que la electricidad que toca á ciertos cuerpos, electricidad que el estado de estos cuerpos vuelve mas perifísica ó mas sensible. Se modificaria desde luego esa denominacion particular de magnetismo para volverla conexa á la de electricidad, y en el estudio de esta funcion importante del flúido universal, se distinguiria la electricidad perispiritual, la electricidad humana, la electricidad animal, la vegetal y la mineral. Hemos comenzado por enumerar la electricidad perispiritual; es decir, la que envuelve mas inmediatamente al Espíritu; pero ¿quien sabe si el mismo Espíritu, fuente, hemos dicho, de inteligencia, no ejerce este atributo por medio de una electricidad de órden superior aún que seria por excelencia la electricidad espiritual? ¡Esto es lo que el porvenir, es decir, las investigaciones humanas ayudadas del permiso divino, establecerán un dia quizá! Entonces será resuelta la armonía de todas las creencias sinceras, creencias tan disidentes aún, pero en apariencia solamente, porque no son mas que las miras de diversos puntos de una misma causalidad, y que *todo debe converger hácia la unidad.*

A. L. B.

—Revue Spirite.—

Seccion Filosófica.

LAS VERDADERAS TRASFORMACIONES.

¡Oh combustion universal de la vida que das color y formas á todas las cosas creadas! ¡Oh luz que todo lo animas y lo conservas y lo conservas á tus besos de inefable amor!

¡Cuánto inspirais al que os siente y os contempla pegado al radio de su existencia, como el insectillo á las trémulas hojas de la planta! Las fuerzas del Cosmos luchan en una batalla gigantesca, y se equilibran dulcemente en una armonía perfecta. Ningun sér, desde el oscuro escarabajo que se arrastra en la tierra, hasta la canora alondra que canta en lo infinito, se exceptúa, ni de inscribirse en los ejércitos del combate universal, ni de anotarse en las escalas armónicas y en los coros innumerables del universal amor. Este aliento que sale de mi boca, ese humo que se escapa de un pedazo de leña ardiendo por la boca de mi chimenea, van sobre las alas del aire á fortalecer las fibras y á pintar los tejidos de las grandes hojas que en las altas ramas se columpian. Todo se trasforma. La misma fuerza empuja la ola que se encrespa sobre los abismos del mar, y el témpano que se desprende en aludes de cristal y en torbellinos de hielo desde las desiertas y elevadas cimas del monte. La destruccion universal sirve á la universal reconstruccion, y la muerte de todos los dias á la perennidad de la vida. Una semilla que se pudre da el pan que me alimenta, y una flor que se marchita el oxígeno misterioso, cuyos glóbulos invisibles coloran y calientan en las venas mi sangre.

Arbol que recoges las sales de la tierra por tus raíces ocultas en la oscuridad y regalas aromas y aire vital con tus flores acariciadas por la luz; tú, que conviertes en místico incienso, allá por tu copa, las toscas materias absorbidas por los hilos y por los filamentos de tus piés,

¿no eres imágen fiel de nuestra vida que pasa de los mas rudimentarios sentimientos á las mas etéreas ideas con sus plantas en el barro tambien y con sus alas en el cielo? Nuestros cuerpos compuestos de invisibles celdillas, son como los panales donde los vientos, las aguas, los rayos del sol, la chispa eléctrica, el flúido magnético, depositan á manera de invisibles abejas, la sabrosa miel de la vida. Esas columnas huracanadas, esos torbellinos gigantescos que alzan nubes de polvo, acaso traen el fosfato de cal necesario á mis huesos. Ese vegetal que se abre camino al través de las piedras, acaso busca el átomo de hierro necesario á caldear mi vida. El grano de una sustancia trasparente que apaga mi sed y satisface mi hambre en el otoño, me da cal como el escultor da cal á los bocetos de sus estátuas; y la hoja de té cuya infusion he bebido en las veladas de invierno, acaso me da férreo manganeso y sirve á mi vida como sirve el férreo cincel á la estátua. ¡Cuántos golpes de ese hierro invisible trasfundido en mi sér por una planta misteriosa habrán aumentado los golpes de mi sangre en la fragua del corazon y de los pulmones!

Átomos que andais como una lluvia eterna por lo infinito, moviéndoos en danza perpetua y formando misteriosos círculos, ora caiga vuestro polvillo brillante sobre las ténues alas de la mariposa, ora enrojezca las tintas de la aurora boreal, ora se condense en los cristales de roca, ora se disipe y desvanezca en el humo al movimiento que os arrastra, á la afinidad que os junta, al inmenso crisol químico que os produce, estamos todos subordinados y sometidos por nuestra respiracion y por nuestra tradicion como el último de los infusorios. ¿Cada planta no es como una cocina alquímica, donde sin conjuros, sin sortilegios, sin fórmulas cabalísticas, un alquimista invisible fabrica la verdadera piedra filosofal, mas rica que el oro, á saber: la albúmina, indispensable á nuestra alimentacion? Sus tegumentos convierten el ácido carbónico y el agua en esa azúcar necesaria á nuestro ser, sacándola de la mina mas trasparente y mas cercana y mas rica del aire vital. La pobre planta es la grande organizadora de la materia inorgánica, y la que mas contribuye con sus exhalaciones de oxígeno á la universal combustion de la vida, pues cada uno de nosotros ardemos en nuestra humildad como arden los soles en el inmenso cielo.

Nuestro cuerpo contiene cenizas y azufre como los volcanes, sales como los mares, electricidad como las nubes tonantes, fósforo idéntico al fuego que se agarra al mástil de los buques y que culebrea en las estelas de las ondas; hierro como las minas, cal y fosfato de cal como los campos; ácido carbónico como las ardientes llamas, oxígeno como la hermosa flor herida por la luz, cuyos aromas absorbemos con verdadero anhelo. Y está de tal manera en relacion estrecha con el universo, que recibe de todo el Cosmos, y por todo el Cosmos despide en una circulacion perpetua los átomos componentes de su organismo, sujetos á una eterna trasformacion en la naturaleza y á un contínuo movimiento: que solamente á este precio es susceptible la vida, al precio de una descomposicion y recomposicion incesante en cuyas operaciones se tocan y se confunden el nacer y el morir perpetuamente. El cuerpo es como un horno, cuyas paredes y cuyas bóvedas fueran tambien candentes por sí mismas y en el cual echaran combustibles todas las cosas creadas. El ave que abre sus alas en los espacios inmensos, es como un haz de llamas, como un aerólito ardentísimo por la viva intensidad de su calor. Así no hay cadáveres. Su putrefaccion es una série de nuevas combustiones vitales. Con sus átomos se tiñe de colores una flor, con sus jugos se hinchan de azúcar sus sabrosos frutos; con el fósforo de sus huesos se alimentan otros jóvenes huesos de los cuales se irradia la esperanza en el advenimiento de nuevas generaciones. La materia es una guerra perpetua; pero tambien es un perpetuo comercio; dos fuerzas que luchan se envian mútuamente sus átomos y se cambian sus respectivas sustancias. Así las excrescencias, los despojos, los restos, todo cuanto parece inútil, perdido, muerto, abriga los campos, fecunda como levadura de vida la tierra; se extiende en sávia por las raíces, y se condensa en sustancia que calma el hambre de muchas generaciones, y que asegura la existencia de muchos pueblos. Hé ahí los eternos metamorfoseos.

Somos parte integrante de lo infinito. Desde el mundo donde estamos confinados vemos un

fragmento de cielo, el cual es tan reducido respecto á la inmensidad como las ténues alas de fugaz mariposa respecto á nuestro cielo. El sol no es mas que una de las estrellas diseminadas en los espacios. ¡Quién nos diera subir en alas de la electricidad á esos abismos cerúleos suspensos eternamente sobre nuestras cabezas y ver en los varios mundos las varias formas revestidas por la impalpable esencia de la vida! ¿Los nervios formarán allí como aquí, arpas pulsadas por las chispas eléctricas? La ciencia ya nos ha dicho, descomponiendo la lejana luz, cuán universales son las primeras sustancias, y cuán verdadera la existencia real de los elementos diseminados en todo el Cosmos; pero nada nos ha dicho aún ni quizá pueda decírnoslo jamas, cómo varía en lo infinito el riquísimo tejido de las formas y el inmenso collar del organismo. El oxígeno es la luz de la luz, como el pensamiento es el alma del alma. Y el oxígeno produce por todos los astros inacabables tempestades, infinitas columnas de llamas en las cuales deben brotar sustancias que se cristalicen, formas que se animen, vida que se eleve del divino calor. En el luminar de cuya luz es nuestro dia, de cuyo fuego es nuestra vida, de cuyos rayos son nuestros colores, van extendiéndose grandes sombras, las cuales nos anuncian una noche eterna en que podrá extinguirse, no ya nuestra pobre tierra, sino todo nuestro sistema planetario, envuelto en largos aludes de vapores y de tinieblas. Entonces nuestro planeta será mas triste aún que esa luna muerta, y nuestra atmósfera mas ténue, y mas gaseosa, y mas indefinible que esos cometas, formas indecisas, sueños de la luz, pálidos fantasmas que vagan sobre los confines de la nada, fosforescentes fuegos fátuos de un cementerio sin límites, venidos á nuestra vista como almas en pena, ténues presentimientos de mundos por nacer, ténues pavesas de mundos ya extinguidos.

Los sóles con sus coros de planetas, los planetas con sus coros de lunas, los innumerables aerólitos que brotan como enjambres en la flor azul de los cielos, las tempestades y las tormentas de fuego eterno, los hirvientes océanos de metales fundidos, las largas masas de materia cósmica, llenas de evaporaciones y de condensaciones contínuas, toda esta erupcion de la vida, toda esta incandescencia en el espacio lanza á lo infinito mundos, hoy vivientes para recibirlos acaso mañana muertos, y volver de nuevo á trasformarlos en una destruccion y renacimiento sin término, como el tibio calor de la primavera convierte las larvas en gusanos y los gusanos en mariposas, ó como la gota de lluvia despierta con sus vapores los infusorios caidos despues de largo tiempo en el polvo, y renacientes á virtud de una ley divina, á virtud de la ley universal de las trasformaciones.

Nosotros contamos la vida solamente desde que hemos tenido conciencia de nuestro ser. Pero es mucho mas dilatada y mas larga. Como hemos existido antes de que tuviéramos memoria de nuestra existencia, hemos existido antes de nuestra vida humana. Esta materia nuestra ha estado adherida al sol. Quizás ha sido el relámpago de una de sus tempestades; quizá el vapor de uno de sus volcanes; quizá la ténue gasa de la materia cósmica, perdida y disipada en las irradiaciones de la Vía láctea. Nuestro sér ha bajado de la inmensidad en alas de un cometa, perdido y errante como el pólen de esas flores que el viento se lleva en sus giros y en sus torbellinos. Esta esférica gota de esencia cósmica llamada tierra, ha temblado en el espacio como tiembla el rocío, y en esa gota hemos sido nosotros como invisibles infusorios. Esponjas del mar, ramas de coral, ascidias informes representan las raíces de nuestro organismo. Y así como hemos cogido en el hogar de nuestro cuerpo las cenizas de los muertos y las hemos aviyado, tambien hemos recogido en los anillos de nuestro organismo el *detritus* de todas las materias, *el substratum* de todas las operaciones químicas del Universo, y los hemos convertido en filamentos, y los hemos fecundado con el caliente y vivificador riego de nuestra sangre. Y despues de haber pasado por estas sucesivas trasformaciones, por estas varias fases, hemos llegado al espíritu, y en el espíritu hemos entrevisto el Sér de los séres, el centro de los pensamientos, el alma de las almas, el sol eterno en que todas las cosas tienen su orígen y todas las ideas su arquetipo, el inefable, el infalible, el santo, nuestro Dios.

Y creedlo; así como en la esfera del Universo material y por combinaciones de fuerzas se pro-

duce todo, en la esfera del universo moral reina la libertad y todo por la libertad se produce. El calor, el magnetismo, la electricidad, el movimiento, la mecánica celeste, la dinámica vital, todo es resultado de la fuerza cósmica; y el arte, y la ciencia, y el estudio, y el derecho son como cristalizaciones varias de la libertad moral. El infinito espiritual y el infinito material coexisten. A las miriadas de astros corresponden miriadas de ideas. A la luz misteriosa en que se bañan los mundos se une la luz misteriosa del pensamiento. Como el cielo completa la tierra, el espíritu completa el cielo. Como la tierra boga en el éther, el alma boga en Dios.

¿Y quién puede manchar el espíritu y la Naturaleza? ¿Quién puede, cuando la evolucion de los séres orgánicos se ha concluido, cuando la vida de la tierra se ha perfeccionado, levantarse sobre todos y hacer de todo un escabel para sus plantas, una corona para su frente? ¿Quién puede empañar con su aliento la trasparencia de los cielos y oscurecer con sus crímenes el mar de la vida? ¿Quién puede soltar en este eden del Universo la serpiente del mal? ¿Quién puede coger el espíritu, oprimirlo, encadenarlo y borrar casi su luz? ¿Quién es capaz de todos estos crímenes? El que es capaz de sustituirse á Dios mismo: un tirano.

Mirad esta isla de Capri, miradla en su hermosura. Mares de un color celeste como no los puede soñar ningun pintor; grutas que no serian mas bellas si las hubieran cortado en trasparentes zafiros; cabos y promontorios que abren deliciosas ensenadas; montañas por cuyas laderas se entrelazan las parras con los olivos y los naranjales con los pinares; crestas sobre cuyos deliciosos recortes vuelan las palomas mezcladas con las gaviotas; hermosas mujeres cuyos ojos iluminan como estrellas de amor; y todo ha sido profanado por la sombra de los tiranos. El último de esos infames se cree con autoridad y con derecho bastante para sustituirse á esta trilogia eterna: á la naturaleza, á la libertad y á Dios.

EMILIO CASTELAR.

—*El Globo*, de Sevilla.—

DISCURSO DE VICTOR HUGO

EN EL SEPULCRO DE UNA JOVENCITA.

"En breve tiempo nos hemos ocupado de las dos hermanas: hemos visto desposarse á la una, y venimos ahora á sepultar á la otra. Es el estremecimiento perpétuo de la vida. Inclinémonos, hermanos mios, ante el severo destino.

Inclinémonos con esperanza. Nuestros ojos han sido formados para llorar, pero tambien para ver; nuestro corazon para sufrir, pero tambien para creer. La fé en otra existencia emana de la facultad de amar. No olvidemos que en esta vida inquieta el corazon es el que cree. El hijo cuenta con volver á encontrar á su padre; la madre no consiente en perder para siempre á su hijo. Esta repulsa de la nada es la grandeza del hombre.

El corazon no puede errar. La carne es un sueño y se disipa. Si tal desvanecimiento fuese el fin del hombre, quitaria á nuestra existencia toda sancion. No nos contentamos con esta futileza que es la materia; necesitamos una certidumbre. Quien quiera que ame, sabe y siente que ninguno de los puntos de apoyo del hombre está en la tierra. Amar es vivir mas allá de la vida. Sin esta fé no seria posible ningun don perfecto del corazon: el amor, fin del hombre, seria su suplicio, y ese paraíso seria el infierno. ¡No! Digámoslo en alta voz: la criatura amante exige la criatura inmortal; el corazon necesita el alma.

En este atand está un corazon, y está vivo. En este mismo instante él oye mis palabras.

Emilia era el dulce orgullo de su venerable y patriarcal familia. Sus amigos y relacionados tenian por encanto su gracia y por fiesta su sonrisa. Era como una flor de júbilo perfumando el hogar. La rodearon desde su cuna todas las ternuras: habia crecido dichosa y al recibir la felicidad la esparcia: amada, amaba.

Acaba de irse. ¿Adónde? ¿A la sombra? ¡No! Somos nosotros los que permanecemos en la sombra. Ella está en la aurora. Está en el resplandor, en la verdad, en la recompensa. Estas jóvenes muertas que ningun mal han hecho en la vida, son las bienvenidas del sepulcro, y sus cabezas se yerguen dulcemente fuera de la fosa hácia una misteriosa corona. Emilia ha ido á

buscar allá arriba la suprema serenidad, complemento de las existencias inocentes. Se ha ido: juventud, hácia la eternidad; belleza, hácia el ideal; esperanza, hácia la certidumbre; amor, hácia el infinito; perla, hácia el Océano; alma, hácia Dios.

¡Elévate, alma!

El prodigio de esta gran despedida celeste que se llama la muerte, consiste en que los que parten no se alejan. Se encuentran en un mundo lleno de claridad, pero están presentes como testigos enternecidos, en nuestro mundo de tinieblas. Están muy arriba y sin embargo muy cerca de aquí.

¡Oh, quien quiera que seais los que habeis visto desvanecerse en la tumba un ser amado, no os creais abandonados por él! Está siempre ahí, mas que nunca á vuestro lado. Lo bello de la muerte es la presencia, presencia indecible de las almas amadas que sonríen á nuestros ojos llenos de lágrimas. El ser por quien lloramos ha desaparecido, pero no se ha ausentado. Ya no veremos su dulce rostro..... Los muertos son los invisibles, no los ausentes.

Seamos justos para con la muerte. No seamos ingratos hácia ella. No creamos que es, como se dice, un derrumbe y una emboscada. Es un error creer que todo se pierde aquí en esta oscuridad de la fosa entreabierta. Todo se vuelve á hallar aquí. El sepulcro es un lugar de restitucion. Aquí el alma vuelve á apoderarse del infinito: aquí recobra su plenitud: entra en posesion de su misteriosa naturaleza: queda desligada del cuerpo, de la necesidad, de la carga, de la fatalidad. La muerte es la mas excelsa de las libertades, y tambien el mayor de los progresos. La muerte es para todo lo que ha vivido (para todo lo que ha vivido bien) un ascenso al grado superior: ascenso deslumbrador y sagrado. Cada uno recibe su aumento. Todo se trasfigura en la luz y por la luz. El que en la tierra solo ha sido honrado, se hace hermoso; el que solo fué hermoso se hace sublime; el que solo ha sido sublime se eleva á bueno.

¿Y ahora, por qué me encuentro hablando aquí? ¿Qué traigo á este sepulcro? ¿con qué derecho vengo á dirigir la palabra á la muerte?.. ¿Qué soy?.... Nada. Me engaño; soy algo, soy un proscrito. Expatriado ayer por fuerza, expatriado voluntario hoy. Un proscrito es un vencido, es un calumniado, un perseguido, un herido por el destino, un desheredado de la patria. Un proscrito es un inocente bajo el peso de una maldicion. Su bendicion debe ser buena. Yo bendigo este sepulcro.

Bendigo al sér noble y grandioso que yace en él. Hay oásis en los desiertos: en los desiertos se encuentran palmas. Emilia ha sido una de esas encantadoras palmas, y vengo á pagarle la deuda del destierro consolado. La bendigo en la profundidad sombría; en nombre de las aflicciones sobre las cuales ha resplandecido benignamente; en nombre de las pruebas del destino, terminadas para ella, continuadas para nosotros: en nombre de todo lo que esperaba y de todo lo que obtiene ahora; en nombre de todo lo que ella ha amado, bendigo á esta muerta. La bendigo en su belleza, en su juventud, en su dulzura, en su vida y en su muerte. La bendigo en su blanca túnica funeraria, en su casa que deja desolada, y en su sepulcro que su madre ha llenado de flores y que Dios va á llenar de estrellas."

Parte literaria.

LA ORACION DEL PADRE NUESTRO.

Es la oracion un consuelo
De toda alma afligida;
Es el camino del cielo
Que buscamos con anhelo
En esta mísera vida.

Es la regeneracion
De toda conciencia impura,
Nuestra mejor redencion,
Ancora de salvacion,
Que seguro puerto augura.

Luz rutilante que guía
Por derroteros seguros
Y por anchurosa vía,
Al hombre, que se extravía
En pensamientos oscuros.

Es tambien la voz sonora
Que nos llama á la virtud,
Y que dice á toda hora
Al triste enfermo que llora,—
"Sin paciencia, no hay salud."

Bálsamo consolador
De extraordinario poder,
Que endulza todo dolor,
Si pedimos con fervor,
Y sabemos merecer.

Ancha y espaciosa puerta
De otras felices regiones,
Esperanza la mas cierta
Que en el corazon despierta
Dulcísimas emociones.

Cuando oramos.... no os asombre,
Si aquellos gratos momentos
Hacen percibir al hombre,
Las armonías sin nombre
De celestiales acentos.

Canto sublime, divino,.
Que es todo un raudal de amor
Que elevan en su camino,
Para cumplir su destino,
Los ángeles al Señor.

"Pedid y se os dará"
Dice el Evangelio santo,
Y cumplimiento tendrá:
¿Mas quien será el que sabrá
Cuándo ha de pedir y cuánto?

Si para el cuerpo pedimos
Y el alma queda olvidada,
Como entonces no sentimos,
La merced no recibimos
Y la oracion se anonada.

Pues Dios oye el pensamiento
Si en el corazon nos toca,
Y en ese feliz momento,
Quien pide es el sentimiento
No lo que dice la boca.

Cuando no hay sinceridad
Y la conciencia no siente,
La palabra no es verdad,
Ni hay tampoco lealtad,
Porque nuestro lábio miente.

Pocas palabras y buenas
Por el amor escogidas;
Voces del alma en sus penas,
Que á las regiones serenas
De la luz van dirigidas.

Son la plegaria eficaz
Y á la que Dios solo atiende,
Y esa expresion tan veraz,
Si aparta lo pertinaz
A las alturas asciende.

Hermanos: toda oracion
En la fé nos fortalece
Si nace del corazon,
Mas demos predileccion
A la que Cristo establece.

Que es una oracion bendita
La que el divino *maestro*
Al hombre dejó prescrita,
Y está en su conciencia escrita
La *Oracion del Padre Nuestro.*

M. Ausó y Monzó.

¡Cuán atrasado está todavía el pobre linaje humano!

Sí, muy atrasado está;
Mas los tiempos se apresuran,
Y los albores fulguran
Del tiempo que en pos vendrá.
La luz rechazando va
Las tinieblas poco á poco,
Y si el porvenir evoco
Veo con gozo profundo
Que cuerdo llamará el mundo
Al que el mundo llama loco.

Un espíritu amigo.

—*La Revelacion*, de Alicante.—

Seccion histórica.

CONGRESO ESPIRITA DE BRUSELAS.

ESTATUTOS

DE LA FEDERACION BELGA ESPIRITA Y MAGNÉTICA.

—CONCLUYE.—

Art. 9.° El Consejo general representa la *Federacion*, y decide todas las cuestiones que interesen á la asociacion.

Corresponde directamente con todos los miembros de la *Federacion*.

Resuelve sobre las contestaciones que puedan sobrevenir en la constitucion de los comités locales, salvo el recurso á la asamblea general.

Propone asuntos de discusion á los grupos locales.

Presenta al concluir el año social, la cuenta del activo de las entradas y de los gastos, despues de haberla sometido á un exámen de una comision de tres miembros.

Nombra comisiones especiales para el estudio de las cuestiones importantes.

Resuelve las dificultades no previstas por los estatutos.

Tít. IV.—De los círculos ó grupos locales.

Art. 10. Los miembros de la *Federacion* que habitan en una misma localidad pueden constituir un grupo local.

Art. 11. Los grupos locales abrirán discusiones, presentarán memorias, haran proposiciones al Consejo general, y tomarán en su circunscripcion todas las medidas que puedan servir á los intereses del Espiritismo y del magnetismo en el límite de los principios admitidos por la *Federacion*.

Art. 12. El Consejo general percibe directamente y con anticipacion las cuotas de los grupos federales y de los miembros aislados de la *Federacion*, el 1° de Octubre y el 1° de Abril de cada año. El año social, no obstante, comienza el 1° de Enero y acaba el 31 de Diciembre.

Art. 13. Todo grupo local será invitado á enviar cada año al Consejo general, antes del 1° de Setiembre, una exposicion de su situacion y de sus trabajos.

Tít. V.—De las asambleas generales.

Art. 14. El Consejo general debe convocar, á la espiracion del año social, un congreso ó una asamblea general de los miembros de la *Federacion*, llevando entre otras cosas á su órden del dia:

1.° La presentacion de la memoria del Consejo, sobre los trabajos y la situacion de la *Federacion*, durante el año trascurrido.

2.° El exámen de la cuenta y el voto sobre el activo y pasivo.

3.° La eleccion de los miembros del Consejo.

4.° La designacion de la ciudad en que se reunirá el congreso siguiente.

Art. 15. Deberá ser convocada una asamblea general extraordinaria, en el término de un mes, cada vez que cien miembros de la *Federacion* hayan hecho para esto la solicitud escrita y motivada.

Art. 16. Las proposiciones de la revision de los estatutos deben ser hechas á la asamblea general anual, prescrita en el art. 14.

Los estatutos no pueden ser modificados sino por la proposicion del Consejo general, con informe sobre esto de cada grupo aliado, que enviará el resultado de sus votos sobre la modificacion propuesta; lo mismo se hará con los miembros aislados que habitan en la provincia y que no puedan asistir á la asamblea general.

La simple mayoría de votos decidirá de la modificacion.

El Congreso, habiendo dejado á la Union de Bruselas el cuidado de nombrar en la aglomeracion bruseleña el Consejo general de la *Federacion*, esta sociedad, en su reunion del 1.° de Noviembre, ha designado las personas que deben hacer parte de este Consejo.

El Consejo general ha elegido su mesa como sigue:

Señor Colombier, tesorero general.
„ Ch. Fritz, secretario general.
„ Martin, secretario adjunto.
„ De Meckenhein, idem idem.

Terminamos hoy la publicacion de los trabajos realizados por el Congreso reunido en Bruselas los dias 25 y 26 de Setiembre último. Cada uno puede juzgar de su importancia, así como de la utilidad de constituirnos en federacion.

Solicitamos la adhesion de todos nuestros hermanos á esta obra que debe unirnos por los estrechos lazos de la fraternidad y de la solidaridad, á fin de fortificarnos, de ayudarnos naturalmente á establecer en nuestra tierra el reino de Dios; es decir, el reino de la verdad. Enviad sin demora las adhesiones nominalmente á M. Ch. Tritz, calle de Louvain núm. 121, en Bruselas.

—*Le Messager de Liège.*—

Tres comunicaciones importantes que responden á toda objecion hecha á la verdad de las manifestaciones de inteligencia ultramundanas.

Bajo este título, M. el Baron de Michelet de Guitero de Bozzi, publica en el número de Noviembre de 1875 de los *Annali dello Spiritismo*, un muy interesante artículo del cual traducimos la parte mas importante.

"Es útil publicar tres hechos que referiré en seguida, porque estos confirman mas y mas la verdad de aquí en adelante indiscutible de las manifestaciones de los séres que pertenecen á un mundo espiritual íntimamente ligado á nuestro mundo material, y sobre todo al hombre que, por su inteligencia y su naturaleza corporal participa de los dos mundos.

Hé aquí esos tres hechos que pueden llamarse tres revelaciones: El Dr. Cesare Fubino, estando en Voltri, hombre muy instruido y antiguo amigo mio, fué informado por mí de las comunicaciones que yo recibia por mi médium escribiente. El me contestó como podia hacerlo un hombre sensato: que era necesario estudiar el fenómeno para reconocer si era debido, como él creia, á una alucinacion ó á un estado morboso del médium.

Yo le contestó que él estaba en el error y le dí explicaciones de manera de quitarle toda especie de duda á propósito de las causas que habia supuesto con una sana crítica. Entonces fué cuando el me pidió prueba que lo pudiera convencer de que el fenómeno existia y que estaba fuera del órden acostumbrado de la naturaleza.

Consulté al espíritu latino (así es como le llamamos porque nos escribe en esta lengua), para saber si podia responder á una exigencia de mi amigo de Voltri, pregunta que yo debia ignorar, lo mismo que el médium. El Espíritu contestó: "yo puedo solamente leer en vuestra inteligencia, pero no obstante, probemos."

Rogué á mi amigo que la noche que yo le designara, me hiciera la gracia de formular por escrito una pregunta á la cual yo haria porque se le contestara. Así fué, y la noche convenida, rogué al Espíritu responder á la pregunta que le dirigia M. Cesare Fubino. El contestó: *Multæ sont cogitationes in turbine suæ mentis, et multas ipse fecit sibi petitiones sedtandem scripsit: Ubi erat spiritus meus ante incarnationem, et ubi ibit post mortem? Dic si, spiritum suum ante incarnatione in Deo fuisse, et post mortem ambulaturum esse in via perfectionis,* (muchos pensamientos se encontraban en su alma y se hacia á sí mismo varias preguntas; en fin ha escrito. ¿Dónde estaba mi espíritu antes de la encarnacion y á dónde iré despues de la muerte? Decidle que su espíritu antes de la encarnacion estaba en Dios, y que despues de la muerte marchará por el camino de la perfeccion.)

Yo envíe la comunicacion á Voltri. La respuesta no se hizo esperar, inmensa fué la sorpresa. "Es verdad, me dijo, que muchas veces he escrito una pregunta y muchas veces la he roto, no encontrándola de mi agrado; en fin, me he reducido á la que precisamente encuentro trascrita en la carta. No sé qué pensar; el fenómeno es maravilloso y revela un agente *inteligente ultramundano.*"

Hé aquí el primer hecho, muy extraordinario, supuesto que la persona que hacia la pregunta vivia en Voltri y que la respuesta estaba dada en Florencia, donde se ignoraba lo que se habia preguntado.

Hace dos meses me encontraba en la quinta de Mad. Catarina Moutier á una pequeña distancia de Florencia. La hermana de esta señora con la cual ya estábamos íntimamente ligados, vino una noche á rogarnos que consultáramos á nuestro Espíritu para saber el nombre que tenia en su vida un Santo cuyo cráneo estaba en su capilla, porque ellos habian olvidado este nombre. La demanda me pareció extraña; sin embargo, por complacerla, contesté: Ensayaremos. El médium tomó la pluma, y pocos momentos despues escribió: *Istud caput, olim familiaris huiusdanus, non est sancti, sed sanctum potestis illud vo-*

care, quia boni et integri viri fuit in vita, (el cráneo que en otro tiempo perteneció á un doméstico de esta casa, no es el de un santo pero podeis llamar á este doméstico un santo, porque fué bueno é íntegro.) Yo explicaba á Mad. Zenovia—este es el nombre de la hermana de Mad. Moutier—lo que el médium habia escrito y ví su semblante cambiar de color, pero no podia comprender la causa de esto; creí por un instante que habiamos sido mistificados—y su nombre? añadió madama Zenobia. El médium escribió con grandes caractéres: *Vincenzo Laudi*. A este nombre la señora dió un grito. Imposible es describir su agitacion. Ella nos refirió en seguida que era muy cierto que aquel cráneo era el de un doméstico de la casa, que en efecto se habia enterrado en la capilla de la familia á causa del raro afecto que le habia tenido. Ciertos trabajos que habia que hacer en la capilla obligaron á desenterrar sus restos y con este motivo se guarda el cráneo como recuerdo de su fidelidad.....

(Traduccion de M. V. Tournier, de Carcasona.)

—*Revue Spirite.*—

GARIBALDI ESPIRITA.

Garibaldi dirigia hace algun tiempo la carta siguiente á Mad. viuda de Quinet.

Muy querida señora:

Sí, yo leeré las páginas inmortales del gran Quinet sobre Miguel Angel en presencia de la mar y del infinito en el cual giramos, átomos imperceptibles cambiando de forma por la trasformacion de la materia que se llama la muerte.

"*El alma inmortal de Edgar Quinet*, corresponde sin trasformarse con el alma de los que le aman como vos y yo.—Vuestro adicto."

GARIBALDI.

Caprera, Setiembre 28 de 1875.

Segun el *Rappel*, esta carta prueba que se puede creer en la inmortalidad del alma "sin creer en los dogmas ni en los que viven en ellos."

Esto prueba además otra cosa, y es que Garibaldi es un hombre extraordinario. El encuentra el medio de ponerse en presencia del infinito en el cual gira, y de leer girando las obras del difunto Quinet.

Otra particularidad ignorada: Garibaldi es espírita. El alma de Quinet, no trasformada, corresponde con él.

¿Hace girar las mesas ó los sombreros, adhiere un lápiz al cielo-raso? El *Rappel* no nos lo dice. Lo que hay de cierto es que Garibaldi no menos que el fotógrafo Buguet, está en relacion con los espíritus.

¿Qué va á decir el *Siglo XIX* que no oye burlas, sobre este capítulo? Hé aquí al ilustre general pasado á las filas de los charlatanes de quienes denuncia y marca los giros. Y despues ¿qué dirán los *puros*, que no creen en la inmortalidad del alma....?

Garibaldi acabará por atraerse mezquinos negocios. Se renegará de él, como ha renegado de Victor Hugo el congreso de la paz universal.

(*Gazette de France* del 6 de Octubre de 1875.)

SIMON BOUBÉE

NOTA.—Tal es el tema que ejerce la verba de M. Simon Boubée, que atrae tambien los golpes de pujabante del médium M. Vacquerie, redactor en gefe del *Rappel*, cuando se trata de los espíritas. Sin embargo, la hoja republicana reproduciendo la carta del célebre general, deberia decir que su opinion es la de todos los adeptos de Allan Kardec. Los diarios en general, nos llaman locos, soñadores, alucinados, estafadores y otras amenidades, sin reflexionar en que sus redactores ó sus lectores mas recomendables pueden participar de nuestras creencias: esta es una prueba de que la razon no dicta siempre sus artículos.

No es permitido á todo el mundo, parece creer en la inmortalidad del alma y tener *correspondencia con los muertos*, como lo escribe Garibaldi.

Nosotros nos preguntamos con cierto asombro, si las denegaciones de justicia pudiesen causarnos asombro, ¿por qué esta preocupacion de condenar una creencia que no se ha estudiado? Para apreciarla mejor seria necesario leer las obras que tratan esta cuestion, y desde luego no se sacarian estas tristes conclusiones, que hombres sérios comentan para tornarla en ridícula, una causa sobre la cual no poseen mas que nociones erróneas.

—*Revue Spirite.*—

Revista de la Prensa Espírita Nacional y Extranjera.

Hoy damos lugar en nuestras columnas á la correspondiente á los meses de Marzo y Abril. No seremos tan extensos como lo exigen las numerosas publicaciones que tenemos á la vista, pero procuraremos dar á nuestros lectores una suscinta idea del movimiento espírita.

EUROPA.

ESPAÑA.—Hemos recibido los números correspondientes á los meses de Noviembre, Diciembre y Enero, del *Criterio Espiritista*, de Madrid; contiene: Una serie de reflexiones filosóficas sobre los vicios de organizacion de nuestras sociedades, tituladas "las verdaderas plagas de un país atrasado;" el proceso instruido en los Estados Unidos contra el fotógrafo Mumler; continúa las interesantes "cartas á una mujer, sobre Espiritismo," por nuestro hermano Daniel Suarez; un elocuente pasaje extraido de una carta de Emilio Castelar, y algunos pensamientos del mismo en que campean las ideas espíritas con todo el vigor que les comunica el inspirado lenguaje de este distinguido escritor; los estatutos de la Confederacion Belga, Espírita y Magnética; una revista bibliográfica; reproduce el discurso pronunciado por nuestro hermano y compañero de redaccion Joaquin Calero sobre la tumba de nuestro hermano Manuel Plowes, y el publicado por nuestro conocido hermano Santiago Sierra, con motivo de la discusion habida en el Liceo Hidalgo.

El *Espiritismo* de Sevilla en su número de Enero de este año, continúa los interesantes diálogos escritos por D. M. Gonzalez, de los que ya tienen noticia nuestros lectores; contiene además curiosos datos sobre el triunfo obtenido por el hermano Manuel Navarro Murillo, ante la Sociedad protectora de plantas y animales de Cádiz, y contiene las fantasías tituladas "Suspiros y consuelos."

La *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, correspondiente á Enero, abre sus columnas con un episodio titulado "Armonías espirituales," cuya lectura recomendamos á nuestros lectores, por los profundos pensamientos en que abunda; continúa las interesantes lecturas sobre la educacion de los pueblos; contiene además comunicaciones en prosa y verso; un artículo de nuestra hermana Amalia Dominga de Soler, en el que una vez mas demuestra que su privilegiada inteligencia sabe apreciar justamente la creencia que profesa, sin dejarse arrastrar por un entusiasmo poco meditado que fácilmente encamina á la mujer al fanatismo religioso. Sus apreciaciones sobre la revelacion y la comunicacion espírita, son precisas y están á la altura de un profundo pensador. Amalia Dominga de Soler ha sabido hermanar la ternura y poesía del sentimiento con la severidad ó inflexibilidad del raciocinio. Concluye la *Revista* de Barcelona con un artículo del hermano José Arrufat sobre los límites de la propaganda espírita, sus vicios y peligros. Es muy digno de atencion, juicioso y meditado.

Hemos recibido la primera visita de la interesante publicacion el *Buen Sentido*, de Lérida. La lectura de sus columnas ha confirmado la alta idea que teniamos de este asíduo órgano espírita. Los seis cuadernos que hemos recibido, correspondientes á los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto y Setiembre de 75 y Enero de 76, contienen: una elegante "introduccion en la historia universal," un estudio histórico comparado sobre el pecado original; una seccion de variedades que contiene sentidas poesías de nuestra hermana Dominga de Soler, y noticias circunstanciadas y de actualidad con relacion al Espiritismo. Con ellos hemos recibido las primeras páginas de la obra escrita por D. José Amigó y Pellicer, titulada: "Cartas á mi hija sobre religion." El solo rubro indica la importancia de esta obra, que viene á llenar una de las necesidades de la naciente familia espírita. Enviamos al *Buen Sentido* nuestro saludo fraternal, felicitándonos por estrechar con él nuestras relaciones.

FRANCIA.—La *Revue Spirite*, del mes de Febrero, consigna los estatutos de la Federacion Belga Espírita y Magnética; continúa las conversaciones sobre Espiritismo y magnetismo, tituladas: "Un obrero ó un jóven doctor," produccion del hermano G. Cochet; inserta una carta de nuestro hermano Alfonso Denné, fechada en Guanajuato, que contiene los estudios

hechos por su autor sobre materializacion; á continuacion la crítica del folleto publicado por Mr. Legas, sobre la fotografía espírita y el análisis espectral, por Mr. Ginoux, y la réplica de Mr. Legas, cuyo interes no debe pasar desapercibido á nuestros lectores; reflexiones sobre la materializacion de los Espíritus, con motivo de los estudios de Emma Hardinge Britten, por A. L. B.; una poesía espírita, titulada "los colores," firmada "El espíritu golpeador;" dos disertaciones importantes, traducida la primera de Mr. Tournier, y escrita la otra por el médium Marc Baptiste, y concluye con un elogio de la obra medianímica, titulada "Recuerdos de la locura, de la que trascribe un pasaje firmado: "El espíritu de Gœthe," de indisputable mérito.

BELGICA.—Tenemos á la vista los números 14, 15, 16 y 17 de *Le Mesager*, de Lieja; continúa la publicacion de las "tradiciones bíblicas" sobre la eternidad de las penas, de Mr. Patrice Larroque; del "Espiritismo práctico," por Marc Baptiste; un interesante extracto de las memorias de un suicida, por Maxime du Camp; "Reflexiones sobre la necesidad de una renovacion religiosa; una noticia circunstanciada de los progresos del Espiritismo en Rusia, y los trabajos de Mr. Aksakof, así como de los diversos hechos ocurridos en varios puntos del globo con relacion al Espiritismo. De Nueva York refiere notabilísimos progresos en la propaganda espírita. Las lecturas y conferencias se multiplican por momentos, y han tenido lugar sesiones públicas de Espiritismo práctico, de un éxito completo. Haremos conocer en todos sus pormenores la carta de Nueva York en que se refieren estos hechos.

NORTE AMERICA.

BOSTON.—El *Spiritual Scientist*, del que hemos recibido los números 21, 22, 24 y 26 del tercer volúmen, contiene: La continuacion de las importantes obras "Filosofía oculta," de Cornelio Agripa, y "Manifestaciones de los Fakires en la India;" noticias de palpitante interes sobre las nuevas obras publicadas las lecturas periódicas que sobre Espiritismo mantienen en el Norte notables personajes; una profesion de fé de Sir Olcott; notables experimentos sobre materializacion y fotografía espírita; varias comunicaciones, algunas de ellas con espíritus incarnados; continuacion del notable ensayo histórico comparado "Los diez y seis salvadores crucificados;" reflexiones muy justas sobre las relaciones entre el cristianismo y el moderno espiritualismo; un nuevo estudio llamado "Filosofía de los aparecidos," y un curioso remitido de Sir G. Streanes. Contiene además notables é interesantes artículos sobre cabalística y experimentos hechos en la India.

De la *Banner of Liht* hemos recibido los números 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24 y 25. Este importante y asíduo órgano de la propaganda espírita continúa en primer término la publicacion de la obra titulada "Sunshine after Darkness," por Mrs. A. E. Porter, de la que hemos hecho ya el elogio que merece, y alcanza ya á la 13ª parte. Las dimensiones de esta revista no nos permiten por hoy ocuparnos detalladamente de las numerosas piezas que contienen los números referidos; nos contentamos con anunciar á nuestros lectores que en ellos pueden encontrar bellas composiciones poéticas, siendo entre ellas muy notable la titulada "Cántico de 1876;" abundantes noticias que comprenden el establecimiento de nuevas sociedades espíritas, el aumento de las lecturas del mismo género, á propósito de ellas consigna una numerosa lista de lectores que las sustentan; muy satisfactorios pormenores acerca del curso popular en Paine Hall, Boston, y de las últimas publicaciones sobre espiritualismo; una interesante correspondencia de los agentes y amigos del *Banner*, entre los que se cuenta Mr. J. M. Peebles, viajero y escritor de nota, que tan buenos recuerdos nos dejó de su visita á esta capital; noticias de todo género, la mayor parte de un gran interes; dos revistas de la prensa extranjera, en las que como siempre, se ocupa de nuestra publicacion en términos que no podemos menos que agradecer, y notables disertaciones históricas y filosóficas, sobre cuestiones diversas, de actual y no escaso interes.

SUD AMERICA.

La *Revista Espiritista*, de Montevideo, correspondiente á Enero, comienza con una enérgica protesta contra los manejos de especula-

cion de un quidam que se hizo pagar doscientos pesos por la curacion medianímica de una niña, declarando que el Espiritismo en ninguna de sus fases es susceptible de explotacion, y suplicando á los directores de los periódicos la reproduccion de su protesta. Muy bien por la redaccion de la *Revista:* nos adherimos á ella y por nuestra parte será obsequiado su deseo. Nunca faltan impostores que pretenden especular con lo que hay de mas santo, pero tampoco faltan hombres honrados que les arranquen la careta para presentarlos en toda su repugnante desnudez. Sigue á esta protesta un editorial, por J. de E., que tiene por rubro: "El estudio es un consuelo en la desgracia," y lleva por epígrafe el pensamiento de Alejo de Toqueville, que es como sigue: *Hay en el mundo una cosa que vale mas que los goces materiales, mas que la fortuna, mas que la salud misma, y es el consagrarse á la ciencia;* trascribe en seguida cinco comunicaciones espíritas obtenidas en el círculo de Canelones; á continuacion, un artículo del mismo Sr. J. de E., lamentando los errores del fanatismo religioso y la pereza de la humanidad para sacudir su tutela, hé aquí su tésis: *Rechazar el error moral ó religioso es un deber en todo ser humano.* Concluye con dos disertaciones metafísicas sobre Dios, la una en prosa y en verso la otra, tomadas ambas del *Espiritismo*, de Sevilla.

MEXICO.—La *Ley de Amor*, de Mérida, publicacion á la que el *Banner of Liht* consagra un merecido elogio en una de las revistas periodísticas de que en su lugar hablamos, abre su número 7 con un estudio sobre el pecado original en el órden de ideas espíritas, probando con esa fábula tan desfigurada por el clero comerciante, la pluralidad de las existencias del alma, fuera de la cual no tiene aquella razon de ser; continúa sus réplicas al *Mensajero*, quejándose como no ha mucho lo hacia nuestro hermano y compañero Santiago Sierra, respecto del *Heraldo*, de no tener argumentos que refutar. Es singular ese agotamiento intempestivo y prematuro que generalmente se observa en la polémica por la prensa, de parte de los impugnadores del Espiritismo. Esta circunstancia debe ser justamente apreciada por el público que en su desenlace tiene un positivo interes. Saluda en seguida al semanario que comenzará á publicarse con el título de *El Artesano Católico*, haciendo prudentes observaciones sobre una nota poco respetuosa á la divinidad, á lo que pretende se *puede obligar* por las limosnas. Sin que se nos tache de intolerantes, nos permitimos esperar con buenos fundamentos, que no será esta la última deferencia entre ambos periódicos. El solo rubro del *Artesano* revela su orígen y sus miras. Contiene tambien algunas comunicaciones recibidas en el "círculo Peralta," y concluye dando noticias de la visita de Mr. J. M. Peebles al círculo, y sus excursiones á las minas de Uxmal, de la fundacion de un nuevo círculo espírita en Campeche con el nombre de "La Humildad," y de la plausible conversion al Espiritismo, del Rev. Dr. Samuel Watson, de Menphis, uno de los mas prominentes miembros de la Iglesia Metodista episcopal americana, por mas de treinta años. Saludamos cordialmente al nuevo círculo "La Humildad," y felicitamos al Sr. Watson, felicitándonos á la vez por haberlo recibido en nuestras filas.

El *Eco de la Verdad*, de San Juan Bautista, en sus números 17 y 18, contiene en la seccion doctrinal un pequeño estudio sobre la parábola de la higuera teca, y el resto de sus columnas contiene una série de comunicaciones recibidas en el círculo de "La Cruz" y algunas tomadas de esta *Ilustracion*.

JUAN N. CORDERO.

Variedades.

De una carta de D. Emilio Castelar, que publica el *Globo*, tomamos los párrafos siguientes:

. . . . . .

"Y aquel tiempo verdaderamente crítico, renovador de la sociedad, creador de un nuevo espíritu, veia renovarse hasta la naturaleza; llevaba su revolucion hasta el mismo universo. Cavendish habia encontrado un elemento mas ligero que el aire, habia encontrado el hidrógeno. Sabios como Turralle se entretenian entonces en lanzar á las alturas esos globitos que ahora divierten á los niños, y en su ligereza, en

su facilidad de ascension, creian encontrar el anuncio ó la esperanza de alas para el hombre, como verdaderos complementos á su organizacion. El inventor verdadero del globo aerostático venia poco despues, Montgolfier, que comenzó á elevarlo en su chimenea y concluyó por expedirlo en pleno dia y al aire libre. Este jardin de Trianon fué uno de los sitios donde comenzaron primero las experiencias de las navegaciones aéreas. Casi al mismo tiempo que se descubria el principio esencial del agua, descubríase tambien por Priestley el elemento esencial del aire, el oxígeno, base de toda sustancia, principio de toda combustion, levadura de todo organismo. Y no bastaban estos elementos para servir á la trasformacion universal. En la mitad tambien del siglo décimooctavo, al mismo tiempo que se encontraba el hidrógeno y el oxígeno, en una máquina donde el vidrio y el cristal se combinaban, lucia la centella eléctrica aprisionada por Hausen de Leipzig, y poco despues la botella de Leyden, inventada por Guillermo de Klent, y con la cual se comunicaba y se esparcia el flúido eléctrico por nuestros nervios. Y en la vieja corte de Versalles aparecia, embajador de la jóven América, un puritano sajon que faltaba á todas las leyes de la etiqueta con sus zapatos de paño y su cabello sin polvo, severo como un estóico, inocente como un niño, íntegro como el hombre de la naturaleza, hábil como el mas consumado diplomático de las antiguas sociedades, representante de la jóven América, trayendo en su palabra verdadero verbo de una nueva civilizacion, los derechos del hombre deducidos de toda la filosofía, y en sus manos, como cetro de la libertad y de la ciencia, el rayo arrancado á los cielos. Y luego estas chispas eléctricas se aplicaban á los cuerpos muertos y los agitaban como si les devolvieran la vida y el movimiento. Así como las fuerzas del universo se trasforman en calor, los descubrimientos se trasformaban en ideas, y las ideas en exuberante vida.

La imaginacion se apoderaba de todos estos prodigios y constituia su leyenda. Un gran número de almas tiernas, dotadas de fantasía viva, no se contentaban con la simple explicacion natural de tantos fenómenos; entreveian nueva luz en el cielo, nueva sangre en los corazones, nuevas leyes en la sociedad, nuevo florecimiento en la tierra, nuevos mundos y soles en lo infinito. Cuando el aire se descomponia en elementos mas primordiales; cuando el agua daba gases, con los cuales se podia disputar su dominio á las águilas; cuando la chispa eléctrica traia como una esperanza de vida á la muerte, era justo esperar y creer en la adquisicion de una segunda vista por el hombre y en la trasparencia de todos los cuerpos en el espacio. Los áureos cánticos de Pitágoras que precedieron á la aparicion de los grandes filósofos griegos, como los poemas de Orfeo habian precedido á la aparicion de los grandes dioses homéricos; los milagros que se obraban sobre la cuna del mundo moderno; las leyendas que surgen siempre en todo movimiento religioso; lo sobrenatural con su mágia, se despertaba tambien á esta hora solemne, en el momento sublime de la renovacion del universo. El arte revindicaba sus derechos eternos; la imaginacion ponia en estas obras de progreso sus divinos esmaltes. Una secta de iluminados llenaba el mundo, creida de buena fé que iban á sondear con su vista los abismos del tiempo y á predecir los asuntos del porvenir. Otra secta de magnetizadores que aplicaban la electricidad á los nervios decian haber visto los cielos trasparentarse, los sepulcros abrirse, los muertos venir sonrientes entre los vivos, las delicias del Paraiso difundirse por las venas, una luz sobrenatural elevarse sobre los astros, el universo entero florecer como si entrara en una primavera lo infinito, y misteriosas sibilas aparecer como las antiguas, con tablas astronómicas en las manos, anunciando al planeta una nueva vida llena de inefables promesas, tanto para los sentidos mas avivados como para la inteligencia mas luminosa y mas despierta.

Así no pueden extrañarse las escenas que entonces pasaban en Paris, en Versalles, en Trianon. Los unos creian haber asistido á todos los tiempos pasados y haber conversado con los primeros hombres de la historia, por virtud de una juventud perpetua y de una inmortalidad comunicativa á cuantos les rodeaban. El conde de Cagliostro contaba haber visto la muerte de César, su salida del Palatino, su llegada al Senado, su conversacion amistosa con las tirani-

cidas, su muerte al pié de la estátua de Pompeyo. Luego se habia marchado á Oriente y le habia cogido en Egipto la muerte de Cleopatra. Y contaba que la habia visto volver de Actium encerrarse en su sepulcro faraónico, departir con sus damas, ceñirse todas sus joyas y aplicarse el áspid traido en una cesta de higos para morir con toda la serenidad y majestad de una diosa. Luego, en la continuacion de sus viajes, se encontró en Jerusalen en la tarde en que murió Cristo, y conoció á Pilatos y á su mujer, y oyó á Pedro negar á su Maestro, y creyó morir en el terremoto cuando el suelo se estremeció y las piedras se partieron al estremecimiento último y al postrer gemido del Salvador en la Cruz. Todo un plenipotenciario de ilustrada corte alemana escribia á su gobierno sobre estas cosas, con una gravedad sin igual, despachos que podrian formar algunos volúmenes. Y se cuenta que un dia cierto noble francés llegó tarde á las narraciones de Cagliostro. Dijéronle que habia hablado de la muerte de César, y como sus oyentes creyeran en la inmortalidad hasta de los criados del mago, dirigióse el noble á uno de estos, y le dijo:

—Puesto que no puedo oirlo de los labios mismos de S. E. —¿Quereis contarme la muerte de Julio César?

—¡No puedo! contestó el criado.

—¿Por qué? le preguntó el noble.

—Porque, respondió el criado imperturbablemente, solo hace quinientos años que estoy al servicio del señor conde.

La Harpe, el grave La Harpe, contaba ya en su vejez que una noche del año de 1788 se habian reunido gran número de sabios, poetas, oradores, en casa de uno de los mas distinguidos individuos de la Academia francesa. El vino de Malvasia y de Constanza habia corrido á torrentes, y con el vino las gracias finas y los dichos agudos. Un convidado, Cazzote, que pertenecia al iluminismo, estaba sumido en el mayor silencio, contemplando á los otros alegres convidados con extraña mirada. Algunos se maravillaron de su silencio y quisieron saber la causa. Entonces dijo que, como iluminado, era profeta, y como profeta veía lo porvenir, y por ver lo porvenir estaba triste. Condorcet le preguntó qué veia. Y el iluminado le respondió que le veia á él mismo tomándose un veneno para huir al cadalso. Y al astrónomo Bailly, y al abogado Malesherbes, les dijo que moririan á manos del verdugo. Los aludidos se reian y contestaban que para suceder tal cosa era preciso la venida de los turcos y los tártaros á Paris. La Harpe le preguntó si á él no le sucederia nada de milagroso, y el iluminado le dijo que cuando hubieran pasado todas estas cosas, La Harpe seria cristiano. Uno de los oyentes se echó á reir y dijo que si habian de pasar cuando el escéptico literato fuera cristiano, trascurriria mucho tiempo. La duquesa de Gramont se felicitó de ser mujer, puesto que á las mujeres no llegan las consecuencias de la política. Pero el profeta le replicó que ella misma seria conducida al cadalso en una carreta y con las manos atadas á la espalda. La duquesa añadió riendo que esperaba á lo menos tener una carroza fúnebre cubierta con un paño mortuorio.

—No, no lo tendreis; damas de mas elevacion que vos misma irán al cadalso en carreta.

—¿De mas elevacion? replicó la duquesa. ¿Acaso las princesas de la sangre?

—Mas elevadas todavía, dijo el profeta.

—Eso es grave, exclamó la duquesa. Vais á ver cómo este hombre no va á dejarnos ni un confesor siquiera.

—No, ni un confesor siquiera. El último de los inmolados que llevará un confesor al cadalso, será el rey de Francia.

Bajo el peso de estos recuerdos pasamos del palacio de la monarquía á la Asamblea de la República.

EMILIO CASTELAR.

Miscelánea.

Remitido.

Con gusto habriamos dado mejor lugar al siguiente remitido si no hubiera estado ya tirado el primer pliego de este número, cuando tuvimos el gusto de recibirlo, y tanto por no demorar su publicacion, como porque siendo el Espiritismo el que ha de decidir de la suerte del catolicismo romano, creemos que los ministros

de esa secta interesados en su conservacion, leerán hasta la última letra de lo que escribimos, temerosos de ver caer en sus dias el árbol avejentado que han cultivado á través de tantos siglos. El remitido es el siguiente:

"Señores redactores de la *Ilustracion Espírita*. —Agradecido á vdes. por las galantes frases con que me honran al hacer mencion de mi discurso, tengo mucha satisfaccion en dar á vdes. un testimonio de ese sentimiento, asegurándoles que una apreciacion hecha por personas como vdes. vale mas que todos los juicios de mis detractores, y quedo indemnizado de sus vituperios.

Al optar por el Espiritismo no he hecho mas que obedecer el dictámen de mi conciencia, segun la cual debe uno desechar lo que conoce ser un error, y profesar lo que se le presenta con los caracteres de la verdad.

Los que se aprovechan de todo para mantener las viejas creencias, por mas que sean pura y simplemente preocupaciones, procuran obstinar en ellas á sus prosélitos haciéndoles comprender que es una desercion vergonzosa cambiar de opiniones, aunque sea en obsequio de la verdad. Yo no lo creo así; y si las ideas recibidas en la infancia hubieran de ser nuestro credo de toda la vida, el progreso intelectual fuera imposible. Por lo demas, yo seria siempre católico romano, si la Iglesia admitiera la fé basada en el exámen y la moral en las leyes de la naturaleza.

El Espiritismo lo hace así, y por eso me adhiero á él y lo profeso, y lo creo colocado en un terreno tan firme que nada podrá conmoverlo, mientras permanezca fiel á sus principios.

Verdad es que no todas sus enseñanzas son ya verdades científicamente demostradas; pero tambien lo es que todas ellas pertenecen al dominio de la ciencia, y que tarde ó temprano se enriquecerá esta con ellas.

Para nosotros, los principios son principios, y las hipótesis son hipótesis; pero aunque no podamos sino hipotéticamente explicarnos ciertos *hechos*, esto vale mas que cerrar los ojos ante ellos y sepultarlos en la indiferencia del que no quiere tomarse el trabajo de indagar. Y si como es bien sabido los mas grandes y gloriosos descubrimientos con que se honra la humanidad, no han sido en su orígen sino meras hipótesis, razon tenemos para no despreciar las que hoy nos lanzan en el Espiritismo á especulaciones atrevidas, y de las cuales brotan consoladoras esperanzas.

José M. Gonzalez Elizondo.

Triunfos del Espiritismo.

Un hermano cuyo nombre callaremos, cuya honradez es generalmente conocida en esta Capital, salió el domingo 13 de Febrero último por la tarde á dar un paseo á pié, en las afueras de la ciudad: se dirigió hácia la vía férrea punto de paseo entonces. Hallándose en lo mas avanzado del barrio, un vecino comenzó en alta voz á denostarlo; oyólo pacientemente ese hermano; pero el agresor no contento con esto, se dirigió sobre él en actitud hostil, llamando á otros hijos del pueblo, y diciendo á gritos; "vamos á escarmentar á este perro espírita, á obligarlo á creer en Dios." Se formó un tumulto que repetia en coro esas palabras. Inútiles fueron las súplicas, los gritos de auxilio y la débil defensa de la víctima, que es un anciano respetable; recibió una lluvia de golpes con puños y palos, y despues de una lucha desigual, pudo, gracias á Dios, librarse de las manos de sus agresores, y entabló una rápida carrera, á la cual debió su salvacion. Pidió auxilio á la autoridad y fueron reducidos á prision dos de los agresores. Durante el lúnes se siguió la sumaria activamente, y acaso á hacerse nuevas prisiones. Pero al amanecer el mártes, nuestro hermano oía constantemente y con toda claridad, una voz que al oído le decia: "¡perdona!" Incontinenti se dirigió al juzgado, y allí, presentes los reos, suplicó á la autoridad no se diera una plumada mas en el asunto. Con la vénia necesaria puso de manifiesto las infinitas contusiones que tenia, y sus espaldas horriblemente maceradas; tendió la mano á los reos otorgándoles su perdon, rogándoles le perdonaran á él las horas de prision que por su causa habian sufrido; los abrazó en seguida, les dijo algunas palabras acerca de la divina religion cristiana, y todos conmovidos se retiraron á sus casas. El juzgado sobreseyó en la sumaria.

¿Son culpables estos hijos del pueblo? ¡No! Creian cumplir con un deber de conciencia; creian honrar á Dios martirizando á un espírita; se les predica la intolerancia, se les enseña á odiar á los herejes. No inculparemos á nadie: los espíritas son felices cuando pueden demostrar con los hechos, que no son vanas sus teorías. Siempre los enemigos del Espiritismo son los que le proporcionan sus mayores triunfos.

[*La ley de Amor.*]

Un viajero espírita.

Está actualmente en Yucatan, visitando las ruinas de las ciudades magas el distinguido arqueólogo M. J. Peebles, de los Estados Unidos. Poco antes habia estado entre nosotros, trayéndonos cartas de recomendacion de nuestros hermanos de Nueva Orleans.

Ya nos lo habia recomendado su nombre mismo, que figura con honor en los principales periódicos americanos. M. J. Peebles ha dado la vuelta al mundo, investigando los fenómenos del Espiritismo y estudiando los diversos y numerosos pueblos de América, Asia, Oceanía, Africa y Europa. Tuvo la bondad de regalarnos su magnífico libro: "Around the World," que es el resúmen de sus viajes, así como otros publicados anteriormente; "Jesus Myth, Mon or God."—"The Gadarene."—The seers of the ages."—"Spiritualism defined and defended."—"The Spiritual Teacher and Songster."—*&.*

Todas estas obras son de un mérito excepcional, particularmente el "Viaje alrededor del Mundo."

Es probable que el ilustre arqueólogo vuelva pronto á México. Ha tomado notas sobre nuestras sesiones de práctica magneto-espírita.

Muy importante.

Ha llegado á nuestro conocimiento que un *quidam*, llamándose Espírita, pidió doscientos pesos como remuneracion de su trabajo á la familia de una criatura enferma por sanarla espiritistamente, y á fin de que esa farsa no siga como uno de tantos medios de explotacion de que echan mano los juglares é impostores de toda laya,—declaramos:—que el Espiritismo en ninguna de sus manifestaciones es susceptible de ser explotado, porque los buenos espíritus jamas se prestan á otra cosa que no lleve el sello de la Caridad, de la instruccion y del desinterés, á fin de hacer práctica la enseñanza del Cristo, á saber: hacer el bien solamente por la sublime satisfaccion que toda alma honrada experimenta al practicarlo.

Todo el que obra de otro modo, no es Espiritista, sino un desgraciado holgazan ú otra cosa peor, cuya conducta los espiritistas deben denunciar para no aparecer haciéndose solidarios de ella.

Lo que graciosamente recibe el *Médium*, graciosamente debe darlo.

Lo que el Cristo concedió á los Apóstoles no fué para que lo explotasen convirtiéndose en mercaderes, sino para que lo repartiesen entre los necesitados graciosamente.

Siguiendo los espiritistas esa senda, suplican á los señores directores de los periódicos á quienes mensualmente remitimos este opúsculo, se dignen hacer insertar estas líneas, coadyuvando así á extirpar los farsantes y explotadores, favor que espera

LA REDACCION.

(*Revista Espiritista de Montevideo.*)

Conversion.

Por lo que pueda importar á los protestantes de la República mexicana, tomamos de *La Ley de Amor*,—periódico Espírita que se publica en Mérida (Librería de Rodulfo G. Canton,) y cuya lectura recomendamos á nuestros hermanos en creencias y á todas las personas estudiosas tengan la que tuvieren,—el siguiente párrafo cuyo título es *The American Spiritual Magazine:*

"El reverendo doctor Samuel Watson, de Menphis, que por mas de treinta años ha sido uno de los mas prominentes miembros de la Iglesia metodista Episcopal americana, ha abrazado con calor la causa del Espiritismo, fundando un periódico con el nombre que encabeza estas líneas; la suscricion vale $ 2 por año (223 Union Street, Memphis, Tenn). Segun vemos en su número 3, hace grandes progresos el Espiritismo en Nueva Orleans; gran parte del clero de la Iglesia Unitaria toma hoy con calor la defensa, Aun en

las Iglesias Unitarias se pronuncian discursos á su favor. Saludamos fraternalmente al reverendo doctor Señor Watson, á quien tendremos el gusto de remitir siempre un ejemplar de nuestro periódico."

El Espiritismo en Hungría.

La Sociedad nacional Espírita de Hungría en Bude-Pesth, una asociacion bien organizada, reconociendo la necesidad y la ventaja de obras por la union, ha formado una alianza con la asociacion nacional británica de espiritualistas.

Aunque diferentes en diversos puntos de la doctrina de los espíritas ingleses—siendo por ejemplo, completamente partidarios de la reincarnacion—los espíritas de Hungría no ven en esto un obstáculo para las relaciones amigables y para la cooperacion de que podrá presentarse ocasion.

La Sociedad Spirite Forsches(investigadores espíritas) en Bude-Pesth, es una organizacion completa y perfecta bajo todos puntos de vista. Ha sido formada á principios del año de 1871, y contaba al principio cerca de 20 miembros. El siguiente año fué vivamente atacada por los diarios de Pesth y de Viena: los miembros levantaron el guante, y la discusion que se sigió tuvo por resultado tal aumento en la sociedad, que antes del fin del año se vió obligada á instalarse en un local exclusivamente construido para su propio uso por uno de sus miembros. Continuó sus trabajos bajo la proteccion del gobierno húngaro á cuya aprobacion han sido sometidos sus reglamentos y estatutos.

La sociedad tiene sesiones regulares en las cuales se obtienen comunicaciones espíritas por diversos médiums somnámbulos ó escribientes. Las mejores son escogidas y publicadas cada mes en un cuaderno titulado: *Reflexionen dus der Geisterwelt.* El baron de Vay es presidente de honor de la Sociedad, y todas las instrucciones relativas á la direccion, son dadas por la mediumnidad de la baronesa. El doctor Adolfo Grunhut, es presidente.

Federacion belga espírita.

Los trabajos del Congreso de Bruselas publicados en este periódico impondrán á nuestros lectores de las ideas que lo animaron. Aprobáronse al fin las bases de una Federacion belga espírita dignas de provocar un estudio detenido. Suplicamos á nuestros lectores que, al fijar su atencion en esta importante materia, tengan presente la circular de 8 de Noviembre de la Sociedad Espírita Central de la República, publicada en el número de nuestro periódico correspondiente á Diciembre último.

Hechos espíritas en el Japon en el siglo XVII.

Los *Greuzboten*, redactados por el Dr. Haus Plum, en Leipzig, contienen en el número del 10 de Setiembre de 1875, un extracto de una obra de A. B. Mitford, segundo secretario de la embajada británica en el Japon, en la cual se ha hecho mencion de una historia espiritualista. Este pasaje tiene por título: *L'esprit de Sakura*, y refiere la triste suerte de un maestro de escuela japonés, Sogro, que pereció mártir con su mujer y sus hijos por haber suplicado en favor de los derechos de su profesion. Este fué traspasado de doce ó trece lanzadas despues de haber visto morir á todos los suyos en su presencia. Sogro predijo desde lo alto de la cruz á su real asesino Kotsuke no suke Massanobu, la expiacion de su obra cruel. Ruidos nocturnos se dejaron oir en las recámaras de la mujer de este último; esta se enfermó por esto y murió. El mismo príncipe fué perseguido por estos ruidos y por los espíritus de Sogro y su mujer crusificados, hasta que se convirtió y se mejoró. Sogro fué proclamado santo, y se le erigió una capilla particular.

Esta historia debe haber realmente pasado en el Siglo XVII: ella es conocida en todo el Japon, impresa y aun muy extendida bajo la forma de drama.

En el mismo libro están contenidas otras historias de este género que ofrecen muchos mártires para el estudio comparativo á las de otros países.

—*Le Messager de Liège.*—

Editorial.

ETERNIDAD DE DIOS.

Cree que este Sér que reune en sí una infinidad de atributos infinitos é infinitamente perfectos, es Dios de toda eternidad.

Credo de la Sociedad Espírita Central.

Donde el pensamiento de la grandeza divina se relaciona con la idea de la creacion, ahí forma el espectáculo mas imponente y sublime que puede contemplar el Espíritu. Es, en efecto, aquí, donde nace el sér de toda filosofía; de aquí dependen todas las definiciones posteriores sobre Dios y el alma, sea que se adhieran á la doctrina anticausal de Spinosa, sea que se admita el principio de una libertad eterna en el Sér Supremo. La divinizacion de la naturaleza á que tiende todo panteismo, está en abierta contradiccion consigo misma, desde que haciendo del Universo una entidad, causa y efecto inseparablemente, pretende determinar las leyes metafísicas y morales de un sér que por su esencia misma es puramente material. De modo que para nosotros la gran division de doctrinas, division que debemos justificar poniendo á la razon de nuestra parte, está principalmente en esta tésis: Dios es libre, creador, distinto de la materia, eterno, infinito.—Con la creencia contraria se confunden en un solo grupo materialistas, panteistas, dinamistas, animistas, vitalistas, &c.

Antes de que la invencion de Zacarías Jans revolucionase el mundo de la ciencia, los buenos observadores contaban cuatro ó cinco mil estrellas en el cielo; una simple induccion les hacia creer que el firmamento no se limitaba ahí, sino que dotado el hombre de mejores sentidos, podia apercibir mas allá otra numerosa série de astros brillantes. Vino el telescopio, y los confines del espacio se fueron dilatando; la ciencia actual ha registrado en sus anales el cómputo de mas de setenta millones de sistemas solares dependientes de la nebulosa Vía Láctea, y de mas de cinco mil nebulosas parecidas á esta, diseminadas á incontables distancias las unas de las otras; la de Orion, situada bajo la séptuple *Theta*, lanza su luz hasta nosotros en el trascurso de cinco millones de años; es decir, que recorriendo á razon de setenta y siete mil leguas métricas por segundo, viene á realizar la distancia inimaginable de doce trillones de leguas. La analogía permite establecer, dado que el espacio es infinito, que la creacion lo llena completamente, siendo por lo tanto infinita. El Creador de una cosa infinita tiene que serlo tambien por necesidad; de modo que la extension de Dios recibe adecuadamente el nombre de inmensidad; esto ya lo hemos demostrado en nuestros artículos anteriores; pero es preciso repetir la idea de que la inteligencia infinita trae la consecuencia de perfeccion, y que por consiguiente, Dios es una perfeccion infinita, absoluta.

Ahora bien, nosotros no conocemos á Dios mas que por lo que nuestro Espíritu ha deducido de los hechos de la naturaleza circunstante y de los principios morales que forman su ideal de perfeccion. La verdad innegable de que este ideal está sujeto á un progreso incesante desde los tiempos ante-históricos, unida á la conviccion de que en el universo los tipos físicos y psíquicos existen con toda la infinita variedad de que son susceptibles, dan este resultado evidente; el universo no es perfecto.

Calle, pues, el panteismo ante esta afirmacion incontestable; pues si bien es cierto que los estados del presente han sido queridos así por el Soberano Creador, desde el momento que están sujetos á la ley del progreso incesante é infinito, es porque teniendo que despojarse de ciertas imperfecciones, marchan hácia lo mejor, sin poder llegar nunca al Bien invariable, que es Dios, de quien los separa toda la inmensa distancia que hay entre lo finito y lo infinito. Adoptar la creencia de que la naturaleza es Dios, seria creer que cada una de sus partículas infinitesimales era tambien Dios, incapaz, por consiguiente, de perfeccionarse mas; porque aunque Dios es indivisible, puesto que en toda la inmensidad de su sér es idénticamente perfecto, desde el momento que se supusiese en él una fraccion imperfecta, ya seria crearle un límite y destruir su infinidad. Hé aquí por qué sostuvimos antes que Dios y el Universo eran esencialmente distintos.

Si consideramos ahora que así como nuestros sentidos materiales son insuficientes para nues-

tra ambicion, nuestras percepciones intelectuales se hallan tambien estrechamente circunscritas á una extension forzosa; si pensamos en que el Autor del Universo infinito diversificando su creacion en todo el uso de su omnipotencia, ha hecho nacer en el espacio infinidad de distintas aspiraciones, necesidades y modos de progreso; si penetrándonos bien de la relacion que hay entre nuestra pequeñez y su grandeza, intentamos abarcar de una ojeada los sucesivos engrandecimientos del Espíritu durante su interminable marcha, y los diversos aspectos bajo que deben realizarse las manifestaciones de la existencia del Sér Supremo á los séres de cada creacion; si meditando religiosamente en la miseria de nuestras condiciones, reconocemos que los atributos que hemos imaginado en Dios, no son mas que representacion de algunos principios eternos descubiertos por nuestro Espíritu, y que en la Suma Perfeccion debe existir aún otra série infinita de principios del Bien aun desconocidos para nuestra inteligencia — admitiremos sin dificultad esta proposicion: Dios posee una infinidad de atributos infinitos é infinitamente perfectos. Donde se le supusiera un límite, ahí mismo cesaria de ser Dios, pues habria un infinito de que él careceria.

Esto es, se entiende, con relacion á nosotros que vamos, en la lucha que contra el mal sostenemos, analizando los hechos metafísicos y morales lentamente. En Dios, como no hay divisibilidad, no puede haber separacion de atributos; es lo absoluto, y por consiguiente, todos esos principios infinitos se funden insolublemente en uno solo: la Perfeccion. Y si se nos permitiese aun decir una última frase sobre esos atributos que en Dios son, por expresarnos así, homogéneos, diremos que constituyen su esencia, y que su esencia puede representarse aún con esta sola palabra: Verdad. — Nada, en efecto, da mayor idea del infinito, que la verdad.

El Sér Supremo es así de toda eternidad; es decir, por su condicion de inmutable, no hay para él pasado ni porvenir; no hay tiempo ni distancia; no hay límite de ninguna clase: si le supusiésemos un momento en que empezara á ser, toda una eternidad le seria anterior, y por lo mismo, le haria finito; seria preciso darle una causa á esta otra, y así nos extraviariamos inútilmente. Asentemos, pues, como un principio inalterable que Dios no ha tenido principio; que no tendrá fin es un axioma, porque si nada muere en la creacion, sino que simplemente se trasforma, con mayor razon Dios es inmortal, como causa permanente de la vida infinita; la esencial diferencia es que uno de los atributos del Creador es la inmutabilidad; mientras que su creacion tiene por condicion de existencia el cambio incesante.

Falta ahora por demostrar que ha habido una infinita libertad en Dios al crear el Universo, para lo cual el primer argumento irrefutable que percibimos es la Omnipotencia divina, que se habria encontrado limitada por otra que llamaremos la fatalidad, si no hubiese hecho lo que queria. Pero Dios ¿quiso, ó escogió entre los universos posibles? Quiso lo mejor posible, y ese *mejor* estaba en su pensamiento, no fuera de El ni dependiente de otra causa. ¿Es decir, preguntaba el filósofo panteista de Amsterdam, que la suma de los ángulos de un triángulo no seria igual á dos ángulos rectos si no hubiese existido Dios? La respuesta es muy sencilla: En primer lugar, si Dios no existiera, nada habria existido, y en la nada no podia haber ángulos, ni pensamientos que los concibieran, ni panteistas; mas como esa es una suposicion absurda, está fuera del caso. En segundo lugar, todas las verdades emanan de Dios, que es la Suma Verdad; y ridículo seria pretender que Dios hiciese un círculo de rádios desiguales ó una suma de dos mas dos igual á cinco: las leyes de la verdad son, como todas, hijas de la gran causa, y no porque un Espíritu en el error pretenda imponer leyes á las leyes de Dios, tiene este que alterarlas. La verdad es, porque Dios ha querido que sea, y si ha concedido al hombre la apreciacion de algunas de sus manifestaciones progresivas, es precisamente para demostrarle la excelsa libertad de su omnipotencia.

La negacion se limita ahora á preguntar: ¿cómo Dios, cuando fuera de él solo la nada habia, hizo al Universo, puesto que no lo sacó de sí mismo, y que algo no puede venir de nada? — Es muy natural esta interrogacion; depende de una falsa idea que sobre Dios se han formado ciertos filósofos; si Dios es de toda eternidad,

la creacion es eterna como El, y por consiguiente, no ha tenido principio; esta co-existencia no implica que la materia se haya creado por sí sola, sino que no habiendo tenido Dios principio y siendo la creacion su manifestacion eterna, pretender averiguar cómo fué el principio de la creacion, seria tanto como indagar cómo empezó á ser Dios, lo cual, como ya hemos demostrado, es metafísicamente imposible. Lo que existe es obra de Dios, pero obra infinita como suya; porque si en toda la eternidad anterior á la creacion hubiese estado inactivo Dios, habria sido inútil, y se falsearia la esencia de todos sus atributos. La razon humana no madura, puede resistirse á este axioma de lógica; pero eso no depende mas que de su impotencia. Elevémosla sin cesar hácia el Creador, al que nunca ha tenido la nada por manifestacion, y comprenderemos que si la vida del Universo es inmortal, es porque Dios lo ha creado de toda eternidad y jamas puede disolverse en la nada.

SANTIAGO SIERRA.

Dictados de los Espíritus.

SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL.

Enero de 1876.

UN ARREPENTIDO.

Médium J. Calero.

Por mas que me desentiendo de mi situacion, hay una voz que me hace pensar en ella mas de lo que me hubiera imaginado cuando estaba en la tierra. Esta es la voz de mi conciencia que me revela una á una mis acciones, las que ya creia sumidas en las sombras del olvido eterno. Yo pensaba que despues de aquel leve soplo en que pasó mi existencia, todo lo que en mí piensa, se extinguiria como la llama de una bujía que se apaga. No ha sido así: despues de haber sentido los horrores de la agonía y de la turbacion que os he narrado en otra vez, me he creido enajenado por completo. Durante mi vida, yo tenia una organizacion bastante fuerte, era completamente despreocupado como todos los materialistas, y si acaso alguna vez sentia vagos temores de un mas allá, ó algunas ideas fantásticas venian á turbar la solidad de mi espíritu, ó mas bien el ensimismamiento en que estaba pensando en los placeres, una carcajada nerviosa resonaba en mi corazon y despejaba las nubes de mis preocupaciones..... Eso pasó; mi enajenacion de ultratumba me ha hecho pensar que he tenido otras existencias diferentes, no sé si con fantasías ó recuerdos; pero cuando pienso en Dios, cuando le ruego, una luz divina me rodea, y las brumas de forma humana que me rodean, hablan y me dicen que esas fantasías de mi imaginacion son recuerdos de unas vidas pasadas ya, que si pueden serviros de instruccion, y me lo permiten, os narraré por si pueden aseguraros de las grandes verdades que la oracion me enseña.

JUAN.

Mi padre era un anciano muy honrado y temeroso de Dios. Desde mi infancia conoció mis inclinaciones perversas, y se desesperaba escogitando los medios de corregirme. El pobre tenia que luchar con mi madre, que carecia de energía, y que además con uno de aquellos cariños ciegos tan frecuentes desbarataba la obra de mi padre. Mis inclinaciones, pues, se desarrollaron libremente; yo llegué á burlarme de los consejos de mi padre.

Crecí: ¡cuánto hice llorar á mi madre despues su debilidad y mis crímenes! Me propuse atormentar á mi buen padre, dándole disgustos diariamente y á cada momento, que amargaron su existencia; este es un modo de matar hipócrita y malvado que no castiga la justicia jamas, porque ignora estos medios que no dejan huella alguna, y que sin embargo son mas seguros que el veneno y que el puñal del asesino. Cuando mi madre comprendió cuál era mi designio, ya no tenia remedio, mi padre estaba en la agonía; ella me maldijo y se volvió loca.

Mi instruccion era tan vasta para la época en que viví, como mi atraso moral era grande.

Fuí materialista. Uno de aquellos hombres de ancha conciencia que saben olvidar el mal que hacen y no temen á las leyes de los hombres porque saben eludirlas perfectamente.

Me llegó la hora de imitar á los que amaban, y por vanidad tuve amores con uno de aquellos ángeles que frecuentemente se encuentran en la

tierra; todo dulzura, todo amor, todo virtudes. Yo la queria tener á mi lado como un mueble precioso. La engañé, cuando le hice creer que yo era capaz de amar y de ser bueno. Me enlacé con ella, y cuando cayó de sus ojos el velo de la ilusion, se comenzó á marchitar poco á poco su belleza, y en medio de las mas crueles lágrimas tuvo un hijo, cuando me arrebató la muerte. Tal fué mi última existencia. En vano busco á mi padre cerca de mí, ahora que estoy arrepentido, para pedirle perdon; en otros mundos, en otras misiones, el acaso habrá sabido formarse otra familia menos ingrata.

JUAN.

Médium J. Calero.

Cuando me incarné en mi última existencia acababa de salir de una erraticidad bastante larga: dos ó tres siglos que pasé en estado de Espíritu inferior, muy inferior, haciendo males como podia hasta que con intencion de seguir mis malos instintos me acerqué á la familia en que incarné. A medida que este deseo tomó en mí creces, caí en un atonismo en que no supe qué me aconteció. Olvidé mi vida de ultratumba llena de materiales y groseros placeres, llena tambien de pasiones y de remordimientos y de impotencia de hacer mi voluntad. Reunido con otros muchos que estaban en el mismo estado que yo, nos ocupábamos en mantener los errores de los hombres: cuántas veces aprovechando las facultades medianímicas del hombre vulgar, cuya existencia sospechaba el astrólogo y el alquimista, que por su ciencia se libertaba de la persecucion; cuántas veces, digo, tomé las formas del diablo, para hacer esos pactos de maldad, que ya son para vosotros hechos exagerados, pero ciertos, y acompañado de una pléyade de desincarnados, tan atrasada como yo, procurábamos la ejecucion de fenómenos extraordinarios que mantenian la supersticion y los errores del vulgo, y nos esforzábamos en ver llegar hasta nosotros muchas víctimas de la intolerancia.—Yo hubiera querido que mi turbacion hubiese sido la tumba de mis recuerdos; pero no, viven aún, y me horrorizo, no solo de lo que hice en mi erraticidad precedente, sino tambien en mi grosera vida anterior. Os acordais de aquellos hombres cuyo destino era distraer al pueblo romano, matando á sus hermanos, luchando con las fieras del circo? Yo fuí gladiador entonces, y en medio de la corrupcion de aquel pueblo, á mucho placer tuve entregarme á una ocupacion odiosa hasta en esa época bárbara, para gozarme en la destruccion.

Yo nací bárbaro y libre en los bosques germánicos, y abandoné mi libertad porque el estado de guerra de que yo era apasionado, no era perenne bajo el brumoso cielo de mi patria.

Dejé á mi esposa y á mis hijos entregados al amparo de la mendicidad, y llegué á Roma y me presenté en el Circo para tener el gusto de beber la sangre de los que matase.

Pasaron muchos años, y otro germano vino á presentarse en la arena, y le dí muerte aun sospechando que fuese mi hijo. Yo quedé gravemente herido, y algun tiempo despues dejé á Roma la bulliciosa, para horrorizarme con el estado que guardé en el mundo de los espíritus tantos siglos. Estos recuerdos horrorosos tienen para mí una gran enseñanza. Ni una sola de mis faltas ha dejado de tener una expiacion correspondiente: los remordimientos de mi conciencia, y además estas alucinaciones y turbaciones frecuentes que asaltan al espíritu inferior y atrasado, me han hecho llorar mucho el tiempo perdido; pero cuando considero cuán grande ha sido la misericordia y la justicia de Dios, le elevo mis oraciones mas puras, y procuro el reinado del bien, ya que tanto mal he hecho y he sufrido tanto cuanto merecia.

JUAN.

—Médium J. Calero.—

Mas despejado, hermanos, sobre los acontecimientos que han tenido lugar en mi pasado, se me ha hecho notar que dejaba un vacío que no era posible llenar entre las épocas de las dos últimas incarnaciones, que aunque sin determinarlas, las he separado con dos ó tres siglos de erraticidad. Debió perdonárseme esta falta de cálculo por la gran diferencia que hay entre el modo de contar el tiempo en los dos estados del Espíritu. Pero he fatigado mi memoria para obtener una solucion á esa duda que á mí mismo me atormentaba tanto ó mas que á vosotros, des-

de que llegó á mí el pensamiento que emitió uno de mis hermanos. A fuerza de pensar, he recordado que he tenido otras incarnaciones que llenen ese vacío. En el intermedio de esas dos épocas he tenido dos incarnaciones rápidas en que vosotros no teneis nada que aprender. Como narracion: fuí una vez niño y otra idiota, ambas á consecuencia de malas elecciones, y de expiaciones y de progresos necesarios, separadas estas incarnaciones por dos ó tres siglos tambien. Como no tenia que reunir grandes recuerdos no los narré, ni pude hacerlo porque no me acordaba.

Ahora bien, yo me he preguntado con este motivo qué clase de progresos he podido adquirir en esas incarnaciones, y qué ha sido para mí este olvido intermediario, y acercándome á otros Espíritus adelantados en la escala del progreso, me han dado esta instruccion: Os asombrais, hermano, me dijeron, de no poder penetrar el objeto de aquellas incarnaciones intermedias, que no dejaron sino huellas muy débiles en vuestra memoria; y tambien os extraña que si han tenido algun objeto notable no se os haya hecho ver aún. A lo primero, tenemos que deciros que despues de la incarnacion del Espíritu, no puede adquirir mayores progresos durante su erraticidad, mientras se conserve materializado, que aquellos que en su última incarnacion tenian latentes, por decirlo así, en su cerebro. Necesita esta clase de Espíritus de otra incarnacion y sea ó no sea esta de notable importancia por sus acontecimientos, con una organizacion superior, se adquieren nuevos gérmenes de adelanto. No se recuerdan inmediatamente porque el recuerdo que hace sufrir es un castigo, y el que hace adelantar es un progreso que necesita adquirirse por el trabajo.

Tal fué la instruccion que me dieron los hermanos que están mas altos que yo, y que os repito á vosotros para satisfacer vuestras dudas y observaciones.

JUAN.

—Médium J. Calero.—

AUTENTIFICACION.

Las ideas emitidas en las comunicaciones que he dado en los círculos de estudios de..... y que consultan, en lo general son auténticas, mas algunas adolecen de la influencia de los cerebros de los médiums, y de los centros en que viven, y que no he podido dominar como deseara.

Esas excepciones á la ley del progreso aunque contradictoriamente expresadas, son, sin embargo, falsas, y no se dan esos casos de retrogradacion sucesiva por la persistencia en el mal. Lo que sucede es que el espíritu entra en turbaciones, alucinaciones y remordimientos que le llenan de pesadumbre y de estupor, y no acierta á darse cuenta de su estado; además, le impiden progresar, pero no le hacen retrogradar, que seria la negacion de la ley absoluta del progreso.

Creen tambien en aquel lugar que las razas constituyen diferencias radicales en los habitantes del planeta, y están tan arraigados en esta idea errónea, que no ha sido posible hacerles comprender que los espíritus mas avanzados pueden incarnar en cualquiera de ellas, sin retrogradar, y antes al contrario, haciendo grandes esfuerzos para su propio progreso y el de su raza. Cualquiera organizacion de las razas de la tierra es susceptible de armonizarse con espíritus elevados sin que aquellas retrograden.

En cuanto á que entre las riquezas de la naturaleza haya otras razas y otros animales desconocidos, mas imperfectas aquellas y mas adelantados estos, nuestros hermanos debieron haber desconfiado de esta revelacion científica adquirida con tan poco trabajo. Debian comprender que nuestra mision, si bien extiende el círculo de los conocimientos á nuevos horizontes, no revela hechos científicos bajo el dominio de los estudios del planeta, sin trabajo alguno. Véase si no cuánto trabajo cuesta sorprender á la naturaleza sus secretos en el magnetismo, por ejemplo, y cuánta es la necesidad de nuestras comunicaciones para que tengan lugar sin vuestro trabajo investigador; pero los hechos espíritas no podrian de otro modo caer bajo el dominio de nuestros progresos y estudios, sino por nuestra espontaneidad y porque Dios lo ordena para un progreso que debe verificarse necesariamente.

La primera comunicacion del proceso de Buguet, es completamente auténtica, mas la otra

tiene un lenguaje que jamas usaria, y unas ideas que desfiguran la verdad de los hechos y de las influencias que jugaron en ese asunto.

La comunicacion que se refiere á los progresos del Espiritismo en aquella isla es auténtica en todo, pero acomodada simplemente á aquel reducido círculo; allí el materialismo tiene la importancia que en todos los pueblos donde aun la influencia del fanatismo lo es todo; falta allí esa cultura que hay entre vosotros, donde todas las filosofías tienen representantes, y el materialismo lo mismo que el fanatismo tienen una importancia secundaria.

ALLAN KARDEC.

EL FENICIO. LA SOMBRA.

FR. BARTOLOMÉ DE LAS CASAS.

EL PENSAMIENTO. RAMIRO.

Médium J. Calero.

AUTENTIFICACION.

Es buena aquella comunicacion, pero el patriotismo y las ideas exclusivas del médium han influido en ella. Eso es muy natural: la tiranía que hace á los hombres esclavos de otros, no hace mas que excitar sus sentimientos de independencia y el deseo de gozar de la autonomía de la patria; por lo mismo no es verdad que haya querido dar á la América una mision mas elevada que á la Europa. Ambos continentes como hermanos serán el suelo fecundo de donde brotarán progresos diferentes: en cuanto á la influencia de la América en el viejo mundo, será completamente transitoria, la preponderancia de la solidaridad humana destruirá esos sistemas de equilibrios de razas y de naciones que solo tienen razon de ser en Europa, y que en América son completamente exóticos.

RAMIRO.

Inspirado por S. Bolívar.

EXAMEN JURIDICO Y RAZONADO DEL PROCESO DE LOS ESPIRITAS EN FRANCIA.

—CONTINUA—

Mr. Bailleul declara: que siempre ha notado en *Leymarie una fé muy ferviente y un ardiente espíritu de propaganda, y que tenia mas desinteres que interes mercantil;* y como hombre honrado declara que otro tanto cree de los demas espíritas.

Tremeschini.—Ya conocemos su declaracion que es uno de los mas palpitantes testimonios en favor de la buena fé de Leymarie, de su interes por asegurarse de la mediumnidad de Buguet y de la realidad del fenómeno. No quedan ya, para concluir, mas que examinar una frente á otra las declaraciones de Mr. Raymond y de Mr. Bastian. El primero pretende haber reconocido perfectamente en la fotografía de un espíritu, que se vendia bajo el nombre de Eduardo, á su padre político, residente en Dreux, é hizo todas las diligencias necesarias para hacer prohibir su venta. Mr. Bastian y tres personas mas, fuera de Mr. Leymarie, declaran que en el susodicho retrato han reco-

EXAMEN JURIDIQUE ET RAISONNE DU PROCES DES SPIRITES EN FRANCE.

—SUITE.—

Mr. Bailleul,—déclare qu'il a toujours remarqué dans Leymarie *une foi très fervente et un esprit de prosélytisme très ardent, et qu'il y avait plus de desintéressement que d'intérêt mercantil*, et déclare très honnêtement qu'il suppose de même du reste des spirites.

Mr. Tremeschini.—Nous connaissons déjà sa déposition qui est un des plus frappants témoignages en faveur de la bonne foi de Leymarie, de son intérêt pour s'assurer de la médiumnité de Buguet et de la réalité du phénomène. Il ne reste pour finir l'exposition des témoignages que d'examiner vis-à-vis, les dépositions de Mr. Raymond et de Bastian. Le premier prétend avoir parfaitement réconnu dans la photographie d'un esprit que l'on vendait sous le nom de Edouard, le portrait de son beau-père résident à Dreux, et avoir fait toutes les démarches pour en interdire la vente. Mr. Bastian et trois personnes encore, hors Mr. Leymarie, déclarent que dans cette

nocido perfectamente á un Mr. Poiret, que todos conocieron por espacio de mas de treinta años.

§ IV.—Instrumentos o pruebas escritas.

No tenemos mas qué recordar al lector la informacion del comisario de policía Mr. G. Macé, puesta al principio de la biografía de Leymarie, las cartas presentadas por este, sobre todo la del dia siguiente al en que fué encarcelado, en la que Buguet le pide perdon *por haberlo calumniado*, y en fin, la multitud de cartas exhibidas en el Tribunal, y que pueden verse con mas extension en el proceso editado por Mme. P. G. Leymarie en Paris.

§ —Analisis de las pruebas.

Ni una sola de las imputaciones hechas á Leymarie está justificada en las pruebas que anteceden.

Desde luego, en cuanto al hecho de las figuras, sobre las que se dice pidió Leymarie explicaciones á Buguet, este respondió vagamente: «*creo que una vez.*» No se acordaba de ello y el Señor Presidente es quien, arrastrado por una diligencia verdaderamente exagerada, se apodera del hecho para hacer sobre él una larga y alambicada disertacion y deducir de ahí á toda costa la mala fé de Leymarie sobre lo que el mismo Buguet se ha detenido, no pudiendo asegurar nada sobre sus intenciones. El Señor Presidente pretende que Buguet contestó á Leymarie: «*es para mi negocio.*» Maître Lachaud pretende que Buguet contestó: «*es mi negocio.*» No veo aquí mas que un juego de palabras inútil. Quiero conceder la razon al Señor Presidente; Buguet respondió: «*es para mi negocio,*» ¿qué hay de extraordinario en esta respuesta, y sobre todo, cómo pudo despertar sospecha alguna en Leymarie? No siendo la fotografía espírita mas que un accesorio de la industria de Buguet, ¿cómo pudo Leymarie sorprenderse de ver en casa de un fotógrafo una carta con cabezas y figuras en desórden? Si Buguet hubiese dicho «*es para nuestro negocio ó para vuestro negocio,*» habria sido otra cosa, pero *es para mi negocio*, es una respuesta natural torpemente escogida por el Señor Presidente, porque es la menos á propósito para despertar sospechas en Leymarie y poner en penumbra su buena fé. Y sobre todo, ¿podia este pequeño incidente impresionar mas á Leymarie que las numerosas experiencias á que habia sujetado la mediumnidad de Buguet?

En cuanto al hecho de la semejanza entre una de las fotografías que se vendian y la hija de Buguet, no vacilo en calificarla de pueril. En primer lugar, cuando la fotografía se hizo, Leymarie no conocia aún á Buguet, y por otra parte, ¿es de tal manera extraordinaria la semejanza con un espíritu que por sí sola pudiese hacer sospechar la existencia del fraude, á pesar de las serias experiencias verificadas?

Es necesario proceder de muy mala fé para sacar de esto pruebas para fundar una acusacion, sobre todo despues de haber declarado Van Herzeele que no

image ils ont réconnu celle de Mr. Poiret qu'ils ont tous connu pendant plus de trente ans.

§ IV.—Instruments.

Nous n'avons qu'à rappeller à nos lecteurs l'information du commisaire de police, Mr. Maçé, mise en chef de la biographie de Leymarie, les lettres par lui présentées et surtout celle du lendemain du jour où il fut mis en prison, et dans laquelle Buguet lui demande pardon de l'avoir calomnié, et la multitude de lettres presentées au tribunal et que l'on peut parcourir dans le procès édité par Mme. P. G. Leymarie à Paris.

§ V.—Analyse des preuves.

Pas une seule des imputations faites à Leymarie se trouve justifiée par les preuves concernant à lui.

D'abord pour le fait des figurines sur les quelles Leymarie aurait demandé des explications à Buguet, celui-ci a répondu vaguement: *Une fois je crois.* Il ne s'en souvenait pas et c'est Mr. le Président qui entraîné par une diligence vraiement outrée, s'en empare pour faire une longue dissertation allambiquée, pour en déduire la mauvaise foi de Leymarie, sur la quelle Buguet même s'est arrêté sans pouvoir rien assurer sur l'intention de Leymarie. Le Président prétend que Buguet a répondu: *C'est pour mon affaire.* Maître Lachaud prétend que Buguet répondit: *C'est mon affaire.* Ici je ne vois qu'un jeu de mots inutile. Je veux accorder la raison á Mr. le Président, Buguet répondit: *C'est pour mon affaire.* ¿Qu'est ce qu'il y a d'extraordinaire dans cet réponse et sourtout comment elle pouvai èveiller des soupçons dans Leymarie? La photographie spirite n'étant pour Buguet qu'un accessoire, comment Leymarie aurait été surpris de voir chez un photographe une carte contenant des têtes et des figures pêle-mêle? Si Buguet lui avait dit *c'est pour notre affaire* ou *pour votre affaire*, c'eut été différent, mais *c'est pour mon affaire* est une réponse naturelle maladroitement choisie par le président, parce que c'est la plus naturelle et la moins à propos pour soupçonner Leymarie de mauvaise foi. Et par dessus tout, est ce que ce petit incident aurait pu faire sur Leymarie plus d'impression que les nombreuses épreuves aux quelles il avait soumis la médiumnité de Buguet?

Pour le fait de la ressemblance entre l'une des photographies que l'on vendait et la fille de Buguet, je ne hésiterais pas à la califier de puérile. D'abord Leymarie ne connaissait encore Buguet ni sa famille quand ce portrait fut fait. Ensuite la ressemblance avec un esprit serait-elle tellement extraordinaire que par elle même pui faire soupçonner l'existence de la fraude, malgré les sérieuses expériences verifiées?

Il faut être bien de mauvaise foi pour en tirer des preuves pour une acusation, sur tout quand Van Herzeelle a déclaré qu'on n'avait pas eu le temps de

habian tenido tiempo de esconder las figuras, lo que evidentemente prueba que se trataba de engañar á Leymarie como á todo el mundo, y que se le ocultaba el procedimiento. La misma lógica se aplica para analizar el hecho referido por Van Herzeelle. Este fué sorprendido por Leymarie con una muñeca que procuró ocultar debajo de su paletot, *pero debió notar que se ocultaban de él.* Hé aquí una lógica extraña. ¿Procuró Van Herzeelle ocultar la muñeca, pero de manera que pudiese verla? Lo que este hecho prueba una vez mas, es que Leymarie era un hombre honrado, del que se abusaba indignamente.

Se ha pretendido tambien que Leymarie obraba de mala fé porque tenia un interes comercial.

Ante todo es necesario advertir que siempre el hombre liga instintivamente su propio interes con el interes general, y que si esto solo bastase para fundar la mala fé de las especulaciones, seria necesario suprimir aun las mas benéficas. Pero, por otra parte, la cuenta rendida por la Sociedad espírita, y aun en su defecto el buen sentido, vienen á poner en relieve lo ridículo de esta acusacion. En cuanto á la Sociedad, pagaba por el tiro á Buguet 75 francos; por papel, impresion y porte de 1,500 ejemplares, 50 francos; tenia en 1874 sesenta y dos suscritores mas; es decir, 50 francos poco mas ó menos, sufria, pues, una pérdida mensual de 75 francos. En cuanto á Leymarie, tiene por sueldo de la Sociedad espírita 3,000 francos anuales y el 10 p§ sobre la venta de libros y fotografías. De estas, la mitad, poco mas ó menos, fué dada gratuitamente á los accionistas que tenian, segun lo convenido, derecho á 60 especímenes, y 500 fueron tomados por la justicia. Despues de todo esto ¿es posible que se llame interes comercial el pequeño beneficio que hubiera podido sacar Leymarie de la venta del resto de las fotografías, á razon del 10 p§?

El Señor Presidente pretende en seguida que Leymarie obraba de mala fé, porque aseguró en su Revista el hecho de las magnetizaciones sufridas por Buguet despues de las experiencias, porque él, Leymarie, *no podia creer en la influencia de una vendedora de tabacos.* Sin detenernos en esta frase, que muestra cuán apegado está el Señor Presidente á las diferencias de clase y á su aristocracia que nadie se tomará el trabajo de disputarle. Simplemente observaré que no podia penetrar en la conciencia de Mr. Leymarie para asegurar que este no podia creer en esta influencia. En punto á la conviccion y las creencias de Leymarie, no hay otro juez ni otro testigo que él mismo. Esto no es mas que una agudeza de muy mal gusto.

Es tambien culpable de haber asegurado en la *Revue* que la escritura del cartel en la fotografía de Allan Kardec habia sido reconocida. Esto es al menos lo que han creido Mme. Allan Kardec y otros; han podido ciertamente engañarse, porque no tienen pretensiones de infalibilidad, pero es una verdad lo que se publicó en la *Revue;* realmente hubo perso-

cacher les figurines, ce qui évidentement prouve qu'on tachait de tromper Leymarie comme tout le monde et qu'on lui cachait le procédé.

Encore la même logique a été apliquée pour analyser le fait rapporté par Van Herzeelle.

Celui-ci ayant été surpris par Leymarie avec une poupée sous le bras procura la cacher sous son palletot, *mais il a dû voir qu'on se cachait de lui.* Voilà une étrange logique. Est ce que Van Herzeelle aurait taché de lui cacher la poupée, mais de manière à ce qu'il put la voir? Ce que ce fait vient prouver encore une fois, c'est que Leymarie était un honnête homme duquel on abusait indignement.

On a aussi prétendu que Leymarie était de mauvaise foi parce qu'il avait un intérêt commercial.

D'abord il faut observer que toujours l'homme instinctivement met son propre intérêt dans l'intérêt général et que si cela seul pût suffire pour établir la mauvaise foi des spéculations il foudrait anéatir même les plus bienfaisantes. Mais en outre le compte rendu de la Société, et en défaut le bon sens vient mettre en rélief le ridicule de cette accusation. Pour la Société, elle payait pour le tirage à Buguet 75 frs. Pour papier, impression et port de 1,500 exemplaires 50 frs. Elle avait eu 74 soixante deux abonnés de plus, c'est-à-dire, 50 frs. à peu-près; elle supportait une perte mensuelle de 75 frs. Pour Leymarie, il recevait de la Société Spirite par retribution 3000 frs. par an, et un 10 p§ sur les ventes de livres et des photographies. De celles-ci la moitié à peu-près a été donné gratuitement aux actionnaires de la Société comme il était convenu, et qui avaient droit à soixante espécimens; 500 épreuves furent saisies par la justice. Après tout cela est-il possible que l'on appelle intérêt commercial le petit bénéfice que Leymarie ait pu réaliser sur la vente, à raison d'un 10 p§?

Mr. le Président prétend encore que Leymarie est de mauvaise foi parce qu'il a dit dans la «Revue» le fait des magnétisations subies par Buguet après les expériences, parce que lui Leymarie *ne pouvait croire à l'influence d'une marchande de tabac.* Sans nous arrêter sur ce propos qui indique combien M. le Président est attaché aux différences de classe et à son aristocratie que dersonne ne se donnera la peine de lui disputer, j'observerai simplement qu'il ne pouvait pénétrer dans la conscience de M. Leymarie pour assurer qu'il ne pouvait croire à cette influence. En matière de conviction et des croyances de Leymarie il n'y a d'autre juge ni d'autre témoin que lui même. C'est une sotte plaisanterie.

Il est de même coupable d'avoir assuré dans la «Revue,» que l'écriture de la pancarte de la photographie d'Allan Kardec avait été reconnue. C'est du moins ce que Mme. Allan Kardec et d'autres ont cru; ils ont pu se tromper assurément parce qu'ils n'ont pas de prétension à l'infaillibilité, mais ce n'est que la vérité qui a été dite dans la «Revue;» il n'y a en

nas que creyeron reconocer la escritura del Maestro. Además, no se dió á este hecho la importancia que quiere darle el Señor Presidente que ignora por completo lo que es el espiritismo. El hecho de la fotografía es el nuevo y no el de la escritura. Seguramente no habrá un solo espírita que se sorprenda por este hecho. Por todas partes se obtiene ese fenómeno llamado de escritura directa, en hojas blancas, encerradas con todas las precauciones y sin la presencia de los útiles necesarios para la escritura. Nada nuevo habria enseñado al público esta nueva reclama.

La última imputacion hecha á Leymarie es con motivo de haber pretendido que el retrato espectral que se asemejaba al padre político de Mr. Raymond, era el de su amigo Poiret. Hé aquí una cosa sobremanera ridícula. Mr. Raymond cree indigno y denigrante que un espíritu se atreva á parecerse á su padre político, y que su querida imágen se encuentre en el comercio. Le seria necesario encerrarlo en un nicho para sustraerlo á la vista del público y entablar un proceso contra todo el que se atreviese sobre la tierra á parecérsele. Mr. Leymarie, Mr. Bastian y cuatro personas mas, reconocen tambien en esta fotografía á su amigo Poiret. Este señor vivió: los espíritus se manifiestan en la forma que tuvieron en vida: y bien: ¿será lícito excluir la posibilidad de que este señor Poiret pudiese parecerse al suegro de Raymond? ¿No habria podido Leymarie reconocer de buena fé á su amigo? ¿No tienen, en fin, estos señores el derecho de ser malos fisonomistas?

Reasumiendo, resulta de lo que precede, que á falta de pruebas se ha recurrido á inducciones metafísicas fuera de propósito, para de ellas deducir á toda costa la culpabilidad y la mala fé de Mr. Leymarie. Está probado que en caso de fraude, Leymarie ha sido la primera víctima de Buguet. Debió ser absuelto sin demora.

FIRMAN.

Nada hay comprobado por el interrogatorio y las declaraciones, fuera de los hechos referidos en el apunte histórico del reo de que me ocupo. Podemos, pues, sin cansar al lector con repeticiones, hacer desde luego el análisis de las pruebas que le conciernen.

No me atreveria á decidirme fácilmente por ó contra la buena fé de Firman. Por una parte, personas respetables aseguran que es realmente médium y que son los espíritus los que obran por su mediacion, que no tiene pretensiones y que ha producido fenómenos notables, habiéndose tomado todas las precauciones posibles. Por otra, personas respetables tambien, las que instruyeron el proceso Huguet, aseguran que estas maravillas no eran mas que charlatanerías, y que lo han sorprendido y conocen el fraude empleados Igualmente perplejo me encuentro respecto de la realidad y autenticidad de los fenómenos espíritas que pretende producir como médium. Pero hay un hecho en que todo el mundo está unánimemente acorde, y

réellement des personnes qui ont cru reconnaître l'écriture du Maître. En outre on n'a pas attaché à ce fait autant d'importance que Mr. le Président, qui du tout ignore ce que c'est que le Spiritisme. C'est le fait de la photographie qui est nouveau et non celui de l'écriture. Il n'y aura certainement pas un seul croyant à qui ce fait peuve surprendre. Partout on obtient ce phénomène appellé l'écriture directe, dans des feuilles blanches, enfermées avec toutes les sûretés, et sans la présence des utiles nécessaires à l'écriture. Ce n'est rien de nouveau que cette réclame aurait appris au public.

La dernière imputation faite à Leymarie est d'avoir prétendu que le portrait spectral qui ressemblait au beau père de Mr. Raymond était celui de son ami Poiret. Voilà encore quelque chose de grandement ridicule. Mr. Raymond trouve indigne et blessant qu'un esprit ose ressembler à son beau-père et que sa chère image se trouve dans le commerce. Il lui faudrait le cacher sous une niche aux regards du public et dresser un procès contre quiconqu'osera et lui ressembler ici bas. Mr. Leymarie, Mr. Bastian et quatre autres personnes reconnaisent aussi dans cette photographie leur ami Poiret. Ce Mr. vécut; c'est dans la forme qu'ils ont eu pendant leur vie que les esprits se manifestent; eh bien, faudrait-il exclure la possibilité que ce Mr. Poiret pût ressembler à Mr. le beau-père de Raymond? Est-ce que Leymarie n'aurait pu de bonne foi reconnaître son ami? Enfin, tous ces Messieurs n'ont-ils pas le droit d'être des mauvais physionomistes?

En résumant, il résulte de ce qui précède que manquant de preuves on a eu recours á des inductions métaphysiques mal à propos, pour en tirer quand même la culpabilité et la mauvaise foi de Mr. Leymarie. Il est comprouvé que si fraude il y a, Leymarie a été le premier duppe de Buguet. Il a dû être absous sans délai.

FIRMAN.

Il n'y a que les faits racontés dans l'abrégé d'histoire du prévenu dont je m'occuppe qui soient comprouvés par l'interrogatoire et les dépositions. Nous pouvons donc sans fatiguer le lecteur par des répétitions, faire d'abord l'analyse des preuves lui concernant.

Je ne saurais me décider aisément sur la bonne ou la mauvaise foi de Firman. D'un côté, des personnes respectables assurent qu'il est vraiment médium et que ce sont les esprits que agissent par son intermédiare, qu'il n'a des prétentions et qu'il a produit des remarquables phénomènes, toutes les précautions ayant été prises. D'autre part, des personnes aussi respectables, celles qui ont dressé le procès Huguet, assurent que ces merveilles n'étaient que des plaisanteries et qu'elles l'ont surpris et connaissent la fraude employée. Aussi pour la réalité et l'authenticité des phénomènes spirites duquels il se prétend médium je me trouve embarrassé. Mais il est un fait sur lequel tout le monde s'accorde; c'est qu'il ne demandait jamais

es que nunca pedia nada por las sesiones y que recibia lo que buenamente se le daba ó nada si nada querian darle.

La esencia del crímen de estafa consiste en que el estafador *haya intentado hacerse ministrar fondos que haya estafado ó intentado estafar, el total ó parte de la fortuna de otro*, y desde el momento en que Firman nada ha pedido no está en el caso de un estafador. ¿Podrán llamarse fruto de una estafa las donaciones voluntarias hechas á Firman? Los mismos que han declarado contra la realidad de los fenómenos y denunciado el fraude, han manifestado que no pensaban que se tratase de una persecucion séria, y *que no se creian estafados*. La condicion esencial faltó, pues, y no se pudo condenar á Firman por un crímen imaginario. A propósito, es el caso de hacer una observacion comun á los tres reos.

El crímen de estafa está clasificado en el código penal entre los crímenes contra los particulares, y es un principio universalmente reconocido, que esta especie de crímenes no pueden perseguirse de oficio y sin que el ofendido entable su queja. Y sin embargo, ¿dónde está el acusador en el proceso de que me ocupo? La policía misma es quien, asumiendo la tutela de los engañados, ha emprendido la averiguacion. El mismo Mr. Dubois, abogado de la República, se ha detenido en esta infraccion de la ley, pero le pareció conveniente infringirla solo porque la turba de creyentes ó *crédulos*, como él los llama, (y que todos creen estar en lo cierto) le dieron compasion.

Es él, el representante de la ley, quien el primero da ejemplo y la olvida y la desprecia para hacer triunfar su capricho ó *su interes*.

Pero volvamos á Firman. Puede haber sido un prestidigitador y haber dado una sesion de placer á las personas que lo han descubierto, pero jamas ha atentado ni á sus creencias ni á sus fortunas. Ellos son quienes fueron á solicitarlo y no creian en su sobrenaturalismo, esperaban solo descubrir el secreto. Hé aquí todo. Las otras personas que se pretende haber sido burladas, no se creen engañadas y nada reclaman contra Firman. Debió, pues, ser absuelto.

III.

Pedimento del abogado de la republica.

No me ocuparé por ahora de los cargos hechos por Mr. Dubois sobre el fondo del proceso. Son los mismos que conocemos ya y que veremos repetidos en la sentencia.

Por lo pronto solo me ocuparé de algunas apreciaciones ligeramente lanzadas contra una doctrina filosófica, para la cual el mismo Señor Presidente ha afectado tener algun respeto.

Mr. Dubois, mas franco y desenvuelto, se ha expresado en los siguientes términos, de una doctrina que está tan lejos de conocer como el respeto á la ley de la que se dice guardian y representante: "*Del es-*

rien pour ses séances, et qu'il recevait ce qu'on lui donnait ou rien si on ne lui donnait rien du tout.

L'essence du crime d'escroquerie est que l'escroc *ait tenté de se faire remettre des fonds, qu'il ait escroqué ou tenté d'escroquer la totalité ou partie de la fortune d'autrui*, et du moment où Firman n'a rien demandé, il n'est pas dans les conditions d'un escroc. Osera-t-on appeller le fruit d'une escroquerie les donnations volontaires faites à Firman? Ceux-la même qui ont déposé contre la réalité des phénomènes et dénoncé la fraude ont exprimé qu'ils ne pensaient à une poursuite sérieuse et *qu'ils ne se croyaient pas escroqués*. La condition essentielle manque donc et on n'a pu condamner Firman pour un crime imaginaire. A ce propos il me faut faire une observation commune aux trois prévenus: Le crime d'escroquerie est classé dans le code pénal parmi les crimes contre les particuliers, et il est un principe universellement reconnu que cette espèce de crimes ne peuvent se poursuivre d'office et sans que l'offensé en fasse querelle, et pour tant dans le procès qui m'occuppe, où est l'accusateur? C'est la police même qui prendre la tutelle des dupés et a entrepris l'enquête.

M. Dubois même, l'avocat de la République, a voulu bien faire attention à cette infraction de la loi, mais il lui semble bon de l'enfreindre seulement parce que la foule de croyants ou *crédules* comme il les appelle (et qui tous croient être dans la vérité) lui ont fait pitié.

C'est lui, le représentant de la loi, qui donne le premier l'exemple, et l'oublie et la méprise pour faire triompher ou son caprice ou *son intérêt!*

Mais revenons à Firman. Il peut avoir agi en prestidigitateur et avoir donné aux personnes qui l'ont découvert, une séance d'agrément et de plaisir, mais il n'a jamais atteint ni à leur croyance ni à leur fortune. Ce sont eux-mêmes qui sont venus le solliciter et ils ne croyaient pas au surnaturalisme; ils s'attendaient à découvrir le secret. Voilà tout. Les autres personnes que l'on prétend dupées, ne se croient pas trompées et ne réclament rien contre Firman. Il a donc dû être absous.

III.

Réquisitoire de l'Avocat de la République.

Je ne m'occuperai pour le moment des charges faits par Mr. Dubois sur le fond du procès. Ce sont les mêmes que nous connaissons et que nous allons voir répétés dans le dispositif.

Je m'occuperai d'abord seulement de quelques propos légèrement lancés contre une doctrine philosophique pour la quelle le Président même de l'audience a fait semblant de montrer du respect.

M. Dubois, plus franchement effronté, s'est exprimé dans les termes suivants, d'une doctrine qu'il connait aussi bien que le respect pour la loi de la quelle il se dit le gardien et le représentant:

piritismo nada diré. Todos tenemos las mismas impresiones respecto de esta extraña doctrina." Y mas adelante: "*Es de asombrar este ardor hácia lo sobrenatural, en personas que rechazan toda religion; sustituir á la fé supersticiones malsanas, es tan raro como triste, ...etc.*" Esto basta para persuadir á mis lectores de la ligereza de este personaje, que sin el menor miramiento ha querido aniquilar *el extraño espiritismo* por una sola palabra de sus augustos labios.

Me atreveré, sin embargo, á hacer algunas observaciones á estos aforismos, y de ellos deducir la actitud de Mr. Dubois respecto de los espíritas.

En primer lugar, se muestra poco partidario de la falibilidad humana, del progreso y del estudio, dando la preferencia á las impresiones del tribunal sobre todo razonamiento, sobre los hechos y sobre las opiniones contrarias de una falange de sabios y observadores que no tienen como él *las mismas impresiones sobre esta extraña y ridícula doctrina.* Poco ha faltado para que se declare infalible. Es verdaderamente *triste* ver impune esta usurpacion del privilegio papal, pero no es *raro.*

Se queja en seguida de ver sustituir *á la fé, supersticiones malsanas, y sobre todo por personas que rechazan toda religion.*

Esto prueba indudablemente una de dos cosas: ó que Mr. Dubois es un fanático adepto de la absurda fé, negacion de la razon y fuente de las mayores, de las verdaderas supersticiones, y entonces no ha podido ser imparcial en una cuestion de fé, y debió como hombre honrado y concienzudo negarse á intervenir en el proceso de los espíritas; ó bien es un indiferente en materia de religion, que ha recurrido á este móvil para servir á una causa tenebrosa que mas ó menos se liga hoy en Francia á los intereses de partido y de conveniencia, y entonces..... no me atreveria á continuar.

Lo que es extraño y triste en alto grado es que personas que se dicen ilustradas, funcionarios públicos, se atrevan á llamar supersticiones malsanas á los hechos del Espiritismo, comprobados y estudiados por do quiera y sometidos á la observacion de cualquiera que lo intenta, y consagrar en cambio la fé, que es una continua tendencia, hácia un sobrenatural inútil, fantasmagórico, embrollado, irracional y fundado, sobre todo, en el dicho de los profetas que pretendian estar en comunicacion con Dios, y á quienes tonta y ciegamente se creyó bajo su palabra sin asegurarse de si eran profetas ó impostores. Dar mas crédito á una tradicion remota, que bien se ha podido adulterar (suponiéndola cierta) por un interes cualquiera; dar mas crédito, repito, á esas leyendas que á los hechos diarios y cuya realidad puede comprobarse, hé aquí el absurdo y la excentricidad.

—Continuará.—

"*Du Spiritisme je ne dirai rien. Nous avons tous sur cette bizarre doctrine les mêmes impressions.....*» et ensuite: «*On peut s'étonner de cette ardeur vers le surnaturel, de la part de personnes qui repoussent toute religion; substituer à la foi des superstitions maladives c'est étrange autant que triste.....* etc.» Cela suffit pour persuader mes lecteurs de la légèreté de ce personnage qui sans le moindre égard a voulu flétrir le *bizarre Spiritisme* par un seul mot tombé de ses augustes lèvres.

J'oserai cependant faire des observations à ces aphorismes, et en déduire le caractère de Mr. Dubois et son attitude vis-à-vis des spirites.

D'abord il se montre assez peu partisan de la faillibilité humaine, du progrès et de l'étude, mettant les *impressions* du tribunal par dessus tout raisonnement, par dessus les faits et par dessus les opinions contraires d'une phalange de savants et d'observateurs qui n'ont pas *les mêmes impressions sur cette bizarre et ridicule doctrine.* Il a failli se prétendre infaillible! C'est vraiment *triste* de voir impunie cette usurpation du privilège papal, mais ce n'est pas *étrange!*

Il se plaint ensuite de voir substituer *à la foi des superstitions maladives* et surtout par des personnes qui *repoussent toute religion.*

Cela prouve incontestablement de deux choses l'une: ou M. Dubois est un fanatique adepte de l'absurde foi, négation de la raison et source des plus grandes, des véritables superstitions, et alors il n'a pu être impartial dans une question de foi, et en homme d'honneur et de conscience il aurait dû refuser d'intervenir dans les procès des spirites; ou bien il est un indifférent en matière de religion, qui a eu recours à ce mobile pour servir une cause ténébreuse qui plus ou moins se lie aujourdui en France aux intérêts de parti et de convenance, et alors..... je ne saurais continuer.

Ce qui est grandement étrange et triste est que des personnes soi-disant illustrées, des fonctionnaires publics osent appeller les faits du Spiritisme partout contrôlés et étudiés par tout, soumis à l'observation de quiconque s'y prend, des «superstitions maladives,» et consacrer la foi qui est un continuel essor vers un surnaturel inutile fantasmagorique, embrouillé, déraisonable, et fondé surtout dans le dire de prophètes qui se prétendaient en communication avec Dieu et que l'on a sottement et aveuglement cru, sous sa foi, sans s'assurer s'ils étaient des prophètes ou des trompeurs. Ajouter plus de foi à une tradition éloignée et que l'on a pu (la supposant vraie) défigurer au plaisir dans un intérêt quelconque; ajouter plus de foi, dis-je, à ces légendes qu'aux faits journaliers et dont on peut contrôler la réalité, voilà l'absurde et le bizarre!

—A continuer.—

Fenómenos de la Práctica.

VEGETACION ESPONTANEA.

El misionero Huc, en la relacion de sus viajes al Tibet, refiere un fenómeno semejante al que yo voy á referir y que no puedo considerar sino como un hábil juego de manos.

Yo no le hubiera dado lugar aquí si no formase parte integrante, por decirlo así, del equipaje de las manifestaciones exteriores de los *pitris* (Espíritus), y si no estuviera obligado como historiador fiel, á no cercenar nada de lo concerniente á estas singulares prácticas.

En el número de las pretensiones mas extraordinarias de los fakirs, está la de influir de una manera directa en la vegetacion de las plantas, y la de poder acelerar de tal manera su crecimiento, que puedan en algunas horas alcanzar un resultado que demanda ordinariamente largos meses y aun muchos años de cultivo.

Yo habia visto ya varias veces á los encantadores de paso repetir este fenómeno, pero como yo no veia ahí mas que una superchería bien ejecutada, habia descuidado anotar con exactitud las circunstancias en que este hecho se habia producido.

Por fantástica que fuese la cosa, resolví, puesto que estaba en ocasion de hacerse producir por Covindasamy, cuya fuerza era realmente maravillosa, todos los fenómenos que yo habia visto ya ejecutados por otros varios, de experimentar este hecho absurdo, pero curioso, y de ejercer tal vigilancia sobre cada uno de sus actos que no pudiese sustraer alguno á mi atencion.

El tenia que darme aún dos horas de experimentos en plena luz—de tres á cinco—antes de la gran sesion de la noche. Yo me decidí á consagrarlas á este exámen.

El fakir nada ponia en duda, y yo creí sorprenderlo fuertemente cuando á su llegada le participé mis intenciones.

—Estoy á tus órdenes, me respondió con su sencillez extraordinaria.

Yo quedé un poco desconcertado con esta seguridad; sin embargo, al punto le pregunté:

—Me dejarás escoger la tierra, la maceta y el grano que vas á hacer brotar delante de mí?

—La maceta y el grano, sí; pero la tierra debe ser tomada en un hormiguero de *carias*.

Estas pequeñas hormigas blancas que construyen para abrigarse montículos que á menudo alcanzan una altura de ocho á diez metros, son muy comunes en la India, y nada era mas fácil que procurarse una poca de esta tierra que ellas amasan con propiedad para edificar sus habitaciones.

Yo ordené á mi *cansama* (doméstico) que fuera á buscar de esta tierra la necesaria para llenar una maceta de un tamaño regular, y que á la vez me trajera algunas semillas de diferentes especies.

El fakir le rogó que moliera entre dos piedras la tierra que no podria arrancar sino en pedazos tan duros como el material de demolicion.

La recomendacion era buena; nosotros no habriamos podido, en efecto, entregarnos á esta operacion dentro de la habitacion.

Menos de un cuarto de hora despues mi doméstico estaba de vuelta trayendo los objetos que le habian encargado; yo los recibí y lo despedí queriendo impedir que se comunicara con Covindasamy.

Entregué á este la maceta llena de tierra blanquizca, y que debia estar saturada enteramente de ese licor lechoso que las *carias* secretan sobre cada ínfima partícula de tierra de que se sirven para levantar sus monumentos. La disolvió en una poca de agua, hablando entre dientes *(mentrams)* palabras que no llegaron á mis oidos.

Cuando el fakir juzgó que estaba convenientemente preparada, me rogó que le diese el grano que yo habia escogido, así como algun retazo de una tela blanca cualquiera. Yo tomé al acaso una semilla de papaya entre las que mi doméstico me habia traido, y antes de dársela le pregunté si me autorizaba para señalarla. Por su respuesta afirmativa señalé ligeramente la película de la semilla muy semejante á un pepino de Curga, menos el color que era negruzco, y se la entregué con un gran pedazo de muselina de Mosquitero.

—Voy á dormir muy pronto con el sueño de los Espíritus, me dijo Covindasamy: júrame que no tocarás ni á mi persona ni á la maceta.

Yo lo prometí.

Entonces plantó el grano en la tierra que habia llevado en estado de lodo líquido; despues hundiendo su baston de siete nudos—signo de iniciacion que no dejaba jamas—en uno de los costados de la maceta, se sirvió de él como de soporte, y extendió sobre él el retazo de muselina que acababa de darle. Despues de haber cubierto así el objeto sobre el cual iba á operar, se puso en cuclillas, extendió las manos horizontalmente encima del aparato, y cayó poco á poco en un estado completo de catalepsia.

Yo habia prometido no tocarlo, é ignoraba desde luego si esta situacion era real ó simulada, pero cuando al cabo de media hora ví que no habia hecho ningun movimiento, me ví precisado á rendirme á la evidencia ningun; hombre despierto sea cual fuere su fuerza, es capaz de tener, durante diez minutos solamente, los dos brazos tendidos horizontalmente hácia adelante.

Una hora se pasó así sin que el menor juego de músculos viniera á revelar la vida . . . Casi desnudo, el cuerpo lustroso y ennegresido por el calor, el ojo abierto y fijo, el fakir parecia una estátua de bronce en una actitud de evocacion mística.

Yo me habia colocado enfrente de él para no perder nada de la escena, pero muy luego ya no pude soportar sus miradas, que aunque medio abiertos los ojos, me parecian cargados de efluvios magnéticos. . . . A un momento dado, me pareció que todo comenzaba á girar en derredor mio: el fakir mismo me parecia que danzaba. . . . Para escapar á esta alucinacion de los sentidos, producida sin duda por la tension demasiada de mis miradas sobre un solo objeto, me levanté, y sin perder de vista á Covindasamy, siempre tan inmóvil como un cadáver, fuí á sentarme á la extremidad del terrado, llevando alternativamente mi atencion al curso del Ganges y al fakir para escapar así á una influencia muy directa y prolongada.

Hacia dos horas que esperaba: el sol comenzaba á bajar rápidamente al horizonte, cuando un ligero suspiro me hizo estremecer: el fakir habia vuelto en sí.

Me hizo señal de aproximarme, y levantando la muselina que cubria la maceta, me mostró fresco y verde un jóven tallo de papayo que media unos 20 centímetros de altura. . . .

Adivinando mi pensamiento Covindasamy, metió sus dedos en la tierra que durante la operacion habia perdido casi toda su humedad, y retirando suavemente á la jóven planta, me enseñó en una de sus películas que aun estaban adheridas á la raíz, la señal que yo le habia puesto dos horas antes.

¿Era el mismo grano y la misma señal? No tengo mas que una sola cosa que responder: yo no he advertido ninguna sustitucion; el fakir no habia salido del terrado; yo no lo habia perdido de vista; él ignoraba á su llegada lo que yo le iba á pedir; no podia ocultar una planta bajo sus vestidos, supuesto que estaba casi desnudo, y en todo caso ¿cómo habria podido prever de antemano que yo escogeria una semilla de papayo en medio de treinta especies diferentes que el doméstico me habia traido?

Nada puedo afirmar, se concibe, sobre semejante hecho. Este es uno de los casos en que la razon no se rinde aun en presencia de fenómenos que los sentidos no han podido tomar en flagrante delito de supercheria.

Despues de haber gozado el fakir algunos instantes con mi asombro, me dijo con un sentimiento de orgullo que disimulaba poco:

—Si yo continuase las evocaciones, en ocho dias el papayo tendria flores y en quince frutos.

Acordándome de los relatos del misionero Huc y de otros fenómenos de que yo habia sido testigo en el Camatic, le respondí que él era de los encantadores que obtenian los mismos resultados en dos horas.

—Tú te engañas, contestó el indio. Las manifestaciones de que hablas son fenómenos de *aportes de árboles con frutos* por los Espíritus. Lo que acabo de mostrarte es una verdadera vegetacion espontánea; pero jamas el flúido dirigido por los *pitris* ha podido produeir en un solo dia las tres fases del nacimiento, la floracion y el fruto. . . .

La hora de las abluciones, esto es, la puesta del sol, se acercaba; el fakir se dió prisa para irse dándome cita para las diez de la noche; la noche entera, á partir desde este momento, debió ser consagrada á fenómenos de aparicion.

Es un hecho que yo debo referir y que podrá

quizá poner en la vía de las explicaciones, hecho que conocen todos los que han habitado en la India.

He hecho veinte veces el ensayo con una multitud de semillas de hortaliza, sembrándolas á la aurora en un terreno húmedo y bien dispuesto, bajo la influencia de ese sol que hace maravillas: nacen del medio dia á la una de la tarde, y al acabarse el dia tienen ya un centímetro de altura.

Por otra parte, es necesario decir tambien para ser justo, que quince dias, al menos, son necesarios para que germine una semilla de papayo....

Pero es detenerme demasiado sobre un hecho que muchos relegarán al dominio del sueño, y que el razonamiento puro no podria explicar si se le arroja la hipótesis de la superchería.

JACOLLIOT.

—*El Espiritismo en el Mundo.*—

MANOS DE ESPIRITUS

MOLDADAS EN MANCHESTER (INGLATERRA).

El 5 de Febrero de 1876, á invitacion de Mr. Reimers, tuve el gusto de estudiar este fenómeno en condiciones que hacian imposible todo fraude.

En una visita que me hizo Mr. Reimers, me refirió que se habia tomado el modelo de una mano de Espíritu, y al mismo tiempo el de la mano del médium, que era completamente diferente de la del primer modelo; queriendo que la verdad no pudiera ser negada, me invitó á volver, acompañado de un amigo, para obtener la mano izquierda del Espíritu de quien poseiamos la derecha.

El médium Mr. Reimers y nosotros dos, habiendo pesado préviamente una media libra de cera amarilla que colocamos en un vaso de barro, la hicimos disolver en agua hirviendo.

En plena luz, despues de un diálogo con los Espíritus por medio de la tiptología, nos dijeron: "estamos prontos para convencer." La cera estaba de tal manera caliente, que no podiamos tocarla con los dedos sin quemarnos. Pasamos un hilillo muy delgado por la cabeza del médium, de manera de encerrar con él sus brazos y sus manos, y lo anudamos en su cintura por detras, poniendo sobre los nudos pequeñas tiras de papel que un simple movimiento del médium hubieran roto ó maltratado: despues se colocó detras de una cortina ligera simulando un gabinete. La sala estaba alumbrada por una lámpara, y nosotros pusimos el vaso de barro en una silla preparada para el caso al lado del médium.

Despues de media hora de espera, una voz poco perceptible que venia del gabinete se hizo oir, y vino á ser poco á poco mas fuerte y masculina; esta nos advirtió que el molde se habia roto, pero que quedaba reparado este accidente. "Vosotros vais á ver una cosa que os satisfará, nos dijo, traed la luz y tomad el molde, sin tocar al médium." Hicimos esto y vimos entonces la forma exquisita y delicadamente moldada de una mano izquierda de mujer que no pudimos tocar sino con precaucion: tan caliente así estaba. Vimos, en efecto, por la parte exterior de la mano cuyos dedos estaban ligeramente encorvados y cuyo puño era delicado y delicioso, una pequeña rotura cuidadosa y hábilmente reparada.

He registrado cuidadosamente el molde por saber si realmente estaba roto por la salida de la mano, pero estaba perfectamente unido y liso. Suponiendo que el médium hubiera tenido moldes manipulados por él en la oscuridad ¿dónde los colocó? Sacando las manos del saco que lo envolvia con tantas y tan ingeniosas precauciones, hubiéramos oido el rose de las tiras de papel, porque estábamos cerca de él.

Nos resta aún el hecho del molde reparado, de los dedos algo encorvados y lisos en extremo; la mano del médium hubiera dejado una señal visible en la salida del molde. Habriamos tenido la mano delgada de forma aristocrática de una mujer jóven, cuyas líneas tienen una simetría perfecta y cuyas uñas y los dedos tienen una rara belleza: son el reverso de la del médium?

Hecho esencial: la mano del médium estaba fria; despues no podiamos, visto el calor del líquido, meter en él los dedos pasada la obtencion del fenómeno, prueba de que los Espíritus no sufren la influencia del frio ó del calor, y que podemos tener la esperanza de obtener el mol-

de de una cara, de una cabeza y aun el del cuerpo entero de un Espíritu, sirviéndose de vasos cuya capacidad sea conveniente para esta operacion importante.

Todo es maravilloso en ese mundo desconocido, y nadie sabe las cosas sorprendentes que él nos reserva; todo depende de las relaciones que tendremos con los séres espirituales; de nuestro grande amor del bien, de lo bello y de lo bueno; nuestra conducta en este sentido los atraerá infaliblemente hácia nosotros, porque en virtud de las afinidades, los habitantes del espacio vendrán siempre cerca de aquellos á quienes el amor de sus semejantes habrá guiado en esta existencia. Difícil será decir lo que los invisibles podrán hacer para nuestro progreso, para sus amigos de la tierra desde el momento que estos se hayan hecho dignos por sus hechos y por el estudio.

Traducido del *Spiritualist* del 11 de Febrero de 1876 por la Srita. Henebry.

—*Revue Spirite.*—

Fenómenos Espontáneos.

EL ESPIRITISMO Y LA PRENSA.

Con este título publicamos en nuestro número 1, correspondiente al mes de Enero del corriente año, un artículo que el *Messager de Liège* tomó de la *Abeille* de Nueva-Orleans, y esta de la *Gaceta Petrus*, y encontrando hoy otro artículo en el mismo *Messager*, que debe considerarse como la continuacion del anterior citado, no queremos privar á nuestros numerosos lectores del gusto de conocerlo. Es el siguiente:

LA CELDA ENDIABLADA.

Como continuacion de la relacion tomada de la *Abeille* de Nueva-Orleans, que hemos insertado en nuestro número de 15 de Setiembre anterior, reproducimos el artículo siguiente tomado del mismo diario, que encontramos en el *Courrier des Etats-Unis* de Nueva-York del 27 de Diciembre de 1875:

"La celda endiablada.—*Undécimo ó duodécimo suicidio.*—Hemos hablado extensamente hace seis ó siete meses de una pretendida celda frecuentada por el diablo, en la estacion de policía de la 4.ª Seccion, y en la cual ya diez ó doce presos se han ahorcado.

Hemos referido á este propósito las historias mas ó menos fantásticas que circulan á cargo de la llamada celda visitada, y deseando que nuestros lectores tuviesen una parte en nuestras impresiones personales, haciéndonos el Santo Tomás de la prensa para tocar con el dedo el fantasma que visita aquella lúgubre prision, hemos deseado ir á satisfacer nuestra curiosidad, haciendo el sacrificio de nuestra libertad durante toda una noche.

Nosotros dijimos: de este modo no puede ser burlada nuestra esperanza. Sin embargo, ni la sombra de un aparecido hemos visto, no obstante nuestro inmenso deseo y precauciones necesarias para el caso; no hemos podido *entrever* ni el mas pequeño espíritu, y por consiguiente nos ha sido imposible dar á nuestros lectores, como nos lo proponíamos, noticias sorprendentes de ese mundo desconocido.... por la muy sencilla razon de que ninguno quiso ir.

Nosotros, sin embargo, hemos añadido que, segun nuestra opinion, era peligroso encerrar presos en esta celda, precisamente porque se ha hablado mucho de ella, y el que se mete ahí es herida desde luego su imaginacion. El miedo no razona, y la soledad, la embriaguez, ayudando siempre, no se sabe lo que puede suceder. (1)

La prueba de la verdad de lo que decimos y sostenemos aún; es que ha habido diez ú once

(1) Los lectores notarán cuán inverosímil es la explicacion de los suicidios. Los prisioneros encerrados en la celda no pueden sufrir en su imaginacion sino en tanto que sean informados en el momento que se introducen en ella, del renombre que lleva la famosa celda. No informarlos de esto, era, pues, una cuestion de humanidad, y dudamos que esto no se haya hecho así. Por otra parte, aun cuando no haya sido así, la imaginacion herida, el miedo, la soledad, la embriaguez, de ninguna manera explican cómo se produce un resultado idéntico en todos los que son encerrados en la celda visitada. Si los presos están realmente solos y obran en virtud de su propia voluntad, el miedo precisamente debe apartarlos del pensamiento del suicidio. Hay ahí, pues, una fuerza oculta que no se produce ni obra sino en tiempo oportuno, y que deberia ser el objeto de sérias investigaciones por parte de los hombres de ciencia.—*N. D. L. R.*

seres humanos que han muerto miserablemente en esta celda, muertos de terror ó locos de desesperacion, porque todos estos desgraciados se han suicidado y han empleado el mismo medio para matarse, ahorcarse.

Nosotros aconsejamos seriamente al gefe de policía que mandara tapar la puerta de la celda, y nuestro consejo fué seguido en el sentido de que se dió órden de que no se encerraran ahí presos.

Hemos tenido el disgusto de saber que no se ha cumplido con este precepto, pues tenemos otro suicidio que deplorar, y la celda llamada frecuentada cuenta una undécima víctima.

El domingo en la noche, un poco antes de las nueve, una mujer de color, llamada Josefina Reed, de edad de 24 años, ha sido aprehendida en la calle de Franklin, cerca de Bienville, lo mismo que su marido Henry Reed, por riña.

Conducida á la estacion de policía de la 4.ª Seccion en compañía de su marido, ella fué encerrada separadamente—ya sea que la casualidad lo ordenó así ó ya que los demas calabozos estuvieran ocupados—precisamente en la celda frecuentada.

Era entonces un poco despues de las nueve. Cerca de las diez, el alcaide, haciendo su ronda, oyó gemidos sordos que venian de aquella celda, y aunque se vió tentado á huir, dominó su temor y abrió con valor la puerta, y encontró á Josefina arrodillada frente á la puerta, atada del cuello con un nudo corredizo hecho con tiras de su vestido y atadas las puntas á la reja de hierro.

La desgraciada mujer respiraba aún, pero estaba sin sentido. Se la desató, y como no volvia en sí, se decidió enviarla al hospital de caridad, donde aún está.

Si escapa de esta, puede jactarse de haber vuelto de muy lejos."

Seccion Filosófica.

De un discurso pronunciado por el Sr. D. José María Vigil en los funerales del Sr. Dr. D. Miguel Jimenez, el dia 8 de Abril último, tomamos lo siguiente:

.....

"¡La muerte! Pero ¿qué especie de doloroso misterio envuelve el destino del hombre, colocado en abierta y perpetua contradiccion con todas las aspiraciones, con todas las tendencias constitutivas de su sér? La inteligencia que busca la verdad, el corazon que anhela sin descanso el goce de una felicidad inalterable, el alma que se espanta á la sola idea de encontrar un límite á las pasiones que la agitan, tienen que tropezar á cada paso con las barreras insuperables que les ha impuesto un poder inflexible y desconocido. La losa del sepulcro pesa por igual sobre todo sér creado. El sabio que se ha consagrado con ardor á penetrar alguno de los arcanos del mundo que le cerca, debe dejar su obra incompleta, cuando tal vez comenzaba á sonreirle la esperanza de ver resuelto el problema que le habia desvelado largos años: el filántropo, el hombre virtuoso, que han abrigado el bello sueño de aliviar la suerte de sus semejantes, que han combatido sin tregua con el dolor y la desgracia, tienen al fin que obedecer á un mandato inexorable, abandonando el exiguo lugar que han ocupado sobre la tierra, y viendo con tristeza que todos sus esfuerzos solo han conseguido derramar algunas gotas de consuelo en el inmenso océano de infortunios que pesa sobre la humanidad.

Estas verdades, antiguas como el mundo, no por eso quitarán al hombre el derecho de quejarse, ni la generalidad de la ley disminuirá á sus ojos la injusticia. Ellas se presentarán siempre como una terrible esfinge á las sociedades atónitas, cuando se sientan heridas por el golpe de esa necesidad inexorable. Pues ¡qué! ¿podremos contemplar sin conmovernos, inerte y sin vida al que ayer, apurando los recursos de la ciencia devolvia un padre querido á sus hijos desolados, arrancaba de la tumba á un ciudadano ilustre para restituirlo á la patria consternada? ¿Podremos ver indiferentes extinguida la antorcha de esa clarísima inteligencia, reducido á un poco de materia en descomposicion, ese cerebro privilegiado en que hervia un mundo de pensamientos, que con una velocidad inconcebible recorrian todos los vastos dominios de la ciencia? Nos resignaremos sin murmurar á decir un adios eterno al alma poderosa que ani-

maba ese organismo pronto á disolverse en el receptáculo comun de la materia?

Lejos de mí el mas leve concepto que pudiera ser una profanacion para la memoria del filósofo, que con una fé profunda en la inmortalidad, soportó con heróico valor la enfermedad y el sufrimiento. Si la razon vacila ante la sombra que envuelve nuestro destino ulterior; si el helado soplo de la duda viene de vez en cuando á marchitar las flores de la fantasía, haciéndonos entrever los tenebrosos abismos de la nada, detras de esos horizontes infinitos á que se lanza el espíritu herido y lastimado con los abrojos de su peregrinacion terrena, presto se alza de lo mas íntimo de la conciencia una voz enérgica que protesta contra ese cobarde desaliento, que nos señala como indigno de nuestro destino el mundo de fantasmas que habitamos, y que nos dice con irresistible elocuencia que en vano buscamos en los estrechos linderos de la experiencia la prueba que llevamos dentro de nosotros mismos, y que vive y persiste en cada uno de nuestros actos, á pesar de las angustiosas sugestiones de una razon enferma de debilidad y de ignorancia.

En efecto, ¿por qué nos hallamos reunidos en derredor de ese ataúd? ¿Qué significan estos homenajes respetuosos en presencia de un cadáver, incapaz de comprender tan tiernas y elocuentes manifestaciones? ¿Se dirá que es la patética efusion de nobles sentimientos, que tienen por objeto el solo recuerdo que vive dentro de nosotros mismos, y que ha quedado como la imágen impresa del sér que ha desaparecido para siempre? Pero esto seria tanto como rebajar un acto verdaderamente noble á las ruines proporciones de una preocupacion vulgar; seria nivelar inteligencias escogidas y altamente ilustradas, con las pueriles imaginaciones de pueblos primitivos, que trasportan al mundo real las ficciones de su propia fantasía. No, los honores fúnebres que se rinden á los restos inanimados del hombre que ha muerto, no tienen ni pueden tener mas que una significacion seria: el sentimiento de la inmortalidad. Si ese sentimiento es una ficcion, si ese sentimiento es un sueño dorado que ha surgido en el seno de la humanidad, como un consolador recurso á donde refugiarse en los eternos espectáculos de dolor y de injusticia que la cercan, entonces es preciso reconocer que de tal manera se halla enraizado en el fondo de nuestro corazon y de nuestra conciencia, que no nos es posible despojarnos de él, puesto que resiste á todas las especulaciones científicas, á todas las teorías que aspiran á imponerse como verdades demostradas.

Nada por otra parte sería mas desgarrador que el espectáculo del sabio que ha muerto, si sus buenas obras no tuvieran otra recompensa que la sombría soledad del sepulcro. ¿A qué fin consagrarse á penosas vigilias, sujetarse á una vida de amargas privaciones, que no producirian un resultado adecuado á la magnitud del sacrificio? ¿La gloria tal vez, el agradecimiento de sus semejantes, las ventajas materiales, premio merecido y justo de un trabajo honrado? Pero la gloria es una de esas ilusiones de las almas escogidas, acompañada siempre de agudísimas espinas, mas punzantes y mas dolorosas á proporcion que es mas digna y mas alta la frente que hieren: el agradecimiento no es la virtud que mas ha distinguido á nuestra desgraciada especie, víctima á menudo de la envidia, de la malevolencia, de errores involuntarios que le hacen desconocer el verdadero mérito; en cuanto á las riquezas, á los honores, á las altas posiciones, no son el talento, ni la ciencia, ni la honradez medios seguros é infalibles para obtenerlos, pues por el contrario, en todos tiempos han constituido el patrimonio de la audacia y de una fortuna ciega en sus favores. Entonces el sabio podria decir con plena verdad como el rey filósofo que hace mas de dos mil años exclamaba en el colmo de la desesperacion: "Si una ha de ser la muerte del necio y la mia ¿qué me aprovecha haber aplicado mayor desvelo á la sabiduría.....? Porque la memoria del sabio no será para siempre, como ni la del necio, y los tiempos venideros lo cubrirán todo con el olvido: muere el docto así como el indocto."

No, la razon se rebela contra tamaña injusticia, que destruye de un golpe el objeto moral de la vida, que hace vacilar todo el edificio de nuestras ideas y sentimientos, dejándonos abandonados, sin brújula y sin esperanza en medio de las tempestades de un mar sin riberas. La razon no comprende, no puede comprender, có-

mo el vasto tesoro de ideas y de conocimientos que se alojaba en el cerebro privilegiado de Jimenez, se haya desvanecido en la nada al cesar de circular en ese órgano la sávia de la vida. La razon no comprende, no puede comprender, que el noble espíritu que animó en la tierra ese cuerpo que hoy contemplamos encerrado en una caja mortuoria, se evaporase como una preciosa esencia que se disipa en la atmósfera al romperse la redoma que la contiene. No, la inteligencia no puede ser el resultado del organismo, cuando ese organismo revela precisamente la obra mas sabia de la inteligencia. Y entonces se comprende bien que subsista el artista, una vez roto el instrumento de que se servia en sus diversas manifestaciones, y que la riqueza intelectual y moral adquirida á costa de un trabajo asíduo, sea un caudal efectivo que contribuirá á formar la felicidad que presentimos.

De esta manera, reducida á su verdadero valor, la muerte pierde todos sus horrores, porque deja de ser esa fria y pavorosa negacion de toda verdad y de toda justicia. El bello ideal de la humanidad, la ciencia, la belleza, la libertad, la abnegacion y el deber, se convierten en una realidad positiva, porque tienen un apoyo bastante sólido en que fundarse. El mártir que derrama su sangre en defensa de una idea que hará la dicha de las generaciones futuras; el sabio que sacrifica su reposo á la resolucion de un problema que no le aprovechará; el que planta y cultiva el árbol cuyos frutos sabe que no ha de cosechar, recobran toda su grandeza, toda su majestad, dejando de ser locos sublimes que solo merecerian la sonrisa desdeñosa de los hombres sensatos. La sombra de la tumba se ilumina con la luz de la vida, pues no es ya su objeto, segun la feliz expresion de Montaigne. Los lazos misteriosos de la amistad, del amor, del cariño, que atan á los séres racionales formando los mas bellos encantos de la existencia, lejos de romperse con un adios eterno, se ligan y se fortifican mas y mas desde que son tocados por el dedo misterioso de la muerte. Y las pompas funerales con que en todos tiempos y en todos los países los pueblos han honrado la memoria de aquellos personajes ilustres, que han legado á los que les sobreviven un dechado de grandes virtudes, toman su verdadera y poética significacion, fundada en la solidaridad que existe entre el sér que parte y los séres que quedan lamentando su ausencia, dolor que es dulcificado por la consoladora esperanza de que pronto se verificará una reunion mas íntima y mas duradera entre almas nacidas para comprenderse y estimarse."

PENSAMIENTOS DE VICTOR HUGO
SOBRE LA INMORTALIDAD DEL ALMA.

—Traduccion del "Banner of Ligh," de Boston.—

En una soirée de literatos en Paris, Víctor Hugo dió en presencia de muchos ateos, libre curso á su fé inquebrantable en el infinito y en la inmortalidad del alma. El ilustre poeta se expresó en estos términos:

"No hay fuerzas ocultas; no hay mas que fuerzas luminosas. La fuerza oculta es el caos, la fuerza luminosa es Dios. El hombre es una copia infinitamente pequeña de Dios; esta gloria le basta. Yo soy hombre, átomo invisible, gota en el océano, grano de arena en la ribera. Tan ínfimo como soy siento á Dios en mí, porque yo tambien puedo formar alguna cosa del caos. Yo hago libros que son creaciones. Siento en mí la vida futura. Yo soy como una selva que ha sido derribada mas de una vez. Los nuevos botones son mas fuertes y mas aptos que nunca para la vida. Yo me elevo, lo comprendo, hácia el cielo. El sol brilla sobre mi cabeza. La tierra me prodiga su sávia generosa, pero el cielo me ilumina con los reflejos de mundos desconocidos. Vosotros me decís que el alma no es otra cosa que la resultante de fuerzas corporales. ¿Por qué, pues, mi alma es tanto mas luminosa cuanto mas declinan mis fuerzas corporales? El invierno se cierne sobre mi cabeza, y la primavera eterna reina en mi corazon. En este momento respiro aquí el perfume de las lilas, de las violetas y de las rosas, como cuando contaba 20 años. Mientras mas me aproximo al fin, mejor oigo en mi derredor las sinfonías inmortales de los mundos que me invitan al divino concierto. Esto es maravilloso, pero sencillo. Esto es un cuento de hadas y es la historia. Durante medio siglo he escrito mis pensamientos en prosa y verso: historia, filosofía,

drama, novela, leyenda, oda, sátira y cancion; he ensayado todo. Pero comprendo que no he dicho la milésima parte de lo que está en mí. Cuando descienda al sepulcro podria decir, como otros muchos: "He concluido la obra de mis dias." Pero no será así: he concluido mi vida: la obra volverá á comenzar pasado mañana: la tumba no es una mansion sombría, no es mas que un pasaje: esta se cierra al crepúsculo y se vuelve á abrir á la aurora."

Seccion magnética.

SESION DE MAGNETISMO EN LA SOCIEDAD LA UNION.

Nuestro hermano Mr. Fritz, secretario de la sociedad *l' Union*, de Bruselas, nos remite la carta siguiente dirigida al Presidente de *l' Union*, la cual es un resúmen de una de las sesiones tan interesantes de magnetismo que tienen lugar en el local de esa Sociedad.

Señor Presidente:

Tengo la satisfaccion de aprovechar esta oportunidad para protestaros toda mi gratitud por vuestra buena acogida y la eficacia de los miembros de *l' Union*, facilitándome la observacion y el estudio de la ciencia magnética. Agradezco muy particularmente á Mr. y Mad. Samier los hechos fisiológicos y psicológicos que han tenido la bondad de producir en mi presencia con tan buena voluntad. Ciertamente si se encontrara siempre en los magnetizadores tanta buena fé, sinceridad y sencillez en la prudencia de los efectos magnéticos, esta ciencia tan llena de porvenir haria rápidos y durables progresos.

Tomaré, por ejemplo, la sesion del lúnes 3 del corriente Enero. En el curso de esta sesion tan llena de hechos palpables y asombrosos, un experimento ha particularmente herido mi cerebro. Este expérimento, producido sin ninguna teoría y presentado simplemente como un hecho muy grande y digno de la atencion de los investigadores, será, estoy seguro de ello, el punto de partida de un estudio de hechos indeclinables. En ninguna obra de magnetismo, desde Mesmer, pasando por Puységur, Deleuze, Teste, Ricard y Du Potet, &c., para no citar mas que á los grandes maestros de esta ciencia, se halla este hecho consignado, hecho obtenido por la sagacidad, la experiencia y la grande observacion de Mr. Samier y la perfeccion somnambúlica de Mad. Samier.

Yo he remarcado desde luego la grande potencia del magnetizador, de la manera siguiente:

El pulso antes de la magnetizacion daba 80 pulsaciones por minuto.

Despues de 15 segundos, á la distancia de 10 á 12 metros, daba 100 pulsaciones por minuto; pero Mad. Samier estaba muy excitada y muy agitada.

Conforme á mi deseo, su magnetizador la calmó dándole algunos pasos; despues encontré una diminucion de 25 pulsaciones sobre el estado de crísis, y 5 pulsaciones sobre el estado de vigilia; es decir, que no encontré mas que 75 pulsaciones por minuto. Hé aquí lo que prueba la influencia excesivamente grande del flúido magnético sobre una constitucion apropiada.

Durante toda esta observacion, los ojos estaban fuertemente convulsos, la pupila dirigida hácia arriba. Los párpados estaban atacados de una rigidez tetánica.

No os hablaré de la rigidez tetánica ó catalepsia comunicada en seguida á todo el cuerpo por la voluntad sola del magnetizador y del descenso sensible de la temperatura del cuerpo durante este estado anormal y contrario á las leyes de la vida; yo llamo vuestra atencion y la de estos señores sobre un hecho mucho mas sorprendente; es decir, sobre aquel hecho de que os hablé al principio.

Mr. Samier, despues de haber puesto á Mad. en comunicacion por el tacto de manos con un tercero, parecia que este tercero tenia dos órganos de la voz para expresar su pensamiento. Porque las dos bocas articulaban á un mismo tiempo los mismos sonidos, pronunciaban las mismas palabras, las mismas palabras con las mismas entonaciones, las mismas contracciones musculares de la cara, la misma expresion de alegría, de calma ó de seriedad entendida á voluntad del terreno en las dos fases. Yo insistí en este hecho que no era una imitacion de parte de la somnámbula, sino una ejecucion exacta de la voluntad de la persona, puesta en relacion

con ella. Permitidme solamente, Señor Presidente, antes de concluir y de entrar en mas grandes detalles, proponeros una série de preguntas por resolver. Ruego igualmente á Mr. y Mad. Samier, que en provecho de la ciencia se dignen ayudarnos con su gran saber y su experiencia, sabiendo que la ciencia puede contar con ellos y sus luces.

Adjunta encontrareis esa série de preguntas que os ruego comuniqueis á Mr. Samier, á fin de que la experimentacion continúe en seguida.

Recibid, Señor Presidente y señores miembros de *l'Union*, mis agradecimientos y la mas viva expresion de mi gratitud.

DR. D.....

Enero de 1875.

— Le Messager de Liége. —

Parte literaria.

A LOS NIÑOS EXPOSITOS.

Siempre que voy á la Inclusa
Y miro á los pobres niños,
Sin halagos, sin cariños,
Sin el maternal amor,
Sobre las cunas heladas
Reclino mi sien marchita,
Diciendo: aquí se halla escrita
Una historia de dolor.

Estos séres no han tenido
Madre que los bendijera
Ni padre que los quisiera
En su amarga soledad.
Nacieron por su infortunio,
Meció su cuna el olvido,
Y son el fruto podrido
Que arroja la sociedad.

Claustro materno encontraron,
Pero *madre* no tuvieron,
Materia solo pidieron
Estos espíritus, sí;
Por eso les fué negado
El hogar y sus placeres;
¡Sabe Dios lo que estos séres
Vendrán á pagar aquí!....

Tal vez se inclinó su frente
Al peso de una diadema,
Y su voluntad suprema
A los pueblos subyugó.
Quizá fueron los tiranos
Que dominaron al mundo;
Y Dios, justo sin segundo,
Su soberbia destruyó,

Lanzándolos á la tierra
De expiacion y de tortura;
Sin tener en su amargura
Un padre que bendecir,
Sin que un recuerdo bendito
Encuentre asilo en su mente;
La miseria es su presente
Y el crímen su porvenir.

Por esas pobres criaturas
Sin hogar y sin familia,
Todo en ellas se concilia
Para inducirlas al mal.
En su corazon albergan
Mil ódios justificados,
Al verse desheredados
Por el código social.

Filtrando en sus corazones
Algo terrible y sombrío;
Sintiendo en el alma el frio
Que produce el padecer,
Frio que en su sér penetra
Y que hiela el sentimiento,
Petrifica el pensamiento,
Automatizando el sér.

Que perdiendo la conciencia
De su poder, el derecho,
Nada les importa un hecho
Mas ó menos criminal.
Quien nada le debe al hombre
Dice con indiferencia,
"Si el infortunio es mi herencia
Y mi mundo un erial."

"Si yo sin haber pecado
Desheredado me encuentro,
Si para mí no hay un centro
De verdadera atraccion,
Si estoy como el paria errante,
Como el leproso maldito:
Yo vengarme necesito
De mi injusta expropiacion."

"¿Qué crímen he cometido
Para que de mí se alejen?
¿Me desprecian? no se quejen
Si tengo ferocidad;
Pan duro me tira el hombre,
Mi venganza va á su cargo;
Que no hay nada mas amargo
Que el pan de la caridad."

Esto dicen, y realmente
No conociendo el pasado,
Casi está justificado
Su criminal proceder.
Por eso el Espiritismo
Encierra la dicha humana;
Pues de su razon emana
La historia de nuestro ayer.

No hay lágrima, no hay lamento,
No hay suspiro que no tenga
Un algo de donde venga,
Y que de algo vaya en pos.
¡Bendito por siempre seas
Racional Espiritismo!
Conociéndose á sí mismo
El hombre, comprende á Dios.

Sin él, Dios es utopía,
Una esperanza irrisoria,
Con el infierno y la gloria
Y con la inactividad.
¡En Dios límites....! locura;
Quien tal cree ¿tiene seso?
El símbolo del progreso.
Es Dios y su eternidad.

.....
.....

Siempre que voy á la Inclusa
Miro con pena á los niños,
Que crecen sin los cariños
Que forman el corazon.
Siempre digo con tristeza
Y amarga melancolía:
¡Pobres séres, qué sombría
Hallareis esta mansion!

Mas ¡ay! vuestro pensamiento
Sin duda fué mas sombrío,
Cuando por libre albedrío
Quisísteis aquí venir.
¡Qué historias! ¡qué de episodios
Tendreis en vuestra existencia....!
Cuando vais con la indigencia
Rescatando el porvenir.

¡Hermanos espiritistas!
Propaguemos nuestra idea,
Para que mas dulce sea
De esos niños la orfandad.
Inculquemos en su mente
Los principios de justicia,
Para que su alma propicia
A conocer la verdad,

Comprenda que Dios es grande,
Que en su poder infinito
A nadie deja proscrito
En el valle del dolor.
Que á todos sus brazos tiende
Siendo universal su amparo;
Que nunca se apaga el faro
De su inextinguible amor.

Amor que á nada se iguala,
Amor inmenso y profundo,
Flúido que da vida al mundo,
Fuente de eterno raudal.
Causa y efecto, problema
Que el hombre no ha descifrado,
Porque deicida ha formado
Un Dios como él hominal.

Y el hombre, ser embrionario,
Qué vale su inteligencia
Para dar supervivencia
Al que los mundos formó?
¡Dios!... luz, el alma y la vida,

Por qué del poder Supremo!
Perdona al hombre blasfemo
Porque no te comprendió.

Perdónale su locura
Cuando su forma te ha dado,
Al espíritu increado
Cómo se le ha de copiar!....
Solo enaltecen su gloria
Las brisas con su murmullo,
Las tórtolas con su arrullo,
Y con sus olas el mar.

La naturaleza entera
Su grandeza patentiza,
Ella sola diviniza
Al infinito Creador.
Adoremos al Eterno
Dándole holocausto y gloria
Grabando en nuestra memoria,
Esperanza, fé y amor.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

—*La Revelacion*, de Alicante.—

Revista de la Prensa Espírita Nacional y Extranjera.

Tenemos ahora abundante material que pasar en revista. Aunque nos faltan algunos de los mas importantes periódicos que solemos recibir, la calidad es excelente y reemplaza con ventaja á la cantidad. Nuestros hermanos de todos los puntos de la Tierra no desmayan un momento en su obra regeneradora, y se hace ya verdaderamente imposible seguir y abarcar el desarrollo progresivo que va tomando nuestra doctrina, así como el número de fenómenos constantes y sorprendentes que se producen donde quiera.

La evolucion filosófica es, sin embargo, mas lenta de lo que quisiéramos que fuera, y no corresponde aún á la rapidez del proselitismo. Este atraso no es una anomalía; es el resultado forzoso de la accion de muchos elementos á los cuales tiene que amalgamarse la doctrina espírita para trasmutarlos y sobreponerse á ellos desde la raíz misma del árbol de las creencias. El fenómeno se acepta en virtud del hecho que es evidente y palmario en los experimentos: la filosofía necesita cierta preparacion del terreno que no siempre es posible encontrar. El papel de los apóstoles debe extenderse desde la victoria alcanzada sobre los negadores por medio de los fenómenos, hasta la conviccion infundida por una exposicion clara y racional de los principios.

Cualquiera de los dos extremos no conduce sino á inevitables estacionamientos. Así se observa, por ejemplo, en los Estados Unidos, país en que las manifestaciones físicas han preponderado sobre la evolucion doctrinal: aunque en ningun otro se ha producido tal cantidad de libros espíritas, la casi exclusiva consagracion á la práctica, desvia las ideas del buen sendero filosófico; puede asegurarse que por muchas bellezas que encierre la doctrina espiritualista de los Jackson Davis, de los Crowell y los Edmonds, no puede sostener la comparacion con la escuela kardeciana: en esta el progreso ha sido mas rápido, porque nada en su filosofía es congetural, sino que todo recibe su sancion de las necesidades morales que entraña la justicia, la bondad y la sabiduría de Dios en relacion con las condiciones de nuestro Espíritu: en resúmen, sus definiciones son necesarias, demostrables y universales; la escuela espiritualista tiene otro carácter mas místico y menos trascendente; sus fundamentos son necesarios, carecen de apoyo en la ciencia experimental, y son tan solo relativas á nuestro planeta, quizás á una sola parte de él.

En cambio, el sistema exclusivista de las especulaciones doctrinarias tampoco produce suficientes resultados. La incredulidad y la negacion necesitan, ante todo, de pruebas físicas; en la época positivista que atravesamos, la ciencia, demasiado retardada ya por sistemas y dogmas preconcebidas, no fija los ojos sino en lo que tiene un hecho por base. Al proceder así, está en su derecho; la experiencia le ha enseñado que no debe perder un tiempo tan precioso para la marcha de la verdad: á los hombres de ciencia hay que presentarles fenómenos antes que doctrinas, y no podremos quejarnos de su indiferencia hácia los que se extasían, para ellos

sin razon, en abstracciones y contemplaciones imaginarias, exponiéndose á tomar las creaciones de su fantasía por realidades. Algo de esto pasa en los pueblos latinos, y entre ellos está México.

Vencer y convencer: tal debe ser nuestra ambicion. Vencer equivale á destruir; convencer á edificar; ni debemos desear la destruccion, ni podemos edificar en el aire. Estas son las reflexiones que nos inspiran siempre la lectura de los periódicos espíritas. Ojalá puedan encontrar eco en todos nuestros colegas.

De la *Revelacion* de Alicante hemos recibido la entrega de Febrero. Tendremos gusto especial en reproducir un artículo del Sr. D. Antonio del Espino, titulado "la práctica." Las "Cartas sobre el Espiritismo por un cristiano," son una leccion elocuente á los clérigos católicos: su autor prueba hoy que los adivinos y encantadores no estaban absolutamente proscritos por la ley mosáica, sino que ocupaban un lugar honorífico entre los funcionarios de Israel. El ilustre vizconde de Torres Solanot ha publicado un artículo sobre los quietistas y los innovadores: le daremos próximamente cabida en nuestras columnas. Nuestra distinguida hermana la inspirada poetisa Amalia Domingo y Soler, propone que para las controversias orales á que da lugar el Espiritismo en España haya un periódico especial encargado de publicarlas. Sus "notas para un libro" merecen leerse y releerse. Los dictados de ultratumba que trae la *Revelacion* son siempre muy buenos y muy bien escogidos. Este número trae dos recomendables poesías del Sr. D. Emiliano Martinez.

La *Revista Espiritista* de Barcelona (Marzo), comienza en una ferviente invocacion á la paz, que tras luengos años de lucha fratricida comienza á reinar en España. La filosofía ocupa el mas considerable lugar en este utilísimo periódico. "Dios, la Creacion y el Hombre" trata con maestría de la naturaleza divina y sus principales atributos y de la creacion universal. Concluyen las "lecturas sobre la educacion de los pueblos." Siguen disertaciones de los Espíritus, las "fases de una existencia," por la Sra. Soler. Consigna la aparicion de los periódicos espíritas del Saltillo y Mérida.

El *Criterio Espiritista*, de Madrid, (Febrero), trae un editorial, que nos pareció demasiado corto, del Sr. D. Daniel Suarez, sobre la comunicacion. Un reto de Huelves Temprado al Dr. Pulido para entrar en polémica oral ó periodística respecto de lo que dijo en la "Revista Europea," sobre que el magnetismo y el Espiritismo son una locura. Hemos leido ese curioso artículo, y no podemos menos de deplorar que el Dr. Pulido se arriesgue á tratar de cuestiones que no conoce. Entre otras cosas notables que encontramos ahí no es la menor la de afirmar el buen doctor que pocas celebridades científicas se han ocupado de magnetismo, mientras que del hipnotismo sí se han ocupado Esdayle, Elliotson, Reichenbach, etc.; el buen doctor no sabe lo que dice. Esdayle, Elliotson, Reichenbach han sido grandes magnetizadores, y muy poco se han ocupado del hipnotismo. En la Revista bibliográfica del *Criterio* se hace mencion del "Manual de Espiritismo y magnetismo práctico," de nuestro editor el Sr. general Gonzalez, y de diversas obras recientes que han visto la luz en Buenos Aires, Lieja, Boston Melbourne, New York, Paris, etc. La miscelánea es interesante y llena de datos que hoy mismo aprovechamos.

Le Messager de Liège, una de las publicaciones que honran mas al Espiritismo, ha seguido tratando de la situacion social y de los problemas sociales que mas se discuten hoy. Ha engalanado la historia con su artículo "El Espiritismo en Suecia en 1787." En la Sociedad bruselesa de la Union ha habido fenómenos físicos importantes. Reproduciremos el dictado que trata de la identificacion de los Espíritus. En su bibliografía anuncia "les Souvenirs de la Folie," nueva obra de la célebre médium Mme. Antoinette Bourdin.

El número de Abril trae el relato de un fenómeno espontáneo y una Revista científica de Flammarion que nos apresuraremos á insertar en la *Ilustracion*.

Los periódicos americanos tratan de tantos, tan variados y tan importantes asuntos, que ape-

nas tenemos lugar para hacer de ellos un brevísimo resúmen.

Spiritual Scientist (3, 4, 5.)—El distinguido escritor Eugene Crowell trata de un nuevo y poderoso no-conductor del magnetismo, y de un nuevo tratamiento eficaz de la locura.—Continúa un magnífico estudio sobre el célebre Cornelio Agrippa. Comienza "La filosofía de las reviviscencias," por un médico. Nuestro eminente amigo M. J. Peebles escribe un buen artículo sobre las relaciones de Jesus con el Espiritismo. Se da cuenta con varios fenómenos y discusiones interesantes, y detalles minuciosos sobre los fraudes del pretendido médium Mr. Hardy, descubiertos por los espíritas de Boston.

Entre otras noticias curiosas encontramos en estos periódicos la de que el profesor aleman Mr. Daumer admite las manifestaciones espíritas como obra de una entidad que llama *eidolon* y que no es cuerpo ni espíritu, sino sustancia intermedia.—En Lóndres se habian recogido, en un dia, 1,100 firmas á la peticion de indulto para Mr. Leymarie. La comunidad indígena del Oneida ha abrazado en masa el Espiritismo. Los espíritas de Boston celebraron el 29.° aniversario del advenimiento del Espiritismo con grandes fiestas públicas. Los artículos sobre la Cábala antigua son muy dignos de estudio. "*Startling facts in modern Spiritualism*" es una nueva obra de propaganda, publicada en Cincinnati. El último número concluye con algunos detalles sobre las evocaciones practicadas por los esquimales de Alaska.

La Banner of light, núms. 1 y 2 del vol. 39.°, trae innumerables artículos y estudios dignos de toda consideracion; entre otros, ¿Qué es el Espiritismo? de J. M. Roberts.—¿Es el Espiritismo una religion? de R. T. Halbert. Los médiums y los excépticos, de Boozer; una carta muy singular de un astrólogo bastante sábio, Mr. Jenkins; poesías perfectamente escritas; noticias de los progresos del Espiritismo en diferentes Estados de la Union.

Por el *Banner* sabemos que la Liga de Libres Pensadores americanos piensan erigir al célebre filósofo Thomas Paine un busto en Filadelfia. Se ha abierto una suscricion en favor del insigne publicista espírita Mr. Andrew Jackson Davis. El célebre médium de New-York, Dr. Slade, ha sido llamado á Rusia por la comision científica investigadora del Espiritismo. Ha recobrado la salud el ilustre campeon espírita Robert Dale Owen. Mr. Peebles, el distinguido viajero, ha comenzado á publicar sus "Viajes al país de los aztecas y toltecas," en que habla con bondad de la Sociedad Espírita Mexicana y de las sesiones que presenció en la casa del Señor General Gonzalez.

La Revue Spirite (Abril) sigue insertando los profundos estudios del Dr. D. G. sobre el "Quid divinum" y el desarrollo del Espíritu. El 2 de Abril tuvo lugar este año la celebracion del aniversario de la muerte de Allan Kardec, acaecida el 31 de Marzo de 1869. El Dr. Locander habla con entusiasmo de los espíritas de Barcelona, cuyo número valúa en seis mil. Algunos hechos interesantes aparecen traducidos en este mismo número de la Ilustracion. Inserta un artículo del célebre literato Arsène Houssaye que se titula "Víctor Hugo y la inmortalidad del alma;" el programa de una asociacion pneumatológico-psicológica que acaba de fundarse en Florencia; varias cartas y poesías selectas. El médium Fabre, célebre ya por su imitacion de Rafael, "La victoria de Constantino," acaba de producir otra obra maestra, "La cabeza de Cristo," que está ya en el Museo Espírita de Paris.

SANTIAGO SIERRA.

Variedades.

EL ESPIRITISMO Y EL CLERO.

Un padre jesuita holandés residia en Bruselas y en uno de sus sermones de Diciembre último trataba de la inmortalidad del alma; despues de haber en un elocuente discurso expuesto á su auditorio todas las razones que ofrece la teología en favor de la creencia de la supervivencia del alma al cuerpo, el predicador, para dar un gran golpe en la coraza de la incredulidad, refirió cómo Saul fué á buscar á la sibila de Endor para evocar el Espíritu de Samuel, y cómo el Espíritu de este último apareció, en efecto, y respondió á las preguntas que le fue-

ron dirigidas, terminando por predecir al rey para el dia siguiente su fin y el de sus hijos, "vosotros veis bien, hermanos mios, dijo el predicador, que existe una alma inmortal, supuesto que se le puede evocar, *como se hace en el Espiritismo.*"

Estas palabras son muy significativas y podrian hacer suponer que la Iglesia comienza á ponerse del lado del *mas fuerte*, sobre todo, cuando tal confesion proviene de un miembro de la parte mas ilustrada del clero católico. Uno de nuestros hermanos, habitante de esa capital, al cual una persona digna de fé habia comunicado este rasgo saliente del sermon, se dirigió al establecimiento del jesuita y le suplicó le concediera una entrevista con el objeto de asegurarse bien si efectivamente se habia invocado aquella prueba final en su famoso sermon. Resultó de la conversacion tenida con el predicador que en realidad "la Iglesia *no niega* la posibilidad de los hechos espíritas, pero prohibe á los fieles entregarse á la *manía* (!) de las evocaciones, porque Dios permite (?) que los hombres sean tentados por el demonio (terrible enemigo), que es el autor de las manifestaciones que se producen actualmente por toda la tierra!" La parte inteligente del auditorio del padre holandés, compuesta de hombres que sin ser precisamente religiosos, se dirigen á los templos por oir á un buen orador, este grupo de pensadores, despues de un ligero exámen de la cuestion espírita, quedaria singularmente desilusionado, viendo cómo el clero cae de contradicciones en contradicciones cuando se esfuerza en presentar una doctrina tan consoladora, bajo las apariencias del poder infernal, cuando podria perfectamente servirse de ella para implantar entre los infieles el verdadero cristianismo, y hacerse de ella una arma formidable contra el materialismo, esa lepra de la época nacida de la incredulidad!

Pero esa no es la cuestion.

En lugar de ayudar á la humanidad á marchar hácia adelante, en lugar de empujarla con todas sus fuerzas al camino del progreso, se prefiere ponerle obstáculos ocultándole la luz bajo el celemin, y aun apagándola absolutamente si esto le fuera posible. Antes que ceder un palmo del *statu quo* á la invasion que hace entrever "la religion por la ciencia y la caridad" la carta poderosa de los brahmanes cristianos se desencadenará soplando sobre el fanatismo de las masas, las mas sangrientas revoluciones que nuestro globo haya visto jamás, para entregar, si triunfa, los pueblos sumisos al terrorismo, atados de pies y manos á ese abismo de ignorancia y de estancamiento intelectual que se llama ultramontanismo.

Hé aquí con poquísimas excepciones la ocupacion del clero de las religiones positivas.

¡El Espiritismo vela!

—Le Messager de Liège.—

LA LEY DE ROMA Y LA LEY DE DIOS.

Cuando la criatura se siente impulsada por la fuerza del pensamiento á traspasar los límites que le han marcado los hombres en nombre de una religion, y una vez traspasados y en el goce de su libertad se remonta hasta lo infinito, y en lo infinito contempla el órden, y en el órden la armonía, y en la armonía la perfeccion, y en la perfeccion la belleza, y en tan admirable conjunto una sola ley, *amor*, su asombro llega hasta el colmo al reconocerse esclava del orgullo que pretende poner límites en todo, y quisiera en estos momentos tocar el fin de la vida orgánica para gozar completamente, al mismo tiempo que de una libertad ilimitada, de las innumerables verdades que están á su alcance, pero que á propósito la vanidad ha cubierto con un tupido velo.

Compuesto el hombre en este mundo de espíritu y materia, y voluntario esclavo de todo lo que materialmente le rodea por el dominio que ha dejado tomar á sus pasiones, en su debilidad ha buscado un cómplice, y no temiendo elegir á Dios, lo ha hecho á su semejanza, atribuyéndole sus flaquezas y miserias, y ha dicho despues, sin respeto ninguno: así es, así es preciso que sea."

Su orgullo no le ha dejado ver que Dios es la perfeccion absoluta, ni las verdades que estampó en el libro de su maravillosa obra, en que estas debian ser leidas cada una á su tiempo, aun por las mas ignorantes de sus criatu-

ras aplastando con su peso las mas altivas cabezas, sino que ofuscado por el brillo del poder ha procurado por todos los medios ocupar el lugar de Dios, y desde allí ha dicho: "Yo poseo toda la verdad, y ¡ay del que dude de ello, porque mi anatema y excomunion le alcanzan en todas partes de la tierra!"

Colocado á esa altura ya no permite que nadie se dirija á su Creador, sino á él, ya no tolera religion alguna que desconozca su poder; ya no consiente que la ciencia hable de una creacion anterior á la que él sostiene, ni que los genios declaren que los planetas son mundos habitados; ni que el estudio de ultratumba afirme y demuestre la pluralidad de las existencias del alma; dueño absoluto de la verdad declara herejes á todos los amantes de la nueva filosofía, y persigue y mata con santo fin á todos los que intentan demostrar que la verdad no es propiedad de nadie.

No hay para la criatura libertad de pensar, no hay para ella un Dios que tenga el poder de iluminar su alma con nuevas verdades; no hay una naturaleza que estudiar; no hay en su alma ningun sentimiento que como un recuerdo de su orígen le hable de amor infinito, de amor en todo; hay, sí, una religion que en nombre de un Dios infinitamente justo y bueno, le habla tan solo de castigos y tormentos, de ira eterna y de amor limitado con estas palabras: "Fuera de la Iglesia no hay salvacion."

Estas palabras que á pesar de ser rechazadas por todos los que desean amar á Dios en Espíritu y en verdad, sirven de baluarte al orgullo todavía tras del cual amenazan incesantemente, son la hoz que ha cortado el hilo de innumerables inteligencias, y que dan lugar á afirmar que ochocientos millones de criaturas humanas que cada treinta años vienen al mundo, van á ocupar un lugar en la creacion de dolor y de llanto.

Para apoyar este horripilante anatema, este inícuo é incomprensible proceder de un Dios infinitamente poderoso y sabio, no invoca esta religion ni el espíritu del evangelio todo caridad y amor, ni el poder de la razon, ni la caridad de las almas piadosas, que darian su vida para librar de los tormentos á los condenados; bástale un insignificante número de veinte ó treinta doctores de la misma Iglesia que lo hayan afirmado, para condenar el género humano y maldecir la creacion que se podria decir entera, si no se libraran los predestinados contra toda justicia, los creyentes ignorantes, los corderos de la confesion y tambien los confesores.

¡La misma inocencia no se escapa del castigo! el niño que muere sin bautizar no siendo suya la culpa; el hombre sencillo que ha vivido respetando las leyes de la naturaleza; el que ha nacido donde jamás ha oido hablar del poder de los curas romanos; los pueblos bárbaros, los idólatras, los cismáticos, y por fin, todos los de la antigüedad, han sido destinados desde la eternidad á sufrir para siempre. ¡Credo fatal de una religion que no solo extenúa el corazon del hombre sino que rompe los vínculos mas sagrados de amor!

Con esto destruye la caridad evangélica que nos manda amar y hacer bien hasta á nuestros enemigos, puesto que segun ella Dios solo ama y da la gloria á aquellos que han sido bautizados y se han confesado; es decir, no á los enemigos sino á los amigos de la religion, y adviértase que estos estan muy lejos de ser los enemigos del carácter á quienes se referia Cristo, pues mientras los primeros lo son del individuo ó de la familia, los segundos solo lo son de las creencias.

Esta religion (y con dolor lo digo) que ha desfigurado el espíritu del Evangelio, todo perdon, todo caridad; que ha olvidado los principios de Jesus, todo indulgencia y amor, no nos presenta en sus cuadros porque serian su propia condenacion, al espíritu á los piés de su Creador recibiendo el premio ó el castigo proporcionado á sus buenas ó malas obras; pero sí no se olvida, porque allí es en donde tiene establecido su reinado, de inculcar la fé ciega, la obediencia en todo y la confesion á última hora, como únicos medios para escalar el cielo.

Usurpando á Dios la inmortalidad para dar la infalibilidad á sus dogmas, arrancando de sus atributos el poder para concentrarlo todo en un acto que se llama confesion; hace de su justicia mil pinturas, segun las circunstancias y el provecho que pueda sacar de ellas.

Tan pronto Dios es un ser vengativo como clemente, cruel ó misericordioso, todo amor hasta cierto punto, y todo rigor en otro, dispuesto

á condenar un momento antes al que le da la gloria un momento despues de haberse confesado, y mil y mil otras pinturas que solo obligan á decir que tal como podemos apreciarlo solo conviene á los malvados y á los ministros de la misma religion. Los primeros saben que durante su vida pueden entregarse á toda clase de vicios y maldades porque siempre les alcanza el perdon, siempre en un momento pueden alcanzar la gloria, lo mismo que los segundos descansan en la seguridad de su giro, pues conocedores del rebaño que conducen, no ignoran que siempre será para él que ha vivido sin mas ley que su conveniencia, un negocio de no poca monta el dar á última hora un puñado de oro á cambio de indulgencias, unos bienes que ya de nada le sirven por gozar de la felicidad eterna.

Solo el justo es el que debe temer á Dios, solo él es quien tiene su salvacion pendiente de un hilo.

No pudiendo esperar nada de los hombres, no teniendo recursos para poner apoderados que le alcancen la gloria, no teniendo mas apoyo que la esperanza basada en las buenas obras, no ve mas allá de la tumba que una justicia caprichosa, la cual le dice que será condenado por el mas leve pensamiento. Si ha conseguido la virtud de los santos, debe temer la presuncion de salvarse, si la humildad acrisolada, la tentacion del orgullo; si la pureza de sentimientos, la mas ligera sombra de duda sobre algun dogma, y hasta en el último instante de su vida le alcanza el peligro, y no haberle sido como un mérito toda una existencia de buenas obras, si el demonio se empeña en hacerles callar un pecado por vergüenza.

Por lo que la religion nos dice no es la balanza el símbolo fiel de la justicia divina; no es en los platos donde Dios coloca las buenas ó malas acciones; no es allí en donde debemos ver la equidad; no allí en donde debemos fijar nuestras esperanzas. Dios entregó las llaves del cielo á un hombre; es decir, el poder de perdonar los pecados ó dejar de hacerlo, y esperar en la justicia divina, esperar el premio de nuestras buenas obras es esperar en vano, es mucho mas, es provocar su ira, si al desear el perdon no lo pedimos á ese hombre.

El corto número de defectos expuestos que se encuentran en esta religion, serian bastantes para que los que á ciegas creen todo lo que manda creer, se quitaran la venda que les priva de ver en Dios los inmutables atributos de poderoso y justo infinitos; mas ya que la ignorancia ó malicia sostendrá todavía que nadie se salva fuera de la Iglesia, vamos á reflexionar sobre el mérito que puedan tener ante la justicia divina los que mueren dentro del catolicismo; es decir, sobre el mérito de la confesion á última hora, ya que este acto resuelve irrevocablemente el porvenir de nuestra alma.

Los que sostienen que una buena confesion es bastante para librarse del castigo que reclaman las faltas, afirman con la calma del que todo lo tiene previsto, que toda una vida de crímenes es perdonada por este acto, pues que la misericordia de Dios es infinita; pero sin detenerse á estudiar lo que la palabra infinito significa, sin querer ó sin poder comprender que lo infinito en misericordia es la negacion absoluta del castigo eterno, afirman de la misma manera que son castigados con el infierno todos los que no se confiesan aunque su vida haya sido la del hombre honrado y virtuoso.

Cuando se busca en qué se apoya la creencia de que el malvado y el virtuoso tengan igual premio, el uno por sus virtudes y el otro porque se confesó, se encuentra que siendo Dios Todopoderoso puede hacer que resplandezca el alma del pecador tanto como el espíritu que jamás ha pecado; mas olvidan, porque así les conviene, porque así acomoda á todos aquellos que su religion es la conveniencia, que si bien es cierto, ciertísimo que si Dios es Todopoderoso, tambien es infinitamente perfecto, y que jamas la infinita perfeccion abraza la injusticia, como lo es, el premiar de la misma manera que la virtud, toda una vida de crímenes.

Si Dios obra con amor con unos, debe obrar de la misma manera con todos, porque es inmutable; y si castiga las culpas estas deben serlo siempre, pertenezcan á este ó á aquel, en esta ó en aquella religion, no pudiendo ser torcida esta ley por ningun acto de confesion, porque Dios es justo y sin imperfeccion.

La mas perfecta justicia que el hombre conoce en este mundo es dar á cada cual segun sus obras, ¡y Dios que es la plenitud de perfeccion

en todo seria menos perfecto! ¿O será que Dios, por el simple hecho de la confesion, reparte como regalo la castidad á los mundanos, la auréola de los penitentes á los lascivos, y la palma de los mártires á los verdugos? ¿Será posible que tanta injusticia pueda obrar la confesion? ¿Qué méritos tiene entonces la casta al lado de la pecadora, el caritativo al lado del usurero, la víctima al lado del asesino? ¿Para qué tanta abnegacion, tanto sacrificio de las almas virtuosas? ¡Ah! ¡qué triste es entonces el sér honrado! ¡cuán dignos de desprecios son los que sacrifican sus gustos para procurar el bien á otros!

Mientras una madre ha sacrificado todos sus deseos y los de sus hijos para verse reunida con ellos en la gloria, se presenta ante sí el malvado que no perdonó medio alguno para sembrar en el seno de su familia la deshonra y la miseria, á recibir el mismo premio, porque es acreedor á él porque se confesó antes de morir.

Si así fuera seria necesario declarar que el hombre de bien es quien ha equivocado el camino y que el malo está en el verdadero; mas no, no es ni puede ser así, porque Dios es la perfecta justicia que premia el bien como bien, y castiga el mal como mal en toda criatura, pertenezca á aquella ó á esta religion, y jamas la forma de las unas podrán satisfacer la voluntad de nuestro padre celestial que nos pide amor y solo amor, el cual es la práctica del bien en todo y por todo.

La dicha verdadera está en la pureza de sentimientos adquirida á fuerza de practicar la caridad y el amor, y el espíritu que no ha sabido amar, que no ha sentídose feliz en la dicha de los demas, que ha dejado la tierra legando esclavos, que durante su vida en este mundo levantaba el látigo contra sus semejantes; que ha gozado en la miseria de los demas; que no ha experimentado otros goces que sus vicios, aunque Dios por un acto de injusticia le diera la gloria, no podria participar de la gloria porque la igualdad ¡le desesperaria, el amor le confundiria, le haria sufrir este resentimiento en los demas, por lo que, Dios infinitamente sabio, justo y bueno, nos manda amar para que nos inspiremos en el amor, quiere que lo procuremos, que nos hagamos amantes, primero de nuestros iguales, luego de la virtud, despues de lo bello, y por último, que gocemos con amor de todo, porque todo es su obra, y que le amemos á El sobre todo, porque todo lo ha creado. El que no sabe amar tiene helada el alma, es incapaz para el bien, no puede apreciar la verdadera dicha, y la facultad de gozar en la otra vida solo consiste en el desarrollo de nuestros sentimientos en pos del amor infinito.

Toda la obra de Dios, desde el átomo hasta los mundos formados, patentiza que hay amor.

En todas partes la armonía, la prevision, el cuidado: eternamente el dolor en el desórden para inclinarnos al órden: eternamente careciendo de lo absoluto para que eternamente ejercitemos nuestra libertad en busca de un mas allá: eternamente amor infinito para que eternamente aumente nuestra dicha.

En este mismo mundo todo es grande, todo es digno de alabanza, cuando las acciones de la criatura llevan el sello de la caridad, del amor, repugnando á nuestro corazon el egoista que en cambio de una noble accion ofrece un simple cumplimiento, ¡y á Dios que todo se lo debe el hombre, empezando por haberle dado el sér! á Dios, digo, que nos regala con mano pródiga los elementos de vida y placer y la esperanza de un mas allá mejor, el sol, el agua, el aire, la amistad, la ternura de una madre y el cariño de una esposa é hijos con quienes deseamos union eterna, ¿será lícito creer que solo nos basta ofrecerle un momento de temor, el instante mas perturbado de nuestra vida, el instante de la muerte para ser recompensados con la gloria eterna?

Cuando en este mundo, á pesar de los trabajos de la religion, dirigidos á la division del género humano, con sus sistemas de predestinacion y reprobacion, la humanidad invoca la paternidad universal, la paz comun que aquí vale el amor como ley única ¿será lícito sostener que el temor es una necesidad en las creencias del hombre para que se cumpla la ley del progreso que es el bien, cuando el temor es la barrera que cierra el camino de toda accion noble y generosa? Cuando todos los dias nos demuestran multitud de ejemplos que solo se goza de la vida en donde reina el amor, que solo las acciones obligadas por este sentimiento son dignas y aceptables, que solo este puede hacer que desaparezcan las calamidades de la tierra, ¿creere-

mos que Dios, sér perfectísimo, acepta y premia lo mas raquítico que es la accion hecha por el temor?

No, y mil veces no. El temor nos lo infunde Roma, esta es su ley. Por él ha querido gobernar al mundo: en todas sus cadenas ha amarrado el hombre al pie de sus altares, y en todos tiempos ha dominado por la amenaza.

La ley de Dios es el amor; es el impulso eterno hácia la felicidad; es la libertad del espíritu en medio del infinito, recorriendo las bellezas que contiene en presencia de las cuales adoramos á su autor, ofreciéndole sin temor el incienso de nuestro espontáneo amor, porque amor y solo amor nos brinda.

Algo se quiso modificar á su tiempo la idea del temor dando un rayo de esperanza con la creacion del purgatorio; pero ¿qué es el purgatorio tal como lo concibió la religion? Un segundo infierno con la sola diferencia que allí no hay demonios, ni las penas son eternas, mas ¿se ha dicho alguna vez si á los que allí van destinados salen mejorados en sentimientos? ¿Se ha explicado si en este lugar se practica la caridad, el amor? No: jamas se ha dicho nada en este sentido. Todo lo que se sabe de esta mansion de torturas es que Dios castiga de la misma manera que la justicia humana á un criminal con los presidios, aguardando que cumpla su condena, sin cuidarse de mejorarle, de rehabilitarle, sin procurar hacer de un perverso un hombre de bien, de un malvado un sér útil á la sociedad.

En donde deberia resplandecer la justicia divina, pues que se trata de la equidad, de dar á cada uno el tiempo de condena segun requieren sus faltas, es en donde se encuentra mas la duda y la confusion.

El que muere, aunque arrepentido y confeso, se encuentra con que su destino es aquel, sin saberlo, y una vez allí, sin encontrar quien le diga por cuánto tiempo serán sus sufrimientos.

Ni el confesor que tiene en sus manos las llaves del cielo, que tiene el poder de negociar la entrada de la gloria con las misas, indulgencias y responsos, es para decir en aquel trance: tu rescate vale tanto, la entrada se compra con tal cantidad.

Completamente el moribundo, falto de toda certeza y con el ánsia de no pasar por un lugar de tormentos crueles y dominado por los consejos, asegura su salvacion dejando cuanto posee á la Iglesia que se encarga de sacar de los tormentos á las almas; quedando con la conciencia tranquila despues de tal donacion, por haber hecho cuanto ha podido, aunque su familia quede en la miseria, pues que de otra manera la falta de una sola misa podria costarle largo tiempo de sufrimientos.

Cuando se reflexiona un momento sobre la influencia que tienen estas doctrinas en la marcha de la humanidad; cuando la criatura perdida en el laberinto de la duda no encuentra mas recurso para salir bien de este mundo, tanto si ha obrado bien como si ha obrado mal, que es la confesion y las indulgencias; cuando se ve el hilo que nos conduce á Dios, que no son las buenas obras, sino el comercio, el cambio, la permuta ó el trueque, no se extraña tanta diferencia y egoismo, y sí se comprende el por qué de la poca caridad entre los hombres, pues que la sola idea de que la humanidad lleva siglos de vivir en el error, no ya de mala sino de buena fé, porque le han dicho que esta es toda la verdad, y ¡ay de tí si dudas de ello porque te condenas! Hace dirigir el corazon á Dios y exclamar lleno de admiracion: ¡Cuán grande eres, padre nuestro! que á pesar de los esfuerzos del orgullo para interceptar la luz que de tí emana, llega pura á nuestra alma mostrándole el camino verdadero, con sus rayos, llenándolo de esperanza, prodigándole amor y solo amor al lado y por encima de los anatemas, de las amenazas y del poder del demonio.

¡Levantad, oh ciegos, los ojos al cielo y pedidle á Dios la luz! ¡Infelices creyentes, que con decir: el confesor lo dijo, creeis cumplir con la voluntad del que os ha dado una alma inteligente, la cual debeis hacerla progresar, por el estudio y por el amor!

Dios nos dice me amareis en verdad, y ¿cómo amarle en verdad si no damos oidos mas que á un solo hombre; si no procuramos estudiar; si reducimos el trabajo tan solo á creer? ¿Será porque es mas cómodo á nuestra pereza la fé que el estudio? ¿Un solo hombre puede poseer todas las verdades? Si así fuera Dios no seria Dios de toda perfeccion.

Un ser finito no puede poseer la verdad infinita, y si así fuera el Dios seria el hombre, y lo que habla en nuestra alma de amor, de esperanza, de caridad, de justicia, seria una mentira, porque todo seria finito; serian mentira los goces que esperamos encontrar mas allá de la tumba, despues de nuestras fatigas en este mundo; seria mentira toda idea de un fin, porque esto seria la nada y la nada no la cree el hombre.

Debemos tener fé, mucha fé; pero esta debe estar basada en que el Ser que patentiza lo que no ha fabricado el hombre, es justo y amante, tanto del malo como del bueno, y que á la criatura corresponde por lo mismo que goza de libre albedrío, acortar el camino de los sufrimientos, derribar la barrera que con sus malas acciones ha levantado en la vía de la felicidad, y pedir á Dios fuerzas, seguro que se las dará, pues que Dios no se niega á nadie cuando se le pide lo justo.

Somos pecadores, y cada falta cometida á la ley divina es un mal del cual debemos pedir perdon, pero no en la confesion que no deshace lo hecho ni repara mal alguno, sino procurando alcanzarlo con nuestras mismas obras.

Si hemos pecado con orgullo, procurar ser humildes; si por egoismo, ser caritativos; si por crueldad compasivos, y así obrado el bien por el mal que hemos hecho, llorando nuestras faltas en silencio, y arrepintiéndonos de haber faltado, alcanzaremos el perdon, porque conseguimos amar lo justo, lo verdadero, lo único que satisface la justicia de Dios, y que puede hacernos presentir los goces de la gloria.

Esta es la verdera confesion, este el verdadero arrepentimiento, esta toda la ley.

Trabajar todo el tiempo de vida en buscar la verdad y la virtud, y dentro y fuera de la religion nuestra muerte será la del justo y la eternidad el descanso apetecido despues de nuestras fatigas. No hay mas cielo que el goce del amor, el bien cuyo absoluto es Dios, ni mas infierno que la carencia de este, del cual nos aparta, no la maldicion de nuestro padre, sino nuestras propias obras.

Confiésese cuantas veces se quiera sin practicar el bien, créase en el infierno, cómprense oraciones para evadirse del purgatorio, que Dios siempre ha sido, es y será la perfecta justicia y el amor infinito que le dirá al espíritu con sus leyes eternas: Tus méritos son la caridad, y tu perfeccion el amor.

En vano intentará el orgullo torcer esta ley, que es la armonía del infinito; en vano buscará otros caminos que conduzcan á la gloria; en vano hará por el temor sacrificios de gran cuantía; en vano llenará los desiertos de anacoretas y las ciudades de conventos en donde la virginidad y el celibato sea el incienso que dirija á Dios, pues que antes y despues está el mandato: "Me amarás sobre todas las cosas, y al prójimo como á tí mismo."

No son las oraciones recitadas las que nos ameritan; no son las prácticas exteriores de una religion las que nos elevan hasta Dios; no son las creencias las que satisfacen el amor del Creador; son los grados de pureza adquiridos en la práctica del bien, de la caridad, y Cristo nos ha demostrado su única voluntad con estas palabras: "Esta es toda la ley y los profetas."

Ya sé que se argüirá que ésta no puede ser toda la ley, puesto que Cristo dijo á Pedro "lo que tú atares en la tierra atado será en el cielo y lo que tú desatares desatado será" pero ¿quiso Cristo con estas palabras dar á entender que el cielo solo se abriria para aquellos que en lo sucesivo se llamaran católicos romanos? ¿No quiso el Salvador decirle con estas palabras, todos los hombres son hijos de Dios, á los cuales tú, Pedro, que has recibido mi doctrina estás atado á ellos por el amor que te he enseñado, y en cuanto por este lazo te ates á ellos atado estarás con mi padre, y en cuanto te separes de esta ley desatado serás? Si la doctrina de Cristo es todo un código de caridad y amor que abraza á toda la humanidad ¿cómo no suponer que el anatema y la excomunion es obra del orgullo del hombre? Quien conozca su doctrina conoce su espíritu, y por lo tanto hay que dudar lo que no está conforme con el mismo espíritu, y con tanto mas fundamento cuando se ve que en lo que se apoya la Iglesia para obligarnos á temer sirve de escala á los sucesores de Pedro para escalar el poder y todos los goces de la tierra.

Ya no mas temor que nos hace esclavos y supersticiosos; ya no mas ceremonias que nos hacen orgullosos exaltando nuestra vanidad; y

venga á nos, ¡oh Dios! tu reino, que es la práctica de la caridad y del amor, así en la tierra como en los cielos.

José Sanmartin.

LA FOTOGRAFIA ESPIRITA EN NAPOLES
POR JOSE DARMANI.

Como con el trascurso del tiempo todas las cosas se desarrollan, nosotros hemos, en fin, obtenido en Nápoles las fotografías espíritas tan deseadas; nuestros primeros ensayos han terminado por resultados inesperados que son de buen agüero para la continuacion de nuestros experimentos.

Un jóven fotógrafo aleman, muy experto en su arte, habiendo visto mi coleccion de fotografías espíritas, fué sorprendido de tal manera de este hecho maravilloso, que propuso una série de experimentos sobre el techo de mi casa, si yo queria evitar que estuvieran presentes muchos médiums. Su oferta fué aceptada, y como á mediados de Octubre yo tenia seis médiums á la disposicion del fotógrafo, á saber: la baronesa Cerrápica, la mayor vigilante, Canon Fiose y otras tres señoras. Sobre la primera placa apareció una columna de luz; sobre la segunda, un globo de luz encima de la cabeza de una de las señoras médiums; sobre la tercera, el mismo globo con una mancha en medio; sobre la cuarta placa la mancha era mas pronunciada; sobre las quinta y última se advertia un bosquejo de cabeza por medio de la luz.

Ocho dias despues comenzó una nueva série de experimentos, y como los Espíritus nos dijeron que los médiums eran muy numerosos, los dejamos reducidos á tres. La primera placa no presentó mas que la imágen del médium que se habia puesto al foco; mas en la segunda y tercera apareció una cabeza de Espíritu de aspecto masculino, muy bien definido, cerniéndose sobre la cabeza de los médiums. El tercero y último ensayo se hizo como diez dias despues: en la placa se dibujó un retrato gigantesco de una religiosa con un rosario en la mano. Esta religiosa era la misma que una de las señoras, médium vidente, habia visto algunos dias antes, presentándose en la actitud de hacer oracion en la ventana de una iglesia vecina.

Es muy importante mencionar que estas fotografías espíritas han sido producidas en las condiciones mas estrictas en cuanto á las pruebas. Tres caballeros, el profesor Casoh, espírita, el baron Garofalo y el Dr. Perilli, ambos excépticos determinados, han seguido las operaciones fotográficas hasta en sus mas minuciosos detalles, comenzando desde la preparacion del vidrio hasta la revelacion de la imágen, y estas personas jurarian, si fuera necesario, para asegurar la perfecta exactitud de las operaciones. Yo he presentado siete de estas muestras á Mr. Charles Blackburn, de Manchester, que habeis tenido la bondad de presentar en mi casa, y sabiendo el interés que vos y muchos hermanos espíritas ingleses teneis por el progreso de nuestra ciencia en toda la tierra, yo le supliqué que os los mostrase y los entregase en el despacho de la Asociacion británica de espíritas. La figura de la religiosa no se encuentra entre estas muestras porque el mal tiempo ha impedido hasta ahora la impresion de esta fotografía.

The Spiritualist.

Miscelánea.

Un nuevo medio de hacer constar la muerte real.

¿Está realmente muerta una persona? Hé aquí una cuestion que en todos tiempos ha sido penoso proponer y difícil resolver. Un médico de Cremona ha propuesto el proceder siguiente que resuelve la cuestion con mucha seguridad. Este consiste en inyectar una gota de amoniaco debajo de la piel. Si la muerte es real, ningun fenómeno se produce, pero si la vida no se ha retirado completamente, se verá aparecer una mancha roja en el lugar de la inyeccion. Una prueba tan sencilla está llamada á hacer desaparecer todo temor de ser enterrado vivo.

The Banner of Light.

Noticias espíritas.

Mr. Aksakof, espírita muy conocido, salió de San Petersburgo, hace algun tiempo, con objeto de visitar sus haciendas en los confines de la Rusia asiática, y se propone visitar á Londres, á fin de ultimar un arreglo con algunos mediums que deben acompañarle á la Capital del Imperio moscovita, donde trabajarán bajo la inspeccion del comité científico de la universidad de esta ciudad.

El Espiritismo cuenta en sus filas otro eminente hombre científico, recientemente convertido: el distinguido zoólogo ruso Mr. Wagner, profesor en la Universidad Imperial de San Petersburgo.

Mr. W. Carpenter, en su notable obra "Principios de fisiología mental," se ocupa de la electro-biología, del somnambulismo y del Espiritismo. Citamos este hecho como una prueba mas de que la ciencia no desdeña ya ocuparse de este ramo de los conocimientos, despreciado antes casi por todos los que eran espiritistas.

Víctor Hugo, en su reciente obra acerca de Shakespeare, critica á los hombres científicos que se burlan de los fenómenos espíritas.—La mision de la ciencia, dice, es estudiar ó investigar todas las cosas, y no menospreciarlas sin conocerlas.

De un colega de Boston copiamos lo siguiente:

"Ya no es un secreto para los italianos que Garibaldi es espírita decidido. Demostró sus ideas acerca de nuestra doctrina en un banquete con que le obsequió una asociacion de trabajadores en Frascati, cerca de Roma. Brindando por la prosperidad de Roma, dijo entre otras cosas, que la ciudad eterna habia tenido dos épocas de civilizacion, y exhortó á todos que siguieran ahora la religion de la verdad y la ciencia que existen en toda conciencia que no está pervertida. Concluyó diciendo que Roma tenia que iniciar su tercer período de civilizacion adoptando esta nueva religion."

Spiritual Scientist da noticia del médium S. Frank Baxter, que tiene la facultad de provocar la presencia de los espíritus y dar detalles sobre el dia de su muerte, su edad, nombres, y muchas veces particularidades sobre su vida. Dice el citado periódico que con algunos mediums como Mr. Baxter, la verdad espírita se extenderia considerablemente.

Banner of Light da noticia de curaciones obtenidas por el tratamiento espírita y magnética en Fernandina, Xenia y Albany, poblaciones de los Estados Unidos.

El Dr. Slade, ilustrado espírita y el mejor médium seguramente de los Estados Unidos para someterse á todo género de pruebas, pues produce los fenómenos á la luz, ha aceptado la invitacion del comité de sabios de San Petersburgo que están estudiando los fenómenos del Espiritismo, y partirá en breve para Rusia.

Dice el *Criterio Espiritista*, de Madrid, al cual damos las gracias:

"Manual de Espiritismo y Magnetismo práctico, escrito por Refugio I. Gonzalez.—Un volúmen en 8° mayor, de cerca de 100 páginas.—México.

El autor, nuestro ilustrado hermano el general Gonzalez, uno de los primeros adalides del Espiritismo en la República Mexicana, se ha propuesto recopilar "lo que es mas urgente saber para hacer la propaganda espiritista, descubrir y formar médiums, formar y reglamentar círculos de evocacion, dar á las sesiones de práctica la forma conveniente para que sean fructuosas y poder estar á salvo de las mistificaciones," conforme á la doctrina observada por el maestro Allan Kardec.

La primera parte de este librito se ocupa de la propaganda, de los médiums, de los círculos de estudio y de los peligros de la práctica; está consagrada la segunda parte al arte del magnetismo; y por último, la tercera parte contiene el vocabulario espiritista.

Recomendamos este Manual como uno de los libros mas adecuados para poner en manos de los principiantes."

Editorial.

LOS PARASITOS DE LA HUMANIDAD.

En el silencio de la noche, cuando las bellezas del cielo imprimen á mi alma el impulso de los pensamientos que no tienen expresion en el lenguaje de la tierra, acontece algunas veces que me imagino á las humanidades de otros mundos, mas felices, marchando ya sin obstáculos á la perfeccion, y meditando en las miserias que tienen aun robustas bases aquí abajo, alguno de mis espíritus familiares, que aun recuerda sus penalidades de paria, trae á mi memoria las civilizaciones que han pasado y que las pasiones hicieron agostarse hundiendo á grandes pueblos en el embrutecimiento.

Me pregunto entonces las causas de esta decadencia, y veo dibujarse á lo lejos como un coloso fatídico los privilegios de las castas, las instituciones odiosas, y sobre todo, el fanatismo religioso, explotado por el sacerdocio. Este último es el que armoniza todas las instituciones en su provecho despues de organizarse fuertemente, é imponiéndose á la razon de los pueblos y de los hombres en el nombre de Dios y de la religion, lo hunde todo en la ignorancia y en el embrutecimiento, aprovechando, para hacerlo, la irreligion de los grandes, el ateismo y la corrupcion de las costumbres, haciéndose censor de la moral con el ascetismo, intermediario celestial con algunas virtudes primitivas, cuyo recuerdo queda como fundamento de su derecho, y predicando que todo se debe al Todopoderoso, se constituyen modestamente como administradores de las cosas de Dios.

Recuerdo cómo se han sucedido unas á otras las religiones, y viéndolas nacer desnudas de ritos, de culto, de sacerdocio, temo con razon que estas formas aparezcan, porque son el orígen del despotismo que atrofia los frutos de la civilizacion que cada religion trae á la humanidad, y despues la mas vergonzosa corrupcion en que se acaban las religiones triunfantes. Los dogmas, los misterios, el recargo de las ceremonias, las sostiene largo tiempo como costumbres, y hubo lugares en que agotaron la virilidad de los pueblos, y en que la luz del progreso se extinguió á medida que mas se extendia la oscuridad de la fé de los antepasados.

Cuando una religion se extingue por los vicios de su clero, por el agotamiento de sus dogmas, la religion que se sucede predica la pureza y la reforma, y cumple su mision regeneradora. Todos los sectarios de la ley nueva son apóstoles fervientes, todos son sacerdotes, todos mártires; pero despues vienen las formas del culto, las organizaciones, las reglamentaciones, la teología, la fé segun tal ó cual sacerdote, segun tal ó cual apóstol, ó hiriéndose la imaginacion de los pueblos con el recuerdo de las primitivas virtudes, plagiando á la religion que muere su organizacion sacerdotal, se establece el despotismo religioso, y renacen de sus cenizas los parásitos de la humanidad, los que viven del sudor de los pueblos, los que hacen su patrimonio de la molicie y de los placeres.

Tal sucedió con el cristianismo. Cuando espiraba el paganismo occidental aparecieron los apóstoles predicando la moral del Mártir del Gólgota. Ninguna mira de dominacion parecia animarlos; querian la práctica de las virtudes á ejemplo de Jesus; combatian las formas y los ritos, y los dogmas, pero una vez establecida la religion que predicaban, por la voluntad de Constantino, ya sea para conciliarse con los usos del paganismo, ya porque algunos espíritus hubiesen comprendido entre el naciente clero que la manera de dominar á los pueblos era adoptar las formas exteriores y la organizacion sacerdotal, reaparecieron las formas é instituciones paganas y con ellas sus frutos, pero muy pocos se atrevieron á reconocerlas por ellos.

La caida del imperio de los Césares instituyó el feudalismo de la Edad media, cuando ya los progresos de la legislacion romana habian extendido las libertades de la ciudad á todas las provincias. El clero ya no tuvo que temer estar en la desgracia de los emperadores. Las ciencias se refugiaron en los monasterios, y solamente los sacerdotes y los nobles fueron hombres libres, aquellos por derecho divino, y estos por la fuerza brutal. ¿Qué se habia hecho de las doctrinas primitivas del cristianismo? ¿Qué de sus virtudes? Todo se habia olvidado, pero aun

se recordaban en provecho del clero, y los desgraciados que quisieron volver á la pureza primitiva y acabar con la institucion hipócrita que maldijo Jesus, perecieron en las llamas, ahogándose sus mas nobles aspiraciones en el humo de los autos de fé.

¿Podrá volver á levantarse esta institucion cuando el Espiritismo triunfante en el mundo civilizado, haya establecido su moral y sus enseñanzas sobre la vida futura? Mucho lo tememos, y motivos hay para que estos temores se fortalezcan.

Lugares hay donde los espíritas, queriendo extender la propaganda, han entrado en transacciones con la práctica y organizacion del catolicismo romano, y es seguro que dejaria de tener importancia como revolucion social, si un clero cualquiera adoptando sus enseñanzas y su moral lo tomara por su cuenta para extenderlo. Al principio se establecerian ritos y formas sencillas; se exhumaria algo del cristianismo primitivo, y poco á poco se reviviria la hidra de las cien cabezas que se llama en la India la casta de los Brahmas, que se llamó en Judea la tríbu de los levitas y en el mundo católico el clero. Y no se crea que las enseñanzas de los espíritas pueden ser suficientes para cortener el mal una vez iniciado. Véase que la doctrina de los Pitris en la India, la pureza de la moral de la secta de los Djeinas, no fué suficiente en el mundo antiguo á contener el triunfo de los Brahmas. Una civilizacion muy avanzada, en que todos los progresos de que nos vanagloriamos hoy en el órden filosófico y en muchos ramos de la ciencia, han desaparecido en un pueblo en que todos saben leer y escribir y que tiene setecientos millones de habitantes. Ni el recurso queda allí de regenerarlo con otra religion, porque la suya, teniendo pruebas en la comunicacion de los espíritus, es imposible casi de desarraigar, á no ser que la Providencia suscite algun medio que algun dia vendrá, pero que hace muchos millares de años que los buenos esperan envano en aquel país.

Para evitar este aborto de nuestras creencias, ningun espírita debe renunciar á su independencia racional. Cuando los espíritus mismos viniesen á probarnos en este sentido, debemos rechazarlos, y aun cuando no tengamos otro indicio de que son malos, nos debe bastar este para conocerlos. Por este temor debemos ser susceptibles hasta lo sumo de nuestra independencia individual de la razon; rechazar todo intermediario, que crea que es un privilegio la mediumnidad, atacar como inmoral la explotacion de las facultades medianímicas; combatir las asociaciones que por su universalidad pueden despues ser orígen de una grande acumulacion de riquezas, porque no faltarán ambicioso que validos de su pocicion, intenten renovar la institucion del sacerdocio que es la rémora mas grande del progreso y de la virtud. Mas que por nuestras convicciones sobre la vida futura, por amor á la humanidad, no debemos olvidar nunca que todos los servilismos han sido sostenidos y predicados por el clero de todos los cultos. Es preciso que no tengamos nunca culto externo para no tener clero. En el culto interno el sacerdote es la conciencia, es el único censor legítimo de nosotros sobre la tierra.

Si queremos la perfeccion, debemos buscarla por el sendero de todas las emancipaciones, porque á la humanidad, sus parásitos no le han dado hasta aquí mas que corrupcion, lágrimas y sangre.

JOAQUIN CALERO.

Dictados de los Espíritus.

CIRCULO PERALTA.

COMUNICACION RECIBIDA EL MIÉRCOLES 12 DE ABRIL DE 1876.

Médium W. G. C.

«JESUCRISTO.»

El nacimiento del Maestro entre los hombres fué un hecho que vino acompañado de un fondo inmenso de filosofía, de amor y de humildad. Del portal miserable de un pueblo triste, debia irradiar el foco de luz mas resplandeciente que alumbrara á la humanidad. La historia de este acontecimiento encierra una leccion, un modelo como en cada pequeña fase de la vida del Maestro. En aquellos momentos todo faltaba á María, la sublime madre; lágrimas vertia su corazon,

desengaños su alma; naturaleza que reflejaba las virtudes del Cielo, aquellas horas de martirio, la hacian doblemente sublime y grande. Así fué como solamente acompañada de su esposo, en horas silenciosas y cayendo la lluvia, vino al mundo Jesus á cumplir su mision.

"*Rey de los judios*," puesto que era fuente de verdad ó hijo de Dios, no brilló como los magnates de la tierra por su poder sobre los otros hombres, sino por sus principios de alta moral y de tan trascendental porvenir. Espíritu encarnado en el planeta, brilló sobre las almas deslumbrando á los escribas y fariseos que entonces, como ahora, tenian avasallados á sus hermanos.

Aquella preciosa existencia cuya infancia y juventud trascurria suave y dulcemente, que debia trasfigurar á la humanidad, marcando la senda del bien sobre el mal, del amor sobre el odio, de las virtudes sobre todos los vicios alcanzó á su término.....La época del filósofo, del misionero llegó, y con ellas las persecuciones, las diatrivas, la odiosidad, en fin, y el sacrificio. No hay hecho por colosal que sea en la vía del verdadero progreso, que no marque su realizacion de esta manera.

Jesus predicando la verdad fué proclamado loco y su doctrina herética. Las costumbres, los hábitos inveterados y las creencias absurdas de aquel pueblo en materias de religion; la intolerancia de todas aquellas diatrivas que mas distantes se hallaban de la verdad, todo esto venia á combatir al Hijo del hombre. Las pasiones desenfrenadas, el interes, el culto á la materia, todos estos elementos debian realizarse para llevar á la muerte al sublime mártir del progreso, el regenerador de la humanidad.

Despues de enseñar á sus discípulos la sublime moral que lleva su nombre; despues de levantar el velo de la ignorancia, donde quiera habia quien pudiera comprenderlo, supo pasar su Calvario para sellar su obra en el libro de la inmortalidad. Y aquel modelo que no sucumbió jamas ante las burlas ni el ridículo; que no profirió una sola queja, que no huyó jamas de sus verdugos, espiró en la cruz, exhalando aquellas postreras palabras, cuyo solo recuerdo conmoverá aun á las almas menos sensibles.

¡Admirable cuadro fué sin duda ese del Gólgota, alzándose sobre el valle el cuerpo del mártir! Allí quedó afianzado el porvenir del cristianismo; allí sancionada la fraternidad universal; allí perdonados los que al Cielo vuelven los ojos; allí, por último, exhaló Jesus su postrimer suspiro; pero de allí surgiria el renacimiento de las grandes ideas y la solidificacion de los grandiosos muros que moralmente abrazaron la tierra.

Los hombres, sin embargo, no dejaron de hacer todo cuanto estuvo de su parte para eclipsar este astro que iluminó al planeta una sola noche. Todo lo que se opone á la satisfaccion de las pasiones es siempre visto con menosprecio. Convenia así que la idea quedase sepultada en el hombre para renacer, para brillar despues ...

¡Pluguiera el Cielo que la misma criatura no hubiese aceptado á medias la doctrina de Jesus! Sí, porque interpretándola cuando no pudo ya negarla, hizo de ella una mezcla de idolatría y de religion ..... y los que amaron al Maestro por su nombre, lo insultaron por el contraste de su vida con la de este. Su representante en la tierra, lo fué, es decir, creyó serlo, trayendo á su alrededor la pompa, el lujo, la magnificencia, la dominacion, el poder temporal sobre el espiritual, la infalibilidad de que Jesus no gozó ni pudo gozar. Y su orgullo sobre la humildad del crucificado .....

¡Oh! Esto debia suceder entre los hombres, esto estaba previsto, porque los pueblos lo mismo que los individuos deben analizar los principios y rechazar por sus propios esfuerzos lo absurdo, para elevarse cada vez al foco inextinguible de verdad á Dios.

ESPÍRITU HORACIO.

SESION DEL SÁBADO 22 DE ABRIL DE 1876.

—Médium W. G. C.—

A LOS CIRCULOS ESPIRITAS.

"Hermanos mios: Al iniciarse las tareas del círculo espírita sobre el cual me consultais, debo deciros lo mismo que en otro tiempo cuando comenzásteis vuestros estudios y sesiones, llamándome para dirigiros. Es verdad que entonces, como hoy, aun sin esa distincion de vues-

tra parte, siempre os acompañaba; pero directamente, por permision divina, se realizó mi deseo de serviros de una manera mas conforme á lo que aspiraba. Si no habeis progresado todo lo que mi afecto desea; si poco habeis hecho fuera de reuniros para obtener las lecciones de los Espíritus, en cambio no os desviásteis de las reglas que mas conviene observar en este asunto de inmensa trascendencia para el porvenir.

Generalmente acompaña á las sesiones primeras sobre la doctrina espírita MUCHA CURIOSIDAD y gran deseo de *presenciar fenómenos* que, si no arraiga una conviccion profunda, dejan el ánimo en contínua ansiedad para observar otros y otros; bien sabeis que casi siempre se obtiene lo contrario; mejor dicho, que el silencio responde á la frivolidad. Así los que sin tener nocion alguna ó solo una vaga idea del Espiritismo asisten á las reuniones, ni pueden comprender la filosofía de la doctrina, ni esta puede producir el milagro de hacer mejores á los que nada hacen de su parte para conocerla y para reformar sus hábitos si no son buenos. Por eso tambien, al iniciarse la formacion del presente círculo, quise demarcaros el número de sus componentes, debiendo estos limitarse al de aquellas personas que amistosamente reunidas pudiesen estudiar á fondo los fenómenos, y sacar de ellos el provecho necesario al aumento de los nuevos espíritas.

Así tambien os hablé con respecto á diversos grupos de este ó de aquel punto, en los cuales además de la frivolidad, habia probablemente reinado mucha ilusion ó muchas obsesiones. Por el fruto conoceréis el árbol; pero muchos hay que sienten en el paladar la dulzura de lo que solo es amargo....

Mucho me complace el progreso de una religion tan grande, tan poética, tan bella, pero debo decir que mucho necesita de la asiduidad en el estudio y de la práctica constante del bien por todos los que la aceptan. No todos pueden quedar satisfechos desde el principio; preciso es trabajar, investigar. En efecto, la constancia ha sido con frecuencia la que proporciona el éxito en los trabajos, el triunfo en las contrariedades; y no todos tienen la fuerza de voluntad y el valor suficiente para soportarlos.

Mucho me satisfaria el que todos los círculos espíritas se iniciaran como el presente, por una reunion familiar, no dándole mayor extension, sino cuando desarrollado un médium, pueda llenarse todo el objeto moral que ofrecen los dictados espíritas.

Si algunos incarnados, sin pertenecer á la doctrina, obtienen alguna vez algun fenómeno que los sorprende, no debe esto extrañaros; circunstancias mil existen en la vida de cada uno en sus relaciones con los Espíritus; algunas veces por permision divina se realizan estos fenómenos con determinado objeto. Vosotros no dudais que el dia menos pensado se os presentará en sesion ó no, acaso particularmente á alguno, algo que no espereis.—Yo quisiera ser el primero en estrecharos la mano, y trabajo porque esto suceda. Siempre me encontrareis dispuesto á seros útil, lo mismo que á todos aquellos que recuerden mi muy buena voluntad por serles de algun provecho.

Termino estas líneas repitiendoos una vez mas, hagais fijarse á los nuevos círculos en mis comunicaciones sobre el vuestro en sus primeros dias.

PERALTA."

SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL.

Mayo 25 de 1876.

Médium J. Calero.

EL NUEVO MESIAS.

Acuden á la imaginacion en tropel mil pensamientos, que para los que aún no somos Espíritus superiores, es difícil desenredar. Todas las ideas que pueden inspirar otros muchos hermanos de encontrados pareceres, tanto porque están en distintos puntos de vista, cuanto por las diferencias reales que hay en sus adelantos respectivos intelectuales. Todo esto, digo, ha llegado á confundirme, y apenas puedo recogerme en mí mismo para dar algun juicio que condense la justicia y la verdad de tan encontrados elementos; y es que el grande acontecimiento que se prepara ha preocupado á muchos desincarnados, á la manera que las grandes revoluciones remueven en los mundos la fermentacion de las ideas y de las pasiones.

Despues que parece aclimatarse la mision de comunicar los dos mundos para demostrar y esparcir las verdades psicológicas que por lo mismo regenerarán la moral humana, la nueva mision que se les prepara con el Espíritu superior que ha encarnado en el mundo, nos tiene preocupados, no con el estudio de lo que han sido las otras misiones, sino en escogitar los medios adecuados al estado actual de los adelantos del planeta, para hacer que los frutos de esta sean mas duraderos, mas razonados que los de ninguna otra de las grandes misiones de que ha sido teatro la tierra. Por este motivo no puedo explicarme respecto de las cuestiones históricas que se me propusieron con motivo de esta mision.

Mi disposicion aun es la misma, y es natural: vosotros los encarnados teneis que fijaros mucho en la historia del pasado para suplir las imperfecciones de los sentidos y las equivocaciones de las opiniones falsas tomadas como regla de conducta; no así nosotros, dotados de diferentes y mas seguras facultades para considerar las cosas, teniendo de las opiniones el sentimiento de su verdadero valor, nuestra filosofía es mas segura sin tener necesidad de remontarnos á las analogías históricas para tomar reglas de conducta y corregir los errores.

La historia para nosotros es mas bien un arte curioso que una ciencia, á semejanza de las bellas artes para vosotros que mas viven en el sentimiento que en el aprendizaje de la razon.

No es por lo mismo sino una brillante epopeya que canta á la Providencia, pero sus enseñanzas filosóficas no consisten en el detalle, como entre vosotros, sino en la grandiosidad del conjunto.

Se ha encarnado un Mesías; este es el asunto de la epopeya en estos momentos, y cada uno de nosotros siente los impulsos de la fuerza providencial que lo impele á cumplir su destino mas ó ménos elevado.

¡Dios nos dé fuerza para seguir este impulso!

NARCISO.

Mayo de 1876.

—Médium J. Calero.—

LA INCINERACION.

No queda duda de que la higiene pública aconsejaria este medio de destruccion y que podria ponerse en práctica si las pasiones generales no se opusiesen con tenacidad. Siquiera fuera fácil volver á ese antiquísimo sistema como fué fácil establecer la inhumacion. Entonces la obediencia que se prestaba al naciente clero legó á los siglos una costumbre perniciosa que será muy difícil desarraigar. Parecia mas bien que el objeto era romper con los usos paganos, y por desgracia no hubo la mejor eleccion entre las costumbres que de ellos se adoptaron y las que se sustituyeron. Es probable que si hubiesen tenido mayores conocimientos científicos no se habria adoptado tan fácilmente esa costumbre.

Pero la abundancia de médiums curativos, la multitud de manifestaciones que la fé arrancaba de los venerandos restos de los mártires, contribuyó, y no poco, para establecerla, para arraigarla, y quién sabe cuanto trabajo costará volver á la incineracion de los cadáveres.

En órden á los sufrimientos del Espíritu sabeis á qué ateneros: estando subordinados á leyes que no modifican los hechos de los hombres. La ley se cumple cuando existe el antecedente, el que ha obrado mal sufre las consecuencias.

Estaba bien para una época atrasada conservar los despojos materiales con respeto y dejar que la naturaleza hiciera sola su obra de destruccion. Pero cuando nuevos progresos han venido á fijar la veneracion ya no en los despojos materiales sino en el Espíritu libre, ¿para qué conservar esas señales materiales del afecto? Vanidad seria, y como todas las vanidades sin fundamento alguno.

Podria compararse á la conservacion de los amuletos y de las reliquias y á las prácticas supersticiosas de la hechicería.

Ya, pues, que no hay un motivo plausible en el órden moral de los afectos que pueda mantener la inhumacion: toca á la ciencia decidir la conveniencia higiénica y á los que quieran obrar el bien, sujetarse á sus decisiones.

E. E. P. P.

EXAMEN JURIDICO Y RAZONADO DEL PROCESO DE LOS ESPIRITAS EN FRANCIA.

—CONCLUYE.—

Si la observacion de la naturaleza y el estudio de sus leyes es supersticion, ¿qué nombre encontraremos bastante enérgico para designar ese hasciná-miento de dogmas y misterios inútiles, verdaderos contrasentidos contra los que lucha sin cesar la razon, y que sin embargo, es necesario creer y confesar sopena de eterna condenacion? ¿De qué parte están la extravagancia, el absurdo y la supersticion?

Para concluir, haré observar á Mr. Dubois que no tiene razon para admirarse de que personas que rechazan toda religion, es decir, todo conjunto de dogmas y formas de culto, fundados en absurdos y en testimonios contrarios á la razon, acepten sin embargo la enseñanza de los hechos, que no han inventado y que han venido á su encuentro para despertar su atencion sobre los secretos de la naturaleza y revelarles una nueva ley, sobre la que puedan fundar no una religion siempre inútil, sino una creencia. Los espíritas no tienen ese ardor por un *sobrenatural* que no reconocen; para ellos todo está sujeto á las leyes naturales inquebrantables y eternas, y por consiguiente todos los fenómenos de la naturaleza son perfectamente naturales. ¡Para nosotros no hay supersticion, no hay milagros!

IV.

SENTENCIA.

Despues de esta exposicion de los hechos no haré mas que trascribir la sentencia del tribunal correccional, fundada exclusivamente en consideraciones ilógicas y en falsedades, para elevarla en apelacion al buen sentido del público:

«El tribunal:

«Por cuanto á que aparece de la informacion de los testimonios producidos en la audiencia y de la confesion de Buguet, que desde hace menos de tres años en Paris;

«Tomando la falsa cualidad de médium por medio de evocaciones hechas en comun entre él y su adepto espírita, acompañadas á veces de acordes melodiosos destinados á conmover el alma del evocador y dirigir su contemplacion hácia las regiones celestes;

«Por medio de muñecas sin cabeza, completadas por él, segun los deseos del visionario y las necesidades del fotógrafo, con caras de hombres, mujeres y niños de todas edades, cortadas por él en tarjetones fotográficos, sin distincion entre vivos y muertos y acumulados en varias cajas con cajillas;

«Por medio de dos objetivos funcionando alternativamente uno despues de otro en dos talleres diferentes; uno que fabricaba el espectro de la muñeca

EXAMEN JURIDIQUE ET RAISONNE DU PROCES DES SPIRITES EN FRANCE.

—SUITE.—

Si l'observation de la nature et l'étude de ses lois est de la superstition, quel terme assez énergique trouverons nous pour dessigner cet entassement de dogmes et de mystères inutiles, vrais non-sens contre les quels se débat sans cesse la raison et que cependant il faut croire et avouer quand même, sous peine de condamnation éternelle. De quel côté est le bizarre, l'absurde et la superstition?

Enfin j'observerai à Mr. Dubois qu'il n'a pas raison de s'étonner de voir que des personnes qui repoussent toute réligion, c'est à dire, tout ensemble de dogmes et de formes de culte fondées sur des absurdes et des témoignages infaillibles. contraires à la raison, acceptent néanmoins l'enseignement des faits qu'ils n'ont pas inventés, mais qui sont venus les trouver pour éveiller leur attention sur les secrets de la nature, et leur révéler une nouvelle loi, sur laquelle ils peuvent fonder non assurément une réligion toujours inutile, mais une croyance. Les spirites n'ont pas de l'ardeur pour un *surnaturel* qu'ils ne reconnaissent; pour eux tout est soumis aux loi de la nature inébranlables et éternelles, et par conséquent tous les phénomènes de l'univers sont parfaitement naturels. Pour nous, point de superstition, point de miracles!

IV.

DISPOSITIF DU JUGEMENT.

Après cette exposition des faits je ne feral que transcrire le dispositif du jugement du Tribunal correctionel, exclusivement appuyé sur des considérations illogiques et sur des faussetés, pour le livrer en apellation au bon sens du public:

«Le Tribunal,

«Attendu qu'il résulte de l'information, des témoignages produits à l'audience et des aveux de Buguet que depuis moins de trois ans à Paris;

«En prenant la fausse qualité de médium, au moyen d'évocations faites en commun entre lui et l'adhérent spirite, accompagnées parfois d'accordes mélodiques destinés à émouvoir l'âme de l'évocateur et à acheminer sa comtemplation vers les régions célestes;

«Au moyen de poupées sans têtes, surmontées par lui, selon les désirs du visionnaire et les besoins du photographe, de visages d'hommes, de femmes, d'enfants de tous âges, découpés sur des cartes photographiques, sans distinction entre les personnes mortes et les personnes vivantes, et accumulés dans plusieurs boîtes à compartiments;

«Avec l'aide de deux objectifs fonctionnant, l'un après l'autre, dans deux ateliers diférents: l'un qui fabriquait l'espectre de la poupée hors de la présence

sin la presencia del adepto espírita; otro que fotografiaba á éste último en el taller de exposiciones, reprodujo en el mismo clichó la imágen del solicitante y la del espíritu evocado;

«Que por medio de estas maniobras fraudulentas empleadas para persuadir de la existencia de un poder sobrenatural imaginario, Buguet se hizo pagar en cambio de sus pruebas fantasmagóricas algunas sumas de dinero por el Sr. de Bullet, y los Sres. Maris, Magnin, Gatoux-Huguet. Balech, Digard, Michel, Fouges hermanos, Roger, Page, Olivier, etc., y por estos medios ha estafado parte de la fortuna agena;

«Que igualmente resulta de la informacion y de los debates, que Leymarie, antiguo sastre, fallido, gerente de la sociedad anónima fundada para la explotacion de las pretendidas obras de un dicho Allan Kardec, llamado Rivail, y director de la *Revista Espírita*, se ha asociado por sus actos al comercio de los espíritus fabricados por Buguet bajo la forma de espectros por medio de los procedimientos fotográficos predichos;

«Que ya en el curso de 72 y 73, Leymarie para aumentar el número de adhesiones y el de abonados de su revista, y tambien para aumentar el expendio de libros puestos en venta por la Librería Espírita, habia hecho fabricar por un Sr. Saint Edme, fotografías espectrales copiadas de las pruebas de Mumler de Boston, obtenidas por este fotógrafo por medio de exposiciones sucesivas; es decir, por un procedimiento fantasmagórico;

«Que para disfrazar á los ojos de su clientela la existencia de esta fabricacion francesa y conservar para estas representaciones el prestigio de una obra americana y producto espírita, Leymarie sobreponia en el reverso de las tarjetas fotográficas firmadas por Saint-Edme, un papel de color con el nombre impreso de Mumler de Boston, que ocultaba el del fotógrafo francés;

«Que aprovechando hábilmente en el momento en que Buguet trataba de descubrir procedimientos análogos á los de los fotógrafos espíritas americanos, y tenia dificultades para pagar su alojamiento y cubrir los gastos de su taller, Leymarie se apoderó de Buguet, poniendo en sus manos á título de préstamo gratuito y en nombre de la Sociedad Espírita, una suma de 3,500 francos pagadera en un año sobre el precio de las fotografías espíritas que fabricase, y que depositaria la Sociedad;

«Que entonces Leymarie, en relacion constante con Buguet, no obstante que sabia que no era mas que un práctico desprovisto de todo poder sobrenatural y que no explotaba mas que un procedimiento, le enviaba una multitud de personas cuyo espíritu habian alucinado las publicaciones de la Sociedad Espírita y las propias de Leymarie;

«Que para facilitarle el uso de su procedimiento y concurrir con él á una ejecucion que satisfaciese las ilusiones de los adeptos espíritas, Leymarie escribia á menudo de su puño y letra en el dorso de las fotos-

de l'adhérent spirite, l'autre qui photographiait ce dernier dans l'atelier des poses, il a reproduit sur le même clichó l'image de celui qui sollicitait l'apparition de l'esprit et celle de l'esprit évoqué;

« Qu'au moyen de ces manœuvres frauduleuses employées pour persuader l'existence d'un pouvoir surnaturel imaginaire, Buguet s'est fait remettre en échange de ses épreuves fantasmagoriques, des sommes d'argent par de Bullet, Maris, Magnin, Gatoux-Huguet, Balech, Digard, Michel, Fougès frères, Roger, Page, Olivier, ect., et a, par ces moyens, escroqué partie de la fortune d'autrui;

« Qu'il résulte également de l'information et des débats que Leymarie, ancien tailleur failli, gérant de la Société anonyme fondée pour l'exploitation des œuvres prétendues d'un soi-disant Allan Kardec, du nom de Rivail, et directeur de la *Revue Spirite*, s'est associé par ses actes au commerce des Esprits fabriqués par Buguet, sous la forme de spectres, au moyen des procédés photographiques ci-dessus décrits;

« Que déjà, dans le cours des années 1872 et 1873, Leymarie, en vue d'accroître le nombre des adhésions et celui des abonnés de sa *Revue*, et aussi dans le but d'augmenter le débit des livres mis en vente par la librairie spirite, avait fait fabriquer par un sieur Saint-Edme des photographies spectrales copiées sur les épreuves de Mumler, de Boston, obtenues par ce photographe au moyen de poses successives, c'est-à-dire, par un procédé fantasmagorique;

« Que, pour déguiser aux yeux de sa clientèle l'existence de cette fabrication française et pour conserver à ces représentations le prestige d'une œuvre américaine et celui d'un produit spirite, Leymarie superposait sur le dos de ces cartes photographiques, signées Saint-Edme, un papier de couleur portant imprimé le nom de Mumler de Boston, qui dissimulait celui du photographe français;

« Que, saisissant habilement le moment où Buguet cherchait à découvrir des procédés analogues à ceux des photographes spirites américains, et éprouvait des difficultés à payer son loyer et à faire les dépenses occasionnées par son atelier, Leymarie s'empara de Buguet en versant dans ses mains, à titre de prêt gratuit au nom de la société spirite, une somme de 3,500 francs, remboursable dans l'année sur le prix des épreuves spirites qu'il fabriquerait et qu'encaisserait la Société;

« Qu'alors Leymarie, en rapport constant avec Buguet, bien qu'il sût qu'il n'était qu'un praticien dépourvu de tout pouvoir surnaturel et qu'il n'exploitait qu'un procédé, lui adressait une succession des gens dont les publications de la société spirite et les siennes propres avaient halluciné l'esprit;

« Que, pour lui faciliter l'emploi de son procédé et concourir avec lui à une exécution qui satisfît les illusions des adhérents spirites, Leymarie écrivait souvent de sa main sur les cartes photographiques qui

grafías que le dirigian para ser reproducidas en union del espíritu que se deseaba evocar, el nombre y el sexo del difunto, á fin de poner á Buguet en la posibilidad de operar por semejanzas;

«Que utilizando para su propaganda doctrinal los reconocimientos *fortuitos ó imaginarios* de los adeptos, engañados por las representaciones de Buguet, y por sus propias visiones, Leymarie reproducia en los números mensuales de su *Revista* estas imágenes maravillosamente seguidas de las mas absolutas afirmaciones sobre la sinceridad y realidad del fenómeno, arrojando así como pasto á los ociosos y pobres de espíritu, la ilusion de una segunda vida materializada, despues de la muerte, bajo la envoltura de un periespíritu accesible á los vivos por el poder del médium;

«Que deseando procurar á su clientela esparcida en Francia un instrumento de propaganda en el seno de la aglomeracion lionesa, Leymarie introdujo en la casa de Buguet un fotógrafo de Lyon para sorprender su secreto; tentativa que fué descubierta por Buguet cuyo procedimiento lucrativo habria perdido su valor si hubiese sido explotado por otros concurrentes;

«Que comerciando él mismo por cuenta de la sociedad, con las fotografías espectrales fabricadas por Buguet, Leymarie no vacilaba en vender como producto de una aparicion, el retrato de la hija de Buguet á quien veia viva diariamente en el taller de su padre.

«Que informado por Buguet de que un Sr. Raymond lo habia amenazado por escrito con llamar la atencion de la justicia sobre el charlatanismo de su procedimiento, porque habia puesto en venta, bajo la forma de un espectro aparecido en el objetivo, bajo la influencia de sus evocaciones, el retrato de su suegro, residente en Dreux bajo su forma natural, Leymarie, en vez de aclarar el secreto de Buguet, sorprendido infraganti delito de artificio lo inclinó á desembarazarse de ese importuno y á no preocuparse, como él no se preocupaba por los ataques dirigidos á la doctrina de Allan Kardec;

«Que habiendo sabido por su señora, que Blot, empleado de Buguet, habia indiscretamente revelado el secreto de éste último, Leymarie sin tener en cuenta esta indiscrecion, continuó reproduciendo en su *Revista* las fotografías espectrales de Buguet y los testimonios sobre su semejanza, no obstante que por el conjunto de estos hechos sabia que Buguet no era mas que un fotógrafo que engañaba á los adeptos espíritas con destreza, tanto en su propio interes como en el de la Sociedad anónima Espírita, y que en vano ha invocado Leymarie su buena fé, puesto que está probado que ha publicado en la *Revista Espírita* varios artículos en los que anunciaba que él mismo habia operado en el taller de Buguet y obtenido la aparicion de los espíritus, precisamente cuando en la misma audiencia ha reconocido que la operacion fotográfica habia sido dirigida por el operador y no por él;

lui étaient adressées pour être reproduites en compagnie de l'esprit à évoquer, le nom, l'âge et le sexe du défunt, afin de mettre Buguet à même d'opérer d'après des vraisemblances;

«Qu'utilisant pour sa propagande doctrinale les reconnaissances fortuites ou imaginaires des adhérents spirites, dupes des représentations de Buguet et de leurs propres visions, Leymarie reproduisait dans les numéros mensuels de sa *Revue* ces images merveilleusement suivies d'attestations les plus absolues sur la sincérité et sur la réalité du phénomène, jetant ainsi en pâture à la crédulité des oisifs et des pauvres gens, l'illusion d'une seconde vie matérialisée après la mort, sous l'enveloppe d'un périsprit accessible aux survivants par la puissance du médium;

«Que, désirant ajouter à sa clientèle éparse en France un instrument de propagande au sein de l'agglomération lyonnaise, Leymarie a introduit chez Buguet un photographe de Lyon pour y surprendre son sécret; tentative déjouée pas Buguet, dont le procédé lucratif eût perdu sa valeur commerciale s'il eût été exploité par des concurrents;

«Que faisant lui-même par compte de la société le commerce des photographies spectrales fabriquées par Buguet, Leymarie n'hésitait pas à vendre, comme étant le produit d'une apparition, le portrait de la fille de Buguet qu'il voyait vivante, chaque jour dans l'atelier de son père;

«Qu'informé par Buguet qu'un sieur Raymond l'avait menacé par écrit d'appeler l'atention de la justice sur le charlatanisme de son procédé, parce qu'il avait mis dans le commerce, sous la forme d'un spectre apparu sur l'objectif, sous l'influence de ses évocations, le portrait de son beau-père, qui vit à Dreux, sous sa forme naturelle, Leymarie, au lieu de percer au jour le secrét de Buguet, pris en flagrant délit d'artifices, le poussa à se debarrasser de cet importun et à ne pas s'en préoccuper davantage, que lui-même ne se préoccupait pas des attaques dirigées contre les doctrines d'Allan Kardec;

«Qu'ayant appris par sa femme que Blot, employé de Buguet, avait révélé indiscrètement le secret de ce dernier, Leymarie, sans tenir compte de cette indiscrétion, a continué dans sa *Revue*, avec attestations les photographies spectrales de Buguet, bien qu'il sût, par l'ensemble de ces faits, que Buguet n'était qu'un photographe qui trompait les adhérents spirites, avec adresse, tant dans son intérêt personnel que dans celui de la société anonyme spirite; et qu'en vain Leymarie invoque sa bonne foi, puisqu'il a publié dans la *Revue Spirite* plusieurs articles dans lesquels il énonçait qu'il avait opéré lui-même dans l'atelier de Buguet et obtenu l'apparition des Esprits, alors qu'il a reconnu lui-même à l'audience que l'opération photographique avait été dirigée par l'opérateur et non par lui;

«Que además en otro artículo, ha publicado que Buguet habia obtenido la escritura directa de Allan Kardec, cuando Leymarie que poseia originales de aquel, y cartas de la Señorita Menessier, sabia que la escritura obtenida era obra de la Señorita Menessier y no de Allan Kardec. *

«Atendiendo además á que Buguet ha declarado que Leymarie sabia que no obtenia las fotografías espectrales sino por un procedimiento;

«Que está probado que Leymarie con todo conocimiento ayudó á Buguet en los hechos que han preparado, facilitado y consumado el delito de estafa probado contra él;

«Atendiendo á que de la misma informacion y los debates resulta que Firman se prestó voluntariamente á los artificios de Buguet;

«Que haciendo un cambio de clientes, Firman consintió en retratarse en la casa de Buguet con los ojos cerrados, para facilitar á éste el medio de representarlo en la forma de espíritu;

«Que utilizando este medio Buguet se sirvió de esta fotografía para hacer aparecer el espíritu de Firman en Paris, mientras él estaba en Holanda, confirmando por esta supercheria la fé del conde de Bullet en la realidad del fenómeno de la bicorporeidad, probado segun Allan Kardec en el libro de los espíritus, por dos historietas que refieren la aparicion *del Sr. de la Tabaquera* y de la *señorita próxima* á casarse.

«Que en consecuencia, resulta de estos hechos que Firman con conocimiento, ayudó á Buguet en los hechos que han preparado, facilitado y consumado el delito de estafa cometido por Buguet;

«Que además, en 1875, en Paris, tomando la falsa cualidad de médium, Firman además de sus sesiones á domicilio en las que sus artificios igualan á la credulidad de sus víctimas, haciendo surgir de los espacios y de «la erraticidad» en el salon de los esposos Huguet, el espíritu materializado del indianito que rompia nueces y pedazos de azúcar, cuando en realidad esta aparicion no era otra que la de la persona de Firman, con la cara cubierta por una máscara de tul negro, la cabeza adornada con un peinado brillante, el cuerpo cubierto de un ligero tejido de organdi, y las piernas encogidas hasta la altura de las rodillas, empleando maniobras fraudulentas para persuadir de la existencia de un poder imaginario, y hacerse dar por los esposos Huguet, sumas de dinero, Firman ha estafado por estos medios parte de la fortuna ajena;

«Que estos delitos estan previstos y corregidos en los artículos 405, 59 y 60 del Código Penal á que se ha dado lectura;

«Por estos motivos:

«Aplicando á los acusados los citados artículos;

*) Habria sido muy original que en esta intriga la Srita. Menessier no procurase disfrazar su letra para no ser descubierta.

«Que de plus, dans un autre article, il a publié que Buguet avait obtenu l'écriture directe d'Allan Kardec, alors que Leymarie, qui possédait des droits d'Allan Kardec et des lettres de la demoiselle Ménessier, savait que l'écriture obtenue était l'œuvre de la demoiselle Ménessier et non celle d'Allan Kardec. *

«Attendu, au surplus, que Buguet a déclaré que Leymarie savait qu'il n'obtenait ses photographies spectrales qu'à l'aide d'un procédé;

«Qu'il est donc établi que Leymarie a, avec connaissance, assisté Buguet dans les faits qui ont préparé, facilité et confirmé le délit d'escroquerie qui est prouvé contre lui;

«Attendu qu'il résulte de la même information et des débats, que Firman s'est prêté volontairement aux artifices de Buguet;

«Qu'échangeant entre eux leurs clients, Firman a consenti à poser chez Buguet les yeux fermés pour faciliter à ce dernier le moyen de le représenter ous la forme d'un Esprit;

«Qu'utilisant ce moyen, Buguet s'est servi de cette photographie pour faire apparaître l'Esprit de Firmant à Paris, pendant qu'il était en Hollande, confirmant, par cette supercherie, la foi du comte de Bullet dans la réalité du phénomène de la bicorporéité, prouvé, selon Allan Kardec dans le *Livre des Esprits* par deux historiettes qui racontent l'apparition du Monsieur à la Tabatière et de la Demoiselle à Marier;

«Qu'en conséquence, il résulte de ces faits que Firman, avec connaissances, a aidé Buguet dans les faits qui ont préparé, facilité et consommé le délit d'escroquerie commis par Buguet;

«Que, de plus, en 1875, à Paris, en prenant la fausse qualité de médium, Firman, en dehors de ses séances à domicile dans lesquels ses artifices sont égaux à la crédulité de ses dupes; en faisant surgir des espaces et de «l'erraticité» dans le salon des époux Huguet, l'Esprit materialisé du petit Indien qui croquait des noix et des morceaux de sucre, quand en réalité cette apparition n'était autre que celle de la personne de Firman, le visage couvert d'un masque de tulle noir, la tête ornée d'une coiffure étincelante, le corps recouvert d'un tissu léger d'organdi et les jambes raccourcies à la hauteur des genoux; en employant ces manœuvres frauduleuses pour persuader l'existence d'un pouvoir imaginaire et se faire remettre des sommes d'argent par les époux Huguet, Firman a, par ces moyens, escroqué partie de la fortune d'autrui;

«Que ces délits sont prévus et réprimés par les articles 405, 59 et 60 du Code pénal dont il a été donné lecture;

«Par ces motifs,

«Faisant application aux prévenus des articles ci-dessus;

* Il aurait été bien drôle que dans cette intrigue Mlle. Menessier n'eut tâché de déguiser son écriture pour éviter d'être découverte.

« Condena á Buguet y á Leymarie á un año de prision y 500 francos de multa cada uno;

« Condena á Firman á seis meses de prision y 300 francos de multa;

« Los condena además solidariamente al pago de los gastos y costas;

« Fija además en cuatro meses la duracion de la pena corporal si hubiere lugar á ejercerla contra los condenados para el pago de las multas y gastos. »

V.

CAPITULOS DE ACUSACION CONTRA EL TRIBUNAL CORRECCIONAL.

1. Estando perfectamente probado el crímen de estafa respecto de Buguet, y estando acompañado de las circunstancias agravantes mas extraordinarias, merecia el máximum de la pena señalada en el artículo 405 del Código Penal y no se le ha impuesto mas que un año.

2. Habiéndose probado en el curso del proceso que Van Herzeelle y la señorita Menessier eran cómplices de Buguet en los términos del artículo 60 del mismo Código, tanto por su propia confesion como por las declaraciones de los otros empleados de Buguet, debieron ser juzgados juntamente y condenados á la misma pena que Buguet y ni aun se hace mencion de ellos en la sentencia.

3. Se ha insultado la memoria de los muertos y se ha ultrajado á los testigos (que absolutamente han carecido de libertad en sus declaraciones,) con frases duras é inconvenientes como si fuesen reos sujetos al tribunal.

4. Se ha pronunciado una sentencia contra Leymarie apoyada en falsos datos y esto á sabiendas y maliciosamente.

5. Se han ultrajado, en fin, el buen sentido y la filosofía, la ciencia y la urbanidad con versiones vulgares y disparatadas, indignas de la magistratura.

No deseamos ni agravar la situacion ya bien penosa del desgraciado Buguet, ni que se reduzca á prision á Van Herzeelle y la señorita Menessier, ni en fin, ver castigados á los magistrados, que acaso han obrado de acuerdo con los altos círculos de la política francesa que fué muy buena católica. Esto seria póco caritativo y sobretodo inútil de intentar. Queremos simplemente fijar la atencion del público sobre estas infracciones que el señor abogado de la República debió haber denunciado, lo mismo que el señor presidente de la audiencia, primer culpable. Todo conforme á los artículos 479, 483 y 484 del Código de Instruccion.

EPILOGO.

Dos palabras aún. Despues de terminado este folleto hemos recibido una memoria en demanda de nulidad elevada por los testigos del proceso de los espíritas á la corte de casacion. En esta memoria hemos visto confirmadas nuestras apreciaciones y evidenciadas muchas de aquellas que solo estaban en nuestra conciencia como nuestra humilde opinion.

« Condamne à Buguet et Leymarie chacun en une année d'emprisonnement et 500 francs d'amende;

« Condamne Firman en six mois d'emprisonnement et en 300 francs d'amende;

« Les condamne, en outre, solidairement, aux amendes et aux dépenses;

« Fixe à quatre mois la durée de la contrainte par corps, s'il y a lieu de l'exercer contre les condamnés pour le recouvrement des amendes et des dépens

V.

CHEFS D'ACCUSATION CONTRE LE TRIBUNAL CORRECTIONNEL.

1. Le crime d'escroquerie étant pour Buguet parfaitement comprouvé, et acompagné des circonstances agravantes les plus extraordinaires, méritait le maximun de la peine signalée dans l'art. 405 du Code Pénal et on ne lui impose qu'un an.

2. Ayant été prouvé dans le cours du procès que Van Herzeelle et Mlle. Ménessier étaient des complices de Buguet dans les termes de l'article 60 du même Code, autant par leur propre aveu que par les dépositions des autres employés et de Buguet, ils devaient avoir été jugés et condamnés à la même peine que Buguet, et on ne fait mention d'eux dans le dispositif ci- dessus.

3. On a insulté la mémoire des morts et outragé les témoins (qui ont absolument manqué de liberté dans leurs dépositions) par des phrases dures et malséantes comme si c'étaient des prévenus soumis au Tribunal.

4. On a prononcé un jugement contre Leymarie appuyé sur des fausses données et cela sciemment et à dessein.

5. On a enfin outragé le bon sens et la philosophie, la science et la civilité par des propos vulgaires et disparates indignes de la magistrature.

Nous ne désirons ni agraver la situation déjà bien pénible du malheureux Buguet, ni faire emprisonner Van Herzeelle et Mlle. Ménessier, ni enfin, voir punir les magistrats qui auront, peut-être, agi d'accord avec les cercles les plus élévés de la politique française, toute bonne catholique qu'elle vient d'être. Ce serait peu charitable et surtout inutile à tenter. Nous voulons simplement fixer l'attention du public sur ces infractions que Mr. l'Avocat de la Republique devait avoir dénoncé de même que Mr. le Président de l'audience, premier coupable, le tout d'après les articles 479, 483 et 484 du code d'instruction.

EPILOGUE.

Encore deux mots, Après avoir fini cette brochure nous avons reçue une mémoire en demande de nullité élevée par les témoins du procès des spirites à la Cour de Casation. Dans cette mémoire nous avons vu confirmées nos apréciations et réduites à l'évidence plusieurs de celles qui jusqu'alors n'étaient que dans notre conscience, comme d'humbles opinions.

Una acta timbrada y legalizada, firmada en Bruselas por Buguet, que contiene una confesion explícita sobre todas las calumnias levantadas por él á Leymarie, (calumnias ó imposturas que de antemano nos aventuramos á sospechar) dirigida al Sr. Ministro de Justicia Mr. M. Dufaure, fué acompañada á la queja de los testigos, fundada en la falta de libertad en sus declaraciones. Esta queja suscrita por los Señores Levent, Pothenot, Maxwell, Lyte, Gustavo de Veh, Bourgès, Juan Luis Brunet, Couillaut, Gledstanes, Lavoignat, Vautier, Bouchot, Dessenon, Maris, Raymond, Cochet, Bellamy, Légal y Dévoluet y la señora viuda Rivail y señoritas M. A. y Mary de Veh, es muy importante y seria muy útil consultarla.

.....

.....

La corte de casacion ha confirmado la sentencia pero despues de la confesion de Buguet en Bruselas, clara y espontánea, no es ya dudosa la rehabilitacion de Mr. Leymarie y está para siempre asegurado el triunfo del Espiritismo, cualesquiera que sean los ataques que en lo sucesivo se le dirijan.

¡La justicia divina parece á veces venir en auxilio de la justicia humana y suplir sus faltas por medio de resortes ocultos providenciales!

¡Nadie esperaba la retractacion de Buguet!

LIC. JUAN CORDERO.

Une acte timbrée et légalisée, signée à Bruxelles par Buguet, contenant une confession explicite sur toutes les calomnies par lui faites à Leymarie, calomnies et fourberies desquelles nous nous étions hasardés à le soupçonner d'avance, adressée à Mr. le Ministre de Justice, Mr. M. Dufaure, a été adjointe à la plainte des témoins, fondée sur le fait d'avoir manqué de liberté dans ses dépositions.

Cette plainte soussigné par MM. Levent, Pothénot, Maxwell Lyte, Gustave de Veh, Bourgès, Jean Luis Burnet, Couillout, Gledstanes, Lavoignat, Vautier, Bouchot, Dessenon, Maris, Raymond, Cochet, Bellamy, Légal et Dévoluet, et Mme. veuve Rivail, et Mlles. B. A. et Mary de Veh, est très importante et il serait très utile de la consulter.

.....

.....

La Cour de casation a confirmé encore la condamnation, mais après la confession spontannée et claire de Buguet à Bruxelles, la réhabilitation de Mr. Leymarie n'est plus douteuse et le triomphe du spirites me est à jamais assuré, quelles que dans la suite puissent être les atteintes qu'on porte contre lui.

La justice divine semble parfois venir en aide à la justice humaine et suppléer à ses défauts par des ressorts cachés, providentiels! Personne ne s'attendait à l'aveu de Buguet!

LIC. JUAN CORDERO.

SECCION FILOSOFICA.

CREMACION DE LOS CUERPOS HUMANOS.

Las dos comunicaciones siguientes han sido obtenidas en la sesion espírita del mártes 7 de Marzo de 1876, en Paris.

"Habiamos suplicado á nuestros guías que nos ilustrasen sobre las ventajas ó inconvenientes que podrian resultar de la cremacion de los cadáveres, bajo el punto de vista psicológico, porque nuestros estudios espíritas prueban superabundantemente que la mayor parte de los incarnados tienen que sufrir expiaciones despues de la muerte. Antes de recibir estas instrucciones habiamos leido el artículo siguiente que interesa al Espiritismo:

"La prueba solemne hecha en Milan para la cremacion del cuerpo del caballero Keller, comienza á producir los resultados que podrian esperarse de esto.

El diario médico *Il Morgagni*, nos anuncia que se ha abierto en Milan una suscricion para la cremacion de los cadáveres; hé aquí los considerandos en que se fundan:

1.° Que el sistema actual de inhumacion de los cuerpos es una causa cierta del envenenamiento de las aguas y del aire.

2.° Que aun la inhumacion en gabetas produce, pasado cierto tiempo, los mismos nocivos efectos.

3.° Que los cementerios constituyen un peligro para la salud pública.

4.° Que ninguna religion se opone formalmente á la combustion de los cadáveres.

5.° Que la trasformacion por el fuego debe ser preferida á la lenta descomposicion pútrida de los cuerpos.

6.° Que gracias á la cremacion, las cenizas, último símbolo de la muerte, pueden ser eternamente conservadas en los cementerios, ya sea en templos consagrados, ó ya aun en el santuario de las familias.

7.° Que el trasporte de estos restos mortales no tiene peligro, es mas fácil y económico.

8.° Que los cementerios, por la renovacion periódica prescrita por la ley y por las exigencias de la economía del terreno, son continuamente profanados.

Por todos estos motivos, los que suscriben se constituyen en comité promotor de una sociedad que tenga por objeto:

1.° La discusion y la aplicacion del principio de la cremacion de los cadáveres.

2.° La investigacion de los médios que pueden conducir prácticamente á la trasformacion de los cuerpos sus principios elementales, dejando estos á los vivos en una forma simple y económica, restos inocentes que puedan ser conservados. La sola condicion para ser miembro fundador de la sociedad es adherirse al presente manifiesto. Desde que los suscritores hayan alcanzado á la cifra de 150, la sociedad se declara constituida, y los miembros serán convocados para una asamblea general para discutir un proyecto de estatutos y elegir un presidente."

Se anuncia, por otra parte, que una sociedad está en vía de formacion en Paris, bajo este título: "Asociacion general para el estudio y la práctica de la cremacion," y la que acaba de ofrecer la presidencia á Víctor Hugo.

El cuerpo del hombre debe desaparecer y no podrirse, tal es el consejo que dan la higiene, la historia y la filosofía, y tal es el principio en cuyo nombre esta sociedad se funda.

Paris, Marzo 7 de 1876.

—Médium Mme. Miel.—

El asunto de este escrito será la cremacion bajo el punto de vista humano y espiritual.

Bajo el punto de vista humano, es útil, urgente y necesario poner fin á la inhumacion de los cuerpos en la tierra. De todos los medios empleados hasta hoy para preservar á la humanidad de las enfermedades pestilentes, una sola causa se ha conjurado, la de los cadáveres en estado pútrido al alcance de los humanos. Cuando la desagregacion llega, algun desinfectante que se emplea en un departamento en que reposa un muerto, este dejará siempre tras de sí miasmas pútridos que infestarán el aire y viciarán el de las personas que permanezcan cerca del muerto; estas pueden tambien ser afectadas mas ó menos en razon de su grado de afinidad por un gérmen mal sano que puede desarrollarse en la economía.

Cuando el cuerpo humano entra en descomposicion, la masa de sangre produce miriadas de séres microscópicos que circulan libremente en el aire ambiente, sin dar señales de su presencia: estos animales se infiltran en vuestras venas, se mezclan en vuestra carne, la roen y preparan frecuentemente, sin conocerlo vosotros, las enfermedades futuras, porque atraen poco á poco gérmenes análogos que la vecindad de los cementerios arroja en la circulacion.

Dilucidada esta primera parte, pasaré á la segunda; esta es la presencia peligrosa de los enfermos cerca de las personas sanas. Los vivos pueden tener un aliento empozoñado que les es penoso soportar á los que viven cerca de ellos. Citaré á los que padecen del pecho, á los asmáticos y todas las afecciones de la misma naturaleza; el crup, las fiebres pútridas, el cólera, desprenden tambien animálculos que se infiltran por la respiracion en el organismo humano. La caridad exige que se cuide á los enfermos, pero

ella ordena igualmente á los que los rodean que conserven sus cuerpos en un estado sano, porque estos están mas expuestos al contagio.

El aseo y la higiene son los remedios mas eficaces para combatir el mal; pero no es esto todo, la limpieza moral, si puedo expresarme así, es indispensable; esta lava nuestro sér íntimo de toda mancha, atrae fluidos puros y reparadores, en lugar de asimilarse malos gérmenes por el contacto de Espíritus viciosos.

La regeneracion corporal será la consecuencia del mejoramiento moral, y vuestro cuerpo y vuestra alma no obtendrán estos beneficios sino á ese precio. Vosotros veis en esas suntuosas tumbas, mármoles, flores y coronas, pero no veis los gusanos roedores que esos mármoles encierran; el espectáculo que esas tumbas ocultan á vuestra vista; nosotros lo vemos tambien en vuestros corazones, y sin la caridad que lo vela; los Espíritus, vuestros hermanos, apartarian de vosotros sus miradas, ellos tienen compasion de vuestros males y de vuestras debilidades. Hombres que adornais la materia y que olvidais el vestido del Espíritu, escuchad la voz de vuestros amigos del espacio que vienen hácia vosotros, atraidos por la piedad y el amor; pero vosotros no escuchais sus consejos y volveis indiferentes y desdeñosos á vuestras enfermedades materiales. Con mucha amargura me explico así, y sin embargo, sabedlo todos, ella explica bien mi pensamiento, porque nosotros leemos en vuestras almas, y vuestros cuerpos trasparentes para nosotros, dejan ver esas fealdades inherentes á vuestra naturaleza.

Dios no tiene sino una cuenta relativa de vuestra envoltura material, pero quiere que el Espíritu entre puro en el seno de la naturaleza. La cremacion que violenta por el fuego la disolucion del cuerpo deja al Espíritu la libertad de desprenderse vivamente; si no puede ser alcanzado porque es imperecedero, á la muerte el desprendimiento será mas largo, y sin embargo será mas doloroso, porque arrojado violentamente en el desconocido no podrá darse cuenta de lo que le acontece y su despertar súbito lo herirá sin dejarle tiempo para reconocerse. El despertar lento y progresivo que se opera cerca del cadáver, da al contrario al Espíritu tiempo para reunir sus ideas, coordinarlas, condensar sus flúidos y dejar su prision carnal para volver á su nueva patria. En el interes de la humanidad la cremacion es útil, aun necesaria, á fin de preservarse de las enfermedades. Bajo el punto de vista espiritual, es anticristiana, antifraternal, porque no permite al Espíritu un despertar lúcido para darse cuenta de su estado ó de su cambio. El sér moral que muere rápidamente desprendido, no tiene por qué preocuparse con su cuerpo; tiene para huir el espacio ante él; pero el hombre sensual al despertar nada ve, ni asiste á ningun espectáculo, duerme, y no despertará sino cuando los gusanos hayan concluido su obra. Creedlo, ¡el desprendimiento no tiene siempre lugar en el momento en que el moribundo exhala el último suspiro! ¡Cuántos Espíritus entorpecidos en sus cuerpos, y ni se aperciben de ello, mientras que otros mas dichosos irradian al partir!

El estudio de las verdades espíritas lleva al desprendimiento, pero no es esto bastante; es necesaria al hombre la práctica sana y moral de todo lo que ellas enseñan y no la práctica supersticiosa y vana que vela las ideas y nos oculta su importancia.

Está, pues, reconocido que el Espíritu debe estar sano y puro en el momento de su partida de la tierra, á fin de hacer mas fácil la ruptura de los lazos carnales y su vuelo hácia el infinito.

La cremacion era practicada en la antigüedad, el cristianismo ha desterrado el uso de ella. Yo aconsejo emplearla en provecho de la humanidad, y sin embargo, reconozco que no se deberia emplear bajo ciertos puntos de vista. La Iglesia, tan concluyente en los hechos de este órden ¿se opondrá á ella? ¿Permitirá que se restablezca el uso de la cremacion? No puedo concluir, amigos mios, porque no puedo esta noche prolongar demasiado vuestros estudios.

ESPIRITU MIGUET.

[Católico ferviente en otro tiempo.]

París, Marzo 7 de 1874.

—Médium Mr. Pierre.—

Las leyes divinas son eminentemente conservadoras, puesto que en la economía general todo lo que viene á ser inútil se trasforma; en este caso, el cuerpo material de todo lo que vive y

respira, vuelve en parte á su orígen por una especie de atavismo.

Dejar morir un organismo es la ley de reconstruccion puesta en accion por un acto de destruccion; el gran crisol aéreo refunde en su molde todas las moléculas que se han creido usadas para cambiarlas con las tierras habitables, que por reciprocidad le vuelven lo que debe ser elaborado de nuevo.

En las épocas primitivas, cuando la tierra estaba cubierta de selvas, los grandes carnívoros y una multitud innumerable de roedores hicieron el oficio de limpiadores, de purificadores; suplian, pues, el fuego sus dientes agudos y sus estómagos insaciables. Pero en los tiempos de civilizacion, en la época de armonía á que nosotros tocamos, como lo ha previsto el sublime filósofo Tournier, la prevision debe ser para todos la regla absoluta, porque esta es una cuestion *sine qua non* de ser ó no ser.

En nuestras tierras sábiamente trabajadas y cultivadas, no hay roedores ni carniceros, pero hay infiltraciones fáciles á través de las capas abonadas del suelo; consiguientemente la absorcion rápida de todos los corpúsculos pútridos que se van por la corriente de las aguas subterráneas á envenenar nuestras fuentes y nuestros rios. Es evidente que por la supresion de todo principio infectante, morboso, antiarmónico, se entra en la ley real.

Se teme la continuacion del envenenamiento por los medios químicos, porque la muerte dada con destreza, con una sabia lentitud, ofrece á la justicia derechos de investigaciones que la cremacion destruiria; pero que se asegure de los medios nuevos, los mas seguros serán ofrecidos á los magistrados. En cuanto al dogma católico de la resurreccion de la carne, alcanzado por ese golpe monstruoso: el fuego quemando los muertos ¿quién cree hoy en esa anomalía sino los que tienen interes en propagarla? Esto es una reminiscencia de un pasado que nadie puede resucitar; pasemos adelante.

Algunos espíritas dirán tambien: Los Espíritus sufrientes, suicidas, colgados, apasionados, asesinos, &c. ¿cómo podrian, no pudiendo estar mas cerca de sus cuerpos, realizar sus pruebas necesarias y sus necesidades? Calmaos, amigos, muy vanos son vuestros temores en este respecto, porque fluídicamente, la imágen de lo que fué, la representacion de todas las miserias de una existencia, se dibujarán, cuando menos, al Espíritu desgraciado, y esto con una plenitud material, durante todo el tiempo de la reparacion. Esto nos parece evitar aun este temor poco fundado.

¿Qué nos resta, pues? una cuestion de higiene á la que nadie puede sustraerse; tanto así es esencial. Antiguo médico y un sies noes químico, prefiero la molécula vuelta vivamente al aire, que verla préviamente trasformarse en una cosa inmunda. En lugar del cementerio humano que tanto preconizais, esclavos como sois, de la costumbre y de la preocupacion, yo prefiero un campo cubierto de espigas de oro, rodeado de grandes árboles verdes, porque estos son representantes de la vida universal.

Vais, quizá, á llamarme revolucionario del espacio.... qué quereis, me agrada el aire libre, ese fuego contínuo, ese crisol de las grandes purificaciones."

Es copia de su original.—A. Bourges.

—Revue Spirite.—

INSTRUCCIONES DE LOS ESPIRITUS.

LOS MESIAS DEL ESPIRITISMO.

1. Se os ha dicho que un dia todas las religiones se confundirán en una sola creencia; hé aquí pues como esto se realizará. Dios dará un cuerpo á algunos espíritus superiores, y ellos predicarán el Evangelio puro. Vendrá un nuevo Cristo; él pondra fin á todos los abusos que existen desde tanto tiempo ha, y reunirá á los hombres bajo una misma bandera.

Ha nacido el nuevo Mesías, y él restablecerá el Evangelio de Jesucristo. ¡Gloria á su poder!

No es permitido revelar el lugar donde ha nacido; y si alguno viene á deciros "está en tal lugar," no lo creais, porque nadie lo sabrá antes de que él esté capaz de revelarse, y de aquí á allá, es necesario que grandes cosas se realicen para allanar los caminos.

Si Dios os deja vivir bastante, vosotros vereis predicar el verdadero Evangelio de Jesucristo por el nuevo misionero de Dios, y se verifica-

rá un gran cambio por las predicaciones de este Niño bendito. A su poderosa palabra los hombres de diferentes creencias se darán la mano.

¡Gloria á este divino enviado que va á restablecer las leyes mal comprendidas y mal practicadas del Cristo! ¡Gloria al Espiritismo que le precede y que viene á esclarecer todas las cosas!

Creed, hermanos mios, que solo vosotros recibireis semejantes comunicaciones; pero guardadlas en el secreto hasta nueva órden.

Setif [Argelia] 1861.

SAN JOSÉ.

NOTA.—Esta revelacion es una de las primeras de este género que nos han sido trasmitidas, pero otras la habian ya precedido. Despues han sido dadas un gran número de comunicaciones sobre el mismo asunto en diferentes centros espíritas de Francia y del extranjero que concuerdan todas en el fondo del pensamiento; y como en todas partes se ha comprendido la necesidad de no divulgarlo, y ninguna ha sido publicada, no han podido ser el reflejo unas de otras. Este es uno de los mas notables ejemplos de la simultaneidad y de la concordancia de la enseñanza de los espíritus cuando ha llegado el tiempo de abordar una cuestion. [1]

2. Está incontestablemente reconocido que vuestra época es una época de transicion y de fermento general, pero aun no ha llegado al grado de madurez que marca la vida de las naciones. Al Siglo XX es al que le está reservada la renovacion de la humanidad, todas las cosas que se van á realizar de aquí á entonces, no son mas que los preliminares de la grande renovacion. El hombre llamado á consumarla no está aun maduro para cumplir con su mision; pero ya ha nacido, y su estrella ha aparecido en Francia señalado con una auréola, y os ha sido mostrada en Africa hace poco tiempo. Su ruta está marcada de antemano, la corrupcion de las costumbres, las desgracias que serán la consecuencia del desencadenamiento de las pasiones, la decadencia de la fé religiosa serán las señales precursoras de su advenimiento.

La corrupcion en el seno de las religiones es el síntoma de su decadencia. Como es el de la decadencia de los pueblos y de los sistemas políticos, porque es el indicio de la falta de una fé verdadera, los hombres corrompidos arrastran á la humanidad á una pendiente funesta, de donde no puede retroceder sino por una crísis violenta. Acontece lo mismo en las religiones que sustituyen el culto de la Divinidad, el de los honores y el del dinero, y que se muestran mas ávidos de los bienes materiales terrestres que de los espirituales del Cielo.

Constantina, Diciembre de 1861.

FENELON.

3. Cuando una trasformacion de la humanidad debe operarse, Dios envía un espíritu en mision, capaz, por sus pensamientos y por una inteligencia superior, de dominar á sus contemporáneos y de imprimir á las generaciones venideras las ideas necesarias para una revolucion moral civilizadora.

De tiempo en tiempo se verá elevarse sobre el nivel comun hombres que como faro guian á los demas por el camino del progreso y los hacen franquear en pocos años las etapas de muchos siglos. El papel de algunos está limitado á una comarca ó á una raza; estos son como oficiales subordinados conduciendo cada uno una division del ejército, pero hay otros cuya mision es la de obrar sobre toda la humanidad entera, y que no aparecen sino en las épocas mas raras que marcan la era de las trasformaciones generales.

Jesucristo fué uno de estos enviados excepcionales; del mismo modo que vosotros tendreis, para los tiempos que han llegado, un espíritu superior que dirigirá el movimiento del conjunto y dará una cohesion poderosa á las fuerzas esparcidas del espiritismo.

Dios sabe cuando ha de modificar nuestras leyes y nuestras costumbres, y cuando un hecho nuevo se presente, esperad y orad, por-

1 Las comunicaciones de este género son innumerables; nosotros no damos lugar aquí mas que á algunas, y si las publicamos hoy es porque el momento ha llegado de llevar el hecho al conocimiento de todos, y porque es útil á los espíritas saber en qué sentido se pronuncian la mayoría de los espíritus.

que el Eterno nada hace que no sea segun las leyes de divina justicia que rigen el universo.

Para vosotros que teneis la fé y que habeis consagrado vuestra vida á la propagacion de la idea regeneradora, esto debe ser sencillo y justo; pero Dios solo conoce el que está prometido; yo me limito á deciros: esperad y orad, porque el tiempo ha llegado, y el nuevo Mesías no os faltará; Dios habrá designado á su tiempo, y además él sabrá afirmarse por sus obras.

Vosotros podeis esperar muchas cosas; vosotros que las encontrais tan extrañas con respecto á las ideas admitidas por la civilizacion moderna.

Paris 1862.

BALUZE.

4. Hé aquí una pregunta que se hace por todas partes: ¿El Mesías anunciado es la misma persona del Cristo?

Despues de Dios los numerosos espíritus que han llegado á la cima de la escala de los espíritus puros, son los que han merecido estar iniciados en sus designios para dirigir la ejecucion de ellos. Dios escoge entre ellos sus enviados superiores encargados de las misiones especiales. Vosotros podeis llamarlos *Cristos*: esta es la misma escuela, estas son las mismas ideas modificadas segun los tiempos.

No os asombreis de todas las comunicaciones que os anuncian la venida de un espíritu poderoso bajo el nombre del Cristo; este es el pensamiento de Dios revelado en una cierta época y que es trasmitido por el grupo de los espíritus superiores que se aproximan á Dios, que reciben de El sus emanaciones para presidir al porvenir de los mundos que gravitan en el espacio.

El que ha muerto en la Cruz tenia una mision que llenar, y esta mision se renueva hoy por otros espíritus de ese grupo divino, que vienen, os lo repito, á presidir los destinos de vuestro mundo.

Si el Mesías de que hablan esas comunicaciones no es la personalidad de Jesus, es el mismo pensamiento. Este es aquel que Jesus ha anunciado cuando ha dicho: Yo os enviaré al *espíritu de verdad* que debe restablecer todas las cosas; es decir, volver á los hombres á la sana interpretacion de sus enseñanzas, porque preveia que los hombres se desviarian del camino que él les habia trazado.

Era necesario, además, completar lo que no habia podido decirles entonces, porque no habria sido comprendido. Por esto es que una multitud de espíritus de todos órdenes bajo la direccion del espíritu de la verdad, han venido á todas partes del mundo y á todos los pueblos á revelar las leyes del mundo espiritual, de las que Jesus habia aplazado la enseñanza y á plantear por el Espiritismo los fundamentos del nuevo órden social. Cuando estén puestas todas las bases de éste, entonces vendrá el Mesías que debe coronar el edificio y presidir á la reorganizacion con la ayuda de los elementos que habran sido preparados.

Pero no creais que este Mesías sea solo; habrá muchos de estos que abrazarán por la posicion que cada uno ocupará en el mundo, las grandes partes del órden social; la política, la religion, la legislacion á fin de hacerlas concordar con el mismo fin.

Además de los Mesías principales, espíritus escogidos surgirán de todas las partes del detal y que como lugartenientes animados de la misma fé y del mismo deseo, obrarán de comun acuerdo bajo el impulso del pensamiento superior.

Así será como se establecerá poco á poco la armonía del conjunto; pero es necesario previamente que ciertos acontecimientos se realicen.

Paris 1862.

LACORDAIRE.

ESPIRITUS MARCADOS.

6. Hay muchos espíritus superiores que concurren poderosamente á la obra reorganizadora, pero no todos son Mesías. Es necesario distinguir:

1° Los espíritus superiores que obran libremente y por su propia voluntad.

2° Los espíritus *marcados*, es decir designados para una mision importante. Estos tienen una irradiacion luminosa que es el signo característico de su superioridad. Estos son escogidos

entre los espíritus capaces de llenarla; sin embargo, como tienen su libre albedrío, pueden sucumbir por falta de valor, de perseverancia ó de fé, y no están al abrigo de los accidentes que pueden abreviar sus dias. Pero como los designios de Dios no estan á merced de un hombre, lo que no hace uno otro es llamado á hacerlo. Por esto es que hay muchos llamados y pocos escogidos. ¡Dichoso aquel que cumple su mision segun las miras de Dios y sin sucumbir!

3° Los *Mesías*, seres superiores llegados al mas alto grado de la gerarquía celeste, despues de haber alcanzado una perfeccion que los vuelve en adelante infalibles y superiores á todas las debilidades humanas, aun incarnados; admitidos á los consejos del Altísimo, reciben directamente su palabra que son encargados de trasmitir y hacer cumplir. Verdaderos representantes de la divinidad, de quien tienen el pensamiento, es entre ellos entre quienes escoge sus enviados especiales, á sus *Mesías* para las grandes misiones generales, cuyos detalles de ejecucion están confiados á otros espíritus emanados ó desincarnados, obrando por sus órdenes y bajo su inspiracion.

Espíritus de estas tres categorías deben concurrir al gran movimiento regenerador que se opera.

Extasis Somnambúlico, Paris 1866.

6. Yo vengo, amigos mios, á confirmar la esperanza de los altos destinos que esperan al Espiritismo. Ese glorioso porvenir que os anunciamos, será realizado por la venida de un espíritu superior que reasumirá en la esencia de su perfeccion, todas las doctrinas antiguas y nuevas, y quien por la autoridad de su palabra reunirá á los hombres en las creencias nuevas. Semejante al Sol levante, disipará todas las oscuridades amontonadas sobre la eterna verdad por el fanatismo y la inobservancia de los preceptos del Cristo.

La estrella de la nueva creencia, el futuro Mesías, crece á la sombra, pero ya sus enemigos se estremecen, y las virtudes de los cielos se han conmovido.

Vosotros preguntais ¿si este nuevo Mesías es la misma persona de Jesus de Nazaret? ¡Qué os importa, si es el mismo pensamiento el que los anima á los dos! Son las imperfecciones las que dividen á los espíritus; pero cuando las perfecciones son iguales, nada los distingue, estos forman unidades colectivas sin perder su individualidad.

El principio de todas las cosas es oscuro y vulgar; lo que es pequeño crece; nuestras manifestaciones acogidas al principio por el desden, la violencia ó la indiferencia banal de la curiosidad ociosa, derramarán olas de luz sobre los ciegos y los regenerarán.

Todos los grandes acontecimientos han tenido sus profetas á cada paso incensados y desconocidos. Como Moisés conducia á los Hebreos, nosotros os conduciremos á la tierra prometida de la inteligencia.

¡Semejanza sorprendente! los mismos fenómenos se reproducen, no solo en el sentido material destinado á herir á hombres necios, sino en su acepcion espiritual. Los niños han venido á ser adultos; creciendo el objeto, los ejemplos no se dirigen ya á la vista; la vara de Aaron ha sido rompida, y la única trasformacion que operamos es la de vuestros corazones atentos ya al grito de amor que del Cielo se represente en la tierra.

¡Espíritas! comprended la gravedad de vuestra mision; estremeceos de alegría porque la hora no está lejana en que el Divino enviado regocijará al mundo. Espíritas laboriosos; benditos seais en vuestros esfuerzos y perdonados en vuestros errores. La ignorancia y la turbacion os ocultan aun una parte de la verdad que el celeste mensajero puede solo revelar completo.

San Luis, Paris 1862.

7. La venida del Cristo ha llevado á vuestra tierra á sentimientos que la han, por un momento, sometido á la voluntad de Dios; pero los hombres, ciegos por sus pasiones, no han podido guardar en sus corazones el amor al prójimo, el amor al Señor del Cielo. El enviado del Altísimo ha abierto á la humanidad la ruta que conduce á la mansion de los bienaventurados; pero la humanidad ha retrocedido del inmenso paso que el Cristo le habia hecho dar; ha vuelto á caer

en el lodazal del egoismo, y el orgullo le ha hecho olvidar á su Creador.

Dios permite que una vez aun su palabra sea predicada en la tierra, y vosotros tendreis que glorificarlo, porque ha querido llamarnos los primeros, á creer lo que mas tarde será enseñado. Regocijaos porque próximos estan los tiempos en que esta palabra se hará escuchar. Mejoraos aprovechando las enseñanzas que nos permite daros.

¡Que el árbol de la fé que toma en este momento tan vivas raíces, lleve sus frutos; que estos frutos sazonen como sazonará la fé que anima hoy á algunos de entre vosotros!

Sí, hijos mios, el pueblo se precipitará sobre los pasos del nuevo mensajero anunciado por el Cristo mismo, y todos vendrán á escuchar esa divina palabra, porque en ella se conocerá el lenguaje de la verdad y el camino de la salvacion. Dios que nos ha permitido ilustrarnos, sostener vuestra marcha hasta hoy, nos permitirá daros las instrucciones que os son necesarias.

Pero vosotros tambien que habeis sido los primeros favorecidos de la creencia, teneis vuestra mision que llenar; vosotros tendreis que llevar á aquellos que dudan aun de esas manifestaciones que Dios permite; vosotros tendreis que hacer lucir á sus ojos los beneficios de lo que tanto os ha consolado, porque en vuestros dias de tristeza y de abatimiento vuestra creencia os ha sostenido: ¿no ha hecho esta nacer en vuestro corazon aquella esperanza sin la cual habrias caido en el abatimiento?

Esto será lo que será necesario hacer participar á los que no creen todavía, no por una precipitacion intempestiva, sino con prudencia y sin chocar de frente con las preocupaciones enraizadas por tan largo tiempo. No se arranca un dañoso árbol de un solo golpe como un arbusto delgado, sino poco á poco.

Sembrad desde ahora lo que mas tarde vendreis á cosechar; sembrad el grano que vendrá á fructificar en el terreno que habreis preparado, y del que vos mismo recogereis el fruto, porque Dios os tendrá cuenta de lo que hayais hecho por vuestros hermanos.

El Havre, 1862.

LAMENAIS.

PORVENIR DEL ESPIRITISMO.

8. Despues de sus primeras etapas, el Espiritismo aguerrido, despojándose mas y mas de las oscuridades que le han servido de mantillas, hará muy pronto su aparicion en la grande escena del mundo.

Los acontecimientos marchan con tal rapidez, que no puede desconocerse la poderosa intervencion de los espíritus que presiden los destinos de la tierra. Hay como un estremecimiento íntimo en las entrañas de vuestro globo como trabajo de un alumbramiento, y nuevas razas salidas de altas esferas vienen á arremolinarse en rededor de vosotros esperando la hora de su encarnacion mesiánica y preparándose á ella por el estudio de vastas cuestiones que conmueven hoy la tierra.

Por todas partes se ven señales de decrepitud en los usos y las legislaciones que ya no están en relacion con las ideas modernas. Las viejas creencias dormidas desde hace siglos, parecen despertarse de su entorpecimiento secular, y se asombran de hallarse en lucha con las nuevas creencias emanadas de los filósofos y de los pensadores de este siglo y del pasado. El sistema degenerado de un mundo que no era mas que un simulacro, desplomarse ante la aurora del mundo real, del mundo nuevo. La ley de solidaridad, de la familia, ha pasado á los habitantes de los Estados para conquistar en seguida la tierra entera; pero esta ley tan sabia, tan progresiva, esa ley divina, en una palabra, no se ha limitado á este único resultado, infiltrándose en el corazon de los grandes hombres: les ha enseñado que no solamente era necesario al grande mejoramiento de vuestra mansion, sino que se extiende á todos los mundos de vuestro sistema solar, para extenderse de allí á todos los mundos de la inmensidad.

Bella es esa ley de solidaridad universal, porque en ella se encuentra esta sublime máxima. Todos para cada uno y cada uno para todos.

Hé aquí, hijos mios, la verdadera ley del Espiritismo, la verdadera conquista de un porvenir próximo. Marchad, pues, en vuestro camino imperturbablemente sin cuidaros de burlas de los unos y del amor propio lastimado de los otros. Nosotros estamos y permanecemos con

vosotros, bajo la egida del espíritu de la verdad, mi maestro y el vuestro.

Paris, 1863.

ERASTO.

9. El espiritismo extiende cada dia el círculo de su enseñanza moralizadora. Su fuerte voz ha resonado de la una á la otra extremidad de la tierra. La sociedad se ha conmovido, y de su seno han partido adeptos y adversarios.

Adeptos fervorosos, adversarios hábiles, pero cuya habilidad y aun su sombra han servido á la causa que han querido combatir llamando sobre la nueva doctrina las miradas de la muchedumbre, inspirándole el deseo de conocer las enseñanzas regeneradoras que preconizan sus adeptos y que los hacian burlarlas y ponerlas en ridículo.

¡Contemplad el trabajo hecho y juzgad del resultado! Pero ¡cuán indecible será la efervescencia que se producirá en los pueblos, cuando los nombres de sus escritores mas queridos vengan á reunirse á los de los demas oscuros ó menos conocidos de aquellos que se agrupan en derredor de la bandera de la verdad!

Ved lo que han producido los trabajos de algunos grupos aislados, en su mayor parte contrariados por la intriga y la malevolencia, y juzgad de la revolucion que se operará cuando todos los miembros de la gran familia espírita se tiendan la mano y proclamarán, alta la frente y ufano el corazon, la sinceridad de su fé y de su creencia en la realidad de su enseñanza de los espíritus.

Las masas aman el progreso y lo procuran, pero lo temen. Lo desconocido inspira un secreto terror á los niños ignorantes de una sociedad arrullada por las preocupaciones, é intenta dar los primeros pasos en la vía de la realidad del progreso moral. Las mágicas palabras de libertad, progreso, amor y caridad, hieren al pueblo sin conmoverlo; á menudo prefiere su estado presente y mediocre á un porvenir mejor, pero desconocido.

La razon de ese temor que le inspira el porvenir, está en la ignorancia del sentimiento moral en un grande número y del sentimiento inteligente en los otros. Pero no es cierto como lo han dicho muchos filósofos célebres, que una concepcion falsa del orígen de las cosas ha hecho errar, como yo mismo lo he dicho,—¿por qué me he de avergonzar de decirlo; no he podido engañarme?—no es cierto, digo, que la humanidad sea esencialmente mala, no: perfeccionando su inteligencia no dará un vuelo mas extenso á sus malas cualidades. Alejad de vosotros esos pensamientos desesperantes que descansan en un falso conocimiento del espíritu humano.

La humanidad no es mala por naturaleza; pero es ignorante, y por esto mismo mas apta para dejarse gobernar por sus pasiones. Es progresiva y debe progresar para alcanzar sus destinos; ilustradla, enseñadle sus enemigos ocultos en la sombra; desarrollad su esencia moral, que es innata en ella y está solamente adormecida bajo la influencia de los malos instintos, y reanimareis la chispa de la eterna verdad, de la eterna presencia de lo infinito, de lo bello y de lo bueno que reside por siempre en el corazon del hombre aun en el mas perverso.

Hijos de una doctrina nueva, reunid vuestras fuerzas, que el soplo divino y los socorros de los buenos espíritus os sostengan, y lareis grandes cosas. Vosotros tendreis la gloria de haber colocado las bases de los principios imperecederos de los que vuestros descendientes recogerán el fruto.

Paris, 1863.

MONTAIGNE.

LAS ESTRELLAS CAERAN DEL CIELO.

10. ¡Oh! ¡Cuán bella es la luz del Señor! ¡Cuán prodigioso es el esplendor de sus rayos! ¡Santa Sion! ¡Bienaventurados los que están sentados á la sombra de sus tabernáculos! ¡Oh! ¡qué armonía puede compararse á las esferas del Señor! Belleza incompatible para ojos mortales, de percibir todo aquello que no cae bajo el dominio de los sentidos!

Aurora espléndida de un dia nuevo; el Espiritismo viene á alumbrar á los hombres. Luces mas fuertes aparecen ya en el horizonte; los espíritus de las tinieblas viendo ya que su imperio

va á desplomarse, son presa de su rabia impotente, y apuran su último vigor en conflictos infernales. El ángel radioso del progreso extiende ya sus blancas alas tornasoles; las virtudes de los cielos se conmueven ya, y las estrellas caen de su bóveda, pero trasformadas en espíritus puros, que vienen como lo anuncia la escritura en lenguaje figurado, á proclamar sobre las ruinas del viejo mundo el advenimiento del hijo del hombre.

¡Bienaventurados aquellos cuyo corazon está preparado á recibir la semilla divina que los espíritus del Señor arrojarán á todos los vientos del Cielo! Bienaventurados los que cultivan en el santuario de su alma las virtudes que Cristo ha venido á enseñarles, y que les enseña aun por la voz de los médiums, es decir, de los instrumentos que repiten las palabras de los espíritus! ¡Bienaventurados los justos, porque de ellos es el reino de los Cielos!

Continuad, amigos mios, marchad por el camino que se os ha trazado; no seais obstáculos á la verdad que quiere alumbrar al mundo; no, sed propagadores celosos é infatigables como los primeros apóstoles que no tenian techo para abrigar sus cabezas, pero que marchaban á la conquista que Jesus habia comenzado; que marchaban sin mira ulterior y sin vacilacion: que sacrificaban todo, hasta la última gota de su sangre para que el cristianismo fuera establecido.

Amigos mios, vosotros no teneis necesidad de sacrificios tan grandes, no; Dios no os pide vuestra vida, sino vuestro corazon, vuestra buena voluntad. Sed, pues, celosos, y marchad unidos y confiados repitiendo la palabra divina: "¡Padre mio, hágase vuestra voluntad y no la mia!"

Bordeaux, 1863.

DUPUCH, OBISPO DE ARGEL.

LOS MUERTOS SALDRAN DE SUS TUMBAS.

11. ¡Pueblos, escuchad! ..... Una gran voz se hace escuchar de un cabo al otro de los mundos; es la del precursor anunciando la venida del espíritu de la verdad, que viene á enderezar las vías tortuosas en que el espíritu humano se extravía en falsos sofismas. Esta es la trompeta del ángel que viene á despertar los muertos para que salgan de sus tumbas.

A menudo habeis leido la revelacion de Juan, y os habeis preguntado: ¿Pero qué quiere decir? ¿Cómo, pues, se realizarán estas cosas sorprendentes? Vuestra razon confundida se pierde en un tenebroso dédalo de donde no puede salir, porque vosotros quereis tomar á la letra lo que está escrito en un estilo figurado.

Ahora que el tiempo ha llegado, en que una parte de estas predicciones va á realizarse, aprendereis poco á poco á leer este libro en el que el discípulo amado ha consignado las cosas que le habia sido permitido ver. Sin embargo, las malas traducciones y las falsas interpretaciones os molestarán aun un poco, pero con un trabajo perseverante llegareis á comprender lo que, hasta hoy, habia sido para vosotros letra muerta.

Solamente comprended que, si Dios permite que los selemines sean levantados mas bien por unos, no es para que este descubrimiento permanezca estéril en sus manos, sino porque operarios infatigables desmantan las tierras incultas; esto es á fin de que fecunden con el suave rocío de la caridad los corazones desecados por el orgullo é impedidos por los embarazos mundanos, donde la buena semilla de la palabra de vida no ha podido aun germinar.

¡Ah! Cuando se considera la vida humana como si debiera ser una fiesta perpetua en que las distracciones y los placeres se sucediesen sin interrupcion, ellos inventan mil bagatelas para entretener sus ocios; cultivan su espíritu, porque esta es una de las facetas brillantes que sirven para hacer resaltar su personalidad; son semejantes á globos de jabon que reflejan los colores del prisma y se balancean en el espacio; estos atraen por un tiempo las miradas, despues los buscais .... han desaparecido sin dejar rastro alguno. Del mismo modo esas almas mundanas han brillado con un esplendor prestado, durante su corto pasaje terrestre, y no ha quedado de estas nada útil ni para sus semejantes ni para ellas mismas.

Vosotros que conoceis el precio del tiempo, vosotros á quienes las leyes de la eterna sabiduría son poco á poco reveladas, sed entre las

manos del Todopoderoso instrumentos dóciles sirviendo para llevar la luz y la fecundidad á esas almas de quienes se ha dicho: "tienen ojos y no ven, tienen orejas y no oyen," porque habiéndose apartado de la antorcha de la verdad, y habiendo escuchado la voz de las pasiones, su luz no es mas que tinieblas en medio de las cuales el espíritu no pueda reconocer la ruta que lo hace gravitar hácia Dios.

El Espiritismo es esa voz poderosa que resuena ya hasta las extremidades de la tierra; todos la oirán. Dichosos aquellos que, no tapándose voluntariamente los oidos, saliesen de su egoismo como lo harian muertos de los sepulcros y cumplieran en adelante los actos de la verdadera vida, la del espíritu desembarazándose de los lazos de la materia, como hizo Lázaro de su mortaja á la voz del Salvador.

El espiritismo marca la hora solemne del despertar de las inteligencias, habiendo usado de su libre albedrío para detenerse en los senderos fangosos cuyos miasmas deletéreos han infectado el alma con un veneno lento que le da las apariencias de la muerte. El Padre Celestial tiene piedad de sus hijos pródigos, caidos tan abajo que ni aun sueñan en la morada paternal, y para ellos es para quienes permite esas manifestaciones brillantes, destinadas á convencer de que mas allá de este mundo de formas perecederas, el alma conserva el recuerdo, la potencia y la inmortalidad.

Puedan estos pobres esclavos de la materia sacudir la torpeza que les ha impedido ver y comprender hasta hoy; puedan ellos estudiar con sinceridad á fin de que la luz divina, penetrando en su alma, arranque de ella la duda y la incredulidad.

París, 1863.

JUAN EL EVANGELISTA.

EL JUICIO FINAL.

12. Jesus vendrá sobre las nubes para juzgar á los vivos y á los muertos. Sí, Dios lo enviará, como lo envía todos los dias á administrar esta justicia soberana á las planicies inmensas del éter. ¡Ah! cuando Santiago fué precipitado de lo alto de la torre del templo de Jerusalen por los Pontífices y los Fariseos por haber anunciado al pueblo reunido aquella verdad enseñada por Cristo á sus apóstoles, recordad que á esta palabra del Justo, la multitud se prosternó exclamando: ¡Gloria á Jesus, hijo de Dios, al mas alto de los cielos!

El vendrá sobre las nubes á verificar sus temibles juicios: ¿no es esto deciros, oh espíritas, que viene perpetuamente á recibir las almas de los que entran en la erraticidad? Pasad á mi derecha, dice á sus abejas el pastor, vosotros que habeis obrado bien, segun las miras de mi padre, pasad á mi derecha y subir hácia El; en cuanto á vosotros que os habeis dejado dominar por las pasiones de la tierra, pasad á mi izquierda; vos estais condenados.

Sí, vosotros estais condenados á volver á comenzar el camino recorrido, en una nueva existencia terrestre, hasta que os hayais saciado de materias y de iniquidades, y que hayais arrojado lo impuro que os domina. Sí, vosotros estais condenados; id y volved, pues, al infierno de la vida humana, mientras que vuestros hermanos de mi derecha van á lanzarse hácia las esferas superiores, de donde están excluidas las pasiones de la tierra, hasta el dia en que entrarán en el reino de mi padre por una mayor purificacion.

Sí, Jesus vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos; los vivos, los justos, los de la derecha: los muertos, los impuros, los de la izquierda; y cuando las alas empujarán á los justos, la materia se apoderará aun de los impuros; y esto hasta que aquellos salgan vencedores de los combates contra la impureza, y en fin, se despojen para siempre de sus crisálidas hermanas.

¡Oh espíritas! vosotros veis que vuestra doctrina es la única que consuela; la única que da la esperanza, no condenando á reprobacion eterna á los desgraciados que se han portado mal durante algunos minutos de la caridad; la única, en fin, que predice el fin verdadero de la tierra por la elevacion gradual de los espíritus.

Progresad, pues, despojando del viejo hombre para volver á la region de los espíritus amados de Dios.

París, 1863.

ERASTO.

13. La Sociedad en general, ó por mejor decir, la reunion de seres, tanto incarnados como desincarnados que componen la poblacion flotante de un mundo, en una palabra, una humanidad, no es otra cosa que un niño colectivo que, como todo ser dotado de vida, pasa por todas las faces que se suceden en cada uno, desde el nacimiento hasta la edad mas avanzada; y lo mismo que el desarrollo del individuo es acompañado de ciertas perturbaciones físicas é intelectuales que incumben mas particularmente á ciertos períodos de la vida, la humanidad tiene sus enfermedades de crecimiento, sus trastornos morales é intelectuales.

Esta es una de esas grandes épocas en que termina un período y en que comienza otro, al cual os ha sido dado asistir. Participando á la vez de las cosas del pasado y de las del porvenir, de los sistemas que se desploman y de las verdades que se fundan, tened cuidado, amigos mios, de colocaros del lado de la solidez, del progreso y de la lógica, si no quereis ser arrastrados al error; y de abandonar los palacios suntuosos en la apariencia, pero vacilantes en sus bases, y que muy pronto se sepultarán bajo sus ruinas los desgraciados demasiado insensatos por no querer salir de ellos, á pesar de las advertencias de todas clases que se les han prodigado.

Todas las frentes se pondrán sombrías, y la calma aparente de que disfrutais no servirá mas que para acumular un mas grande número de elementos destructores.

Algunas veces la tempestad que destruye el fruto de los sudores de un año, es precedida de señales precursoras que permiten tomar las precauciones necesarias para evitar, tanto como es posible, la devastacion. Esta vez no será así. El Cielo sombrío parecerá aclararse; las nubes huirán; despues, repentinamente, todos los furores en tan largo tiempo comprimidos, se desencadenarán con una violencia inaudita.

¡Desgraciados de aquellos que no se hayan preparado un abrigo! ¡Desgraciados de los fanfarrones que fueren al peligro con el brazo desarmado y el pecho descubierto! ¡Desgraciados de aquellos que harán frente al peligro con la copa en la mano! ¡Cuán terrible decepcion les espera! La copa en la mano no podrá llegar á sus labios cuando sean heridos!

A la obra, pues, espíritas, y no olvideis que debeis ser todos prudencia, prevision. Vosotros teneis un escudo; sabed serviros de él, teneis una áncora de salvacion, no la descuideis.

Paris, 1867.

CLELIA DUPLANTIER.

Traduccion hecha de la *Rewe Spirite* de 1868 para la *Ilustracion Espirita*, por *R. I Gonzalez.*

Revista de la Prensa Espírita, Nacional y Extranjera.

Solamente España y los Estados-Unidos nos suministran hoy datos para esta reseña. Aun no nos han llegado los periódicos franceses, belgas, uruguayos, etc. En cuanto á Inglaterra, hace algun tiempo que notamos, sin poder explicárnosla, la ausencia de nuestros antiguos é interesantes cofrades "*The Medium and Daybreak*," "y '*Human Nature*." Carecemos igualmente de las otras publicaciones que se hacen en Holanda, Alemania, Austria, Hungría, Italia, Suecia, Rusia, Perú, Chile, el Brasil, Australia, etc. Procuramos que este vacío se colme pronto para tener mejor informados á nuestros lectores.

ESTADOS-UNIDOS.—De esta nacion solo recibimos regularmente dos periódicos: "*The Banner of light*" y "*Spiritual Scientist*." Suplicamos cordialmente á los editores de ambas publicaciones, cuya circulacion en el mundo espírita es tan considerable, que manifiesten en sus columnas á los redactores de "The London Spiritual Magazine," "Human Nature," "The Spiritualist" y "The medium and Daybreak" de Londres, lo mismo que al "The Religio-philosophical journal" al "The little bouquet," y al "The spiritualist at work" de Chicago, al "Voice of angels" y "The Crucible" de Boston, al "The Herald of health and journal of pluysical culture" de New York, y al "The spiritual Magazine" de Memphis, que la Ilustracion Espírita de México desea establecer con ellos un cambio de periódicos constante. Contamos con la buena voluntad de los editores á quienes confiamos este encargo.

Los artículos que encontramos tanto en "*The Banner of light*" como en el "*Spiritual Scientist*," son todos muy interesantes; pero su abundancia es tal y tan limitado el espacio de que disponemos para esta revista, que nos limitaremos por ahora á extractar las noticias espíritas que en ellos encontramos. Hélas aquí:

En todos los centros espíritas de los Estados-Unidos se ha celebrado pomposamente el 28.° aniversario del advenimiento del Espiritismo. Con este motivo se fundaron nuevos círculos. En un solo número del *Banner* se anuncian sesiones públicas de 327 médiums y "lectores" de diferentes clases. En todos los Estados se celebran frecuentemente "convenciones" y congresos espíritas. Mr. Evans ha publicado un nuevo libro que se titula *El alma y el cuerpo*; el célebre arqueólogo y literato Allen Putnam ha dado á luz otra obra: *Evocaciones de Espíritus*: el ilustre escritor inglés Benjamin Coleman se ha hecho espírita, y ha escrito "*el Espiritismo en América.*" Se habia hecho correr el falso rumor de que Daniel Home habia muerto en Europa. La muerte de los grandes millonarios Astor, Rebee y Stewart fué predicha el año pasado. La medium Sra. Tappam ha hecho grandes excursiones y conversiones. Se ha publicado en Boston un "epítome de Espiritismo y de Espírito-Magnetismo." Entre las obras igualmente notables de Espiritismo, se citan "The Planchette;" "El magnetismo y el somnambulismo artificial" de la condesa Caithness; la "Historia de 16 dioses crucificados," por Kersey Graves; la "Prueba palpable de la Inmortalidad," por Epes Sargent; "¿La materia es todo?" del mismo autor; la "Identidad del cristianismo primitivo y del Espiritismo" por E. Crowell; el "Arpa espiritual" de M. J. Peebles; "Guías de luz para el mundo espírita" por H. Connant; "El lado oscuro de la naturaleza" por la Sra. Crowe; "Mensajeros del cielo" y otras sin autor conocido.

Mr. Daniel D. Home ha emprendido una cruzada contra los mediums embaucadores, y rechaza enérgicamente el cargo de estar vendido á los jesuitas para hacer creer en el Diablo.—Ha recobrado la salud el eminente sabio Robert Dale Owen, firme campeon del Espiritismo. En la librería de Colby, Rich, de Boston, (9 Montgomery place,) se venden los libros de Jackson Davis, Peebles, Tuttle, y otros muchísimos autores espíritas.—Mr. Wright ha escrito una obra sobre las "leyes y objeto de los misterios modernos." Se ha puesto en venta un magnífico volúmen que contiene cincuenta y cuatro discursos de la medium Tappam. Hé aquí otra lista de obras espíritas americanas, que dará á nuestros suscritores una idea del movimiento de la creencia en la República vecina: Emmanuel Swedenborg, su vida y sus escritos.—Experimentos personales de William H. Mumber en la fotografía espírita.—La Biblia en la Balanza.—Direccion para el desarrollo de la mediumnidad, por Ferree.—Revista racional de teología.—Discusiones entre un espírita y un cristiano, por Wilson.—La vida futura, por el juez Edmonds.—Controversia espírita con un anabaptista.—La desesperacion de la ciencia.—Los milagros del espiritismo, por Alfredo Russel Wallace.—Hajed, príncipe de Persia, etc., etc.

Spiritual Scientist publica la protesta del Sr. Aksakoff contra la Academia de Ciencias de San Petersburgo que no ha querido seguir investigando el Espiritismo; el noble ruso continuará las sesiones públicas en su casa, y á ellas acudirán los profesores mas ilustres de la Universidad.

ESPAÑA.—Tenemos á la vista *la Revelacion*, *el Espiritismo*, *el Criterio Espiritista*, la *Revista de estudios psicológicos*, y *El Buen sentido*, de Alicante, Sevilla, Madrid, Barcelona y Lérida.

La Revelacion:—Inserta un extracto del discurso de D. Emilio Castelar sobre la libertad religiosa. Terminan las cartas sobre el Espiritismo, por un cristiano.—Ensalza la paz, felizmente restablecida en España.—La eminente Sra. Soler da cuenta de la controversia suscitada en Madrid entre el Sr. Calleja, simple espiritualista, y el Sr. Huelves, espírita. Reproduciremos el artículo "Los dos templos" de la misma distinguida escritora.—Nuestro corredactor D. Joaquin Calero da gracias expresivas por la insercion de su artículo "A la juventud." Con una poesía del Sr. C. Pascual y Genis, y otra del Sr. Espino, termina este número.

El Espiritismo.—El ilustre campeon D. Manuel Gonzalez escribe una magistral disertacion sobre el interes y amor própio.—Extracto de una obra del insigne filósofo Krausista D. Julian Sanz del Rio "el ideal de la humanidad."—

Sigue el *Espiritismo* distinguiéndose entre todos los periódicos edeptos de Allan Kardec por la alta filosofía con que trata todas las cuestiones.

El Criterio Espiritista.—Cada dia es mejor esta brillante publicacion de la Sociedad Espírita matritense. Celebró una velada lírico literaria conmemorativa del XXVIII aniversario de la divulgacion del Espiritismo y VII de la desincarnacion de Allan Kardec, y por la paz de España. Pronunciaron magníficos discursos y poesías, alternadas con piezas de música y de canto, el Dr. Huelves Temprado, la Sra. Soler por D. Manuel Ausó y por sí misma, el Excmo. Sr. D. Alejandro Benisia, el Sr. Suarez, D. Emiliano Martinez, el Sr. Ruiz Salaverría, D. Manuel Corchado, la Sra. Gassó y Ortiz, el Sr. Pertierra y D. Daniel Suarez.

Ya el Sr. Huelves comenzó á refutar el disparatado artículo del Sr. Pulido, titulado: "La loca de la casa." El *Criterio* trae además una série de noticias y hechos interesantes que extractamos en otro lugar.

Revista de estudios psicológicos.—Tambien la sociedad barcelonesa celebró una sesion en honor de Allan Kardec.—Este periódico publica excelentes artículos morales y filosóficos; el titulado *Vicios y virtudes* es una concienzuda clasificacion. La segunda carta á Prudencio es notabilísima. Las poesías del Sr. T. C. y T., cuyo nombre sentimos ignorar, serán pronto conocidas de nuestros lectores.

Finalmente, el *Buen Sentido*, periódico admirablemente escrito y que lucha como nadie contra el fanatismo católico, merece los mas fervientes plácemes por la elevacion de su filosofía. Todo lo que sale en el *Buen Sentido* es bueno en extremo.

* * *

En el número 6 del *Banner of light*, encontramos la continuacion de los artículos que publica nuestro huésped Mr. Peebles, bajo el rubro de "Viaje á la tierra de los Aztecas y de los Toltecas. "Despues de algunas columnas que ocupa la parta arqueológica ó histórica de esta carta, y de algunas consideraciones sobre los habitantes y los monumentos actuales de México, Mr. Peebles continúa su carta de esta manera:

Condicion del Espiritismo en México.—Siendo absolutamente antagonistas la infalibilidad y el libre pensamiento, el Catolicismo y el Espiritismo son por necesidad enemigos mortales. Esto se ve patente en la República de México, que no obstante contar con cien mil espíritas, aun no tiene conferencias públicas sobre Espiritismo [1] ni sesiones públicas para el estudio de los fenómenos.

Entre los apóstoles del Espiritismo en esta ciudad, está Santiago Sierra, caballero que ha consagrado toda su vida á las tareas literarias. Debe decirse que en este país, como en Europa, son las mas altas clases de la sociedad y los hombres mas ilustrados los que se interesan mas por el Espiritismo. El clero en masa lo proclama "obra del domonio" y prohibe su investigacion; por lo mismo hay millares de creyentes que no se atreven á exponer en público sus convicciones. La *Ilustracion Espírita* es un periódico mensual que es editado por el ferviente adepto General D. Refugio I. Gonzalez. Está muy competentemente redactado y goza de extensa circulacion.

Una sesion espírita.—El círculo que he tenido el gusto de visitar, se reune todos los lúnes en la casa del General Gonzalez. Tiene ciento veinte miembros, de los cuales estaban presentes en aquella ocasion mas de treinta. Tiene una biblioteca y varios excelentes mediums escribientes.

El presidente, Antonio Santoyo,—perfectamente escogido para el puesto,—es un caballero de aspecto grave y paternal. A su derecha estaba el General Gonzalez, cuya presencia revela un fuerte poder psicológico. Alrededor y á los extremos de la mesa estaban listos varios secretarios y algunos mediums escribientes. Al sonar una campanilla todo entró en silencio. La sesion se abrió con una plegaria. Poniéndose los mediums en aptitud de comunicarse, pronto empezaron á escribir con gran rapidez. La influencia que resentian me pareció ser una combinacion

1 Este es un error de Mr. Peebles: en México se disfruta de la mas ámplia libertad de conciencia, y además de haber círculos espíritas que tienen sesiones públicas, hasta en los teatros ha habido controversias literarias y filosóficas sobre el Espiritismo.

[*Nota del traductor.*]

de poder sensitivo y semimecánico. La quietud y el órden eran admirables, y los varios mensajes recibidos de los Espíritus fueron en extremo interesantes.

Aunque no quisiera alabar á Júpiter por su tridente, debo decir en justicia que, frenológicamente hablando, pocas veces ó nunca he visto una asamblea de caballeros y señoras mas inteligentes.

Con ayuda del General Gonzalez, una dama presente, (la Srita. Doloresal,) Portug quedó en éxtasis espírita, *psychologically entranced*. Las palabras que pronunció en ese estado extático, fueron recogidas por los secretarios á medida que salian de sus labios. En esa condicion magnética en que se encontraba, adivinaba, entre muchos, los objetos magnetizados, sufria el resplandor de la lámpara junto á sus ojos abiertos, se ponia rígida como una barra de acero, y no daba señal alguna de sensibilidad. Se hicieron algunos otros experimentos que demostraban la inconsciencia completa que guardaba respecto de las cosas externas.

Variedades.

LA UNION UNIVERSAL.

Ubi bene, ibi patria.

Cuando cinco años atras nos revolvimos á afirmar la realidad del significado del lema que ampara á este artículo, en la *Ilustracion Espírita* que se publica en Guanajuato, ciertamente que no habiamos agotado todos los argumentos que abogan en favor de nuestro tema favorito. Por mas filantrópicas que fuesen las que expusimos, no debimos confiar en que fuesen de la aprobacion de la generalidad; y al entrar en una controversia, hubiéramos completado nuestro pensamiento con reflexiones propias de la materia. Pero la prensa, poco dispuesta entonces, como siempre, en favor de una publicacion espírita, se quedó silenciosa. No nos arredra esta indiferencia, pues nos cabe la conviccion que vamos por el verdadero camino de las liberales aspiraciones que debe tener toda criatura humana en este como en todos los demas planetas.

Sabemos que la diferencia de latitudes influye considerablemente sobre la organizacion social y las costumbres en las naciones; pero no son estos los obstáculos para una confraternidad general. Lo que actualmente está y estará sin duda, por mucho tiempo en oposicion con ella, es la sinceridad de creencias religiosas, último parapeto de un estado de barbarie relativo. Hay tambien otros obstáculos que proceden de las preocupaciones ó ideas propagadas por las sociedades primitivas que tomaron su orígen en los intereses ó rivalidades de las familias, y que se comunicaron á las poblaciones y acabaron por arraigarse en toda la nacion: en estos tratamos de abrir brecha, deseando animosamente que una voz mas elocuente que la vuestra lo haga alguna vez con la extension y lógica que nuestro pensamiento requiere y se deleita con la esperanza de un feliz resultado en lo futuro.

En nuestro primer artículo pusimos á descubierto el egoismo que tan frecuentemente se oculta detras de la voz *patria*, domostrando su erróneo significado bajo el punto de vista filantrópico á que aludimos. Asentamos que la tierra entera es la patria del hombre; que la que él debe al caso, es mezquina, antisocial, misántropa, haciendo subsistir una disposicion hostil entre sus habitantes cuyas relaciones deberian ser fraternales, estorbadas incesantemente por sus gefes políticos y religiosos. Dijimos que la recomendacion cristiana *amaos los unos á los otros*, no solo se dirigió á los habitantes del país en que fueron pronunciadas esas hermosas palabras, sino tambien á todos los demas séres humanos que habitan nuestro mundo; y como espírita, agregamos que esta máxima ha de aplicarse igualmente á los séres emanados y desincarnados que pueblan los otros mundos y los espacios del universo.

Las guerras que han suscitado los litigios, la ambicion y las mas veces hasta en nuestros dias, los intereses personales de los gefes ó representantes de las naciones, fueron el motivo que favoreció el espíritu guerrero, y ocasion de otorgar recompensas, con las cuales no solo se trataba de satisfacer el orgullo personal, sino tambien el de la nacion entera, como que cada individuo hacia causa comun contra lo que se lla-

maba el enemigo. Se recompensaba generosamente á los gefes que se habian distinguido ó alcanzado la victoria. Para el soldado habia el aliciente del pillaje, y las diversiones públicas á su vuelta de la campaña. Mas tarde, en nuestros dias, por halagar la vanidad de los gefes y de los subalternos con el ensalzamiento de sus acciones valerosas, se levantaron arcos de triunfo, columnas y otros monumentos; y por exceso de precaucion contra el olvido de lo que denominan las *glorias militares*, se han dado á esos edificios, á ciertas plazas, puentes y otros lugares, el nombre de los parajes que se hicieron célebres por las victorias conseguidas, y se han conservado en museos ú otros edificios públicos las banderas, cañones y otros trofeos tomados al enemigo.

La paz llegó á hacerse: se firmaron tratados; se mandaron de una y otra parte embajadores. Las dos naciones antes enemigas trabaron relaciones políticas y comerciales; se trataron amistosamente, y enviados y nacionales circularon libremente en ambos países. Preguntamos: ¿los vencidos de ayer pueden mirar con ojos serenos, á pesar de este simulacro de buena armonía, los trofeos que ostentan los vencedores, recordando á los primeros una casual ó inevitable derrota? ¿Quién puede negar que estos estígmas que se les imprime, sean poco favorables á una paz sólida, á relaciones verdaderamente amistosas?—Os vanagloriais de tener instituciones liberales; convidais á vuestras fiestas á los extraños atraidos por vuestros adelantos en las artes, en las ciencias, por vuestra industria, vuestros espléndidos palacios de exposicion; procurais darles distracciones de todo género; vienen como amigos, y con su presencia contribuyen al brillo de las funciones, á la actividad y á la prosperidad de vuestro comercio; y á cada paso estos *amigos*, al examinar vuestras plazas, vuestras calles, vuestros monumentos, habrán de recordar que un dia en que la suerte os fué favorable en el campo de batalla, los habeis acuchillado, vuestra metralla acabó con los mas distinguidos de sus hijos, y que quedaron arruinados con vuestras operaciones devastadoras y vuestras contribuciones. Ciertamente que tal proceder es ilógico y contrario al miramiento y consideraciones que se deben las naciones entre sí, que son las mismas que deben guardarse entre un individuo y otro: pues ¿quién se atreveria á tener en su salon un cuadro que representase el suplicio infamante de una persona, mientras que tuviese que recibir allí mismo al hijo ó pariente cercano del ajusticiado que, por todos títulos, mereciese un legítimo aprecio?

Mas si tales aberraciones son deplorables, vienen á hacerse ridículas cuando mas tarde acaso la fortuna os fué contraria y resentísteis los daños que habiais hecho sufrir á vuestro adversario; y sin embargo, subsistirán aquellos testigos de su anterior descalabro que quizá desdeñará destruir mirándolos como chucherías indignas de un pueblo que se respeta y respeta á los demas.

¿Y para qué tanto fausto y ostentacion para perpetuar la memoria de haber aniquilado á vuestro vecino ayer, si puede él probaros que otro tanto sufrísteis en otra ocasion? ¿Quién puede dudar que tales hechos eternizan los rencores, las represalias y retarda las comunicaciones fraternales de los pueblos?

Se alegará que todas las naciones tienen sus anales de gloria, y que han edificado iguales trofeos para la satisfaccion de sus valientes hijos; pero ¿quién puede dejar de conocer que estos son vestigios de una remota barbarie, manifestaciones vanidosas de tiempos que la civilizacion menciona con dolor? ¡Triste satisfaccion la que necesita del recuerdo de las carnicerías que deshonran á la humanidad!

Despues de lo expuesto, ¿qué diremos de las columnas, arcos de triunfo, de ciertas denominaciones dadas á muchas plazas, puentes y otros edificios, de las pinturas que reproducen siempre las victorias alcanzadas, y de esos distintivos honoríficos de *príncipes, duques, condes*, acompañados de nombres significativos que aun subsisten en las naciones que se estiman mas cultas del viejo mundo, recordando todos la adversidad de los unos y la muy orgullosa y falible fortuna de los otros?—Que tarde ó temprano deberán desaparecer arrasados, borrados, maldecidos y olvidados por los pueblos que inauguran la era de la verdadera civilizacion.

Hemos dicho ya en otra parte que el mundo entero es la patria del hombre, que tiene el derecho

de fijarse en cualquier lugar con el objeto de buscar los medios de subsistir, de criar á su familia y de fundar allí su verdadera patria, pues lo repetiremos sin cesar, el lugar de su nacimiento es su patria fortuita; no es la que su razon, su instruccion, su capacidad, su vocacion han elegido. En esta vino por la exigencia que le hace permanecer con sus padres; mas no existiendo este lazo ú obligado por necesidades crecientes, á romper el círculo estrecho en el cual se encerraba la familia, se lanza por el mundo para hallar ocupacion en armonía con su naturaleza y aspiracion. Cesa, en fin, su vagancia; se establece en lugar favorable; allí cria su nueva familia y su verdadera patria. El hombre verdaderamente libre y liberal debe fraternizar con todos sus semejantes; el mas apto para hacerse de relaciones afectuosas en cualquier lugar, es el que posee una sólida instruccion, una moral pura, se siente capaz de adorar al Sér Supremo desde lo mas profundo de su corazon sin prácticas pueriles é ineficaces; de amar á su prójimo y hacerle todo el bien posible sin anticipado pensamiento interesado. Es la única enseñanza moral y religiosa que deseamos ver establecida públicamente y en todas partes. Esta enseñanza está concretada, á nuestro parecer, en la doctrina del Espiritismo que, al *presente*, es la que puede realizar nuestra esperanza de ver reinar la armonía entre los pueblos con la cual gozarán las ventajas y dulzuras de la *Union Universal*.

A. D.

JUICIO SOBRE LITTRE.

Una ceremonia bien curiosa acaba de verificarse en Paris. El eminente sabio Mr. Littré, ha entrado en una de las lógias mosónicas, y ha entrado públicamente. Dos mil masones acudieron á la recepcion; pero mil la abandonaron, aunque murmurando por no haber encontrado espacio en el espacioso edificio. La sala estaba espléndida, y los altos dignatarios recibian al viejo neófito sentados sobre cojines de terciopelo carmesí que recamaban ricas franjas de oro. La fiesta se celebraba con un gran convite, como si dijéramos, con unas espléndidas agapas.

La magnífica decoracion de la sala, el lujo de la mesa, las varias y multicolores insignias, los blasones y símbolos antiguos, la luz esparcida á torrentes por innumerables bujías, las músicas armoniosas, la inmensa multitud, todo daba al acto extraordinario realce y difundia en los concurrentes vivísimo entusiasmo. Pero una singularidad llamaba la atencion. Los masones han sido los enemigos implacables de los jesuitas; mientras estos defendian el absolutismo político y la intolerancia religiosa, aquellos defendian la libertad religiosa y política.

Pero los masones han sido siempre deistas. Sus símbolos todos recuerdan el gran Arquitecto del Universo. Y lo significante de su doctrina se reduce á elevar la mística ciudad de la libertad en el nombre sacratísimo del Dios de la justicia. ¿Cómo entra en sociedad deista un ateo?

Compréndese la tolerancia de las sectas entre sí; la proclamacion del legítimo derecho á pensar y expresar el pensamiento. No se comprende que una secta admita en su seno á los disidentes de sus principios. Llamar por tolerancia un proteccionista al seno de una sociedad librecambista, seria incomprensible contrasentido. O los masones de Paris han abrazado las doctrinas ateas, lo cual contradiria las bases de su instituto, ó los masones de Paris han reemplazado sus doctrinas deistas con un puro culto á la humanidad. Y todavía en esto habrá mucho que decir. Las doctrinas de Littré no son doctrinas originales.

El ilustre sabio es discípulo de otro sabio más ilustrado todavía, de Augusto Comte. Y en vida de Augusto Comte hubo dos períodos; uno durante el cual explicó científica y sistemáticamente el positivismo, y otro durante el cual elevó este sistema á la religion de la humanidad. Y Littré no admitia el segundo período, porque, en su sentir, las facultades del maestro, tocadas de grave enfermedad, no tienen la antigua lucidez, y sus doctrinas, tocadas de falso misticismo no tienen la antigua ilacion. Tal sentir le enajenó la voluntad de una parte considerable de los positivistas, y lo comprometió en polémicas donde frecuentemente estallaban la injuria y el escándalo. Todo el secreto de la doctrina positivista se halla comprendido en la forma clarísima:

la metafísica ha suprimido toda religion, y el positivismo debe suprimir toda metafísica. Para explicar el universo no se necesita admitir un espíritu en el hombre, ni un Creador en los cielos. Si estos antes narraban la gloria de Dios, ahora narran la gloria de Newton y Laplace. Doctrina tan desconsoladora iba derechamente á expulsar todo lo sobrenatural, así del mundo como del alma, y á encerrar la ciencia en la estrecha esfera de lo sensible por el mero instrumento de la observacion y de la experiencia.

Digan lo que quieran sus sectarios; disfracen como les plazca sus doctrinas; en todas ellas, á través de una gran multitud de fórmulas sansimonianas, se encierra grosero materialismo, semejante al materialismo de las antiguas doctrinas atomísticas.

El tema que se le habia propuesto en su discurso de entrada era este: "de nuestros deberes para con Dios." El positivista expresó con tal motivo todas sus doctrinas, á saber: que nada se puede afirmar, ni negar, de Dios; que su revelacion natural ha sido destruida por el descubrimiento de las leyes del universo, y su revelacion sobrenatural destruida por la crítica moderna de la historia; que el hombre vive en parentesco estrecho con los demas séres creados, y que la ley moral no ha menester para nada de sanciones superiores á la humana conciencia.

Ved ahí de un soplo destruido el espíritu y sus ideas, la libertad humana, y por consiguiente la responsabilidad, toda fé en Dios, todo aquello que abre nuestro frágil sér, desde este estrecho mundo contingente y relativo, á las luminosas regiones de lo infinito. Si eso fuera la verdad, deberiamos renegar de la verdad, y quedarnos con nuestras santas y consoladoras mentiras.

Pero no, no es, no puede ser la verdad. Al materialista le sucede, cuando pasa de este mundo de lo sensible á otro mundo superior, lo mismo que le sucede al pez cuando pasa de su pesada atmósfera de hidrógeno á nuestra ligera atmósfera de oxígeno, se asfixia. No es fundado decir que ese mundo de lo sobrenatural no existe porque no lo hayamos visto con nuestros ojos, ni tocado con nuestras manos, ni conocido en nuestros experimentos de cada dia. Si el sér absoluto no existe porque no lo hemos visto ni lo hemos sentido, tampoco existen las leyes generales invocadas por Mr. Littré, porque tampoco las hemos visto, ni las hemos sentido.

En la estricta esfera de nuestra experiencia, vemos, sentimos los cuerpos que obedecen esas leyes, los fenómenos; pero las leyes en sí no las hemos visto, no las hemos sentido jamas. Y no hemos visto, no hemos sentido la bondad, la hermosura, la idea, la justicia, todas las esencias, todos los principios universales. De suerte que al suprimir á Dios, comenzais por suprimir el mundo y concluis por suprimiros á vosotros mismos.

Vuestro universo tan lleno de vida, respira en lo vacío. Y la última palabra de vuestra ciencia es la nada.

Al negar que existen algunas cosas fuera de lo sensible, lo que negais es el pensamiento y la razon, la facultad suprema del conocimiento, el principio y el fin de toda la ciencia. De lo sentido á lo pensado hay la distancia que media de lo finito á lo infinito.

Aunque lo combatais con toda rudeza é intenteis aniquilarlos bajo vuestro abrumador materialismo, no se extinguirán ni el espíritu en la humanidad ni Dios en el Universo. ¿Cómo? Demostrareis que formamos parte de una inmensa nebulosa; que nuestro planeta es imperceptible átomo en comparacion de los mundos esparcidos por los cielos, y no quereis que al ver este infusorio olvidado en los abismos, este animálcule microscópio, el hombre, alzándose á la eternidad, concibiendo lo infinito, veamos en él un principio, un elemento tan vasto como el espacio, tan duradero como el tiempo, superior á uno y á otro por las ideas, el alma y su conciencia.

Cuanto mas nos confundais con los demas séres; cuanto mas demostreis la identidad de nuestros huesos con las sustancias minerales; la analogía de la coloracion en la sangre del buey y en el perro; la línea de la espina dorsal uniéndonos con todos los vertebrados; la armonía de nuestra vida terrenal con toda vida animal, desde el ovario hasta el sepulcro, más profundamente me convenceré de que no podeis analizar el pensamiento como analizais el fósforo, de que no podeis descomponer el ideal como descomponeis el aire; de que no podeis medir la conciencia como medís el calor; y la religion, el arte, el estado, la ciencia, aparecerán á mis ojos como otros

tantos mundos superiores al mundo material y producidos por la verdad creadora del humano espíritu.

Si vosotros, para demostrarme la fuerza y grandeza de la miseria, me abismais en el océano poblado de séres, me subís á los montes altísimos ceñidos de eternas nieves, me mostrais en nóche serena los enjambres de astros, el fugaz vuelo de los aerólitos, el concentrado movimiento de los planetas, la misteriosa agrupacion de las constelaciones, los lejanos soles, centros de innumerables sistemas planetarios, la faja de materia cósmica en que á cada minuto produce el milagro de la creacion, yo os diré que nada de eso comprenderíais si no fuese por las ideas infinitas, y que las ideas infinitas no han nacido del mecanismo grosero de la organizacion y del instinto, sino del centro etéreo, impalpable, espiritual de nuestra alma, contra la que siempre se estrellará la negra ola en que van envueltos los séres materiales, la negra ola de la muerte.

En cuanto á tí, sér de los séres, motor de los orbes, principio y fin de todo lo creado, lo absoluto, lo perfecto, lo eterno, el ideal de los ideales; en cuanto á tí, Dios mio, presente en la naturaleza, presente en la historia, presente en el espíritu, presente en lo finito y en lo infinito, el ciego que no te ve y no te adora, al negarte á tí, se niega á sí mismo, al desconocerte á tí, desconoce su razon, su sér, y se destruye en ignominioso suicidio, del cual te vengas generosamente, enviándole todos los dias los benéficos rayos de la vida y los eternos resplandores de tu sublime y eterna luz, alma del universo.

EMILIO CASTELAR.

UN RETO NO ADMITIDO.

Nuestros habituales lectores conocen las líneas que en el número anterior dirigimos á la *Revista Europea*, invitando á discutir al que tan inconsideradamente habia tratado á los espíritas, al Dr. Pulido, á quien remitimos nuestro periódico con la carta siguiente:

"Sr. D. Angel Pulido.—Muy señor mio: Cosmo Presidente de la Sociedad Espiritista Española, tengo el gusto de remitir á vd. el número del *Criterio Espiritista* en que se le invita á discutir los fundamentos de nuestra doctrina. Usted que reconoce su importancia filosófica, encontrará, no lo dudamos, si á debatir con nosotros se presta, la que tiene los hechos en que aquella se apoya, y son hoy estudiados por eminencias y corporaciones científicas, muy lejos todavía de profesar nuestro credo.

"Con este motivo se ofrece de vd. atento S. S. Q. S. M. B.—*El vizconde de Torres Solanot.*"

Hé aquí la contestacion del Dr. D. Angel Pulido:

"Sr. vizconde de Torres Solanot.—Muy señor mio:—Recibí y he leido su favorecida fechada el 1.° del corriente Marzo, con el número de la revista el *Criterio Espiritista*, órgano de la Sociedad del mismo nombre, que vd. ha tenido la atencion de enviarme, con el objeto de que me entere del reto que me hace la Sociedad, de que vd. es digno presidente, para discutir los hechos en que se apoya la escuela espírita, y que yo he rechazado como falsos en el artículo que bajo el epígrafe de "La loca de la casa," he publicado en el número 104 de la *Revista Europea*, y ha de dispensarme que despues de darle las mas sinceras gracias por sus atenciones hácia mi humilde persona y mis humildes escritos, le conteste diciéndole que no puedo ni debo aceptar esa polémica, por las siguientes razones, amén de otras muchas, que por impertinentes para ser expuestas en una carta, omito.

1.° Porque son tantas las obligaciones que sobre mí pesan, y tantos los trabajos literarios que debo acabar en el año corriente, que no podria, sin grave perjuicio de mis intereses, distraer mi atencion con una polémica que por su naturaleza y los grandes horizontes que abraza, requiere mucho tiempo si ha de entablarse y seguirse con la formalidad á que es acreedora.

2.° Porque siendo muy modestos mis conocimientos científicos, y mas modestas todavía las facultades intelectuales de que me ha dotado la naturaleza, me reconozco demasiado débil para cruzar armas con toda una sociedad en donde sé que abundan hombres ilustrados y de envidiable ingenio, que aunque paladines de fantásticas alusinaciones, habrian de encontrar fácilmente manera de arrollar y dejar vencido á todo

el que, como yo, fuera flojo mantenedor de la escuela biológica positivista.

3.° Porque de mantener por escrito la polémica, que es como yo únicamente la sostendria, ni el *Criterio Espiritista*, ni la *Revista Europea*, ni ninguno de cuantos periódicos se publican en España, se prestaria á su publicidad, pues pequeño y muy pequeño seria el espacio que todos ellos podrian conceder á un debate, en el cual cada una de las réplicas, fuera de quien fuese, supondria un folleto de regulares dimensiones.

4.° Porque conozco algo lo que son y suponen las controversias de la índole de la que vd. me propone, tengo por seguro que aun en el caso muy poco probable de no cansarse cualquiera de las partes, la discusion seria interminable y árida, sin que á la postre de tantas cuartillas emborronadas, ni unos ni otros hubiesen avanzado ó retrocedido un paso en sus respectivos puestos de combate.

Y 5.° Porque considerando yo como una monomanía, con todas sus lamentables consecuencias, el Espiritismo, creo difícil, si no de imposible conciliacion, barajar en un mismo juego las claras é indiscutibles verdades de la fisiología y demas ciencias biológicas positivas contemporáneas, con las gallardas alucinaciones que se agitan poderosas y dominantes en el cerebro de los espiritistas.

Por lo demas, señor vizconde, deploro, no por mí, sino porque es nuevo golpe contra la tan cacareada formalidad de los espiritistas, que la evocacion de Hipócrates que he referido en mi artículo de la *Revista Europea*, sea una mera burla del espírita que, con términos muy formales y asomos de una dignidad sibilítica, lo refirió. Gracias á su confesion, desde hoy mas en adelante debo juzgar como tales burlas cuantos hechos y fenómenos maravillosos me refieran los sectarios de Allan Kardec, y en virtud de esta misma decepcion, así como yo en el artículo mencionado concedíales buena fé y probidad intachable, debo convencerme de que en unos la ofuscacion y en otros la superchería, son los lazos que mantienen á los espiritistas en la escuela que defienden. Vea vd., pues, señor vizconde, como mas que por mí, por el decoro de la propia clase, debe vd. sentir que un adepto haya protestado entre personas formales, y que en tal concepto le hayan tenido tambien, de la verdad de un hecho que sus mismos correligionarios rechazan como una burla.

Nada mas, señor vizconde; perdóneme lo molesto que con tan larga carta le he sido, y mire siempre como servidor suyo á su afectísimo Q. B. S. M.—*Angel Pulido.*"

A esta carta contestó el Presidente de la Espiritista Española con la que trascribimos á continuacion:

"Sr. D. Angel Pulido.—Muy Sr. mio:—Siento muchísimo que vd. no *pueda* ni *deba* aceptar la polémica á que le invitábamos los espiritistas, estos *paladines de fantásticas alusinaciones* como vd. nos llama, que en un corto debate queriamos demostrar al lector, juez imparcial del campo (no al contrincante que de antemano dice no se convencerá), lo absurdo del sistema de ciertos positivistas que, encastillados en un dogmatismo mal llamado científico, niegan todo aquello que no conocen, y no vacilan en adornar á sus adversarios con epítetos y calificativos que desdicen con la seriedad de la austera é investigadora filosofía.

Verdad es, como vd. asevera, que ofrecia alguna dificultad barajar en un mismo juego ciertas *indiscutibles (?)* verdades de la fisiología y demas ciencias biológicas, con la inflexible lógica de los hechos en que el Espiritismo se apoya; pero es mas difícil aun sostener, é imposible demostrar, que la ofuscacion y la superchería son los lazos que mantienen á los espiritistas en la escuela que defienden.

Nosotros podriamos contestar que la ofuscacion, la soberbia y la pedantería, en unos casos, la supersticion y los prejuicios, en otros, impiden ver las cosas con razon clara, y llevan hasta el extremo de zaherir ó calificar duramente á las opiniones contrarias; pero nos guardaremos de emplear esas armas, pues respetamos á todas las escuelas y á todas las opiniones, incluso las que un dia proscribieron el vapor, otro dia se rieron del telégrafo, y tantas veces rechazaron los descubrimientos, porque traspasaban los límites de su *indiscutible* ciencia.

Por lo demas, señor Pulido, aunque haya quien pueda dudar de nuestra buena fé y nuestra pro-

bidad, tenemos la seguridad de que los fenómenos que ocupan el Espiritismo, son tan reales, pero de muchísima mas trascendencia que los que estudian las ciencias biológicas, como probaremos en sucesivos artículos de EL CRITERIO ESPIRITISTA, siquiera quede manca la discusion, porque uno de los contendientes creyó que no podia ni debia aceptar la polémica á que cortesmente se le invitara.

Despues de ella, podria vd. haber juzgado con mas acierto de los móviles que impulsan á los partidarios del Espiritismo, quienes saben que en nosotros y fuera de nosotros existen muchas fuerzas desconocidas, alguna de las cuales han sorprendido, y estudian su ley para dotar á la ciencia de una verdad mas (si no indiscutible, porque todo en la ciencia humana, como progresiva, es discutible), que sirva de base á ulteriores descubrimientos y saludables aplicaciones.

Tendré el gusto de remitir á V. los números de EL CRITERIO en que le contestemos, repitiéndose de vd. etc.—*El Vizconde de Torres-Solanot.*

Respetando algunas de las razones que el doctor Pulido alega para no entrar en polémica, dejamos al juicio del lector nuestra conducta y la de aquellos que despues de apreciar á su antojo el Espiritismo, rehuyen discutir cuando algun espírita sale á defensa de las verdades que sustentamos, ya en el terreno de las teorías, racionales y científicas, ya en el de los hechos reales y demostrables."

El Criterio Espirita de Madrid.

La verdad de la fotografía espírita.

Un periódico del Ohio, *Cincinnati Daily Enquirer*, que en diversas ocasiones se habia burlado de la fotografía espírita y tratado de charlatan al médium fotógrafo Mr. Hartmann, acaba de publicar los detalles de una experiencia decisiva.

El citado médium, despues de haber hecho varios retratos espíritas, con el testimonio de las personas que obtuvieron en la placa fotográfica formas humanas del mundo de los espíritus, y cansado ya de verse acusado de charlatanismo por sus compañeros de profesion y los incrédulos de Cincinati, invitó á estos un dia dado á fin de someter á un público exámen su procedimiento para obtener fotografías espíritas. Ante un jurado de seis fotógrafos y diez personas mas, en su mayoría incrédulas, tuvo lugar la prueba, habiendo aquellas escogido el gabinete donde habia de operarse, los productos químicos, clichés y aparato. Mr. Hartmann, se sujetó á toda clase de condiciones, exigiendo por su parte únicamente que los que iban á ser jueces se abstuviesen de toda burla, accion ó palabra que pudiera perturbar la armonía y tranquilidad necesarias para asegurar un resultado favorable.

Hiciéronse dos pruebas, operando Mr. Hartmann, sin resultado alguno; una tercera tentativa en que aquel dejó las manipulaciones á dos de los fotógrafos, no fué mas afortunada. Ya cantaban victoria los incrédulos, cuando se preparó la cuarta placa. Esta vez, como la anterior, el médium se hallaba de pié detrás del aparato, sobre el cual tres personas habian colocado las manos. (Antes hacian dos la misma operacion.) Mr. Hartmann, cuya frente cubrian grandes gotas de sudor, parece que invocaba profundamente á los espíritus, en medio del respetuoso silencio de los asistentes. La agitacion de aquel y el temblor de todas las manos que se hallaban sobre el aparato, indicaron entonces la presencia de un poder desconocido. Despues de algunos momentos de exposicion y de las consiguientes manipulaciones verificadas por Mr. Curter, en cuya casa se operaba, y otro de los fotógrafos Mr. Murland, presentaron estos la placa á la luz en medio del asombro de los circunstantes, que apenas daban crédito al testimonio de sus sentidos, pues habia aparecido la figura clara de una jóven tapando parte de la cabeza del doctor Morrow, que era quien habia *posé*. El retrato del espíritu estaba allí, mejor diseñado aún que el de la otra persona. El hecho era concluyente, aunque no se lo explicaban los incrédulos. Todos firmaron un certificado testimoniando que habian examinado y vigilado cuidadosamente las manipulaciones de los clichés marcados de antemano, y que durante la operacion en la cámara oscura y en el estudio del fotógrafo, no habian podido descubrir la señal del fraude ni superchería por parte de Mr. Hartmann; añadiendo tambien que durante la

última prueba, aquel no habia tocado la placa ni entrado en la cámara oscura.

Otra prueba de la verdad de la fotografía espírita nos suministra el periódico *La Ley de Amor*, con referencia al doctor Simoni, cuya honradez y respetabilidad hace tiempo conocemos.

"Nuestro hermano el doctor J. R. Simoni, que de materialista que era, de buena fé se entiende, se convenció luego de la verdad del Espiritismo y abrazó con entusiasmo esta doctrina, ha obtenido un éxito completo en sus experimentos acerca de la fotografía espírita, en New York, para la cual le sirve de *médium* su hijo D. Ramon, que es tambien un magnífico VIDENTE.

Acaba de remitirnos aquel hermano un grupo fotográfico de 17 espíritus, que obtuvo en uno de sus ensayos, seis de los cuales son de personas que fueron vecinas de Mérida, la identidad de una de ellas es absoluta, con la notable circunstancia de haber fallecido sin haberse jamas retratado, porque vivia en la miseria, no obstante lo cual, en virtud de que se ocupaba constantemente de hacer las citaciones en los juzgados de paz de esta Capital, era persona muy conocida de todos. Los que deseen convencerse de ello, pueden ocurrir al editor ó administrador de este periódico, quien les enseñará esa fotografía, ó al Sr. D. Pedro Casares Quijano."

Esta y tantas otras pruebas de la verdad de la fotografía espírita, confirman el juicio que habiamos formado de los tribunales franceses que condenaron á nuestro hermano Mr. Leymarie.

Lo anterior lo hemos leido en el *Criterio Espiritista* de Madrid, correspondiente al mes de Marzo último.

Miscelánea.

—La sociedad real de Inglaterra ha concedido la medalla real á Mr. William Crookes, por sus descubrimientos en el dominio de las ciencias físicas. Este sabio continúa sus investigaciones espíritas.

—En la isla de Puerto-Rico se propaga rápidamente el Espiritismo. Varios Círculos de aquella isla se han puesto en relacion con la Espírita Española. Desde aquí saludamos cordialmente á nuestros hermanos de aquella comarca, y les suplicamos que no desmayen en la propagacion de la verdad.

—*El Buen Sentido.*—

—El Dr. homeópata y espírita, hace más de catorce años, Mr. Pujol, corrió gran peligro de haber sido puesto en la cárcel de Aguadilla (Puerto-Rico) por el grave delito de haber concurrido á una sesion espírita, celebrada en secreto, en familia y en el sagrado de su hogar.

—Las obras del célebre orientalista Mr. Louis Jacolliot, autor del "*Espiritismo en el mundo*, han sido incluidas en el índice romano. Damos el parabien al autor.

—Nuestro querido hermano Leymarie, antes que llegasen á Paris la prodigiosa cantidad de firmas que en solicitud de gracia para él se mandan de todas partes del mundo, fué suspendida la aplicacion de la pena á que se le habia condenado, mientras la oficina de gracia resuelve á la demanda presentada por varias personas, cuyos nombres se ignoran.

Las firmas de los espiritualistas de los Estados Unidos y llegados últimamente á Paris, ocupaban mas de 70 metros de papel. Son tambien numerosísimas las remitidas de Inglaterra.

—*El Criterio Espiritista* de Madrid, *La Ley de Amor* de Mérida (México) y otros varios colegas, recomiendan la lectura de *La Ilustracion Espírita*. Damos un millon de gracias á nuestros benévolos hermanos sus redactores.

—El Espiritismo hace rápidos progresos en los Estados Unidos. Una de las mejores pruebas es el espacio que le acuerdan actualmente los diarios. *El Sunday Herald* de Boston, periódico de mucha circulacion, le consagra regularmente cada semana dos grandes columnas. Otras publicaciones de Nueva York, de Chicago y de San Luis, tratan este asunto liberalmente y con respeto.

—Víctor Hugo, en su última obra sobre Shakespeare, critica severamente á los hombres de ciencia que se rien de los fonómenos espíritas. "La mision de la ciencia, dice, es investigar y estudiar todas las cosas y no despreciarlas sin conocerlas."

Editorial.

El Credo Espírita.

Dios y la Filosofía Moderna.

Poca ciencia aleja de Dios; mucha ciencia nos aproxima á El, ha dicho un célebre filósofo. Y en efecto, somos hoy testigos presenciales de que á medida que el cultivo de la ciencia se extiende, vá ensanchándose tambien el vasto campo de la filosfía; al mismo tiempo no son pocos los escritores que dedicados tan solo á estudiar una de las fases del gran problema de la naturaleza, se creen con derecho á fallar magistralmente contra la existencia del Sér Supremo; incurren en la misma falta que la filosfía antigua, que menospreciaba los hechos verdaderos para deducir de su ideal leyes y fenómenos naturales, puramente imaginarios. La ciencia nada vale sin la filosofía, como tampoco puede llamarse filosofía la que no adopta las proposiciones científicas demostradas plenamente por la observacion y la experiencia.

La evolucion de la filosofía contemporánea es, á nuestro juicio, la trasformacion definitiva que ha de caracterizar de una vez para siempre los ulteriores perfeccionamientos de todas las concepciones filosóficas. Nuestro siglo reasume cuantos cambios históricos han tenido lugar en el paladio filosófico desde la mas remota antigüedad: al terminar el excéptico siglo de la Enciclopedia, de Hobbes, de Diderot, de Voltaire, de Hume, la revolucion francesa habia desparramado tantas ideas fecundas, y al mismo tiempo eran tan exajeradas por algunos pensadores, que una reaccion fué necesaria para encauzar el torrente desbordado: aparecieron los eclécticos, el Espiritualismo, fénix eterno, renació de sus cenizas, y se oyeron las voces de Fichte, de Schelling, de Schleiermacher, de Krause, de Hegel, en Alemania; de Royer Collard, de Víctor Cousin, de Rémusat, de Jouffroy, en Francia. En Inglaterra prosperaba otra filosofía que preparaba el sendero á Stuart Mill, á Lewes, á Bain, á Spencer, apóstoles del positivismo científico que tanta influencia ha tenido en las ideas modernas. Los *átomos* del filósofo brahmina Kánada y del inmortal Demócrito, han sido resucitados; la secta de Augusto Comte busca su filiacion en Aristóteles y el canciller Bacon; el divino Platon cuenta entre sus discípulos mas ilustres á Janet, Lévêque, Caro, Magy, Fouillée, Bouillier; Epicuro está representado por los célebres materialistas Buchner, Strauss, Vogt, Moleschott, Clifford; Zenon por la escuela crítica; hasta Budha ha contado con Schopenhauer; y al través de todas estas variedades se traslucen perennemente las grandes figuras de Descartes, de Leibnitz, de Spinosa, de Locke, de Kant, de Condillac.

Para la escuela espiritualista francesa, á la cual deben ligarse la alemana de Krause y el *centro derecho* hegeliano, Dios es una entidad real; existe personalmente; es el Omnipotente Creador del Universo; la Providencia es su intervencion constante en el mundo sin alterar las leyes de la naturaleza; es, en fin, el mismo Dios que proclama la religion Espírita. Para los materialistas, la materia, moviéndose de toda eternidad, hace innecesaria la idea de Dios. Para los idealistas, Dios no tiene existencia objetiva, sino puramente subjetiva; es decir, es una simple concepcion humana que se deifica á sí misma; Mr. Vacherot ha sostenido que toda existencia es imperfecta, y que es "profanar la idea de Dios suponerla realizada en una personalidad." Para los positivistas ortodoxos, (comtistas) Dios es la Humanidad, tomada en su conjunto total; para los positivistas heterodoxos, (Littré, Ribot, Dumont, Lewes) el filósofo no puede ocuparse mas que de la física, y la metafísica toda carece de fundamento experimental; Dios es un resto de las antiguas preocupaciones ontológicas que han ido desapareciendo á medida que la ciencia ha avanzado. Para los deterministas, Dios como causa primera, es una ilusion, porque no hay causas primeras ni finales, (Mill, Bernard, Berthelot, Bain.) Una variedad de la escuela budhista (Hartmann) cree que en la naturaleza hay un plan preconcebido que demuestra "*una inteligencia inconsciente de sí misma!*" El positivismo inglés no admite ni rechaza la idea de Dios; no la cree imposible, pero sí indemostrable (Spencer.)

Necesitamos, pues, para terminar estos artículos sobre la primera parte de nuestro Credo,

analizar brevemente las objeciones principales que se han hecho á la idea espiritualista de Dios por la escuela determinista y por el profundo pensador Spencer; esto será refutar de paso las pretensiones del materialismo: el positivismo frances, que es la negacion del poder de la inteligencia humana y de los hechos experimentales que tienen lugar en la conciencia, se refuta con la sola enunciacion de tan extraña miopía. *

El determinismo, como hemos dicho, niega entre otras concepciones espiritualistas las de las causas primeras, las de las causas finales ú objetos de la Providencia; la naturaleza es una sucesion de hechos perfectamente contínuos, antecedentes y consecuentes; en resúmen, no entiende por *causa* una entidad especial, sino una série de hechos anteriores al fenómeno, cuya série determina por su mayor ó menor complexidad la produccion fenomenal que se considera. Esta doctrina, como se vé, es una aplicacion admirable de la lógica al estudio de la naturaleza: el sabio fisiologista Claudio Bernard, su mas autorizado representante, la ha desarrollado elocuentemente en muchos libros y en las memorables lecciones que profesa en el Museo de Historia Natural de Paris, y en el Colegio de Francia.

Así pues, el determinismo no puede resistirse á las inducciones científicas que se sujeten á sus procedimientos especiales; no puede vedar en absoluto el acceso de la metafísica á la ciencia, porque sabe muy bien que si por regla general las deducciones escolásticas han sido funestas al progreso científico, ha habido necesidad frecuente en física de reunir ciertos fenómenos en hipótesis metafísicas; por ejemplo, las hondulaciones del éther para explicar la luz y el calor, la estructura molecular y atomística de los cuerpos para explicar las trasformaciones químicas, la teoría de Ampère para explicar las acciones de hipotéticas corrientes de la electricidad. En resúmen, la ciencia necesita valerse de hipótesis mas ó menos metafísicas para explicar no un fenómeno sino la generalidad de los fenómenos semejantes. Y por lo mismo que la filosofía determinista tiende á desterrar de los experimentos la idea de *propiedades*, de *virtudes*, de *fuerzas*, que considera como vestigios de un ocultismo primitivo, abre la puerta á mas ámplias especulaciones sobre la constitucion y la materia y sobre los fenómenos determinantes de sus movimientos. En este sentido, si en el análisis de los fenómenos antecedentes llegamos á un fenómeno verdaderamente irreductible, ¿quién podrá impedirnos legítimamente buscar el mas allá de ese fenómeno? Es posible que traspasado el límite severo de la experiencia nos perdamos en un dédalo perpetuo; tal es la condicion de toda filosofía cuando va demasiado lejos de los hechos reales; pero en este caso, quedará por investigar si ha habido lógica en los procedimientos, y no una lógica puramente constructiva, sino la aplicacion rigorosa de los principios científicos que llevan al descubrimiento de la verdad.

Tomemos una sola série de fenómenos como base de este ensayo: por ejemplo, los del calor. Antiguamente, el calor, lo mismo que la luz, el magnetismo, la electricidad, la gravitacion, la atraccion molecular, la afinidad química, era considerado como una sustancia oculta en la materia, y que podia *emitirse*. Esta hipótesis que aceptó Newton y que minaron Huygens, Hooke, Young y Fresnel, revelando que la luz era un simple movimiento ondulatorio sin emision de ninguna clase, vino á tierra por completo cuando los eminentes físicos Joule, Balfour-Steyart, Mayer, Clausius, Zeuner, Tyndall, Regnault, Hirn, Helmholtz, Rankine, etc., hubieron demostrado que tampoco el calor es sustancia sino una forma de movimiento; es decir, una accion mecánica que se produce en el seno de la materia. La electricidad entró en la misma categoría en cuanto se recordó que podia ser convertida en luz, en calor, en magnetismo; en fin, todos los llamados agentes físicos pueden ser convertidos entre sí, unos en otros; hasta la vida misma, á la cual el materialista Bichat habia concedido como última consideracion el poder misterioso de oponerse á la destruccion del cuerpo, ha quedado reducida al papel de acti-

* No insistiremos en examinar los argumentos del panteismo; las concepciones teogónicas de Spinosa han muerto definitivamente, aunque su metafísica y su moral se prestan aún á graves comentarios. El panteismo contemporáneo se reduce hoy al *Dios inconsciente de Hartmann*.

vidad físico-química de las celdillas organizadas. Es cierto que los químicos prudentes no anuncian como posible la produccion en sus laboratorios de cuerpos vivos; pero tampoco pueden declararla imposible, pues ya han dado muestras brillantes de su poder elaborando sustancias que hace medio siglo el gran Berzelius declaraba inaccesibles á la reconstruccion química, sustancias que solo eran producidas antes por los tejidos crisoles vivientes, y que ahora salen directamente de los sintéticos para recibir hasta empleos industriales. Estos hechos han abolido para siempre la doctrina de las propiedades ó esencias productoras de los fenómenos. Solo queda en pié, en medio de tantas ruinas de la antigua filosofía que tanto desden habia tenido para la ciencia, una gravísima cuestion: ¿por qué los fenómenos se producen siempre de un modo especial cuando concurren á determinarlos ciertas circunstancias? En otros términos, las leyes á que está sujeta la materia ¿por qué son leyes?

SANTIAGO SIERRA.

[*Continuará.*]

Dictados de los Espíritus.

SOCIEDAD CENTRAL.

Médium J. Calero.

Enero de 1876.

Yo soy el mensajero de Dios, el consolador prometido en otros tiempos para los que ávidos de encontrar una fuente que calmase su sed de esperanza y de fé, desearon ardientemente mi venida.

Desde muy lejos se fué preparando mi venida; Jesus era simplemente uno de tantos precursores, el mas digno de todos, y que no hizo mas que preparar esta revelacion que es el mas grande de los consuelos y el manantial de infinitos conocimientos, porque despierta la avidez del hombre por el estudio.

Vuelvo á repetíroslo: soy la ley de caridad, tan gloriosamente enseñada y que tan poco se ha sabido cumplir. Ya la vereis desde hoy ser una enseña que no solo estará escrita en una bandera ambiciosa, sino practicada para todos los que se agrupen en derredor del Nuevo Credo religioso y filosófico de la humanidad.

Yo vengo á unir la aspiracion de la verdad, del bien, con la ley del progreso.

Yo no temo al hacer esta revelacion, que la falta de energía se apodere de los hombres, porque ya están bastante adelantados para comprender que si ellos retardan su progreso, ellos solos se hacen el mal. Es cierto que las leyes del mundo moral tienen que cumplirse necesariamente; pero todas las duraciones son indefinidas y dependen del libre albedrío acerca de sus límites.

Yo he oido de los labios del Eterno, que de hoy mas no estará separada la aspiracion de la verdad, de la mas divina pureza del corazon, de la caridad.

Ya no es preciso ocultar en arcanos misteriosos y en terribles amenazas una vida futura diferente: es verdad de la presente, pero íntimamente ligadas al pasado siguiendo un plan de educacion, cuyo fin es hacer al hombre sabio y bueno.

Sea, pues, con vosotros la bendicion del Cielo, y recibid de vuestro mensajero una pequeña instruccion que haga nacer en vosotros el deseo de un gran progreso.

ESPÍRITU DE VERDAD.

HACER LA CARIDAD.

Médium, J. Calero.

¿Por qué os enternecéis, hermanos mios, cuando escuchais la narracion de una desgracia, si nó porque la chispa del sentimiento temblando en el corazon es como un dardo que pasea por sus profundidades? Llorad, pero acordaos tambien de que el Maestro exclamó un gran dia dirigiéndose á las hijas de Jerusalem: "No lloreis por mí, llorad por vuestros pecados." Derramad, pues, lágrimas; pero no olvideis que muchas veces sois duros ante la desgracia, y no la remediais pudiendo hacerlo, y os enternecéis con las narraciones, y no llorais por vuestra dureza cuando debeis tener Caridad y Amor.

Hubo en otro tiempo un hombre que se sometió á las mas dolorosas pruebas de la paciencia y de la resignacion, y llevó con santo amor de Dios todo el peso de sus pruebas; pues bien, os

puedo decir con verdad, que si ese hombre no hubiera tenido caridad, aun le faltaba mucho para entrar en los mundos regeneradores desde donde comienzan los goces del cielo y el reinado de las virtudes.

Ya habeis oido del santo labio de Jesus que así le contestó al fariseo que le preguntaba las condiciones de la salvacion, y si os repito ese divino consejo, no es porque tema que no os hayan hecho fuerza sus palabras, sino porque á mí mismo me han arrebatado, y no puedo menos que repetirlas dejándome arrebatar por los impulsos del sentimiento de la admiracion, por la primera de las virtudes que pueden hacer elevarse al hombre y al espíritu!—*María.*

Hermanos mios: Poco tengo que añadir á lo que antes he dicho, aunque palpo las dificultades sin cuento que se presentan. Para vencerlas se necesita, es verdad, mucha constancia y energía; pero seria no conoceros pensar que podriais desmayar por ellas. Dios es grande y nos prestará su ayuda. Esperad y confiad.

Dominad vuestras pasiones y rogad á la Providencia que os ayude en esta tarea. Los que viven en el mundo tienen este deber imperioso, porque es el lazo que los une en la vida infinita. —Progresar: Es la palabra que sintetiza todos los deberes; por el progreso el hombre acaba con los errores y las preocupaciones, y hace nacer en su alma las virtudes que desarrollándose despues, le llevan á la categoría de los espíritus superiores. La vida es un continuo combate, una lucha incesante; sobre todo, en los mundos de expiacion, en donde el que sabe cumplir con su mision progresará mas en poco tiempo. Germinan allí las ideas, y como con una lluvia espléndida del cielo, las inspiraciones las fortifican y engrandecen para hacer marchar á la humanidad. Contemplad en derredor vuestro cuántas miserias y cuánto egoismo; siempre que podais llevar á aquellas un consuelo, á este el egoismo, una humillacion, y comenzad por humillar el vuestro, por poner todos vuestros esfuerzos, todas vuestras facultades para matar las malas pasiones.

La venganza, horrible consecuencia del ódio, es la muerte del progreso. Idea que mata las mas nobles aspiraciones, sentimientos que acalla la voz de la conciencia. — El fanatismo de una idea por noble que sea, puede llevar hasta la venganza; sobre todo, cuando esta idea ha sido rudamente combatida. Temed vosotros sobre todo ser arrastrados por una idea, porque perdereis la mas hermosa de las causas. Temeis que los medios que la Providencia ha puesto en vuestras manos son tan suficientes para que seais los instrumentos de la voluntad de Dios. Nada mas ingrato que este pensamiento, que esta desconfianza, porque Dios ha puesto en vuestras manos grandes elementos, que sabiéndolos aprovechar conforme á vuestros deberes, os harán los misioneros que mas pesca hayan recogido de todas las revelaciones que han oido antes. No hagais como otros que, soñando en corregir la obra de Dios, han deslizado la suya, que por desgracia ha hecho abortar las esperanzas humanas. Levantad vuestro corazon y pedid antes que todo fuerza y valor para que en todos los restos de la vida obreis como enviados y no marchiteis las hermosas flores de la Moral Espírita.

C. E. P. P.

LA MODESTIA.

Abril, 10 de 1876.

Médium J. Calero.

¿Qué sois vosotros, decid, en medio del brillante espectáculo de la naturaleza, cuyas galas infinitas, cuyas bellezas sin cuento, son otras tantas páginas admirables del libro en que aprendísteis á elevaros? Medid atentamente cuán poco camino habeis recorrido, aun cuánto os falta todavía, y lo cerca que estais de la escala inferior de la creacion, y es seguro que si mucho teneis que agradecer á Dios los bienes de que gozais, mucho todavía teneis que esperar si sois buenos, si no os enorgulleceis con las primeras victorias. No hagais como los grandes capitanes que matan la luz del astro de su fortuna adormecidos con su gloria; no: despues lloran amargamente haber cortado su brillante carrera, ofuscado con el vano esplendor de su naciente auréola.

Recordad el sublime aforismo de Sócrates, "Conócete á tí mismo," y todos tendreis mucho de que reprenderos, y mucho mas todavía á qué aspirar en el infinito del porvenir. En una arista miserable del éther infinito, vivís y os desarrollais holgadamente, y comparadas vuestras pasiones con ese pequeñísimo mundo, creíais po-

der enorgullecerse y de qué? De balbutir las primeras palabras de la ciencia, las primeras notas de la virtud. La ciencia y la virtud son patrimonio de la humanidad, pero son la humanidad de todas las épocas y de los universos en la eternidad. Nada hay de que enorgullecerse en todos los mundos, y menos cuando comienzan á encarrilarse en el sendero del progreso. La falta de modestia no solamente empequeñece todas las virtudes, sino que es orígen fecundo de las pretensiones de infalibilidad y de intolerancia en el órden intelectual del fanatismo y en el órden moral. Huid del orgullo; sed humildes como Jesus, y que nunca llegue el caso de que por falta de modestia y de caridad, seais los fariseos de los progresos del porvenir.

María R.

Seccion Filosófica.

INTRODUCCION AL ESTUDIO HISTORICO DE LOS DOGMAS.

Hay en el hombre una invencible tendencia á lo maravilloso, tanto mas violenta cuanto mas imperfectas son en él la reflexion y la observacion, y mas despótica y general, mientras mayor es el atraso y la ignorancia de la época en que vive.

El hombre, recorriendo para su desarrollo intelectual y moral, una série de metamórfosis cuyos extremos nos son desconocidos, se nos presenta en sus primeras fases, en el estado llamado de naturaleza pura, caracterizado por la exageracion de todos los instintos que mas tarde educados constituyen los sentimientos.

La ira y el temor alternándose en esas organizaciones rudimentarias, hacen tomar al hombre primitivo sucesivamente, y á la actitud de la fiera disputando su presa enfurecido, ya la actitud sumisa y cobarde del animal que tiembla ante un peligro desconocido, cuya causa y orígen no comprende que se halla impotente para evitar.

El peligro debe haber ejercido sobre los salvajes primitivos, como lo ejerce aun hoy entre nuestros salvajes civilizados, una especie de fascinacion única capaz de quebrantar su indomable temperamento.

Las manifestaciones todas de la naturaleza, objeto de estudio y de recreo hoy para los sabios, eran á no dudarlo motivos de terror para los primeros tipos de la raza humana que huian despavoridos para ocultarse al peligro en el fondo de un espeso bosque ó en la grieta de alguna roca.

Sin conocimientos de ninguna especie, les era imposible reconocer en las convulsiones de la naturaleza una série órdenada de fenómenos obedeciendo á leyes fijas y eternas.

Sin embargo de estos solos sentimientos, la ira y el temor, brotaron indudablemente la primera literatura, la primera moral, el primer culto y la primera teología. Combinados con la tendencia á la maravillosidad, dieron sin duda orígen á una primera y grotesca epopeya. Sin otra ley que la fuerza, el mas vigoroso, el mas feroz, el mas grandiosamente iracundo, debió conquistarse la sumision de los demas y legar á la posteridad su memoria, que segun costumbre exagerada y pálida por los conservadores de la tradicion, haria mas tarde del héroe un semidios ante cuyo nombre se humillara la cerviz. Esta especie de leyendas han sido aun muchos siglos despues el solo género de la literatura conocido.

La moral, que no es otra cosa que la regla de conducta á que el hombre cree deber sujetarse, fué emanada necesariamente de la historia de sus héroes, y modelada por su ejemplo. Nutridas aquellas conciencias si tal nombre merecen, en la admiracion de los *grandes hechos* de pillaje, de carnicería y de ferocidad, no podian aspirar á otras virtudes que estas que para ellos eran el tipo ideal de la perfeccion.

Desgraciadamente no tenian aun piadosos sacerdotes que se encargasen de enseñarles cuándo la maldad es obra meritoria y cuándo fea culpa, y podian entregarse libremente al culto de su grosera admiracion.

Pero la epopeya de sus héroes no alcanzaba á explicar los azotes y plagas que los afligian, ni las grandiosas manifestaciones de la naturaleza. Ninguno de ellos era capaz de producirlas semejantes. ¿De dónde, pues, podian provenir? Debian proceder necesariamente de un sér mas fuerte, mas poderoso y mas iracundo que todos ellos, y que afligiéndolos, se vengaba de supues-

tos agravios. El trueno debia ser su voz. La luz del relámpago su mirada, y debia morar en la altura y tener á sus órdenes el agua, el fuego, el huracan y la peste.

Hé aquí el sencillo razonamiento de los hombres primitivos. Y no hay que tacharlo de exagerado é inverosímil, cuando aun hoy despues de millones de siglos de una constante educacion, nuestro vulgo consagra los mismos ó semejantes errores. [1]

¿Quién pudira y cómo pudiera ser aquel sér superior que no veian, con el que no podian medir sus fuerzas? ¿Lo sabian acaso? Unas veces era el fuego que devoraba una choza ó incendiaba un bosque; otras la peste que diezmaba una comarca; otras un torrente de agua que inundaba una llanura y ahogaba un rebaño; otras el huracan arrasándolo todo á su paso y el trueno hiriendo de muerte, pero siempre talando y destruyendo sin piedad. [2]

Necesariamente aquel sér superior, desconocido, y por lo mismo mas temible, debia complacerse en la destruccion y la crueldad.

No le conocian, pero le sentian, y como el instinto de conservacion les sugirió la idea de aplacar sus iras, adoptaron el primer sistema de adoracion. Queriendo complacerle, le degollaron víctimas, quemaron sus entrañas y le regalaron, en fin, con otros mil sangrientos espectáculos.

Mas cuerdos que nosotros, en medio de su rudeza, sin empeñarse en descubrir el incógnito que le ocultaba á su vista, le hicieron oblaciones en las diversas formas bajo las cuales se les pudo manifestar. De ahí el culto del fuego, del aire, del agua, del sol, etc., etc. Deseando agradarle hicieron el mal, porque creian que el mal le era grato, erraron el camino, pero la intencion era buena, la misma que el moderno fanatismo determinó las guerras de exterminios contra los infieles.

Hé ahí la primera teología y el primer culto.

1 Prueba irrecusable las rogativas *para hacer* venir las lluvias ó hacer cesar un temblor ó una peste, etc., etc.

2 Aquellos hombres ignorantes no atribuian á la lluvia el beneficio de la fecundacion, ni tomaban de los demas elementos los fines providenciales, y solo veian los estragos causados.

Un Dios y una moral al nivel de su inteligencia y su adelanto.

Hé aquí el estado al que todos los pueblos han llegado algun dia al iniciarse á la vida. Con mas ó menos variantes, la misma idea de la divinidad, la misma religion del temor, el mismo culto de la ira y la venganza, los mismos sacrificios. Se ha multiplicado el número de las divinidades y se han introducido entre ellas algunos genios benéficos á medida que han empezado á apreciarse los beneficios. Pero este preludio del maniqueismo dejaba en pié la base de la adoracion. Era preciso aplacar con sacrificios al genio del mal, y cosa rara y absurda, con sacrificios tambien se hacia oblacion á los genios protectores.

En este estado han encontrado los grandes reformadores á todos los pueblos. El solo explica el orígen de los gigantescos absurdos que conservados por millares de siglos, nos ha legado la tradicion con el nombre de dogmas.

Los anales históricos de todos los países conocidos, con excepcion de la China, comienzan con un período místico fabuloso, supuesta revelacion, para explicar la estancia del hombre en la tierra, y á fin de llenar la solucion de continuidad que existe entre este y Dios, establecen una generacion mixta mas ó menos absurda y grotesca, sin carecer por esto en el fondo de una belleza propia y característica.

En el libro diversamente revelado en los diversos pueblos, están sin embargo vaciadas las mismas ideas que brevemente hemos indicado. Todos sus hechos fabulosos, perfectamente verosímiles para aquellos cerebros sin cultivo en que se sobreponia una imaginacion exaltada por un fanatismo tradicional, sofocando la inteligencia y la reflexion, llegaron un dia á aparecer en toda la candorosa sencillez como cuentos fantásticos inverosímiles y relegados al ridículo por la intolerancia, sin tener en cuenta la época de su orígen y los adelantos que á su sombra se realizaron en el ramo del arte, sobretodo. La moral cristiana, eminentemente práctica y desprovista de hechos misteriosos ó increibles, cundió por el orbe, se abatieron los ídolos y con ellos sus misteriosos orígenes.

Pues bien, esos misterios que no caben ya en cerebros de este siglo, han sido resucitados por

los propagandistas y fundadores de las diversas religiones modernas, entre las que descuella como la metrópoli del error y del absurdo, la de Roma, rica en esos misterios que, con el nombre de dogma, impone á sus sectarios bajo la pena de la eterna condenacion.

Creer sin razonar, obedecer sin réplica, perseguir á los que hacen uso del divino don del raciocinio, hé ahí su lema. La ignorancion y la abyeccion, hé ahí su obra mas grandiosa.

Eternamente en lucha con el adelanto y la ciencia, hé ahí su actitud.

Al entrar en el estudio histórico de los dogmas, no es por cierto mi intento hollar el sagrado retiro de la conciencia para allanar en él sentimientos por mil títulos respetables, porque víctima de un engaño, el creyente sincero no merece el sarcasmo. No deseo mas que arrancar la careta á una sociedad de impostores que, con la ignorancia y la fé por premisas, propagan el absurdo como consecuencia, fanatizando y esterilizando así séres que libres de su yugo se hacian dignas de poseer esa chispa inteligente que solo tienen por adorno, mostrarlos como son, para que el mundo los conozca, los compadezca y deje de adorar en ellos el vicio hipócrita, como al contacto de la moral cristiana dejó de adorarse la prostitucion simbolizada en una Vénus.

Pretendemos demostrar solamente que todos los dogmas que se propagan como fundados en la escritura Sagrada de los Hebreos y en las revelaciones de Jesus bajo la forma alegórica, así como las declaraciones de los concilios, no son mas que tradiciones robadas de los libros sagrados de los Brahmanes, de los Egipcios y Arabes; en una palabra, de la madre de la humanidad, de la India, de la que fueron conocidas como propias muchos siglos antes, todas las enseñanzas y dogmas que se pretenden osadamente nuevas y venidas del padre, en la boca de Jesus ó de Moisés.

La causa de los dogmas es solidaria de la de la fé, pero no negamos el derecho que el hombre tiene para abdicar en su perjuicio de la razon y creer lo que mas le acomode. Estudiaremos solamente el crédito que segun los antecedentes históricos merece la originalidad de los dogmas del Romanismo, para en consecuencia deducir el crédito que merecen los que la sostienen en el nombre de Dios, si resulta falso. No entremos en el terreno de lo sobrenatural, en el que todo es muy posible. Nos colocamos en el histórico, sujeto á las reglas de la crítica.

El Dios que se encierra en esta ecuacion 3—1, bien puede hacer que la revelacion de los dogmas sea nueva aun cuando estos fueran de la mas remota antigüedad.

Aquellos para quienes la historia, la ciencia y la evidencia misma no significan nada, ó son artificios del demonio cuando están en contradiccion con un dogma, nada adelantarán con un estudio de este género. No es extraño. No nos escandalizan los errores que de todo tiempo han profesado las masas, porque en todo tiempo las masas han sido ignorantes y fanáticas, pero aquellos que solo obligados por la educacion y la costumbre, y mas por fuerza que de grado han prescindido del libre exámen para arrojarse en brazos de tutores infieles, fácilmente elegirán entre la verdad histórica y la impostora apostólica, despues de meditar en el asunto de este estudio, que es por decirlo así la piedra angular del edificio Romano.

El será, sobre todo, muy provechoso para nuestros hermanos espíritas, que libres ya de preocupaciones y libres y conscientes tienen elevado un altar á la ciencia y el libre exámen y para quienes el Índice Romano es una coleccion de obras escogidas.

JUAN CORDERO.

Seccion Científica.

El Espiritismo en Rusia.

En su discurso de recepcion á la asociacion nacional de los Espíritas de Londres, en la primer semana de Octubre, Mr. Aksakof, de San Petersburgo, se ha extendido sobre las dificultades y las facilidades que encuentra en Rusia la propagacion del Espiritismo. Examinando las primeras, dice que las dificultades principales resultan de que en Rusia no es libre el comercio de los libros y de que no existe ahí ni la libertad de la prensa, ni la de la palabra.

La *primera dificultad* proviene de que, en ese

país, la censura somete á un exámen riguroso todos los libros que tratan de política ó asuntos religiosos; todos los escritos que difieren de la opinion del censor ó que considera como subversivos al órden establecido de las doctrinas ortodoxas, son inscritos en la lista de las obras prohibidas. La circulacion en Rusia de la literatura espírita de los anglo-americanos, encuentra por esto mismo un grande obstáculo, lo que explica por qué se la conoce tan poco en aquel país. Las obras de Davis, Hare, Edmonds, Dale Owen y otras, están prohibidas; pero por una circunstancia inexplicable para el orador, las obras de Allan Kardec no lo están. Tal vez la autoridad supone que estas deben ser colocadas en la categoría de las curiosidades literarias, ó en la de las obras de ficcion, ó mas bien las considera de una naturaleza inofensiva y por esto no les ha hecho el honor de colocarlas en el índice. Esto explica por qué fuera del Espiritismo francés, los rusos ignoran lo que pasa en otras partes con relacion al Espiritismo, y ni aun tienen la menor idea del progreso que hace esta doctrina en Inglatera y en América.

Segunda dificultad. Todo libro que se imprime en Rusia, debe pasar por las manos del censor civil ó eclesiástico, y este último suprime lo que no le parece ortodoxo: los esfuerzos que podrian hacerse para popularizar el Espiritismo, vendrian á ser, en consecuencia, infructuosos. Mr. Boultin ha traducido al idioma ruso las obras de Allan Kardec, pero no se le ha permitido imprimirlas. El mismo orador habia comenzado á publicar las obras de Swedenborg, pero cuando intentó introducir el libro de Hare, se le prohibió imprimir la traduccion en Rusia y tuvo la necesidad de hacerla publicar en Lipzig. La única obra espírita cuya impresion ha permitido el censor, ha sido la de William Crookes, traducida al ruso á causa de que su contenido es puramente científico.

Tercera dificultad. En Rusia no se puede dar una conferencia pública sin autorizacion del gobierno, y jamas una conferencia sobre espiritismo ha sido permitida, si no es la de Mr. Home en 1871, que fué dada sin aviso al público y por una autorizacion especial de las autoridades.

A todo esto es necesario añadir que aun hay que combatir el antagonismo de la opinion pública, alimentado con escritos contra el espiritismo, y artículos de diarios que no conocen la materia de que se ocupan.

En cuanto á las facilidades que encuentra la doctrina espírita en el vasto imperio moscovita, el orador pretende que á pesar de las pocas luces intelectuales que vienen de fuera, los rusos poseen una libertad de opinion mas grande que los habitantes del resto de Europa ó de América. Ellos no conocen esa rígida manía de *Conservadores* en materia de religion y aun de ciencia, lo cual constituye un rasgo característico de la vieja civilizacion europea. La civilizacion rusa no hace mas que comenzar y no prohibe tradiciones, no teniendo otro prestigio que el de haber vivido durante una larga série de siglos.

El orador compara al extranjero á un esclavo del despotismo, de la tradicion y de la opinion pública; cosas desconocidas en Rusia. Las ideas nuevas enraizan ahí mas fácilmente que en cualquiera otra parte.

Lo que precede explicará cómo dos miembros de la universidad rindieron públicamente testimonio de la realidad de los fonómenos medianímicos, en el momento que estuvieron convencidos de los hechos; en seguida de su afirmacion, se nombró una comision científica para estudiar estos fenómenos, mientras que en Inglaterra á pesar del informe presentado por Mr. Crookes á la Sociedad Real y á las afirmaciones de Wallace, de Lord Lindsay y otros eminentes sabios, la Sociedad Real no ha manifestado ninguna disposicion que tienda á acordar la menor atencion á las aserciones de sus propios miembros sobre tan importante asunto.

La *segunda facilidad* consiste en el hecho de que el círculo de la sociedad, compuesto de personas instruidas, es mas reducido que en cualquiera otra parte del mundo civilizado. Por esto mismo los miembros de este círculo están informados de todo lo que pasa en el dominio científico de Rusia. No existen mas que tres ó cuatro periódicos de algun valor, que aparecen cada dos ó tres meses; estas publicaciones bastan para llevar el alimento intelectual á cada extremidad del imperio ruso. Es verdad que estas hojas se ocupan de cubrir al Espiritismo del ridículo, pero el público tiene buen sentido para distinguir entre el testimonio de un hombre de ciencia y las injurias de críticos anónimos.

La *tercera facilidad* consiste en el hecho de que en presencia de las dificultades que dejo enumeradas, el Espiritismo no puede ser estudiado en Rusia sino bajo el punto de vista científico. Es imposible por el momento considerarlo como cuestion religiosa ó social. No existe ahí absolutamente mas que la cuestion científica, y esto es de una grande importancia, porque los hechos una vez admitidos, formarán un nuevo objeto de investigacion para la ciencia, y el Espiritismo se encontrará así en las manos de personas competentes, con mucho menos peligro de introduccion de doctrinas y de teorías fundadas en conclusiones prematuras, y pudiendo llevar á consecuencias desastrosas. Cuando en medio de estas vías, los hechos estén bien establecidos, la ciencia, la religion y la moralidad, serán llevadas á deducciones verdaderas y naturales.

The Spiritualist de Londres.

Diversos órganos de la prensa han referido últimamente que en una sesion de la comision de la Universidad de San Petersburgo, los mediums que se sometian al exámen de los miembros de esta comision, han intentado engañarlos proyectando pequeñas gotas de agua delante de ellos, sobre un papel, que se encontraron ser de saliva. Hé aquí lo que dice uno de los sabios rusos, Mr. Nicolás Wagner, profesor de Zoología en esa misma Universidad, á propósito de este incidente de que hacia igualmente mencion la *Gazette de San Petersburgo*:

"De los dos mediums que Mr. Aksakof ha hecho venir de Newcastle, el mas jóven de los hermanos, un jóven de 13 años, presenta efectivamente el singular fenómeno que ha dado materia á la nota anterior. El líquido, cuyas gotitas aparecian en el papel, poseen en realidad la reaccion química de la saliva; pero examinando al microscopio, se presenta bajo un aspecto menos pronunciado que la saliva ordinaria. En la mayor parte de los casos, (yo he repetido á menudo estos experimentos) el líquido queda perfectamente uniforme, y una sola vez he descubierto en una gotita algunas celdillas epiteliales modificadas; mientras que la saliva del medium contenia grupos enteros de estas celdillas. Coloqué en la cabeza del medium una grande hoja de papel, haciéndola pasar por sobre la cara, de tal manera, que era físicamente imposible á toda espectoracion, alcanzar á la parte superior. No obstante, un gran número de gotitas aparecieron en esta superficie, principalmente en la parte de la hoja inclinada por encima del occipucio del medium. Entre la mesa y la cara del medium coloqué un carton en forma de paravientо, y sin embargo ví gotitas sobre la mesa delante del paravientо. Muy frecuentemente durante nuestras sesiones, cerramos la boca del medium con el aya de una muselina muy fina, y las gotitas aparecian no obstante esta precaucion. Mr. Aksakof cubrió la cabeza del jóven con una caja de carton, y recibimos aún las gotas; finalmente, envolví toda la cabeza con una tohalla áspera lo cual no impidió que se produjera el fenómeno.

Respecto de las observaciones, creo tener el derecho de concluir que la manifestacion examinada por nuestra comision, no es un simple juego de prestidigitacion, sino una verdadera manifestacion medianímica, y siento sinceramente que los miembros de la comision no hayan logrado convencerse.

Psychische Studien de Leipzig.

Le Messager à Liège.

EL COMITE DE SAN PETERSBURGO.

Nuestros lectores recordarán que en el mes de Mayo de 1875, M. Aksakof invitó á los mejores mediums á dirigirse á San Petersburgo para someter los efectos de sus facultades á las investigaciones de un comité científico. Nuestros suscritores de Bélgica, muy particularmente, recordarán tambien las apreciaciones de la prensa belga en cuanto á los resultados de los trabajos del comité, apreciaciones calcadas sobre la de los diarios rusos.

Mr. M. Aksakof, en el número 4 de *Psychische Studien*, órgano espírita, redactado por cuidado suyo, expone como sigue las últimas fases que ha atravesado esta prueba:

De qué manera el comité científico de San Petersburgo examina los fenómenos medianímicos y lo que ha resultado de esto.

Una señora que posee facultades medianímicas muy notables, habiendo graciosamente consentido en secundarnos en esta obra difícil, el comité ha pedido volver á tomar el curso de sus trabajos el 11 de Enero. Esa señora, cuya

posicion social es completamente independiente, no ha consentido en acordarnos su concurso sino porque las investigaciones hechas por el comité tenian un fin exclusivamente científico. Hemos tenido reunidas cuatro sesiones. Tuvieron lugar manifestaciones desde la primera; los fenómenos de golpes dados en el pavimento y en la mesa, se reprodujeron con una grande intensidad y se obtuvo muchas veces la suspension en el espacio de este último mueble.

¿Qué hizo el comité?

1° Muy al contrario de las convicciones recibidas el 9 de Mayo de 1875, los Sres. profesores Butlerow, Wagner y yo, testigos del medium, no fuimos admitidos á colaborar en la redaccion del proceso verbal de la sesion; este fué, pues, redactado exclusivamente por el comité.

2° Los procesos verbales del comité han sido formados de una manera muy inexacta y con ausencia marcada de precision y de detalles complementarios. Ciertas descripciones no concuerdan de ninguna manera con lo que realmente ha tenido lugar, y muchos fenómenos se han pasado ahí en silencio. Así es como durante el experimento de los golpes dados en la mesa, golpes acompañados de sacudimientos sensibles bajo las manos, uno de los miembros del comité se sentó bajo del mueble á fin de asegurarse por su vista de que nadie golpeaba contra los piés de la mesa. No sé ha hecho mencion de esta realidad que era de las mas convincentes.

Nosotros no hemos firmado los procesos verbales sino protestando contra ellos y completándolos con nuestras propias observaciones.

3° A fin de que el público no pueda creer que los fenómenos afirmados por los procesos verbales son realmente de una naturaleza medianímica, muchos miembros del comité, Mr. Mendelejef en primer lugar, creyeron deber hacer seguir su firma de declaraciones personales, por las cuales se esfuerzan en probar que los golpes producidos y la suspension de la mesa, no eran otra cosa que el producto de la habilidad del medium. Esos señores sostienen sin manifestar la prueba de ello, que los fenómenos son el resultado de un fraude.

Mr. Mendelejef escribe en el segundo proceso verbal:

"El medium propuso quitarse los botines. Como yo no creia que él producia los ruidos con los tacones de su calzado, consideré esta proposicion no solamente como inconveniente, sino únicamente para ocultar mejor la superchería."

4° En presencia de las manifestaciones que se producian siempre con mayor éxito, y en la imposibilidad el comité de descubrir ningun fraude y dar la prueba de él, no le quedó otro recurso para salir del embarazo, que atrincherarse tras de la condicion de que los experimentos serian hechos con la ayuda de instrumentos de su invencion, ó preparados por él; y rehusando continuar el estudio de los fenómenos espíritas en las condiciones en que de ordinario se producen, impuso al medium sus propias condiciones, condiciones tales que en presencia de ellos era mas que probable que los fenómenos no habian podido producir.

5° En fin, para quitarnos toda posibilidad de empujarlos al objeto por la produccion de algunos mediuns mas fuertes quizá, estos señores, en contradiccion con las convenciones tomadas en Noviembre de 1875, decidieron el 15 de Enero último que las cuarenta sesiones prometidas no podrian en ningun caso pasar del 1° de Mayo de 1876.

En presencia de estos hechos, es evidente que el comité tenia otra intencion distinta de la de confirmar ó refutar imparcialmente este testimonio de los representantes de la ciencia, á propósito de lo cual el comité se habia públicamente constituido. Es claro que su principal objeto no era otro que el de probar que este testimonio—fruto de un largo y concienzudo estudio—no era, por una parte, mas que el resultado de un desarreglo de la razon, y por otra, el producto de un fraude. Nosotros no hemos podido continuar tratando de esta manera; hemos cesado, pues, despues de la cuarta sesion, de tomar parte en las investigaciones del comité, y el 4 de Marzo último los señores Butlerow, Wagner y yo hemos informado en un manifiesto motivado que cualquiera otra participacion de nuestra parte habria venido á ser inútil é imposible.

Los detalles de este edificante negocio serán conocidos ulteriormente. Por el momento el comité tiene secreto el resultado de sus trabajos,

aunque la publicacion haya sido prometida, y aun se nos ha rehusado tomar copia de los procesos verbales.

M. Aksakof.

—*Le Messager de Liège.*—

Fenómenos de la Práctica.

LOS FAKIRES ENCANTADORES.

No hay un europeo que no haya oido hablar de la habilidad extraordinaria de los fakires indos á quienes se conoce vulgarmente con los nombres de *Encantadores* ó *Juglares*. Estos se pretenden investidos de un poder sobrenatural; hé aquí la creencia de todos los pueblos del Asia.

Cuando se recitan sus hechos y sus ocurrencias en nuestras comarcas, se oye ordinariamente responder: dirigios á vuestros prestidigitadores, y ellos harán otro tanto.

Para poner al lector en situacion de apreciar lo bien fundado de esta opinion, nos parece indispensable indicar cómo operan los fakires. Hé aquí hechos que nosotros afirmamos y que no serán contradichos por ningun viajero.

1° Estos no dan representaciones públicas en lugares donde la reunion de muchas centenas de personas hace todo exámen imposible.

2° No son acompañados de ningun asistente ó *compadre* segun la expresion usada.

3° Se presentan en el interior de las habitaciones *completamente desnudos*; no llevan, por pudor, mas que un pequeño pedazo de tela un poco mas largo que la mano.

4° No conocen ni los cubiletes ni los sacos encantados, ni las cajas de doble fondo, ni las mesas preparadas, ni ninguno de los mil y un objetos necesarios á nuestros escamoteadores europeos.

5° No estan *en posesion de ninguna otra cosa fuera de una* pequeña barrita de bambú con siete nudos, del grueso de un porta-plumas que llevan en la mano derecha, y un pequeño silbato como de una á tres pulgadas de largo, que atan á una mecha de sus largos cabellos, porque no teniendo ni vestido ni bolsas para portarlo, se verian en la necesidad de traerlo siempre en la mano.

6° Ellos operan á la voluntad de la persona en cuya casa se hallan sentados ó de pié, y segun el caso, en la estera ó alfombra del salon, en la losa de mármol ó granito ó estuco de la *vérandah* ó sobre la tierra desnuda en el jardin.

7° Cuando tienen necesidad de un sujeto para desarrollar sus fenómenos de magnetismo y somnambulismo, aceptan á cualquiera de vuestros domésticos que le indiqueis, y operan con la misma facilidad sobre un europeo si quiere prestarse á ello.

8° *Si un objeto cualquiera* les es necesario, instrumento de música, baston, papel, lápiz, etc., os ruegan que se los proporcioneis.

9° Recomienzan tantas veces como querais sus experimentos á vuestra vista, para permitiros que los examineis.

10° En fin, jamas os piden recompensa alguna limitándose á aceptar la limosna que les ofrezcais para el templo de que dependen.

Durante los largos años que yo he permanecido en la India, en todos sentidos, puedo asegurar no haber visto jamas un solo fakir que haya intentado eludir una sola de estas prescripciones.

Resta solo preguntarnos si los mas en boga de nuestros escamoteadores consentirian en privarse de sus accesorios y obrar en las mismas circunstancias.

La respuesta no seria dudosa.

Sin deducir nada *sobre las causas y los medios*, nos limitamos á hacerlo constar.

EL BAILE DE LAS HOJAS.

Recogimos sin órden los hechos que hemos observado tales como estan consignados en nuestras notas, limitándonos á agruparlos segun las divisiones que hemos adoptado, para hacer mas clara la clasificacion indua.

Lo que nosotros llamamos fuerza espíritа es llamada por los indos certa-chancârasya, ó fuerza del yo.

***

Yo habitaba en Pondichery, capital de nuestros establecimientos del Carnacit, hacia ya algunos años, cuando una mañana, entre once y doce del dia, mi *dobachy*—mozo de aseo,—vino á anunciarme que un fakir solicitaba hablarme.

Yo habia dejado la Europa sin tener la menor idea de los fenómenos que los espíritas atribuian á sus mediums. Yo ignoraba hasta los principios sobre que descansa esta *fé* que creia nueva, y que hoy es tan vieja como los templos de la India, Caldea y Egipto, porque todas las religiones han comenzado por la creencia en los espíritus y en las manifestaciones exteriores, que son la fuente de la pretendida revelacion celeste. Yo no habia visto ni aun agitarse una mesa de noche bajo la imposicion de las manos; *la exageracion de creencias en los invisibles*, de que los adeptos convencidos acompañan siempre sus relatos, se parecian de tal modo á los éxtasis, apariciones misteriosas, y á todo el arsenal del catolicismo, que no me habia podido venir la idea, *racionalista encarnizado, lo que soy aún*, de asistir á los experimentos de que en todas partes se ocupaban con verdadera pasion.

En cuanto á los fakirs indos, yo los tomaba por simples prestidigitadores á quienes despedia dándoles las gracias siempre que se presentaban.

Sin embargo, oyendo hablar siempre de su maravillosa habilidad, quise saber una ocasion á qué atenerme sobre esto.

Habiendo sido introducido el Fakir, me dirigí hácia el que se hallaba bajo de las *verandahs* de mi habitacion.

Me sorprendió su flacura.

Tenia la cara descarnada de un asceta, y sus ojos, que parecian medio abiertos, me causaron una sensacion que ya habia experimentado viendo los ojos glaucos é inmóviles de las grandes hijas del Océano.

Estaba en mi espera sentado en cuclillas en las baldosas de mármol. Luego que me vió, se levantó lentamente, é inclinándose con las dos manos en la frente, murmuró estas palabras:

—Saranai aya (salud respetuoso señor). Yo soy Salvanadin-Odear, hijo de Canagarayen-Odear. Que el inmortal Vischnou vele sobre tus dias.

—Sâlam,[1] Salvanadin-Odear, hijo de Canagarayen-Odear, ojalá puedas tú morir en las márgenes sagradas del Tireangi, y que esta trasformacion sea para tí la última.[2]

—El Guru de la Pagoda, prosiguió el indo, me dijo esta mañana: vete á pepenar la ventura como los pájaros á lo largo de los rosales, y ganarás al Dios que protege á los viajeros y me ha conducido á tu habitacion.

—Seas bien venido.

—¿Qué deseas de mí?

—Se pretende que tú tienes la facultad de comunicar el movimiento á los cuerpos inertes, sin el auxilio del tacto: yo desearia ver realizada esta maravilla.

—Salvamadin-Odear no tiene este poder; él evoca á los espíritus, quienes vienen á prestarle su asistencia.

—Pues bien, que Salvamadin-Odear evoque los espíritus y me muestre su poder.

Apenas habia yo pronunciado esto, cuando el fakir se sentó de nuevo en cuclillas en el pavimento poniendo su baston de siete nudos entre sus piernas cruzadas.

Me rogó que mandara le diese un *dobachy*, siete pequeñas macetas llenas de tierra, siete tiritas de madera de dos codos de largo, y siete hojas de cualquier árbol.

Cuando estos diferentes objetos fueron traidos, sin tocarlos, los hizo colocar en una línea horizontal como á dos metros distante de él, teniendo los brazos extendidos, y mandó á mi doméstico clavara cada tira de madera en cada una de las macetas, y que hiciera pasar cada varilla de aquellas por el centro de cada hoja.

Cada una de estas descendió verticalmente hasta servir de cubierta á la maceta. Esto hecho, el fakir levantó las manos juntas, arriba de la cabeza, y le oí pronunciar distintamente en lengua tamaula la evocacion siguiente:

"Que todas las potencias que velan sobre el principio intelectual de vida (Kehe'tradjna) y sobre el principio de la materia (boûtatoma) me protejan contra la cólera de los *pisatchas* (Espíritus malos,) y que el espíritu inmortal que tiene tres formas (mahatatridandi—la Tri-

1 Estas dos expresiones Saranai y Salam, son empleadas diferentemente entre los indos de una misma casta; entre los de castas diferentes; la de la clase mas elevada tiene solo derecho al Saramai.

2 Rio del Sur del Indostan, cerca de Vilmoor, tan sagrado como el Ganges.

nidad,)—no me entregue á la venganza de Yama.''

Al terminar, extendió las manos en direccion de las macetas y quedó inmóvil como en éxtasis.....De tiempo en tiempo sus labios se agitaban como si continuase una evocacion oculta, pero nada oia.

Yo seguia toda esta escena con un indecible sentimiento de curiosidad y la sonrisa en los labios, pero sin poner en duda lo que iba á pasar.

De repente me pareció que un viento ligero venia suavemente á agitar mi cabellera y á azotar mi cara como esas ráfagas de brisa de la tarde que circulan en el aire bajo los trópicos despues de ponerse el sol. Y sin embargo, las largas cortinas de bejuco que cubrian los espacios vacíos entre las columnas de la *verandah*, permanecian inmóviles.

Yo creí en un error de sensacion, pero el fenómeno se renovó muchas veces en seguida.

Al cabo de un cuarto de hora sin que el fakir hubiera dejado su posicion, las hojas de higuera comenzaron á subir insensiblemente á lo largo de las varillas que las retenian cautivas, y á bajar del mismo modo.

Yo me aproximé y me puse á seguir el movimiento que continuaba, con la mas viva atencion. Con una cierta emocion, debo confesarlo, me aseguré de la ausencia completa de todo lazo de comunicacion visible entre el indo y las hojas.

Yo pasaba y repasaba muchas veces en el espacio que separaba al encantador de las macetas y ninguna interrupcion se producia en el ascenso y descenso de las hojas.

Habiendo entonces solicitado registrar el aparato, me acerqué sin vacilacion, levanté las hojas de los tallos, quité estos de las macetas, y vacié en el pavimento toda la tierra contenida en ellas: despues hice venir á la *cousicara*—cocinera—y que me trajera siete vasos vacíos, tierra del jardin y hojas nuevas. Partí yo mismo una caña de bambú en siete pedazos, y arreglé el todo como lo habia sido precedentemente, colocándolo á cuatro metros de distancia del fakir, quien me habia contemplado durante la operacion sin hacer ni reflexion ni movimiento.

—¿Crees tú, le dije entonces, que los espíritus que te asisten puedan continuar obrando ahora?

El indo nada respondió, y se contentó con extender los brazos como lo habia hecho antes.

Cinco minutos habian trascurrido apenas cuando las hojas se agitaron de nuevo, y recomenzaron su movimiento á lo largo de los tallos de bambú.

Yo quedé estupefacto y puede confesarse que ahí habia con qué legitimar el mas indecible asombro.

No me dí por derrotado sin embargo, y despues de haber preguntado al fakir si los vasos y la tierra eran necesarios para la produccion del fenómeno, y sobre su respuesta negativa hice abrir siete agujeros en una tabla, y ahí coloqué los tallos de bambú. Poco tiempo despues los mismos hechos que acababa de observar se reprodujeron con la misma regularidad.

Durante dos horas ensayé de veinte maneras diferentes, y el resultado fué el mismo.

Estaba para preguntarme si no estaba bajo el golpe de una poderosa accion magnética, cuando el fakir me dijo:

—¿No tienes nada que preguntar á los *invisibles* antes que me separe de ellos?

Yo no esperaba esta pregunta, pero como habia oido decir que los mediums europeos se servian de un alfabeto para sus pretendidas conversaciones con los espíritus, expliqué el hecho al indo y le pregunté cómo podria establecerse la comunicacion con la ayuda de un medio semejante.

El me respondió *textualmente*: pregunta como quieras, las hojas quedarán inmóviles cuando los espíritus nada tengan que decirte, y al contrario subirán á lo largo de los tallos cuando tengan algo que decirte.

Yo iba á trazar á la ligera un alfabeto en una hoja de papel, cuando me ocurrió otro expediente. Yo tenia un juego de letras y cifras de cobre incrustadas en laca de Láne de que me servia para imprimir en los libros de mi biblioteca mi nombre y un número de órden; las eché en un pequeño saco de tela, y el fakir, habiendo tomado de nuevo su posicion de evocacion, pensé en un amigo muerto hacia cerca de 20 años, y me puse á sacar uno por uno los números y las letras.

Al tomar cada cuadro de zinc miraba la letra ó la cifra contenida observando las hojas para sorprender el menor movimiento.

Catorce de estas habian ya salido sin que nada extraordinario hubiera ocurrido, cuando á la aparicion de la letra A, las hojas se agitaron, y despues de haber subido hasta la cima de los tallos, bajaron quedando inmóviles.

No tengo para qué ocultar mi emocion viendo en la ascension de las hojas una concordancia con la aparicion de la letra inicial del nombre de mi amigo.

Cuando el saco estuvo vacío, volví á poner en él las letras y cifras, y continué la operacion, y obtuve sucesivamente letra por letra, cifra por cifra, la frase siguiente:

Albani Brunier, muerto en Bourg-en-Bresse (Ain,) 3 de Enero de 1856. Nombre, fecha, país, todo era exacto: yo sentí la sangre afluirme al cerebro leyendo y volviendo á leer aquellas palabras que reververaban á mis ojos de una manera extraña.

El golpe era tanto mas rudo cuanto que ninguna idea tenia yo de este género de fenómenos, y que no estaba preparado á verlos. Yo tenia necesidad de encontrarme á solas conmigo mismo; de reflexionar en libertad, y despedí al fakir sin proseguir mis observaciones ese dia; haciendo prometerme que volveria á la misma hora al dia siguiente.

El fakir fué exacto en su cita, y volvimos á comenzar la misma serie de experimentos, los cuales fueron tan satisfactorios como los de la víspera.

Mi emocion primera, perfectamente comprensible en el medio en que aquella se habia producido, habia desaparecido; pero yo no habia dado un solo paso á las creencias en lo maravilloso, y á las evocaciones, y me limitába á formular en mí mismo esta suposicion:

"Si no es esto puro charlatanismo, influencia magnética ó alucinacion las que deben ser vistas como causas de estos hechos ..... puede ser que hay haya una fuerza natural cuyas leyes son aun desconocidas, que permite al que la posee obrar sobre objetos inanimados y traducir vuestro pensamiento como el telégrafo que pone en comunicacion dos voluntades en dos puntos opuestos del globo."

Habiendo pasado una parte de la noche en reflexionar sobre este punto, despues de haber en una primera sesion hecho reproducir todos los fenómenos del dia anterior, rogué al fakir los repitiera, y arreglé mi conducta á la suposicion que acababa de hacerme.

Hice varias tentativas cambiando la ortografía, el nombre del lugar, la fecha, todo mentalmente, y siempre obtuve el mismo resultado: Albani-Prunier, Mort á Bourg-en-Bresse (Ain) el 3 de Enero de 1856.

En la última sesion que me dió el fakir, hizo bajar con una simple pluma de pavo el plato de una balanza, cuando el opuesto estaba cargado con un peso de ochenta kilos: por la sola imposicion de las manos una corona de flores se meció en el espacio: sonidos vagos é indefinidos atravesaron los aires, y una mano trazó en el espacio caracteres fosforescentes.

En resúmen, sobre estos hechos puedo asegurar que jamas pude encontrar la menor superchería, y que he sometido todo al mas severo exámen para evitarla.

Hé aquí cuáles fueron mis primeras observaciones en Pondichèry, que no pude continuar porque mis ocupaciones judiciales y la especialidad de mis estudios sobre la India antigua, no me permiteron el tiempo que para estas múltiples ocupaciones necesitaba. Sin embargo, no descuidé absolutamente tomar razon de cuanto concierne á la doctrina de los pitris ó sectarios de los espíritus, con objeto de publicar mas tarde todo cuanto pudo venir á mi conocimiento sobre este raro asunto.

JACOLLIOT.

Fenómenos Espontáneos.

CARTAS SOBRE LA DEMONOLOGIA Y LA HECHICERIA

POR WALTER SCOTT.

(Véase la *Revista* de Marzo de 1876, pág. 86.)

Páginas del 27 al 35.—Una muy singular y muy interesante explicacion de esas combinaciones mencionadas por el Dr. Ibert, de ilusiones fantásticas unidas á una desorganizacion de

peligrosa especie, ha sido referida frecuentemente en sociedad por el difunto sabio Dr. Gregory de Edimbourg, y algunas veces citada, me parece, en sus lecturas. Hé aquí el hecho.

Un enfermo del Dr. Gregory, persona que, se comprende sin trabajo, pertenecia al primer rango de la sociedad, habiendo hecho llamar al doctor, le refirió en los siguientes términos sus singulares sufrimientos:

"Yo tengo la costumbre, le dijo, de comer á las cinco de la tarde, y á las seis me veo obligado á una visita fantástica. La puerta del aposento, aun cuando he tenido la debilidad de echar el cerrojo, lo cual ha sucedido muchas veces, se abre repentinamente; una vieja hechicera semejante á una de aquellas que habitan los matorrales de Torres, entra con un aire amenazador é irritado, se aproxima á mí con demostraciones de despecho y de indignacion, propias para caracterizar á las brujas que visitaban al comerciante Abudah, en los cuentos orientales. Ésta se arroja sobre mí, pero tan bruscamente, que no lo puedo evitar, y entonces me da un violento golpe con su muleta; yo caigo en mi silla sin conocimiento, y permanezco así mas ó menos largo tiempo. Todos los dias estoy bajo el poder de esta aparicion. Tal es el sorprendente asunto de mi queja."

El doctor le preguntó inmediatamente si habia invitado á alguno á estar con él para que presenciase semejante visita. Él contestó negativamente. La naturaleza de lo que él se quejaba era tan particular, se debia tan naturalmente atribuir á un juego de imaginacion ó á un desarreglo mental, que siempre le habia repugnado hablar á nadie sobre ello. Entonces, dijo el doctor ,si lo permitís, yo comeré hoy con vos y veremos si vuestra perversa vieja viene á turbar nuestra sociedad. El enfermo, que esperaba que echase á reirel doctor en lugar de tenerle compasion, aceptó con gusto y agradecimiento, comieron, y el Dr. Gregory, que suponia la existencia de alguna enfermedad nerviosa, empleó el recurso de su amena conversacion, conocida como una de las mas variadas y de las mas brillantes capaz de cautivar la atencion de su cliente, é impedirlo pensar en la proximidad de la hora fatal que tenia la costumbre de aguardar con tanto terror. El doctor consiguió mas todavía de lo que esperaba. Sonaron las seis sin que siquiera se fijara la atencion, y el doctor esperaba que pasarian sin consecuencia funesta; pero apenas habian trascurrido algunos minutos, cuando el monomaniático exclamó con una voz turbada: "hé aquí á la hechicera!" y volviéndose sobre su silla, perdió el conocimiento.

Un segundo ejemplo igualmente notable me fué citado por el médio que se habia hallado en el caso de observarlo, pero que deseaba callar el nombre del héroe de una tan singular historia. En cuanto al amigo que me ha asegurado este hecho, puedo decir que si tuviera libertad para nombrarlo, el rango que ocupa en su profesion, tanto como el grado de ciencia y de filosofía á que ha llegado, le dan derechos incontestables á la confianza.

Este médico fué llamado para cuidar de una persona enferma, hoy muerta desde hace algun tiempo, pero que durante su vida ocupaba en la magistratura un rango elevado que puso á menudo la fortuna de otros á su discrecion: por consiguiente su conducta estaba sometida al público. Esta persona habia conservado durante muchos años su reputacion poco comun de asiduidad, de buen sentido é integridad.

Cuando comenzaron las visitas de mi amigo, estaba reducido á guardar unas veces la recámara y otras la cama: sin embargo, de tiempo en cuando se aplicaba á los negocios, y aplicaba en apariencia toda la fuerza y la energía de su talento á la continuacion de los que le estaban encomendados: nada indicaba á un observador superficial ni la menor debilidad en sus órganos, ni la menor alteracion en sus facultades morales; ningun síntoma hacia temer una enfermedad aguda ó alarmante; pero la debilidad del pecho, la ausencia del apetito, la dificultad de la digestion y el constante abatimiento del espíritu, parecian tomar su orígen en una causa oculta que el enfermo estaba resuelto á callar. El sentido oscuro de las palabras de este infortunado, su embarazo que no podia sino muy dificilmente disimular, la brevedad y la evidente violencia de sus respuestas á las preguntas investigadoras del médico, determinaron á mi amigo á adoptar otro género de investigacion. Recurrió á la familia para descubrir, si era posible, el orígen de la tristeza que oprimia el cora-

zon y quemaba la sangre de su desgraciado enfermo. Interrogados todos en diversas ocasiones, declararon siempre no tener ninguna idea de la causa de aquella aficion, que evidentemente les afectaba tanto como podia verse (pero debian temer equivocarse): el estado de sus negocios era próspero; ninguna pérdida de familia habia podido ocasionarle semejante melancolía, ninguna contrariedad en sus afecciones podia suponerse en su edad; ninguna idea de remordimientos podia asociarse á su carácter. El médico, finalmente, recurrió con el monómano á una explicacion séria; le habló de la locura de entregarse á una muerte triste y lenta, antes que descubrir el dolor que lo minaba. El doctor insistió particularmente sobre el ataque que daba á su reputacion, permitiendo que se sospechara que aquel abatimiento podia provenir de una causa secreta demasiado escandalosa, quizá demasiado deshonrosa para ser penetrada; que de esta manera legaria á su familia un nombre sospechoso y deslustrado, y dejaria despues de él una memoria que podria asociarse á las ideas de una falta que el culpable no se habia atrevido á confesar. El enfermo mas tocado por este llamamiento que por todo cuanto se le habia dicho hasta entonces, manifestó deseo de explicarse francamente con el doctor. Ambos se retiraron á otra pieza, y cerrada la puerta emprendió su confesion en estos términos:

"Vos no podeis, mi querido amigo, tener mas que la conviccion de que yo sucumba al peso de la fatal enfermedad por la cual todas mis fuerzas vitales han sido absorbidas; pero no podeis comprender la naturaleza de mis sufrimientos y la manera en que obrar sobre mí, ni aun comprendiéndolos, vuestro celo y habilidad no pueden proporcionarme alivio."—¿Es creible, dijo el médico, que mi ciencia no puede venir á seros útil?—La medicina tiene recursos de los que aquellos que no la conocen no pueden tener ninguna idea; pero mientras vos no desarrolleis enteramente los síntomas de vuestro mal, es imposible para cualquiera de nosotros decidir lo que es ó no lícito á mi arte practicar." "Yo puedo responderos, replicó el enfermo, que la situacion en que me encuentro no es nueva, puesto que se la encuentra en la famosa novela de Lesage ¿Vos os acordais sin duda de la enfermedad de que se ha dicho que murió el duque de Olivares?" —"La idea, respondió el médico, de que era visitado por una aparicion á cuya existencia no daba ningun crédito, y sin embargo esta causó su muerte, vencido y anonadado por su poderosa imaginacion."—Yo estoy, querido doctor, en la misma posicion, y la presencia de la vision encarnizada que me persigue es tan mortificante y odiosa, que mi razon es totalmente insuficiente para combatir los efectos de mi cerebro enfermo: en fin, soy evidentemente víctima de una enfermedad imaginaria." El médico escuchaba con ansiedad aquellas palabras, y por el momento, evitando toda contradiccion, fatal á la imaginacion lastimada de aquel hombre, se contentó durante algunos minutos con informarse cuál era la naturaleza de la aparicion que lo atormentaba, y de entrar en los detalles sobre la manera en que una tan singular manía se habia apoderado de su imaginacion, aunque la fuerza de su inteligencia pareció ser una garantía contra todo ataque semejante. El enfermo dijo que los progresos de su mal habian sido graduales, y que en su orígen no tenian un carácter temible, ni aun desagradable. Para probarlo hizo el relato siguiente:

"Mis visiones han comenzado hace dos ó tres años. De tiempo en tiempo me encontraba fastidiado con la presencia de un grande gato que entraba y salia sin que yo pudiera decir cómo, hasta, que en fin, la verdad me fué demostrada y me ví precisado á no verlo mas como un animal doméstico sino como un juego de elementos que ninguna existencia tiene, si no es en mis órganos visuales en desórden ó en mi imaginacion desarreglada. Hasta entonces yo no tenia la aversion absoluta por este animal del difunto bravo gefe serrano escoces que todo el mundo ha visto pasar por los diferentes colores de su plaid; cuando por casualidad un gato se encontraba en su departamento con él, ni aun se apercibia de ello. Al contrario, yo soy mas bien el amigo de los gatos, y yo soportaba tranquilamente la presencia de mi visitador imaginario que habia llegado á serme indiferente, cuando durante algunos meses le sucedió un espectro de una muy grande importancia ó que al menos tenia un aspecto imponente. Esto no era otra cosa que la aparicion de un ugier de la corte,

vestido como para asistir á un Lord lugarteniente de Irlanda, á un Lord alto comisario de la Iglesia, ó cualquiera otro personaje que llevase en su frente el sello y el rango de un delegado del Soberano.

Este personaje en hábitos de corte, con la bolsa y la espada, un vestido bordado y el sombrero bajo el brazo, deslizándose á mis lados como el Espíritu del bello Nash, y, sea en mi casa ó en la ajena, subia la escalera delante de mí, como para anunciarme en un salon, despues se mezclaba en la sociedad, aunque era evidente que nadie se apercibia de su presencia y que solo yo era accesible á los quiméricos honores que me queria rendir aquel ser imaginario. Esta rareza de mi imaginacion no producia mucho efecto en mí; sin embargo no dejaba de hacer nacer en mí dudas sobre la naturaleza de mi desarreglo, y de alarmarme tocante á la influencia que podia ejercer sobre mis facultades. Pero esta modificacion de mi mal tuvo su duracion determinada. Despues de algunos meses no ví mas el fantasma del ugier: este fué reemplazado por otro horrible á la vista y espantoso á la imaginacion, puesto que este no era otra cosa que la imágen de la muerte misma, la aparicion de un esqueleto. Solo ó acompañado, prosiguió el infortunado viejo, la presencia de este fantasma no me abandona jamas. En vano me he repetido cien veces que esto no es una realidad sino simplemente una imágen equívoca, la penetracion enfermiza de una imaginacion sobrecortada ó el desarreglo en el órgano de la vista; pero de qué sirven estas reflexiones cuando el emblema y á la vez el presagio de la muerte, están ante mi vista; cuando me veo en la idea, á la verdad, el compañero de un fantasma representando un pálido habitante de las tumbas, mientras que yo respiro aun en la tierra, ciencia, filosofía, religion, aun nada tiene poder contra una desgracia semejante, y yo siento positivamente que debo morir, víctima de una afeccion de melancolía, aunque no creo en la realidad del espectro que está ante mis ojos."

El médico quedó afligido al ver por estos detalles cuán fuertemente impresa estaba esta idea en la imaginacion del paciente. Muy ingeniosamente hizo al enfermo que entonces estaba en cama, muchas preguntas con la esperanza de atraerlo como hombre de buen sentido á emplear su juicio para combatir con éxito el desórden fantástico que habia producido tan molestos efectos. ¿Este esqueleto, dijo el doctor, parece pues, siempre presente á vuestra vista?"—"Yo comprendo, continuó el médico, que en este instante mismo está en vuestra imaginacion. . .. y ¿en qué parte de la pieza lo veis?"—Inmediatamente al pié de mi cama: cuando se abren las cortinas el esqueleto me parece que se coloca entre ellas y llena el espacio vacío."—"¿Decís que estais afectado de esta ilusion? ¿Teneis bastante firmeza para convenceros de su realidad? ¿Tendreis bastante valor para levantaros y colocaros en el lugar que os parece que ocupa á fin de convenceros de la decepcion?" El pobre hombre suspiró y meneó la cabeza de una manera negativa. Pues bien, dijo el doctor, haremos otra vez la experiencia." Entonces dejó su silla al lado de la cama, y colocándose entre las dos cortinas entreabiertas indicadas como el lugar ocupado por el fantasma, preguntó si aun estaba visible el espectro. "No, enteramente, dijo el enfermo, porque vuestra persona está entre él y yo; pero veo su cabeza por encima de vuestros hombros."

Se refiere que el doctor se estremeció un momento á despecho de su filosofía, recibiendo una respuesta que afirmaba de una manera tan precisa que el espectro lo tocaba tan de cerca. Recurrió á otros medios de investigacion pero sin mejor éxito. El enfermo cayó en un marasmo aun mas profundo, y murió con la misma angustia de espíritu que le habia afectado durante los últimos meses de su vida.

—*Revue Spirite.*—

Variedades.

ESTUDIOS ORIENTALES.

Del Espiritismo de Sevilla es lo siguiente:

Bajo este epígrafe viene publicando *El Globo*, diario ilustrado de Madrid, una série de artículos debidos á la elegante y bien cortada pluma de nuestro querido hermano el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, Presidente de la Espiritista Española, los cuales comenzamos hoy á insertar en

nuestras páginas, seguros de que serán muy bien recibidos por nuestros habituales lectores, porque son de la mayor enseñanza.

LA INDIA.

"*¡La India!* Hay en esta palabra algo de grande y de venerable, de vago y de misterioso, aun despues de tantos siglos. *¡La India!* la mas antigua porcion civilizada del antiguo mundo, cuna de las creencias religiosas que, en su unidad, su simplicidad y su grandeza primitivas, parece han abrazado como una vasta fórmula todos los cultos que despues profesaron los pueblos; *la India*, el teatro de los acontecimientos históricos mas inesperados, mas grandes, mas maravillosos; *la India* que han visitado á su vez los dioses, los héroes, los filósofos, los hombres ávidos de ciencia y los especuladores mas atrevidos en todos los siglos; *la India* cuya conquista han soñado, intentado ó llevado á cabo en parte Sesóstris, Darío, Alejandro, Tchinguiz-kan, Timour, Baber, Nader-Shah, Napoleon.....! Su pasado y su porvenir interesa en el mas alto grado á la humanidad entera, porque el pasado de la India encierra en sus profundidades algunos de los principales rasgos de la historia del mundo, y su porvenir se liga de una manera cada vez mas íntima á la suerte de las grandes naciones europeas. Por otra parte, bajo el punto de vista científico y bajo el del complemento intelectual de la especie humana, el estudio de los tiempos antiguos de la India ó del mundo brahmánico forma esencialmente parte del progreso general de la humanidad, y podemos decir que *como revelacion aun esperada, ese pasado de las primeras edades de la India pertenece al porvenir.*" (De Jancigny.)

No podemos hallar nada mejor que la anterior cita, para introduccion de estos artículos, cuyo principal objeto es excitar al estudio de las antigüedades que tanta luz arrojan sobre los orígenes de las civilizaciones de todos los tiempos, constituyendo una ciencia naciente.

El inglés William Jones, explorador científico en Oriente, probó que en la antigua India está el foco de toda la tradicion. Despues de este, Thomás Strange, Colbrooke Wilson, Princeps, Weber, Lassn, Burnouf, Halled y toda la pléyade de indianistas, han demostrado las antiguas civilizaciones del Oriente, las infiltraciones filosóficas y religiosas, y los puntos de contacto que no dejan lugar á duda respecto á la filiacion de las ideas y comun orígen de instituciones y fuente donde bebió el mundo greco-romano, de donde arranca la moderna cultura.

Por último, el ilustre Luis Jacolliot está derramando gran luz sobre ese inexplorado campo de la India, en sus estudios etnográficos, titulados *La Bible dans l'Inde, Les Fils de Dieu, Crhistna et le Christ, Histoire des Vierges, La Genèse de l'Humanité, Fétichisme-Polythéisme-Monthéisme, Le Spiritisme dans le Monde, y Manou Moise-Mahomet*, recientemente publicados, á los cuales han de seguir otra porcion de volúmenes relativos á la India antigua y moderna. De ellos tomaremos todas las ideas, reproduciendo á veces párrafos enteros, pero limitándonos al papel de expositores, y dejando aparte los problemas de si en el antiguo Veda brahmánico se encuentran los orígenes de todos los cultos, si la tradicion de todos los pueblos antiguos se remonta al Asia; si todos los sistemas filosóficos en la antigüedad están calcados en los de la India; si todas las lenguas europeas han emanado directamente de la vieja lengua de los brahmanes, y otras cuestiones científicas.

Para tratarlas debidamente, seria preciso presentar en conjunto las ideas religiosas, políticas, sociales; en una palabra, la civilizacion de la antigua India: estudiar sus himnos, sus epopeyas, sus leyes, sus dramas, y traer á juego lingüísticas, filosofía, literatura, historia y todo cuanto encuentra su orígen en esa civilizacion de hace *quince ó veinte mil* años, que durante muchos siglos iluminó el Oriente.

Estas cifras causarán asombro ó incredulidad á los que sin detenerse á reflexionar, y despreciando los descubrimientos científicos, admiten la exigua fecha de *seis mil años* (insignificante etapa en la vida de un planeta) para la aparicion del hombre en la tierra dando mas valor á la cronología basada en fábulas y textos apócrifos ó mal interpretados, en hechos y en nombres muchas veces dudosos, en tiempos heróicos, producto de la fantasía, y en tradiciones bíblicas, cópia de obras antiguas; dando mas valor, decimos, á esos deleznables fundamentos que á la cronología astronómica, que es la de los brah-

manes, la única lógica, pues se apoya en las leyes invariables del movimiento de los astros. La sana crítica rechaza la primera, y la geología, la astronomía y el sentido comun vienen de dia en dia á robustecer la segunda con nuevos descubrimientos é importantes investigaciones.

La India reune pruebas de su extraordinaria antigüedad. Ahí están sus ruinas, inscripciones, manuscritos y documentos de toda especie sobre la literatura, las artes, las ciencias, las religiones y la filosofía. Algunos se conocen, muchos hay por conocer. Cuando se hayan hojeado y se haya hecho hablar á los manuscritos y á las ruinas, entonces se conocerá la India de hace seis mil años, brillante, civilizada, rebosando poblacion y que ha impreso su sello á Egipto, Persia, Judea, Grecia y Roma; entonces podrá apreciarse la influencia que han ejercido durante millares de años sobre el pensamiento humano el *pundit* sabio (equivalente al *prudens* de Roma), y el *brahman* (sacerdote); entonces se anudará el hilo perdido que une la antigüedad á la India, revindicando ésta su legítima maternidad.

Se ha pretendido que Atenas inspiró el genio indio; pero hoy se sabe que en la época helénica llevaban mas de dos mil años de existencia los grandes monumentos de filosofía, moral, literatura y legislacion del Asia. Irrefutables argumentos lo demuestran ya, y las modernas obras de historia, desprendiéndose de las preocupaciones de la Edad Media, se esfuerzan en buscar nuevas pruebas de nuestro orígen comun, devolviendo su importancia á la India el suelo espléndido de sol de fuego y vegetacion incomparable, que da al cuerpo todas las satisfacciones y al alma todos los sueños; tierra de promision llamada á suministrarnos los resortes que descorran el velo interpuesto para ocultas civilizaciones perdidas.

Los Vedas ó Sagrada Escritura, que encierran, segun los brahmanes, la palabra de Dios revelada á las criaturas, son anteriores á las mas antiguas obras, y debieron conocerse en la India antes que la Persia, el Asia Menor, el Egipto y la Europa fuesen colonizadas y habitadas. Segun Willam Jones, no se les puede negar la mas lejana antigüedad, pero nada sabemos de su orígen. Algunos autores les hacen remontar á los primeros períodos del último gran cataclismo geológico. Para los brahmanes fueron revelados en el *crida-yuga* (primera edad) de la creacion.

Son cuatro: Rig-Veda, Sama-Veda, Yabju-Veda y Atharva-Veda. Sirvieron de antorcha al génio brahmánico, y en ellos se apoyan la filosofía y la religion. Nada diremos respecto á su demostrada autenticidad; remitiremos á nuestros lectores á la primera parte del libro *La Bible dans l'Inde* que trata este punto con gran cópia de datos y acertadísimas reflexiones.

Asombra hoy la lectura de aquellos libros que acusan un estado social al que solo pudo llegar el hombre primitivo despues de una elaboracion de muchísimos siglos (época védica,) á la cual se refieren los tiempos de que nos ocupamos (época brahmánica,) como á tradiciones recibidas de pueblos cuya huella se habia perdido entonces.

Pero desde que predominó el sistema de las castas (de las cuales nos ocuparemos en otro artículo,) y la sacerdotal acaparó para sí toda la influencia, la religion se desnaturalizó en manos de sus ministros, y la filosofía rechazó la autoridad de las Santas Escrituras y del dogma religioso para caminar apoyada en el libre exámen y la razon.

Dividióse la filosofía india en sistema ortodoxo y sistema heterodoxo. Entre los filósofos ortodoxos ó partidarios de la teología brahmánica, preséntanse en primer término, Djeminy y Richna Dwipayana-Vyasa, comunmente conocido con el nombre de Veda Vyasa, por haber reunido, dicen, las hojas esparcidas de los cuatro Vedas. Ambos son comentadores y bien puede considerárseles al primero como el escolástico y al segundo como el escéptico de la filosofía india. Las obras de Djeminy se conocen bajo el nombre de Pourra-Mimansa, y las de Vyasa con el de Uttara-Mimansa ó Vedanta. Ambos discurrieron sobre cuestiones tan abstractas como *La Eficacia de las obras, La Gracia, La Fé* y el *Libre albedrío*.

Los Sastras y el Maha Barada, ortodoxos tambien, se pierden en la noche de los tiempos. Si hubiéramos de referirnos á la cronología de los brahmanes, segun los cálculos del célebre orientalista Halled, tendria el primero mas de siete millones y el segundo mas de cuatro millones de

años de antigüedad. No menor fecha se atribuye al Surya Sidanta, y á las leyes de Manú, que segun los filósofos indios fueron tambien revelados en el Crida-Yuga ó primera edad.

Sean ó no completamente exactas la fecha á que esos libros hoy ya traducidos en lenguas europeas, se hacen remontar, es lo cierto que profundizaron en legislacion, moral, metafísica, psicología y otras materias, hasta un punto que hoy no rechazarian el poeta, el historiador, el legislador y el filósofo.

Pero la gran prueba irrefutable de la maternidad de la India está en el sanscrito, del cual se han formado todas las lenguas antiguas, de donde derivan las modernas.

La mitología de los pueblos antiguos tambien ha tomado sus nombres del sanscrito; así el Olimpo griego ha nacido del Olimpo indio. La poesía ha bebido en aquellas primitivas fuentes; la *Iliada* de Homero está calcada en el poema indio *Ramayana;* las fábulas de Esopo son las del indio Pilpay y del brahman Ramsamgayer. Por último, la legislacion india se encuentra toda en Roma, legatería de Egipto y Grecia.

Esto es indiscutible. Véanse las leyes indias, codificadas tres mil años antes de la Era cristiana. Matrimonio, propiedad, contratos, testamentos, etc., la caucion, la prenda, la fianza, el arriendo, el alquiler, la hipoteca, en una palabra, los derechos y las acciones, han pasado sucesivamente de India á Roma y á nuestra legislacion.

Ahí están Manú, el Digesto de las leyes indias *Smitri-Chandrica, Catgayana, Narada, Vrihaspati, Jajnyawaleya* y otros textos indios, la legislacion romana y la moderna, léanse y se verá que son copias casi literales, sin mas diferencia, á veces, que las de costumbres, clima, civilizacion y otras causas que Montesquieu señaló de poderosa y necesaria influencia en las leyes.

. . . . . .

. . . . . .

Estudiar la India, como dice Jacolliot, es remontarse á las fuentes de la humanidad.

¿No nos será lícito pensar como el célebre orientalista? "Si la India, en efecto, es la cuna de la raza blanca, la madre de las diferentes naciones que pueblan el Asia, una parte del Africa y la Europa; si, como prueba de esta filiacion, encontramos, así en la antigüedad como en los tiempos modernos, indelebles huellas declarando el orígen que ese país nos ha legado por su lengua, su legislacion, su literatura, sus ciencias morales y filosóficas, ¿no es evidente que las tradiciones religiosas que se han trasformado y depurado bajo la mano del tiempo y los esfuerzos del libre exámen, han debido venirnos igualmente de allí, porque son los recuerdos que los pueblos emigrantes y colonizadores conservan con mas estimacion, como piadoso lazo entre la nueva patria y la antigua, donde reposan las cenizas de los antecesores que no han de volver á ver?"

El Brahmanismo.—Las castas de la India.

Los Vedas, libros sagrados de la India, crearon por medio de la revelacion religiosa una época de fé ardiente que debió preparar maravillosamente el terreno para la obra de la dominacion brahmánica, ó sea de los sacerdotes; dominacion establecida despues de la redencion de Christna, que vino á cumplir la palabra de Dios y rescatar la humanidad de las faltas cometidas por sus antecesores.

El nacimiento de este Redentor está anunciado en las profecías del Génesis indio, que explica la creacion del mundo; la rebelion de los *devas* ó ángeles, el nacimiento de Adhina (en sanscrito, *el primer hombre*) y de Heva (en sanscrito, *lo que contempla la vida,*) el diluvio, etc. Las obras de teología sanscrita mas auténticas, relatan la vida de Devanaguy, la Vírgen Madre, el nacimiento de Christna, las persecuciones del tirano de Madura, la degollacion de los inocentes, la infancia del Redentor, su vida militante, sus máximas, sus parábolas, su enseñanza filosófica y religiosa, y, por último, su muerte en las orillas del Ganges, que fué un asesinato sacerdotal.

Los discípulos de Christna continuaron en su pristina pureza la predicacion del Maestro; pero bien pronto fué desnaturalizada por la influencia teocrática, y la primitiva sociedad patriarcal se vió trasformada y conducida poco á poco por la pendiente de una brillante civilizacion y por la explotacion de la idea de Dios, á la esclavitud

mas vergonzosa, á la desmoralizacion mas completa bajo el cetro sacerdotal.

Pueden hoy estudiarse tres situaciones históricas que corresponden á tres fases religiosas; primera, época de la unidad de Dios ó de los patriarcas; segunda, época de la trinidad ó de los sacerdotes brahmanes; tercera, época del politeismo ó de la alianza de los sacerdotes y de los reyes, ó sean védica brahmánica y real.

La época primera abraza desde los primeros pasos del hombre hasta despues de la aparicion de los Vedas, edad legendaria que pertenece mas al dominio de la fábula y la poesía que al de la historia. Sin embargo, por las invocaciones, los himnos, las plegarias y las leyendas que hasta nosotros han llegado, se ve cuán sublimes eran las ideas que emitieron respecto á Dios, la conciencia y la vida futura. Puede resumirse así esta época: "Unidad de Dios,—culto sencillo, desnudo de todo misterio y supersticion,—autoridad y sacerdocio de familia,—creencia en la inmortalidad del alma,—el hijo redentor del padre despues de su muerte por las ceremonias religiosas que cumple sobre su tumba,—culto de los antecesores,—la muerte considerada como un segundo nacimiento." Todo concurriendo á dar á cada uno el amor de Dios y del prójimo, el respeto de sí mismo y el deseo de llegar al dintel de la vida futura, con la esperanza de la recompensa final.

Esta civilizacion, tan sencilla, tan conforme á la naturaleza del hombre, tan digna en el culto que tributa á Dios, fué demolida paulatinamente por la vasta conspiracion sacerdotal.

Con los brahmanes comienzan quince mil años de opresion bajo la esclavitud, la corrupcion, la ignorancia, la supersticion y la mentira.

Los brahmanes, que hablan la lengua mas bella, mas perfecta del mundo, que han profundizado en todos sentidos el problema de la vida, sin dejar nada que innovar á los investigadores de la antigüedad y de los tiempos modernos en el dominio de las ciencias morales, filosóficas y literarias; los brahmanes, que despues de haberlo todo estudiado y todo puesto en duda, todo derribado y reconstruido, llegando en último análisis á referirlo todo á Dios, con la mas viva fé, edificaron una sociedad teocrática sin rival, y que desde hace mas de cinco mil años resiste á toda innovacion, á todo progreso; los brahmanes, se pregunta ¿de dónde salieron?

Segun unos, los brahmanes fueron invasores guerreros que subyugaron la India bajo sus leyes; segun otros, fueron los descendientes, los sucesores del innovador Christna, que aprovecharon los grandes recuerdos, dejados por este último en el pueblo, para confiscar en su provecho la tradicion religiosa y asentar su poderío. La inmensa observacion teocrática es imposible que naciese de la conquista; solo pudo ser debida al predominio sobre las conciencias, explotando la idea religiosa.

Durante largo tiempo continúan puras las doctrinas de la edad patriarcal, fundadas en los sublimes preceptos que abundan en los Vedas y Manú. Los brahmanes no se habian reunido, no se habian disciplinado, no formaban clase; estaban esparcidos por las poblaciones, sirviendo sus respectivas pagodas, y merced á la austeridad de sus costumbres y á sus virtudes, se apoderan de la direccion civil de toda la India. Bajo la denominacion de aryas brahmanes, que ofician en las pagodas, aryas gura, que instruyen al pueblo, y aryas pundits, que hacen justicia, levantan impuestos y administran; se convierten en verdaderos soberanos por espacio de millares de años.

Todos los brahmanes turnaban en estas tres categorías, á fin de ser aptos igualmente para el altar, para las escuelas y para la administracion.

Un consejo superior de sesenta brahmanes sacados de las tres clases, reunia en sus manos todas las atribuciones religiosas y civiles. Era presidido por un gefe, elegido entre aquellos, y designado con el nombre de brahmatma (en sanscrito, la gran alma,) que lo veneraba el pueblo como el representante de Dios en la tierra.

A propósito del calificativo aryas, que en sanscrito significa prudente, excelente, virtuoso, Jacolliot (á quien continuamos reproduciendo, completamente de acuerdo con sus ideas, conformes con nuestras opiniones sobre la India) desvanece de paso el error de los que han escrito la historia imaginaria de ese supuesto pueblo. No hay Aryas ni Arianos, dice, en el principio de la historia de la India, y desafia á los inventores de ese pueblo fabuloso á que apoyen su opinion en un solo texto sério, inteligentemente traducido. Véase su libro *Les Fils de Dieu*,

El primer período del poder de los brahmanes resplandeció en la India con brillo sin igual, legando al mundo recuerdos imperecederos. Los fragmentos literarios de aquella época muestran que no abusaron de aquel poder, dedicados únicamente á las ciencias astronómica y matemática, la filosofía religiosa y la poesía; en estas dos últimas ramas llegaron á una altura que no han traspasado ni los griegos, ni los filosófos y poetas modernos.

Trascribe nuestro autor un notabilísimo pasaje (obra citada) de un discurso dirigido por el brahmatma Jati Richi, á los brahmatchari ó discípulos de teología, que concluye así:

"Huid de todo honor mundano como del veneno; sed humildes de corazon; no podeis ser dignos de enseñar á los demas si no les aventajais en sabiduría y austeridad de costumbres.

"Dominad todos vuestros pensamientos, de manera que podais dirigirlos hácia el bien; no os basta practicar la virtud como la generalidad de vuestros hermanos, y *saber que el brahmam sacerdote, que no es un ejemplo, es un escándalo.*"

Hemos reproducido este párrafo, que se presta á muchos comentarios, para dar idea de lo que podria ser una sociedad con sacerdocio en tales máximas imbuido.

El nombramiento del brahmatma Jati-Richi, fué consagrado por una observacion astronómica el año 13300 antes de nuestra era.

Algun tiempo despues de reunirse los sacerdotes en corporacion, y cuando gozaban de incontestable autoridad, publicaron los Vedas, intercalando en ellos los textos necesarios á su dominacion, y editaron bajo el nombre de Manú, (en sanscrito, el sabio legislador,) un código de leyes nuevas, rechazando todas las costumbres antiguas de igualdad, dividiendo el pueblo en castas é instituyendo á los brahmanes como dueños del mundo; y establecieron el dogma de la trimurti ó trinidad de Dios, del cual debian nacer el politeismo y las mas monstruosas supersticiones. Esta revolucion religiosa tuvo lugar bajo el pontificado del brahmatma Vasichta Richi, cerca de doce mil años antes de nuestra era.

Los Vedas y Manú, recogidos y codificados en el espíritu brahmánico, se dieron como revelacion del mismo Brahma, imponiendo pena de muerte á quien quiera que se atreviese á dudar de esta verdad.

El culto al Dios único ó Zeus irrevelado, reservado á los sacerdotes, se prohibió á las clases bajas, y tres templos dedicados á las tres personas de la trimurti: Brahma, Visnú y Siva, abrieron sus puertas á la adoracion del pueblo, siendo permitido escoger aquella de las tres personas de la trinidad á la que cada uno prefiriese rendir sus homenajes.

Los brahmanes sintieron la necesidad de dar un orígen divino á la sociedad que habian llegado á dominar; con este propósito, conservando para sí la tradicion primitiva de la Escritura Sagrada sobre el Génesis y la creacion del hombre, hicieron en su interés lugar á Brahma (la Divinidad) un papel que debia asegurarles para siempre la supremacía.

Segun ellos, dijo el legislador Manú, que para la propagacion de la raza humana, Brahma produjo de su boca el Brahman; es decir, el sacerdote; de su brazo salió el Chatria ó el rey; de su muslo nació el Vaysia, ó el mercader y el cultivador; de su pié, en fin, sacó el Sudra, es decir, el artesano, el servidor, el esclavo de las otras castas.

Á los brahmanes se confió la enseñanza de los Vedas, ó Escritura sagrada, el cumplimiento de los sacrificios y la vigilancia de los reyes.

El Chatria tuvo el deber de gobernar, segun la ley de Dios, con el apoyo de los sacerdotes, y de proteger al pueblo.

El Vaysia fué obligado á cultivar la tierra, cuidar de los animales, tejer telas, fabricar todos los objetos necesarios para la vida, practicar el cambio, hacer el comercio y pagar el impuesto.

El Sudra, creado el último, debió resignarse á la obediencia y á la esclavitud.

Nadie podia salir de la casta en que habia nacido; la vida estaba reglamentada desde el nacimiento hasta la muerte; el fanatismo llegó al extremo de rechazar como un crímen toda idea de progreso. Tal es el pueblo que, con el sistema de castas, prepararon los sacerdotes para su dominacion, la cual ha producido cinco mil años de embrutecimiento.

Guardando para sí las antiguas tradiciones filosóficas, religiosas y morales, sustituyendo al

culto sencillo y puro de la revelacion primitiva y de los Vedas, la adoracion de los devas ó ángeles y santos, constituyéndose en agentes inmediatos entre Dios y las criaturas, encerrándose en el dogmá y el misterio, se hicieron los únicos depositarios de la verdad en moral y religion; y con auxilio de la ley civil, cual borraron la igualdad del hombre y la libertad, proclamadas por el sublime y sagrado orador Manú, anonadaron el libre pensamiento y la razon, inventando el famoso precepto de que "nada hay tan agradable á los ojos de Dios como creer sin comprender, inclinarse sin saber, abjurar de la inteligencia." Esto es, proscribir el libre exámen y la creencia razonada.

Dados estos antecedentes, bien podemos repetir, con Jacolliot, que Egipto, Judea, Grecia, Roma, toda la antigüedad, en fin, copió la sociedad brahmánica en sus castas, sus teorías, sus opiniones religiosas, y adoptó sus Brahmas ó divinidades, sus sacerdotes, sus levitas, como ya habia adoptado la lengua, la legislacion y la filosofía de la antigua sociedad de los Vedas, de la cual salieron sus antepasados para ir á sembrar en el mundo todas las grandes ideas de la primitiva revelacion.

El Vizconde de Torres-Solanot.

SOCIEDADES MORALES PROTECCIONISTAS DE LOS ANIMALES.

Los espiritistas, como amantes de todos los progresos, debemos á mi juicio fomentar las sociedades que encarnan un fin moral y útil, cualquiera que sea; y por eso creo hallarán acogida en las páginas de nuestra Revista estas ligeras consideraciones que voy á permitirme ofrecer al buen criterio de mis hermanos en creencias. En realidad el Espiritismo no está ni puede estar desligado de las sociedades protectoras de animales, no solo porque estas colectividades exigen la cultura de elevados sentimientos, que es uno de nuestros puntos capitales; no solo porque el Espiritismo en su gran síntesis unitaria no puede prescindir de esa gran cadena que eslabona las esferas parciales, y las solidariza y engrana en el armónico tejido de la divina historia de los tiempos y lugares; no solo porque esas sociedades están en contacto nuestro al querer moralizar al individuo y á la familia como elementos alveólicos del armonismo social, procediendo lógicamente de la reforma de la parte á la del todo; sino porque estas sociedades, que protegen á los verbos que creó el divino soplo, son en nuestra desgraciada España el coto y remedio de pública inmoralidad, exhibida con audacia y barbarie en esos espectáculos romanos que se llaman corridas de toros, amén de otras barbaries que pregonan nuestro lamentable atraso ante la culta Europa.

Pero afortunadamente los espiritistas han unido su voz y sus esfuerzos á los doctos miembros de estas sociedades, y esto nos hace creer que la proteccion á los animales hallará eco entre nosotros, dando así prestigio á la patria, y esforzándonos, si queremos merecer el título que llevamos para cumplir, y trabajar para que todos lo cumplan, el deber, *religioso* como todos los deberes, de no martirizar á los séres organizados que Dios pone bajo nuestra direccion para que aprovechemos sus fuerzas, sus cualidades y los beneficios inmensos que pueden reportarnos en la ciencia, la industria, la agricultura y en otras esferas.

En Junio de 1874 se creó en Madrid una *Sociedad protectora de los animales*, bajo la iniciativa de los espiritistas, que repartió las bases para su organizacion, y las distribuyó con profusion, solicitando el concurso de toda persona de buena voluntad para lograr el progresivo fin que impulsaba á sus constituyentes. Despues de esto no hemos vuelto á saber, (al menos yo,) el resultado de estas gestiones; y aun suponiendo que fuera favorable, no creo que he de pecar encareciendo la importancia de esta sociedad engendrada por el calor de la idea espiritista, y que por esta circunstancia debemos mirarla con el amor natural que siempre se presta á las propias obras.

Un compromiso social nos obliga á dar incremento á esta sociedad de Madrid.

Me explicaré, y tened paciencia para escucharme.

Hemos ganado los espiritistas un premio en la sociedad gaditana protectora de los animales y plantas; una vez que fué espiritista nuestro queridísimo hermano D. Juan Marin, el que nos llevó al concurso, fué espiritista la idea que

presidió en la memoria premiada, y espiritistas los procedimientos de su confeccion, etc., y aunque el pobre diablo que escribe estas líneas fué el encargado de acudir con las armas espiritistas al concurso, nó para sobresalir, lo cual era anticristiano, sino tal vez para poner obstáculos á que otro sobresaliese, ó cuando menos que al hacerlo fuera ilustrándonos grandemente en una cuestion importantísima para el progreso nacional; tal vez para ganar honradamente un bocado de pan que el aliciente de un premio ofrecia con sencillez y excitacion la decorosa emulacion de los hombres trabajadores; aunque yo, repito, fuí el elegido para acarrearnos un premio, y por lo cual parece que deberia callar, con todo, soy por esta misma razon lógica el que ahora os ha de poner á prueba en escucharle, al desarrollar una de las consecuencias de ese premio colectivo que nos pertenece, y que yo os entrego á todos, despojándole de la parte individual floja que tiene y que es lo *mio exclusivo*, que le empañará á vuestros ojos, pero que lo sabreis disimular; ya que vuestra bondad, ya porque cumplo religiosamente el deber de daros una propiedad que es de todos nosotros, y que equivocadamente me habeis atribuido con honores y otros excesos. Este procedimiento mio de daros lo que no me pertenece sino en parte alícuota, no es entre espiritistas ninguna virtud del otro mundo que puede asombrar; pero considerado el asunto de tejas abajo, donde tanto abunda la rapiña, la soberbia, el egoismo, la vanidad, y el bombo, es un acto que responde con justicia á los honores y aplausos que me habeis tributado. No quiero ser yo el honrado; es preciso que lo sea *la idea progresiva* que nos alumbra; es preciso que seamos los espiritistas los que hemos ganado el premio; porque sin el plan que recibí en rápidas *intuiciones*; sin la abundancia de conceptos y puntos de vista que me fueron *inspirados;* sin la fuerza y robustez de argumentos que con *método* fueron combinados *con un bosquejo de arte que solo el Espiritismo me enseñó en sus armonías universales;* sin todo esto, que es espiritista, la Memoria que lleva por lema: *El progreso es ley divina*, no hubiera sido la premiada; cuando á la par que ella acudieron al certámen otras memorias sérias y profundas que los genios del Guadalquivir querian que compitiesen con la nuestra en mejor estilo, y dejándonos entrever que el juego de un certámen no sirve para halagar nuestro amor propio, cuando nos premian, sí sirve para considerarnos los primeros, sino por el contrario, para hacernos los mas humildes soldados de la milicia del progreso, y ofrecer nuestra arma para esgrimirla sin soberbia allí donde nos mande la necesidad, donde nos reclame el deber, y siempre oyendo los consejos y prudentes observaciones de los ilustres miembros que llaman al pueblo á los conciertos de la inteligencia para que en ellos aprendamos á conocer las flores del mundo moral agrupadas en estas sociedades, y para que nos conozcamos á nosotros mismos, que debemos ser los últimos, y convencernos que lo que *somos* y por lo que nos *movemos* y *vivimos*, está en Dios, la fuente de la vida y la manifestacion universal .....y el motor de los séres. Hagámoslo todo *en Dios* y *para* Dios, y así viviremos vida religiosa de goces infinitos y de santa dicha. Pero volvamos al asunto.

Conste, pues, que el premio gaditano es de los espiritistas; y que por el mero hecho de obtenerlo, quedamos comprometidos de fomentar las sociedades protectoras de animales con tanta mas razon de que, segun hemos dicho, nuestros hermanos de Madrid fueron los iniciadores de otra sociedad de este género que ya reclamaban imperiosamente los adelantos europeos, si queremos impedir las sonrisas maliciosas de los extranjeros cuando los juzgan por las corridas de toros.

Si tenemos contraido este deber, ¿cuál es la causa de que la sociedad protectora de animales de Madrid no reciba por nuestra parte un grande incremento?

¿Puede ser esa causa la falta de sentimientos delicados en aquellos que tienen por fin primordial el desarrollo moral de la humanidad, la suavizacion de las costumbres y el renacimiento filosófico y religioso unitario? No.

¿Puede serlo la pobreza de muchos espiritistas, que no querian sufragar los gastos que originan cualquiera sociedad de esta naturaleza? Tampoco; porque en las bases preliminares de constitucion de la sociedad se hacia voluntaria la cuota mensual, siempre que no fuese menor

de *cincuenta céntimos de peseta*, cantidad que podemos prestar con gusto todos, aunque no nos sobren los intereses para la vida material.

¿Cuál es entonces la causa?

Sin duda esta causa será diversa para cada uno de nosotros; causa que respetamos, pero que en nuestro afan de progreso nos atrevemos á investigar; ya en la preocupacion de los ánimos por la pasada guerra, ya en los síntomas de inquietud general que hemos padecido, ya, en fin, juzgando á otros por mí, en la apatía española que quiere mejor..... (Se me ha escapado la idea y no sé lo que iba á decir..)

Pero en fin, hoy hemos inaugurado un nuevo período político de paz, tras del cual vendrá, si nosotros queremos, el órden económico; y esto facilita que podamos prestar mas atencion á los asuntos del progreso, no dejando inmóvil una Sociedad que engendramos y dimos á luz, y que yo temo que pasa una vida raquítica porque todos no la prestamos nuestro apoyo y concurso.

La importancia de esta Sociedad es inmensa bajo muchos puntos de vista, que hoy no podemos desarrollar por falta de tiempo y por no llenar con esto unas páginas que están reclamadas para asuntos mas vitales é importantes, por mas que lo sea mucho la inmoralidad pública de fiestas y espectáculos repugnantes que nuestra España desarrolla valiéndose de inocentes animales que convierte en fieras en vez de amansarlos y explotar sus instintos y demas cualidades en provecho social.

Es vergonzoso lo que sucede en nuestro país en este asunto, y para demostrarlo, aunque sea ligeramente, voy á extractar unos apuntes que he tomado de las publicaciones mas ilustradas que ven la luz en la capital del Reino.

A.

En las páginas 598 y 599 de la "Ilustracion española y americana" (año 1872,) se dan detalles de una corrida de toros en el Pisuerga con motivo de fiestas públicas en Valladolid: cópianse unas chistosas observaciones de un periódico vallisoletano, en que se dice que apenas salió el primer bicho á la *acuática plaza*, se zambulló en el agua quedándose tan parado como reloj sin cuerda; y que despues de una hora se retiraban algunos espectadores dejándolos en el mismo estado que al principio: que en Valladolid se exhuman espectáculos propios de los tiempos mas incultos; y por último, concluye preguntando su autor, E. Martinez de Velasco: *¿son estos los caractéres propios del progreso moderno?*.....

En la página 608 de la misma obra, está el grabado que representa esta fiesta necia y salvaje: en ella aparecen unas cuantas barcas y en algunas los correspondientes picadores montados en burros y dispuestos á picar al bicho, que solo aparece con el morro y los cuernos fuera del agua, harto fatigado sin duda en nadar desesperado para no ahogarse; sin coraje por lo visto para responder á los burros que le provocan á un duelo desigual, y sin humor para divertir á los amantísimos del retroceso, que nos convidan con un espectáculo propio, segun ellos, de los tiempos mas remotos.

B.

En el número XXVI del mismo tomo de la "Ilustracion" indicada, página 413, hay un grabado de la plaza de toros de Valencia.

Con este motivo hay un articulito en la página 416, suscrito por V., y que dice entre otras cosas:

"Que hay pueblos en España á cuyos alcaldes *les estorba lo negro para leer*, pero que en cambio casi todos tienen un *redondel* para lidiar los novillos."

"Que en cierto pueblo, no hace muchos años, se derribó un *humilladero* de mérito artístico, cuya construccion se atribuia á un famoso escultor y arquitecto del siglo XVI, para *improvisar una plaza de novillos*."

"Que Valencia no es célebre por sus recuerdos de Viriato, del Cid, de D. Jaime el Conquistador, de S. Vicente Ferrer, de Luis Vives, etc., ni por sus *Germanías*, ni por sus monumentos ... sino por tener el *mejor redondel* de España."

"¿No os parece,—concluye preguntando,—que morirán con placer y con orgullo en ese circo, el mejor de España, los desdichados lidiadores que caigan en las astas de un toro de Veraguas?"

Pero este articulista no es sin duda de la misma opinion que el escritor anónimo de la página 531, el cual reseña ó cita:

"Las hermosas quintillas de un clásico espa-

ñol para celebrar las fiestas de toros que daba el fiero Alimenon de Toledo, pagando así tributo á la fiesta nacional."

"Que los *touristas* ingleses tambien aplauden las *verónicas* de Cayetano, los *quiebros* de Lagartijo, y los *volapiés* de Cúchares, aunque sean *darwinistas* ó individuos de la *Society fro the Prevention of cruelty to Animals*."

"Que no ha mucho hubo gran contienda de moralistas en contra y en pró de las corridas de toros, desde Balmes y Fray Gerundio, hasta el *Tio Cándido* y *El Enano*."

"Que Madrid y los pueblos siguen á pesar de todo con sus fiestas taurinas, y que nunca falta un público numeroso para aplaudir á los *matadores*, ni algun elegante aristócrata, entusiastas por la *fiesta nacional*, que acompañe en su propio carruaje á los *chicos* y *maestros*."

"Y por último, que son muchas las antiguas costumbres populares que han desaparecido en estos últimos años, envueltas en el torbellino reformista; pero que se le antoja creer, que á pesar de las declamaciones de los señores moralistas aludidos, aun no está bien afilada la piqueta que ha de demoler las plazas de toros en España."

COMENTARIO.

La cuestion es que *esa piqueta* sigue afilándose, y que se acabará de afilar sin remedio bajo el *torbellino reformista*, cuya sola mision es el progreso de la historia, para que se cumplan las leyes divinas.

La cuestion es que si los *aristócratas elegantes* siguen acompañando con su carruaje á los *chicos matadores*, llegará dia, y sin tardar mucho, que no podrán armonizar esta costumbre con su conducta científica, literaria, moral y progresiva.

¿Cómo un académico, un político, un moralista público, podrá rendir homenaje de admiracion á una corrida de toros, ni sancionar ante la historia tal espectáculo salvaje?

Ya veis el papel que representan los *grandes aficionados* del pasado, ante la cultura europea. Si quieren una página burlesca en el proceso taurino, que acompañen á los toreros y les prodiguen regalos para el fomento de sus vicios. Si quieren página gloriosa, que den una elevada idea de su cultura, que combatan el espectáculo de los toros, que morirá aunque tenga el carácter nacional.

Pues qué ¡han de ser eternas las barbaridades de las naciones!....

C.

Pero el periódico "La Epoca" del 2 de Febrero de 1876, dice en un importante suelto lo siguiente ó cosa parecida:

"Se protege de tal suerte á los animales en Inglaterra, que se trata de estudiar minuciosamente las necesidades de la ciencia, á fin de que los anatómicos y profesores que hacen mil experimentos en los séres vivos, no lleven al abuso y á la crueldad el tratamiento de los animales."

"En las grandes ciudades inglesas no es difícil observar la marcha tranquila que llevan por la calle los gatos y perros, mientras que en España sucede todo lo contrario, pues los animales demuestran la poca seguridad de que disfrutan en los sitios públicos."

"Pero en nada se infringen impunemente las leyes de la sana moral."

"La crueldad de los animales influye poderosamente en nuestras costumbres."

"El observador atento descubre fácilmente la relacion que hay entre las guerras españolas y las corridas de toros, porque estos espectáculos sangrientos contribuyen poderosamente á fomentar los hábitos de insubordinacion, de hostilidad, de aventuras, que luego cubren de luto el país; porque son escuela donde las generaciones adquieren tan deplorable linaje de enseñanza."

"El proteger á los animales benéficos es prueba de elevacion, de justicia, de bondad; el maltratarlos es prevalerse de superioridad intelectual, que acusa una dañina intencion, una cobardía nécia ó estúpida, y un criterio repugnante."

COMENTARIO.

¿Por qué las leyes habian de consentir los tratamientos brutales que se hace á los pacientes asnos de carga, so pretexto de que son propiedad de su tirano y verdugo?

¿Acaso un sér organizado no siente?

¿Por qué los chicos de pueblos y ciudades han de apedrear con fruicion á gatos y perros sin dejarlos vivir; y por qué muchos de estos han de tener una existencia de merodeo abandonados por sus dueños y dando lugar á la hidrofobia y otros males trascendentales?

Es una vergüenza de pueblos cultos ver á perros vagamundos devorando en las cercanías de las ciudades los restos descompuestos de los caballos de los toros arrojados á los muladares sin medida preventiva alguna para la higiene y la limpieza.

Es mas vergonzoso aun que un forastero necesite ir prevenido de estoque ó revólver por algunas calles de pueblos donde le salen al encuentro una jauria de perros furiosos, que despues de atormentarle los oidos pasan á hacerle girones la capa ó el gaban, y detrás de esta operacion ahondarian el diente, si el mártir no tomase una resolucion enérgica, para contener á los animales y á sus bárbaros dueños, que se complacen en la fiesta y que la aplauden en secreto, permaneciendo pasivos y sonrientes ante un espectáculo salvaje.

¡Qué conducta la nuestra en este asunto!

Por todas partes va pregonando los absurdos.

Esas riñas de perros que se matan en una lucha fomentada por sus amos; las crueldades que sufren los gatos mutilándolos excusadamente; las que se hacen á los inocentes pajarillos; los excesos de penosos trabajos y desarreglo en la alimentacion de asnos y caballos tan útiles al hombre; todo..... todo.....patentiza un deplorable atraso, que no queremos seguir poniendo de relieve porque nos avergüenza ante las naciones cultas.

—

No quiero continuar escribiendo, porque si hubiese de extenderme en el asunto, aun sin salir de la enumeracion de cosas que veo en las fiestas del pueblo en que vivo, necesitaria escribir un libro. Guardaremos apuntes para cuando escribamos con destino especial de las sociedades protectoras de los animales, cuyo fomento deseo en mi patria, y cuya realizacion conseguiremos mediante el concurso de todo hombre de buena voluntad, á fin de verlas solidarizadas con las sociedades inglesas, alemanas y francesas, que cuentan con ilustres miembros, como lo es Mad. Dollfus, la protectora de la Sociedad Parisiense y miembro honorario de la de Cádiz, la cual presta sus esfuerzos y parte de su fortuna en dar incremento á esta idea, progresiva y trascendental.

Reciban las Sociedades Protectoras de Animales, y muy particularmente la de Paris y Cádiz nuestro saludo fraternal, y no duden que al honrarnos con sus atenciones, nosotros corresponderemos trabajando para fomentar la moralidad pública y privada, tan tristemente reflejada en los juegos brutales cuyos instrumentos son los animales bárbaramente tratados.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Soria, Abril de 1876.

El Espiritismo.

EL ESPIRITISMO JUZGADO EN RUSIA POR UNA COMISION CIENTIFICA.

En un periódico serio de Barcelona hemos leido una correspondencia de Paris correspondiente al 16 de Abril, entre cuyos párrafos vemos lo siguiente:

"La Comision organizada un año atras por la Academia de Ciencias de San Petersburgo para proceder á una informacion experimental tocante á las PRÁCTICAS del Espiritismo, ha publicado la Memoria de sus trabajos, concluyendo todos sus miembros por unanimidad: "*que los* FENÓMENOS *espiritistas provienen de movimientos inconscientes ó de una impostura consciente, y por lo tanto, la doctrina en que se apoya no pasa de ser una supersticion.*" "Quien creyera que con ese dictámen cesarán de funcionar los espejos y las cámaras tramoyísticas, padeceria un grande error. No agota tan fácilmente la humanidad su apego á las tontunas si se le presentan con destreza."

Cuando leimos esto, uno de los redactores de nuestra *Revista* no pudo menos de exclamar: "desde que se hace guerra al Espiritismo, no he visto yo nunca disparates mayores dichos en menos palabras."

Y por cierto que tiene razon nuestro hermano, pues la redaccion de los renglones que hemos trascrito, exige un esfuerzo de inteligencia para penetrar el sentido que haya querido darles su autor.

Nosotros preguntamos á los impugnadores del Espiritismo:

¿Qué PRÁCTICAS y qué FENÓMENOS ESPIRITISTAS son los sometidos al exámen de la Academia rusa? Porque en el espiritismo hay prácticas y fenómenos morales, filosóficos, artísticos, religiosos y científicos, y no sabemos á qué categoría se alude.

Si hay fenómenos inconscientes, ¿cuál es su causa real? De las imposturas puede deducirse que hay supersticion; pero de los fenómenos inconscientes no sabemos qué opinará el articulista.

Por otra parte, se dice que la doctrina en que se apoyan los fenómenos no pasa de una supersticion; afirmacion que no comprendemos y que nos obliga á preguntar: ¿Se apoyan los fenómenos en una doctrina, ó la doctrina en los fenómenos? ¿Quién engendró á quién?....

Además: ¿qué espejos y qué cámaras *tramoyísticas* son esas de que nos hablan desde Paris? ¿A qué tontunas se refiere el autor de ese ínclito párrafo?

Francamente creemos que los directores de periódicos serios no debieran dar cabida en sus columnas á sandeces que demuestran desde á legua la ignorancia mas supina de aquello de que se quiere tratar á ciegas con ínsulas de ciencia é ilustracion.

Pero dejemos al autor del párrafo y al periódico que se ha hecho solidario de su *tontuna verdadera*, y vamos á la Academia de Ciencias rusa, en la hipótesis de que el párrafo en cuestion sea fiel trasunto de su dictámen científico, cosa que no podemos menos de poner en tela de juicio.

Supongamos que los FENÓMENOS que analizó la Academia son de la mediumnidad, y que efectivamente *los observados por ella* han resultado nulos.

¿Se desprende de aquí que los observados por los demás lo sean tambien cuando su testimonio es contrario?

¿Se deduce de un órden de fenómenos la misma consecuencia para TODOS cuando exige diversa experimentacion, exámen diverso y crítica separada?

¿Cómo se condenan unas cosas por otras; lo moral por lo físico, lo filosófico por los resultados nulos de un experimento contradictorio, puesto que en él se obtienen fenómenos inconscientes y conscientes?

¿Os atreveréis á negar las manifestaciones históricas de la revelacion perpetua de Dios á los hombres?

¿Proscribireis de un plumazo toda filosofía mística, todo supernaturalismo, todo unitarismo, todo renacimiento moral incubado bajo el calórico de ideas extraterrestres?

¿Alcanza vuestra crítica solamente al hecho fenomenal de la comunicacion de los espíritus, la cual negais por lo visto, ó se extiende á las demas esferas espiritistas?

El Espiritismo no es solo la comunicacion; es principalmente una evolucion sintética de la historia que unifica y armoniza los elementos ideales; y si le proscribimos so pretexto de un ligero exámen, caemos en una ridícula conducta, propia solo del pasado, en la cual los falsos sabios ejercian un verdadero vandalismo contra los inventores y reformistas que anunciaban las verdades nuevas.

No queremos hacer tan poco favor á la Academia rusa, comparándola con los perseguidores de toda novedad: pero si desgraciadamente saliera cierto lo que nos anuncia el párrafo susodicho, por el cual su dictámen combate de ligero el espiritismo, nos veriamos precisados, contra nuestra voluntad, á esgrimir el arma de la verdad para patentizar á nuestros impugnadores que nada significan sus esfuerzos cuando en un año dan por terminada la tarea de un exámen que exige alguna mas calma y paciencia para penetrarse de sus detalles. No se guien los académicos rusos por la conducta de otros sabios.

Recuerden la resistencia que se ha opuesto á todo lo nuevo: á la química, á la astronomía, al vapor, á la vacuna, á la patata, al café, y á las reformas políticas y religiosas.

Recuerden los martirios que los sabios hicieron sufrir á los reformistas indios, á Sócrates, á Colon, á Galileo, á Stephenson, á Fulton y á otros mil. Y no quieran hacer recaer sobre el Espiritismo y sus adeptos una nota que no merece.

Se juzgan las cosas á la ligera.

Se da oidos al charlatanismo.

Y se persigue en cambio á los hombres modestos que estudian á plomo y conciencia las ciencias mas importantes.

¿Es esta una conducta sábia?

De aquí nace que unos sábios denuncian á otros su inconsecuencia, y que las naciones caen en el ridículo tratando de reivindicar las glorias de los genios que persiguieron; como sucedió á Francia á principios de este siglo, que por haber sido indiferente á esta cuestion, padeció un verdadero furor por adquirir glorias olvidadas.

La vacuna de Jenner se atribuyó á Rabaud; la enseñanza mútua de Lancastre, al francés Saint Poulet; el árbol enciclopédico de Bacon, á Lavigny de Rethel; el barco de vapor de Fulton, á Jouffroy y á Papin.

Pero no ha sido solamente Francia la que tuvo ligera la cabeza en el asunto.

Ewan inventó en Filadelfia la locomotora en 1782: un ingeniero, que presumia de sabio, escribió una Memoria erudita para demostrar que era imposible mover por el vapor un carruaje; y en 1812 Stephenson aplicó el invento de Ewans para producir una de las mayores revoluciones del mundo.

Con razon ha dicho un hombre prudente "*que el mayor de los tormentos es el anunciar las verdades nuevas.*"

¿Sucederá á los académicos de San Petersburgo que más tarde deban retractarse por haber calificado de supersticion las doctrinas espiritistas, y de farsa sus fenómenos indistintamente?

¿Será esta Academia una rémora para el progreso que incumbe en su seno oscurantismos parecidos á los que condenaron á Galileo, Newton ó Colon? No lo podemos creer, aunque un periódico público nos haya dado motivos para sospecharlo.

Necesitamos la confirmacion patente de que una Academia lanza su anatema contra el Espiritismo, y entonces, cuando lo veamos sin ningun género de duda; cuando nos penetremos de esa realidad monstruosa, anti-científica é hija de un juicio ligero en los que se precian de sabios, entonces contestaremos debidamente á una crítica colectiva, tal vez tergiversada por los que envían correspondencias desde Paris á los periódicos de Barcelona.

Pero entretanto hemos querido demostrar que estamos con el arma á la mano para toda contienda racional sobre espiritismo, el cual defendemos segun las obras de Kardec propagadas en España, y segun los desarrollos de nuestras publicaciones, y que no dejamos de contestar á un párrafo completamente erróneo que tuerce al lector de la senda de la verdad científica.

Vengan todos nuestros impugnadores á discutir la filosofía espiritista con la amplitud que requiere su vasto conjunto; vengan en buena lid y con armas iguales en la libertad de emitir el pensamiento; vengan con las armas de la verdad ámplia para el fenómeno, para la doctrina, para la moral, ó para el Ideal religioso ó social, que todo esto y más abarca la *gran síntesis moderna;* y si no les convencemos porque no quieren convencerse, ó por falta de ciencia en nosotros para ello, cuando menos tendremos la seguridad de demostrarles prácticamente:

Que el Espiritismo no rehuye jamás la discusion ni teme el juicio de la luz.

—*La Revista de Barcelona.*—

Revista de la Prensa Espírita, Nacional y Extranjera.

YUCATAN.

El estado de agitacion en que se encuentra por desgracia el país, ha impedido sin duda que lleguen á nuestras manos las publicaciones periódicas que en defensa del Espiritismo se hacen en el Saltillo y en San Juan Bautista. De los periódicos espíritas mexicanos solo recibimos con regularidad *La Ley de amor*, publicado en Mérida de Yucatan. Este periódico es interesante sobre toda ponderacion, tanto por estar impregnado de un ardiente espíritu de propaganda y de caridad, cuanto por dar constantes y fidedignas nuevas del movimiento que nuestra sublime doctrina va impartiendo á la sociedad Yucateca.

La Ley de amor trae siempre editoriales escritos con un conocimiento profundo de la filosofía espírita; su redaccion, encomendada al benemérito círculo Peralta, cumple perfectamente con su difícil encargo, y no sin legítimo orgullo vemos ese periódico, pequeño en sus dimensiones, ocupar tan alto lugar entre los mantenedores de este santo torneo á que los espíritas han convocado á la humanidad. Las comunicaciones de ultratumba que *La Ley de amor* publica, son por otra parte, prueba evidente de la buena asistencia de que disfrutan los círculos meridanos. ¡Plegue á Dios que ese propagandista modelo viva y prospere, para honra de nuestra causa y progreso de la Península!

El núm. 12 de *La Ley de amor* contiene un artículo titulado *¿Dios castiga?* que es una elocuente refutacion del absurdo dogma de las pe-

nas eternas. Provemos que la prensa católica, por mas insultos que vocifere contra los espíritas, no podrá desvanecer ninguno de los argumentos que tan hábil y juiciosamente están desarrollados en ese artículo. *La ira divina* es una blasfemia intolerable para el filósofo: solo en las salvajes concepciones de las teologías primitivas puede hallar cabida error tan monstruoso. El dictado medianímico sobre "la importancia de la educacion," será reproducido en nuestras columnas próximamente.

En *La Ley de amor* hallamos la interesante noticia de haberse formado en Campeche un círculo de prácticas espíritas que cuenta ya con dos mediums;—un párrafo sobre la *Ilustracion Espírita*, y otro sobre la cuna del espiritismo en la República que insertaremos en nuestra seccion de miscelánea,—y la equivocacion, en que incurrió tambien el *Criterio Espiritista* de Madrid, respecto de la libertad de M. P. G. Leymarie; este digno apóstol del Espiritismo está preso aún y lo estará si Dios no quiere otra cosa, hasta Abril del año entrante. Tenemos cartas suyas muy recientes, y podemos asegurar á *La Ley de amor* la veracidad de esta noticia.

ESPAÑA.

Solo tenemos en este momento á la vista *El buen sentido* de Lérida, contra el cual se alzó en vano *El sentido comun*, periódico ultramontano que hubo de desaparecer ante su rival, víctima de su impotencia y del mas espantoso ridículo.

El cuaderno VII de esta magnífica publicacion contiene: *La savia del cristianismo* por J. A.— *La Humanidad y su Educacion*, por M.— el discurso del Sr. Montero Rios, por J. A.—y una seccion de variedades.

En esta nos ha cautivado el principio de un estudio sobre la creacion segun la ciencia, la filosofía y la nueva revelacion; aguardamos con ánsia los demas números del *Buen sentido*, para ver el desarrollo de los problemas iniciados en este artículo.

INGLATERRA.

Nos quejábamos en nuestra revista anterior de la falta que desde mucho tiempo atrás hacian en nuestras colecciones los periódicos ingleses. Por una singular coincidencia, el mismo dia que vió la luz el último número de la *Ilustracion*, llegaron á nuestras manos, gracias al Sr. Kilingsbury, secretario de la "Asociacion británica de espíritas," un numero de *The Spiritual Magazine*, correspondiente á Mayo de este año; un número de *Human Nature*, de Abril; otro de *The medium and Daybreak*, de Mayo 5, y dos de *The Spiritualist*, de Marzo y de Junio. Todos estos periódicos se publican en Lóndres.

Faltándonos espacio para dar á nuestros lectores una idea minuciosa de la extrema importancia de estos elegantes y valiosos colegas, nos limitaremos á consignar los hechos mas dignos de mencion que en ellos encontramos.

The Spiritual Magazine es un brillante repertorio mensual de 48 páginas que trata, (este número) de materias literarias, de la historia del espiritismo cuákero, de los debates públicos que sobre el Espiritismo tienen lugar en Inglaterra; de la distincion que hay entre *secta* é *iglesia*, de la filosofía de la percepcion, etc.—En Newcastle hay grandes discusiones espíritas en que brilla por su elocuencia el sabio doctor Sexton.

Human Nature tiene tambien 48 páginas, y es mensual. Diserta magistralmente sobre "la accion trascorpórea del espíritu, sobre la vida, sus orígenes y sus misterios, sobre la astrología,—hace la historia de las sociedades teosóficas á propósito de una recientemente instalada en New-York, bajo la presidencia del coronel espírita Mr. Olcolt; extracta varios artículos respecto de una obra asombrosa del medium pintor y sonámbulo escocés, Mr. Davip Duguid, titulada: "Hafed, príncipe de Persia, sus experiencias en la vida terrestre y en la vida espírita," obra adornada con dibujos dirigidos por célebres artistas ya difuntos.

The medium and Daybreak, es el mayor de los periódicos espíritas ingleses; es semanal y tiene 16 páginas muy grandes, á dos columnas, de letra diminuta; se ocupa principalmente de la fisiología y frenología en relacion con los fenómenos espíritas, de la intuicion, de diversas obras y discursos de propaganda, del espiritismo en la actualidad, de las suscriciones, viajes, sesiones y discusiones públicas, concernientes al Espiritismo, de fenómenos ocurridos en Nápoles (Italia), y da tal profusion de noticias y avisos que es de todo punto imposible extractarlos.

The Spiritualist and journal of psychological science, es de mayores dimensiones aún, y tambien semanal; pero contiene menores materias que el *Medium*. Sus estudios sobre Benjamin Coleman y la *Via-lucis*, son en extremo curiosos: sigue luego un artículo del ilustre químico ruso Butlerov, dando cuenta de sus nuevos experimentos espíritas en Lóndres y en Bruselas; da cuenta de unas sesiones muy notables celebradas en Paris con los espíritus de John y Katie King, y del movimiento espírita inglés fuera de Lóndres; publica las decisiones de la Asociacion Británica de Espíritas, etc., etc.

Estas breves líneas darán á nuestros lectores una pálida idea de la suma importancia que tiene el espiritismo en Inglaterra, y de la multitud de estudios á que sus prácticas han dado lugar.

BÉLGICA.

Le Messager de Liége (1°. de Junio) trae un excelente artículo medianímico, recibido por Marc Baptiste, sobre la cremacion de los cuerpos, y otro de Mlle. Méline Contanceau sobre la ambicion. Da cuenta que en el próximo mes de Agosto tendrá lugar una Asamblea general de los espíritas belgas.

Ha habido un debate animadísimo en el "Círculo de los estudiantes liberales" de Liège sobre el espiritismo. Los oradores, adversos y favorables fueron calurosamente aplaudidos.

FRANCIA.

A pesar de las representaciones y protestas de innumerables espíritas, el mártir Mr. Leymarie ha sido encarcelado para sufrir su condena de un año de prision como estafador. El noble apóstol nos ha escrito dándonos cuenta minuciosa de su triste cautiverio y de las infames injusticias de que ha sido víctima. ¡Qué Dios le dé resignacion para sobrellevar tan ruda prueba, y perdone á sus enemigos, como él los ha perdonado de todo corazon!

La *Revue Spirite* del mes de Mayo trata de la influencia de la palabra impresa. Este brillantísimo artículo de Mr. Leymarie, termina así: "No olvidemos que nuestra causa está íntimamente ligada á las verdades eternas, á aquellas verdades de que el sabio Esdrás ha podido decir, hace miles de años á orillas del Eufrates: que no perecen jamás, porque viven y crecen siempre, eternas como Dios."

El aniversario de la muerte de Allan Kardec fué dignamente conmemorado en Paris; se pronunciaron varios discursos sobre su tumba, y asistió gran concurrencia.

Este número de la *Revue* inserta una carta de Mr. Fritz sobre unas experiencias muy curiosas hechas en Bruselas. La reproduciremos próximamente. Continúan los profundos estudios del Dr. D. G. sobre el *Quid divinum*, y los fragmentos de Walter Scott, cuya lectura comenzarán hoy nuestros suscritores.—Ha ascendido al mundo espírita la presidenta de la sociedad de Rouen, Mlle. Luise Aimée Lieutaud; la ceremonia civil de la inhumacion fué muy solemne. —Se han publicado últimamente en la librería espírita la "*Historia de la mágia y del mundo sobrenatural*," por Aristain; las *Maravillas del cuerpo humano*; el *Libro de la Esperanza* por Mme. P. M; el *Espiritismo bajo el punto de vista de la grandeza, potencia y justicia de Dios*, y las *observaciones sobre los hechos espíritas* de Chevillard.

ESTADOS UNIDOS.

The Banner of light de Junio 10, sigue publicando las sábias y eruditas cartas de Mr. Peebles sobre las antigüedades aztecas y toltecas, cartas llenas de filosofía espírita y de muchos recuerdos del Espiritismo en la antigüedad. Mr. Peebles da cuenta de sus visitas á nuestro Museo mexicano, á las piedras del calendario y de los sacrificios, á Chapultepec, Tacubaya, Puebla, las haciendas de pulque, las pirámides de Cholula, Papantla, Xochicalco, Túxpam y Teotihuacan. No es difícil que algun dia traduzcamos estas cartas para solaz de nuestros lectores.

El *Spiritual Scientist* trae, como siempre, artículos y noticias muy interesantes.

Miscelánea.

El Sr. D. Juan Amador, amigo y hermano nuestro en creencias, volvió de su destierro á su verdadera patria, el mundo de los Espíritus, el dia 22 del próximo pasado Mayo, en la Villa de Cos, estado de Zacatecas.

Fué durante su peregrinacion por la tierra, un dechado de virtudes cívicas y morales; la independencia de su carácter, su valor civil, su amor á las instituciones democráticas, la firmeza de sus creencias y una laboriosidad sin ejemplo, produjeron muchos bienes á los pueblos y mas particularmente á los de Zacatecas.

Hagamos votos porque su infatigable decision para propagar las buenas ideas, jamas desmentida ni debilitada en la tierra, la premie el Todopoderoso concediéndole en la nueva mansion que habita, la mision de continuar la saludable propaganda del Espiritismo.—Una oracion.

—De una correspondencia de Paris extractamos el siguiente párrafo:

"La academia de ciencias morales quedóse poco menos que perpleja el otro dia, oyendo referir el caso de una *histérica* de Burdeos que ofrece el problema psicológico mas extraordinario. Suele á la histérica en cuestion cogerle unos ataques con dolor en las sienes y un ligero letargo; cesa este á poco rato, y la histérica aun atacada, pero lúcida, prosigue su vida usual, da conversacion, rie, anda, se conmueve; para abreviár, obra en todo como en estado normal; éntrale otra vez el letargo y el consabido dolor, y vuelve la *histérica* en sí, con la maravilla de no recordar nada, absolutamente nada de cuanto ha hecho durante la crísis, ó sea entre letargo y letargo. *¿Qué cerebro es ese, dícense los psicológicos, que al parecer cuenta con dos existencias? ¿Qué facultades las suyas que vienen á revelarnos la simultaneidad de dos personalidades dentro de un mismo ser?* Y ¡qué memoria tan especial, sobre todo, esa que se ausenta entre unos instantes de letargo! La academia no ha terminado aún el exámen de este por demas interesante fenómeno, siendo esperada con ansia la conclusion á que se le inclinará."

Como los fenómenos iguales ó parecidos á la *histérica* en cuestion, son tan frecuentes en nuestros Centros, y los espíritas estudiosos saben á que atenerse sobre el particular, no creemos necesario hacer comentarios acerca del *perplejo* asunto que hoy estudia la Academia de ciencias morales de Paris, que si quiere encontrar al problema una solucion racional, tendrá que venir á parar á la comunicacion entre el mundo visible é invisible, al somnambulismo espontáneo, y en una palabra, al Espiritismo con todas sus consecuencias. [1]

—*La Revelacion.*—

—*El Espiritismo*, publicacion quincenal de Sevilla que tantos triunfos ha alcanzado sobre el ultramontanismo y sobre todos los enemigos de la doctrina espírita, debidos á la pluma infatigable de nuestro muy ilustrado hermano el Sr. D. Manuel Gonzalez, ha comenzado á reproducir en su número de 15 de Abril los artículos que sobre nuestro Credo Espírita titulado Dios, ha escrito nuestro compañero de redaccion D. Santiago Sierra. Damos por esto á nuestros estimables colegas un millon de gracias.

—La librería académica de Didier y C^a. acaba de editar la 24 edicion de la *Pluralidad de mundos habitados*, por Camilo Flammarion.

—La "Asociacion espiritista del Estado de Michigan," ha celebrado su décima convencion anual con toda solemnidad. Se pronunciaron magníficos discursos y se hicieron nuevas elecciones para los cargos de la sociedad, ante una numerosa concurrencia.

—Tambien en la república del Uruguay la prensa espiritista contiende con el clero católico, contestando á las pastorales y sermones en que se nos ataca. Nuestro hermano D. Justo de Espada, de Montevideo, está sosteniendo una brillante campaña contra el ultramontanismo.

1 Nuestros hermanos de Alicante tienen un ventajoso concepto de los académicos, ó son muy benévolos. Yo creo que fallarán como lo hicieron con Fulton y con Lafontaine, ó como lo hicieron los magistrados que conocieron de la causa instruida contra los espíritas con motivo de las fotografías espíritas. Otra cosa seria si tuvieran que fallar los sabios Wallace y Crookes.

RECTIFICACION.

En el número 7 se leen varias palabras equívocas que alteran el sentido de algunos conceptos, y son las siguientes:

Pág. 209 1ª columna línea 23. Emanados, léase incarnados.
Id. 212 2ª columna línea 25. desmantan, léase desmontan.
Id. 213 2ª columna línea 11. abejas, léase ovejas.
Id. 213 2ª columna línea 13. subir, léase subid.
Id. 213 2ª columna línea 36. hermanas, léase humanas.
Id. 213 2ª columna línea 41. caridad, léase: de la eternidad.
Id. 213 2ª columna línea 44. despojando, léase despojándoos.
Id. 217 1ª columna línea 11. [Doloresal Portug.] léase: [Dolores Portugal.]
Id. 217 1ª columna línea 35. publica, léase publicó.
Id. 217 2ª columna línea 7. sinceridad, léase diversidad.
Id. 217 2ª columna línea 16. vuestra, léase nuestra.
Id. 217 2ª columna línea 27. al caso, léase al acaso.
Id. 217 2ª columna línea 38. emanados, léase incarnados.
Etc., etc., etc.

Editorial.

EL CREDO ESPIRITA.

DIOS Y LA FILOSOFIA MODERNA.

—CONTINUA.—

La ley, en el lenguaje científico, significa la condicion necesaria de los fenómenos, ó la relacion invariable que existe entre dos ó mas fenómenos distintos: segun Augusto Comte, *la nocion filosófica de la ley natural consiste en descubrir siempre la constancia en la variedad.* * Pero ¿por qué esa condicion es *necesaria?* La filosofía determinista se contenta con señalar el hecho sin pretender ni permitir la indagacion del mas allá. Esta limitacion es más artificial que natural, no solo porque jamás la voluntad de una escuela filosófica servirá de criterio á la humanidad pensadora, sino porque la experiencia viene demostrando hace muchos siglos, que todo hecho físico es en sí mismo metafísico, como que entraña esa idea de casualidad y de orígen que, como dice Herbert Spencer, ** "no será jamás desterrada de la conciencia." De esa obstinacion *a priori* tenemos un ejemplo notable en uno de los directores del positivismo contemporáneo, el filósofo inglés Alexander Bain, que en su curioso libro *El Espíritu y el Cuerpo*, sostiene que "cuando la ley de la gravitacion quedó determinada, de suerte que los movimientos de los diferentes cuerpos pudiesen ser calculados y predichos, no quedó ya nada que hacer; la explicacion estaba agotada." Para él la pesantez "no es ya un misterio; ha pasado por todas las fases de la explicacion legítima y posible, y ninguna trasformacion imaginable podrá hacerla mas inteligible de lo que ya es; nada de lo que le concierne se ignora; es el verdadero modelo de un conocimiento perfecto." ***

Todas estas aserciones son hijas de un mezquino utilitarismo; en realidad, Mr. Bain no vé ó no quiere ver que lo que falta á ese conocimiento para ser perfecto, es la nocion misma de la gravitacion, cuya causa no está en las leyes, sino que manifiesta sus efectos con estricta sujecion á ellas. ¿A quién se toleraria decir que la luz es la ley en virtud de la cual los rayos luminosos incidentes hacen con una superficie plana ángulos iguales á los reflejados? No es otra la pretension de Mr. Bain; para él el hecho solo de que los cuerpos se atraigan en razon directa de las masas é inversa del cuadrado de las distancias basta, y el fenómeno queda explicado satisfactoriamente; á tal extravío lleva el capricho irracional de suprimir las causas. Por fortuna el espíritu libre de esas trabas verdaderamente escolásticas no se conforma con tan poco; en los fenómenos vé además de la ley por la cual se rigen, la causa que los produce. En vano un positivismo árido y cobarde habria impedido á Thomas Young descender al misterio mismo de la produccion de la luz; él siempre habria encontrado por un procedimiento meramente metafísico, la célebre teoría de las ondulaciones; en vano los positivistas de hace dos siglos se burlaron de la famosa concepcion de Descartes que admitia un flúido universal que llamó éther: toda la ciencia moderna ha concurrido á tributar homenaje á ese rasgo de metafísica. Hoy que los sabios en todos los ramos de la ciencia tienden á realizar una síntesis universal, haciendo solidarias y hasta convertibles entre sí todas las fuerzas de la naturaleza, no es posible detenerse en el estrecho círculo de las leyes, y es urgente penetrar en el arcano lóbrego de las causas y las fuerzas, sin mas antorcha que la razon, servida fielmente por la observacion y el experimento.

Así, tomando el ejemplo propuesto, desde que los fundadores de la termodinánica probaron que toda actividad implicaba una trasformacion de fuerza, ¿qué físico no ha de preguntarse en las horas de meditacion, qué cosa ó qué movimiento es lo que se gasta ó trasforma en las manifestaciones de la gravedad? El calor en sí mismo es una vibracion molecular que se propaga por ondas ethéreas; pero esa vibracion es un trabajo que consume cierta cantidad de luz, ó de electricidad, ó de atracciones químicas, ó de esfuerzos mecánicos, etc. De trasformacion en trasformacion llegamos á la inevitable aparicion de la idea de que todos los fenómenos se reducen á movimientos de la materia; pero aunque podamos prescindir de las fuerzas especia-

* *Politique Positive*, t. II, p. 41.

** *La Science Sociale*, Paris, 1874, pág. 332.

*** *Mind and Body*, apéndice, Lóndres, 1873.

les y diferentes que admitia la física antigua, no salvaremos el obstáculo definitivo, que es éste: el movimiento mismo necesita ser producido por una fuerza; ó como decia Leibnitz, todo puede explicarse por el movimiento, menos el movimiento mismo.

Si pues la gravitacion debe asimilarse con las demas fuerzas físicas, es falso decir que basta conocer sus leyes; la física moderna se preocupa mas de lo que ella misma quisiera con las hipótesis sobre la naturaleza de la luz, el calor, etc. Mas adelante veremos que reduciendo todos esos agentes á una sola causa de actividad ó de energía, llegamos á conclusiones que demuestran irrefragablemente la inmaterialidad de la fuerza.

Pero antes de abandonar la idea de *ley*, no desapercibamos toda la trascendencia que encierra. Toda ley viene de un legislador; si la materia obedece á ciertas leyes, no es ciertamente porque ella misma se las haya impuesto. Si esas leyes son armónicas sin que haya una relacion forzosa entre ellas, es que hay en la naturaleza un plan inteligente. Si esas leyes se manifiestan igualmente en todos los puntos de la extension, es que el plan tiene los caracteres de la infinitud. Por último, aunque la materia está sometida á esas leyes ó condiciones necesarias de su fenomenalidad, no se infiere que debiera estar subordinada á esas condiciones: en otros términos, podemos concebir la materia exenta de toda ley; si los cuerpos se atrajesen en razon inversa del cubo de las distancias, su existencia misma no se comprometeria por esa variacion. Si la aguja magnética no se moviera; si el calor no desorganizara los cuerpos vivos; si la luz no se refractara; si el éther no ondulara; si el gérmen no se trasformase, las condiciones de la materia serian otras, pero no por eso dejaria de existir. Solo las propiedades numéricas ó geométricas que son inalienables de la extension, son necesarias en absoluto; y aun suponiendo que en último análisis, todas las propiedades de la materia se redujesen á condiciones de números y de extension, como ni ésta ni aquellos se realizan por sí solos, sino que necesitan estar en un objeto para salir de la esfera de nuestras abstracciones, lo que vendria á demostrarse seria el inmenso poder, la infinita ciencia de la causa que habia impuesto al universo una cantidad tan inconmensurable y complicada de movimientos gobernados por un solo resorte. "Ahora bien,—dice Herbert Spencer—mientras mas abstractas son las causas, mas inconcebibles son, puesto que formar una concepcion abstracta, supone la supresion de ciertos elementos concretos del pensamiento. Resulta de aquí que la concepcion mas abstracta hácia la cual avanza gradualmente la ciencia, es la que se confunde con lo inconcebible y con lo inteligible, á consecuencia de esa supresion de los elementos concretos. Esto es lo que nos da el derecho de afirmar que las creencias impuestas por la ciencia á la religion, son en el fondo mas religiosas que cuantas vienen á suplantar.*

Vamos á ver ahora que el determinismo de los fenómenos de la materia no es absoluto, y cuando lleguemos á establecer en el desarrollo de nuestro Credo los fundamentos de la ciencia del alma, procuraremos probar que el determinismo psíquico es aun mas relativo que el material.

Hemos probado que la idea de ley no excluye en manera alguna del dominio científico la investigacion de la causa. No basta saber que los cuerpos se atraen; es necesario saber por qué se atraen; no basta demostrar que la luz agregada á la luz puede producir oscuridad: el complemento es la explicacion de la interferencia de las ondas; no es suficiente probar que los dos polos de un iman ejercen acciones contrarias; requiere la ciencia tambien averiguar en qué consiste esa accion. Y por mas que Stuart Mill, Bain, Comte, Littré, etc., hayan querido circunscribir el campo de la curiosidad humana, el hombre siempre se verá obligado á profundizar la naturaleza dejando la superficie á las ambiciones pequeñas. Stuart Mill dice: "que para él no existe la necesidad de remontar mas arriba, hasta las esencias ó la constitucion íntima de las cosas, para encontrar la causa verdadera, la causa que no solamente antecede al efecto, sino que lo produce.**"

En cambio, Spencer afirma que los progresos de la ciencia se verifican "agrupando relaciones particulares de fenómenos en forma de leyes:

* Herbert Spencer.—*Les premiers principes*, trad. franc. Paris, 1871, p. 110.

** *A system of logic* 1869.—capítulo V. libro 3°.

estas leyes mas y mas generales, y así hasta descubrir causas mas y mas abstractas.* De manera que para el gran positivista inglés es lícito penetrar hasta la causa absoluta si tenemos fuerzas para consumar la empresa. El mismo Mill se revela contra Comte que clasificaba la lógica entre las ramas de la biología; para él, como observacion reflexiva de la conciencia, es metafísica. Taine ha llegado á admitir que las existencias no tienen su razon de ser en sí mismas, sino que poseen una condicion abstracta que las explica;** y por último, Lewes en su reciente libro sobre los problemas de la vida y del alma,*** reconoce que todos los esfuerzos de los filósofos ó de los sabios para suprimir los problemas de la metafísica, "están condenados á la impotencia."

Todas las ciencias tienen sus misterios: la habilidad de los filósofos positivistas de la estrecha escuela de Comte, está en negar toda autoridad á las proposiciones que dimanan únicamente de la consideracion racional de los fenómenos; solo el experimento es válido, sin comprender que ignorar los problemas no es extirparlos. En el fondo de todos los fenómenos físicos, químicos, biológicos y morales, hay un *quid ignotum* sobre el cual se han construido multitud de hipótesis mas ó menos justificables; y así como al sabio se le permite fundar ciertas doctrinas provisionales, tambien el filósofo puede marchar de induccion en induccion metafísica hasta obtener el descubrimiento de una verdad positiva.

La especulacion metafísica se ha ejercido sin cesar en el desarrollo de las cinco ideas fundamentales que conciernen á la naturaleza, á saber: la extension, el tiempo, la materia, la fuerza y el movimiento. Abandonaremos la discusion de las dos primeras, que son menos importantes para nuestro objeto, y tratemos de descorrer, siquiera sea en pequeño espacio, el velo de la constitucion de la materia tras el cual se descubre la Causa Primera.

SANTIAGO SIERRA.

[Continuará.]

* *Les premiers principes*, página cit.
** *De l'Intelligence.*
*** *Problems of life and mind*, Lóndres 1875.

ESTUDIO HISTORICO DE LOS DOGMAS.

CAPITULO I.

DIOS TRINO Y UNO.

Este simbólico emblema de la Divinidad, misterio sin solucion para el vulgo ignorante que tomaba como toma hoy á la letra todas las enseñanzas que exigen el mas pequeño esfuerzo de inteligencia, es de la mas remota antigüedad. La India, grandiosa cuna de la humanidad, cuya antigüedad y primacía está fuera de discusion, y universalmente reconocida por los historiadores, consagró la sagrada *Trimourti* celeste en el famoso monosílabo misterioso. A. U. M.

A.
CREACION.
U. M.
CONSERVACION. TRASFORMACION.

El *Nitia-Carma*, primera parte del *Agnichada Parikcha*, hablando de las innumerables ceremonias de purificaciones corporales y espirituales obligatorias para los iniciados del primer grado, durante los diez primeros años de su iniciacion, dice así en su procmio:

"Abandonará el *Grihasta* su *estera* todas las mañanas una hora antes de la salida del sol, y al dejar su lecho, su primera palabra será una invocacion á Vischnou.

* * *

"En seguida se dirigirá á la grande esencia, cuyo número *tres* está *contenido* en *uno*, así como á los espíritus superiores, y dirá:

¡Brahma! Vischnou ¡Siva!

"Y vosotros, genios superiores de los siete planetas, haced despuntar el dia."

Aunque nuestro intento no es otro por ahora que probar que todos los dogmas existen bajo una ú otra forma, desde la mas remota antigüedad, y que por consiguiente no han podido nacer como se pretende de una revelacion relativamente nueva y reciente, sino que han sido tomadas de antiguas tradiciones, sin que esto importe un exámen filosófico que reservamos para mas tarde, sentaremos, sin embargo, como un simple dato que de mucho servirá al establecer un paralelo, cuál era el fondo filosófico de la *sagrada Trimourti* en la India primitiva.

No es muy difícil de comprender, combinando solo las diversas prescripciones impuestas á

los iniciados de distintos grados, por los libros sagrados.

El mismo Agrouchada Parikchai, en las reglas para los *sandias* (oracion) de la tarde y del medio dia, prescritas para los iniciados del Primer grado en el segundo período de diez años, es mas explícito. La fórmula de la invocacion al agua, dice entre otras cosas.

"Agua consagrada en el tiempo del *pralayachao*-Brahma, la suprema sabiduría, Swayám bhowa, el sér que existe por sus solas fuerzas, existia bajo tu forma. Tú estabas confundida con él.

***

De súbito apareció sobre las olas que zurcaban el infinito y creó una forma para revelarse, y separó la tierra de las aguas que, reunidas en un solo lugar, formaron el vasto Océano.

***

"El sér irrevelado, Brahma, que descansaba en el vago éther inmenso, *sacó de su propia sustancia* la Trimourti *de tres caras* que creó el Cielo y la tierra, el aire y los mundos inferiores." Y mas adelante da la fórmula para la evocacion de las tres personas de la sagrada Trimourti, en estos terminos:

"¡Venid, Brahma, descended á mi pecho!"

***

"Entonces se representará á este Dios Supremo como no teniendo principio, como poseyendo todas las ciencias, como el *Gourou* (preceptor ó maestro) eterno principio de todas las cosas.

***

"Y dirá: ¡Salud Brahma! Vos que sois la esencia de todo lo que existe, del agua, del fuego, del aire, del éther, del espacio y del infinito, yo os ofrezco mis adoraciones.

***

"Que evoque entonces á Vischnou y se lo represente saliendo del seno de las aguas, en medio de una flor de loto.

***

"Despues evocará á Siva diciendo: Vos que destruis y trasformais todo lo que existe, destruid y trasformad todo lo que hay en mí de impuro."

En la exposicion de la doctrina filosófica de los iniciados, único dato para juzgar del tercer grado de iniciacion, tratado del Sór Supremo, el Agronchada consagra el diálogo 24 del libro de los Pitris, del que trascribo á la letra el siguiente pasaje:

"Hé aquí lo que ningun oido profano debe oir: hé aquí lo que es de toda eternidad que no ha comenzado nunca y nunca tendrá fin.

***

"Escuchad el himno del amor eterno.

***

"Es *uno*, pero es *dos*, es dos, pero es *tres*. El *uno* contiene los *dos* principios, y la union de los dos principios produce el tercero.

***

"¡Es uno y es él todo! y este *uno* contiene al esposo, y á la esposa, y el amor del esposo para la esposa, y de la esposa para el esposo produce el tercero que es el hijo.

***

"El esposo es tan antiguo como la esposa, la esposa tan antigua como el esposo, el hijo tan antiguo como el esposo, el hijo tan antiguo como la esposa, y el *uno* que los contiene á los tres se llama

A
U M

TRES EN UNO.

"Así se explica el sublime monosílabo. Es la imágen del antiguo de los tiempos.

***

"Y la union del esposo y la esposa nunca cesa, y de las vibraciones de su amor eterno recibe constantemente el hijo la vida que deja caer sin cesar en el infinito, como millones de gotas de rocío fecundadas por el amor divino.

***

"Cada gota de rocío que se escapa, es la representacion exacta del Gran Todo, un átomo de Paramatma, el alma universal y cada uno

"de estos átomos posee los dos principios que "pueden engendrar al tercero.

***

"Y todo va así por *tres* en el universo, desde "el infinito de quien todo desciende, hasta el "infinito al que todo vuelve á subir, en virtud "de un movimiento semejante al de una cade- "na sin fin girando alrededor de una rueda.

***

"Los átomos parten en el estado de gérmen "fecundado; se agregan entre sí formando la "materia incesantemente trasformada y perfec- "cionada, por los tres grandes principios de vi- "da: el agua, el calor y el fluido puro *ágasa*."

.....

Copiamos, por último, las palabras que los brahmanes pronuncian segun el Vrihaspati, al recibir un iniciado:

"Acuérdate, hijo mio, que no hay mas que *un* "*solo Dios* soberano, señor y principio de todas "las cosas, y que todo brahman debe adorarlo "en secreto.—Pero sabe tambien que es un mis- "terio que *nunca debe ser revelado al vulgo estú-* "*pido*. Si lo hicieses te acontecerian grandes in- "fortunios."

El emblema A. U. M. que encerraba la Trimourti; era pues, para el vulgo un misterio inexplicable, cuya revelacion era castigada con la pena de muérte, y cuya sola pronunciacion le era prohibida.

Para los iniciados del primer grado, en el primer decénio son conocidas tres personas; con los nombres de Brahma, Vischnou y Siva; individualizadas, y sin embargo, contenidas en una sola esencia, misterio insondable aún, pero cuya explicacion obtendrán cuando con la cabeza blanca despues de los largos períodos de prueba que preceden, alcancen el tercer grado de iniciacion.

En el segundo decénio el velo comienza á descorrerse. Los equivalentes de las incógnitas A. U. M. comienzan á darse á conocer, pero en penumbra todavía. *¡Brahma creó una forma para revelarse!* Pero no pierde aún la enseñanza el materialismo de la representacion. *El irrevelado Brahma sacó de su propia sustancia la Trimourti de tres caras, etc.* Las salutaciones á las divinas personas de la sagrada Trimourti, en la invocacion al agua, preludian la explicacion del monosílabo misterioso, la *Gran fórmula sagrada*.

Pero en llegando á la Teología, contenida en la doctrina filosófica, patrimonio de los iniciados del tercer grado, encontramos espléndidas concepciones, profundas enseñanzas que pudieran competir con las que ha engendrado el esfuerzo combinado de la inteligencia en tantos siglos de lenta elaboracion. La idea de Dios contenida en el diálogo 24 del libro de los pitris, está á la altura de las modernas deducciones científicas, de la observacion constante de la naturaleza, y tiene sus puntos de contacto con todos los sistemas religiosos y filosóficos conocidos. No es ya la Trimourti una representacion material viva de la divinidad, conteniendo tres *individualidades*, confundidas sin embargo en *una sola individualidad*. No es ya la Trimourti una generacion sucesiva y material, y sin embargo coetanea lo que en todo tiempo ha sido absurdo.

Creacion, conservacion y trasformacion: hé aquí las tres entidades abstractas que vienen á sustituir á la Trimourti *de tres caras*.

No puede leerse el pasaje que hemos trascrito sin una respetuosa admiracion, por el laconismo y sencillez con que en dos palabras están abarcadas las mas arduas y abstractas concepciones de la inteligencia humana en tiempos tan remotos.

La creacion trasformándose en sí misma conforme á leyes fijas y eternas, y dando así lugar á creaciones ulteriores y secundarias bajo las nuevas formas que afecta; la destruccion engendrando la creacion, y ésta conservándose en virtud de la incesante trasformacion. *¡Brahma crea una forma para revelarse! El amor del esposo y la esposa*, es decir, la creacion y la trasformacion engendrando nuevas creaciones *(El hijo.) El esposo y la esposa son coetáneos*, porque la materia comenzó á trasformarse desde el primer momento de su existencia; porque era de su esencia destruirse para reconstruirse, *y el hijo* es tan antiguo como *el esposo y la esposa*, porque la primera trasformacion importó la creacion de una nueva entidad. No puede concebirse de una manera mas grandiosa y poética á la vez, la actividad creadora de la divinidad. *¡Todo va así por tres en el universo!* Este solo pen-

samiento, que envuelve la idea de unidad y generalizacion con que nuestros sabios se empeñan hoy para encontrar, revela cuán altamente científica era para los iniciados del tercer grado la alegoría de la Trimourti que para el vulgo era solo una conseja tradicional y religiosa, y para los de los grados inferiores un problema cuya solucion tocarian solo á costa de las largas y penosas pruebas del noviciado.

No puede ser otro el sentido de los pasajes que analizamos. Así se desprende de la comparacion de las piezas que hemos trascrito, y además, á ello nos autoriza el capítulo V del Agronchada que hablando de la interpretacion de los Vedas, *aconseja* buscar el sentido oculto y no la letra de las enseñanzas, siempre simbólicas, para impedir el acceso de la ciencia y la filosofía, de la que se habia con la iniciacion estricta, fundado un monopolio que acaso en aquella época tuvo su razon de ser como muchos de los errores que registra la historia. Estamos cinco mil años atras sobre poco mas ó menos.

La civilizacion de la India trasponiendo el Indus, se apoderó de la Persia, la Arabia y el Egipto, la Grecia, el Asia Menor y la Italia, mas tarde.

Dogmas, leyes, ritos y aun costumbres, fueron calcadas sobre el tipo primitivo del extremo Oriente, del que tomaron ejemplo los conductores de las masas en aquella época.

Manés, Licurgo, Solon, Zoroastro, Minos y Pitágoras, el maestro de los gimnosofistas, no bebieron en otra fuente durante sus viajes de estudio, á la vuelta trayendo siempre algun principio, alguna nueva idea que plantear.

Conservaron estos pueblos la iniciacion, y con ella aunque menos rigurosamente el secreto de la unidad de Dios reservada para los elegidos, alimentando al vulgo con las mismas preocupaciones y supersticiones, con cuya ayuda habia llegado á asegurar su prestigio en la India la siempre ruinosa casta sacerdotal, haciendo olvidar la sencilla y lacónica religion del *Shasta y del Veidam*, por los rituales y ceremonias del *Agronchada* y los comentarios de los legisladores sagrados.

La Grecia dominada por el espíritu filosófico, conservó menos fielmente la tradicion India y aun introdujeron sus pensadores mucha originalidad.

No obstante, á imitacion de los egipcios de quienes tomaron tantas cosas, Cadmo, ó Inachus, introdujeron la práctica de los misterios, calcada sobre la de los Iris establecida por Zoroastro, en Persia, y los de Ceres, Eleusina en Egipto, y Orpo y Minos hicieron otro tanto en Francia y en Creta. *

El objeto de todos estos misterios era la revelacion á los iniciados de los dogmas, entre los que descollaban el de la unidad de Dios, como el primero, y la existencia del alma, su inmortalidad y su futuro destino, como secundarios.

Y siempre para el vulgo un politeismo mas ó menos grosero, ya bajo el dualismo de Zoroastro, ya bajo la multiplicidad de dioses, semidioses y héroes, como entre los griegos, ya bajo la forma de la Trimourti ó Trinidad fielmente conservada por los Egipcios.

Y siempre el monoteismo conservado por los iniciados en la categoría de misterio.

Probablemente el pueblo judío ignoró en su categoría de tríbu errante la existencia de estos misterios, hasta la época del reinado de Salomon ó Soleiman en que comienza á figurar históricamente. Sin embargo, colocándonos en el terreno de la historia sagrada, haremos notar que á ser cierta su permanencia y misteriosa esclavitud en Egipto, el que profesasen el monoteismo como se pretende, cuando este era allí el sancta sanctorum al que solo tenian acaso los iniciados, es altamente inverosímil, porque el Egipto no habria consentido abrigar en su seno á los poseedores de tan importantes secretos; y porque entonces habrian conocido tambien el dogma de la inmortalidad del alma, del que no tuvieron idea, supuesto que jamas se hizo mencion de él en la legislacion revelada, que solo ofrecia penas y recompensas materiales como la entrada á Canaan ó la esperanza de un triunfo. Pero volviendo al terreno profano, y suponiendo que Moisés no sea una fábula, y que fué educado por los sacerdotes egipcios, sorprende y con razon, como lo observa juiciosamente Voltaire, que no hubiera revelado al pueblo que conducia, misterios tan importantes y de los que él era poseedor, cono-

* Orígenes, libro VIII.

cidos ya en la Mesopotamia, en el Egipto, la Fenicia, la Persia y la India.

Sorprende igualmente que profesasen el monoteismo y no conociesen la inmortalidad del alma, siendo que constantemente vivieron en esclavitud bajo diversos amos durante la *inútil pero triunfal* expedicion por los desiertos de la Arabia.

Lo probable y racional es creer que antes de Salomon, eran solo una tríbu de árabes errantes que conducian sus rebaños á las orillas del Egipto, y que ningun contacto tenian con los pueblos civilizados de la época.

Lleguemos al imperio romano absorbido en un profuso politeismo, pero contando con pensadores que profesaban en reserva el dogma de la unidad de Dios, habiendo heredado de los griegos que les sirvieron de modelo, la civilizacion que estos tomaron del Egipto, y podrémos ahorrar repeticiones inútiles.

Mas tarde, bajo la enseña del cristianismo, renacieron en las nuevas nacionalidades, los tiempos del Shasta y del Veidam en la India.

Una religion sobria, despojada de misterios ó iniciaciones, comenzó á extenderse por el orbe, aboliendo añejas prácticas y declarando que la verdad es patrimonio del hombre y no el privilegio de una casta.

Desgraciadamente el linaje de los especuladores es inextinguible; y como la antigua India bajo el gobierno teocrático de los brahmanes fué conducida á la decadencia y la abyeccion, el mundo nuevo debia caer bajo el yugo del sacerdocio y caminar á su ruina. Organizado el sacerdocio se apoderó para destrozarla de la nueva doctrina filosófica y moral, cuyo orígen no nos preocupa en lo mas mínimo, y que solo consideramos como la obra de un novador, llámese Christna, Zerdust, Manheton, Baco ó Jesucristo.

Entonces renació la iniciacion bajo una nueva forma mas grotesca por cierto y mas prosaica; renacieron los misterios, y de nuevo el absurdo volvió á ser el patrimonio del vulgo que el cristianismo llamaba á la participacion de la ciencia como alimento de la inteligencia.

J. CORDERO.

[Continuará.]

Dictados de los Espíritus.

TRABAJAD Y ADQUIRIREIS.

Sociedad Espírita Central.—Julio 15 de 1876.

—Medium José B. Aragon.—

Hermanos muy queridos:

El Espiritismo abre un campo muy extenso á la investigacion de la verdad. Sabios, filósofos, naturalistas: agrupaos y estudiad la multitud de fenómenos que presenta; escudriñadlos con trabajo asíduo y descifrareis muchos arcanos que aun os oculta la ciencia. Los grandes descubrimientos científicos han sido precedidos de muchos años de estudios, de innumerables desvelos, y en medio de miles de experiencias frustradas, se han resuelto grandes problemas que aun conmueven á la humanidad. ¿Por qué pues quereis hoy hacer descubrimientos sin trabajo, resolver grandes cuestiones sin que preceda el estudio? Antes, como ahora, los genios han sido asistidos, con permiso de Dios, por séres invisibles que los han protegido y ayudado eficazmente á la resolucion de los problemas, cuyo estudio emprendian; mas pensad que eran muy acreedores á esa proteccion, una vez que su vida entera han sabido dedicarla al trabajo, sacrificando su existencia al bien de la humanidad, luchando con inmensos obstáculos, sobreponiéndose á las vicisitudes de la vida y en medio de todo género de penalidades; pero han contado con gran fuerza de voluntad para escudriñar los secretos de la naturaleza, y el Sér Supremo ha premiado sus afanes poniendo sobre sus cabezas séres invisibles, rodeados de luz celestial, que iluminaban el sendero que debian seguir. Newton, Laplace, Leibnitz, Kepler, Galileo, Sócrates y tantos otros, demuestran nuestras palabras: preguntádles cuántos dias de ayuno necesitaron para adquirir la gloria que ha inmortalizado con sus nombres entre vosotros, y os convencereis, sobre todo, á aquellos de vuestros hermanos que os ridiculizan y á quienes un torpe orgullo los hace llamarse materialistas, que no es lógico que ciertas cuestiones las quieran resolver por el estudio y otras, cuya gravedad son los primeros en no desconocer, pretendan que

sean resueltas por solo revelaciones, sin las cuales hacen un poderoso argumento para negar la existencia de vuestros amigos de ultratumba, olvidando en este caso que para *adquirir es preciso trabajar*. Hablais tanto del método experimental, y nosotros lejos de rechazarlo os instigamos á que lo digais. El Espiritismo, como toda verdad, no teme el estudio del sabio ni del filósofo; todo lo contrario, lo desea con vehemencia, porque ellos serán los primeros que con sus luces lo demostrarán matemáticamente á la faz del mundo entero. Sí, él lucirá muy pronto lleno de esplendor por todo el universo sin que encuentre corriente que lo detenga, de la misma manera que el vapor atraviesa los continentes y los mares sin arredrarse por el título de loco que mereció su autor al descubrir su fuerza. Atras los sectarios de esa multitud de creencias que aun pretenden detener el progreso de vuestro planeta; el Espiritismo empujado por fuerzas ocultas superiores, camina á la vanguardia y sabrá abrirse paso, de la misma manera que la locomotora con su penacho de humo hace á un lado los matorrales que se interponen en su camino. Valor, pues, apóstoles de la verdad y que os llamais espíritas; trabajad sin descanso; dad pruebas al mundo de que vuestros espíritus están robustecidos con la verdad apoyada en la inflexible lógica y con la firme conviccion de que vuestros trabajos serán ampliamente premiados, como lo han sido ya los genios de vuestros antepasados, y á quienes tambien vosotros quemais incienso.

NATALIA.

Junio 13 de 1876.

—Médium José B. Aragon.—

Hermanos queridos: Vuestros amigos de ultratumba, vuestros protectores todos, ávidos de proporcionaros la felicidad, rogando á Dios sin cesar porque la alcanceis, trabajando sin descanso para lograrlo, se reunen en estos momentos con el fin de que tambien vosotros nos ayudeis en nuestra empresa, no porque nos fatiguemos, no, hermanos queridos, sino que es precisa, indispensable, vuestra cooperacion.

El camino que debeis seguir lo conoceis; de vosotros, pues, depende abreviar el tiempo que falta, y que ya es muy corto para lograr extender vuestros conocimientos de ultratumba á un grado que no podeis calcular. Mil revelaciones que mucho os sorprenderán están ya preparadas; procuraos haceros dignos de ellas, hermanos queridos; esforzaos en ejercer la caridad á todas horas, no precisamente con el óbolo material si no podeis disponer de él, pero sí no faltando en lo mas mínimo al amor que debemos tener á todos nuestros hermanos. Redoblad tambien los esfuerzos para continuar en la propaganda de vuestra sublime doctrina que tambien aconseja la caridad; no desmayeis en vuestros trabajos; no os desanimeis creyendo que no fructifica lo que sembrais, pues ya otras veces os hemos dicho que no está á vuestro alcance el resultado de vuestros afanes: mas como nosotros lo conocemos, nos es fácil asegurar que son muy útiles vuestros desvelos y empeño por enseñar la sublime y consoladora verdad que encierra el Espiritismo. No desmayeis, repetimos; continuad con entusiasmo la santa tarea que se os ha encomendado, y con la fé segura de que todos vuestros protectores os ayudan sin necesidad de tomar descanso ni un momento. Seguid nuestros consejos y no se pasarán muchas sesiones sin daros algo nuevo que mucho os servirá para hacer la propaganda con un éxito mas seguro del que hasta ahora habeis alcanzado, y tambien para proporcionaros mayores motivos que afirmen vuestras convicciones. —¡Que la paz del Señor y la felicidad sea siempre con vosotros!

VUESTROS ESPÍRITUS PROTECTORES.

CIRCULO ESPIRITA ESPERANZA.

Teziutlan, Junio 25 de 1876.

—Médium Srita. H. L. L.—

Eva, que tomó bajo su proteccion la última hija que tuvo el hermano Félix Alvarez, á solicitud de este, habia ofrecido dedicar á su protegida, que lleva el mismo nombre, una composicion poética. Cumpliendo tal oferta, Eva comenzó á dictar un soneto el 25 de Junio, concluyéndolo el 2 de Julio. Hélo aquí:

A LA NIÑA EVA ALVAREZ.

Bendita tú, castísima cordera
Que te hallas de la vida en la alborada;
Y ya en la inquieta luz de tu mirada
La claridad del génio reverbera.

Cual los nardos que esmaltan la pradera,
Te alzas, Eva, graciosa y perfumada
Al beso de la luna, que argentada,
Seis veces ha rielado en la ribera.

Vive cual la violeta en la espesura,
Que entre las yerbas abre su corola
Para ocultar su pálida hermosura;

Y como ella se envuelve con su esencia,
Envuelvan tu alba frente con su auréola
El amor, la esperanza, la inocencia.

EVA.

—Está muy bonito el soneto, dijo Herminia.

—"Eva contestó:—"Es un pensamiento igual á otro de Henry Longefellow. Tambien hay un soneto parecido á este de J. Caro, un poeta sud-americano.

Lo digo para que cuando vean el idilio de Henry y el soneto de Caro, no digan que es plagio.

Lleva el soneto, Félix, á mi Eva: yo lo regalo á tu esposa."

(Alvarez.)—¿Y permites que se publique?

—"Es tuyo; haz lo que quieras, hasta tu firma puedes ponerle."

(Herminia.)—Te suplico nos escribas el título del idilio del poeta inglés á que te has referido.

—"El idilio se llama: "El amor existe; es en la vida lo que la primavera en el año."

ADIOS.

Parte literaria.

Discurso leido por Joaquin Calero en el 4º aniversario de la instalacion de la Sociedad Espírita Central de la República.

INFLUENCIA SOCIAL DEL ESPIRITISMO.

SEÑORES:

El indiferentismo general por todas las cosas que no tengan relacion con el interes pecuniario y egoista, parece guiar á la humanidad terrestre á un abismo de corrupcion y de anarquía. Las almas nobles que entran en la vida pública, naufragan generalmente en un mar de pasiones ruines emanadas del egoismo mas desenfrenado. Los acontecimientos todos, desde aquella formidable revolucion que dirigió en Francia la filosofía destructora de un pasado vergonzoso, imprimen á la faz de las naciones la expresion de ansiedad que generalmente caracteriza las épocas de transicion. Los progresos materiales y el consiguiente aumento de riquezas y comodidades alimentan en el órden moral, la sed de oro y el egoismo, y en el órden intelectual se lucha envano por sustituir á las ideas religiosas y filosóficas del pasado, cuya savia benéfica se agotó ya, otra filosofía y otras creencias, que dando á la moral un apoyo sólido, puedan imponerse á los hombres por el prestigio y la evidencia de sus verdades.

En esta situacion social nada halagadora, surgió un hecho extraño cuya gran trascendencia comprendieron en un principio muy pocos, pero que hoy reconocen algunos sabios proclamándola públicamente; hecho que es la muerte de los extravíos materialistas, y del cual resultó despues un cuerpo de doctrina armónico y demostrable, capaz de guiar algun dia á la humanidad por el sendero del progreso. Hablo de la manifestacion de los espíritus, hecho providencial, por cuyo medio se recibe en nuestros dias, puede decirse, que en toda la tierra, una revelacion capaz de regenerar el órden moral, descorriendo el velo de la vida futura, acerca de la cual, hasta el advenimiento del Espiritismo, solo han habido conjeturas y dogmas inventados por

el sacerdocio; esto es, dudas y supersticiones de parte de unos, negaciones y errores de parte de otros. Esta grandiosa manifestacion demuestra experimentalmente la verdadera filosofía del destino del hombre, y funda un conjunto de doctrina moral y religiosa, predicada y enseñada por Espíritus superiores. Con esto, y con sus rápidos progresos, despues que ha salido victoriosa de la burla, del ridículo y del desprecio, se comprenderá toda la importancia filosófica, religiosa, moral y social de la nueva revelacion.

Extiéndese en efecto por el mundo subyugado á las inteligencias con sus verdades, y llega á cada nacion en el momento que ha de hallar á sus apóstoles. Llegó tambien á la República, y, aunque al principio hizo sus prosélitos en silencio, despues la poderosa voz de la prensa llamaba á los hombres de buena voluntad á estudiar las consecuencias de los hechos espíritas, destruia los rancios errores que le oponian los obispos católicos, é imponia á una gran parte de la República de los progresos de esta religion regeneradora.

Pasó algun tiempo para que la Capital de la República diese señales de haber recogido en su seno los frutos de la propaganda; pero hoy hace cuatro años que se instaló la Sociedad Espírita Central, y este acontecimiento celebramos en esta reunion. No me detendré á encarecerle, otros lo harán tal vez, y contando con la indulgencia de un público benévolo, trataré de la influencia social del Espiritismo.

El Espiritismo, como hecho, es la prueba directa de la existencia ó inmortalidad del espíritu, y por consecuencia su popularizacion dará el golpe de muerte á las disputas metafísicas y teológicas que tanto tiempo entretuvieron á los mejores ingenios, sin utilidad para la sociedad y para la ciencia. Otro resultado, aunque mas tardío, que se obtiene con la observacion de este hecho, es el conocimiento de la sancion de las leyes morales del Universo, conteniendo con ejemplos palpitantes los impulsos de nuestras malas pasiones ó estimulando al espíritu para depurarse y perfeccionarse.

Como sistema religioso puede sentarse sobre las ruinas del pasado, porque trae por fundamento hechos que están sujetos á leyes naturales; sistema armónico y racional, desnudo de formas y de organizacion sacerdotal, de dogmatismo y de contradicciones con la ciencia. Religion hermosa que brinda al espíritu la carrera de la perfeccion, no en una sola existencia en un planeta insignificante, en los espacios infinitos, sino en una série progresiva de encarnaciones del Espíritu en un mismo mundo ó en una progresion de mundos cada vez mejores.

Dios, en efecto, no pudo haber llenado la inmensidad de bellos mundos desiertos ó impropios para la vida, concentrando todas las fuerzas organizadoras solamente en la tierra; algo así ha entrevisto la ciencia; algo mas ha intentado la filosofía; pero nuestros amigos de ultratumba nos vienen á afirmar en esta esperanza, en este artículo de nuestras creencias que hace la ley del progreso, solidaria de todos los mundos y de todos los espíritus, ley fundamental que armoniza el órden moral y el intelectual.

El Espiritismo llena la necesidad de una religion emancipadora y liberal, necesidad apenas sentida en nuestros dias, pero que será imperiosa en el porvenir.

En efecto, la agitacion que ha invadido á las antiguas instituciones con la aspiracion de libertad, que crece siempre en el corazon de los pueblos, fundará en todas partes la democracia que es el destino político del mundo, y cuando este destino esté cumplido, las antiguas instituciones, ahora vacilantes, porque están de parte del retroceso y de la ociosidad en el siglo del progreso y del trabajo, desaparecerán cuando luzca la aurora de otras aspiraciones mas elevadas, como se destruyó el materialismo rudo de Moisés á los golpes del espiritualismo de los profetas y de Jesus. ¿Cómo podrán, empero, conservarse esas instituciones cuando la razon se haya convencido de su inutilidad, y de que las consecuencias de sus vicios son mas funestas que las de sus virtudes, muchas veces contrarias á los fines de la sociedad? ¿Será posible que puedan hermanarse el amor de la libertad y la entera sumision del pensamiento á predicaciones absurdas?

La sed de emancipacion, derecho legítimo de la conciencia, luchará siempre con las instituciones que sirven para mantener el culto externo; sacerdocios pagados que viven en la ociosiad, á costa de los sudores del pueblo, y que

desaparecerán con la civilizacion y con la difusion de doctrinas religiosas que enseñan al hombre cuán fácil es elevar el corazon á Dios sin el auxilio de los mercaderes de la oracion.

Para mantener la necesidad del culto interno, seria preciso embrutecer á los pueblos por sistema y volver al régimen teocrático, estableciendo en las sociedades las castas antiguas aun subsistentes en la India: mas esto es imposible ya; otras son las tendencias del mundo, el poder de los gobiernos ya no es instrumento de la teocracia en la mayor parte de las naciones civilizadas; el aliento de la igualdad y de la libertad lo invade todo; se emancipan las conciencias, y los templos van quedando desiertos, no porque crece la corrupcion como predican los interesados pesimistas, que viven de la piedad de los creyentes, sino porque las aspiraciones religiosas dia á dia progresan, apartándose de la influencia sacerdotal y de todas las tiranías que envilecen los atributos del Espíritu.

La emancipacion de las sociedades de la influencia sacerdotal, tiene ya muchos precedentes, entre los que se cuenta la emancipacion de la ciencia del dogmatismo religioso; cuánto hace, considerado como absurda pretension por los sabios, y los que no ignoran cuántos dogmas han desvanecido como el humo las ciencias experimentales y las de observacion. Mas lo que basta para emancipar la conciencia de los sabios, no es suficiente para devolver á la generalidad el goce de los derechos de la razon: por lo mismo es necesario que algun dia desaparezca la institucion que mantiene con todos sus esfuerzos el absurdo, y en la hora de la oportunidad, la Providencia suscitará los medios de satisfacer esta necesidad social, ya lentos en su desarrollo, ya rápidos como una revolucion que proclame la palabra del progreso entre el estruendo de las armas. Uno de los beneficios del Espiritismo seria coronar con su difusion este triunfo de la libertad, y establecer el equilibrio de la economía del mundo, llevando el contingente de tantos brazos hoy inútiles á la agricultura, á la industria, al comercio, á las artes manufactureras, aumentando la produccion y disminuyendo la pobreza, sin que, para este resultado, se arme á los hermanos unos contra otros.

De cualquiera manera que se dé este primer paso, las creencias se irán encaminando rápidamente á la libertad, y por lo mismo á la razon y á la verdad, sustituyendo la conviccion á la fé dogmática. Entonces, á las penas del infierno contrarias á la Naturaleza de Dios, la mas absurda de las invenciones de los sacerdotes, y cuyo prestigio detuvo el vuelo de la razon, hácia un Dios menos cruel y mas justo, se constituirá un sistema de penas que pueda reasumirse en una ley justa y aplicable siempre, que se confirme por las comunicaciones de los espíritus elevados y por los estudios que se hagan en los espíritus sufrientes.

Y cuando por este medio, todos, como nosotros, tengan la conviccion de muchas verdades de ultratumba, el diferentismo por los progresos del espíritu recibirá una ruda sacudida, se comprenderá qué clase de importancia debemos dar á nuestra mision terrenal, y la cumpliremos procurando la perfeccion. Si tenemos aspiraciones mezquinas, la revelacion de nuestro destino despertará nuestras nobles ambiciones. Nuestro destino nos arrebata al traves de los mundos y de los tiempos, junto con los seres mas queridos, y nos propone nuevas encarnaciones para recuperar nuestras faltas ó seguir el camino de la perfeccion emprendido ya .... ¿habrá Espíritu que no piense en depurarse para hacerse digno de la grandeza de su destino, de la inmensidad de su patria?

La eficacia de la sancion de las leyes morales del Espiritismo, puede medirse á proporcion de su acuerdo con la razon. Corrige con mas eficacia seguramente la sancion racional que la absurda; pero, por desgracia nuestra, tenemos pasiones extraviadas que muchas veces nos impelen á obrar contra nuestras convicciones, como expresa la sublime exclamacion, puesta en boca de Medea. (*) La educacion espírita, sin embargo, podrá debilitar los gérmenes de muchos vicios, convenciendo de sus malas consecuencias y de la necedad que hay en dejarse arrebatar por su pendiente. Un ejemplo me bastará para demostrarlo: La avaricia, que endurece el corazon y degrada á quien llega á dominar, vicio á que acompaña siempre la ruindad y

(*) Video meliora proboque deteriora sequor.

el egoismo, ¿qué es, cuando se sabe que toda la personalidad está íntegra en el espíritu inmortal, y el cuerpo es la envoltura de un momento? La fuerza de las convicciones espíritas lucha con los instintos materiales, mostrando cuán inútil y aun necio es secar el corazon con un deseo sin objeto, y que, en la vida de ultratumba, mantiene largo tiempo al espíritu cuidando con sobresalto sus tesoros, que no le han de servir..... De otros vicios y pasiones podria discurrir, pero ¿á qué cansar vuestra atencion con la repeticion de un mismo pensamiento?

Un momento que se medite dará á conocer la diversa influencia que ejercen la conviccion de la inmortalidad del espíritu, la fé vacilante, la duda ó la orgullosa negacion que deciden generalmente de nuestras acciones y de nuestros hábitos. La diferencia que hay entre el Espiritismo y las religiones que van perdiendo su prestigio, es radical y profunda, y si el hombre necesita de creer en algo que ligue su destino á la inmortalidad, solo el Espiritismo satisface su razon y sus sentidos y funda en la evidencia de los hechos las esperanzas que ofrece. Las almas timoratas se apartan del camino que siguen si contemplan á lo lejos una sombra vana; el miedo los hace volver sobre sus pasos, pero las almas enérgicas no se apartan de sus propósitos, sino por un obstáculo real, sin detenerse ante un peligro imaginario... tal sucede con la fé y con la conviccion: aquella apartará del vicio á las almas timoratas, porque es una sombra vana que se dibuja negra y oscura en la razon para ofuscarla; la conviccion, por el contrario, es el obstáculo insuperable para las almas fuertes y enérgicas, obstáculo que se presenta entre raudales de luz.

La ley moral que rige la penalidad de las religiones con que comparo, la que es objeto de mi discurso, tiene dos caracteres: uno mudable y otro definitivo. Subsiste durante la vida el primero de estos caracteres, y así las mas, con el arrepentimiento, pretenden sustraer al espíritu de las consecuencias naturales y necesarias de los vicios y de las faltas. Hay tambien una religion en que este carácter mudable subsiste despues de la muerte para cumplir una expiacion. La duracion de ella puede ser acortada á voluntad de los ricos, pagando cierta ceremonia á los sacerdotes, ceremonia en que se recuerda el asesinato de un hombre de bien por el clero de la capital de Judea.

El carácter definitivo de la sancion de la ley moral, está fijado para despues de la muerte en todas, es la ociosidad en el cielo eternamente; el interminable sufrimiento en el infierno. Los séres que se hayan querido mas sobre la tierra, desde el infierno verán gozar con envidia y rabia, desde el cielo verán sufrir con indecible goce á los que mas tiernos afectos les inspiraron en la tierra, al decir de un Santo Padre.

Tambien la sancion de las leyes morales, segun el Espiritismo, tienen su carácter variable y su carácter definitivo.

El segundo es la expiacion temporal que corresponde proporcionalmente á las faltas, consecuencia natural de las impurezas con que afectan al espíritu. El primero solo corresponde á la pena; subordina la duracion de esta al arrepentimiento sincero, que nunca implora tarde como en las otras religiones á la Misericordia Infinita. La muerte del cuerpo no puede cambiar las leyes de la Providencia.

Si se comparan estos caracteres de la sancion de la ley moral, se concibe la grande influencia reformadora del Espiritismo.

Sus leyes morales ilustran á la conciencia, sin extraviarla en el absurdo de las penas eternas. La palabra castigo no está escrita en el libro de Dios.... El Padre de las criaturas no quiere, como ha dicho Jesus, "la condenacion del pecador sino su reforma y enmienda."

Una voluntad firme y enérgica, sólidas convicciones y corazon entero y generoso, son elementos de la virtud que todos poseen en gérmenes, pero que para desarrollarlos en la tierra, cuando no hay cierto grado de progreso moral, se necesita de constancia y dedicacion. La virtud, pues, caracteriza á los espíritus que han vivido mucho alcanzando grados de perfeccion diferentes. Los hechos espíritas podrán servir para multiplicar los esfuerzos del alma porque le darán convicciones sólidas. Los espíritus superiores le aconsejarán sábiamente penetrando sus mas ocultos secretos, le enseñarán los horizontes del bien;—mas nunca la cooperacion del Espiritismo dará virtud al que no trabaje asíduamente por procurarla, venciendo sus malos ins-

tintos, y desarrollando sus mejores aspiraciones.

El gran mérito de la virtud está en haberla formado trabajosamente en el curso de muchas vidas. La ley de la virtud es creacion de Dios. Su práctica, su ejercicio, es producto del trabajo del Espíritu, que debe estimularse á formarla. Siempre será la flor del espíritu: las acciones que de ella nazcan, serán las únicas que satisfagan la conciencia, y si están contra los impulsos de una pasion extraviada, mayor será el progreso, mas gloriosa la victoria, mientras mas agitada haya sido la lucha.

Además de la influencia moral y social que tan necesaria es, el Espiritismo es una revolucion intelectual de gran trascendencia. Pasamos del absolutismo de los teólogos y metafísicos á la observacion de la naturaleza, y comparando los resultados de la experiencia y del estudio con la buena nueva, nos asombramos de que antes no haya aparecido ni se haya impuesto aun á todas las inteligencias. Se presenta á la razon como un cuadro armónico que cautiva por sus bellezas de primer órden. Las leyes de la naturaleza completan la armonía de la gran revelacion. El espíritu en la contemplacion de este gran todo, se abre nuevos horizontes para esparcirse en la inmensidad, y la razon que yació tanto tiempo agostada por la fé impuesta, ó gastando su actividad en las sutilezas de la escolástica teológica, libre ya de sus cadenas, alumbra con la antorcha de la ciencia las verdades que le revela el estudio y la observacion.

Ya están gastados los recursos del dogmatismo; ya están muertas las poderosas influencias que un tiempo mantuvieron á las religiones respetadas y á los sacerdocios á la cabeza del poder y de la sociedad. Si los dogmas no contienen ya á los grandes de la tierra, porque quieren la conviccion y no la fé impuesta, mañana querrán los pueblos convicciones, y se apartarán de las tinieblas para ir á buscar la luz en los hechos del Espiritismo.

Este, como toda filosofía, como toda religion, renueva las esperanzas del hombre; fija su atencion en otros puntos de vista de la naturaleza; muda el curso de la fantasía hácia otras creaciones; abre nuevos caminos á las artes, y fundado como está en las convicciones adquiridas por la experiencia, la observacion y la razon realizan la aspiracion del siglo: "Armonizar las creencias religiosas con el progreso indefinido y con la libertad."

JOAQUIN CALERO.

¡HAY MAS ALLA!

A MI AMIGO IGNACIO M. ALTAMIRANO.

Es el sepulcro helado nueva cuna
Para nacer del sol á los fulgores,
Y su tiniebla lóbrega, importuna,
Brillo para los astros superiores.
En polvo la criatura convertida,
Goza con las estrellas nueva vida.
Nezahualcoyotl.

¡Hay mas allá! Y no es el eco vago
De la torpe ignorancia ó la impostura:
No es el sueño febril de mente enferma
Que brota en el delirio, que fulgura
Un instante no mas, y que en seguida
En una eterna sombra va á perderse
Con la efímera chispa de la vida.
¡Hay mas allá! Al hombre lo revela
Una voz que no muere,
Una luz que no engaña,
Un astro rutilante
Que brilla siempre y que jamás se empaña.
Y esa voz, y esa luz, y ese astro bello,
Prenda feliz de su inmortal destino,
Purísimo destello
Que del hombre hasta Dios marca el camino,
Es la conciencia que palpita y vive,
Es la razon, espíritu sin nombre,
Es el instinto que su sér recibe
De un foco inagotable, es todo el hombre.

El hombre, sí. ¿Por qué extraño misterio
Es la nada para él sombra que aterra,
Y anida su esperanza
En bella lontananza
Mas allá del sepulcro y de la tierra?
¿Por qué su pensamiento se desprende
De las ligas estrechas que le oprimen,
Y no encuentra en el suelo lo que busca,
Y es el cuerpo para él pesado fardo,
Y es la materia velo que lo ofusca?
¿Por qué siente una sed que no se sacia
De saber y de amar, y no halla en torno
Ningun objeto que esa sed apague,
Pues hay un mas allá que nunca toca

Y que hasta las orillas de la tumba
Su ardor inmenso sin cesar provoca....?
Es porque el alma que en el mundo no halla
La dicha que desea,
No está hecha para el mundo;
Es porque cada sér lleva en sí mismo
La razon de su sér.... Parlera el ave
Sus alas recibió cuando azulada
La atmósfera despliega
Su gasa trasparente y perfumada:
Ligero el pez no llega
Antes que el mar su lecho cristalino
Extienda de corales circundado:
Ave es el alma, pez que nunca muere,
Su atmósfera y su mar el infinito,
Las alas que la elevan
Es el anhelo en su conciencia escrito.
Si percibe una estrella luminosa
Que derrama un fulgor blando, apacible
En los oscuros bordes de la fosa,
Es que la vida allí no se termina,
Que avanza y se trasforma
De una prision oscura desatada;
Que es el sér la verdad, la nada es nada.
Y todo lleva el sello indestructible
De la razon suprema que gobierna
Desde el sol hasta el átomo. La planta,
El insecto, la flor, el ave, todo
Cuanto á la vista atónita se ofrece,
Revela el pensamiento soberano
Ante el que el labio trémulo enmudece.
¡Y solo el hombre la excepcion seria,
La nota discordante
De ese conjunto eterno de armonía!
¡Solo para él falló la ciencia suma
Que se ostenta en sus obras inmortales,
Y una mancha su nombre y su destino
Fueran de lo creado en los anales!
¡Ah! nó, no puede ser....Si el hombre sueña
Con una vida de eternal ventura
Do volverán á unirse los que se aman;
Si es verdad la virtud y no sarcasmo;
Si el corazon no busca un imposible
Al querer libre ser en su entusiasmo,
El hombre vivirá, que el orbe todo
A una ley inmutable está sujeta,
Y es la inmortalidad la ley del alma
Que indeficiente brilla
En medio del dolor y de la calma.

¡Hay mas allá! La vida no se encierra
De la cuna á la tumba en el espacio....
Es la anchurosa tierra
El umbral de un espléndido palacio,
Donde el alma un instante se detiene
Para seguir su espléndida carrera,
Cuando el cuerpo grosero que ha vestido
Arroja del sepulcro en la ribera.
Y no hay muerte, y la nada
Es nombre sin sentido,
Trasformacion del sér que no perece,
Intervalo de luz que no se extingue,
Episodio sin fin de eterna historia
Que en sus misterios guarda el infinito....
Hé aquí el hombre, esa sombra deleznable
Que llega y que se ausenta,
A otra parte llevando de aquí abajo
Su caudal de experiencia y de trabajo.
Santa comunidad de cuanto existe,
Tipo augusto de eterna democracia
Que une en lazada estrecha
El insecto y el ángel.... Ya la sombra
Del terror y la duda se desgarra
Para dar paso libre á la luz pura
Que penetra y disipa
Los espectros del miedo y la impostura.
La ciencia que descubre y que interpreta
Del universo el eternal arcano,
Ve que la voz que en la conciencia vibra
No es quimera pueril, no es eco vano,
Y trasportada de ardoroso júbilo
En gigantesco son dice al humano:
"Levántate y avanza
A cumplir tu destino;
Es legítima y noble tu esperanza,
Es inmortal y bello tu camino
Y la muerte que ves con triste ceño
No es el oscuro olvido, no es el sueño;
Que mas allá se extiende sin medida
El raudal palpitante de la vida
De que has sido y serás eterno dueño."

J. M. Vigil.

CARIDAD.

Hácia Dios por el bien.....

Composicion dedicada á la Sociedad Espírita en el 4º Aniversario de su instalacion.

¡Bendito el Dios cuya bondad inmensa,
Cuyo amor infinito,

Rayos esparce de la luz intensa
De la augusta verdad, y que al proscrito,
Al habitante mísero del mundo,
Por la efímera vía
Con los destellos de su amor profundo
Entre sombras le guía,
Mostrándole allá al lejos
Aurora de bellísimos reflejos,
La luz eterna del eterno dia.

***

¿Qué fuera del cansado peregrino
Que cruza los eriales de un desierto,
Si alguna vez no hallara en su camino
La linfa de una fuente
Que con sus aguas puras refrescara
Su paladar ardiente?
¿Qué fuera si marchando
Siempre por sendas áridas y tristes,
No marchara esperando
Que al cabo de tan mísera jornada
Por fin encontraria
La dicha suspirada?
¿Y qué fuera del hombre,
Sér que cruza, llorando, la existencia,
Qué fuera de él si en dulce lontananza
Se negara de Dios la Omnipotencia,
El tibio resplandor de una esperanza?
El hombre, en quien se agita
Esa chispa del cielo
Que en su cerebro sin cesar palpita
Y en incesante anhelo
Con los esfuerzos que su mente crea,
Lucha gigante por dejar el suelo
Para escalar el mundo de la idea;
El hombre, en la existencia peregrino,
A pesar del destierro adivinando
La grandeza inmortal de su destino;
El hombre en quien se anida
Una alma espiritual que Dios hiciera
Para la dicha de la eterna vida;
El hombre, cual el triste caminante,
De sed en el desierto se muriera,
Sin fuerzas ya para seguir delante,
Si en su senda no hallara
La fuente de agua viva que abundante
Su paladar ardiente refrescara.
El hombre, si ignorara
Que tras tanto dolor, tanta amargura,
Le aguarda eterna dicha allá en la altura;
Si supiera que al fin de su jornada
Tan solo encontraria
Tras los umbrales del morir, la nada,
Blasfemara de Dios, y en vez acaso
De tributarle culto,
Arrojara á los cielos un insulto.

***

Mas no es así, que en su bondad inmensa
Dios colocó del hombre en el camino
Reparadora fuente cuyas aguas
Refresquen al sediento peregrino,
Y cual tibio fanal en lontananza
Puso una luz de resplandor divino....
¡La luz de la esperanza!
Así, de su jornada en el desvelo,
Avanza el hombre con serena frente,
Teniendo en sus dolores el consuelo
De que es la caridad eterna fuente,
De que es la luz de su esperanza el cielo.

***

Caridad.... caridad, lazo sublime
Que une el cielo á la tierra,
Que á la extraviada humanidad redime,
Que tesoros de amor sin fin encierra....
Es Jesus, el humilde Nazareno,
El hijo de María,
Quien de ese efluvio de los cielos lleno
Al mundo lo predica cada dia.
—*Esta sola es mi ley*, dice á las gentes
Que le siguen doquiera,
Amaos como hermanos,
Que no haya entre vosotros ni siquiera
La mas leve rencilla,
Y al que malvado vuestro rostro hiera
Humildes presentad la otra mejilla.
—*Yo os mando que os améis*, iba diciendo
A los que hallaba al paso,
Y—*amaos*—repetia
Con paternal acento cada dia.
Y ese amor que pregona
Ved cuál inflama su divino pecho
Cuando en congoja ruda,
Por acerbo dolor casi deshecho,
Gotas de sangre de su frente suda;
Es por amor, que el mundo no comprende,
Por quien las penas del suplicio arrostra,

Es amor quien lo enciende
Cuando en el huerto á suplicar se postra;
Por amor, al apóstol que le vende
Con beso que es de su traicion testigo,
Rebosando ternura
Y dulce compasion, le llama *amigo*.
Y por amor tambien, por amor santo,
Ya próximo á la muerte,
Enclavado en la cruz y la agonía,
Al Padre Celestial la faz convierte
La faz divina que la sangre inunda,
Y con voz moribunda,
Sin que el rencor su corazon taladre,
Por sus mismos verdugos ruega y dice:
—*¡Perdónales, oh Padre!*

***

Sobre la cumbre santa del Calvario
Para marchar la humanidad al Cielo,
Marcado le quedó el itinerario:
¿Quereis hallar la senda?
Seguid la ley del Nazareno humilde,
Amaos como hermanos,
Pues yo os digo en su nombre
Que es el amor la salvacion del hombre.
Id presurosos, y con rostro amigo
Buscad la desventura;
Hay un lugar en donde falta abrigo
A una pobre criatura:
Allá un enfermo estertoroso gime
En triste oscuridad, solo y hambriento;
Acá una madre imprime
De su hijo en el rostro macilento
Beso desesperado
Pues pan el hijo sollozando pide,
Y un mendrugo la madre no ha encontrado:
Id, la desgracia os llama,
Que si la caridad, hija del Cielo,
Vuestro sensible corazon inflama,
No podreis escuchar indiferentes
Ni dar respuesta con desden impío,
Del niño á los gemidos inocentes
Que os dice tiritando....*¡tengo frío!*
Haced do quiera el bien á vuestro paso,
Y el que de bienes de la tierra escaso
No tenga un pan siquiera
Que llevar de la viuda á los hogares,
Tendrá palabras de consuelo y llanto
ara aliviar del triste los pesares;
Que úlceras tiene el alma de quebranto,
De que el frívolo mundo no es testigo
Qué....¡cuánto alivio, cuánto
Sufrirlas á la par de un pecho amigo!
Id, pues, y sin tardanza
La sed de caridad que ya os devora,
¡Saciad en buena hora!
Reanimad en el triste la esperanza,
Llorad con el que llora;
Enseñad el camino al extraviado,
Hablad de Dios al que del Cielo dude:
Decidle que el Señor nunca ha negado
Perdon al desgraciado
Que arrepentido á su bondad acude;
Id por doquiera y con amor profundo
Sembrad el bien sobre la faz del mundo!

***

¿Sabeis, en cambio, lo que Dios os guarda?
Alzad la vista á la azulada esfera,
Y ved en un momento
La diáfana extension del firmamento,
Tachonada de estrellas por do quiera.
Allí está vuestra gloria,
Ese dosel de chispas de brillantes,
El galardon será de la victoria,
La vida de este mundo es un instante,
Es noche de un segundo,
Tras de la cual despuntará radiante
Otra aurora de paz en otro mundo.
Y siguiendo el camino que á Dios lleva
Si os sorprende otra noche todavía,
Menos negra será, y el alba nueva
Inundará de luz el nuevo dia.
Y no os pese dejar abandonada
Cuando el alma se lance hácia la altura,
La mísera envoltura
En que vivió un momento aprisionada.
¿No vísteis por acaso
Que su vuelo al tender la mariposa,
Desplegando á la luz sus alas de oro
Para vagar feliz de rosa en rosa,
Rebusque con tristeza
La tierra en que solia
Levantar á las flores su cabeza,
Y adorar desde el polvo su belleza
Siendo un pobre gusano todavía?
Pues mañana.... mañana
Los reptiles oscuros

Que hoy vamos por la tierra peregrinos.
Los vínculos impuros
Que á la tierra nos unen de materia,
Romperémos al fin, y emancipados
De un mundo de expiacion y de miseria,
Si estamos ante Dios justificados,
Cual mariposas de fulgentes alas
Alzarémos el vuelo,
Y del espacio las etéreas salas
Cambiantes nos darán de luz del Cielo.
Allí felices por haber seguido
Del Nazareno las divinas huellas,
De nuestra inmensa dicha en el exceso
Podremos con un beso
Centuplicar la luz de las estrellas.
Allí, do en el azul del infinito
Mundos lanzando á la anchurosa esfera
Dios su grandeza ha escrito
Con soles de encendida cabellera,
Allí del alma el vagoroso vuelo
No detendrán las cumbres de los montes,
Y lo finito rasgará su velo,
Y rasgarán su azul los horizontes;
Y espíritus errantes
Por el diáfano tul de las espacios,
Al surcarlos con alas rutilantes,
Doquier vayamos como el sol radiantes
Tendremos las estrellas por palacios.

* * *

Tal es al cabo el inmortal destino,
El fin de la jornada
Del que vaga en el mundo peregrino,
Del alma desterrada;
¿Quereis recorrer pronto ese camino
Y abreviaros las pruebas de otros mundos?
Es la ley de Jesus la que abre paso,
Quien realiza del alma el santo anhelo;
Por eso os digo de Jesus en nombre,
Ya que estais suspirando por el Cielo,
Que es el amor la salvacion del hombre.

MANUEL CABALLERO.

Fenómenos Espontáneos.

BILOCACION.

Puebla, Agosto 2 de 1876.

Sr. General D. Refugio I. Gonzalez.—México:—Muy estimado amigo y H. en creencias:

Entre los casos de bilocacion no he visto citado por los espíritas el de D. Juan de Palafox, y bien merece mencion especial, por referirse á un personaje tan conocido en el mundo, y haber documento fehaciente para comprobarlo.

Aquí refieren el hecho de este modo:

Hallándose de regreso en España y sirviendo el obispado de Osma, fué visto el espíritu del Sr. Palafox en oracion ante el altar mayor de la Catedral de esta Ciudad, por muchas personas de diversas clases y condiciones que dejaron la noticia del hecho como una tradicion en sus familias, y sus descendientes consideran tan auténtico el relato, que lo dan como la prueba mas concluyente de la santidad del obispo. El vulgo atribuye á este prelado multitud de pretendidos hechos milagrosos; pero la gente mas entendida y principal, insiste en este fenómeno de la bilocacion como el mas extraordinario y mejor comprobado de todos. Existe aun intacto el colateral y el tabernáculo de vidrios donde se apareció; no ha pasado alteracion ninguna en mas de dos siglos trascurridos, y es constante la opinion de tener como un signo, para memoria del caso reputado milagroso, la pequeña lámpara que arde y ha ardido por mucho tiempo dia y noche en el altar de la izquierda, vecino al de la aparicion.

Dejando aparte comentarios, llamo la atencion de vd. sobre este punto: el hecho de la bilocacion se hizo público, y se extendió el adjunto testimonio, precisamente en el tiempo en que, disfrutando mayor libertad de accion por la ausencia del prelado, el personero del Marqués de Villena, los jesuitas, y los frailes sus perseguidores, pudieron contradecir con éxito, y no dejar pasar el relato de un fenómeno que tanto realzaba á su enemigo en el concepto público: no vale decir que por ignorancia del hecho ó por descuido se abstuvieron, pues era de pública notoriedad, y ellos no se descuidaban, antes bien llevaron su actitud, sus recelos y su encono en la persecucion hasta el mayor grado posible, como lo prueba el empeño con que solicitaron y alcanzaron de la audiencia la órden para recoger todos los retratos del Obispo, so pretexto de que la gente vulgar les rendia culto como si fueran de un santo.

Un abogado respetable, persona ilustradísima

de esta Ciudad, me asegura haber leido, siendo secretario de la legacion mexicana en Roma, el expediente de canonizacion, y visto el testimonio original de Gauna y Atienza, autorizado por tres escribanos, segun se acostumbra, y por las firmas de veinte ó mas personas distinguidas de aquella época por su posicion y calidad, que se dicen testigos presenciales de la aparicion: y estos testimonios nunca han sido tachados, habiendo tanto interes por parte de los Jesuitas en contradecirlos y nulificarlos como vd. sabe.

No estará por de mas decir á vd., que en la vida escrita por el padre A. Gonzalez de Rosende, publicada en Madrid el año de 1671, consta (página 150,) que en el verano y el otoño acostumbraba D. Juan de Palafox asistir por las tardes á su Iglesia de Osma, y allí antes de comenzar los maitines, cubierto con su capa de coro, y arrodillado en una silla, se entregaba solitario á una oracion mental tan concentrada y fervorosa, que en casi una hora no daba señales de vida, observándole al llegar los canónigos y familiares, tan abstraido y sin movimiento como si fuera una estátua. Y esto pasaba entre las cinco y las seis de la tarde del reloj de Osma; hora correspondiente á las diez y media y once y media de la mañana, en el meridiano de Puebla, calculada en tiempo la diferencia de longitud.

Remito á vd. copia exacta del atestado con la prosodia misma y la misma anticuada ortografía del siglo XVII, para que, si lo creyere conveniente y oportuno, le conceda un lugar en las páginas de la *Ilustracion Espirita*.

Consérvese vd. bueno, estimado general, y mande á su afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. L. M.

JUAN HERRASTI.

Francisco de Gauna y Atiença, escrivano del Rey nuestro Señor, y Contador de la Santa Iglesia Catredal desta Ciudad de la Puebla de los Angeles en la nueva España, doy fee i Testimonio de verdad, que oy miércoles, dia de San Jeronimo, treinta de Setiembre de este Año de la fecha, estando en la Contaduría de dicha Santa Iglesia con Antonio Gomez Carvallo Contador asimismo en ella, i Felipe de Barros Espino, Oficial maior, como á las diez i media del dia, me vinieron á avisar; como á dicha Santa Iglesia concurria mucha gente, á ver una cosa notable, i por saber lo que era, fuí á ella en compañia de los referidos, i vi constantemente, que lo que muchas Personas con admiracion dezian miraban en el Altar Maior de dicha Santa Iglesia, era una semejança mui propia del rostro, cabeça, i cuerpo del Ilustrísimo i Excelentísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de este Obispado, á quien yo conocí mui bien en esta Ciudad, antes que se fuera á los Reynos de Castilla, que patente y evidentemente se figuraba destocado (quiere decir descubierto) de rodillas, con su Roquete blanco en el pecho, i Muzeta morada en los onbros, algo inclinado el rostro á la Custodia del Santísimo Sacramento, al lado de la Epístola, al parecer entre la dicha Custodia, i las vidrieras que le servian de funda: lo qual vi muchas vezes, en el tiempo de media hora, de diferentes distancias; como fueron á doze, veinte, i quarenta pasos del dicho Altar: i llegando cerca del por todos sus lados, á reconocer, si dichos vidrios tenian alguna correspondencia de Pintura, ó Escultura por delante de la semejança del dicho Señor Excelentísimo Obispo, no hallé cosa que se le pareciese en la postura, figura, color de rostro, forma ni tamaño, como se via entre dicha Custodia, i vidrios, que segun la dicha semejança, parecia que estaba alli su misma Persona. I lo mismo que llevo aqui referido, me dijeron avian visto, i examinado en la misma ocasion, i tiempo los dichos mis dos Compañeros, i otras muchas Personas, que algunas firmaron al pie deste Testimonio de verdad, como testigos de vista. I para que de ello conste en todo tiempo donde convenga, para ponerlo en mi Registro, de oficio di el presente en la dicha Ciudad de los Angeles, á las doze horas, poco mas, ó menos, del dicho dia treinta de Setiembre de 1654 Años.

Soy testigo de vista. Felipe de Espino Barros. Soy testigo de vista. Antonio Gomez Carvallo. Bachiller. Joseph de Herrera Galvez. Melchor de los Reyes Santillan. Hago mi signo. En testimonio de verdad. Francisco de Gauna, Escrivano Real.

Seccion Científica.

UN NUEVO DESCUBRIMIENTO DEBIDO AL ESPIRITISMO.

La sociedad actual rechaza el espiritismo; los poderosos lo persiguen; los malignos lo burlan; todos lo niegan á porfia tratándolo de supersticion, de prácticas diabólicas, de rara y ridícula doctrina, ó de colosal mistificacion ejercida por un reducido número de bribones sobre un gran número de necios.

El espiritismo, que no se preocupa de semejantes apreciaciones, prosigue lentamente pero con toda seguridad su marcha. Sus detractores, como los primeros adversarios de la doctrina del Cristo ó como los jueces de Galileo, pasarán, el espiritismo quedará.

Entretanto, él ha hecho conocer con una parte de las leyes que rigen su funcionamiento, todo un mundo vagamente sospechado hasta él, el de los espíritus, y al curso de esta elucidacion ó de las investigaciones diversas que provocaba un descubrimiento importante aplicándose además—si se quiere—al mundo físico, el de la *ponderabilidad de la luz*, ha venido á testificar la fecundidad de los estudios espíritas.

Hé aquí otro descubrimiento de un órden menos elevado, ciertamente, pero cuya utilidad práctica será mas inmediata sin duda. Se trata *del descubrimiento de un cuerpo conductor del fluido perispiritual* ó magnético; de la *imposibilidad* ó de la *dificultad* que resulta de éste, *para un espíritu*, de obrar ó de *obsedar á un individuo* cubierto de este cuerpo no conductor, y de la aplicacion de él como un *nuevo tratamiento de la locura*. Esto bien merece la pena de llamar la atencion.

Este cuerpo es simplemente la *seda*.

Y sin referir aún todas las piezas de la cuestion, hé aquí en pocos términos al diario americano "Spiritual Scientist," que es el primero que lo ha publicado.

"Que la seda pone oposicion á la accion fluídica que ejerce el espíritu que quiere producir una manifestacion cualquiera: esto es un hecho de observacion ya conocido de muchos espíritas prácticos.

Pero estaba reservado al Dr. Eugenio Crowell, de Nueva York, dar publicidad y utilizar el descubrimiento.

En su informe, el doctor refiere diversas observaciones en consecuencia de las cuales ha sido llevado á establecer que, aplicando uno ó muchos pedazos de tela de seda sobre la cabeza ó sobre el cuerpo del medium, toda emision fluídica es infructuosa.

Este descubrimiento es muy importante.

Se nos ha demostrado, en efecto, que muchos habitantes de las casas de enajenados, son, simplemente, las víctimas de una fuerza invisible exterior, y el espiritismo ha igualmente establecido que, en este caso, la enfermedad es una obsesion, debida á la accion de espíritus locos ó maléficos.

La consecuencia bajo el punto de vista de la curacion de este género de enfermedad, por la aplicacion de esta propiedad de la seda, independientemente de la accion directa sobre el espíritu obsesor, se sigue inmediatamente y como lo dice el Dr. Crowell.

"Seria singular que el espiritismo despues de haber tan largo tiempo y tan pacientemente sufrido las mas gratuitas acusaciones de *causar la locura*, diera, al contrario, el medio de volver la razon á gran número de enagenados."

En efecto, no solo á los locos de atar puede aprovechar el nuevo tratamiento.

¡Cuántas familias poseen en su propio seno pobres monómanos de idea fija, y cuya curacion se desea ardientemente!

Este descubrimiento abre, además, nuevas vías á la investigacion humana.

Si la seda tiene la propiedad de neutralizar esta fuerza magnética ó accion fluídica, debe existir alguna otra sustancia que la aumente ó contraríe.

Se sabe ya que los colores afectan esta fuerza; que los colores claros la aumentan y los colores oscuros la disminuyen.

El Dr. Crowell ha emitido algunas ideas á este propósito, y es poco probable que la cuestion no sea muy pronto tomada de nuevo y estudiada en diversos puntos.

Nosotros mismos poco despues de haber recibido el primer conocimiento, hemos hecho dos experimentos cuyos resultados han corroborado los obtenidos por el doctor.

Despues de haber cubierto de seda la cabeza de uno de nuestros mediums, observamos que el espíritu dilataba mas que de ordinario en manifestarse; y hemos obtenido la comunicacion de: "que estaba obligado á proceder inversamente comenzando por los piés."

La segunda vez despues de haber cubierto de seda todo el medium, el espíritu ni intentó obrar "temiendo comprometer las relaciones que existian entre él y el medium."

Se ve que el experimento es sencillo y se pueden obtener útiles resultados para los que sufren.

La eficacia de la seda parece estar en razon directa del poder medianímico presentado; es decir, que en un poderoso medium la influencia negativa es menos considerable é inversamente. Lo que se explicaria naturalmente atribuyendo á la accion de la seda un poder constante y sin duda determinable.

El "Spiritual Scientist," primer poseedor de este útil descubrimiento, no ha querido guardar la luz bajo el celemin, y la ha comunicado á muchos directores de casas de enajenados, lo mismo que á numerosos diarios de los Estados Unidos.

Otra vez volveremos á tratar sobre esta interesante cuestion.

INFORME DEL DR. EUGENIO CROWELL SOBRE LA APLICACION DE LA SEDA AL TRATAMIENTO DE LA LOCURA.

Hé aquí la narracion de dos experimentos hechos por mí, y de uno tercero sugerido por mí:

El Dr. Kenney, de Nueva York, encontrándose en presencia mia, muy fatigado de haber tratado medianímicamente á una señora, atribuia la causa de esto al vestido de seda que llevaba su enferma, y le rogó que lo cambiase por otro de otra tela. Como yo le preguntase el motivo de esta medida, me dijo que él habia encontrado que el flúido magnético no podia penetrar á traves de un vestido de seda.

Habiendo reflexionado sobre esto, dos meses despues le pregunté si me podia permitir ensayar el experimento de cubrir de seda la cabeza de un medium antes de ponerlo en comunicacion con el espíritu, y ver si esto servia de obstáculo al desarrollo de su facultad. El Dr. Kenney accedió á mi demanda, y en su visita siguiente, yo tenia preparados dos pañuelos de seda négra, con los cuales le envolví doblemente la cabeza y el cuello. El doctor estaba entendido en que la evocacion de Old John se haria inmediatamente: este era el nombre de su espíritu protector, y, reloj en mano, invité al Dr. Kenney á describir sus impresiones.

Al cabo de dos minutos no habia sentido aún ninguna influencia. Un minuto despues se quejaba de sensaciones dolorosas en la region de los riñones por ambos lados, extendiéndose hácia adelante; un ligero entorpecimiento se siguió á esto, y justamente al quinto minuto Old Jhon consiguió comunicarse, y decimos que no lo habia logrado sin trabajo, que sus esfuerzos aplicados como de ordinario habian sido inútiles, porque su fluido no podia penetrar la seda, y que para conseguir su objeto habia tenido que obrar inversamente; es decir, invadiendo el cuerpo y el cerebro por la columna vertebral. El espíritu añadió que si no hubiera estado prevenido para este experimento, se habria encontrado mas que embarazado, y que no habria podido conseguir comunicarse; que no dudaba de que en la mayor parte de los casos de obsesion podia precaverse al paciente de la influencia del espíritu, cubriendo la cabeza de seda desde los primeros síntomas, y que aun se podian hacer cesar los accesos en las mas fuertes crísis.

Old John y su compañero Big Beau, otro protector del doctor, se habian interesado mucho en este experimento y sus consecuencias. Algunos dias antes el Dr. Kenney precisamente habia sido llamado para una jóven de distincion que hacia un año estaba diariamente sujeta á accesos de locura. Durante estos accesos, aquella jóven se ponia repentinamente á hablar en un lenguaje absolutamente insólito; esto es, muy grosero y algunas veces ultrajante. En estos momentos tambien era necesaria una gran fuerza para contenerla: ella tan jovial de ordinaria, era preciso sujetarla, porque amenazaba atentar contra su vida y contra las personas que se le acercaban. Old John habia prontamente declarado la causa de esta enfermedad. La jóven era presa de obsesiones de tres ó cuatro espíritus aun desordenados. Este era precisamente el caso que yo deseaba encontrar para conocer plenamente la proteccion ejercida por la seda contra la accion de los espíritus obsesores.

El Dr. Kenney me habia prometido secundar mis designios, pero quedé muy desconsolado cuando, poco despues, me advirtió que la familia de la enferma deseaba evitar toda publicidad. Yo no pude desde luego mas que rogar á Old John que inspirara la idea del tratamiento por la seda y notar los resultados obtenidos.

Tres dias despues, el Dr. Kenney tuvo de nuevo ocasion de verme, y me dijo que las sugestiones de Old John habiendo sido seguidas, la familia de la jóven habia quedado tan sorprendida como encantada de ver que todo ataque de locura habia cesado; que lo mas notable era que una hora despues de haber cubierto de seda la cabeza de la enferma, ésta habia quedado calmada, razonable, y que habia declarado que esta era la primera vez, desde hacia seis meses, se sentia realmente vivir tanto cuanto hasta entonces habia debido dudar aun de sí en sus mejores momentos y si los objetos y las escenas que tenia ante su vista eran reales ó imaginarias. La semana siguiente estuve tambien al corriente del estado de la enferma. El cuarto dia de la inauguracion del tratamiento, la enferma se sentia muy bien, habia quitado su cobertura de seda, pero una hora despues, los síntomas conocidos aparecian de nuevo, y fué necesario ocurrir á ella para hacerlos desaparecer.

Dos dias despues, habiendo sido levantada la cobertura por uno de los lados de la cabeza, algunos de los síntomas volvieorn aún, y como antes, estos no desaparecieron sino cuando la tela se reajustó bien.

Por fin, fueron necesarios dos meses de este tratamiento. Segun el Dr. Kenney, á quien veo á menudo, todo acceso desapareció desde el segundo dia: la salud física y moral era excelente, y hacia ya mas de un mes que no habia empleado la seda. Antes del tratamiento, por el contrario, no se pasaba dia sin que un violento acceso tuviera lugar, y algunos dias muchas crísis se producian con pequeños intervalos. Ni la jóven ni ninguno de los suyos eran ni son espíritas.

Tengo ahora que referir otro experimento cuyo resultado establece indudablemente, segun mi opinion, la propiedad que la seda tejida tiene de interceptar el paso á la fuerza magnética desarrollada por los Espíritus descarnados que quieren influir los órganos ó los sentidos de los mediums.

El Dr. Kenney y su protector me habian autorizado para proceder en mi propia casa. Cubrí al doctor aun no influido, con un largo vestido de seda—que pertenecia á mi señora—el cual lo cubria completamente, y cubrí tambien su cabeza como lo habia hecho antes con los pañuelos. Ví entonces la hora en mi reloj y en alta voz evoqué á Old John para que se manifestase, lo que ordinariamente hacia al minuto. He dicho al principio que cuando hice el experimento de los dos paños en la cabeza, hasta el tercer minuto habia comenzado el doctor á sentir la accion del Espíritu; esta vez, al fin del mismo tiempo, nada habia sentido. Cuatro, cinco, diez minutos trascurrieron y nada anunciaba que Old John pudiera obrar. Como el doctor tenia otras ocupaciones que no le permitian dilatarse mas, quité el vestido ó cubierta de seda, y treinta segundos despues estaba influido por Old John, quien me hizo saber que la seda habia hecho inútiles sus esfuerzos, aun secundados por los de Big Beau, para apoderarse del medium, y que creia que ningun espíritu podria llegar á obedecer á una persona cubierta así. Old John añadió que, segun su opinion, no era necesario cubrir la parte baja del cuerpo; y que la accion de la seda les habia parecido mas bien repulsiva que neutra, y que se habian agotado casi fluídicamente ensayando sobreponerse al obstáculo.

No tengo en estos momentos el tiempo necesario para proseguir tan interesantes experimentos, pero aguardo poder hacerlo muy pronto, y como además entre nuestras numerosas casas de enagenados debe muy bien encontrarse algun tratado médicamente por un *Espíritu*, ó por médicos bastante ilustrados para pensar que yo no debo pararme en el camino, yo solicité su concurso. En el limitado campo que he recorrido he obtenido tan notables y tan alentadores resultados, que no vacilo en encomendar á otros hagan experimentos en la misma vía.

La seda puede ser aplicada sencilla ó doble, de un tejido sencillo ó de un espesor cualquiera, de color, y de disposiciones diversas tambien. La seda nueva me parece preferible á la usada, y tambien estoy inclinado á preferir el color negro, el azul ó el violeta.

En los casos ordinarios parece bueno tener la tela de seda aplicada una semana ó menos sin discontinuidad, no quitarla en seguida sino á condicion de tenerla á mano para reaplicarla al menor síntoma de recaida; y mejor todavía llevar simplemente despues de la primera semana un tocado de seda.

Recomendaré para el tratamiento del primer período envolver bien la cabeza y el cuello dejando las aberturas necesarias para la boca y los ojos. Una camisa de seda sobre el vestido produciria verosímilmente los mismos efectos que el vestido completo del que hablé antes.

En los casos de locura, ocasionados por una simple lesion cerebral, el tratamiento de la seda no puede naturalmente considerarse indicado, ni puede producir ningun resultado. De esto se deriva el medio de distinguir la causa de un caso presentado; esto es, saber si esta causa es patológica ó medianímica.

Que un gran número de huéspedes de nuestras casas de enagenados sean víctimas de la obsesion de los espíritus desordenados ó degradados, es un hecho indeclinable para todo espírita ilustrado, y es muy probable que empleando el tratamiento que acabo de recomendar, no solamente la exacta proposicion de las locuras clasificadas, segun las causas enunciadas antes, será dada, sino que numerosos desgraciados, hasta hoy incurables por los procedimientos terapéuticos actuales, serán vueltos en sí y á la sociedad. Seria verdaderamente singular—para el mundo se entiende—que el Espiritismo, despues de haber tan largo tiempo y tan gratuitamente sufrido la acusacion de conducir á la locura, dando al contrario, el medio de volver á la razon á un gran número de enagenados.

(*Spiritual Scientist.*)

Eugenio Crowell (doctor en medicina·—Brooking, New-York, 18 de Marzo de 1876).—Traducido del inglés, por D. G. A.

Revue Spirite.—Traducido para *La Ilustracion* por R. I. G.

Variedades.

El Vaso de Bronce.

Golpes dados á compás acompañando un trozo de música.

La suprema esperanza de un indo es la de morir en las márgenes del Ganges ó la de hacer trasportar ahí sus restos.

Yo debí á esta creencia ver durante mi permanencia en Benarés, al faquir mas extraordinario quizá que he encontrado en la India; este venia de Trivanderam, cerca del cabo Comorin, á la extremidad Sur del Indostan, y habia sido encargado de llevar los restos funerarios de un rico malabrés de la costa de los Commontys (comerciantes). El Peishwa, cuya familia era originaria del Sur, teniendo la costumbre de dar hospitalidad en las dépendencias de su palacio á los peregrinos del Travencon del Muïssour, des Tandjaor y del antiguo país Mahratte, lo habia hecho alojar en una pequeña habitacion sita en la misma márgen del rio donde debia durante veintiun dias hacer sus abluciones á mañana y tarde en honor del muerto. Este habia llegado hacia ya quince dias cuando tuve noticia de su presencia en Benarés. Se llamaba Covindasamy.

Despues de haberme asegurado de su buena voluntad, lo hice llamar á mi habitacion un dia despues del medio dia, hora en que para libertarse del calor los habitantes del palacio dormian la siesta.

La pieza en que lo recibí daba á un terrado exterior que tenia vista al Ganges, y que estaba protegida contra los ardores del sol por una tienda notable de bejuco entrelazado. En medio del terrado habia un chorro de agua que descendiendo en una lluvia fina á una pila de mármol, extendia en su derredor una frescura verdaderamente deliciosa.

—Pregunté al fakir si preferia colocarse en un lugar mejor que en otro.

—En el que os agrade, me contestó.

—Yo preferí el terrado que teniendo una luz mas viva que la habitacion, permitia un exámen mas fácil.

¿No podria yo, le dije cuando se habia sentado en cuclillas en el suelo, haceros una pregunta?

—Ya os escucho.

—¿Sabeis si se desarrolla en vos alguna fuerza cuando realizais vuestros fenómenos? ¿Habeis sentido alguna vez una modificacion cualquiera producirse en vuestro cerebro ó en vuestros músculos?

—No es una fuerza natural la que obra; yo no soy mas que un instrumento; yo evoco las almas de los antepasados, y ellos son quienes manifiestan su poder.

He interrogado á una multitud de fakires sobre el mismo asunto, y todos sobre poco mas ó menos me han dado la misma respuesta; estos no se consideran sino como los intermediarios entre este mundo y los invisibles. Habiendo escuchado una vez mas esta creencia, no insistí y dejé á Covindasamy empezar la série de sus fenómenos. El fakir estaba ya en postura, con las dos manos extendidas en direccion de un enorme vaso de bronce lleno de agua . . . . . No habian pasado cinco minutos cuando el vaso comenzó á oscilar sobre su base y á aproximarse insensiblemente y sin sacudimiento aparente al encantador: á proporcion que disminuia la distancia, se escapaban del vaso sonidos metálicos como si se dieran en él golpes con una varilla de acero. En un momento dado, los golpes vinieron á ser tan numerosos y tan rápidos, que el efecto producido se asemejaba á la caida del granizo en un techo de zinc.

Pedí á Covindasamy ser yo quien dirigiera la operacion, á lo cual convino inmediatamente.

El vaso siempre bajo la influencia del encantador, avanzó, retrocedió ó quedó inmóbil conformándose á las órdenes que yo le dirigia.

Unas veces á mi solo mandato los golpes se trasformaban en redobles no interrumpidos, otras veces al contrario, se sucedian con la lentitud y la regularidad con que expresa un reloj en su campana las horas.

Pedí que solo diese un golpe cada diez minutos segundos y me puse á observar la marcha de la aguja en el cuadrante de los minutos de mi cronómetro. Un golpe seco y lleno de sonoridad se dejó escuchar cada diez segundos.

En la mesa del salon que dependia de mi departamento, se encuentra una de esas cajas de música por las que los indos son tan entusiastas, y que el Peishwa habia hecho sin duda venir de Calenta. Hice que mi criado me la trajera al terrado, y pedí que los golpes dados en el vaso de bronce lo fuesen de manera que acompañasen el aire que el instrumento iba á tocar.

Toméla como se hace de ordinario, oprimí el resorte de la música sin ocuparme de saber en qué pieza se hallaba colocado. Al punto estallaron como un verdadero remolino, y en una medida exajerada de propósito sin duda, las notas frescas y rápidas del wals de *Robin des bois*.

Yo aplicaba el oido al vaso y oia que golpes secos y precisos acompañaban en cadencia, con la regularidad de la batuta de un director ameritado de orquesta. Apenas concluia el aire y yo oprimia de nuevo el resorte, y que con la marcha del Profeta los golpes moderaban su compas y continuaban acentuando fielmente la medida.

Todo esto pasaba sin aparato, sin solemnidad y sin misterio en un terrado de algunos metros cuadrados. Puesto así el vaso en movimiento apenas cuando estaba vacío, podia ser movido por dos hombres; acanalado á lo largo como una copa, y colocado de manera de recibir la lluvia del chorro de agua, servia para las abluciones de la mañana, que en la India son un verdadero baño.

¿Cuál era la fuerza que movia esta masa?

Yo repetia de nuevo estos diversos experimentos, y estos se reproducian con el mismo órden y con la misma regularidad.

El fakir que no habia dejado su lugar ni cambiado de posicion, se levantó entonces y apoyó la punta de sus dedos sobre el reborde del vaso; este último al cabo de algunos instantes se puso á balancearse en cadencia de derecha á izquierda, aumentando gradualmente de velocidad, sin que su fondo que se levantaba alternativamente de cada lado, produjera el menor ruido en el estuco del suelo.

Pero lo que mas me asombró fué ver al agua permanecer inmóbil en el vaso, como si una fuerte presion se hubiera opuesto á que buscara su centro de gravedad que los movimientos de su recipiente le hacian perder.

Tres veces durante estos balanceamientos, el vaso se levantó enteramente á siete ú ocho pulgadas del suelo, y cuando descendia sobre la losa era siempre sin choque apreciable.

Algunas horas hacia que estaba yo bajo el en-

canto, observando, tomando notas, haciendo recomenzar cada fenómeno con matices diferentes, cuando el Sol que comenzaba á bajar al horizonte, vino á advertirnos que era para mí la hora de comenzar mis excursiones á traves de los viejos monumentos y de las ruinas de la antigua Kassy, que fué el centro del poder religioso de los brahmas, cuando despues de sus luchas con los rajahs, hubieron perdido el poder temporal..... y para el fakir de ir al templo de Siva á prepararse para las oraciones de costumbre á las abluciones y á las ceremonias funerarias que debia practicar cada tarde en la márgen del Rio Sagrado.

Al dejarme el fakir, me prometió volver todos los dias á la misma hora durante el tiempo que le quedaba que pasar en Benarés.

El pobre diablo se creia dichoso á mi lado; yo habia habitado largos años en el Sur de la India, y hablaba la dulce y sonora lengua del país de Dravida (el Tanoul) que nadie entendia en Benarés: él encontraba con quien hablar de aquel maravilloso país lleno de antiguas ruinas, de viejas pagodas, sombreado por una vegetacion sin igual, y con manuscritos grabados á punzon siglos antes de que la mar hubiera dejado los desiertos salados de Iran y de la Caldea, y que los limos del Nilo hubieran unido el bajo Egipto á las planicies de Menfis y de Tébas.

"JACOLLIOT"

Le Spiritisme dans le monde pág. 273.

UN CASO DE OBSESION.

De un periódico copiamos el siguiente relato:

"Un drama como solo se encuentran en los anales de los alucinados, acaba de tener lugar en Paris.

Hé aquí de lo que se trata:

"María Huffner llegó á Paris procedente de Estrasburgo hace ya algunos años. Tiene veintitres años, un rostro dulce, los ojos brillantes, porte distinguido: es lo que se llama bonita.

Oia voces, decia, á la cabecera de su lecho, voces misteriosas que le indicaban toda clase de medios para alcanzar el cielo. Cuando las voces se dejaban oir, ella las escuchaba religiosamente, y los ángeles le entonaban un cántico antiguo en patuá alsaciano que la sumia en profundos y largos éxtasis.

Hace algun tiempo las voces le dijeron que para alcanzar el cielo era preciso que pusiera la mano encima de un brasero y se dejase consumir la muñeca. Apenas la pobre jóven hubo oido á sus misteriosos consejeros, levantóse como iluminada, y tomó carbon que encendió al momento. Cuando el carbon quedó convertido en áscuas, extendió la mano encima mirando al cielo, y á pesar del atroz dolor que le causaba aquel suplicio inaudito, puso una rodilla en tierra y empezó á cantar el antiguo cántico en patuá alsaciano.

Los sollozos y gritos de dolor que le arrancaba el fuego que la consumia, atrajeron á los vecinos, quienes echando la puerta abajo, la arrancaron á este suplicio espantoso. Ella llamaba á sus ángeles mientras su brazo se calcinaba y caia á pedazos sobre las brasas.

La alucinada fué trasladada de urgencia á Sta. Ana. Sufria horriblemente, y sin embargo seguia cantando su viejo cántico. El Dr. Cresti, cirujano de los asilos de alienados del Sena, juzgó la herida grave; la mano estaba calcinada, negra, la carne asada, los huesos interesados, los dedos colgantes, y la gangrena se habia declarado ya. La amputacion era necesaria.

El doctor tomó la otra mano de la visionaria, y mirándola frente á frente, le dijo con tono benévolo, que aquello era grave, pero que era preciso salvar su vida ante todo.

La jóven le responde con la mayor tranquilidad que está dispuesta á sufrirlo todo por el amor de Dios.

—Cortad mi mano, dice sonriendo, ¡Dios y Jesus, sufro por vosotros!

El doctor quiere anestesiarla y lo logra con mucho trabajo. Pero al cabo de un minuto la jóven se despierta y se niega á respirar el éter.

—Esta vez, dice, cortad, no duermo ya.

Y el cirujano corta la mano mientras la jóven va entonando, con un rostro cuya vista espantaba, pero radiante de éxtasis, la antigua cancion alsaciana.

Concluida la operacion, bebió un vaso de vino y dió las gracias al Dr. Cresti diciéndole:

—He sufrido, sí, pero era preciso, pues así me

lo ordenaban mis ángeles, las voces que he oido y que oiré todavía.

Agotadas sus fuerzas por tres dias de esfuerzos horribles, sobrehumanos, durmióse murmurando las primeras palabras del cántico.

Muchas celebridades médicas van á visitar á la infeliz María Huffuer, y todo hace creer que esos éxtasis volverán á apoderarse de ella tan pronto como haya desaparecido el dolor y la fatiga producidos por la operación.

Á muchos estudios va á prestarse por parte de los médicos la jóven citada, pues es este un género de locura no bien definido aun para los hombres de la ciencia."

Hasta aquí el relato que se presta á extensas consideraciones; pero seremos muy breves.

Ante todo haremos constar que la alucinada es católica, no es espiritista; sin embargo de lo cual no achacaremos al catolicismo la alucinacion.

Segun el periódico de donde tomamos la noticia, es ese un género de locura no bien definido aun por los hombres de ciencia. Á uno y otros les diremos que si por ciencia entienden el estrecho límite en que algunos pretenden encerrarla, es cierto; los sabios académicos no han puesto en claro aun ese ni otros problemas; pero si por ciencia entienden el conjunto de conocimientos adquiridos y elevados á verdades, la ciencia sabe hoy que María Huffuer es una obsesada, padece una enfermedad que el Espiritismo ha estudiado y conoce, y como la conoce puede curarla.

Nuestros anales registran parecidos casos de obsesion curados por el tratamiento espiritista, y nosotros hemos sido testigos de algunas curaciones que se habian resistido al médico y al cura, á la farmacopea y á los exorcismos, porque ni son casos puramente patológicos, ni son la obra del demonio.

Por regla general, las obsesiones producen perturbaciones orgánicas; pero el agente morboso es una causa espiritual que determina otras físicas y morales, en virtud de la influencia recíproca de nuestro doblo sér. Búsquese la causa primera y se hallará el remedio. Réstanos solo decir que el Espiritismo evita muchas veces esas enfermedades, y las cura casi siempre.

EL CHORRO DE AGUA Y EL BASTON MAGICO.

Covindasamy estuvo exacto á la cita.

Yo estaba ocupado en mirar la extraordinaria inundacion de luz que el sol derramaba á torrentes sobre las aguas del Ganges, y estaba distraido en presencia de este espectáculo majestuoso, cuando el fakir levantando una de las cortinas que cubrian la puerta de entrada de *Verandah*, se aproximó á mí y se sentó sobre los talones conforme al uso indio:

—Salan déró (buen dia, señor); me dijo en su lengua maternal.

—Salam tambi (buen dia camarada,) le contesté en el mismo idioma, el arroz del Bengala vale lo que el arroz de Tandjaos?

—El arroz que como en el palacio del Peishwa, en Benarès, no vale lo que las raíces que cojo en derredor de mi choza en Tievanderam.

—¿Qué os falta aquí? ¿los granos del *corry* no son tan puros en las márgenes del Ganges como en la costa de Malabar?

—Escuchad: aquí el cocotero no crece, el agua del rio sagrado no puede reemplazar al agua salada; soy un hombre de la costa como es un árbol de la costa, y el árbol, como el hombre, muere cuando se le aleja del Océano.

Una brisa ligera que venia del Sur, tibia como efluvios de vapor, pasaba entonces en ráfagas por encima de la ciudad dormida con el calor. Los ojos del fakir se animaron.

—Este es el viento de mi país, me dijo, no lo sentís?..... todos estos perfumes están cargados de recuerdos....

Permaneció algun tiempo sentado en cuclillas pensando quizá en los grandes y sombríos bosques de la corte de Malabar, de donde habia pasado su infancia á las bóvedas misteriosas de Trivanderam, donde los brahmas lo habian formado en el arte de las evocaciones.

De repente se levantó, y acercándose al vaso de bronce que le habia servido la víspera para desarrollar su fuerza, impuso las manos sobre la superficie del agua, de la que estaba lleno hasta el borde, sin tocarla no obstante, y permaneció inmóvil.

Yo me aproximaba sin dudar aun de los fenómenos qué él queria producir.

No sé si su poder en este dia tenia dificultad para obrar; pero lo cierto es que trascurrió una

hora sin que nada se produjera, ni en el agua ni en el vaso reunió algo que pudiese acentuar la acción del fakir.

Yo iba á desesperar de la obtención de un resultado cualquiera, cuando el agua comenzó á agitarse suavemente; se hubiera dicho que un soplo ligero usaba su superficie. Habiendo colocado las manos sobre uno de los rebordes del vaso, recibí una ligera sensacion de frio que me pareció tener la misma causa, y una hoja de rosa arrojada sobre el agua, muy poco despues fué á descansar en el borde opuesto.

El fakir no hacia movimiento alguno: su boca estaba cerrada, y, circunstancias extraordinarias que quitaban toda idea de superchería, los rizos ligeros del agua, se formaban del lado opuesto del operador, y venian á su lado á herir suavemente los rebordes del vaso.

Poco á poco la ola aumentó de intensidad, y sin direccion alguna estallaron en todos sentidos como si hubiera estado sometida por el calor á una fuerte ebullicion; muy pronto pasó de las manos del encantador, y muchos chorros se elevaron por instantes á uno y dos piés de la superficie.

Yo rogué á Coidasamy que retirara las manos, y la agitacion del agua sin cesar completamente, disminuyó poco á poco así como se produce en el líquido hirviendo cuando se le retira el fuego. Por el contrario, cada vez que el encantador volvia á colocar las manos en la primera posicion, el movimiento se acentuaba de nuevo.

La última parte de la sesion fué mas extraordinaria aún.

Habiéndome pedido el indo que le prestase una pequeña varilla, le dí un lápiz que aun no habia sido cortado. El lo colocó sobre el agua, y en algunos minutos, por la imposicion de las manos, lo hizo moverse en todos sentidos como la aguja imantada á la cual se presenta una varilla de fierro.

Habiendo puesto entonces el índice en el medio del lápiz tan delicadamente, que la posicion de este sobre el agua no fué afectada por ello, ví pasados algunos minutos la pequeña varilla de madera descender insensiblemente hasta llegar al fondo del vaso.

Dejando á un lado la cuestion de habilidad y de charlatanismo, sin la cual yo no puedo ni afirmar ni negar completamente, aunque en las circunstancias en que se ha realizado este fenómeno, una superchería cualquiera difícilmente me habria escapado, creo que el fakir cargando el pequeño trozo de madera con flúido, podia quizá haber aumentado su peso específico y volverlo mas pesado que el agua.

Incrédulo en cuanto á la accion de los Espíritus, me preguntaba á cada experimento de este género, si no se habrian puesto en juego en aquello fuerzas naturales desconocidas aún.

Yo afirmo el hecho sin otros comentarios.

JACOLLIOT.

Revista de la Prensa Espírita, Nacional y Extranjera.

ESPAÑA.

El *Criterio Espiritista* de Madrid publica en su número correspondiente á Junio que tenemos á la vista, el elenco de las juntas directivas de la Sociedad Espírita Española y del Centro Espiritista de que es órgano oficial.

Sigue la lista de la culta redaccion del mismo bajo la direccion del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, cuyos artículos sobre orientalismo publicados en *El Globo* fueron muy bien acogidos.

Traduce *El Criterio* del *Spiritualist Newspaper*, un suelto sobre el *Espiritismo* y la *Universidad de San Petersburgo* que acaso se publique en otro lugar, tanto por su grande interes como por la justicia de sus apreciaciones.

Copia de *El Espiritismo* una de las *Cartas íntimas á Emilia* de Amalia Domingo y Soler, en que se revelan á un tiempo las dotes poéticas y la erudicion histórica y filosófica.

Despues de una *Revista Bibliográfica*, hay un artículo de variedades: *el dogma del pasado* y *el dogma del porvenir* por José Mazzini, traducido del *Annalli dello Espiritismo*, en que se compara el dogmatismo cristiano con el racionalismo. Para dar una idea del estilo enérgico y valiente de este artículo, basta leer cualquiera de sus períodos: "El dogma cristiano perece; su cielo es demasiado estrecho para contener la tierra. Al tra-

ves de sus bóvedas, por el camino del infinito, vislumbramos hoy mas vastos mares revelando los altares de un nuevo dogma. Á vuestra sonrisa el vuestro se desvanecerá."

Una rica y variada miscelánea de la que publicaremos lo mas interesante, concluye este número del *Criterio*.

Contiene el número 13 del *Espiritismo* lo siguiente: Diálogos (continuacion).—Fórmula general del movimiento.—Estudios orientales (continuacion).—Variedades. Los tres ancianos de piedra.—A un niño.—Miscelánea.—Sueltos.

Los *Diálogos* formarán un pequeño libro que cuando esté concluido volveremos á leer. Su autor el Sr. D. Manuel Gonzalez, nos parece un ardiente propagandista, que siempre será elegante, que siempre será elocuente, que siempre será filósofo cualquiera que sea la forma literaria de sus producciones.

La *fórmula general del movimiento* se distingue por la precision del método. Parece que su autor el Sr. D. Manuel Navarro y Murillo se propone escribir un libro sobre el mismo asunto.

Los *Estudios orientales* son en este número un extracto del *Voyage aux ruines de Golconde* y de "la Bible dans l'Inde, de Jaccoliot," por el Vizconde de Torres-Solanot, que se propone llamar la atencion de sus compatriotas sobre el orientalismo para destruir los errores históricos del catolicismo romano, aun patrocinados por algunos hombres de ciencia, que despues de una hora de reflexion no sabrian cómo conciliar la ciencia de Moisés con los recientes descubrimientos de fósiles humanos.

La poesía *Á un niño*, es de Amalia Domingo y Soler. Mucho conocen nuestros lectores las brillantes dotes de esta poetisa.

El número que hemos examinado corresponde al 1°. de Julio.

La revelacion de Alicante que tenemos á la vista, correspondiente al 20 de Mayo, contiene: Otra base de la subyugacion, por Antonio del Espino. —Fotografía y Telegrafía del pensamiento por Allan Kardec. (Obras póstumas).—El Espiritismo juzgado en Rusia por una comision científica, tomado de la *Revista Espiritista* de Barcelona.—Ecos por Amalia Domingo y Soler.—El positivismo, por Juan Cordero.—Impresiones de viaje, por A. Domingo y Soler.—Dictados de Ultratumba.—Variedades y Miscelánea. —Es muy notable el estudio del Sr. D. Antonio del Espino, *Otra fase de la subyugacion*, porque da á conocer el resultado de pacientes observaciones hechas con fin á un tiempo humanitario y científico. El estudio de Kardec que le sigue ha sido publicado en la *Ilustracion* ya. Mucho mas hay digno de llamar la atencion; pero sobrehacer muy larga esta revista, ofenderiamos la modestia de la poetisa española con cuya alabanza podrian llenarse muchos pliegos.

Contiene el número VIII del *Buen Sentido* de Mérida, tres bellísimos artículos, continuacion de temas comenzados á desarrollar antes, que mas bien son fragmentos de preciosos libros que artículos de periódico. La Savia del Cristianismo, por I. A.—La Humanidad y su educacion, por M.—La Religion y el Universo, por F. M. —Las variedades, además de ocuparse de puntos históricos y científicos, obsequian al *Consultor de los párrocos* con réplicas que no deben agradar mucho al grave redactor del órgano católico. El número IX, correspondiente á Junio, tiene el mismo sumario, solamente que en vez de *La Savia del Cristianismo* se trata del *pecado original*, que bien podria llamarse la muerte del catolicismo, si no tuviera aun otras enfermedades completamente incurables. Hay un episodio muy tierno en esta parte del *pecado original*. Una mujer da á luz un niño que muere en el acto sin bautismo. Un clérigo católico recuerda oportunamente el limbo, y un espírita (el autor) emplea los consuelos de la esperanza fundada en la justicia eterna de Dios. El amor de la madre elige el cielo para su hijo, y el campeon de la Iglesia exclama: ¡Impiedad, heregía!

FRANCIA.

La *Revue Spirite* que tenemos á la vista, corresponde al mes de Julio.

El Editorial excita á la union entre los espíritas y refuta con dignidad una apreciacion de Mr. Aksakoff, que es una taque á la libertad del pensamiento. Si aquel sabio ruso cree que los reincarnacionistas están en el error, deberia sostener en el terreno de la discusion sus opiniones, refutando las obras maestras escritas sobre la materia.

De la correspondencia y variedades y de las

disertaciones espíritas se publicará en la *Ilustracion* lo mas interesante que jamas escasea en la revista fundada por el maestro Allan Kardec, y que está llena siempre de erudicion, de novedad y de interes.

BÉLGICA.

Le Messager de Lieja comienza su año 8° con el número correspondiente al 1° de Julio que tenemos á la vista, lo mismo que el de 15 de Junio, último número del 4° año.

El sumario de este dice: El mundo no ha sido hecho de nada.—El Espiritismo en Montevideo.—El problema de la generacion espontanea.—El magnetismo y el sonambulismo ante los tribunales. Muerte de Md. Lientaud en Rouen.—Avisos.

El primer artículo de Gaëtan es un editorial filosófico que cumple con su objeto, que es demostrar la entera conformidad del génesis espírita con la ciencia, y hacer resultar ciertos errores fundamentales de la filosofía positivista, que con un método de investigacion especial quisiera trazar el conjunto de todos los problemas. Como todos los métodos especiales, no puede servir para investigarlo todo. Es un punto de vista que adolece de exclusivismo, si como pretende el positivismo se proscribieran las investigaciones que pueden hacerse y se han hecho por otros métodos.

El problema de la generacion espontánea es un resúmen de las experiencias últimas de Tyndall sobre la materia.

Parece que todas las veces que el aire está despojado de gérmenes animales, pueden conservarse las carnes indefinidamente en él, sin entrar en putrefaccion.

El número 1 del 5° año contiene el siguiente sumario: 5° aniversario del *Messager*.—Reflexiones sérias.—Funerales de George Sand.—Informe del *Comité* de San Petersburgo concerniente á sus investigaciones sobre los fenómenos medianímicos.—Poesía.—Avisos.

Lo mas importante de este número es el informe del Comité de San Petersburgo, que se publicará en "La Ilustracion." Es muy bella además la poética evocacion dictada por el Espíritu de Edgardo Poê á Md. Krell.

INGLATERRA.

Corresponden á Junio 16 y 23 los dos números del *Spiritualist* de Lóndres, cuyo contenido es como sigue: Inspiracion poética.—La visita de un ángel.—Resurgam.—Testimonio notable de sesiones Espíritas en Manchester.—Un amor mas allá de la tierra.—Objetos sólidos flotando y moviéndose en la luz.—Testimonio de una sesion en *Stvek post mechenics institution*.—Los fenómenos psicológicos de los tembladores examinados críticamente.—Visiones de los cristianos en la última hora.—Sesiones de Mr. Blackburn.—Resolucion de cinco minutos.—Correspondencias.—Sermon Espírita.—El número correspondiente al 23 contiene: Orfanatorio de Mr. Wellon.—Vida y muerte.—Progreso y retrogradacion.—Comprobacion testimonial de los mediums de efectos físicos.—El desarrollo de las organizaciones.—Sesiones de Mr. Blackburn.—Una ceremonia fúnebre ocultista.—La Sociedad Psicológica de la Gran Bretaña.—Persecucion de los Espíritas en Paris.—Correspondencia.—El Espiritismo en Liverpool.—Curacion con auxilio de los Espíritus.

Se ve por esta eleccion de materias, como el genio inglés lo mismo que el americano, se ha fijado mucho mas en la parte experimental del Espiritismo, que en la profunda filosofía que emanan de algunos Espíritus superiores como una nueva revelacion.

Sin embargo, es de notarse que casi todos los espíritas, con rarísimas excepciones, tienen las mismas opiniones respecto de las causas de los fenómenos y de su modo de producirse. Esta conformidad augura para el porvenir mayor unidad. Ya se observa comenzar el movimiento anglo-sajon cada vez mas rápido hácia los estudios filosóficos, que darán este resultado apetecido.—Estas reflexiones nos ha inspirado la lectura del *Spiritualist*, que no podemos examinar, porque para hacerlo seria preciso narrar la multitud de hechos que contiene.

ESTADOS UNIDOS.

El *Spiritual Scientist* de Boston comienza por un artículo titulado "La Espiritualidad exótica por Budda." En él profundiza el autor la teoría de la imaginacion, que es la mas generalizada para demostrar la falsedad de los fenó-

menos espíritas y la no existencia de los espíritus, y como todas las teorías que se han inventado para rechazar la verdad, queda hecha polvo. Cuando por medio de un estudio profundo desaparece la vaguedad de ciertas palabrotas que ocultan la ignorancia ó hinchan la vanidad, se desvanece el prestigio de las teorías que se forman sobre la frágil base de unas cuantas sílabas. Budda manifiesta en el desarrollo de su tema una gran erudicion. — Magnetismo, galvanismo y electro – biología, por Mr. Serena Milnes. Este es un pequeño artículo en que se comparan con habilidad estas tres formas del movimiento que aun son grandes misterios para la ciencia. — Una organizacion, modelo por Mr. Peebles (J. M.), en que el gran viajero espírita americano da á conocer su opinion sobre la organizacion de los grupos espíritas; pone un ejemplo y de él deduce cómo la Providencia ha inspirado á los hombres nuevos géneros de asociacion en que los lazos están formados por el amor puro fraternal como el que predicó en otro tiempo Jesus. En efecto, los frutos de la revelacion cristiana, está escrito, que no debe recogerse sino para el advenimiento del Espíritu de Verdad.—Sigue una interesante y variada correspondencia en que se tocan algunos puntos de doctrina y se relatan hechos, cuya lectura recomendamos á los espíritas que sepan inglés.

Causa y efecto. — En este artículo se nota la intensidad del movimiento espírita anglo sajon, hácia la parte filosófica del Espiritismo. El grande interes que se manifestó por los fenómenos físico – psicológicos, dió grandes alicientes á los prestidigitadores para defraudar los bolsillos de los curiosos, y burlar las creencias de algunos. Se predica ya mucho contra las farsas, y se señalan los medios de hacer investigaciones sérias. Háblase tambien de la organizacion fraternal de todos los espíritus, y se procuran las tendencias de la Nueva Doctrina.

Una variada narracion de fenómenos de la práctica, y un fragmento de la traduccion de *Filosofía oculta*, de Enrique Cornelio Agrippa, cierra este interesante número.

El siguiente corresponde al 13 de Julio, comienza por la elegante traduccion de un artículo de la *Revue Spirite*. Despues de unos sueltos sigue un estudio *El diablo y el culto de los Espíritus en las Indias Orientales*, por Mr. I. Walhouse, última parte. Muy interesante es ese país clásico que nos ha trasmitido la civilizacion que él recibió de pueblos que ya no existen. Despues que al través de la leyenda poética del paraiso, se distingue en el Asia Oriental la historia de un pueblo fl oreciente y grande cuando las tentaciones de la serpiente perdian á la mujer, y á su descendencia: se estudia esa historia y ese pueblo, y al contemplar las supersticiones en que ha caido en su decadencia, aprendemos á desconfiar de los pueblos jóvenes.

Sigue la correspondencia y un fragmento de una lectura de Mr. Cora V. Yappan, en Chicago, sobre el *Poder del pensamiento*, de que hablaremos al tratar del *Banner of Light* donde está íntegro el discurso "Soluciones Espirituales" de donde fué tomado.

Algunos fenómenos bien testificados y un artículo sobre "El porvenir del Espiritismo," tomado del *Banner of Light* completan el variado material de este número.

El que corresponde al 20 de Julio, comienza por el capítulo II sobre *Evolution Compassed*, título que no tiene traduccion propia sino por medio de perífrasis, por George Stearps. Este capítulo se ocupa primeramente del desarrollo del lenguaje, cuya evolucion sigue para estudiar la influencia de los progresos del Espíritu; — combate el error de que las opiniones entren en el dominio de la ciencia, y sobre los conflictos de la ciencia y la religion. Entra en consideraciones filosóficas que seria difícil seguir sin reproducir los conceptos del autor. Contiene además la continuacion de la *Filosofía oculta*, numerosos hechos, correspondencia, un artículo sobre el *Porvenir del Espiritismo* (reproduccion) y algunos sueltos de miscelánea.—La ligereza con que los fenómenos físicos se publicaron sin comprobacion, ha dado lugar á muchos fraudes en los Estados Unidos. Este número continúa la cruzada emprendida antes contra las manifestaciones que no estan comprobadas por una atenta observacion. Además, en un suelto se trata la misma cuestion. Si los espíritas americanos no alentaran la explotacion, seguramente no habria necesidad ni interes de

simular fenómenos cuando los espíritas no los producen. Los continuos engaños y fraudes provienen de haberse creado una profesion de lo que no es sino un don del Cielo, que no debe ponerse á precio.

El *Banner of Light*, correspondiente al 8 de Julio, llena su primera página con un discurso de Mr. Cora L. V. Tappan, *Soluciones espirituales*.

Recorre el Espíritu (Fénix) algunos años de su vida explicando las conclusiones que habia deducido de sus estudios físicos y químicos, y narra despues los primeros incidentes de su vida de ultratumba, en que el nuevo punto de vista, bajo el cual estudia la naturaleza, le hace comprender que todas las fuerzas provienen del Espíritu. Uno de estos incidentes la enseña el poder del pensamiento. Vagando en el espacio con un Espíritu amigo que le guiaba por indicaciones de este, modificó los pensamientos y afectos de una hija suya, que entregada á la mas profunda tristeza languidecia; bastóle para esto enviarle un recuerdo suyo y desearle con energía el bien. Al fin del discurso hay una poesía de tema escogido por el auditorio para comprobar la inspiracion superior de Mrs. Tappan.

El variado sumario de este número comprende estas interesantes noticias: Nuevo horizonte del Espiritismo (oleada) por Wiliam Frishbourg; Poema.—Murmullo de un ángel en la celda de un preso, por Gracia Leland.—Materializaciones en Denver.—El libro de los Espíritus.—Bríndis.—Correspondencia.—Poema.—Paseo Estival.—Psicometría ó lectura del alma por Mr. A. Sevelance.—Espíritus y Mediums.—Aniversario en Sturgis, Michigan.—Alimento para la Ortología.—La teoría y la práctica.—Un gran secreto.—Prueba de la materializacion de los Espíritus.—Dibujos hechos visiblemente por los Espíritus.—El ministerio de los ángeles.—Espiritismo en Inglaterra.—Sueltos.—Comunicaciones espíritas y varios párrafos.—Con esta idea que hemos dado de la gran cantidad de material que contiene el *Banner*, nos abstendremos de copiar el sumario de los números siguientes y solo examinaremos uno que otro artículo, porque todos indistintamente han salido de plumas bien ejercitadas para vencer las dificultades literarias y científicas de los tratados que escriben.

En el artículo escrito para recomendar el *Libro de los Espíritus*, obra maestra de Allan Kardec, hay una sinceridad de admiracion hácia el gran filósofo francés, que ya por sus palabras se puede juzgar qué clase de influencia producirá la convincente lógica del maestro.

La lectura de Mrs. Tappan publicada en el número del 15 de Julio del *Banner* está llena de magnificencia. Principia recordando la última expresion de Goethe, Luz, mas luz,—y con gran copia de erudicion y de elocuencia aborda su tema que es "La luz del sol y la del espíritu."

El *Banner* del 22 de Julio tiene en lugar preferente una correspondencia de Mr. Peebles desde Yucatan, en que narra los incidentes de su viaje, dando á conocer á los numerosos lectores del *Banner* muchas notables particularidades de nuestro país.

Tiene tambien este número notables experiencias de fotografía ódica.—A fines de la primera mitad del siglo el baron de Reichenbach publicó el descubrimiento de un nuevo agente físico que habia observado en sus efectos estudiando el magnetismo, y la particularidad de que ciertas organizaciones observaban luces de diferentes colores en los cristales y en los imanes, cuando la luz solar ó artificial no les ofuscaba la percepcion de los ténues resplandores del *od*. Además de los efectos luminosos estudió otros efectos que este agente producia en la organizacion en ciertas condiciones, pero solamente sobre los sensitivos. Pocos sabios aceptaron el nuevo agente, y los que lo rechazaron lo hicieron con el fútil pretexto de que las pacientes observaciones del baron habian dado con un privilegio de sensibilidad en ciertas personas y los sabios son enemigos de las cualidades particulares con que plugo á la Providencia dotar á ciertas personas. Los aficionados á las aplicaciones de las ciencias físicas pueden estudiar las experiencias que trae el *Banner*, por las cuales han obtenido estudiosos ingleses fotografías en la oscuridad, con solo la presencia de influencias magnéticas, ya sea de imanes ó de magnetizadores de gran poder. Tal vez este resultado llegue á dar el principio que emplean los Espíritus para sus fotografías.

En la Revista de la Prensa que se publica en este número hacen de nuestro periódico alabanzas tales, que no podemos menos que agradecerlas sinceramente.

MÉXICO.

Los acontecimientos de la guerra han hecho que no lleguen á nuestras manos dos de los periódicos que se publican en la República, ya porque se hayan suspendido, ó por la dificultad de las comunicaciones.

La ley de Amor correspondiente al 1° de Agosto, contiene un modesto y sencillo editorial sobre *El Espiritismo* en que se describe la situacion moral de los miembros del Círculo Peralta de Mérida, cuando la consoladora doctrina vino á mudar el curso de sus esperanzas encaminándolas á objetos mas dignos del hombre.

Trata con alguna generalidad de la historia del Espiritismo, y escoge entre los hechos que han presidido á la metodizacion del Espiritismo por Allan Kardec, la profesion de fé de J. M. Heredia, el gran poeta cubano que ya en 1845 proclamaba la existencia del mundo espiritual y su comunion con el material.

Las observaciones que el Círculo Peralta hace al artículo, estan bajo una forma sensible, pero encierran una profunda observacion de la inconsecuencia de la humanidad.

Siguen "Dictados de los Espíritus" y la "Miscelánea." Por los primeros se ve que el Círculo Peralta tiene una asistencia no interrumpida de Espíritus Superiores. La miscelánea contiene interesantes sueltos, cuyo contenido conocen nuestros lectores.

JOAQUIN CALERO.

Miscelánea.

—*La Revolucion Económica*. Hablando del aniversario que la Sociedad celebró el dia 12 del próximo pasado, dice lo siguiente:

ANIVERSARIO.—Segun anunciamos á nuestros lectores, el sábado 12 en la noche se verificó en el Teatro del Conservatorio la solemnidad que, con motivo del cuarto aniversario de su instalacion, dió la *Sociedad Espírita Central de la República Mexicana;* y para ponerlos al tanto de ella, pasamos á hacer una ligera reseña: la concurrencia, aunque no era numerosa, era bastante distinguida, haciendo que la elegancia peculiar de las mexicanas aumentara la belleza del aristocrático coliseo. Se dió principio á la velada con la obertura de *Marta*, y en seguida el vicepresidente de la Sociedad, D. Santiago Sierra, elevó un voto de gracias al Sér Supremo por los felices resultados de dicha Sociedad. A continuacion el Sr. Roncari hizo uso de la tribuna y declamó,—pues así puede decirse—un discurso en que dió á conocer una brillante inteligencia y los vastos conocimientos que posee. Mucho podriamos decir de tan poética y bien concluida pieza; pero creemos que está sobre todo elogio, y por lo mismo nos abstenemos de hacerlo, permitiéndonos únicamente hacer presente que en la tésis azas difícil y larga que desarrolló, se observó una ilacion nunca interrumpida, citas en extremo oportunas y verídicas, y por último, una precision y encantadora elegancia en el lenguaje.

Damos nuestros sinceros plácemes al elocuente orador, que debe haber quedado satisfecho con la demostracion que el público le hizo al apreciar merecidamente su brillante alocucion.

Despues tocó su turno al Sr. D. José María Vigil, Magistrado de la Corte Suprema, quien pronunció una composicion verdaderamente artística, y el mejor encomio que de ella podemos hacer, es referirnos á las dotes literarias que lo adornan, demasiado conocidas del público.

En seguida el Sr. Urgel dió lectura á una poesía de mérito que agradó bastante.

Continuó con la palabra el Sr. CALERO, el cual dió á conocer en su erudito discurso los extensos conocimientos que de la filosofía moderna tiene. Fué bastante aplaudido.

Para finalizar, el Sr. Caballero leyó una arrobadora poesía en que se encontraban reunidas la inspiracion del vate soñador, la energía de la conviccion y el sentimiento de la moralidad. Los amantes á lo bello supieron hacer justicia al autor, prodigándole nutridos aplausos.

Los intermedios fueron cubiertos con escogidas piezas ejecutadas por la antigua orquesta de la ópera.

Réstanos felicitar cordialmente á la *Sociedad Espírita* por la feliz eleccion que tuvo en el nombramiento de sus oradores, y por el carácter sério, á la vez que ameno, impreso á la funcion que puso patentes sus asíduos trabajos.

—*El bien Público*, sobre el mismo punto, se explica así:

—Aniversario.—El cuarto aniversario de la instalacion de la Sociedad Espírita se celebró en el Teatro del Conservatorio la noche del sábado: habia allí reunidas muchas personas notables.

La música de una excelente orquesta amenizó los intermedios habidos entre un discurso del Sr. Amilcare Roncari, una poesía del Sr. D. José María Vigil, otra del Sr. Urgel, un discurso del Sr. D. Joaquin Calero y una magnífica poesía del jóven vate jalisciense D. Manuel Caballero, que obtuvo un éxito extraordinario.

Damos las debidas gracias á nuestros cofrades por las benévolas frases que nos han favorecido, no solo á aquellos cuyos párrafos hemos insertado, sino á todos los demas colegas que nos han honrado con sus elogios y que no reproducimos por falta de espacio.

CASO DE AMNESIA.

En la sesion celebrada el 26 de Febrero último en la Academia de ciencias morales y políticas de Paris, empezó M. Ch. Lévéque la lectura de una memoria del Dr. Azam, profesor de la escuela de medicina de Burdeos, sobre un caso de amnesia periódica ó duplicacion (*doublement*) de la vida. El caso que M. Azam presenta á la atencion de los psicólogos, ha sido observado por él en una mujer llamada Alida X..... nacida en 1843 en Burdeos, en donde ejercia la profesion de costurera. Alida X.... está atacada de histéria desde la edad de trece años. Su inteligencia es bastante viva, pero triste su carácter; sus facultades afectivas se hallan poco desenvueltas, y parece preocupada constantemente por su estado enfermizo. Desde 1858, á los síntomas conocidos de la histeria han venido á añadirse los fenómenos siguientes que constituyen la amnesia y la doble vida.

Casi todos los dias, sin causa conocida, ó bajo la influencia de una emocion, experimenta en las caderas un dolor mas violento que de costumbre; despues cae en un sueño particular absolutamente súbito y del cual nada puede sacarle. Al cabo de dos ó tres minutos se despierta y entonces no es la misma. De triste, se vuelve alegre; de taciturna, habladora; trabaja cantando y entra y sale como una persona de buena salud. En este estado que es la *condicion segunda*, sus facultades están muy despiertas, su memoria muy presente; se acuerda muy bien de lo que ha dicho, hecho y visto en el estado normal. Despues la acomete de repente el sueño nervioso de que se acaba de hablar, dura como precedentemente algunos minutos, y Alida se despierta en su estado primero con su carácter lúgubre, sus dolores físicos, y no conserva absolutamente ningun recuerdo de lo que ha pasado durante su condicion segunda; á tal punto, que habiéndose dejado seducir durante este último estado por un jóven que despues se ha casado con ella, lo ignoraba y hubiera continuado ignorándolo en el estado normal, tomando los síntomas de la preñez por una agravacion de enfermedad, si amigas oficiosas no se hubiesen encargado de desengañarla. En la condicion segunda, por el contrario, tenia perfecta conciencia de su falta y tomaba jovialmente su partido, pero cuando su estado le fué revelado durante la condicion primera, experimentó una emocion que se tradujo por convulsiones histéricas de extrema violencia.

No dejaria de sernos agradable saber cómo explican estos fenómenos los doctores materialistas: cómo una emocion, un dolor, pueden cambiar la *resultante inteligente* de las fuerzas físicas del organismo.—Pero si no pueden explicarlo, lo negarán y saldrán del atolladero.

—En las orillas del Plata, dice la *Revista Espiritista*, de Montevideo, cada dia se forman nuevos círculos de estudio.

—Tres sociedades espiritistas se hallan actualmente en trabajos activos en la ciudad de Chicago, Estados Unidos. La "Primera sociedad de Espiritistas" se reune por la mañana y por la tarde, diariamente, en el teatro de la ópera: la sociedad de "Espiritistas Progresistas" celebra sus sesiones en la "Academia de la Nieve," y la "Sociedad libre espiritista" se reune á la mañana, al mediodia y á la noche en el gran salon de "Druid."—Esto da una idea exacta del gran movimiento, que en ese gran país de América, tienen las regeneradoras ideas de nuestro credo, que será sin duda la filosofía universal del porvenir.

Parte literaria.

DISCURSO

Leido por Amilcar Roncari en el 4.º aniversario de la Sociedad Espírita Central de la República, el 12 de Agosto de 1876.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Honrado por la sociedad con el encargo de pronunciar un discurso en esta circunstancia solemne, he vacilado antes de aceptar, considerando que el escaso conocimiento del idioma y la sencillez de mis pobres pensamientos no me permiten colocarme á la altura de la difícil mision que me ha sido confiada; pero como la exagerada modestia suele á veces ser atribuida á un sentimiento pretensioso de excesivo amor propio, sacrifico al deber todas las consideraciones de conveniencia personal, y suplico á la Sociedad acepte con indulgencia la ofrenda de mi humilde trabajo.

Teniendo la libertad de eleccion en el argumento, he adoptado por lema el "*Mens agitat molem*" del poeta, y he dejado vagar mi fantasía al acaso en el Eliso de las ideas, como mariposa que vuela á capricho entre las flores del vergel..... ¡Dios sabe cuál parto deforme saldrá de mi pluma!

Llevado por el impulso del movimiento de rotacion, el planeta habia ya perdido en el espacio la mayor parte de ese calor intenso que antes confundia en las lavas de una esfera de fuego y de luz los elementos de su formacion. Las espesas nubes de una atmósfera vaporosa y sin vida, condensadas por la accion de una temperatura menos elevada y convertidas en lluvias constantes, habian ya llenado el abismo de los mares y surcado los lechos de sus tributarios los rios y los torrentes; y aunque los recientes cataclismos todavía humeaban por el contacto transformador de erupciones incandescentes, la vida ya animaba la tierra. Los tipos gigantescos de una Fauna sepultada en las capas de sedimentos milenares, poblaban aquellas regiones que una vegetacion exuberante cubria de selvas impenetrables. Los vértigos de una larga y agitada gestacion revelaban en toda su magnitud las potencias de la fuerza creadora, pero la monotonía, el silencio, la inercia, dejaban un vacío en la creacion, y la tristeza de la inmobilidad extendia sobre aquel cuadro maravilloso el lúgubre aspecto de un rostro cadavérico que en la perfeccion pasiva de sus facciones, manifiesta cuán lánguida es la hermosura estatuaria cuando no irradia la expresion del sentimiento. La vida carecia de su elemento esencial, la inteligencia. Un ser no conocido todavía apareció entre los monstruos de la primitiva creacion; la perpendicularidad de su cuerpo, su frente erguida, sus ojos llenos de vigor y de brío constituian un tipo superior á los tipos ya existentes. Aquel ser venia sin duda á sancionar con su presencia el plan de armonía en la arquitectura del génesis. El pelo áspero, inculto entre los hombros, la mirada feroz y sospechosa, vigila el peligro y acusa pavor; la necesidad y el pudor no han hallado aun con que ocultar la desnudez de sus carnes; las raíces, la corteza, los frutos de los árboles y los gusanos de la tierra son su alimento; el suelo es su lecho, y su abrigo la bóveda estrellada del cielo. No tiene lenguaje, sonidos ingratos de voces informes y discordantes son la única expresion de la sorpresa, de la cólera y del dolor. Corre sin direccion entre los bosques, espía y sorprende la hembra de su especie y, compañera de pocos minutos, se aleja de ella inconsciente de haber depositado en su seno el gérmen de su descendencia. Los reyes y los poderosos de la tierra en la ceguedad del orgullo difícilmente podran reconocer en estos seres los progenitores de nuestra estirpe comun, pero quieran ó no, tales eran sus padres y los nuestros cuando las genealogías no distinguian todavía la sangre de los nobles de la de los plebeyos. Sin embargo, en aquellos seres que se hallan en el borde de la vida meramente animal é instintiva, existen aunque latentes los elementos de facultades destinadas á conquistar la naturaleza y á reformar con el secreto de sus leyes el aspecto de la tierra. Arde en él una centella de aquel fuego sagrado que fué el principio creador del todo, y esa centella será con el tiempo un faro que alumbrará su camino en la marcha progresiva de los siglos, el faro de la razon. El estado de soledad no satisface las tendencias del hombre. La primera necesidad intelectual que en él se despierta, es la de sociabilidad, y su

primer comensal fué la mujer. Asociados los dos por la misma atraccion, conservan y protegen el fruto de su union, y buscando en las entrañas de los montes un asilo contra la agresion de las fieras y el furor de la tempestad, establecen en las cavernas el primer hogar de la familia. El rayo que hiere el árbol, la chispa que se desprende de la percusion del sílice, ó los pastos desecados de las pampas encendidos por el sol de los trópicos, revelan al hombre la virtud del fuego, y posesionado ya de tan poderoso talisman, aumenta las fuerzas de su actividad. De las tentativas para una correspondencia mútua en la manifestacion exterior de la vida, se ha formado la articulacion de monosílabos descriptivos, primer orígen de un idioma figurado é imperfecto nacido de las relaciones íntimas de la familia. El hombre poco á poco se hace cazador, y experimentando la utilidad de conservar y multiplicar los animales de provecho que habia por la caza logrado sujetar á su dominio, se convierte luego en pastor. Hé aquí el orígen de la propiedad. La conservacion y la defensa del rebaño contra los asaltos de los vecinos codiciosos, dan lugar á la alianza de las familias ó sea á la tríbu. Por su parte la tríbu, ávida de aumentar su riqueza con los despojos de otra, se hizo agresora, y cada una de ellas para ponerse al abrigo de una sorpresa, levantó campos atrincherados convertidos despues en baluartes formidables, cuando la experiencia aconsejó la union de varias tríbus y estableció los principios de la federacion. Así fueron sentados los primeros cimientos de gloriosas ciudades; así han nacido Nínive y Babilonia, trincheras de pastores nómades que en sus aventureras peregrinaciones visitaron las llanuras de la Siria y han fijado su morada en las orillas despobladas y fértiles del Eufrates. En los grandes centros de poblacion las ideas se desarrollan y se reproducen por el roce del entendimiento y por la comunicacion; el idioma se perfecciona con la manifestacion mas frecuente del pensamiento; la vida busca un campo mas vasto de espansion, por el deseo natural de hallar en el progreso de todas las garantías el bienestar individual; las necesidades aumentan en razon del aumento de los medios para satisfacerlos; la misma necesidad abrió los surcos en la superficie de los campos para fecundarlos, é hizo al hombre agricultor. Ya provisto de cuánto podia sustentar la existencia, y tranquilo en la seguridad de su haber y de su persona, el hombre despues de haber sucesivamente aprendido á utilizar en su provecho la piedra, el bronce y el fierro, creó el arte, estudió en el cielo el movimiento de los astros; se dedicó al comercio; halló en la prevision y en la abundancia la compensacion de sus cálculos, y trabajando al incremento de su prosperidad, fomentó el desarrollo de su inteligencia y fundó las bases de una civilizacion siempre progresiva y sin límite en la extension de su perfectibilidad. Sobresalieron en el arte los Etruscos, en la ciencia de los astros los Caldeos, en el comercio los Fenicios; pero los elementos iniciales de la inspiracion han tenido su orígen á la sombra del Himalaya y con las abluciones del Indus y del Ganges en la primera patria del hombre. Las formidables invasiones de las huestes mongólicas; las conquistas de los grandes imperios; las revoluciones que han agitado los reinos, las guerras sociales de castas, todo ha contribuido al adelanto de la humanidad hácia un mejor estado de civilizacion, y todo ha tenido su razon de ser en el deseo irresistible y en la voluntad potente de que el hombre como los pueblos se hallen inspirados para querer y buscar el aumento de su bienestar. En este rápido y superficial bosquejo etnográfico de la especie humana, he querido demostrar que desde el ser primitivo que vivia en el estado salvaje al ente privilegiado que revela en las producciones inmortales del genio la expresion simbólica de la mas alta civilizacion, el hombre ha aspirado continuamente al mejoramiento de las condiciones de su existencia, y la felicidad ha sido la conquista objetiva hácia la cual el individuo como las naciones han dirigido los constantes esfuerzos de su actividad parcial y colectiva.

La felicidad puede ser absoluta ó relativa. La absoluta solo se concibe en el ideal de una perfeccion que no es compatible con la naturaleza imperfecta del hombre. La relativa es la que se alcanza cuando sabiendo conciliar las aspiraciones de su ambicion con los medios de accion de la facultad perfectible, se llega á establecer el mas sólido equilibrio entre el goce del número mas grande de bienes posibles con el grado mas elevado de perfeccion. Como el individuo es al mis-

mo tiempo causa, objeto y núcleo de toda la laboriosidad general, el sentimiento de individualidad es el que naturalmente predomina en el hombre. El amor de sí mismo, inseparable de su naturaleza, se manifiesta en todos los actos de la voluntad, pues aun en el ejercicio de las mas raras virtudes no hay abnegacion ni sacrificio que no busque su recompensa en el goce íntimo de la conciencia, en el fruto de su perfeccion moral. El yo sensible ó inteligente es el centro de gravitacion de toda actividad individual, y es por tanto evidente que en ese esfuerzo constante para alcanzar el bienestar de sí mismo, la felicidad es el objeto á que el hombre aspira en la práctica de la vida. Para lograr su conquista, el individuo pone en perpetuo movimiento todas las fuerzas útiles de la inteligencia parcial, y la humanidad toda su potencia colectiva. Del ejercicio de esta actividad, de las luchas de esta incontrastable fuerza de coalicion, de estas tentativas atléticas para la realizacion del objeto general, han nacido el progreso, la experiencia, la observacion, el estudio, la reproduccion de los mismos objetos por las mismas causas, el descubrimiento de algunas de las leyes de que las mismas causas emanan, las teorías de esas leyes, la coordinacion de ellas en sistemas, y, por fin, las ciencias. Las ciencias han sido creadas por el hombre, pero á condicion de que habian de servir al hombre para ayudarle en sus proyectos de bienestar y facilitarle la conquista de su eterno propósito, la felicidad. Marco Terencio Varron, el amigo sapientísimo del inmortal orador y filósofo romano, habia contado desde hace dos mil años doscientas ochenta sectas cuyo objeto ha sido hallar

Quel dolce pome che per tanti rami
Cercando va la cura de' mortali,

(*aquel dulce fruto que los mortales andan buscando con tanto afan por distintas ramas*, segun la expresion del Dante en su Purgatorio). En efecto, aunque el fin es uno solo, distintos son los caminos que el entendimiento humano ha recorrido para alcanzarlo, y á pesar de que la razon verdadera debiera ser absoluta é invariable, en realidad en la aplicacion va sujeta á la variedad de interpretaciones de las distintas inteligencias, y bien puede decirse que la aberracion del buen sentido y la sana razon han tenido una misma cuna. Los séres llamados racionales no siempre razonan; los mas obedecen al impulso de las impresiones instantáneas que reciben por los sentidos: unos obran sin pensar, otros piensan despues de haber obrado; pocos son los que reflexionan y meditan oportunamente, y así es que la vida es con mas frecuencia sensitiva que intelectual. Cuando las sensaciones dejan de ser al mismo tiempo simplemente causa y fin, y engendran las ideas complexas, las pasiones se alternan con la meditacion, y confundidas en una accion solidaria en que la razon y la conciencia están asociadas, producen la manifestacion de la vida inteligente, como las funciones combinadas de los aparatos orgánicos producen la vida física. Del exámen escrupuloso de sí mismo y del estudio de los fenómenos de esta doble virtud eficiente, las ciencias han tomado un carácter diverso segun las distintas fuentes de que emanan, siendo las unas positivas como las físicas y naturales, por dedicarse al análisis de los hechos constantes de la materia en su conservacion y en sus trasformaciones, y las otras abstractas, como las morales, las sociales, y en general las psicológicas, por aplicarse á las investigaciones del espíritu en toda su variedad de accion. En el estado actual de la sabiduría humana, las ciencias son necesarias las unas al complemento de las otras, y todas indispensables á la formacion del criterio intrínseco de la verdad filosófica. Es un error de la escuela materialista el querer atribuir á las ciencias exactas y positivas el mérito de la certeza en las aplicaciones prácticas de la vida y en la produccion de la felicidad. El hombre ha aspirado siempre al mismo objeto, aun cuando la mayor parte de las ciencias naturales ó eran enteramente desconocidas, ó se hallaban en un estado embriónico de gestacion, que se ha perfeccionado únicamente en estos últimos tiempos y desde que los descubrimientos del arte mecánico han facilitado la aplicacion de las pruebas experimentales á las teorías intuitivas de las especulaciones abstractas. De las investigaciones de la imaginacion, de las meditaciones abstractas han nacido todas las hipótesis, y las hipótesis han sido el principio y el fundamento

de las ciencias. Sujetar el alma á la materia, equivaldria á reducir al hombre al estado de autómata: encerrar el pensamiento dentro de límites trazados por el absolutismo de una escuela exclusiva, equivale á mutilar la razon, á asfixiar el espíritu. Mas fácil seria contener el rayo con la mano.

El sér pensante, en el uso ilimitado de su libertad, no solo mide las superficies, resuelve cálculos, examina flúidos, estudia ponderables, analiza elementos, anatomiza organismos; el sér pensante tambien ama, odia, se entusiasma, admira, desprecia, distingue el bien del mal, y cuando el huracan de las pasiones se subleva en ese sér, lo agita, lo desconcierta y lo hace obrar sin cálculo y sin que las ciencias moderen ó dirijan el ímpetu de su arrebato; el sér pensante tiene la conciencia como termómetro, tiene la voluntad como brújula de sus acciones; por el estudio hace progresar su inteligencia; por el dominio de sí mismo corrrige los extravíos de sus inclinaciones y perfecciona su moral; en fin, el sér pensante, se concentra dentro de sí, y gobierna asimismo en virtud de una facultad misteriosa, de una potencia irresistible que tiene en sí misma su orígen y su fin. Esta facultad, esta potencia, es lo que se ha llamado el alma ó el espíritu. Negar el espíritu es negar la voluntad, es negar que el hombre siente y piensa. Los materialistas no niegan que el espíritu exista en sus efectos; lo niegan como potencia independiente, y proclaman como causa de esos efectos la materia orgánica, considerando el espíritu como el resultado y la consecuencia de funciones fisiológicas cuya destruccion depende de la disolucion del organismo que las produce. Niegan resueltamente la individualidad y la inmortalidad del espíritu. Los genios mas prominentes que han honrado y fecundado la inteligencia humana, han tratado esta cuestion fundamental en toda su extension, y en todas las épocas, desde las mas remotas de que la historia de la filosofía nos ha conservado el recuerdo. Puede asegurarse que mas de las dos terceras partes de las obras en que están archivadas las producciones del pensamiento humano, tratan radicalmente ó de una manera indirecta, de la existencia, de las propiedades y de la inmortalidad del alma. Difícil es por tanto decir algo nuevo sobre este argumento, y seria temeridad el pretender resolver en unas cuantas hojas de papel de que se compone un escrito insignificante, una cuestion que por tantos siglos ha sido y sigue siendo el tema principal, si no el exclusivo de las meditaciones profundas de los hombres mas sábios que figuran en todos los ramos de las ciencias. Es, sin embargo, indispensable, detenernos algunos momentos en este terreno y ocuparnos del asunto lo suficiente para ilustrar la presente tésis.

La vida activa en esa manifestacion intelectual y moral, puede explicarse de dos distintos modos. El uno consiste en suprimir toda investigacion sobre las causas primeras, y en reconocer á priori en la materia misma, el principio de su movimiento y de su fuerza, explicando los fenómenos de la existencia por la variada combinacion de las moléculas constituyentes, por las funciones armónicas de órganos especiales, y por las modificaciones á que estas funciones van sujetas por la intervencion de flúidos y causas exteriores accidentales que son invariablemente inherentes á la materia misma. En este caso, la vida es el resultado de un organismo mecánico tan complicado y variado en su construccion, como inalterable en sus efectos. Consiste el otro en distinguir los actos de la inteligencia y de la conciencia, atribuyéndolos esencialmente á un principio psíquico, distinto del principio exclusivamente material. En el primer caso, la personalidad del individuo depende de la mayor ó menor perfeccion de los órganos que constituyen su cuerpo, y de la conformacion mas feliz de algunas de las partes que son de preferencia, destinadas á la produccion de la inteligencia. Como es natural, la importancia de esta personalidad desaparece con la destruccion de la máquina orgánica, y solo la materia permanece eterna en sus trasformaciones y causa eficiente de sí misma; rechaza toda posibilidad de una causa principal suprema ó inteligente, y condena á Dios á una perpétua reclusion en el manicomio de las supersticiones. Los que tales ideas profesan, dicen que la física y la fisiología bastan para dar la explicacion de todos los fenómenos de la existencia, y que el *naturalismo* es la doctrina que mas conviene á la dignidad de la razon humana. Los que se hallan en el segundo caso y no se avienen con estas opiniones, reco-

nocen la realidad de una suprema inteligencia de que las leyes todas de la naturaleza emanan, y como la inteligencia creadora no puede concebirse mas que como espíritual, creen que Dios, que es la reproducida en los elementos constitutivos del universo, debe haber creado el espíritu como el mas importante reflejo de su esencial atributo, concediéndole la parte preferente en la manifestacion de los fenómenos de la vida. Doctrina opuesta á la del *naturalismo*, el *espiritualismo* sin desconocer la utilidad de la física y de la fisiología, considera indispensables para la explicacion de estos fenómenos, el auxilio de la metafísica y de la psicología. Hé aquí los dos principios opuestos por uno de los cuales tiene que optar todo individuo que piensa y tiene interes en dar razon de sí mismo. Por parte mia, confieso con franqueza que el *naturalismo* no satisface mi razon; tal vez será cuestion de temperamento; pero de hecho, siento en mí algo que es superior á la materia, y por tanto vamos á examinar si este algo está fundado en la lógica de los hechos.

Pretender analizar el espíritu con el escalpelo de Vésale, ó con el crisol de Lavoisier, es claramente ilógico. Proporcionar en apoyo de la existencia del alma pruebas experimentales como las reclaman los materialistas, no es posible, pues como el alma es inmaterial en el sentido de la materia ya reconocida por la ciencia, no se le puede de ninguna manera sujetar á experiencias ó á pruebas materiales; pero como el escalpelo y el crisol no son los argumentos exclusivos de la conviccion, lo que no se puede probar con el análisis científico, se prueba por la evidencia de la induccion y del raciocinio. Sin esta condicion, la filosofía quedaria reducida á la impotencia, y se suprimirian en el hombre dos terceras partes de su actividad intelectual. La literatura, las artes, la historia, las ciencias de gobierno y económicas, las del derecho, en fin, todo lo que no derive directamente de la materia, no tendria razon de ser. El hombre seria un logaritmo ó un simple agregado de moléculas. Como consecuencia de la materia y sujeto á la materia, el espíritu no seria mas que un vocábulo sin expresion moral; el hombre sufriria la influencia directa de la materia, y esclavo de la ley inexorable de una terrible fatalidad exonerada de la responsabilidad que trae consigo el libre albedrío, no tendria mérito ni gloria de las producciones benéficas de su inteligencia y de su virtud, ni culpa, reprobacion y oprobio de sus malas acciones. La legislacion deberia considerarse como inútil, absurda, injusta en la aplicacion de sus peñas. Los Lacenaires quedarian justificados de sus imprudentes teorías para la defensa é impunidad de crímenes horribles, con solo atribuirlas á una desgraciada conformacion de las protuberancias cerebrales. La educacion no produciria ningun efecto y deberia de suprimirse como superflua; la humanidad privada de iniciativa, esperaria del capricho de la materia el impulso que la hace marchar adelante; el amor se explicaria por el influjo accidental de una corriente eléctrica; el odio y la cólera, por la combinacion combustiva de gases inflamables; el miedo por la intervencion de flúidos incompatibles que afectan el sistema nervioso; el pensamiento no seria mas que un accidente casual producido por un amalgama de fósforo con la masa cerebral. El alma existiria únicamente en el idioma como comprobante de los efectos de la materia.

Fuera de lo que enseña la resolucion de los problemas de matemáticas; fuera de los axiomas coordinados en un laboratorio de física ó de química, el hombre no debia de tener creencias. Todos los profundos filósofos que han alumbrado con la antorcha del saber la inteligencia humana desde Platon á Kant; todos los mártires generosos del pensamiento que han fecundado con su sangre la regeneracion social del hombre desde Sócrates á Huss, no tendrian ya derecho á nuestra gratitud, y existirian en la historia únicamente como ejemplos de la debilidad y de los extravíos de esa misma razon, cuya independencia ellos han sido los mas fervientes en proclamar y defender. Señores: ¿creeis vosotros que el hombre pueda aceptar esa condicion á que se le quisiera sujetar? El instinto de libertad protesta contra semejante tiranía; el buen sentido declara que el hombre que nada creé es un loco que camina al acaso. El Dios-materia es un ídolo apocalíptico que ni seduce la fantasía ni puede sostener el exámen de una lógica rigorosa y leal. Dios no se explica, Dios se siente. Para explicarlo era preciso poderlo compren-

der, y para comprenderlo tendriamos que conocer á fondo y explicar cada una de las leyes que rigen el universo; tendriamos que elevarnos hasta el grado de esa perfeccion tan infinita que la imaginacion mas férvida ni siquiera puede concebir; tendriamos sobre todo lo que existe, que dar razon de ese principio que en el tiempo de los politeistas, Ciceron ha definido sublime y felizmente: *causa causarum*, causa de las causas. ¿Y cómo podriamos, señores, explicar esa causa de las causas, cuando apenas la ciencia ha llegado á poder observar en sus efectos un muy corto insignificante número de las causas subalternas, sin poder ni siquiera asegurar que el resultado de esas observaciones es infalible? ¿Cómo podria explicarse la potencia oculta que rige el universo, cuando no conocemos al universo mismo mas que por una concepcion general y muy superficial que de él tenemos, y esta concepcion es debida mas á las especulaciones abstractas de nuestra imaginacion, que á los cálculos y á las pruebas experimentales de las ciencias positivas? Sin embargo, el universo existe, y si existe, ha de tener una causa que lo ha producido, que lo ha organizado, que vigila la invariabilidad de sus leyes; la causa que se llame potencia creadora, fuerza, facultad, principio, ley, causa, llámese con el nombre que se quiera, no importan los nombres, lo que importa es la realidad del hecho. Esa causa nosotros la llamamos Dios, y como esa causa, aunque no la podemos definir por sus atributos por estar fuera del alcance de nuestra limitada inteligencia, no la podemos, sin embargo, negar porque la conocemos en sus efectos, por eso hemos dicho que Dios no se explica, Dios se siente. Así es el espíritu: el espíritu no se puede explicar en el orígen de su esencia, sino como una emanacion de esa *causa causarum*, de esa gran causa que todo lo ha engendrado. El espíritu tampoco se puede analizar; el espíritu se siente en sus efectos, y estos efectos son tan variados en su explicacion, que hacen de cada individuo un sér distinto de los demas, lo cual excluye toda posibilidad de una ley general típica y homogénea, toda duda de la intervencion de causas materiales en la produccion de esos efectos. Es un axioma de las ciencias positivas que las mismas causas producen los mismos efectos.

Dada una determinada cantidad de materia de la misma calidad y en idénticas condiciones, bajo la influencia de los mismos agentes, tendrá que producir los mismos resultados, todas las veces que se repita la experiencia; y así tambien los resultados tendrán que demostrar un aumento ó una diminucion en razon directa del aumento y diminucion de la cantidad de la materia. Conforme á este axioma, los espíritus deberian ser organizados por una ley de proporcion inalterable que fácil seria definir por el exámen de las condiciones de la materia que los produce. Conforme á este principio, la inteligencia deberia de ser invariablemente en razon de la cantidad y de la forma de la masa cerebral, si es que estas son las causas que la producen. Sabido es que la parte ósea que cubre el cerebro de los infantes, es una sustancia maleable, y que por tanto se prestaria con facilidad á recibir la forma que se le quiera dar, y se podrian en este caso fabricar inteligencias de todas clases, á eleccion de un hábil modelador. Si el espíritu en general debiera de funcionar en una escala superior ó inferior, en razon de la cantidad y calidad de la materia de que es el resultado, ¡cuántos animales serian mas sabios que el hombre, y si la hermosura plástica fuese la medida del criterio, pobre de Esopo! Por fortuna la práctica nos demuestra todo lo contrario. En efecto, ¿cómo es que los mismos elementos, las mismas moléculas, los mismos átomos ó mónades, segun Leibnitz, que vagan en el espacio, concurren á la formacion de todos los organismos en virtud de un igual procedimiento? ¿Cómo es que los mismos agentes de la naturaleza son los que producen y componen la vida en todos los individuos, obedeciendo á unas leyes idénticas? ¿Cómo es que la misma materia en la misma cantidad y con la misma disposicion, existe del mismo modo en un gran número de individuos, y sin embargo estos individuos son muy distintos unos de otros, en inteligencia, en carácter, en moralidad, en fin, en las condiciones intrínsecas de sus espíritus? Por otra parte, la ciencia nos dice que las moléculas que constituyen un cuerpo orgánico, se renuevan en un tiempo relativamente muy corto; de manera que, en el curso de una existencia, la materia que forma nuestro individuo ha sido renovada muchas ve-

ces y seguirá renovándose hasta que la trasformacion de la muerte la disuelva. ¿Cómo es entonces, que si la materia, que es la causa productora, se renueva, el espíritu individual, que es la produccion, permanece inalterable? A la verdad, señores, es fuerza confesar que la variedad de los espíritus en la uniformidad de la materia por un lado; por el otro su permanente individualidad, su constante tipo de originalidad en la renovacion reposada del aparato orgánico, y en la metamórfosis incesante de las moléculas que lo componen, ó son una negacion del axioma científico que las mismas causas producen los mismos efectos, ó es evidente que los efectos, estando en contradiccion con las causas que se les atribuyen, deben de ser producidos por causas distintas. Acabaremos de convencernos de esta verdad, si, dejando de considerar el espíritu en el círculo de la individualidad, llevamos nuestras observaciones al terreno de la generalidad y vemos que el modelo típico de la especie, aun en las diferencias que pueden existir de individuo á individuo, permanece inmutable y no hace mas que repetirse en todas sus reproducciones, mientras que la civilizacion, siempre progresiva, prueba con evidencia que el espíritu varía y adquiere un carácter distinto de mas ó menos importancia, segun los distintos grados de su perfeccionamiento. ¿No es, pues, racional el suponer que si el espíritu fuese la consecuencia de la materia, y si esta es inmutable en sus componentes y en su tipo, el espíritu tambien deberia de permanecer estacionario? Como el axioma científico tiene la exactitud de la materia, será, pues, fuerza rendirse á la evidencia y confesar que el espíritu no puede ser el resultado de la materia.

El espíritu es una entidad independiente, individual, que obra en virtud de una causa universal de que directamente recibe su potencia y por la influencia de leyes que todavía nos son en parte desconocidas. El espíritu está asociado con la materia para las manifestaciones de su actividad; pero la materia no es mas que un instrumento, un agente subalternado al espíritu que obra por la fuerza de su voluntad. Esta independencia, esta individualidad, esta soberanía del espíritu la teneis comprobada por mil acontecimientos de la vida práctica. El somnámbulo que en el silencio de una noche oscura abandona su cama, recorre todas las piezas de su casa, atiende á sus quehaceres domésticos, se pasea por las azoteas y por las calles, camina con pié firme en el borde de precipicios como si fuese despierto y mejor que si fuese despierto, pues tal vez en un estado normal no tendria el valor de desafiar el peligro; el somnámbulo que está dormido y bien dormido, decidme: ¿Con cuáles ojos ve, con cuáles sentidos se dirige en sus operaciones y en sus peregrinaciones temerarias? Entre los varios fenómenos patológicos que llaman especialmente la atencion de los que cultivan la ciencia de Galeno, hay uno que causa la paralizacion de las funciones orgánicas y produce la muerte aparente, es la catalepsia. En el estado de catalepsia, el médico ha examinado escrupulosamente la máquina del organismo; el pulso no bate; el corazon ha cesado de latir; la respiracion se ha cortado; la sangre no circula; la ciencia ha confirmado la sentencia de muerte. Sin embargo, en aquella materia inerte, insensible, en el interior de aquel cadáver hay un centinela leal que vigila los acontecimientos del mundo exterior, que ve las lágrimas de sus deudos, que escucha sus sollozos y sus lamentos, que se estremece al contacto de las manos que levantan aquel cadáver, y por fin, que oye aterrorizado el eco de los golpes del martillo fatal sobre los clavos que aseguran la tapa de su ataúd.

El organismo está paralizado, no hay duda: la cesacion de la vida está comprobada por todos los medios de observacion de la ciencia. ¿Cómo funciona entonces el espíritu de aquel muerto-vivo?..... La extincion de la vida es aparente, se nos contesta; la vida existe y funciona aunque latente, y la prueba es que cesado el período de atonía vuelve á su movilidad natural. Muy bien, admito el hecho; pero ¿no dicen los que quieren suprimir el espíritu que: *nihil in intellectu quin prius in sensu?* no dicen que todas las sensaciones llegan al *sensorium*, que es el taller de las ideas, por el conducto de los nervios, verdaderos hilos telegráficos que trasmiten todas las impresiones y acontecimientos del mundo exterior al centro del sistema nervioso en la region cerebral, adonde se elaboran todas las facultades destinadas á la produccion de la potencia intelectual? Es claro, pues, que si no hay sensaciones, no puede haber ideas,

y si no hay sensibilidad en los aparatos nerviosos, no puede haber sensaciones; sin sensaciones y sin ideas menos puede haber inteligencia. Este es precisamente el caso en que el sistema nervioso permanece insensible, puesto que ni la aplicacion de un fierro enrojecido la conmueve; el telégrafo se queda inerte, no trasmite sensaciones, y por tanto, no puede producir ideas; y sin embargo el espíritu vé, el espíritu oye, el espíritu siente, el espíritu piensa. Pues bien, si la vida intelectual no se ha extinguido y sobrevive á la suspension de la vida física, ¿no es este un hecho evidente de la independencia del espíritu y de que la materia no es causa sino instrumento del espíritu? — En el éxtasis del poeta, del ascético, del sabio, el espíritu olvida su albergue, y la anestesia subyuga la materia. Arquímedes concentrado en la resolucion de un problema no se apercibe de la ocupacion de la plaza por los sitiadores; no nota la presencia del soldado romano que invade su aposento, ni siente la espada que atraviesa su pecho. Vencido bajo la influencia de un flúido simpático, el magnetizado sucumbe á la voluntad del magnetizador; lee á distancia en un libro abierto al acaso en otra pieza de la casa; os dice el número que está escrito en la tapa interior de vuestro reloj y que vos ignorais; visita un amigo ó pariente vuestro que vive en otra ciudad; os describe el ajuar de su sala; os nombra las personas que componen su tertulia, y os informa del estado de su salud; le mandais que examine las entrañas de una montaña, y os hace una descripcion geológica de su formacion, como solo podria hacerla quien está familiarizado con la ciencia. Una niña de diez y siete años se magnetiza por sí sola voluntariamente, y en el estado de somnambulismo os habla el lenguaje de la sabiduría con la elocuencia y la elegancia de los escritores mas expertos; sin embargo, la misma niña en el estado normal no comprende el lenguaje que ella ha hablado, y no tiene mas que la instruccion comun que puede tener una niña de la buena sociedad. ¿No son estas otras tantas pruebas de la independencia del espíritu? ¿Y esta última en particular no es una prueba de que el espíritu tiene á veces el poder de usar de su libertad para desprenderse de la materia á que está asociado, y para corresponder con espíritus mas ilustrados y recobrar directamente de ellos la participacion de conocimientos que por sí mismo no posee? De otro modo no es posible explicar este doble grado de inteligencia tan distinto en el estado normal y en el de somnambulismo.

Los que admiten los hechos y los que creen explicar por el *naturalismo*, dicen que en estos casos la voluntad del magnetizado queda atrofiada y sustituida por la mente del magnetizador ó de alguno de los presentes. ¿Y si todos los presentes, incluso el magnetizador, no son mas instruidos que el magnetizado, é ignoran completamente todo lo que él ha dicho durante el somnambulismo, de qué sirve en este caso la sustitucion de una mente á otra? Nunca falta un expediente cuando se quiere defender una idea á todo trance, y á cada pérdida suele atribuirse el fenómeno á la influencia de un flúido electro-magnético universal que invade y excita las fibras cerebrales del somnámbulo. Un flúido inteligente, un flúido de sapiencia enciclopédica, es en verdad mas difícil de concebirse y de explicar que todos los fenómenos del espiritismo; una concepcion tan elevada, es superior á la comprension de un corto criterio, y positivamente es de sentirse que los efectos de un flúido tan portentoso se noten en casos tan excepcionales en la generalidad de los hombres.

A pesar de los hechos referidos, hay personas que insisten en negar su autenticidad, y como Goethe agonizante pedia con afan la luz, "Luz, dadme luz," así ellas reclaman con insistencia las pruebas: "pruebas, dadme pruebas." Pues señores, no es fácil que halleis pruebas mientras os obstineis en no querer ver ni oir; no espereis que las pruebas vengan á vosotros; haced como el profeta de los árabes, id vosotros á las pruebas, buscadlas lealmente, y las hallareis. Lo que nosotros podemos asegurar, es que estos hechos los hemos presenciado, los hemos observado con imparcialidad y hasta con desconfianza; que muchos de nosotros los han presenciado tambien; lo que podemos asegurar es que estos hechos son ciertos, y que ningun interes tenemos en crearnos ilusiones á nuestros sentidos, y mucho menos en mentir para infundirlas en otros.

Una mujer ama y procura sofocar su pasion;

el amante, que la adivina, le revela el secreto de su alma; la mujer fascinada por la mirada eléctrica del seductor, eterizada por el aliento abrasador de su boca, se sobrepone á su natural timidez, siente que la resistencia del pudor la abandona, que la voluntad cede vencida por la pasion, é indefensa ya, suspira como la extrema palabra del testamento de la inocencia la confesion de su amor. Decidme, señores, ¿inculpareis á la materia si el espíritu en la tempestad de una pasion predominante pierde toda fuerza de imperio, y en el abuso de su libertad abdica el dominio de sí mismo? ¿Por qué aquella mujer, obedeciendo á las leyes de una materia uniforme, no siente las mismas simpatías para todos, y no ama á todos los hombres con el mismo amor? Los mártires de una idea que con la sonrisa en los labios convierten el tormento en voluptuosidad, desafian las torturas del suplicio y el horror de la muerte: el soldado que combate por la independencia y el honor de su patria, y se arroja á la boca de los cañones en un arranque de sublime entusiasmo; la madre que hace escudo de su cuerpo para salvar á su hijo de las garras de una fiera; Atilio Régulo que perora la causa de Roma contra los cartagineses, seguro de sufrir una muerte bárbara; Jordano Bruno, Campanella, Huss, Savonarola y mil otros héroes del pensamiento que para la defensa de una verdad, de un principio, se han sacrificado á la inviolabilidad de sus convicciones, ¿no son estos ejemplos de que el espíritu es independiente y que la materia le está subalternada? ¿No es natural el creer que si la materia obrara como causa principal aconsejada por el instinto de conservacion, se habria resistido á su destruccion? ¿No veis, señores, en estos espíritus que arrojan con desprecio sus despojos materiales al verdugo, una manifestacion incontrastable de voluntad propia, de individualidad, de soberanía absoluta? Galileo, amenazado del tormento, no puede contener la voz de su conciencia, y exclama: *¡Eppur si muove!* ¿No es esta la protesta del espíritu libre contra la debilidad del organismo, contra la brutalidad de la fuerza material? Michel Angelo acababa de crear su Moisés. Extasiado en la contemplacion de la obra, levanta su poderoso martillo, y descargándolo con ira sobre la rodilla de la estátua impasible, le grita: *"Parla."* Ese *parla*, señores, ¿no es toda la indignacion que enciende en el alma la impotencia de la materia? ¿No es la inspiracion sublime de un espíritu potente que en la conciencia de su libertad se eleva hasta el infinito, é intenta arrancar á la perfeccion suprema la centella de Prometeo para animar el mármol insensible que ha recibido de su mano la forma plástica?

Ya basta de ejemplos, señores, ya basta; pues si quisiáramos exhumar de la historia todos los episodios por los cuales se puede probar la individualidad del espíritu y su independencia de la materia, fácil seria escribir una obra biográfica de algunos tomos, en apoyo de nuestro argumento. El espíritu se revela por sí mismo y la razon confirma su existencia. No son las ciencias exactas, no son las ciencias naturales, no son las ciencias positivas las que niegan su existencia; son los que falsamente las interpretan, son los que ligeramente las estudian. Las ciencias bien interpretadas, lejos de encadenar el espíritu sobre el lecho de Procusto, contribuyen á la mayor expresion de sus facultades, y en el pleno ejercicio de su libertad, lo elevan hácia el conocimiento de la causa de las causas, de que él deriva su sér como obra de predileccion. Sin derecho se reclama la autoridad de esas ciencias en apoyo de las doctrinas áridas del materialismo, para negar la existencia de una suprema inteligencia y la individualidad del espíritu en los séres pensantes. Aun suponiendo que las ciencias exactas por sí solas pudiesen conducir al hombre al fin determinado de sus aspiraciones, que es la *felicidad*, es menester considerar que la humanidad, juzgando por las actuales condiciones de nuestra organizacion, no es posible que llegue á ser compuesta de individuos exclusivamente científicos, ó á estar constituida en una academia de sabios. Los hombres sabios, realmente sabios, son muy pocos. Los Arquímedes que se dejan degollar por no interrumpir la solucion de un problema, y los Newton, que mueren á una edad avanzada sin haber sucumbido á los encantos del amor, ni haber pagado tributo á ninguna de las seducciones de la vida sensual, exclusivamente identificado con la ciencia, son escasos, tan escasos, que todos juntos apenas poblarian una aldea. Los hombres, y los hombres de ciencias como los demas, viven guia-

dos mas bien por las pasiones y por las aberraciones del espíritu que por el sistema y por las acciones de una razon disciplinada por las pruebas analíticas de ciencias infalibles.

El mejor modo de mandar á la naturaleza, es de obedecer á sus leyes, ha dicho un gran filósofo. Estas leyes no son solo físico-químicas, son tambien morales. Si el fin objetivo de la humanidad es la persecucion de la felicidad, es menester emplear á ese fin todos los elementos que han nacido de la fuerza activa de su inteligencia; es preciso tener en cuenta las tendencias todas del espíritu; es necesario convencernos de que todas las ciencias indistintamente son solidarias en una misma causa, que mas sirven de antorchas á las otras para lograr la verdad absoluta, y que puesto que tanto las exactas y naturales, como las abstractas, tienden á un mismo fin, deben de ser aplicadas sin preferencia en las investigaciones que tienen por objeto el perfeccionamiento y la felicidad de la familia humana. En la dialéctica de los problemas fundamentales de nuestra existencia, lo que por su naturaleza inmaterial no puede explicarse por la vía experimental, debe explicarse por la vía de induccion y por los silogismos del raciocinio. Las grandes ideas, los principios fundamentales de las investigaciones de la mente humana, no son muy numerosas, y si bien examinamos todos los sistemas de las distintas escuelas, encontramos generalmente ideas viejas, presentadas bajo nuevas formas. Los mismos materialistas que por haber hoy fundado sus principios en el sistema analítico y experimental, conquista moderna, pretenden hacer creer que su doctrina es la mas nueva, están en un error. El materialismo es muy antiguo, mas antiguo tal vez que ningun otro sistema, pero no solo ha tenido intérpretes en la Roma pagana, como Lucrecio, y en la Grecia, como Demócrito, que hace veinticinco siglos daba á conocer en Atenas su teoría del *atomismo*, sino que ha tenido un apóstol muy anterior, mas antiguo todavía que Adan; es decir, que la creacion segun la leyenda bíblica, en Kapila, quien hace cerca de *doce mil años* predicaba el *naturalismo* en la tierra clásica de Brama, y enseñaba desde entonces á sus prosélitos lo que hoy enseñan los materialistas á los suyos, es decir, "No hay mas Dios que la materia y las fuerzas infinitas de trasformacion que encierran en su seno.....El punto de trasformacion para cada individuo es la muerte.....Puede ser que lo que nosotros consideramos como el universo y los varios séres que parecen componerlo, no tienen nada de real, y no son mas que el resultado de una ilusion continua de nuestra voluntad....." Estas son las teorías de Kapila. ¿Tal vez las de los modernos materialistas son otras? En los varios sistemas de la filosofía griega, hallamos los gérmenes de todas las doctrinas que han sido sucesivamente enseñadas por la escuela alejandrina y las posteriores. La doctrina peripatética de Aristóteles ha dominado el criterio filosófico, casi por veinte siglos, hasta que la reforma religiosa y la iniciativa renovadora de Bacon de Verulam y de Descartes, emancipando la enseñanza filosófica del estado de servilismo en que habia permanecido estacionaria, rompieron las cadenas del espíritu, y trazaron á su curso un horizonte mas libre y mas vasto.

La revolucion francesa nacida sobre las ruinas de las creencias pasadas, creció entre el sentimentalismo de Jean Jacque Rousseau, la risa sarcástica de Voltaire, el escepticismo de los enciclopedistas, y murió víctima de las orgías de aquella razon, á la que en el parasismo de su filantrópica locura habia levantado un altar. Dos partidos extremos han recogido la herencia sangrienta de aquella revolucion y se han disputado en combates implacables la conquista de la conciencia humana. Por un lado los materialistas, atrincherados en su campo fortificado de la lógica analítica, han rechazado á nombre de las ciencias toda transaccion con el sentimiento místico y religioso, y sostienen que la naturaleza viviente se ha formado por sí misma y á sí misma se basta. Por el otro, los ultramontanos, encerrados en los castillos feudales de sus viejas preocupaciones, no han querido hacer ninguna concesion voluntaria al progreso de las modernas ideas, y todavía defienden con las armas de la teología los dogmas de una fé sin libre exámen, y los errores decrépitos del antiguo testamento, explicando la naturaleza por la intervencion autocrática de una facultad modeladora y de potencias plásticas que han creado todo para un fin especial, y todo lo modifican á su capricho. El antagonismo de es-

tos dos principios tan opuestos, debia naturalmente dar orígen á otro principio conciliador y mas adecuado á las exigencias de la razon y de la felicidad humana. Doctrina de tolerancia, de paz y de armonía ha nacido del contraste de estas ideas extremas, como la luz que nace del choque de las dos fuerzas eléctricas, positiva y negativa: la doctrina espírita.

El Espiritismo, que los que no lo quieren conocer, han, con cierto candor sospechoso, confundido con la nigromancia y la demonomanía, es una doctrina que, para poderla exponer con mas claridad, dividiremos en dos partes. La una es la que comprende el estudio del alma en sus atributos intrínsecos de individualidad, indivisibilidad, inmortalidad y perfectibilidad, y en el ejercicio y desarrollo progresivo de sus facultades, como entidad inteligente y moral. La otra es la que observa los fenómenos del espíritu en sus relaciones con el mundo tangible y con el mundo invisible. Estas relaciones de espíritu á espíritu son las que verdaderamente imprimen al Espiritismo su carácter de originalidad y entrañan las pruebas de su realidad, pues en la parte especulativa de las abstracciones fisiológicas, el *espiritismo* y el *espiritualismo* se confunden en unos mismos principios. La autenticidad de las pruebas es la parte experimental y la confirmacion de la doctrina, y aunque difíciles de ser producidas á voluntad, no por eso dejan las pruebas de ser menos ciertas, si se observan con perseverancia y con imparcialidad, pues toda verdad que se funda en la existencia de un hecho, no necesita mas lógica que la comprobacion del hecho mismo. Los que rechacen el espiritismo, solo porque consideran los fenómenos espíritas como sobrenaturales, y no admiten la posibilidad de ellos sin prévia averiguacion, son tan fanáticos como los que admiten toda clase de supersticiones sin exámen, pues los dos del mismo modo se niegan á hacer uso de la razon. No todos los hechos que se observan fuera del campo ordinario de los acontecimientos de la vida normal, y que presentan un aspecto excepcional, deben indistintamente atribuirse al espiritismo; no, algunos y sobre todo los que presentan un carácter mecánico, tienen generalmente una causa física; pero cuando ciertos fenómenos van acompañados de circunstancias que revelan la intervencion de una inteligencia, es preciso convenir que deben de ser producidos por una causa meramente inteligente, y como la inteligencia es un atributo exclusivo del espíritu, solo el espíritu puede ser autor de fenómenos inteligentes. La costumbre que hemos adquirido de hacernos de la muerte una idea tan falsa y grosera, nos hace ver el Espiritismo bajo un aspecto equívoco, y nos predispone á la desconfianza y á la incredulidad; pero si observamos primero los hechos y luego estudiamos la naturaleza de los mismos hechos, quedaremos convencidos de que su produccion nada tiene de sobrenatural. El espíritu tiene inteligencia y voluntad, y en virtud de estas facultades, en su estado incorpóreo y en condiciones mas favorables de actividad, conoce probablemente en toda su variedad la aplicacion de fuerzas naturales imperceptibles á la imperfeccion de muchos sentidos, ó conocidas únicamente en una parte limitada del mecanismo complexo de su accion múltiple. Aunque el modo de proceder de todas las leyes de la naturaleza permanezca en secreto, raramente sorprendido por la perspicacia de la razon humana, sin embargo, todo lo que es, lo es en virtud de una ley inexplicable, tal vez para nosotros, pero que se mantiene siempre igual á sí misma é inalterable como la causa universal de que proviene.

No hay milagros. El milagro en ningun caso puede existir, si es compatible con la perfeccion divina que, habiéndolo previsto todo, lo ha hecho perfecto desde un principio. El suponer que los espíritas creen en milagros, es una ofensa inmerecida que se hace á la elevacion de su doctrina. Los espíritas creen como Séneca, que Dios mandó una sola vez y despues se obedeció á sí mismo. El espírita se inclina ante Dios como causa de las causas, como orígen de las leyes invariables que rigen física y moralmente el universo, como el ideal mas sublime de una perfeccion indefinible. El espírita, elevando hácia el infinito su mente por la contemplacion del Creador, admira en el órden tan perfecto de su mecanismo la grandeza de Dios, y cree que el mejor modo de adorarlo es uniformar su conducta á los principios austeros de la moralidad y del deber, procurando no hacer nunca cosa que sea desaprobada por la voz interna de su conciencia y ocasione mal á sus semejan-

tes. Esta es su religion: su templo es el universo: su altar la razon: su sacerdote él mismo: su culto la humanidad: sus dogmas, el amor de sus semejantes, la caridad sin límites, la tolerancia absoluta de todas las opiniones, la compasion para la perversidad del sentido moral, la instruccion y la persuasion como medios de conversion y correctivos. El espírita cree en la individualidad y en la perfectibilidad del espíritu; cree en la perfeccion como objeto de la actividad humana; cree en la pluralidad de las existencias y de las incarnaciones como medio indispensable para conseguirla. Como efecto de estas creencias, arregla su conducta á los principios universales de justicia y verdad absoluta; reclama la enseñanza y la ilustracion para todos; cultiva el estudio de todas las ciencias, sin distincion; favorece el progreso, aplaude á todas las mejoras de la organizacion social en sus adelantos; combate el absolutismo bajo cualquiera forma que se presente, sea en el trono, sea en el templo, sea en la universidad; en fin, el espiritismo ocupa la vanguardia en la marcha ascendental hácia la perfeccion de la gran familia humana. El espiritismo no admite que las malas ó buenas acciones sean castigadas ó premiadas por medios materiales y en lugares determinados. En el órden de las leyes morales, el goce es el fruto natural del bien, el sufrimiento es el resultado del mal: el premio ó el castigo lo lleva el espíritu en sí mismo en las condiciones de su existencia. Como estas condiciones varían en la sucesion de las distintas existencias, el que ha sido príncipe en una, puede ser pordiosero en otra; así es que el Espiritismo, dirigido por el principio de igualdad, respeta al poderoso sin temor y sin envidia, compadece al desvalido, alivia sus penas si lo puede, y de ningun modo lo desprecia ni le causa vejacion. El espírita, quien por sus sucesivas incarnaciones no tiene patria ni familia determinada, es naturalmente cosmopolita y humanitario. El espírita considera los padecimientos de las existencias como una expiacion; los favores de la fortuna como una prueba, y por tanto no se exaspera ni se acobarda en la desgracia; no se enorgullece ni propende al abuso en la prosperidad. Por último, el espírita toma por única guía de sus estudios para el descubrimiento de la verdad, y como único criterio de sus creencias, la razon severa, y desecha de su doctrina todo lo que se encuentre en contradiccion con los preceptos verdaderos y los axiomas sancionados por la ciencia. Hé aquí muy en estracto un compendio de las creencias principales de los espirítas en la parte abstracta, como doctrina filosófica moral. En cuanto á la parte experimental, el espírita cree en las relaciones de ultratumba. Como el espíritu es inmortal en su existencia errática, mantiene comunicaciones con los espíritus incarnados. En la diferencia de condiciones físicas, las comunicaciones no son ni fáciles ni generales y solamente pueden verificarse en circunstancias idóneas y con el auxilio de facultades especiales. Muy largo seria, señores, el enumerar las distintas clases de facultades por las que se obtienen las comunicaciones, y remito á los que desean tener una explicacion á los libros didácticos que hay publicados, y por la lectura de los cuales podran hacerse una idea mas completa y mas exacta de la doctrina, tanto en su parte filosófica como en la parte experimental. Es natural que la idea que se forme por esta simple relacion, sea muy imperfecta. Toda persona que desea conocer el espiritismo suficientemente para poderlo juzgar, es necesario que principie por estudiarlo en sus obras. No es de pretenderse que todos los que lo estudian crean en él, pero sí seria de desearse que los que lo combaten lo estudien. Tal vez les sucederia lo que ha acontecido á muchos de sus prosélitos, que habiéndolo estudiado para refutarlo, se han convertido á su doctrina. Como en la parte experimental todas son pruebas de hechos, es necesario buscarlas por medio de la observacion imparcial y perseverante.

Las pruebas se hallan cuando se buscan con el propósito de hallarlas. En todas partes existen mediums y en todas partes se producen manifestaciones. Cuando se consultan los recuerdos de la vida íntima desde la infancia, son muy pocos los que no lleven grabado en la memoria algun hecho que ha impresionado su atencion y que no han podido explicar, ó que no hayan oido la relacion de hechos semejantes que á otros les han pasado, y que son indudablemente manifestaciones. Si lejos de ver esos fenómenos con el desprecio y con la desconfianza del escepticismo, se hubiesen observado con interes

tal vez habrian conducido al descubrimiento de alguna verdad secreta. Es menester tener presente en todas las ocasiones, que nada es casual en la naturaleza; todo lo que es, tiene una razon de ser; no hay efecto que no tenga causa por incomprensible que esta parezca, dicen, con razon, los positivistas. Algunas de las leyes del cosmos físico y hasta de los grandes agentes de la naturaleza, se han descubierto por la observacion de hechos muy sencillos, muy comunes. Así Galileo descubrió el péndulo; así descubrió Volta su pila eléctrica; así se halló el principio galvánico; así fué descubierta por Schvartz la fuerza explosiva de la pólvora; así llegó Watt á la aplicacion de la dilatácion elástica del vapor como potencia motora; así se han descubierto muchas combinaciones químicas, y por fin, así descubrió Newton la ley principal de que dependen la mayor parte de los fenómenos del mundo físico, la que rige el movimiento de los astros, la única, tal vez, que explica el mecanismo de la armonía universal, la gran ley de gravitacion. Generalmente la negativa es el argumento favorito de los que rechazan el espiritismo sin quererlo conocer. No puede ser, no es cierto; esto es lo que dicen. Decir no es cierto, no creo, es lógica al alcance de las inteligencias mas primitivas, y no es ciertamente lo que mas honra hace á la razon humana. Con no querer creer, con negar sin examinar, nada se prueba y menos se consigue. El que niega que el sol es un cuerpo luminoso porque se empeña en tener los ojos cerrados, se parece á aquel loco que vivia en un subterráneo, porque decia que él era una esfera de fuego y *su presencia podia* incendiar el mundo. Tanto está en el error el que no cree porque no quiere ver como el que cree porque ve falso; en uno y en otro falta la funcion exacta del órgano visivo. En este caso, el órgano es la razon. Tambien el Instituto científico de Francia no quiso creer cuando Napoleon le encargó el estudio del proyecto de navegacion por vapor, y sin embargo, Fulton probó que el instituto habia hecho mal con no creer, y el gran capitan, en sus meditaciones solitarias de Santa Elena, habia quizás reflexionado cuán funesta ha sido esa incredulidad á su propia suerte y á la de su dinastía. Si al principio de este siglo alguna pitonisa inspirada hubiese asegurado que el viejo continente hablaria con el nuevo como dos amigos que están sentados á una misma mesa, que en menos de una semana el viajero que sale de Nueva York llegaria á San Francisco despues de haber atravesado inmensas regiones pobladas todavía por salvajes y desconocidas á la civilizacion, nadie hubiera creido en la profecía de la Sibila, se la habria declarado enferma tambien de locura; sin embargo, hoy todos dicen que la pitonisa sabia mas que los otros, que tenia razon. Es ciertamente malo creerlo *todo* sin precaucion, pero es peor negarlo *todo* por desconfianza y tal vez por vanidad de sapiencia. Lo mejor es admitir que *todo* puede ser, y antes de decir si es ó no es, examinar, estudiar y resolver en virtud de observaciones escrupulosas y repetidas.

¿Por ventura conocemos nosotros todos los recursos que la naturaleza oculta en el laboratorio recóndito de su insondable abismo? ¿Tal vez hemos descubierto nosotros todos los agentes secretos de la materia, todos los misteriosos colaboradores del cosmos en el espacio? No, señores, al contrario, las ciencias afirman que mucho es lo que falta por descubrir todavía; que muy poco es lo que conocemos. Pues si no conocemos todas las leyes que nos gobiernan, ¿qué razon hay entonces para negar la posibilidad de una ley que favorezca las comunicaciones entre espíritus, sin observar, sin estudiar, sin examinar, sin ni siquiera querer al menos abrir los ojos para ver? ¿Quién conoce todo el poder de la electricidad en su variedad de accion? ¿Quién puede enumerar todos los flúidos de que la naturaleza dispone, y la influencia que clandestinamente ejercen en los fenómenos de la vida universal? ¿Quién, por ejemplo, podria medir el poder de la luz y del calor, cuando no ha mucho se ha descubierto que la luz es una fuerza dinámica, y que ciertos gases puros tienen la propiedad de penetrar y traspasar los cuerpos sólidos?..... Todo esto no nos salva de la calificacion de locos, por los que seguramente tienen la fortuna de poseer la sabiduría infusa. Si presumiéramos algo de nosotros, tendriamos motivo de dar las gracias á los que así nos califican, pues Erasmo de Rotterdam ha dicho que los mas sabios son los mas locos. Hay muchos millones de locos, en los dos continentes, que creen en el espiritismo: entre

ellos hay personas notables por su saber, muy respetables por su carácter, por su posicion social; en esta misma capital hay espíritas que son hombres muy distinguidos por sus talentos, como literatos, como abogados, como artistas, y que por motivos de consideraciones sociales, ó por timidez de opiniones, no se ponen á la evidencia; pues señores, ¿qué todos estos individuos serán verdaderamente locos, qué todos carecerán del sentido comun? Antes de emitir un juicio tan temerario, mas prudente parece informarse de por qué estos individuos creen, y cómo han llegado á creer. Supuesta la creencia en una causa suprema, supuesta la existencia del alma, su individualidad, su inmortalidad; supuesto que el alma ó espíritu es perfectible, que el objeto de la actividad humana es la felicidad y el medio de adquirirla es la perfeccion; supuesto que si el espíritu es inmortal, la muerte no puede ser otra cosa que una de las nuevas fases de la vida incesante, ideas todas que pueden ser familiares á personas ajenas al espiritismo, ¿qué hay de incomprensible, de contrario, de incompatible en la doctrina espírita? Reflexionando un poco, mas bien parece que esta sea la consecuencia natural de esas ideas. En efecto, si el espíritu es inmortal, es evidente que despues de su separacion del cuerpo, en alguna parte y de algun modo debe de ejercer la actividad de sus facultades, y desde el momento en que el espíritu existe y funciona, ¿por qué debe de considerarse como imposible que mantenga comunicaciones con otros espíritus, aunque estos se hallen vestidos con una sustancia mas sólida y mas compacta, provisionalmente adecuada á las condiciones del ambiente en donde se han incarnado, y adonde tienen que desempeñar las funciones de su nueva existencia? Despues de tantos siglos de haberse arraigado en los ánimos la preocupacion de que la muerte es la separacion perpetua, que el individuo sensible queda enteramente destruido con la disolucion de la materia; en fin, que los muertos no dejan sus sepulturas y no pasean, confieso que eso de que se diga que los muertos sí pasean, debe de parecer sobrenatural y predisponer á la incredulidad. Sin embargo, ocurriendo á los sentidos y á la razon, se puede averiguar si el hecho es realmente un hecho; se averigua si es, y si en efecto es, la razon no dirá que no es solamente porque á primera vista parece sobrenatural que los muertos puedan pasear. Es opinion vulgar en los países católicos, que las manifestaciones espíritas no son mas que una credulidad grosera fomentada por las preocupaciones religiosas; pero fácil es comprender cuán mal fundada es esta asercion, si consideramos, en primer lugar, que los católicos son los mas inexorables detractores del espiritismo, lo cual no deberia de ser si las manifestaciones fuesen la consecuencia de las preocupaciones religiosas; en segundo lugar, que no hay pueblo, sea cual fuere su religion, en el que no se conserven tradiciones de acontecimientos espíritas, y estos se hallan indistintamente en todas las épocas y en todos los países en que se ha profesado el fetiquismo, la idolatría, el panteismo, el monoteismo judáico y cristiano, y en todas las sectas actualmente existentes. Los fakires de las pagodas de Budha han causado desde tiempo inmemorial y siguen causando asombro con los fenómenos mas sorprendentes de todas clases. Pruebas de comunicaciones se hallan numerosas en las memorias de la historia universal de todos los tiempos. La historia griega, la historia romana, os hablan con frecuencia de apariciones, de visiones, de sueños fatídicos que han acontecido á personajes ilustres. Tertuliano hace mencion de mesas que se mueven y han contestado á preguntas. Los egipcios practicaban experimentalmente el Espiritismo, y conseguian comunicaciones sorprendentes y útiles sobre todo en el ejercicio de la medicina. Sócrates, el gran Sócrates, el verdadero precursor del Cristo, aseguraba á sus discípulos que un genio invisible le hablaba y lo inspiraba. Descartes, que antes de ser filósofo fué militar, estando de guarnicion en Breda, en una noche que le tocó de guardia, hacia algunas reflexiones sobre su *Método*, obra que debia dar á luz mas tarde, cuando oyó con claridad una voz misteriosa que le habló desde las entrañas del espacio, y le dijo que él estaba llamado á reformar la filosofía. El mismo Descartes en sus *Principios de la Filosofía*, parte IV, habla de algunos efectos admirables que él presenció, y que explica por la influencia de las que él llama *bandeletas*, compuestas de la materia del primer elemento. Oid: "*Produccu*

efectos enteramente raros y maravillosos, como puede ser, de hacer derramar sangre á las heridas de los muertos cuando el asesino se les aproxima, de excitar la imaginacion tanto de los que duermen como de los que están despiertos, y de inspirarles pensamientos que les dan aviso de cosas que están pasando lejos de ellos, haciéndoles probar las grandes aflicciones ó los grandes regocijos de un íntimo amigo, avisándoles los malos proyectos de un asesino y cosas semejantes." Son palabras textuales traducidas de la obra de Descartes. El mismo Bacon de Verulamio, esa inteligencia tan eminentemente positiva, ese lógico tan severo, ese sabio que inició la reforma filosófica, Bacon solia decir que sentia en él á veces la influencia de una potencia desconocida, á la que atribuia sus mas atrevidas ideas. Cristóforo Colombo, el descubridor del Nuevo Mundo, confesaba que debia su constancia á la proteccion de un genio tutelar, y cuando naufragó en la costa de Veragua y se halló desamparado, sin recursos, sin víveres, enfermo, rodeado de indígenas malévolos y sin esperanzas de salvamento, tuvo una vision, oyó la voz de un genio que le habló inspirándole confianza y valor, recobró su ánimo y se salvó.

Torquato Tasso, el gran poeta de las cruzadas, veia con frecuencia espíritus que venian de las regiones de la muerte á visitarlo. Sus contemporáneos, es decir, los que se creian los *hommes d'esprit* de esos tiempos, tambien le llamaban loco. ¡Sublime, divino, envidiable loco en verdad! Si mas testimonios quisiéramos citar, nos los proporcionarian Shakespeare, el Dante, Byron, Milton, Ossian, Goethe y otros muchos que en la conciencia de su grandeza sentian en sí el poder independiente del espíritu. Hechos de espiritismo hay sinnúmero en la historia. La Biblia, esa tradicion mística de acontecimientos que se confunden en la oscuridad de la distancia, la Biblia contiene varios ejemplos de comunicaciones espíritas, que parece debian ser frecuentes en el pueblo de Israel, puesto que la ley judaica prohibia las evocaciones de los espíritus y las comunicaciones con los séres de la otra vida. Entre tantos hechos de espiritismo, uno, uno solo que se llegue á probar, es suficiente para que sirva de fundamento para creer en la posibilidad de los demas. Se pretende generalmente que los espíritas produzcan los fenómenos á su antojo, ó mejor dicho, á antojo de los que los solicitan, como si fuera un juego de prestidigitacion. Es una exigencia injusta é irracional. Si en las pruebas experimentales de las ciencias, muchas veces los físicos y los químicos no pueden obtener los resultados ó combinaciones que se proponen, ¿cómo hay derecho de pretender que los espíritus deban de producir á su capricho y al momento que se les designe, fenómenos que ni están en las condiciones de todos los individuos, ni se hallan todavía en el dominio de la ciencia, ni dependen de la exclusiva voluntad de una sola persona? ¿Fenómenos que, como ya hemos tenido ocasion de observar, necesitan para su manifestacion cierta homogeneidad de flúidos y de circunstancias entre el espíritu errático y el encarnado, que no es fácil conciliar, siéndonos en gran parte desconocidas las causas principales? No faltan ciertamente especuladores que, conociendo el candor del público, saben sacar provecho de su curiosidad por medio de espectáculos teatrales, y validos de su destreza ó de aparatos mecánicos, procuran imitar algunos de los fenómenos del espiritismo; pero al querer confundir el espiritismo con estos saltimbanquis, equivaldria á confundir á Hipócrates ó Celso con el primer Dulcamara que se presenta á son de corneta en una plaza pública vendiendo el antídoto de todos los males á dos reales el frasco: seria lo mismo que no saber distinguir lo que es real de lo que es ficticio. El Espiritismo es una doctrina séria, profesada por personas sérias, y que merece ser considerada con una poca de seriedad. Los que lo han combatido, y sobre todo, los materialistas, lo han atacado con el sarcasmo y se han mostrado muy complacidos de hacer reir con frecuencia á sus oyentes, á nuestras costas. El sarcasmo puede divertir un público dispuesto á la hilaridad y halagar el amor propio de su autor, pero no es argumento que convence. Poner en ridículo, no es razonar, no es persuadir; en realidad no es mas que una falta de respeto á la libertad de opiniones. Cuando Copérnico publicó su astronomía sobre el nuevo sistema del movimiento de la tierra, lo declararon alucinado, y una compañía de histriones ambulantes lo ridiculizó en todos los teatros de Alemania, excitando las carcajadas de ese buen público, en el que tal vez

el mismo portero del teatro se creia mas cuerdo que Copérnico. Sin embargo, Galileo, que no hacia parte de aquel público, ha probado poco tiempo despues, que las carcajadas del teatro no habian paralizado el movimiento de la tierra, y que, á pesar de los chistes de los histriones, la tierra seguia caminando. Señores, es sensible el decirlo, pero es demasiado cierto que los que ordinariamente combaten el espiritismo, no conocen ni los rudimentos mas elementales de la doctrina espírita, y nos han juzgado únicamente por esas hazañas de escamoteadores como Fay ó Keller, ó por lo que han oido decir de mesas que bailan, ó por el cuento de la vieja casera. No nos cansaremos de repetirlo: estudien nuestra doctrina, observen los hechos, y despues, que nos juzguen, en hora buena, con tal de que nos juzguen con lealtad. Ciertamente el Espiritismo tiene sus fanáticos y sus charlatanes. Nosotros somos los primeros en confesarlo y en desaprobar su conducta. ¿Cuál es la institucion humana que no los tiene? La ignorancia y la mala fé son por desgracia calidades demasiado comunes en los hombres, y si por efecto de su influencia se desvirtúan las grandes verdades y se abusa de sus principios, no es de ningun modo por culpa de las instituciones que son en sí mismas buenas. Nadie puede negar que la doctrina evangélica es eminentemente moral y humanitaria; sin embargo, el fanatismo ha destrozado sus preceptos y ha hecho correr la sangre á torrentes; la especulacion y la simonía han invadido los santuarios y han convertido el deber de caridad en una triste ironía. ¿Serán por esto menos reales y sublimes los méritos del cristianismo verdadero?

Lo que llama tambien de una manera especial la atencion, es que personas que tendrian por obligacion, conforme á la religion que dicen profesar, el creer en la inmortalidad del alma, en el amor del prójimo, en la caridad, y que se titulan defensores de la moral del Cristo, son los enemigos mas encarnizados de nuestra doctrina. ¡Contradicciones extrañas del sentido comun! Es un hecho que los católicos son nuestros adversarios mas implacables. Los espíritas son frecuentemente el blanco de la ira clerical que desde el púlpito arroja contra ellos los rayos de venganza de un Dios de pasiones odiosas; y aquí en esta misma capital se ha oido un sacerdote predicando contra la doctrina Espírita, proferir la insensata blasfemia de que mejor debia tolerarse á un ateo que á un espírita. Tambien el fraile Cassini predicaba en Florencia contra la astronomía de Galileo en defensa de la de Josué, y pretendia probar que la geometría es un arte diabólico, y que las matemáticas son fuentes de heregía y debian de ser abolidas en todos los Estados. Los desvaríos de la cólera clerical lejos de ofendernos nos honran, y si bien consideramos la idea en su esencia, el buen sacerdote en el sentido ultramontano no deja de tener razon, tal vez sin saberlo, porque como los extremos se tocan, está ciertamente mas cerca de la supersticion el ateo que no tiene convicciones, que el espírita que las tiene muy arraigadas en los principios de su doctrina. He dicho que estos desvaríos nos honran; añadiré que no solo nos honran, sino que prueban que el clero fanático y retrógrado nos ha juzgado con mas justicia que los materialistas, hombres de ciencia y de progreso. Este odio de la intolerancia católica deberia de bastar para convencer á los materialistas de que los espíritas están muy lejos de creer en ídolos, ni en milagros, ni en brujas, ni en ninguna de tantas sandeces que repugnan el buen sentido, como ciertos adversarios del Espiritismo aparentan creerlo, ó pretenden quizás maliciosamente hacerlo creer. Es muy poco por cierto lo que valemos, pero no llegamos á comprender cómo de buena fé nos pueden juzgar tan desprovistos de criterio y tan poco ilustrados, cuando bien saben que entre los espíritas hay hombres que son pensadores; y si no lo saben, se lo diremos sin jactancia como sin falsa modestia, que de los espiritas los mas son no solamente pensadores, sino libres pensadores, y libres pensadores guiados por los dictámenes mas severos de la razon en armonía con las verdades de la ciencia. Si hubiesen estudiado nuestra doctrina no tendriamos necesidad de hacer esta declaracion. Ya lo hemos dicho, y lo volveremos á repetir para que se acabe de comprendernos. Los espirítas no tienen la necia presuncion de que sus ideas sean exclusivamente buenas; al contrario, ellos profesan con adhesion sincera los principios de la escuela ecléctica: buscan la verdad adonde se

encuentra, y la aprovechan cuando la hallan. En las investigaciones sobre la materia, en lo que concierne á sus propiedades, combinaciones, trasformaciones, funciones orgánicas, en fin, en todo lo que exclusivamente corresponde al modo de ser de la materia, es, en este sentido, *materialista*. En lo que considera útiles las teorías de Comte y Littré, aplicadas al estudio de la historia y de las varias ciencias, es *positivista*. En filosofía sigue todos los sistemas que son provechosos al aumento de las ideas, al esclarecimiento de la razon, á la formacion del mejor criterio, á la mayor expansion del saber humano. En la literatura, respeta la clásica por la austeridad de la forma; se deleita con la romántica por la amenidad del concepto, y prefiere la que da mejores resultados para la enseñanza. En teología, el espírita considera las religiones como la expresion del sentimiento de admiracion y de amor, que las maravillas de la naturaleza han despertado bajo distintas formas en todos los pueblos hácia la causa suprema que rige las leyes, arcanos del universo; respeta todos los cultos en sus preceptos morales, y los rechaza desde el momento en que el abuso y el fanatismo cruel hacen de la religion un instrumento corruptor de ignorancia y de servilismo, en provecho exclusivo de la tiranía de una casta sacerdotal. Por fin, el espiritismo no es esclavo de ninguna escuela exclusiva, y dando al alma lo que es del alma y á la materia lo que á la materia pertenece, se sirve de todos los sistemas para llegar por distintos caminos al fin objetivo de las aspiraciones universales, que es la mayor suma de bienestar en el individuo, y de prosperidad en la humanidad.

Es menester confesar que el sistema de denegacion sin exámen, no ha sido el único adoptado por todos los adversarios del Espiritismo. En los que lo han combatido por la prensa hay escritores de fama justamente adquirida, que hacen justicia al Espiritismo y reconocen la elevacion de los principios en que está fundada su filosofía moral. Unicamente observan que estos principios no son nuevos. A estos señores contestarémos que *nil novi sub sole*; no importa que los principios sean nuevos; lo que interesa es que sean buenos y útiles, y aunque fuesen tan antiguos como el primer hombre, permanecen siempre nuevos hasta que no lleguen á hacer parte de las creencias, de las costumbres y de las instituciones sociales del mayor número de séres sensatos. Los mismos escritores admiten los fenómenos del Espiritismo porque los han observado y han quedado convencidos de su autenticidad, pero ellos los atribuyen á causas enteramente ajenas á las relaciones de los espíritas, y los explican como el producto de las funciones del organismo, dirigidas por la preponderancia de una fuerza de volicion existente en diversos grados, en los diversos individuos, y por la intervencion de un flúido universal que posée en sí el principio de la vida, y que obrando en su influencia general sobre el movimiento de la materia como flúido electro-magnético, se modifica en flúido nervioso en su accion especial sobre la actividad de los organismos animales, y especialmente sobre la region cerebral en el hombre. Conforme esta teoría en las relaciones de dos individuos, como seria en el somnambulismo negativo, el uno de los dos domina enteramente al otro, de manera que uno es activo y otro pasivo. En la parte activa existe una fuerza de volicion imperiosa, absorbente, que destruye en la parte pasiva todo impulso de voluntad propia, y le sustituye su misma voluntad. El flúido nervioso de las dos partes se acumula en la pasiva, y revestido de doble vigor produce una sobreexcitacion cerebral que es causa de los fenómenos que se observan de cerca por su accion inmediata y directa, y á distancia por la traslacion instantánea del flúido electro-magnético.

Desde luego se nota que la voluntad ejerce la principal influencia en todo este complicado procedimiento, pero no podemos comprender cuál sea el resorte de esta voluntad. La voluntad es un atributo esencial, y tal vez el mas importante del espíritu, y de consiguiente todo acto de volicion révela en su manifestacion el hecho preexistente de un *yo* que determina. De consiguiente, el poder imperioso y absorbente de la fuerza de volicion seria en realidad el poder del espíritu. En cuanto á las influencias del flúido electro-magnético-nervioso, son tan admirables, que apenas las podemos observar en la realidad de sus efectos sin podernos explicar ni como hipótesis su causa eficiente. Los hechos del Espi-

ritismo tienen un doble carácter: el de los unos es *mecánico*, y el de los otros *inteligente*. Suponiendo que los fenómenos de la categoría de los primeros puedan ser producidos por la accion de un flúido, esta suposicion es del todo imposible aplicada á los fenómenos de la inteligencia, en los cuales es necesario reconocer que la causa que los produce debe de ser indispensablemente inteligente. Esta causa no puede ser un flúido, á menos de conceder á este flúido facultades intelectuales y una variedad de conocimientos que solo podria asimilarse á la sabiduría divina. Por ejemplo, en las comunicaciones por escritura ó de psicografía directa, se presentan los dos fenómenos, el movimiento mecánico del lápiz y el contenido inteligente de lo escrito. Aunque el movimiento uniforme de un lápiz, sin causa manifiesta que lo dirija, es por sí mismo sorprendente, no tenemos, sin embargo, como fenómeno físico, inconveniente en atribuirlo á la intervencion de un flúido; pero lo que sí no podemos atribuir á la misma causa, es el resultado de ese movimiento; es decir, las ideas que se expresan en lo que ese lápiz ha escrito. Se nos dirá que esas ideas son el reflejo del pensamiento de todos los presentes ó de algunos de ellos trasmitido por conducto del flúido nervioso. ¿Y si esas ideas, como sucede con frecuencia, son ajenas á lo que cada uno piensa en aquel momento ó son superiores á los conocimientos de todos juntos, de dónde proviene el reflejo ó en quién está la sobreexcitacion cerebral si nadie siente una alteracion de su estado normal, puesto que una sobreexcitacion cerebral debe ir acompañada de ciertos síntomas que acusan una modificacion del estado ordinario de las funciones vitales? En este caso es natural el creer que hay una facultad independiente de la voluntad de los presentes, puesto que piensa de distinto modo de lo que ellos piensan y pueden pensar. Si esta facultad es el flúido universal, este flúido es necesariamente pensante, y por tanto inteligente, y de la hipótesis incomprensible de un flúido que tiene memoria, imaginacion y voluntad, á un ser individual en quien reconoce mas estas cualidades como específicas ó inherentes á su naturaleza, nos parece mas en razon la intervencion del *sér* que la del *flúido*. Hé aquí cómo se explica que el espíritu puede dar comunicaciones, aunque ese espíritu en las condiciones erráticas de su existencia se halle revestido de una sustancia tan vaporosa cuyas formas no pueden distinguir nuestros imperfectos y débiles sentidos. En las comunicaciones en que hay la cooperacion de un médium, se dice que el médium es quien sufre la excitacion cerebral; pero si el médium obra por sí solo y no hay *parte activa* que anule ó modifique su voluntad, ¿quién produce esa excitacion? ¿quién sirve de apuntador al médium para hacerle hablar y escribir lo que el médium ignora ni nunca ha sabido? ¿el flúido? No puede ser, puesto que el flúido ya hemos visto que no puede ser inteligente. En este caso se alega que la causa de la sobreexcitacion existe en el organismo del mismo medium; que los medium son de una sensibilidad nerviosa excesiva; que no gozan de buena salud, y que se hallan dominados por tendencias morbosas que favorecen la alteracion de las funciones cerebrales. A estas observaciones podriamos contestar que hay mediums que lejos de ser delicados y linfáticos, gozan de una salud exuberante: sin embargo, queremos tambien admitir la asercion como exacta; pero entonces cuando veamos á un zapatero escribir como Rousseau, y oigamos á una niña hablar como Mirabeau, y á una señora dar lecciones de historia natural como Cuvier, hechos que hemos presenciado, tendremos el derecho de decir á los grandes talentos: humillad vuestro orgullo y confesad que el génio no es mas que el efecto de una enfermedad de vuestro organismo: cuando la ciencia y la razon nos digan, como nos han dicho por tanto tiempo, que el vigor de la inteligencia está en armonía con el vigor de la salud y el arreglo de las funciones orgánicas, les diremos: mentira, el estado valetudinario es el mas perfecto, puesto que es necesario para la produccion de las concepciones mas elevadas del intelecto. ¿Aprobarán nuestros oponentes estas consecuencias, aceptarán estas máximas? No lo creemos. ¿Qué dirán? No lo sé. En la duda dejaremos que otros resuelvan el problema, y mientras, seguiremos considerando como mas natural y mas racional la explicacion de los fenómenos admitidos por ellos mismos como ciertos, por la intervencion del espíritu de un *sér pensante*, mas bien que por la de un *flúido inteligente*.

Resumiendo, pues, lo expuesto y volviendo al fondo del tema, diremos que puesto que la felicidad es el fin objetivo de la felicidad humana, y las ciencias son el fruto del ejercicio de esa actividad, la felicidad debe necesariamente de ser el resultado del mayor equilibrio de las facultades intelectuales y morales, de la mayor armonía entre las aspiraciones del individuo y las de la sociedad en sus relaciones mútuas, y del mas alto grado de perfeccion que el hombre pueda alcanzar por la mas grande adquisicion de conocimientos útiles, y la humanidad por la mas sabia organizacion social.

Será, pues, la mas propicia al progreso del género humano y al adelanto de las ciencias que lo favorecen, aquella doctrina que está á la altura de la ilustracion de la época, y que, pudiendo satisfacer en gran parte las aspiraciones de la inteligencia y del corazon, es al mismo tiempo la mas moral en sus preceptos, y la que respetando toda la independencia de la razon humana, deja á las ciencias el campo mas libre y extenso para su progreso. Es indudable que de todas, la Espírita es la doctrina mas moral por estar fundada en los principios cardinales de caridad y amor, de responsabilidad directa, de perfectibilidad indefinida, y por fijar en la conciencia de cada uno el tribunal infalible de nuestras acciones, haciendo de nuestro cuerpo el presidio en que el espíritu sufre la expiacion de sus culpas; expiacion mitigada por la certeza de una recompensa adquirida con mérito propio, por el perfeccionamiento en la sucesion de las existencias, y por el sacrificio de sí mismo en provecho de los demas. En cuanto á la influencia que el Espiritismo puede ejercer en el progreso de las ciencias, además de la que ejerce por su cooperacion al estudio de ellas, hay la directa que es la que debe forzosamente resultar de la observacion de sus fenómenos experimentales, como son los descubrimientos de elementos y agentes todavía ocultos en el laboratorio del espacio y que vendrán á enriquecer el caudal de los conocimientos que ya forman el patrimonio de la mente humana.

El Espiritismo no es un tratado de taumaturgía, como vulgarmente se cree; el Espiritismo es en toda la enciclopedia que compone la sabiduría humana, la parte que mas nos interesa estudiar y conocer, puesto que es la única que trata de nuestro sér en sus relaciones con la existencia eterna del infinito, mientras las demas partes se reducen á las relaciones con la existencia terrenal, cuyas teorías son exclusivamente aplicables á las condiciones del planeta que habitamos.

Las manifestaciones, conforme ya lo hemos expuesto, son el efecto de leyes de la naturaleza que, aunque secretas y todavía indefinidas, no dejan por eso de ser menos reales. Las relaciones entre espíritas son una consecuencia lógica de la inmortalidad y de la individualidad del espíritu; los fenómenos que unos observan y otros niegan, únicamente porque sin razon los consideran sobrenaturales, son la evidencia de esas relaciones que los espíritus mantienen entre sí. El dia en que la ciencia llegue á convencernos por medio de la prueba experimental, que los fenómenos de un carácter inteligente son el efecto exclusivo de las influencias de causas físicas, yo por mi parte seré el primero en inclinarme á la ciencia, y en confesar que es un error el creer que los que llamamos los séres de la otra vida, puedan comunicarse con nosotros, ni por eso dejar de creer en la existencia del espíritu y en una causa suprema de que todo lo que existe procede. ¿Es Dios materia, es un Belial fantástico inconciliable con la razon y pernicioso al sentido moral? Es Dios verdadero, es un Dios espiritualmente perfecto, y por mas que se exalte el poder automático de la materia, firme en mis principios, yo proclamaré sin cesar que la materia está subalternada al espíritu, y con la tenacidad de conviccion del inmortal astrónomo Florentino, al concluir, como al empezar, repetiré siempre con el poeta:

MENS AGITAT MOLEM.
El espíritu gobierna la materia.

Perdonadme, señores, si he cansado vuestra atencion. Las seducciones de un argumento tan interesante, han llevado á mi imaginacion mas lejos de lo que yo me habia propuesto al principio, aunque es nuestro deber el propagar la doctrina que profesamos: sin embargo, por parte mia me considero de muy pocos alcances para hacer prosélitos. Mi amor propio quedará mas sa-

tisfecho de lo que pretende, si he logrado despertar en alguna de las personas presentes el deseo de estudiar el Espiritismo para conocerlo, y si he enjugado una lágrima piadosa, mitigando el dolor de un recuerdo fúnebre, con la esperanza de un consuelo de ultratumba. Quizás algun materialista, que en vano se ha esforzado por atrofiar su corazon con los principios de una doctrina sin afectos, reclinada la frente sobre la reja helada de un sepulcro adorado, y espantado del abismo que para siempre lo separa de quien tanto amó en vida, llamando á la memoria las promesas del Espiritismo, probará una duda y tendrá que confesar que para los que aman la idea de la destruccion, es horrible, y la sentencia de una separacion perpetua, es demasiado cruel. ¡Ojalá y en aquel momento el Espiritismo sea el bálsamo de su herida!

INTRODUCCION AL POEMA DE ULTRATUMBA.

I

Dormia: aunque mis párpados velaban
Como un plomo la luz que entra en los ojos,
Yo veia ante mí un poblado mundo
De dolor y de gozo....

Dormia: mas mi espíritu volaba
Sintiendo de su cuerpo el lazo roto
Por ese espacio donde moran séres,
Distintos de nosotros.

Yo admiraba la luz que allí rielaba,
Me asombraba ese mundo silencioso,
Y vagaba mirando á los fantasmas
Que causaban mi asombro.

Y oia allí las voces y murmullos
De un canto extraño, suave y armonioso
Que vibraba en las fibras de mi cuerpo
Como un murmullo sordo.

.....

¿Será verdad, decíame, que el hombre
Es compuesto de espíritu y de lodo,
Y que al sentir el peso de la muerte
Huye aquel como un soplo?

¿Será verdad que vive nuestro espíritu
Siendo los lazos materiales rotos,
Y mora entre las nieblas y las nubes
Semejante á un meteoro?

.....

Resonaron entonces á mi oido
Murmullos parecidos á los que oigo,
Cuando corre la brisa entre las brumas
Produciendo mil tonos.

Y oí que me llamaban por su nombre
Espíritus que andaban á mí en torno,
Y veia mil sombras que volaban
Ocultando sus rostros.

.....

¡Quién sabe, murmuré, si entre estos séres
Alguno hay que ha vivido entre nosotros!
¡Quién sabe si hay algunos que me cercan
A quienes yo conozco!.....

II

Dormia; y sin embargo
Prefiero este dormir á estar despierto,
Que es el sueño la vida
De los dulces recuerdos.

Y quisiera la vida
Pasar no mas en un constante sueño,
Porque cuando dormimos.....
Hablamos con los muertos.

III

Con otros ojos que no son mis ojos,
Ví que en el süave ambiente
Brillaban mil y mil destellos rojos
Y ví distintamente
Formarse como un cuerpo lentamente.

¡Qué bella aparicion! Y poco á poco
Mas y mas perceptible,

De luz envuelta en reducido foco,
Cada vez mas visible
Ví destacarse un ángel imposible,

Lanzando de sus ojos mil fulgores,
Envuelto en un ropaje
De varios y suavísimos colores
Como en aëreo traje
De ambiente, de nubes y celaje.

Flotante la dorada cabellera
Con la diestra extendida
A mí en silencio se acercó ligera
Y con voz conmovida,
Así explicó su celestial venida:

IV

Soy sombra indefinible
Sin forma de materia,
Espíritu que flota,
Que vive entre las nieblas.

Yo vuelo en los espacios
Cual humo que se eleva,
Yo soy bello conjunto
De luces y de ideas.

Mi sér es de perfume
De incomprensible esencia,
Y soy como el ambiente
Que en el espacio ondea.

Mil formas he mostrado
Que la infalible ciencia,
Mandóme entre los siglos
Donde grabé mis huellas.

Conjunto de verdades
Los hombres que me vean,
En mí hallarán la dicha
De vuestro mundo ajena.

.....

Y hoy vengo como el aire
Que á la region etérea
Eleva los perfumes
Que con las nubes mezcla.

Hoy vengo poderoso
Sobre la inmunda tierra,
Morada de dolores
Do la virtud se prueba.

Aquí el gran Dios me manda
Cual luminosa estrella.....
Ven, vuela entre mis brazos
Do está la vida eterna.

V

Calló el espíritu, y en el suave ambiente
Flotó grabando luminosa estela,
Y lanzando corrientes celestiales
En mi sér infundió una vida nueva.

Sentíme desprendido de mi cuerpo,
Sentíme rechazado de la tierra,
Y volé como el ave en el espacio,
Y floté como espíritu en las nieblas.

—Estoy ya en otro mundo, me decia,
Yo siento nueva luz que me penetra,
Y ondulo entre los átomos que giran,
Bogo seguro en la extension inmensa.

—Estoy ya en otro mundo; esa otra vida
Tan ignorada y á la par tan bella,
Existe, y el espíritu la logra
Cuando en saber y en la virtud se eleva.

VI

¿Sueño? ó ya mi espíritu, decia,
Se remonta á los cielos
Dejando que la podre y los gusanos
Destruyan á mi cuerpo?

¿Será una ilusion de mis sentidos
Y efecto del deseo,
O bien será que para nuestro mundo
En realidad he muerto?

VII

Abandoné un momento
Mis tristes reflexiones,
Y busqué en el espacio aquel espíritu
Del que esperaba los celestes goces.

Y lo ví entre las nubes
Que en el espacio corren
Y á través de los *cirrus* cenicientos
Poderoso arrastróme.

VIII

Y seguimos corriendo en el espacio,
Y volvíame loco,
Sin acertar á dó me conducia
Turbando mi reposo.

Buscaba entre las nubes á las sombras
Que habia visto há poco,
Y solo ví ante mí el espacio inmenso
Desierto y silencioso.

IX

La extension infinita recorrimos,
En medio del vacío nos lanzamos,
Y en nuestras almas sin cesar sentimos
Lo que cuando aspiramos el aliento
De la mujer que amamos.

X

¿Cuánto tiempo pasé? No lo recuerdo,
Que el recuerdo se pierde entre las sombras
Y no aparece á mi mente,
Aunque á veces mi espíritu lo evoca.

Solo sé que una vez del largo sueño
Desperté, casi loco, y mi alma ansiosa,
En derredor miraba
Sin hacer del presente ni memoria;

Solo sé que me ví sobre la tierra
Que un recuerdo buscó mi mente loca,
Y dármelo no pudo
Ni la verde campiña ni las rocas.

La ciudad do me hallé no era la misma,
Y miraba á las gentes y eran otras,
Los lugares que veia
No los habia visto hasta aquella hora.

¿Cuántos lustros hacia que faltaba?
¿Cuántos siglos oculto allá en la sombra?
No sé, no sé, lo ignoro,
Y una duda fatal mi mente aloja.

XI

¿Será cierta la duda que atormenta
El cerebro del hombre, será vana?
¿Existirá esa vida
Que entender no podemos ni explicarla?

Solo sé que una voz en mí murmura
Como murmullo de espumosas aguas;
¿El espíritu existe?
Muriendo, fuera su existencia vana.

XII

¡Qué murmullos se escuchan en la selva!
¡Qué gemidos extraños, qué palabras
Entre el silencio y la quietud severa
Que turba el alma!

Tras los vetustos troncos
A través de las ramas y hojarasca,
He visto deslizarse como sombras,
Como unas sombras blancas.

Y he visto que á través de lo sombrío
Que llena el bosque, como luz brillaban
En el oscuro hueco unas pupilas
De las sombras extrañas.

¿Quiénes son y qué quieren? ¿Por qué gimen?
No sé á quién incesante preguntaba,
Y los mismos murmullos respondian
Son las sufrientes almas.

XIII

Aun dudo y vacilo todavía
Y aun busco en mis sueños

Alguna explicacion que me descubra
Este extraño misterio.

Y en medio de esa duda que me ahoga,
Algo busco, algo siento,
Y en medio de ese mar que me combate,
Tambien sé que algo creo.

XIV

Nada sé, nada sé: solo en insomnio
Mi pasada existencia
Como fugaz, como confusa imágen
Mi espíritu recuerda.

Nada sé; despertamos;
Como sombra ligera
Del insomnio letal que nos pesaba
Algun recuerdo queda,

Como una blanca nube que á los vientos
En copos desparezca
Y una mancha fugaz en lo azulado
Del firmamento resta,

Así mi pobre espíritu confuso
Entre sueños recuerda
Lo que vió, lo que fué, lo que ha sentido
En la existencia aquella.

XV

A veces aparece ante mi vista
Un mundo de ilusion. ¡Bellos paisajes!
Espesas selvas, murmurantes rios,
Cordilleras y valles.

A veces vuelo en un espacio inmenso
Do corren nubes de ópalo brillantes,
Y veo séres que viven allí envueltos
En trasparentes trajes.

A veces voy andando sin sentirlo
Por laberinto de tortuosas calles,
Y encuentro gentes que me son extrañas
Que hablan otro lenguaje,

Y á veces corro en las altivas olas,
Las aguas cruzo en la ligera nave,
Y al ver la espuma de color distinto
Veo son otros mares.

XVI

¿Será verdad todo esto, ó la locura
Ha turbado mi mente?
¿Será que nuestro espíritu divaga
Buscando en sueños lo que ansía y quiere?

No, no, que siento en mí como otra cosa
Que no és de esta vida:
Y aún despierto, mi afanosa mente
Ve un ya pasado, un mas allá divisa.

XVII

¡Cuánto tiempo en mi mente estas ideas
Ha agitado el deseo de otro sér!
¡Cuánto tiempo he buscado entre mis sueños
Lo que antes mi alma fué!

¡Cuánto tiempo he vagado entre las sombras
Del pasado fugaz, del porvenir!
¡Cuánto tiempo he pensado temeroso
Adónde iré al morir!

Y una sombra que vaga ante mis ojos
Una idea me viene á despertar,
Y murmura á mis oidos: — Todavía
Irás y volverás.

XVIII

Hoy por fin una luz desconocida
A brillar ha venido
En mi alma confusa y vacilante,
Cual resplandor divino.

Hoy para mí las tumbas se han abierto
Como un inmenso libro;
El misterio del alma en cada página
Mis ojos han leido.

Un universo ha abierto ante mis ojos
Un Dios, y un infinito,

Una vida eternal, vida de dicha,
Un eterno paraíso.

Hoy veo lo pasado de mi vida,
Lo que creí delirios,
Reminiscencias de otros mas lejanos
Que mi ser ha tenido.

Hoy sé que aquellos sueños que turbaban
Mi sueño antes tranquilo,
Recuerdo son de lo que en otras vidas
Mi espíritu ha visto.

Hoy sé que yo no soy planta parásita,
Ni masilento lirio,
Sé que para llegar á ser un ángel
Hoy como un hombre vivo.

XIX

Atrás, atrás los que no creais que exista
Otro mundo mejor que nuestro mundo,
Otra vida mejor que el bien conquista,
De dicha y amor manantial fecundo.
Atrás, atrás los que no creais subsista
Nuestro sér al dejár el orbe inmundo,
Los que creais que el alma es una arteria
Del conjunto de fuerzas y materia.

Atrás, atrás los que juzgais eterno
El sufrir, destruyendo la esperanza,
Y al mirar lo profundo del infierno
Veis solo en Dios la ira y la venganza;
Yo en verdad digo, que verá el averno
El que le dió la fuerza y la pujanza
Juzgando á Dios inexorable y vano,
Criminal, vengativo, poco humano.

Hoy creo en otra cosa, en otra vida
Al traves de los siglos:
Hoy creo en una luz que me ilumina,
¡Hoy creo en Dios! Hoy creo en lo infinito.

XX

Venid los que creais que nuestra vida
Es etapa no mas de la existencia,
Venid los que creais que el alma anida
Una vida inmortal, de eterna esencia;
Venid, que el que creyere halla acogida
Allá en el seno de suprema ciencia,
Que en la existencia cada vez muriendo
Al fin un grado mas vamos subiendo.

México, 10 de Agosto de 1876.

FRANCISCO DE P. URGELL.

Editorial.

ESTUDIO HISTORICO DE LOS DOGMAS.

—CONTINUA—

EL PECADO ORIGINAL.

Siendo el hombre esencialmente egoísta, sobretodo cuando se inicia á la vida, y siendo irremediables y fatales hasta cierto punto las calamidades que afligen y han afligido á los pobres habitantes de esta miserable arena flotante del espacio, todos los pueblos en su infancia, entregándose á la contemplacion de sus miserias y al culto de sus aspiraciones, han imaginado un estado feliz del que por alguna causa descendieron, y al que por algun medio volvieron un dia. Hé aquí el secreto de todas esas fábulas religiosas consignadas en todos los libros sagrados antiguos y modernos. Una falta, un castigo, un perdon condicional y una promesa de reduccion. Este es el tema de todos los mitos relativos al orígen del hombre y su destino, en los diversos génesis que con igual derecho pretenden la autenticidad de su revelacion.

Dejando para mas tarde la cuestion filosófica, nos limitamos á probar que antes de la revelacion judaica escrita por Moisés, era conocida de la antigüedad, desde los tiempos mas remotos, este dogma de *nueva creacion* del que se preocuparon ámpliamente los hombres antes de que la solícita iglesia oficial hiciese su preciosa importacion al mercado de los misterios.

La mas vulgar tradicion tanto como los monumentales Vedas, y las enseñanzas de Christna á su discípulo Ardjonna en el Bagaveda-Gita,

refieren unánimes la fábula del pecado original que á continuacion referimos:

No estamos en tierras de la Mesopotamia regadas por el Tígris y el Eufrates, sino en las aguas del Golfo Gangético (hoy de Bengala,) y en la antigua Isla de Trapobana (hoy de Ceylan.)

No es el *Señor Dios* que convencido de que lo que he hecho está bueno, sopla en la frente de una estátua de barro, y la convierte en hombre, narcotizándole en seguida, para sustraerle sin dolor una costilla, por cuyo módico precio le da hembra. No es Adamo tomando brutalmente posesion de Eva como su legítima propiedad, como carne de su carne y hueso de sus huesos. No es, en fin, el consorcio de una mujer golosa, y un hombre débil, aventurando en una manzana mas ó menos gustosa el porvenir de su raza, por consejo de una *parlera serpiente*.

En Ceylan, al decir de la India entera, las cosas pasaron de otro modo.

Brahma formó del gran todo, del misterioso laboratorio en que guarda el secreto de su potencia creadora, *un gérmen de vida*, un embrion del que formó dos séres en condiciones fisiológicas para reproducirse.

El uno fuerte, vigoroso y lleno de fiera majestad. El otro débil, lleno de desgracia, de dulzura y de belleza.

Llamó al primero *Adima*, que en sanscrito significa *el primer hombre*, y al otro *Heva*, que significa en la misma lengua *complemento de la vida*.

Así formados, dióles por morada el ameno retiro de la Isla Trapobana, de espléndida vegetacion y benigno clima.

Sigamos ahora al comentador Ramatsariar, para no desnaturalizar las bellezas de su interesante relato. *

"Id, les dijo,—Brahma,—uníos y producid séres que serán vuestra imájen viva sobre la tierra, siglos y siglos despues que hayais vuelto á mí. Yo, Señor de todo lo que existe, os he creado para adorarme durante toda vuestra vida, y los que tengan fé en mí, participarán de mi felicidad despues del fin de todas las cosas. Enseñad esto á vuestros hijos, que nunca pierdan mi memoria, porque estaré con ellos en tanto que pronuncien mi nombre.

"Vuestra mision debe limitarse á poblar esta isla magnífica, en la que todo lo he reunido para vuestros placeres y comodidad, y á derramar mi culto en el corazon de los que van á nacer. El resto del globo está inhabitable aún: si mas tarde el número de vuestros hijos creciere de tal manera que esta morada no sea suficiente para contenerlos, que me interroguen en medio de los sacrificios, y yo haré conocer mi voluntad."

Dicho esto desapareció.

"¡Entonces volviéndose Adima hácia su jóven esposa, la miró!.....Su corazon dió un vuelco en su pecho á la vista de una belleza tan perfecta.....De pié ante él, sonreia con virginal candor, palpitante de deseos desconocidos; sus largos cabellos caian torciéndose alrededor de su cuerpo, aprisionando en sus caprichosas espirales su púdico rostro y sus senos desnúdos que la emocion comenzaba á levantar.

"Adima se acercó, pero temblando. El sol iba á desaparecer á lo lejos en el océano; las flores de los plátanos se erguian para aspirar el rocío de la tarde; millares de pájaros de variado plumaje murmuraban dulcemente en las copas de los tamarindos y palmeras; las fosforescentes lucernas comenzaban á revolar en los aires, y todos estos ruidos de la naturaleza subian hasta Brahma, que se regocijaba desde su celeste morada.

"Adima entonces se atrevió á pasar su mano por la perfumada cabellera de su compañera; sintió que un temblor recorria el cuerpo de Heva, y le acometió un temblor.....Entonces la tomó en sus brazos, y le dió el primer beso, pronunciando muy bajo el nombre de Heva que acababa de dársele.....¡Adima! murmuró dulcemente la jóven al recibirlo..... Y vacilante, loca de pasion, su hermoso cuerpo se desplomó en los brazos de su esposo.....

"La noche habia llegado, los pájaros callaron en los bosques, el Señor estaba satisfecho porque el amor acababa de nacer, precediendo á la union de los sexos.

"Así lo habia querido Brahma para enseñar á sus criaturas que la union del hombre y la mujer, sin el amor, no seria sino una monstruosidad contraria á la naturaleza y á su ley.

* Jacolliot.—La bible dans l'Inde.

"Adima y Heva vivieron mucho tiempo en una perfecta felicidad; ningun sufrimiento venia á turbar su tranquilidad; no tenian mas que extender la mano para cortar de los árboles los mas sabrosos frutos; no tenian mas que inclinarse para recoger el mas fino y hermoso arroz.

"Pero un dia comenzó á apoderarse de ellos una vaga inquietud. Celoso de su felicidad y de la obra de Brahma, el príncipe de los Rakchasas, el espíritu del mal, les inspiró deseos desconocidos. Pasemos por la isla, dijo Adima, á su compañera, y veamos si encontraríamos un lugar mas hermoso aun que este.

"Heva siguió á su esposo; caminaron durante dias y meses, deteniéndose en la orilla de las claras fuentes, bajo los gigantescos árboles que les velaban la luz del Sol..... Pero á medida que avanzaban, la jóven se sentia sobrecogida por un terror inexplicable, por extraños temores.

— Adima, decia, no vayamos mas lejos; me parece que desobedecemos al Señor. ¿No hemos dejado ya el lugar que nos designó por morada?

—"No temas, respondió Adima, no es esta la horrible tierra inhabitable de que nos habló.

"Y seguian caminando.....

"Al fin llegaron á la extremidad de la isla de Ceylan; frente á ellos vieron un hermoso brazo de mar poco ancho; y al otro lado una vasta tierra que parecia extenderse hasta lo infinito; un estrecho sendero formado de rocas que surgian del seno de las aguas hácia su isla á este continente desconocido.

"Los dos viajeros se detuvieron maravillados; la comarca que distinguian estaba cubierta de grandes árboles; pájaros de mil colores revoloteaban en medio del follaje. ¡Que bellas cosas, dijo Adima, y qué buenas frutas deben producir aquellos árboles! Vamos á probarlos, y si aquel país es preferible á éste, allí plantaremos nuestra tienda.

"Heva, temblorosa, suplicó á Adima que nada hiciese que pudiese irritar contra ellos al Señor. ¿No estamos bien en este lugar? ¿No tenemos agua pura y frutos deliciosos, por qué buscar otra cosa?

"Pues bien, volveremos, dijo Adima. ¿Pero qué mal puede haber en visitar ese país desconocido que se nos ofrece á la vista?

"Y se acercó á las rocas. Heva le siguió temblando.

"Tomó sobre sus espaldas á la jóven, y se puso á atravesar el espacio que lo separaba del objeto de sus deseos.

"Tan luego como tocaron tierra, se oyó un ruido espantoso; árboles, flores, frutos, pájaros, todo lo que distinguian desde la otra orilla, desapareció en un momento; las rocas que les sirvieron de paso se abismaron en las olas; solo algunas rocas agudas continuaron dominando la mar, como para indicar el paso que acababa de destruir la celeste cólera.

"La vegetacion que habian descubierto de lejos no era otra cosa que una engañadora ilusion creada por el príncipe de los Rakchasas, para arrastrarlos á la desobediencia.

"Adima se dejó caer llorando sobre la desnuda arena; pero Heva vino á él y se arrojó en sus brazos diciéndole: No te desconsueles; mas bien roguemos al autor de todas las cosas para que nos perdone.

"Al decir esto se oyó en la niebla una voz que dejó caer estas palabras:

—"Mujer, has pecado solo por amor á tu esposo, á quien te ordené amar, y has esperado en mí. Yo te perdono y á él tambien por tí. Pero no volvereis á ese lugar de delicias que para vuestra felicidad crié. Por vuestra desobediencia acaba el espíritu del mal de invadir la tierra..... ...Vuestros hijos reducidos á sufrir y á trabajar la tierra por vuestra culpa, se volverán malos y me olvidarán. Pero yo enviaré á Vischnou que se encarnará en el seno de una mujer y traerá á todos la esperanza de la recompensa en otra vida, y el modo de dulcificar sus penas rogándome.

"Se levantaron consolados, pero en lo sucesivo para obtener de la tierra su alimento, tuvieron que someterse á un duro trabajo."

Sin adelantar nuestro juicio sobre el valor filosófico de la leyenda, no vacilamos en decidirnos por su belleza y el rigor de su lógica.

Esta leyenda, que con las demas tradiciones de la India, siguiendo el trayecto de la civilizacion nacida en el extremo oriente, debe haber pasado al Egipto, es á no dudarlo la misma que dolorosamente destrozó Moisés en su génesis judaico.

Es verdad que en la leyenda Mosáica la mujer desempeña un papel degradante y antipático, provocando la gula de Adima; que no es verosímil siquiera que la serpiente dirigiese un discurso bastante elocuente á Heva para vencer sus temores y la repugnancia que debió inspirarle el poco donoso animal, en que Satán se incarnó para persuadirla; es verdad que no se concibe que siendo la mujer quien indujo á la falta, fuese el instrumento elegido para la redencion; y finalmente, que es indigna de la divinidad la lucha que aceptó el *Señor Dios* con Satán, para quebrantar la cabeza de la serpiente, y que por solo la digestion de la manzana subiese el rubor al rostro de los esposos, y viesen su desnudez.

En la leyenda de Ceylan, al contrario, como expone hábilmente Jacolliot, se explica perfectamente la promesa de redencion y el perdon de los culpables, por la actitud interesante de la mujer, cediendo por amor y esclava de los deberes de esposa.

El espejismo con que el príncipe de los Rakchasas engañó la vista de Adima y Heva, es una figura que bien meditada tiene un fondo filosófico; y en fin, las ideas que encierra la poética santificacion del matrimonio, son de una moral exquisita y avanzada. En el conjunto y forma, la fábula India dista mucho de la judaica, que como todos los libros revelados por Jehová se resienten de un refinado materialismo y de un estilo tabernario.

Pero se comprende facilmente que en la India se inspiró Moisés y que la semejanza de Adima con Adams, y Heva con Eva, son un poderoso argumento filosófico, para concluir la mayor antigüedad de la leyenda de Ceylan.

Todo el mundo conoce demasiado la historia de la humanidad, consignada en el Génesis Mosáico, para extenderme mas en hacer de ella un paralelo con la de los Vedas que dejo clara y suscintamente consignada en el comentario trascrito de Ramatsariar.

En calidad de tradicion religiosa, fué conservada solamente. Estaba reservada á la Santa Madre Iglesia hacer de ella un uso conveniente y elevarla al rango que por su importancia merecia.

La fábula del pecado original fué por mucho tiempo considerada entre los hebreos como una alegoría, y prohibida su lectura como peligrosa para los jóvenes, antes de la edad de veintiun años.

Clemente de Alejandría (1) sin atacar directamente el dogma del pecado original no formulado aún, se expresa en estos términos: "¿Qué mal puede hacer un niño que acaba de nacer? ¿Cómo el que nada ha hecho aún, puede caer bajo la maldicion de Adan?"

Este pasaje basta para hacer comprender cuál pudo ser la voga del dogma en cuestion en la época de este sabio de la antigüedad.

Orígenes, explicando la epístola de San Pablo á los romanos, cree que no es el pecado el que entró por Adam, sino la inclinacion al mal, y que el peligro consistia en ceder como él y mancharse.

Ningun padre de la Iglesia antes de San Agustin y San Gerónimo, enseñó la doctrina del pecado original.

Jesus tampoco enseñó jamas que el niño naciese manchado por el pecado original, pues habria equivalido á desconocer el objeto de su venida; es decir, la extincion de aquella falta.

S. Agustin fué quien el primero en Africa, donde gozaba de una inmensa reputacion, y á consecuencia de una disputa con Pelagio y sus discípulos, condenó á todos los recien nacidos considerándolos culpables, en estos términos: "La fé católica enseña que todos los hombres nacen tan culpables, que los niños mismos son condenados ciertamente cuando mueren sin haber sido regenerados en Jesus."

Esta sentencia pareció exagerada á algunos otros teólogos que, mas humanos, la repugnaron. Pedro Chrysólogo remedió entonces el rigor de la sentencia de San Agustin con la peregrina invencion de los limbos ó senos intermedios de inaccion, especie de barrios del infierno, á juicio de Voltaire, y paraíso de tontos en concepto de Milton.

Verificada ya la venida del enviado, no tenian ya, en efecto, los escritores religiosos que preocuparse del pecado de Adam ni de la condenacion que en su persona se hizo de todo el género humano, supuesto que con el sacrificio del Cristo habia sido rescatada la humanidad, ni habia tampoco para que imaginar medios pleonásticos de purificacion.

(1) Stromatas, lib. III.

Pero mas tarde, cuando elevada al poder y al despotismo, se dejó arrastrar por la corrupcion, la Iglesia encontró buena la idea de San Agustin. Comprendió que la fé en una mancha original solo redimible por el bautismo, daria mayor trabajo á los delegados y henchiria las arcas destinadas á satisfacer su ilimitada ambicion de señorío, y sin pensar siquiera que esto hacia desempeñar muy desairado papel á Jesus el enviado, cuya venida habria sido entonces enteramente inútil, declaró que la humanidad era solidariamente responsable de la falta de Adan, demasiado grave sin duda, pues arrastró en su culpa á todas las generaciones, y que sin embargo de ser estéril el sacrificio del Verbo Divino, era fácilmente perdonable por solo dejarse humedecer inconscientemente la cabeza por un venerable pastor que pronuncia entre dientes algunas palabras que parecen latin, y que maquinalmente repite dia á dia, y declaró igualmente que todo el que muriese sin esta ceremonia emigraria al limbo imaginado por Chrysólogo.

Este dogma tropezó con una dificultad, á saber: ¿cómo se trasmitia la responsabilidad? Antes de que la Iglesia se externase, pudo adoptarse la trasmision por el intermedio del cuerpo, radicando la responsabilidad en la sangre de los generadores.

Pudo tambien, adoptándose la idea de Leibnitz, que suponia contenidas en Adam todas las mónades por venir, explicarse la responsabilidad de los pósteros, que de ese modo habrian tomado parte en el delito aunque inconscientemente.

Pero despues de declararse que las almas son creadas en el momento en que deben animar el nuevo organismo, y despues de reconocer y proclamar á despecho del furioso dogma de la resurreccion de la carne, que la responsabilidad del hombre reside en el espíritu que lo anima, y que el cuerpo no es sino una mísera envoltura con la que siempre está en lucha, no era fácil hallar una solucion racional para la explicacion del dogma.

Pero como los dogmas no necesitan explicarse, y como la Iglesia ha olvidado sus tiempos de ortodoxa, no hubo de arredrarse ante una tan despreciable barrera. La solucion de lo imposible es el misterio.

El dogma del pecado original fué declarado misterio de fé, y quedó así resuelto el árduo problema en cuestion.

JUAN CORDERO.

— Continuará. —

Dictados de los Espíritus.

OSCURANTISMO.

"Venid á contemplar el resultado de una vida consagrada siempre al mal; de una vida sin fruto alguno para la sociedad ni para el individuo. Fuí rico, dichoso, en el sentido del mundo; desgraciado en el de la verdad. En medio de tantos halagos de la suerte, mi corazon nunca satisfizo sus aspiraciones; el placer que soñaba hoy, era el tormento de mañana. El fastidio, la ociosidad, el ningun mérito de mis acciones, los sentimientos de egoismo, de vanidad, de orgullo, encarnados en mi espíritu, nunca me dieron un solo instante de alegría; jamas satisfacieron mi sed ardiente de dominacion, mis tenebrosas ideas para tales ó cuales fines. Y despues de recorrer toda la escala del vicio y de la perversidad, tuve la fatal prerogativa de que mi nombre se pronunciase con respeto en las sociedades consagradas al culto del Dios único; es decir, entre las que exclusivamente se ocupaban como hoy, del catolicismo, única creencia que el Estado aceptaba, y á la cual consagré por orgullo de raza, por comodidad y por conveniencia propia, cuantiosas sumas....

Es evidente, señores, que reina una *gran prostitucion* entre lo que se llama ARISTOCRACIA, y digo prostitucion, en la acepcion de esta palabra, porque en efecto, á miras particulares solo conducen estas dádivas para el que da y para el que recibe.

La ignorancia es el gran muro que salva á las preocupaciones y á la avaricia clerical de hundirse en el abismo á que los hombres ilustres la conducen. La aristocracia, no creyendo su poder cimentado solamente con el oro, se viste de un carácter semidivino que la haga aun mas poderosa. ¡Oh! y si en esta clase aparece de cuando en cuando una ráfaga de luz, es ofuscada luego por la negra antorcha que ardió silenciosa en el seno

de los claustros, hasta que estos rodaron sepultándola en sus ruinas.

Yo fuí de este número, atizador de los odios entre hermanos; apóstol de la bandera Vaticana, cobijéme bajo su sombra para que todos mis extravíos relucieran como virtudes, para ser del número de los privilegiados, y alcanzar por mis *obras benéficas* la bendicion de los hombres y las delicias del cielo. Conciliábulos secretos en que los medios eran terribles para conquistar el fin: ¡maquinaciones! Y luego, allí estaban los hijos del pueblo nuestros esclavos, máquinas movidas al hálito divino de nuestra palabra. Y hombres que nacieron para reflejar una inteligencia creadora, vegetaban á nuestras plantas bajo el doble peso del embrutecimiento y del temor....

¡Oh! el dia que la LIBERTAD derrame sus beneficios sobre muchos pueblos hoy esclavos, el dia en que reconozca en los cerebros el sentimiento dormido de su dignidad; el dia, en fin, en que la luz no se oculte á los hijos del infortunio y de la miseria, cambiará la faz de la tierra y los tiranos cual yo fuí, vendrán aquí á obtener por galardon la corona de espinas y la hiel amarga que no sabrán recibir resignados como el Mártir del Gólgota. ¡Ay de ellos entonces si no saben apurar las lágrimas, tormentos y miserias que motivaron durante su vida de tiranos!...."

Un espíritu sufriente.

México, Agosto 16 de 1876.

—Médium José B. Aragon.—

Hermanos queridos:

Mucho se os ha recomendado ya la propaganda del Espiritismo como un medio seguro de contribuir poderosamente al progreso de la humanidad; mucho tambien se os ha hablado respecto de la Caridad, advirtiéndoos no solo el significado extenso de esa palabra, sino indicando en mil enseñanzas la multitud de ocasiones que sin cesar se os presentan para ejercerla, á fin de probar que además de predicarla sabeis ponerla en práctica. Pues bien, hermanos queridos, hoy vengo á recordaros vuestro lema: "Hácia Dios por el Bien y la Ciencia." Si lo teneis siempre presente, no descuidareis la obligacion precisa que todo sér humano tiene de cultivar su inteligencia, valiéndose para ello de todos los elementos que segun las circunstancias de cada uno pueda aprovechar. Es de todo punto indispensable que mas que con la palabra, con el ejemplo deis al mundo entero pruebas de que sois verdaderos espíritas; los hechos causan una impresion mas profunda que las bellas teorías. Muchos hay, hermanos queridos, que teniendo facilidad para expresar sus conceptos, saben aprovecharse de la facultad que gozan para emitir muy bellas ideas, mas la conducta pública que observan no está de acuerdo con sus teorías, y esto da lugar á que un observador califique de utopias aquellas doctrinas que por mas de un título merecen practicarse. El hecho mas insignificante provenido de la práctica de una virtud, conmueve mas que un elocuente discurso. Probad, pues, que sois espíritas, hermanos queridos, probad á la faz del mundo entero, que las doctrinas que tan fielmente recopiló vuestro hermano Allan Kardec, no son la produccion de un loco, propias solo para aumentar el número de los embaucadores, ó para llamar la atencion de séres incautos; no, hermanos, sino que debeis probar practicando el bien, que sois fieles observantes de lo que enseñais en vuestras predicaciones, y entregandoos al estudio, que sois amantes de la ciencia y que trabajais por descubrir sus secretos. De este modo será un hecho práctico vuestro lema: "Hácia Dios por el Bien y la Ciencia."

NATALIA.

Seccion Científica.

EL INFORME del Comité Científico de San Petersburgo, relativo á las investigaciones sobre los fenómenos medianímicos. (1)

La Comision de la Sociedad de Física de la

(1) Las notas que van al calce de las páginas, son las que el sabio Mr. Aksakow ha creido deber hacer, con presencia de la malevolencia que de uno á otro cabo advierte en el informe de sus consocios.

Universidad de San Petersburgo, habiéndose constituido con objeto de examinar los fenómenos llamados espíritas ó medianímicos, ha tomado la resolucion despues de la conclusion de sus trabajos, de poner en el conocimiento del público la sumaria relacion siguiente, sobre la marcha de sus investigaciones, así como de sus conclusiones definitivas, y publicar los procesos verbales de sus sesiones, lo mismo que las diversas piezas que á ellas se refieren:

Considerando: *(a)* la rapidez con que se ha estudiado al principio de 1875, el interes excitado por los fenómenos medianímicos; *(b)* la ligereza con que muchas personas prestan fé á la doctrina mística de los espíritas; *(c)* los reproches que las personas que han propagado esta doctrina entre nosotros, han hecho á la ciencia de no reconocer el Espíritismo, se ha formado en el mes de Mayo de 1875, en el seno de la Sociedad de Física, una comision especial para el exámen de las manifestaciones espíritas. Esta comision se ha impuesto la tarea de arrancar á estos últimos el sello de lo misterioso, examinar su autenticidad, y estudiarlos si realmente existen, por medio de métodos conformes á la ciencia.

Inmediatamente despues de su formacion, la comision se dirigió á las personas que propagan el Espiritismo entre nosotros, pidiéndoles instrucciones sobre los fenómenos auténticos del Espiritismo. Los Sr. Aksakow, Butlerow y Wagner, aceptaron esta proposicion. A la segunda sesion de la comision, enumeraron los géneros de fenómenos que conocian, y recomendaron el exámen de los que se producen con la presencia de los médiums; es decir, de personas por cuya intermediacion se manifiestan los fenómenos con mas intensidad y precision. Mr. A. N. Aksakow, ofreció presentar médiuns á la comision. (1) Está por su parte acogiendo con reconocimiento el concurso que se le ofrecia para el éxito de su trabajo; decidió admitir en sus experimentos tres testigos designados por los médiums; propuso limitar sus investigaciones á las manifestaciones espíritas mas sencillas, como siendo estas las mas propias para la observacion, y fijó el término de un año para la duracion de sus trabajos.

En el mes de Octubre de 1875, los hermanos Petty, de Newcastle, á quienes Mr. Aksakow habia invitado, fueron presentados á la comision. Su facultad de médiums habia sido afirmada, no solamente por una declaracion de Mr. Aksakow, sino tambien por numerosas atestaciones impresas, procedentes de espíritas. La comision tuvo seis sesiones con los médiums Petty; los testigos eran los Sres. Aksakow y Butlerow. Segun el deseo de los testigos, las dos primeras sesiones fueron empleadas por los médiums en hacer conocimiento con el medio, al cual eran llamados á obrar. Las cuatro sesiones siguientes fueron consagradas al objeto de la comision, y tuvieron lugar en el mes de Noviembre. Sus resultados fueron los siguientes:

1° Los hermanos Petty produjeron muchos de los fenómenos que habian anunciado por declaraciones especiales, mientras que las medidas de seguridad, contra una superchería no fueron tomadas, ó mientras que se limitó á las que indicaban los testigos, medidas que no excluian la posibilidad de una superchería.

2° Los fenómenos prometidos no se produjeron en presencia de los hermanos Petty, ó sus operaciones fraudulentas fueron descubiertas desde el momento en que los miembros del comité ocurrieron á medidas mas elementales para desenmascarar el fraude. (1)

3° Los testigos, refiriéndose á una larga práctica del Espiritismo, y los médiums mismos pusieron para las sesiones, condiciones tales como la oscuridad, la media luz ó el alejamiento de los miembros de la comision á una cierta distancia de los médiums; es decir, condiciones que excluian la posibilidad de una exacta observacion.

4° Los testigos, en diferentes momentos determinaron muy diversamente las condiciones que pretendian favorecer las manifestaciones espíritas.

(1) Mr. Aksakow no ofreció al comité su concurso, sino para la invitacion de los médiums, lo que tambien ha hecho.

(1) Las manifestaciones que formaron precisamente el objeto de este ensayo, no tuvieron lugar una sola vez, y todas las precauciones tomadas no fueron indicadas por la comision, sino por los testigos mismos.

5° En la sesion de 20 de Noviembre, se descubrió una rotura en la cortina colorada cerca de los médiums, para aislarlos de una campanilla, cuyo sonido debia constituir un fenómeno anunciado. (1)

Despues de estos hechos, Mr. A. N. Aksakow alejó los médiums de la comision. Los testigos declararon entonces que los hermanos Petty, son médiums muy débiles. En la décima sesion, la comision declaró á estos impostores.

En el mes de Enero de 1876, Mr. A. Aksakow, habiendo anunciado la llegada de Inglaterra de un médium apasionado, la Srita. Clayer, la comision volvió á sus sesiones. Los testigos certificaron que la Srita. Clayer era un médium poderoso, y que el profesor Crookes habia hecho con ella en Inglaterra muchos experimentos, que habia presentado como prueba en favor del Espiritismo.

La comision decidió proceder inmediatamente al exámen de los fenómenos espíritas, producidos en presencia de la Srita. Clayer, empleando para ello aparatos de precision preparados para el caso. Mr. A. Aksakow, reconoció el empleo de los aparatos, posibles en esta circunstancia, visto el poder particular del médium y los experimentos del mismo género que ya habian sido hechos con esta persona.

La comision tuvo en el mes de Enero cuatro sesiones con la Srita. Clayer. Los testigos eran los Sres. Aksakow, Butlerow y Wagner, y los resultados fueron los siguientes:

1° Los testigos insistieron en sus sesiones sobre la necesidad para la obtencion de las manifestaciones, en hacer aquellas alrededor de una mesa ordinaria, y expresaron el deseo de que las observaciones no fuesen continuadas mas que por tres de los miembros de la comision designada por ellos. Los otros miembros del comité no fueron admitidos en la sala de las sesiones, y se les impidió aun hacer observaciones desde la pieza vecina. Las sesiones, en la mesa ordinaria fueron hechas, gracias á los testigos, en condiciones que excluyeron las facilidades de observacion, dejando al médium plena libertad en actos que escapaban á todo exámen. Así es que se exigia que todos los asistentes estuviesen contra la mesa cuando se esperaba la elevacion de esta, lo que facilitaba la posibilidad de levantarla con el pié sin que fuera advertido.

2° Los movimientos y oscilaciones de la mesa que tuvieron lugar en las sesiones, teniendo las presentes sus manos sobre la mesa, han sido incontestablemente producidos con la ayuda de las manos del médium, como se ha podido hacer constar por su tension y por sus cambios de lugar que precedian á los movimientos de la mesa.

3° El levantamento de veladoras que han tenido lugar en las sesiones con la Srita. Clayer, estaban, segun el deseo de los testigos y del médium, rodeados de condiciones, permitiendo á este último hacer oscilar la mesa de noche, llevar su pié sobre los del mueble, y levantarlo así. (1) Los miembros de la comision han observado muchas veces tentativas de este género por parte del médium; y aun se ha observado una vez directamente que la Srita. Clayer habia puesto un pié sobre el de la mesa. (2)

4.° Los testigos no han consentido mas que una vez el empleo de una mesa manométrica, provista de aparatos destinados á medir el esfuerzo de las manos, aplicado á la mesa. No se ha notado ni oscilacion, ni movimiento, ni elevacion de esta mesa. (3) Los testigos han decli-

(1) La rotura de la cortina provino de que mientras que el médium sentado delante de la cortina, se encontraba en éxtasis, Mr. Mendelejef encendió un cerillo, lo cual ocasionó violentas convulsiones en el médium, quien cayó en tierra; dichosamente no cayó con la cabeza hácia la cortina sobre la campanilla misma, porque se habia dicho mas tarde que se le habia sorprendido en flagrante delito de supercheria.

(1) Los miembros del Comité estaban sentados en rededor de una mesa de cuatro piés, de manera que cada uno de estos se encontraba entre los piés de uno de los asistentes; por consiguiente de esta disposicion, el médium no podia en manera alguna llevar su pié debajo del pié del mueble.

(2) Nada de esto se ha escrito en procesos verbales, y nada de esto se ha hecho constar durante las sesiones. Los doce sabios que testificaron este hecho con su firma, se descubren en este documento como traidores á la verdad.

(3) Porque Mr. Mendelejef sentado á la mesa con el médium, habia tenido la precaucion de poner las dos manos *sobre* la mesa, como lo dijo él mismo en su informe especial.

nado muchas veces la invitacion de la comision, de pasar á la experimentacion por medio de aparatos de precision. (1)

5.° En las sesiones en que se ha empleado un velador de piés curvos, que por su construccion no permite hacerlo oscilar, colocando las manos sobre la cubierta, y atendida la imposibilidad de poner un pié debajo del de este mueble, esta mesa no ha oscilado una sola vez ni se ha elevado, sin embargo que no se ha pasado á este experimento sino despues de haberse producido el fenómeno en una mesa ordinaria. (2)

6.° Así como los miembros del Comité lo han experimentado, todos los fenómenos medianímicos que han tenido lugar en presencia de la Srita. Clayer, pueden ser producidos por cualquiera otra persona, encontrándose en condiciones tan favorables al fraude como aquellas en que se encontraba el médium durante las sesiones del Comité. (3)

En las últimas sesiones con la Srita. Clayer, la comision ha exigido categóricamente que no se empleasen mas mesas ordinarias, y que las investigaciones no fueran proseguidas sino con la ayuda de aparatos preparados por ella. Los testigos consintieron en ello el 27 de Enero, pero expresando el deseo de que los aparatos les fueran llevados á su domicilio para que fueran préviamente examinados por ellos. Despues de haber recibido el 28 de Enero dos de estos aparatos, los testigos interrumpieron las sesiones el 2 de Febrero, y las suspendieron definitivamente el 4 de Marzo. En las declaraciones que han presentado entonces han confirmado las poderosas facultades medianímicas de la Srita. Clayer, y han motivado su retirada principalmente por la prevencion de la comision contra el Espiritismo, y por el deseo de esta de no continuar las investigaciones sobre los fenómenos espíritas sino con la ayuda de aparatos. (1)

La comision ha considerado entonces conseguido su objeto, (2) porque habia hecho constar que entre los fenómenos producidos por los mas poderosos médiums, en todas las condiciones favorables posibles, no se encuentra entre estos uno solo que pueda indicar la existencia de un órden particular de fenómenos llamados *espíritas*.

En sus cuatro sesiones del mes de Marzo, la comision ha examinado:

a. Los datos impresos sobre los fenómenos espíritas y sobre el Espiritismo en general.

b. Los experimentos y observaciones hechas por sus miembros fuera de su seno, sobre fenómenos colocados entre los atribuidos al Espiritismo, y producidos con ó sin la presencia de los médiums.

c. Sus procesos verbales y las impresiones recibidas en las sesiones que ha tenido con los médiums Petty y Clayer, en presencia de los testigos Aksakow, Butlerrow y Wagner.

d. Los informes de los testigos dirigidos á la comision.

La comision ha sacado de este exámen las conclusiones siguientes:

1.° Aquellos de los fenómenos atribuidos al Espiritismo que se producen por la imposicion de las manos, como por ejemplo los movimientos de las mesas, tienen incontestablemente lugar por efecto de la presion ejercida de una manera conveniente ó inconsciente por las personas presentes; es decir, que se refieren á movimientos musculares conscientes ó inconscientes; para explicarlos no es necesario admitir la existencia de la fuerza ó de la causa nueva aceptada por los espíritas.

(1) La experimentacion en una mesa manométrica, ha tenido un perfecto resultado en una sesion privada, cuyo proceso verbal será publicado mas tarde.

(2) La oscilacion de esta mesa ha sido afirmada por uno de los miembros del Comité, aunque lo hayamos podido afirmar nosotros mismos.

(3) Jamás ha pretendido nadie que una sociedad de farsantes no pueda divertirse en imitar los fenómenos medianímicos: es de sentirse que los testigos Aksakow, Butlerow y Wagner, no hayan tenido acceso en esta representacion organizada por esos sabios.

(1) ¡De ninguna manera! Los testigos «se refieren principalmente» á la injusticia del procedimiento del Comité, denunciándolo como motivo principal de su retirada. (Véase *Psychische Studien* núm. IV, pág. 147, y el *Messager* del 1° de Mayo.)

(2) Aquí el Comité tiene la franqueza de confesar que el verdadero objeto de sus investigaciones era el de probar que los fenómenos medianímicos no existen.

2.° Fenómenos tales como la elevacion de las mesas y el movimiento de objetos tras de una cortina, llevan en sí mismos el carácter irrecusable de actos de superchería realizados conscientemente por los médiums. Cuando se han tomado medidas suficientes contra la posibilidad de un fraude, esos fenómenos no se producen ó es descubierto.

3.° Los golpes dados y los sonidos que los adeptos del Espiritismo consideran como manifestaciones espíritas, teniendo un sentido ó pudiendo servir para comunicar con los Espíritus, son actos que emanan de la persona misma de los médiums, y tienen el mismo alcance y el mismo carácter de casualidad ó superchería que las adivinaciones y presagios de la *buenaventura*.

4.° Los fenómenos atribuidos á la influencia de los médiums, y llamados *médiums-plásticos* por los Espíritas, tales como la materializacion de partes del cuerpo y la aparicion completa de figuras humanas, son incontestablemente falsos, así como se puede concluir no solamente respecto de la falta de pruebas ciertas, sino tambien: *a* de la ausencia del espíritu de investigacion en las personas que creen en la autenticidad de estos fenómenos, y que han descrito lo que han visto; *b* de las precauciones que los espíritas y los médiums exigen de ordinario de las personas ante quienes estos fenómenos deben tener lugar; *c* finalmente, de los diversos casos en que los médiums han sido convencidos directamente de haber producido estas manifestaciones, sea por ellos mismos, ó sea con ayuda de terceros.

5.° En sus manifestaciones, las personas, figurando como médiums, explotan en su provecho por una parte los movimientos inconscientes é involuntarios de las personas presentes, y por otra la credulidad de las gentes honradas, pero superficiales, que no sospechan el fraude ni toman precauciones para evitarlo.

6.° La mayoría de los adeptos del Espiritismo no dan pruebas ni de tolerancia por la opinion de las personas que nada ven de científico en el Espiritismo, ni de crítica respecto del objeto de su creencia, ni de deseo, en fin, de estudiar las manifestaciones espíritas con la ayuda de los procedimientos de investigaciones ordinarias de la ciencia. Sin embargo, los Espíritas propagan con una tenacidad muy particular sus ideas místicas, dándolas como nuevas verdades científicas. Esas ideas son aceptadas por muchos, porque responden á viejas supersticiones, contra las cuales la ciencia y la verdad luchan desde hace largo tiempo. Los hombres de ciencia que se han dejado arrastrar por el Espiritismo, obran con respecto á este último como amantes pasivos de espectáculos, y no como investigadores ávidos de saber.

7.° Algunos experimentos con aparatos graduados, citados como pruebas en favor del Espiritismo, han sido hechos en condiciones que excluyen la posibilidad de apreciaciones exactas, y demuestran por parte de los experimentadores la ignorancia de los métodos de investigacion severamente científicos respecto de las manifestaciones nuevas y dudosas. Tales son, por ejemplo, los experimentos de los Espíritas por medio de membranas y de pesos.

8.° Cada vez que los Espíritas han sido invitados ó se han ofrecido á probar sus aserciones por la vía experimental en presencia de personas que conocen las ciencias exactas, se han puesto voluntariamente á la obra; pero han interrumpido los ensayos, han alejado los médiums y han clamado contra las prevenciones de los experimentadores, en el momento que han encontrado un exámen crítico de los hechos observados y contra la desconfianza hácia los médiums.

9.° Cuando el estudio de las manifestaciones llamadas *espíritas* ha sido rodeado de precauciones que puedan demostrar la parte que tomaban las "personas humanas" para la obtencion de esas manifestaciones, y que se han observado los principios racionales de las investigaciones científicas, como lo hacian Gay-Lussac, Arago, Chevreuil, Faraday, Tyndall, Carpenter y otros, se ha probado que estas manifestaciones son el resultado ó de movimientos inconscientes provenientes de particularidades naturales de organismo, ó de la destreza y superchería de personas designadas como médiums, ó como cualquiera otra cosa análoga. Esto es lo que la comision ha probado en sus observaciones sobre los tres médiums que le han sido presentados por nuestros Espíritas. (1)

(1) Despues de la ingénua confesion que hemos con-

Basándose sobre este precedente y sobre lo que han visto y experimentado los miembros de la comision, han por unanimidad formulado la conclusion siguiente: *Los fenómenos espíritas provienen de movimientos inconscientes ó de una impostura consciente, y la doctrina espírita* (1) *es una supersticion.*

Firmaron los miembros de la comision.

A Bobylew, agregado de física á la Universidad de San Petersburgo; I. Bormann, preparador en el gabinete de física de la Universidad de San Petersburgo; N. Bulygin, N. Gesechus, Licenciado en física; A. Gelenew, preparador en el laboratorio químico de la Universidad de San Petersburgo; K. Krajewitsch, pofesor de física en el instituto de las minas y en la escuela de los ingenieros; D. Latschinow, profesor de física en el instituto agronómico de San Petersburgo; D. Mendelejef, profesor de química en la Universidad de San Petersburgo; N. Petrow, profesor de mecánica; Jh. Petruschewski, profesor de física en la Universidad de San Petersburgo; A. Chmolowski, profesor de física; P. Van der Fliet, agregado de física en la Universidad de San Petersburgo.

Marzo 21 de 1876.

Despues de haber sometido á nuestros lectores este singular documento histórico, que deberá de grado ó por fuerza figurar en los anales de la ciencia, nos creemos obligados á hacerles conocer la impresion que la publicacion de este documento ha hecho en el público ruso. En una conferencia sobre el Espiritismo, dada por Mr. Mendelejef en Diciembre de 1875, en la cual explotó en su provecho las cuatro sesiones infructuosas con los mediums Petty, conferencia dirigida á poner en ridículo á los representantes del Espiritismo en Rusia, atendido que excitaba á todos los órganos de la prensa contra ellos, esos mismos representantes que habian tenido la culpable temeridad de dar testimonio de alguna cosa que habian visto, fueron expuestos á los insultos mas groseros y á las burlas mas amargas. Se esperaba con una impaciencia febril el resultado de los trabajos del comité para dar el golpe de gracia al Espiritismo y á sus defensores. En fin, el 25 de Marzo (6 de Abril último) el informe del comité apareció en el *Golos*. Ni un signo de aprobacion fué advertido. Una ó dos gacetas de San Petersburgo se aventuraron á copiar el singular documento añadiendo algunos chistes de mala ley, otros se limitaron á copiar solamente las tres últimas líneas sin añadir á ellas una palabra de aprobacion ó asentimiento (á pesar de los deseos emitidos por el comité de que se reprodujera su informe íntegro); otros aun expresaron abiertamente su desilusion. La arrogancia del tono, la falta de pruebas, la confianza pedantesca con las cuales el comité despues de ocho sesiones (en lugar de las cuarenta que habia ofrecido celebrar) (2) cortó

signado en la nota precedente, viene á ser inútil replicar á los nueve puntos que forman la esencia del juicio formado por el Comité, tanto mas, cuanto que esos nueve puntos no contienen mas que aserciones erróneas y desnudas de fundamento. Si se quisiese tomarlas á lo serio, y contestar á ellas con hechos y no con vanas palabras, se llenarian muchas páginas, lo cual seria inútil, porque la ignorancia completa del Comité respecto de la cosa que juzga, salta con la mayor claridad á los ojos de los que tienen del Espiritismo el mas pequeño conocimiento.

(1) Un comité de físicos que se pronuncia contra el valor de una doctrina filosófica ó religiosa! ¡Hé aquí la novedad! Se ve que el autor del informe ha pecado por exceso de celo, y que los doce sabios se han dejado arrastrar por el mismo entusiasmo, olvidando en este caso que tenian que hacer sobre ello cuando mas una hipótesis, pero jamas hacer de su opinion una doctrina.

(2) *La Gazette de la Bourse* de San Petersburgo, de 31 de Marzo último, refiere en el núm. 89 que un nuevo comité para el estudio de los fenómenos medianímicos, está en vía de formacion, y que no será formado de miembros de una sociedad de física, sino de los miembros de la sociedad de médicos. Para los trabajos de este comité se invitarán muchos miembros de la sociedad de física, los representantes del medianimismo, y en general á todos aquellos que lo deseen desde el momento en que tengan razones plausibles en pró ó contra la cosa que se trata de examinar. Se dice que los principales motivos de la formacion de este nuevo comité, consisten en la repulsa del comité de la sociedad de física para dar las cuarenta sesiones prometidas, en la publicacion prematura del juicio que formó, y en la gran parte de ideas preconcebidas contra la medianimidad, sobre las cuales se buscan todos sus trabajos. El nuevo comité no podrá organizarse antes del otoño, á causa de la ausencia de muchas personas que deben tomar parte en las investigaciones que se proponen hacer.

una cuestion tan árdua que ocupa millones de espíritus desde hace veinticinco años; el procedimiento del comité arrojando su juicio al mundo sin publicar al mismo tiempo sus procesos verbales, todo esto no puede menos que herir el buen sentido del público; este último comprendió perfectamente que la dignidad de la ciencia exigia otro procedimiento, y que un informe semejante de parte de un comité equivalia á un fiasco.

A. Aksakow.

[*Le Messager.*]

SESIONES CON EL DOCTOR SLADE.

[Traducido del *Spiritualist* de Lóndres por Mlle. Flenebry.]

Una novela psicológica muy interesante, titulada "*Viaje á través de los siglos,*" que acaba de ser publicada por los Sres. Chapman y Hall, contiene el relato de dos sesiones con el doctor Slade. El autor del libro afirma que el hecho de aparicion de que se trata no ha sido en manera alguna de su invencion; que esta ha sido realmente vista, de la manera que él la describe, en la casa del doctor Slade, avenida 143 de Nueva York.

Hé aquí el informe de la primera sesion:

"Nosotros fuimos á la casa del doctor Slade, que tenia la reputacion de ser un célebre medium; al mismo tiempo nos pareció una persona muy amable y distinguida.

Cuando anuncié el objeto de mi visita al doctor, mi amigo se despidió de nosotros y yo entró solo con el medium á la pieza destinada á las sesiones.

Yo estaba decidido á atisbar la menor señal de engaño ó superchería de parte del pobre medium, de quien no aparté mi vista durante toda la sesion.

Para comenzar, exigió de mí que examinase cuidadosamente la pieza en que nos encontrábamos, un pequeño salon alumbrado por los brillantes rayos de un sol de mediodía. Nos sentamos ante una pequeña mesa colocada en el centro, cuando hube terminado mi inspeccion y que quedé enteramente convencido de la imposibilidad de una superchería cualquiera. Él estaba colocado á un lado de la mesa y yo al otro, apoyados los piés sobre los suyos, de manera que el menor movimiento suyo me fuera revelado inmediatamente.

Diez minutos trascurrieron sin resultado: sin embargo, él pretendia que habia golpes en la mesa y que esta comenzaba á moverse, pero creia que los espíritus no tenian bastante poder.

Muy pronto comencé tambien á oir algunos golpes muy débiles que, á mi juicio, se asemejaban mucho al gorjeo de los pájaros.

El doctor me hizo notar que la fuerza iba en aumento, y dirigiéndose á la mesa, preguntó: ¿Los espíritus presentes desean comunicarse? Tres golpes extremadamente fuertes se oyeron entonces, y precisamente bajo mi mano; yo estoy persuadido que él no habria podido producirlos. Un momento despues preguntó de nuevo: "¿Los espíritus quieren escribir?" Otra vez tres golpes por respuesta. "Esto quiere decir *sí*, me dijo, está convenido entre nosotros que debe darse un golpe para decir *no*, dos golpes cuando hay duda y tres para significar *sí*." La mesa se levantó y dió tres golpes mas acentuados que los precedentes, como si quisiera acordar su aprobacion á lo que acababa de decir.

"¿Estais seguro de que esto no viene de vos mismo?" le dije entonces, porque yo estaba mas asombrado que lo que lo puede explicar la expresion. No recuerdo su respuesta, pero al instante me sentí tranquilo y seguro viéndolo tan afable, calmado y firme, y cesé desde aquel momento de dudar de las manifestaciones.

Despues de algunos momentos, tomó una pizarra que estaba sobre la mesa y me la presentó, rogándome que la lavara cuidadosamente de los dos lados con una esponja que igualmente me dió: despues rompió con los dientes una punta pequeña del pizarrin, y lo puso sobre la pizarra. Este pedazo de pizarrin era pequeño, pero era necesario que fuera así para que se pudiera escribir fácilmente entre la mesa y la pizarra, ligeramente suspendida por su cerco de madera. Cuando todo estuvo colocado y tenia mi mano sobre la pizarra, las dos manos del medium se encontraban sobre la mesa á alguna distancia de mí. Bien pronto pude oir y sentir las vibraciones causadas por el pequeño pedazo de pizarrin que se movia bajo la pizarra, como si escribiera. Cuando este movimiento cesó, retiré la pizarra, y con la mayor sorpresa ví distintamen-

te escrito en letras blancas en un campo negro, las palabras "*Concepcion Vargas.*"

No pude contener un grito de asombro; ¡ahí, ante mis ojos, tenia el dulce nombre que mi esposa habia llevado! ¿Quién lo habia escrito? Él (el médium) no se habia movido, y además, ¿cómo podia haber sabido su nombre? Este no conocia ni aun el mio, porque yo habia tenido cuidado de no decirle quién era; pero aun suponiendo que se lo hubiera dicho, no por esto habria podido conocer el nombre de mi señora.

No podia creer á mis ojos, y sin embargo ahí tenia delante de mí aquel nombre tan querido; lo tenia entre mis manos trémulas, temiendo á cada instante, lo confieso, verlo desaparecer como habia venido.

El doctor Slade me retiró, en fin, la pizarra, y de nuevo fué necesario lavarla con la esponja mojada, hasta que desapareció completamente el último rasgo. Despues de esto la colocó en la mesa como antes con el pizarrin debajo. "¿Conoceis ese espíritu?" me preguntó.

Como estaba resuelto á no darle ningun indicio, le respondí vacilando: "yo creo que sí. . . . esta debe ser una señora española que he encontrado otra vez en Sevilla."

Despues de esto quedamos ambos en silencio; él conservaba siempre el mismo lugar, y yo colocaba mi mano sobre la pizarra, mientras que el pedazo de pizarrin continuaba corriendo debajo. Yo estaba muy impaciente por saber lo que habia de escritura, pero aun no me atrevia á ver. En fin, despues de diez minutos de espera, la mesa dió tres golpes. "Esta es la señal," dijo el doctor, "los espíritus han concluido.

Yo voltee la pizarra y la encontré cubierta toda de escritura. El doctor Slade dirigió á ella una mirada y dijo al punto que no podia leerla. "Esto está escrito en una lengua extranjera," añadió, "creo que en italiano."

Yo la examiné á mi vez; estaba en español, el armonioso idioma que hablaba mi esposa. La emocion y el asombro que yo experimentaba pueden mas bien ser imaginados que descritos.

Ensayaré traducir esta comunicacion lo mejor que pueda; esta es la primera que yo he recibido de mi angélica esposa; temo, sin embargo, que estando traducida al inglés, pierda mucho de su encanto y su poesía.

"Mi querido esposo, mi muy amado Walter: ¿Puedes tú llorar así, porque aquella que tanto has amado ha entrado en una esfera mas elevada? ¡Oh! Walter. ¿Cómo puedes tambien estar triste, cuando yo soy tan dichosa? ¡Tú que has sido el primero en enseñarme á no temer la muerte! ¡La muerte! ¿Qué seria, pues, la vida sin la muerte? Un gusano que jamás llegaria á ser mariposa; un sueño de felicidad que jamás seria realizado.

"Tú miras la muerte con el aspecto mas sombrío; tú no ves sino que la flor se marchita prematuramente; tú crees que ella ha desaparecido, y no adviertes que ha ido á marchitarse bajo un cielo mas espléndido. ¡Oh! Walter, procura llevar tus miradas mas allá de la tumba; tú verás que la muerte nada tiene de triste, nada de desoladora; á pesar de toda tu filosofía, mantienes todavía dudas en cuanto á la existencia que te espera de este lado de la tumba.

—Continuará.—

Revista de la Prensa Espírita, Nacional y Extranjera.

ESPAÑA.

Tenemos á la vista los números 14 y 15 del Espiritismo de Sevilla, el último de los cuales corresponde al 1° de Agosto. Continúan publicándose los preciosos *Diálogos* del Sr. Dr. M. Gonzalez, novela que cada dia está mas bella y mas llena de interes. D. Manuel Navarro y Murillo continúa tratando un tema de Espiritismo práctico, una coleccion de artículos que lleva por título "*La luz de la vida en mi conciencia.*"

Sigue la reproduccion de los estudios orientales del Vizconde de Torres Solanot. Seguramente son útiles trabajos de esta naturaleza, que una vez naturalizados sin padecer en nada la moral del Evangelio, se destruirán por completo las preocupaciones, y el fanatismo volverá á la nada.

No tuvimos ocasion de examinar en la revista anterior la *Revista de estudios psicológicos* de Barcelona.—El resúmen del número 7 que corresponde al mes de Julio, dice: *Nosce te ipsum.*

—Dios, la creacion y el hombre: IX y X.—Disertaciones espiritistas: El orígen del hombre; Fé, Esperanza y Caridad; La union hace la fuerza. A un espíritu, poesía.—Cárlos Nebreda. —Un libro nuevo.—Nosce te ipsum Todas las consecuencias de este gran precepto de la filosofía moral, están desarrolladas en este estudio del Sr. D. Manuel Navarro Murillo, *Dios*, la creacion y el hombre. En este artículo hay un resúmen de los adelantos geológicos y mineralógicos mas modernos, probablemente con el fin de exponer el génesis de la ciencia, que ciertamente está muy lejos del de Moisés, copia desfigurada de los antiquísimos versos de la India. La poesía *A un espíritu* se publicará en *La Ilustracion*. *El Buen Sentido* de *Lérida* está como siempre, bien impreso y bien escrito: es la continuacion de los estudios filosóficos y morales con que se inauguró la publicacion. El número 10 que tenemos á la vista corresponde á Julio.

FRANCIA.

La Revue Spirite correspondiente al mes de Agosto, publica en la seccion preferente una comunicacion firmada por el Espíritu Malgoe Marc, sobre *Los fluidos*. Este número no tiene la gran variedad de materias que distingue á la primera publicacion periódica espírita francesa, pero las que tiene están tratadas con maestría.

BÉLGICA

Los números 2 y 3 del *Messager* de Lieja, corresponden á Julio y Agosto.

Ambos reproducen la convocatoria para las reuniones de la Federacion Belga Espírita, cuyo programa es el siguiente:

A. Formacion de la mesa.

B. Presentacion por el Consejo General, del informe sobre los trabajos y los resultados obtenidos por la Federacion, durante el primer período.—1875 á 1876.

Exámen de las cuentas.—Votacion del presupuesto.—1876 á 1877.—Eleccion de los miembros del Consejo.

C. Conferencia sobre los bienes y la utilidad de la federacion.

D. Situacion del Espiritismo en Bélgica.

Cada uno en esta parte será invitado para exponer en la asamblea la situacion del Espiritismo en su localidad.—Los trabajos especiales.—¿El Espiritismo es progresivo ó decreciente?—¿Cuáles son los puntos que forman obstáculo para la propaganda, ó que son propicios para desorganizar los grupos?—Remedios que deben ponerse.—Discusiones.—Conclusiones.

E. De la necesidad absoluta de organizar reuniones Espíritas, para la oracion en comun y la enseñanza de la doctrina.

Discusiones.—Conclusiones.

F. De la necesidad y eficacia de la oracion.

G. De la libertad de los Espíritus, para comunicarse con los hombres.

H. Fijacion del lugar de reunion para 1877.

Es muy notable el artículo sobre "*El Espiritismo en el Porvenir*" por Ch. Marcq. Las demas materias que llevan ambos números, están escogidas con talento y buen gusto.

ESTADOS UNIDOS.

El *Spiritual Scientist* de Boston, justifica su título en gran parte de las materias que publica en los números correspondientes á Julio y Agosto, que tenemos á la vista. Tanto este periódico como el *Banner of Light*, se ocupan largamente del Meeting espiritista americano que ha llamado grandemente la atencion. Uno y otro periódico son muy dignos de ocupar la atencion de un hombre estudioso, porque están redactados con gran acopio de erudicion y de hechos notables, bajo cualquier aspecto. El *Banner of Light* sobre todo, llena sus columnas con magníficas producciones.

REPUBLICA ARGENTINA.

La falta de comunicaciones directas con esta república sudamericana, hace que sus producciones nos lleguen con notable atraso. Al mes de Abril corresponde el núm. 11 que tenemos á la vista.

Su resúmen es como sigue:

Seguimos la enseñanza.—Reparacion de un olvido involuntario.—Disertaciones espíritas. —Estudios de Metafísica; Dios. (*Conclusion.*) —En el aniversario del sacrificio recordemos al mártir.

El primero de estos artículos combate las ideas exclusivas y retrógradas que dominaron á

los gobiernos en materias religiosas, y defiende calurosamente la libertad de conciencia.

MEXICO.

Ya hemos dicho las causas que impiden por este tiempo las comunicaciones regulares entre los distintos pueblos de la República. Por tales motivos solo podemos esta vez decir que nos ha llegado únicamente *La Ley de Amor* de 1.° de Setiembre, que contiene el siguiente sumario:

Libertad de conciencia.—Dictados de los Espíritus y miscelanea.—1° de Setiembre.

El editorial es un estudio histórico y filosófico, en que se demuestra que el cristianismo puro no está en pugna con la libertad como el ultramontanismo, que es la mayor rémora de todos los progresos, el apoyo fundamental de todas las tiranías.

JOAQUIN CALERO.

Miscelánea.

—Como veran nuestros lectores, retiramos nuestro editorial del lugar preferente, para darcabida al importante discurso de nuestro hermano Amilcar Roncari.

—El Sr. D. Mariano García Conde, miembro de número de la Sociedad Espírita central de la República, ha abandonado su envoltura material para regresar á su verdadera patria. Rogamos empeñosamente á todos nuestros hermanos, eleven sus preces al SUPREMO SER, por su desmaterializacion completa y su progreso.

"LA ANTORCHA EVANGELICA."

Los apreciables redactores de *La Antorcha Evangélica*, escasos de razones sólidas con que poder atacar al Espiritismo en su base, andan, para cubrir el expediente, á caza de ejemplos como los del padre Jaen y el padre Parra: cuentecitos, epígramas ó pequeños artículos en que con tono magistral, pero con suma ignorancia de la ciencia que pretenden atacar, escriben personas interesadas en conservar á la humanidad en sus errores seculares, puesto que de ello depende su bienestar material y la conservacion del poco influjo que ha quedado al sacerdotaje, en lugar de la supremacía á que ha aspirado hace algunos miles de años. Esta y no otra es la razon de la irracional oposicion ó persecucion que se hace por todas partes al cristianismo espírita.

Copiamos en seguida literalmente uno de esos artículos á que nos referimos, y que por abundancia de material no pudimos poner en nuestro número pasado del mes de Setiembre. En él se verá que, conociendo ya los interesados su falta de autoridad y de prestigio para ser creidos, buscan este elemento en la opinion de los médicos, adversarios por otras causas, casi en la generalidad, del espiritualismo. El artículo es el siguiente:

"EL ESPIRITISMO.—Mis observaciones acerca del espiritismo me han convencido de tres cosas: primero, que sus fenómenos son invariablemente acompañados con perversion nerviosa y mental, y generalmente con impulsos morbosos de la clase que acompaña á la epilepsía; segundo, que los *mediums* son las personas mas frecuentemente de una organizacion física defectuosa; tercero, que los *seances* debilitan rápidamente la energía nerviosa del operador. Tengo notas de un ejemplo en que el *medium* murió de fatiga despues de un hecho célebre. Además, como cuando he observado los *seances* dados por los *mediums* del extásis, las primeras señales del ataque epiléptico, á saber: una palidez repentina y cierta clase de decadencia de los ojos, acompañada con dilatacion de la pupila. Estas apariencias invariablemente preceden y anuncian el éxtasis. Y otra cosa conclusivamente establecida es, que aunque el éxtasis sobreviene á la voluntad del *medium*, debe ser siempre precedido por un tiempo mas ó menos extenso de empolladura: durante ese tiempo el embotamiento nervioso está distintamente presente, y las facultades mentales son entorpecidas.

La señorita Fox ha sido vista caer desmayada sobre el sofá en medio de una *seance*, y la salud del Sr. Home ha sido destruida, aunque no ha llegado á 40 años de edad. Estas observaciones están fundadas sobre bastantes ejemplos para admitir la afirmacion de que *clairvoyance* y sus apariencias nerviosas, son conclusivamente el resultado de la excitabilidad refleja, incidente á la epilepsía. Y yo sé de observacion actual, que las

convulsiones epilépticas pueden ser sustituidas por *clairvoyance*, inducido artificialmente, á lo ménos en muchos casos. He observado tambien que los epilépticos, acercándose el punto del éxtasis parecen estar en un estado nervioso muy excitados, que está acompañado algunas veces con ceño, otras de nerviosidad excesiva. Estos son precursores del ataque. En verdad, este efluvio invisible y excitable muchas veces de una extension considerable, hasta el punto que he extendido mis investigaciones, indica invariablemente que una crísis nerviosa está cerca; y comparando mis notas con las de otros médicos, hallo que estos han observado los mismos fenómenos, no solamente en los casos de la epilepsía, más como una señal del período de la empolladura en la manía general.....

(Traducida del *Evangelista* por D. J. S.)

—De la *Enseñanza Civil* de Durango es el artículo siguiente:

"¿En qué consistirá?—Desde que llegó á nuestra noticia la misteriosa existencia y los inexplicables procedimientos de que se vale Anacleto Orona, (á quien vulgarmente llaman el niño) para dominar á su antojo y sin la menor resistencia á la innumerable gente ilusa que se agolpa á visitarlo, no hemos podido, por las noticias que de este sér indefinible nos han suministrado, darnos una explicacion satisfactoria de la causa á que deba racionalmente atribuirse la omnímoda influencia que tan victoriosamente ejerce sobre todas las personas que apenas comienzan á escucharlo.

El es un hombre inculto, sin educacion, sin el fino trato que da la buena sociedad, sin la experiencia del mundo, porque solo cuenta veintitantos años de vida; en fin, no tiene ninguna de las circunstancias que lo favorezcan para el buen éxito de sus conquistas.

¿A qué, pues, se deben atribuir? No hay duda en que han quedado abandonadas y casi solitarias las poblaciones pequeñas y las haciendas de labor, para acudir en bandadas á conocerlo y á admirarlo: no la hay tampoco en aseverar que cuantos llegan á la vista de Anacleto quedan en el momento fascinados, como el conejo delante de la víbora; y aun puede asegurarse que las personas de sensatez y regular criterio, afirman: que el ente singular que nos ocupa, ha sido una maravilla, un ángel de paz, un profeta ó un semidios, que ha conseguido moralizar los pueblos que recorre.

No faltan propietarios que desean llevarlo á sus posesiones para que reforme y moralice á sus sirvientes, y se vean libres con su auxilio de los robos, pendencias y desórdenes á que están expuestos. ¿Quién es, entonces, este hombre? ¿Cómo sin los elementos de los párracos llega á dominar de un modo absoluto á todos aquellos con quienes se pone en contacto? ¿Será un sér sobrenatural? ¿Será un segundo Cagliostro ó un demonio encubierto que sabe disimular á la perfeccion sus depravadas miras?

Pero ninguno de los que lo han tratado ha llegado todavía á descubrirle alguna mácula. Por el contrario, confiesan que les habla al corazon, que les persuade con sus exhortaciones, que los moraliza con sus buenos ejemplos.

¡A cuántas reflexiones da lugar la conducta de este hombre del pueblo! ¡Cuán dañosa seria su preponderancia si quisiera hacer mal uso de ella! Bien podia levantar como por encanto, una cruzada como Pedro el ermitaño. Pero volvemos á preguntar: ¿en qué consistirá su omnipotente valimiento?

No es de nuestra competencia investigar cuanto fuera preciso para la explicacion de ese misterio, pero sí creemos que debe tratarse de descubrir la incógnita por quienes corresponda, para que quede resuelto tan difícil como interesante problema."

"No es de nuestra competencia, etc." Que, ¿no tendrán los estimables redactores de la *Enseñanza Civil* la amabilidad de decirnos á quién es á quien compete ó corresponde buscar la resolucion de ese *difícil é interesante problema?*

—Del *Boletin Oficial Eclesiástico* del obispado de Barcelona, tomamos lo siguiente:

"Revista Espirita.—Circular.—Con honda pena de nuestro corazon nos dirigimos hoy á nuestros amados cooperadores é hijos, para cumplir con un acto de nuestro deber episcopal. Quisiéramos no tener que mojar la pluma sino para elogiar las producciones de la prensa de la capital y demas poblaciones de esta querida Diócesis; pero desgraciadamente el sembrador de zizaña no está ocioso, y la derrama con lamentable profusion en el campo que el

gran Padre de familias ha confiado á nuestra pastoral solicitud. Desde que empezamos á cultivar esta interesante porcion de la viña evangélica, llegó á nuestra noticia que se publicaba aquí un periódico mensual intitulado *Revista de Estudios psicológicos*, y se nos manifestó que sus tendencias eran hácia el error y la herejía (1).

Nos proporcionamos algunos números de la expresada *Revista*, leimos algunos de sus artículos, hemos dado á examinar otros á personas competentes (2) por su ilustracion y recto sentir, y hemos adquirido el doloroso convencimiento de que la mencionada *Revista* no puede ser leida por los fieles sin evidente peligro de sus creencias religiosas (3). Por mas que en dicha *Revista* se hagan sublimes elogios de la doctrina de Jesucristo, y se ponderen la importancia de las virtudes evangélicas, se descubre bien pronto un odio profundo á la Santa Iglesia y un vivo deseo de levantar sobre sus ruinas el edificio del espiritismo (4).

Esta Revista confunde el alma con Dios; (5.) hace eterna la materia; niega los misterios; rechaza los milagros; presenta las penas eternas como contrarias á la bondad y justicia de Dios; admite la condenacion, pero haciéndola consistir en pasar el espíritu de un estado ó mundo á otro inferior, y en las penas propias de aquel nuevo estado: habla de la gloria, pero al mismo tiempo afirma que los buenos habrán de progresar siempre, y que luchando es como se progresa; atribuye á los espíritas la asistencia especial del Espíritu Santo, que Jesucristo prometió á la Iglesia, y abre la puerta á toda clase de errores y de supersticiones, puesto que la misma Revista confiesa que todos los dias se reciben de los espíritus revelaciones maravillosas por conducto de los mediums que los evocan, y que no pocos de estos mediums son fariseos, autores de mistificaciones sin cuento. (6)

Considerando, pues, cuán perjudicial á la fé de nuestros amados hijos en el Señor, sea la lectura de la mencionada *Revista de Estudios psicológicos* que se publica en esta ciudad, impresa en el establecimiento tipográfico de Leopoldo Domenech, la declaramos prohibida (7) debiendo los fieles entregar los ejemplares de la misma que tuvieren en su poder á sus respectivos párrocos ó confesores para que los inutilicen. — Los reverendos párrocos de esta ciudad y Diócesis procuran que esta nuestra circular llegue oportunamente á noticia de sus respectivos feligreses."

Barcelona, 31 de Julio de 1876. — Fr. Joaquin, Obispo de Barcelona. D. S. B.

(1) Bueno seria que en lugar de generalidades y de ese caló clero-geremiaco, entrara su señoría en una honrada y franca polémica con esos *herejes redactores* de la *Revista de estudios psicológicos*, para que los súbditos de D. Alfonso que ya no son los de Felipe II, juzgaran, como ahora se usa en todo el mundo, con raras excepciones, de qué lado está la justicia.

(2) Han de haber estado tan instruidos en Espiritismo como lo estoy yo en chino; y en cuanto al *recto sentir*, debe presumirse que pertenezcan á la misma familia clerical y tengan la misma instruccion que el diocesano.

(3) No creo que preocupa tanto al Ilustrísimo Obispo el *evidente peligro de sus creencias religiosas*, cuanto la evidencia de que cada espírita es una oveja que se escapa del redil y no podrá ya ser trasquilada.

(4) Esto va á suceder, tarde ó temprano, pese á quien pesare; pero le aseguro al Reverendo Obispo que los espíritas no tienen odio á nadie ni esperan que un nuevo Ildebrando les conquiste la supremacía sobre los reyes, los gobiernos y los creyentes.

(5) Se equivoca lastimosamente el Ilustrísimo, y esto sea dicho con su debido permiso.

(6) Es muy cómodo escribir cuando se tiene la seguridad de no encontrar oposicion. En este caso se halla *el Boletin Oficial eclesiástico de Barcelona*, puesto que en España hay unas leyes para los clérigos y otras para los espíritas, pero en este caso nosotros levantamos el guante arrojado á nuestros hermanos de Barcelona y retamos al Ilustrísimo autor de la circular que hemos insertado á una formal polémica, y tenemos la honra de acompañarle un ejemplar del número de nuestro periódico en que consta esta, y algunos ejemplares de nuestro credo filosófico y religioso, para que escoja de todo su contenido la parte que crea mas vulnerable, asegurándole que no encontrará jamás en nuestras réplicas una sola frase indigna de la decencia y de la caridad, que es nuestra enseña.

(7) Dichosa la Revista espiritista de Barcelona, que ha merecido la excomunion; ella vivirá y tendrá un sinnúmero de lectores, pero nosotros,.....Nosotros nada podremos hacer desde que el Ilustrisimo Sr. Arzobispo Labastida dijo á todos sus subordinados: *Vale mas no meneallo*. ¡¡¡Quién tuviera aquí por diocesano al reverendo obispo de Barcelona!!!

México, Setiembre 30 de 1876. — Refugio I. Gonzalez.

Editorial.

EL CREDO ESPIRITA.

—

DIOS Y LA FILOSOFIA MODERNA.

—CONTINUA.—

Durante mucho tiempo, una guerra encarnizada ha reinado en el campo de la filosofía; los espiritualistas y los matarialistas han librado memorables combates sobre la interpretacion de los fenómenos psicológicos y morales que se producen en el hombre; ambas escuelas reclamaban como causa única y primera, ya la materia, ya el alma solamente; despues, mútuas concesiones vinieron á complicar aun la lucha; y por último, solo en nuestros dias se ha venido á demostrar la inutilidad de atribuir fenómenos á entidades exclusivas que solo conocemos relativamente, y cuya esencia real ignoramos por completo.

En efecto, será cuestion simple de palabras el atribuir esto ó aquel hecho á la materia ó al Espíritu mientras no sepamos qué cosa es alguno de esos dos principios. Y así como el alma en ninguna de sus manifestaciones nos revela ni da nociones primordiales sobre su sustancia y las leyes de que depende, así igualmente solo por los sentidos nos apercibimos de la existencia de ese otro misterio que se llama el mundo exterior, la materia; porque si el sentido íntimo puede proporcionarnos la ilusion de tomar nuestras concepciones sobre la parte psíquica del sér humano, como realidades absolutas que tienen toda la verdad de las cosas objetivas, del mismo modo la nocion que del no-yo, de lo exterior tenemos, es puramente relativa al estado de nuestros sentidos, á las funciones especiales de nuestro organismo; en una palabra, á la *idea* que nuestra máquina sensitiva despierta en el intelecto; y no tenemos razon alguna para creer que esa idea sea la expresion de la verdad. En resúmen, ignoramos tanto la esencia de lo que constituye la materia, como de la que constituye el Espíritu. Hacer entre ellos distinciones radicales é inconciliables cuando con ningun experimento ni raciocinio podemos penetrar en el *substratum* mismo de esas causas, es fundar en el vacío el juicio que nos formamos. Todo lo que se puede afirmar positivamente es: que tenemos la conciencia, es decir, el sentimiento de nuestra individualidad moral que, analíticamente, lo que piensa en nosotros es distinto de lo que no piensa; sabemos lo que depende del yo y lo que le es ajeno, lo que es el no-yo. Podemos, aunque todavía no con certeza definitiva, atribuir los fenómenos que percibimos por la razon ó por la experiencia, á dos sistemas diferentes de causas que ejercen en nuestro sér diversas influencias, que obran recíprocamente entre sí y que afectan á diversos atributos de la persona actual. Y esto no solo debe tenerse presente respecto de las ideas de Espíritu y materia, sino de otras abstracciones que se producen en nuestro ánimo, y á las cuales no podemos dar forma ni ley definida, ni saber lo que son en realidad: el tiempo, el espacio, la fuerza y el movimiento.

Empero si carecemos de la nocion absoluta de esos principios que como pueden tener existencia propia, pueden solo ser el *modo* especial con que nuestra inteligencia percibe el universo, de aquí mismo se deduce, en último resultado, que la materia, el espacio, el tiempo, la fuerza y el movimiento, tienen su residencia primera, incontrovertible, en el mundo de las ideas. Podrán quizás todos y cada uno de esos principios corresponder á realidades independientes de nosotros; pero puesto que no sabemos qué son ni cómo son, ni por qué son, y sí tenemos por la inteligencia la conviccion de que son algo diferentes de ella misma, no hay duda en que son ante todo una propiedad de lo que llamamos Espíritu. Si no hubiera razon que los percibiera, serian tal vez; pero nosotros solo por la razon nos hemos apoderado de ellos, por la razon los juzgamos y analizamos, y por la razon venimos en conocimiento de que son diferentes de nuestra personalidad íntima y consciente. Puedo, pues, asegurarse con Ferdinand Papillon, sin prejuzgar nada sobre la esencia de ambas cosas, que lejos de ser el Espíritu propiedad de la materia, la materia es propiedad del Espíritu.

Y no se crea que esta renovacion de la famo-

sa tésis de Berkeley, sea repugnante á las mas avanzadas doctrinas del positivismo científico. A pesar del argumento que le oponia Stuart Mill, midiendo la mesa en que escribia su *Lógica*, y comprobando así experimentalmente la realidad independiente de la extension, ese procedimiento se resolvia en un juicio puramente racional, psíquico; lo que llegaba á conocer Stuart Mill no era, pues, la existencia objetiva de la extension y la resistencia de la materia, sino la apreciacion que su Espíritu hacia de ciertos fenómenos producidos en él, y que ningun motivo lógico le daban para suponer algo que le fuera absolutamente ajeno. Berkeley tenia, pues, razon, al decir que nada sabiamos en absoluto del universo, sino las ideas que se formaban en nuestra inteligencia, ideas que nadie podria garantizar como correspondientes á una verdad absoluta. Y los materialistas no pueden valerse de este argumento para decir que el Espíritu tambien es un fenómeno subjetivo del organismo, porque si hay una oposicion bien establecida entre aquello de que tenemos conciencia y otra cosa de que no la tenemos, entre nuestra responsabilidad ó nuestro pensamiento y una piedra, un gas ú otro objeto cualquiera que podemos conocer, pero del cual no tenemos conciencia que constituyen en resúmen un no-yo bien determinado, es porque hay una diferencia esencial entre el sujeto y el objeto. Nuestro organismo nos es exterior; ni aun suponiendo que el pensamiento fuera un producto especial de la actividad vital del cerebro, podremos representarnos jamas el cerebro, ni parte alguna de él como porcion de nuestro sér moral, ni como productor de nuestra conciencia. Sin que podamos explicarnos este fenómeno, todos nuestros actos deliberados los atribuimos á algo misterioso, de cuya autonomía tenemos conciencia, mientras que no la tenemos del encéfalo ni de sus diversas partes. Y seria mas inexplicable aun que la existencia independiente del Espíritu, el hecho de que la inteligencia que puede percibir las sensaciones de la masa sobre la cual ejerce su accion el mundo exterior, no tuviese un conocimiento directo de esa masa de que ella misma provendria. En efecto, sin la anatomía y la fisiología, podriamos haber ignorado siempre que el laboratorio del pensamiento residia en las capas ópticas ó en determinada circunvalacion de la sustancia gris; pero no podriamos haber ignorado nuestro propio pensamiento. Como dice Herbert Spencer, "bien que la relacion del sujeto y del objeto nos obligue á formular estas concepciones antitéticas del Espíritu y de la materia, tanto una como otra son los signos de una realidad desconocida que las sostiene á ambas." (1) A. Bain, el positivista, sostiene igualmente la idealidad de la materia, y cree que es inevitable en filosofía la preponderancia de la doctrina de Berkeley. (2) El filósofo que mas sólidamente la ha expuesto y llevado hasta sus últimas conclusiones, bajo un nuevo aspecto, es el espiritualista Magy, (3) en su doctrina del dinamismo.

Comprendemos que es difícil posesionarse bien de esas verdades sorprendentes para el vulgo, pero que son lo mas absoluto que se conoce en el terreno de la especulacion filosófica; y sin embargo, renunciar de improviso á ver en el tiempo la extension, la materia, el movimiento, la fuerza, realidades indiscutibles, y dejar que se clasifiquen simplemente entre los demas fenómenos constantes de la inteligencia, es menos violento aun que aceptar las últimas conclusiones á que sobre la constitucion del universo ha llegado la filosofía científica. Vamos, en pocas palabras, á desarrollar el inmenso cuadro del movimiento cósmico, y á ver cómo se desvanece el apoyo que en el espacio encontraba la doctrina de la objetividad absoluta de la materia.

El universo conocido, comprende, en primer lugar, una extension indefinida que para la razon no tiene límites, y que desde que se considera infinita deja de concebirse. En esa extension incomprensible, existen, sin que hasta hoy se conozca ley alguna á que estén sujetas, millares de naturalezas á las cuales pertenecen todos los astros visibles, algunos de ellos parecen ser mundos en formacion. Si la excesiva lentitud con que, respecto á nuestra vida efímera, verifica el cósmos las evoluciones de su perpétuo génesis, fuera súbitamente anulada, podria-

(1) H. S.—*Les premiers principes.*—Página 599.
(2) A. B.—*L'Esprit et le corps.*—Página 230.
(3) *De la science et de la nature.*

mos presenciar en esos pálidos bosquejos celestes, la repentina formacion de soles y planetas, quizás la aparicion de la vida en sus superficies. La Vía Láctea hace parte de esos grupos misteriosos: es una nebulosa sideral separada de sus compañeros por desiertos sombríos que la luz atraviesa, sin iluminarlos, con una rapidez de 75,400 leguas por segundo, demasiado corta para recorrer distancias de billones y trillones de leguas. La Vía Láctea está compuesta, segun Herschell y Struve, por mas de cincuenta millones de Soles, á los cuales agregando todas las estrellas visibles desde la Tierra, y que le pertenecen indudablemente, se llega á un total de mas de 180 millones de estrellas. Así como hay nebulosas de todas clases, tamaños y formas, hay estrellas de diferente naturaleza, simples ó múltiples; todos estos inmensos ejércitos se mueven en el espacio con celeridades asombrosas, en todas direcciones, obedeciendo unos á la accion conocida y calculada de otros astros, y los demas á influencias cuya causa no ha sido posible aun descubrir, pero que se manifiesta por leyes invariables. La Vía Láctea es una nebulosa anular semejante á la nebulosa de la Lira; el anillo comienza en las estrellas de sexta magnitud, y el hueco relativo que hay en su interior, está ocupado por las estrellas de la 1ª á la 5ª magnitud. Viendo el anillo en direccion de su diámetro, se apercibe la nebulosa telescópica; recorriendo el cielo hasta la perpendicular, á su plano se advierte en ambos lados una diminucion rápida y creciente de estrellas. El Sol, que no es de las mas grandes ni de las mas pequeñas, pues Sirio es 2,800 veces mayor que él y la doble alpha del Centauro es tres veces menor, ocupa una posicion excéntrica en el interior de la nebulosa, á un tercio de rádio partiendo del centro. Se traslada con todo su sistema en direccion al asterismo de Hércules, á razon de siete kilómetros y 600 metros por segundo.

Es probable que las demas estrellas estén como el Sol, rodeadas de planetas, cometas y satélites. Fuera de la multiplicidad de algunas de ellas, ya se han descubierto verdaderos planetas alrededor de Sirio y de Procejon. Es tambien probable que, como la Tierra, los astros secundarios y terciarios de otros sistemas solares estén tambien habitados. El astro mayor de nuestro sistema es el Sol, que es 1.259,712 veces mas voluminoso que la Tierra: su masa es 324,479 mas considerable. Circulan en derredor suyo ocho grandes planetas, un número incalculable de cometas, esteroides y aerólitos. Los movimientos de estas masas son mas ó menos rápidos; algunos aerólitos penetran en nuestra atmósfera con una velocidad de 400 kilómetros por segundo. En la cola de un cometa, cuya extension era de doce millones de leguas, se ha visto propagarse una ondulacion en tres segundos al través de toda la masa.

La Tierra se compone en su superficie de una capa sólida y de otra mayor aún, de agua. En la tierra, en el agua y en el aire se desarrolla el mundo orgánico, compuesto de séres vegetales y animales, y el anorgánico, los minerales. Hasta hoy se han descubierto 65 cuerpos simples que son los que componen cuantos objetos terrestres conocemos. Esos elementos, combinados en proporciones invariables, han sido muy divididos físicamente sin variar jamás de propiedades; su constitucion química en diversos estados nos los hace comprender, formados de moléculas ó agrupaciones de átomos iguales, si el cuerpo es homogéneo, diversos si es heterogéneo. En estos cuerpos, en sus moléculas y sus átomos, obran diversas fuerzas que extienden su accion á todos los dominios de la naturaleza: la gravitacion, el calor, la luz, la electricidad, la afinidad química, la cristalalogénica.

Las moléculas y los átomos son inaccesibles á todos los medios de aislamiento de que disponemos. La experimentacion no alcanza á dividir los cuerpos ni siquiera tanto como el microscopio los dilata. Se llega á su conocimiento de induccion en induccion, por un artificio lógico que no corresponde á ningun hecho de observacion: las leyes de la ecuacion del peso, de las proporciones definidas y múltiples, las de los equivalentes y volúmenes, han hecho patente que reducido el cuerpo á su menor expresion, subsistirian aún, y el experimentador podría sorprender en la unidad misma de todos los tipos, el movimiento y las metamórfosis que han interpretado en grande escala. Algunos ejemplos podrán dar una idea de la imposibilidad física de proceder de otro modo. Un grano de almizcle impregna de su olor el aire de un aposento, du-

rante muchos años; pasado este tiempo, su peso no ha variado aún; es decir, ha emitido incesantemente millones y millones de partículas, en número incalculable, en fin; y ese número, puesto en la balanza mas sensible, no la haria oscilar sin embargo. La extension de las ondas del rojo extremo de la luz es tal, que seria necesario colocar 92,295, una tras otra, para formar una longitud de un centímetro; con las del violado extremo bastarian 16,157. El número de choques que, por consiguiente recibe la retina en un segundo, para percibir el espectro del rojo, es de 451 millones de millones. A pesar de la pequeñez de esas ondas, Tyndall ha logrado producir firmamentos artificiales, difundiendo rastros de ciertos vapores en el vacío, que han tomado á la luz el color del cielo, prueba, segun el físico inglés, de que habia ahí partículas mas ténues aún que las ondas luminosas. (1) Segun Mr. Gaudin, si se quisiera contar el número de átomos químicos contenidos en un trozo de metal del tamaño de una cabeza de alfiler, arrancándole con el pensamiento mil millones de átomos por segundo, habia necesidad, para gastarlo todo, de trabajar 250 millones de años. Y en la admirable y constante cristalizacion del alumbre potásico, cuya molécula se compone de 94 átomos, se verifican durante un minuto tantos y tan rápidos cambios de estructura en las partículas de la disolucion, cuantos pueden resultar del hecho que del mas pequeño de esos cristales podrian quitarse durante cien mil años mil millones de moléculas por segundo. (2) Finalmente William Thomson, ha calculado que un átomo de plomo es á una bala de cuatro milímetros de diámetro, lo que una manzana al globo terrestre.

A primera vista, el vértigo que semejantes cantidades producen en la imaginacion, es insuperable ya, y toda aglomeracion posterior de guarismos será supérflua por inconcebible. No obstante, el límite natural de la especulacion científica va á mas allá.

En último análisis, ante todo, ¿qué cosa significa un átomo? Lo que ya no admite division; pues bien, ni en Física ni en Química, y mucho menos en Geometría, se ejerce accion alguna sobre *un* átomo. Prescindiendo de los cuerpos compuestos, restrinjamos nuestra atencion á los elementos, al hidrógeno, por ejemplo, que sirve de tipo de comparacion generalmente para *los números proporcionales*.

El hidrógeno se compone tambien de moléculas y de átomos, pues su molécula, segun una escuela química, debe su existencia á dos átomos de hidrógeno, siendo en realidad un hidruvo de hidrógeno. Pero este átomo químico ¿es realmente la partícula insecable, no susceptible de dividirse, que representa? De ningun modo. El átomo verdadero no está ahí, como no lo está en la molécula del oro ó del platino; pero el átomo genuino ¿es cada una de las unidades mas pequeñas aún en que el átomo químico del hidrógeno puede *geométricamente* considerarse dividido? Tampoco, porque en el camino de lo infinitamente pequeño, todo lo que no sea el punto matemático, ha de poseer dimensiones, y en tal virtud será divisible, aunque no tendrá atomicidad. Luego en resúmen, eso que impropiamente se llama *átomo* y que en realidad no es mas que una unidad-límite necesaria para producir ciertas agrupaciones de formas de cristales ó irregulares, puede dividirse aun indefinidamente.

SANTIAGO SIERRA.

(Concluirá.)

(1) *Tyndall.—La lumière.* Paris, 1875 páginas 161 á 171.

(2) *Mr. Gaudin.—L'architectur, du monde des atomes.*—Introduccion.

ESTUDIO HISTORICO DE LOS DOGMAS.

—CONTINUA—

DIOS HUMANIZADO.

La abstraccion es inmaterial como representacion de séres ú objetos que no se encuentran en el órden natural conocido, que hemos convenido en llamar materia.

Viviendo el hombre en este órden, acostumbrado á la comparacion de entidades hasta cierto punto homogéneas entre sí, cuando se trata de concebir algo que no ha herido sus sentidos, se ve obligado á servirse de las nociones que sobre la materia posee, y adecuarlas en lo posible

á la idea abstracta para individualizarla y darle una forma.

Este fenómeno, que tiene lugar aun hoy, explica perfectamente la propension de la humanidad en su infancia, á materializar todas las ideas en un símbolo mas ó menos apropiado.

Esta propension engendró un nuevo órden llamado sobrenatural, compuesto de séres ficticios que correspondian á otras tantas abstracciones. Todo lo desconocido, todo lo que salia un poco del órden regular, pasaba al sobrenatural.

En él descollaba como principal la idea de las divinidades, y como secundaria la de sus instrumentos ó dioses inferiores y subordinados.

Todos los pueblos pretenden haberse comunicado con los dioses, haber oido su voz y recibido de ellos las primeras nociones y las primeras leyes.

No hay un solo pueblo que no haya comenzado por un período teocrático, y no abra sus anales con un período de revelacion.

Para esta comunicacion material era necesario que los dos séres, el espíritu libre y el espíritu en la materia, Dios y el hombre, se colocasen en igualdad de condiciones. Era pues preciso ó que el espíritu del hombre abandonase un momento la materia, ó que el espíritu de Dios se aprisionara en esta transitoriamente.

El primer extremo de esta disyuntiva dió nacimiento á los profetas, estáticos y demas reveladores primitivos.

El segundo engendró las encarnaciones de las divinidades entre los hombres, para *enseñarles con su vida y ejemplo el camino del cielo.*

Como nunca han faltado á la humanidad hombres superiores á sus contemporáneos, reformistas, génios, verdaderos Mesías en el sentido racionalista; como estos encontraban á los pueblos sometidos á su tutela, sumidos en el misticismo y esclavos de lo maravilloso, la mayor parte de entre ellos se pretendieron inspirados por los dioses para lograr la sumision de sus protegidos, que mas tarde hicieron de ellos dioses enviados por los dioses superiores.

Por otra parte, como la promesa de redencion hecha al hombre despues de su primera falta, consta en todos los génesis, era necesario que el espíritu de Dios tomase carne y habitase entre los hombres.

Este es, en resúmen, el orígen del Hombre-Dios ó encarnacion del Verbo, reconocida por todos los pueblos que pretenden que su suelo fué el teatro de la divina predicacion.

No me divagaré en recorrer las diversas formas que la divinidad ha elegido para manifestarse en diversas épocas. El culto de los animales consagrado en el Egipto, á imitacion de la india; las procesiones del buey Aspis; las peripecias del Olimpo, de los helenos, y la reproduccion de sus dioses bajo las mas caprichosas formas, son demasiado conocidas de mis lectores para no cansarlos con inútiles repeticiones.

Sentado como está que todas estas prácticas y tradiciones no son sino una imitacion mas ó menos adulteradas de las importadas de la India por los respectivos reveladores, me contentaré con dar una idea de la encarnacion de Christna en este país primimitivo, segun los importantes trabajos del célebre Jacolliot, tanto porque su mayor antigüedad es bastante para desarrollar el plan de este trabajo, como por su mayor semejanza con el dogma católico de la encarnacion del Divino Verbo profesado por el catolicismo.

Las predicciones que á continuacion trascribimos, tomadas por Ramatsariar del Atharva, los Vedangas y el Vedanta, (1) servirán de exposicion á la historia del advenimiento de Vischnow (Christna) en cumplimiento de la promesa hecha por Brahma á Adima y Heva en la isla Trapobana.

(Atharva):

"Vendrá coronado de luces el flúido puro emanado de la grande alma, de la esencia de todo lo que existe, y las aguas del Ganges estremecerán sus manantiales en la mar como una mujer en cinta que siente en su seno el primer movimiento de su hijo.

"Vendrá, y los cielos y los mundos se regocijarán, y las estrellas palidecerán ante su esplendor, y el sol encontrará muy débiles sus rayos para alumbrarlo, y la tierra será muy estrecha para la extension de sus miradas, muy pequeña para contenerlo.

"Porque es infinito, porque es el poder, por-

(1) Publicadas por Jacolliot.—La Biblia en la India, pág. 263.

que es la sabiduría, porque es la belleza, porque es todo y en todo está.

"Vendrá y todos los séres animados, todas las flores, todas las plantas, todos los árboles, los hombres, las mujeres, los niños, los esclavos, los elefantes soberbios, el tígre, el leon, el cisne de blanco plumaje, todos los pájaros y todos los insectos, todos los peces, en los aires, en la tierra y en las aguas, entonarán el canto de alegría, porque es el señor de todo lo que existe y de todas las criaturas.

"Vendrá, y los Rackchasas malditos, huirán á lo mas profundo de los infiernos.

"Vendrá, y los Pisatchas impuros dejarán de roer los cadáveres de los muertos.

"Vendrá, y todos los séres inmundos se ahuyentarán; los buhos de siniestro grito y los hediondos chacales no encontrarán podredumbre para alimentarse ni reductos en que esconderse.

"Vendrá, y la vida desafiará la muerte, y el período de disolucion será suspendido en su siniestro trabajo, y rejuvenecerá la sangre de todos los séres, y regenerará todos los cuerpos, y purificará todas las almas.

"Vendrá mas dulce que la miel y el *amaita*, mas puro que el *cordero sin mancha* y la boca de una vírgen, y todos los corazones se abrasarán de amor. Vendrá el primer dia del mes de *Sravana*. ¡Feliz el seno bendito que le guarde! ¡Dichosos los oidos que oigan sus primeras palabras! ¡Dichosa la tierra en que dé sus primeros pasos! ¡Dichosos los pechos que oprima su celeste boca! ¡Por su leche bendita serán purificados todos los hombres!

"Del Norte al Sur, de la Aurora al Poniente, será este dia un dia de embriaguez, porque Dios manifestará su gloria y hará brillar su poder y se reconciliará con sus criaturas."

(De los Vedangas):

"El rayo del divino esplendor recibirá la forma humana en el seno de una mujer, que parirá siendo vírgen, porque ningun contacto impuro la habrá manchado."

(Del Pourourana):

"El cordero nace de una oveja y un carnero; el cabrito de una cabra y un chivo; el niño de una mujer y un hombre; pero el divino Paramatma (alma del universo), nacerá de una vírgen que será fecundada por el pensamiento de Vischnou."

(Del Narada):

"Tiemblen los Yackchas, los Rackchasas y los Nagas, porque se acerca el dia en que debe nacer el que pondrá fin á su reinado sobre la tierra."

(Poulastya):

"Se oirá un ruido terrible y sobrenatural en los cielos, en el aire y en la tierra; voces misteriosas despertarán á los santos ermitaños en las selvas; músicas celestes entonarán sus cánticos; las aguas de los mares saltarán de gozo en sus profundos abismos; los vientos se cargarán del perfume de las flores; al primer grito del divino infante, la naturaleza toda reconocerá á su Señor."

(Del Vedanta):

"En los primeros tiempos del Cali-youga (edad actual del mundo, que comenzó segun los Indos, tres mil quinientos años antes de la era cristiana), nacerá el Hijo de la Vírgen."

Los acontecimientos que tuvieron lugar llegado el tiempo de las profecías segun el Bagaveda Gita citado por Jacoliot y las tradiciones Brahmánicas por él recogidas, son las siguientes:

Por el año de 3500 antes de la era moderna, en una provincia de la India (Madura), nació en el palacio de Rajah una niña hija de Lakmy, (hermana del Vajah.)

Poco antes del alumbramiento, la madre de la niña recibió en sueños, de Vischnou que se le apareció con todo su esplendor, la revelacion del destino de la niña que debia nacer, ordenándole á la madre que la llamara Devanaguy (en sanscrito, formada por Dios), que la diese una alimentacion exquisita de solo arroz y miel, y que cuidase de que no contrajese matrimonio, so pena de morir ella y sus cómplices antes de haberlo consumado.

Temiendo Lackmy no poder cumplir la órden de Vischnou si se quedaba en el palacio, determinó emigrar á un pequeño pueblo de las orillas del Ganges, á la casa de un buen hombre pariente suyo y señor del lugar llamado Nanda. Comunicó su resolucion al Vajah que, temeroso de su pueblo, no se atrevió á oponerse á tal designio, y se contentó, para mostrar su mala voluntad, con darles una miserable escolta de dos elefantes, como para una mujer de baja esfera.

Pero en el camino se les reunió una suntuosa

y rica caravana, y en la noche apareció una columna de fuego que los dirigió al son de los acordes melodiosos de una música celeste, todo lo cual hizo comprender que los viajeros eran protegidos del cielo.

Entonces el vajah, para hacerla volver á la corte, envió una caravana de hombres armados para dispersar á los viajeros y hacer volver á su hermana, poniendo por pretexto la inseguridad de los caminos y lograr que en su lugar enviase un ermitaño que cumpliese sus votos. Pero llegado el momento, sus comisionados, iluminados por el espíritu de Dios, se convirtieron en escolta de Lakmy durante su viaje, que fué una peregrinacion triunfal de sesenta dias, durante los cuales, á la hora acostumbrada, aparecia sin interrupcion la columna de fuego.

La belleza de Devanaguy atraia la admiracion de todos, y los tígres, las panteras y los elefantes salvajes, lejos de huir, contemplaban el cortejo y la hermosura de Lakmy y dulcificaban sus rugidos para no asustar á la niña.

Nanda, á quien fué revelada por un mensajero de Vischnou la llegada de su pariente, salió á su encuentro dos dias antes, y apenas vió á Devanaguy, la saludó con el nombre de *madre*, diciendo á todos los que extrañaron el saludo: "Esta es la madre de todos nosotros, porque de ella nacerá el espíritu que debe regenerarnos."

El tirano de Madura aplacó aparentemente sus iras, aplazando para mas tarde la realizacion de sus proyectos. Se volvió obsequioso é hipócrita para reclamar mas tarde á Lakmy, cuando creyeran que Dios lo habia tocado y lo habia vuelto bueno.

Devanaguy se distinguió en sus primeros años por sus talentos y virtudes, y especialmente por el siguiente hecho de que reveló á los que lo presenciaron la grandeza de sus destinos:

"Bañándose un dia en la orilla del Ganges en compañía de otras jóvenes, un pájaro gigantesco vino á cernirse sobre ella, y bajando suavemente, depositó en su cabeza una corona de flores de loto."

Muerta Lakmy poco tiempo despues de este notable acontecimiento, su hermano el vajah creyó llegada la oportunidad de apoderarse de la huérfana, y aprovechando la coyuntura, so pretexto de ser el pariente mas cercano de la niña despues de la difunta Lakmy, envió á Nanda sus embajadores, con el objeto de reclamar á la niña. Nanda, á pesar del profundo dolor que esto debia causarle, accedió á las pretensiones del vajah porque le parecieron justas, y dejó á Devanaguy en libertad para aceptar las proposiciones que se le hacian.

Devanaguy, presintiendo la necesidad de su presencia en Madura, se prestó gustosa y se decidió á seguir á los enviados del vajah, no sin llenar antes de bendiciones la casa hospitalaria de Nanda.

Apenas llegada á la corte, Devanaguy comenzó á sufrir la presion del tirano de Madura, que quitándose la máscara la encerró inmediatamente en una torre, cuya puerta hizo tapiar.

A todo fué indiferente la vírgen que tenia la conciencia de su destino, y esperaba su hora.

Desolando sus estados una hambre horrorosa, y habiendo perdido uno por uno todos sus hijos, lleno de temor, resolvió el vajah hacer morir á Devanaguy. Para esto hizo mezclar á los alimentos de la niña los venenos mas activos y peligrosos, que con asombro suyo no hicieron daño alguno á su sobrina. Resolvió entonces matarla de hambre; pero á pesar de la mas escrupulosa vigilancia, la salud de la víctima no se alteró en lo mas mínimo sin haberse podido averiguar si recibia alimentos de una mano misteriosa ó solo la sustentaba el espíritu de Dios.

La profecía de Poulastya debia cumplirse:

"El espíritu divino de Vischnou atravesará las paredes para unirse á su amada."

Todo fué, pues, inútil, y desistiendo de su intento se contentó con redoblar la vigilancia cerca de la torre que aprisionaba á Devanaguy, de quien habia de nacer el que debia destronarlo, como le fué mucho antes revelado en sueños.

Una noche que Devanaguy oraba, oyó una música celeste, su prision se iluminó y Vischnou se le apareció con todo el brillo de su majestad divina. La vírgen cayó en un profundo éxtasis y fecundada por el espíritu de Dios que queria encarnarse, concibió.

La preñez vino acompañada de mil exquisitos goces que le hicieron olvidar todas sus penas.

La noche del alumbramiento, el primer grito del recien nacido fué acompañado de un violento huracan que abrió una brecha en las paredes de

la prision, y Devanaguy y su hijo fueron trasportados por un enviado de Vischnou á una de las pastorías de Nanda en los confines de Madura.

El niño recibió el nombre de Christna, (es decir, consagrado.)

Los pastores, instruidos de su orígen, adoraron al niño prosternados. Nanda, instruido en sueños oportunamente de todo lo que acababa de suceder, salió acompañado de una numerosa caravana al encuentro de Devanaguy y Christna, para ponerlos á cubierto de las acechanzas del vajah.

Este, rabioso por la fuga maravillosa de su sobrina, y renovados sus temores por un nuevo sueño, *ordenó la muerte, en todos sus Estados, de los niños nacidos en la noche de la fuga de Devanaguy.*

Habiendo llegado á la pastoría en que se hallaba Christna, una partida de los comisionados por el vajah para ejecutar el bárbaro decreto, los pastores comenzaron á armarse para defender al recien nacido. Pero este que á la sazon se alimentaba en el seno virginal de Devanaguy, se puso repentinamente á saltar y crecer, hasta alcanzar en algunos instantes la estatura de un niño de diez años, y fué á divertirse en medio de un ganado de ovejas. Los soldados pasaron junto á él sin concebir sospecha alguna, y tuvieron que volverse temiendo la ira del burlado vajah.

Nanda llegó á poco con su cortejo y despues de adorar á la vírgen y al niño, no creyéndolos allí seguros, los llevó de nuevo á las orillas del Ganges de donde á la edad de diez y seis años partió Christna abandonando su familia, para hacer su predicacion en la India toda.

Despues de conocida esta tradicion, ¿es posible dudar de dónde fueron tomadas las creencias del moderno cristianismo relativas á la encarnacion del Divino Verbo, del hijo de la segunda persona de la Trinidad, en una palabra, del Vischnou de la Trimourti Romana?

Sobre este punto creo inútil todo comentario.

La anunciacion, la estrella de los magos, la degollacion decretada por Herodes en Judea, la fuga de la vírgen Myriam ó María y su fecundacion por el espíritu santo, no son sino una copia mas ó menos fiel de la vida de Devanaguy, así como la vida del Cristo no es sino un trasunto de la de Jezeus Christna en la India. Solamente que la teología India cuidó de arreglar á Devanaguy en su vida primera, de modo que su virginidad quedase á cubierto de toda sospecha, y se ahorró el casarla ridículamente con un casto varon como el que se unió á María, solo por el gusto de contraer un matrimonio *contra natura* y tener ocasion de sufrir terribles celos cuando sin su concurso concibió la casta esposa.

La columna de fuego me parece mas verosímil, porque pudo ser algun fenómeno meteorológico adulterado por la supersticion ó interpretado como una muestra de la divina proteccion. No sucede otro tanto con la estrella que se hace aparecer por solo unos dias en el sistema planetario, para que no se extraviase la régia caravana tricolor.

Igualmente, tratándose de pequeños estados como el distrito de Judea, es muy difícil que huyendo sin cesar hubiesen podido María y José escapar de las garras de los soldados de Herodes, mientras que el maravilloso crecimiento de Christna fué el medio mas seguro para eludir la persecucion del vajah de Madura, por muy extraordinario que sea, lo cual no debe llamar la atencion cuando se trata del hombre Dios.

Pero volvamos al asunto principal.

El dogma de la encarnacion fué desconocido por los filósofos de la antigüedad, los judíos, mahometanos y Socinianos, como contrario á la naturaleza de la divinidad y como una pretension monstruosa.

Tal es la opinion de Eusebio, Obispo de Cesarea, en su historia eclesiástica, libro 1° capítulo 11, y de los santos padres Justino en su diálogo con Tryfon y Tertuliano en su discurso contra Praxeas.

San Pablo nunca llamó á Jesus hijo de Dios y criticó el que se le creyese superior á los ángeles.

Josefo, el historiador Judío, no se ocupó jamas del Nazareno, pues el único pasaje de su historia que se refiere á este asunto, ha sido reconocido como una añadidura apócrifa, con muy buenos fundamentos.

Una multitud de otros hombres célebres de la antigüedad fueron de la misma opinion.

La apoteosis del Cristo como observa Voltaire

fué fabricada lentamente por espacio de tres siglos despues de su muerte, elevándolo sucesivamente de la categoría de reformador á la de enviado divino; de esta, á la de un sér superior y de otra esfera, y finalmente la encarnacion de Dios, el Verbo humanizado.

Entonces deben haber sido fabricadas todas esas leyendas bíblicas y los maravillosos hechos de su predicacion, referidos por los evangelistas, escritos todos sobre cuyo orígen no se puede ni aun vacilar despues de lo que llevo expuesto, y que tan hábilmente ha sabido explotar la Iglesia Católica Romana.

No me extiendo sobre la cuestion filosófica apoyada por los escritores citados, porque siendo este estudio puramente histórico por ahora, no tienen otro objeto estas citas que probar que en los tiempos á que se refieren, no existian ó al menos no se daban á luz esos documentos, ni era aceptada la idea de la encarnacion del Verbo Divino, y sí considerada monstruosa.

Una vez concluida la obra de fantasía de los apologistas de Jesus, entró al patrimonio de la Iglesia oficial con el carácter de dogma capital, de piedra angular del nuevo cristianismo, que mas adelante se llamó *catolicismo Romano*.

Llamo la atencion sobre este hecho, porque él marca un cambio histórico en la religion del crucificado, que con esta nueva enseña ha sufrido metamórfosis radicales.

JUAN CORDERO.

Dictados de los Espíritus.

SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL.

(Medium Srita. D. Portugal.)

Queridos hermanos:

Vengo deseandoos reposo y tranquilidad. Deseo encontraros siempre dispuestos para cumplir las leyes del Sér Supremo. Una vez, un dia feliz para vosotros, que no debeis olvidar, se os hizo una revelacion, la cual influye mucho en el bienestar de todos. Yo vengo como siempre dispuesta á calmar vuestras penas, y como estas se aumentan por la falta de creencias, vengo hoy á depositar en vuestros pechos el bálsamo que debe mitigar las vuestras y disminuir las de aquellos que aun están lejos de tener creencias. Pero he dicho mal, hay una creencia la cual es general con muy pocas excepciones; la creencia en Dios. Ciertamente no se necesita mas en ese mundo para vivir tranquilo, para ahuyentar de vosotros las penas que os agobian. ¿Para qué deseamos mas que tener la certeza de que existe un Sér Supremo infinitamente bueno; de que existe un Dios que vé en lo mas recóndito de nuestras almas; de que este Dios, siendo infinitamente justo, sabio y poderoso, desea nos presentemos ante sus ojos exentos de toda mancha? ¿Para qué necesitamos mas si con esto basta para comprender los sagrados deberes que en ese mundo teneis; si cumpliendo con ellos tenemos la certeza íntima de que hemos de recibir por ello el premio, una vez que Dios es justo? ¿Para qué es mas, si contraviniendo esas leyes sabemos que hemos de sufrir, no el castigo, pues Dios no castiga, sino las consecuencias de nuestras faltas?

Pues bien, queridos hermanos, todo esto lo sabeis ya. Aun se extiende mas allá la bondad infinita del Sér Supremo; aun desea colmaros de beneficios; aun ha deseado satisfacer vuestras dudas, y hé ahí que os pone los medios. De pronto obteneis revelaciones con las cuales no contábais para vuestro adelanto. Llega un dia en que veis establecida la comunicacion directa con el mundo espiritual. Allí se os presenta una fuerza superior á las vuestras. Marchad, sí, marchad por esa senda de espinas, mas ya no con el desaliento que se había apoderado de vuestras almas, y sí con una fé inmensa. Vais erguidos, levantais vuestras frentes, porque una luz se ha esparcido en la senda por la que poco há caminábais á ciegas. El espiritismo, hé ahí la fuerza poderosa que se os envía; hé ahí la luz divina que se esparció en vuestro camino. Mas ¿sabeis, hermanos mios, lo que esta luz os demuestra á cada instante? Ella os enseña un nuevo escollo, pero os pone tambien en el Espiritismo el modo de evitarlo. ¿Cuál es? Voy á decirlo. Aquí, á vuestro lado, teneis á dos hermanos.

El uno es ciego, el otro aun conserva la vista. Frente á estos dos séres hay un precipicio. Indudablemente el ciego caerá en él, pues no lo

vé, mas aquel á quien Dios ha conservado la vista puede evitarlo, buscando en su derredor una vía recta. Bien, hermanos mios, no lo hace así, va con paso firme, pero va al abismo. Vosotros no estais ciegos y hé allí que debeis evitaros un sufrimiento mas. El camino recto es la virtud, seguid ese camino. No os asemejeis al ciego que no vé. Antes pensad que debeis tender la mano á aquel que se encuentra privado de la vista. Esto es el medio de llegar á la felicidad. Pensad en la responsabilidad, hermanos queridos, de aquel á quien Dios ha concedido una luz que alumbre su camino.

MARIA.

CIRCULO PERALTA.

[Médium W. G. Canton.]

IMPORTANCIA DE LA EDUCACION.

XV

¡FRIVOLIDAD!—Hé aquí lo que encontrareis en el carácter de muchas mujeres, y lo sensible es, Señores, que la *frivolidad* pierde á muchas por lo mismo que carecen de una sólida instruccion ó ideas juiciosas respecto á su comportamiento social y á su trato con individuos del otro sexo.

No soy partidario de los claustros: ellos oprimen el alma de las jóvenes y provocan en la mujer el extravagante misticismo de las pasioses. Virtud encadenada, virtud sin mérito, porque falta la posibilidad de la falta, porque no hay lucha, y sin ella no hay progreso porque no hay ilustracion en la voluntad. La libertad ha extendido su manto hermoso sobre los claustros y encendido su luz en esos santuarios de las pasiones comprimidas y del suicidio humano. Por lo mismo, rechazo para la mujer la vida fuera de la sociedad y sus atractivos; la falsa conviccion de hacerlas mejores en la ignorancia; la creencia inconveniente de hacerlas dichosas no inspirando sino á la oscuridad y al silencio.

En los tiempos anteriores al cristianismo, la mujer unia á su natural destino la triste condicion de ser esclava, y por lo mismo *cosa que para nada bueno ó útil podia servir*; se hallaba todavía en la infancia el progreso. Hoy no es permitido dudar que las facultades morales ó intelectuales en ella no desmerecen en nada á las del hombre, y en cuanto á las efectivas, le sobrepujan notablemente.

Por esto es necesario que los que se dedican á mejorar á la humanidad en sus lecciones, los maestros, los padres de familia, inculquen desde tiernas en sus hijas los principios de la ciencia unidos á los de la moral mas elevada. Para esto, preciso es oponerse á ciertas tendencias que instintivamente acompañan á la mujer, siempre que estas degeneren por su excesiva profusion; quiero decir, cuando ame exageradamente aquellas ocupaciones que solo á su persona conciernen, como la moda, el lujo, el coquetismo y la ociosidad consiguiente.

La inocencia, el candor de una jóven, en nada sufrirá educándola como corresponde. El temor de hacerlas un mal, impide á muchos padres educarlas sólidamente, *instruirlas*, hablando en propiedad. ¡Error funesto que no ha hecho menos víctimas, mejor dicho, que tan frecuentemente las ocasiona!

La ocupacion constante, la lectura, el ejemplo, y los principios de una creencia que no oprima, que no mate el pensamiento, LA RELIGION DEL DEBER, la enseñanza de todos los santos efectos, y el respeto y la adoracion hácia lo verdaderamente grande, noble, útil y generoso; hé aquí lo que requiere la mujer para ser dichosa, y aun mas diré, para operar el progreso de la humanidad.

Espíritu, G. CANTON.

NOTA.—Con esta comunicacion dió fin este espíritu á la primera parte de sus dictados sobre la *Importancia de la educacion*, en lo relativo á la infancia y á la adolescencia.

VIVIR ES LUCHAR.

"Hermanos mios: Las pruebas incesantes á que estais sujetos durante el corto viaje que emprendísteis hácia este planeta, no deben jamas deteneros en la senda que os traza la salvadora doctrina de los espíritus.

¡Ah! ¡Es tan difícil ser ángel sobre la tierra! Es tan triste, tan desconsolador el cuadro de miserias é ingratitudes y desengaños que siguen

á vuestros pasos, que mucha filosofía habeis menester y mucha voluntad para sobreponeros á ellos, para no hacer mérito sino de lo que realmente interesa al hombre: *el porvenir de su alma.*

Además, la organizacion de las sociedades, las costumbres, hábitos y educacion, tienen tan terrible influencia en el modo de ser, pensar y obrar de cada individuo, que requiérese gran fondo de instruccion y gran conocimiento de las pasiones, debilidades y tendencias de los hombres, cualquiera que sea su categoría, para no desmayar ante el muro de granito que se coloca ante vosotros, para sobreponeros á las flaquezas que la materia aconseja al espíritu; para veros verdaderamente dueños de vosotros mismos; necesítase, sobretodo, desprendimiento en cuanto cabe, de las aspiraciones meramente terrenas, de los intereses que aun remotamente puedan ser orígen de una sola lágrima. ¡Desgraciados los que vieron indiferentes la miseria venir á una familia virtuosa ó no virtuosa! — ¡Mil veces desgraciados los que provocaron semejante infortunio . . . . !

¡Oh! Vosotros, hermanos mios, debeis practicar las obras buenas, sin averiguar si os aman ó no por vuestra conducta; sin esperar recompensa mas que en el Cielo. Si haceis el bien al que os condena, si perdonais al que os injuria, si bendecís á la Providencia en vuestros dolores mas intensos, si partís vuestro pan con el que carece de sustento; si respetais al que cree en Dios aunque lo adore de distinta manera; si, en fin, sin apariencia alguna de humildad, sin fanatismo, brillo ú ostentacion, sois cristiano, os digo que las bendiciones de la Providencia se unirán á las de aquellos que os amen, y no vereis sin fruto el árbol cultivado por vuestros esfuerzos."

PERALTA.

ESPERAR Y CONFIAR.

"Si las nuevas doctrinas que el libre exámen, la ciencia y el progreso revelan al hombre, encuentran hoy la oposicion terrible de los que no investigan, de los que no quieren pensar siquiera en el siglo en que viven de reforma y transiciones; si veis erigidos á muchos hombres en jueces inexorables de la conciencia, de la conducta y creencias de otros hombres; si todavía mirais al lado del Cielo de Flammarion y de Copérnico el infierno y las llamas de la inquisicion; si veis las grandes revoluciones del espíritu, el 93 y 71 en Francia, 10, 56 y 67 en México, 63 en la América del Norte y otras fechas de emancipacion, al lado de otras de tiranía, fanatismo, orgullo de razas, subyugacion del espíritu y esclavitud del cuerpo; si veis el estandarte del porvenir apenas izado sobre gloriosos acontecimientos, todavía bambolearse á impulsos de los que quieren desgarrarlo en girones; si por último, al lado de la maravillosa creacion que abre á la inteligencia horizontes sin límites, veis todavía arrastrarse por la tierra al hombre, condenando á sus hermanos á no mirar el cielo, la luz, el infinito, sino á traves de la hoguera, al traves de la ignorancia y de la pasividad; no por eso, sin embargo, desespereis ¡oh hijos de la emancipacion! No lanceis vosotros el anatema sobre esa lenta pendiente, porque el derrumbamiento anticipado de una hora, seria la ruina, seria la muerte, mientras que las etapas vienen como en la campiña, á refrescar al cansado caminante que busca y sabe que encontrará, cual Jesus lo prometió. No, tampoco querrais alcanzar lo que se os revela, y que vuestra constancia tal vez conquiste. Porque sabed que el mérito está en el sacrificio, no en la obtencion de un hecho.

Espíritas: no en vano la mano del tiempo y la inteligencia humana vienen á serviros de palanca en la lucha que aun se enciende, sangrienta, entre la verdad de hoy y la que se juzgó serlo ayer, entre las preocupaciones de los siglos pasados y las revelaciones de esta época. Cupo á vosotros nacer en medio del combate de los espíritus; vuestros antecesores sucumbieron á las luchas del cuerpo, y sus cenizas forman hoy las molduras que escriben las verdades de ahora, astros cuya luz alumbra sobre las ecatombes del fanatismo, para grabar sobre la frente de los enemigos del verdadero cristianismo, el "MANE THECEL PHARES" de su postrimer suspiro en la vía de su dominacion.

La ciencia y la virtud sólas, conducen á Dios; el hombre no puede ni ha debido nunca imponerse á la libertad y conciencia de sus semejantes, porque solo Dios es infalible y todo espíritu falible.

Espíritu, M. G. C.

Fenómenos de la Práctica.

EL DIABLO EN REYNEL (ALTO-MARNE.)

Uno de nuestros corresponsales nos escribe la carta siguiente:

"Acabo de daros á conocer hechos cuya autenticidad se puede verificar fácilmente. Son muy recientes, y los testigos que los pueden declarar son muy numerosos.

Hace tres semanas, un amigo que me salia al encuentro, me dijo:

—¿Sabeis lo que pasa en Reynel (cerca de Andelot Alto-Marne)?

—No sé nada; ¿de qué se trata?

—De cosas increibles, inexplicables, incomprensibles, y sin embargo, verdaderas. Imaginaos que una algarabía infernal—es la palabra—tiene lugar en casa de Madame viuda Lemaire, una de mis parientas: se dan golpes á todas horas del dia en las molduras, los muebles, las puertas, las ensambladuras, los techos, y son tan violentos, que en las casas vecinas se oyen á puertas cerradas. ¿Dados cómo? ¿por quién? enigma. Siempre mejor que si se dieran con una masa manejada por brazos poderosos. Hay que notar una particularidad: cada golpe ocasiona en el lugar que se produce vibraciones perfectamente visibles y que parten de un centro determinado, como resultaria del choque de un cuerpo sobre una lámina metálica. El zafarrancho es tal, que todos los objetos que están cerca de las paredes entran en danza, inclusive la batería de cocina. Un sordo no podria soportarlo. Ha sido preciso alejarlo todo.

Se ha preguntado, buscado, explotado, espiado, multiplicado los centinelas; nada se ha descubierto. Naturalmente el diablo ha salido á la palestra, y el cura de la parroquia se propuso hacerle entrar en razon. Despues de reflexionar renunció de la empresa, temeroso sin duda de no poder pronunciar la última palabra. Por su parte, los señores gendarmes han hecho un reconocimiento hasta Reynel, decididos á dar una leccion de buena educacion al autor ó autores de esta farsa de mal gusto. Reflexionando tambien, se batieron sabiamente en retirada. El negocio era espinoso, y grande la dificultad. A su vez el señor juez de paz ha seguido el ejemplo; despues de practicar una inspeccion ocular, volvió como vino, dejando á otros el cuidado de desembrollar el misterio.

La autoridad sagrada y el brazo secular excusándose, juzgad si las lenguas un instante en suspenso tomarian rienda suelta. Cada uno dió su opinion, hizo su historia, y el diablo se vistió con todos colores. Si hay diablo debe estar de enhorabuena. Nunca se ha hablado mas de él.

—¿Y vd. está seguro de lo que me cuenta? dije yo.

—Tanto como se puede saber una cosa de diez personas diferentes, muchas de Reynel. Además, tomad una carta de un primo mio, M. C. Guillaumot, cuya casa está próxima á la de Madame Lemaire. Tengo en él entera confianza: por este motivo le escribí para saber á qué atenerme.

Leí. La carta confirmaba punto por punto la relacion de Mr. Colin Florinville. Anunciaba, además, que todo habia entrado en casa Madame Lemaire en el órden habitual. La alarma habia durado diez y siete dias sin interrupcion.

Ocho dias despues partí para Reynel, acompañado de Mr. S... á quien habia tomado al pasar por Chaumont para comprobar mis apreciaciones personales sobre la informacion que habia resuelto practicar. Carácter frio, espíritu reflexivo, hombre instruido, Mr. S... me convenia mas que nadie para el objeto que me proponia.

Hé aquí el resultado de nuestra informacion:

Mr. Colin estaba bien informado, y todo habia pasado como se me refirió. Solamente ignoraba ciertos detalles, no de los menos curiosos: La *bacanal* (la voz es de Madame Lemaire) no comenzaba nunca antes de las ocho de la mañana y cesaba entre ocho y nueve de la noche; durante la noche, calma completa: el reposo de esta señora era respetado. Parecia que se tenia en cuenta su edad avanzada y su mal estado de salud. Tan pronto como llegaba el momento previsto, decia á sus dos nietas y su doncella, (solas personas que componian la familia):

—"Niñas, podemos ir á dormir tranquilas";

Otra particularidad: los golpes no se daban sino en dos piezas, la cocina y el dormitorio de Madame Lemaire, recorriendo las paredes, pasando de un punto á otro, pero sin salirse de los

límites. Un dia, sin embargo, ocurrióse al invisible camorrista ejercer sus talentos afuera. La reja de la claraboya que daba hácia la calle se puso á azotar la pared con una rapidez incesante. El ama de la casa, no pudiendo reducirla á silencio, llamó en su ayuda á Mr. Guillaumot, su vecino, quien hizo todo lo posible para fijarla por medio de un tornillo reforzado. No terminada aun la operacion, el tornillo daba media vuelta y empezaba el *ran tan plan*. Picado Mr. Guillaumot se juntó á su hermano, y la endiablada reja no fué ya tornillada, sino arrancada en pedazos. El mismo resultado. Fué reemplazada por alambres. Así las cosas, debia rendirse, ¿creeis? ¡error! Una vez sujeta, en el acto se puso á bailar sosteniéndose por los bordes, y arrastrando á los hermanos que por punto se esforzaban en mantenerla. Ambos me han parecido tener los puños perfectamente articulados.

Como preguntamos á Madame Lemaire si no se habia turbado por esta pequeña revolucion en su domicilio. —Turbada, sí, en verdad, nos respondió, muy turbada al principio, —para qué hacerme más valiente de lo que soy, —pero despues, entristecida, viendo aun hasta qué grado de aberracion puede descender nuestra pobre especie humana, cuando olvida ó ignora que la razon se le dió para que se sirva de ella. Tengo la desgracia de no participar de la opinion de las beatas de Reynel sobre Satanás, sus garras y sus cuernos, y de tener á este personaje, sin ocultarlo, como un pobre payaso, bueno á lo mas para dar una réplica á Croquemitain en el teatro de los polichinelas; escepticismo imperdonable. No basta creer en Dios, en su Providencia, en su justicia, es preciso ante todo creer en el Diablo para salvarse en este pueblo. Preguntad aquí la causa ó el autor de los ruidos extraños que se oian en mi casa, cien personas os responderán que deben atribuirse al diablo, encargado de darme una muestra de la suerte que está reservada á mi alma en expiacion de mis pecados. ¡En expiacion de mis pecados! ¿qué digo? de mis crímenes. ¿Y qué crímenes? los mas atroces. Necesariamente he debido matar niños. ¿Los mios? ¡ay! no, Dios me rehusó la alegría de ser madre. Pero en fin, cosa indudable, debo tener la muerte de algunos pobres querubines sobre la conciencia. Por este rasgo de caridad cristiana, juzgad lo demas.

En materia de crímenes, perdonadme la confesion, he cometido el de servir á mi prójimo cuando encontré la ocasion; abrir mi bolsa á gentes que no pueden perdonarme las deudas que les he hecho contraer. He sido castigada. Es preciso volver á la otra vida; creo que volveré. Casi á los ochenta años, es un poco tarde para mudar de hábitos. Salgo al encuentro de la cuestion que me vais á plantear: ¿Qué explicacion doy á mi cuento de ruidos que aun me resuenan en mis oidos? Ninguna, porque ninguna me satisface de las treinta y seis que me han pasado por la imaginacion en los momentos que he tenido que atravesar: me he consolado poniéndome algodones en las orejas y diciéndome: *fiat Dei voluntas*. Esto es todo lo que sé de latin. Si estais mas adelantados que yo y podeis darme la revelacion del enigma, me dariais mucho gusto. Soy hija de Eva, y como tal, curiosa de saber lo que ignoro."

A mi vez lo confieso ingenuamente sin ser mujer; soy curioso y Mr. Nicolet me complaceria ayudándome á descubrir el *roublard* en este negocio. Cuento con él. Ciertamente un hombre que ha profundizado el caló.....

T. Tossera.

(La Revue Spirite.)

FENOMENOS DE ELEVACION.

GOLPES DADOS POR LA NOCHE.

La tercera visita del fakir, aunque ecsija porque debia pasar la noche en oracion en la orilla del rio sagrado con motivo de una fiesta religiosa y de un *Sràddha* funerario, al cual estaba invitado para el siguiente dia, venia simplemente á advertirme de esta obligacion, y se preparaba á regresar á la pequeña choza que el Pelshwa habia puesto á su disposicion, cuando á ruego mio consintió en reproducir un fenómeno de elevacion que yo habia visto ya muchas veces efectuarse por otros encantadores, sin haber podido esplicarme cuáles eran los medios que habian empleado.

Habiendo tomado una caña de palo-fierro que yo habia traido de Ceylan, apoyó la mano derecha sobre el puño, y con los ojos fijos en el sue-

lo se puso á pronunciar las conjuraciones mágicas propias de aquellas circunstancias, y con las que habia olvidado regalarme los dias precedentes.

Una vez ya en la escena, creia yo que iba á ser testigo una vez mas de un hecho que habia mirado siempre como un simple ejercicio acrobático...

Mi razon rehusa, en efecto, dar otro nombre al fenómeno siguiente:

Apoyado con una sola mano en la caña, el fakir se elevó gradualmente cerca de dos piés del suelo, con las piernas cruzadas á lo oriental, y permaneció inmóvil en una posicion muy semejante á la de esos *Bouddha* de bronce que todos los viajeros traen del extremo del Oriente, no obstante no haber duda de que la mayor parte de esas estátuas salen hoy de los talleres de fundicion de Lóndres.

Durante mas de veinte minutos yo procuraba comprender, cómo Covindassamy podia chocar abiertamente con todas las leyes conocidas del equilibrio, pero me fué imposible conseguirlo. ningun apoyo aparente lo unia al baston que no estaba en contacto con su cuerpo mas que por la mano derecha.

Dejé en libertad al encantador. Al separarse de mí me anunció que en el momento en que los elefantes sagrados dieran sobre los gongos de cobre la hora de media noche en la Pagoda de Siva, él evocaria á los espíritus familiares que protegen á los Franguys, — franceses — y que estos espíritus vendrian á manifestar su presencia en mi propia recámara.

Los Indos se entienden admirablemente entre sí, y para prepararme contra toda superchería inmediata, mandé á mis dos domésticos á pasar la noche abordo del Dingui, con el *Cerear* y los bateleros.

Yo tenia muy poca inclinacion á creer en lo sobrenatural; á pesar de esto, si lo anunciado se producia, no queria ser la víctima de una superchería vulgar, y me preparaba á crear al fakir verdaderas dificultades.

La habitacion del Peishwa ha sido construida de una manera singular. No hay ventanas mas que para el lado del Ganges, y contiene siete grandes departamentos construidos los unos sobre los otros, y todas las habitaciones de cada departamento se abren sobre galerías cubiertas y sobre azoteas que se avanzan hácia el rio. El modo adoptado para comunicarse de un piso á otro, es de los mas curiosos; una sola gradería conduce del departamento mas bajo al que está inmediato arriba; cuando se ha atravesado este segundo departamento se encuentra en la última pieza otra escalera, sin comunicacion con la primera, que conduce al piso superior, y así en seguida hasta el sétimo piso, al cual se llega por una escalera movible que se puede levantar por medio de cadenas, como un puente levadizo.

Este último piso era donde el menaje no era ni oriental ni europeo, y donde se respiraba el aire mas fresco y se gozaba de la vista mas espléndida que el Peishwa daba á sus visitadores extranjeros.

Desde que llegó la noche visité minuciosamente las diferentes piezas del departamento, y me aseguré de que nadie podia ocultarse; levanté el puente levadizo é interrumpí así toda comunicacion con lo de fuera.

A la hora indicada me pareció oir dos golpes distintamente dados contra la misma pared de mi recámara; me dirigí al lugar de donde estos ruidos parecian partir, cuando un golpe seco que me pareció provenir de la vicera que protegia la lámpara suspendida, contra los mosquitos y las palomas de noche, me hizo detener súbitamente: algunos ruidos se produjeron aun, á intervalos desiguales, en las viguetas de cedro del cielo raso: despues todo entró en silencio. Yo me encaminaba entonces al extremo de la azotea; hacia una de esas noches plateadas, desconocidas en nuestras brumosas comarcas; el rio sagrado deslizaba silenciosamente su inmensa mole á los piés de Benarés dormido. Sobre una de las gradas una forma humana se perfilaba en la sombra: esta era el fakir de Trivanderam que rogaba por el descanso de los muertos.

JACOLIOT.

Seccion Filosófica.

ECOS.

Sr. Director de LA REVELACION.

I

Mi hermano en creencias: La sociedad espi-

ritista española terminó su año académico en la noche del 30 de Mayo último, con una sesion brillante y animadísima.

Una numerosa y escogida concurrencia llenaba el salon y habitaciones adyacentes: nuestro hermano Huelbes ocupó la presidencia y preguntó si alguno queria hacer preguntas sobre el espiritismo, y el caballero (cuyo nombre ignoramos) que en la sesion anterior hizo algunas observaciones, pidió la palabra y dijo lo siguiente.

II

"Señores: Yo no estoy conforme con el discurso que el mártes próximo pasado pronunció el señor presidente, en el que se ocupó del magnetismo y de la mediumnidad.

Yo no puedo creer que los faquieres de la India se levanten hasta las nubes, soy incrédulo, y me gusta analizar.

No me satisface lo que dicen los espíritus porque suelen mentir y faltar á la verdad, lo que me prueba que no son infalibles.

Yo he estudiado desde Hipócrates y Galeno hasta nuestros dias, y he visto curas maravillosas por medio del magnetismo, pero tambien he visto mucha farsa en todos sentidos.

Aun recuerdo cuando en el año 54 hubo en Madrid Cristos que lloraban sangre, estafa indigna y sacrílega que la fuerza gubernativa se encargó de castigar como merecia.

Sé, sin embargo, que hay alguna cosa; sé que hay algo que sé mueve; sé que hay hombres que no dejan acercarse á ellos otros individuos, y los detienen á dos metros de distancia, pero yo no quiero confundir la mentira con la verdad."

Nuestro hermano Huelbes contestó diciendo que es de la mayor importancia conocer la base de nuestra doctrina para combatirla.

"La raza humana ha tenido siempre tendencia á dar á un sér derechos y atribuciones infalibles, y durante tres siglos de fanatismo, de barbarie y de fatales errores, se los han concedido á un hombre que han llamado la piedra angular de la Iglesia.

Pues si la infalibilidad se la concedieron á un simple mortal, ¿cómo no habian de otorgársela á los espíritus que por ley natural nos parecen mas elevados, por lo mismo que los envuelve la sombra del misterio?

La generalidad de los espiritistas aceptan las comunicaciones como artículos de fé; pero los que antes de ser espiritistas somos racionalistas, las estudiamos y las comparamos aceptando únicamente lo que la razon admite, tanto individual como colectiva.

Decia Cristo que lo que gratuitamente se recibe, gratuitamente se da, y nosotros así lo queremos manifestar en nuestras obras.

El calor es un movimiento de la materia, y el frio un resultado de su pasividad.

Los hechos que se cuentan de los faquieres de la India, no son otra cosa que la fuerza resistida y rechazada á otra fuerza.

El flúido, sabiéndolo enviar, aleja á los hombres á regular distancia y hasta la tierra la separa de nuestros piés; y se comprende perfectamente por las leyes físicas.

Hay que conceder fé *razonada* á lo que los otros dicen.

Si se hubiera negado fé al que dijo que un árbol ardia, no se hubiese descubierto el fuego: igualmente al que á nado cruzó un rio, que por creerle, le siguieron los demas habitantes de las montañas, y la navegacion mas tarde fué un hecho y con ella el comercio y la industria, la union de los pueblos, base de la civilizacion.

La fuerza psíquica lo explica todo, y esta se manifiesta *mejor* si vivimos de *mejor* vida y estamos en unidad de pensamiento con nuestros hermanos.

Nosotros tenemos (dijo un sabio) un pié sobre la tierra y la cabeza en el infinito.

Debemos servir de protector al que es inferior á nosotros, y de alumno de aquel que nos aventaja en superioridad moral ó intelectual.

La inteligencia debe existir desligada de la materia.

El caballero que interpeló á nuestro hermano Huelbes declaró que quedaba tan convencido con los argumentos y razones que este le habia expuesto, que para el próximo año académico se haria socio de la espiritista española.

III

Un nuevo adalid entró en la palestra, el que con voz agradable y correcto estilo, dijo que recien llegado á Madrid le habia llamado la atencion que hubiese una cátedra de espiritismo.

"Que él habia buscado en todas las escuelas la verdad infinita, pero que con tanto estudiar solo habia conseguido tener un guirigay en su cabeza perdiéndose en un laberinto sin tener una idea fija.

Que el cristianismo decia que se debe nacer solo una vez; que así lo dijo Cristo cuando le preguntó Nicodemus si el hombre para ser salvo habia de nacer de nuevo.

Si los espiritistas creen que Jesus ha sido el espíritu mas elevado y el mas puro (sin ser Dios) que ha venido á la tierra, ¿á quién debo dar la razon, al Evangelio ó Allan Kardec?

Huelbes le contestó diciéndole que dos observaciones tenia que hacerle, leyendo algunas referencias de la Biblia, y leyó los siguientes párrafos del compendio de Sestecki, denominado "El espiritismo en la Biblia."

"Aun tengo que deciros muchas cosas, mas no las podeis llevar ahora. Mas *cuando viniere aquel espíritu de Verdad, os enseñará toda la verdad: porque os hablará de sí mismo*, mas hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir. Él me glorificará: porque de lo mio tomará, y lo anunciará á vosotros. (Juan, XVI, 12 al 14) Scio."

"Por lo cual os decimos sobre la palabra del Señor: *que nosotros que vivieremos y que permaneceremos en la tierra hasta la venida del Señor*, no cogeremos la delantera á los que ya murieron. Por cuanto el mismo Señor descenderá del cielo, cuando haya dado la señal por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios; y los que murieron en Cristo resucitarán los primeros. (1ª Epístola á los tesalonicenses, IV, 15 y 16.) Ostervald."

"Todos estos versículos aluden á la venida futura de Cristo, venida prometida para el tiempo en que nosotros y nuestro planeta estaremos bastante adelantados para recibirle.

Han llegado ya los tiempos en que el Criador, en su infinita misericordia, quiere que nuestra humanidad avance. Probable es que habiendo pasado por tantas miserias, verdades y errores, se la juzgue suficientemente preparada para comprender lo que era oscuro. Espíritus de diferentes grados de elevacion han invadido nuestro globo en grupos innumerables, que ellos mismos comparan á enjambres de abejas. Desenvuelven las palabras del maestro y las aplican á la vida práctica; hacen palpable lo que estaba expresado en figuras, y nos enseñan, en fin, de dónde venimos y adónde vamos.....

Aquellos, pues, que pretenden que el Espiritismo es una nueva invencion de las imaginaciones calenturientas de este siglo, lean, busquen y estudien antes de fallar, y verán que los filósofos de todos los tiempos y los representantes de todas las religiones, han profesado ideas espiritistas. Ya hemos dicho que la Biblia nos proporciona evidentes pruebas.....

Ya os he dicho que un dia todas las religiones se confundirán en una misma creencia; voy á deciros cómo sucederá esto. Dios dará cuerpo á algunos espíritus superiores que predicarán el Evangelio puro. Vendrá un nuevo Cristo y pondrá término á todos los abusos que hace tanto tiempo duran, y reunirá á los hombres bajo una misma bandera.

El nuevo Mesías ha nacido ya: gloria á ese enviado divino. Gloria al Espiritismo que le precede y que esclarece todas las cosas."

"Los espiritistas no podemos decir que Cristo es el Dios hombre que vino á salvar al mundo, ¿y las generaciones que nacieron antes de Cristo, cómo pudieron salvarse?....

Antes de todo la vida, despues la inteligencia.

Primero la personalidad, la individualidad, despues la razon.

Las palabras de Cristo durante veinte siglos, cayeron en el secano.

Para nosotros, Jesus es un innovador, un protector, un redentor de la humanidad, un profeta del progreso, pero por su libre albedrío.

Creemos que no fué hombre científico, ni se nota en él principios filosóficos, ó al menos no los demostró, porque conocia que cuanto de él procediera, tendrian que negarlo en aquel tiempo, y desgraciadamente lo siguieron negando y aun pasarán los siglos para que reconozca la verdad en las supremas palabras de Cristo.

No podemos admitir en Cristo la infalibilidad, no podemos aceptarla sino en la verdad absoluta, y ningun hombre podrá comprenderla jamas.

El evangelio escrito por los hombres, la obra de los apóstoles puede ser falsa ¡quién sabe!....

La doctrina cristiana y kristniana, son las mas elevadas, las mas espirituales, pero ni una ni otra tienen el sello de la perfeccion.

Kristna y Cristo son dos enviados del porvenir, son los predecesores del progreso, mas..... no son infalibles.

La hipótesis de las diferencias no son mas que distintos progresos: se puede vivir mucho en poco tiempo, y en cambio puede uno estacionarse y no *vivir* una hora durante el trascurso de un siglo.

El reino animal dentro de nuestro planeta, demuestra que los animales pueden llegar á ser hombres, y si no admitimos la pluralidad de mundos, y con ellos la pluralidad de existencias, el hombre no tendria porvenir.

Dios le negaria la libertad absoluta.

¡Absurdo inaceptable! ¡error inadmisible!....

Si el animal se ve claramente que tiene aun mas allá.....¿cómo arrebatárselo al hombre? eso es imposible..... absolutamente imposible.

La eternidad no puede dividirse en tiempos.

La actividad y la pasividad son uniones y armonías del espíritu y de la materia.

La naturaleza camina paulatinamente, y el infinito naturaleza sostiene el perfecto equilibrio de la creacion.

Voy á darle un consejo á mi digno adversario.

Yo estudié y perdí el criterio fijo; un libro espiritista me dió la clave del progreso.

El universo no es mas que la demostracion de que todo es perfectible.

Los espiritistas de razon vivimos tranquilos, serenos ó impasibles; no tenemos ni lágrimas, ni suspiros, porque los guardamos para tener fuerza en las horas supremas en que pruebas terribles hacen vacilar á los espíritus mas elevados y mas fuertes."

Nuestro desconocido impugnador interpeló nuevamente á Huelbes, diciéndole "que el zoófito, al morir, pasa á otro animal mas inteligente, y adelanta: luego queda demostrado que el hombre está por bajo de los animales puesto que muchísimos retroceden, porque una vida licenciosa los detiene indefinidamente.

¿Cómo el inferior tiene semejante privilegio?"....

Huelbes le contestó del modo siguiente:

"El zoófito no tiene alma, es únicamente el instrumento de otro sér como lo es la cristalizacion en el mineral.

Antes de vivir en un cuerpo organizado hay que ensayar, somos el microscosmo del planeta.

El instinto es una experiencia.

El pensamiento universal busca instrumentos.

En el zoófito no creo que exista espíritu, y nosotros somos instrumentos de otros séres, y nuestro organismo así lo demuestra.

El espíritu no principia en el zoófito ni acaba en el hombre."

IV

El Sr. Calvo (jóven materialista,) con acento conmovido, con ardiente y apasionada entonacion, impugnó á nuestro hermano y á los demas adversarios, diciendo que él no podia consentir de manera alguna que se vulnerase la filosofía materialista.

"Que debemos discutir en el terreno de la historia, y que Herodoto debe ser nuestra guía."

Pero no ciegamente decimos nosotros: por que como dijo muy bien un filosófo, la historia mal escrita es una gran conspiracion contra la verdad, y si bien á Herodoto le llaman el padre de la historia, no es ménos cierto que profundos críticos dicen que es el padre de la mentira.

No olvidemos nunca lo que dijo Wolney: la gran ciencia es saber dudar.

Mas dejemos digresionss, y sigamos al Sr. Calvo, el que aseguró que el hombre no necesita instinto ninguno; se basta por sí solo, que es finito y nada mas.

Que de donde nace esa vida infinita ¿desde el pólipo al hombre?

Que no es solo la escuela espiritista la que cree en semejantes absurdos, que Buda, Brahma y Pitágoras, tuvieron las mismas ideas....¡error lamentable!....

¿Pues qué, el espíritu de un reptil, de un cetáceo ha de venir á nosotros? no, mil veces no; el hombre vive por la combinacion química; y producto de nuestra voluntad es nuestra inteligencia.

¡La fe! manantial de todos los errores, ella

es la que ha escrito esos libros que con profundo sentimiento he visto consultar al Sr. Huelbes, y me extraña en gran manera que esos volúmenes no quemen sus manos.

Hay conclusiones abstractas en los discursos del Sr. Huelbes.

La materia es *el todo*, y como tal, infinita en su esencia.

Nuestro hermano le contestó diciendo que á él no le quemaba las manos libro alguno, porque en todos, absolutamente en todos, encontraba un átomo de verdad, manifestaciones mas ó menos finitas.

El adversario que precedió al Sr. Calvo, declaró con solemne entonacion, que nunca seria materialista, porque estaba firmemente persuadido que el fósforo no le haria pensar jamas.

Nuestro hermano Huelbes dió por terminada la sesion, así como el año académico de la sociedad espiritista española, manifestando que estaba satisfecho porque algo habiamos conseguido.

Que nos uniéramos en pensamiento y no pensáramos en dudar si es verdad el espiritismo.

Tiene razon Huelbes: sin el espiritismo ¿qué es la vida? ¡Oh! bendita, ¡bendita sea su promulgacion en la tierra!

V

Las agradables veladas del invierno no concluyeron, y como errantes golondrinas, cada cual va á buscar un nuevo nido, en el que permanece hasta el otoño: en esa melancólica estacion se dejan las orillas de los mares y los valles tranquilos, para volver á esas colmenas llamadas capitales.

Yo tambien, siguiendo esa costumbre, dejé la corte de España viniendo á buscar en la fabril Barcelona el aire que falta en Madrid, durante el estío.

Me propongo estudiar el progreso que el espiritismo ha hecho en la ciudad condal y en todo el principado, y escribiré mis observaciones, de las que haré partícipes á los demas hermanos.

El espiritismo, como todas las grandes ideas, tiene tambien grandes escollos, y el fanatismo, y la creencia ciega, son dos baluartes que para derribarlos se necesita lo que desgraciadamente nos falta á todos: instruccion y humildad.

Cada cual se cree un profeta con una mision que cumplir, sin querer reconocer en otros cualidades superiores á las suyas.

Todos los extremos son viciosos; la infalibilidad no debemos concedérselo á nadie, pero sí debemos reconocer que hay séres superiores que están llamados á ser los guías de la humanidad.

VI

Adios hermano mio, hoy le mando los últimos *ecos* de las controversias que con buen éxito ha sostenido la Sociedad Espiritista Española, y como creo que el movimiento y acrecentamiento del Espiritismo, debe interesarnos á todos los que creemos en la vida de Ultra-tumba, me propongo enviarle una coleccion de artículos escritos bajo el epígrafe de *ecos familiares ó confidencias íntimas*.

Es necesario convenir que no siempre lo bueno es bueno: no basta creer, es necesario saber juzgar.

Nunca me cansaré de repetir que los espiritistas de impresion son los mas temibles detractores que tiene el espiritismo.

Adios, hermano, salud y paz.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Barcelona.

EL PORVENIR DEL ESPIRITISMO.

Algunas personas creen que el Espiritismo debe, en un porvenir mas ó menos lejano, venir á ser universal. Estas fijan en cincuenta años ó mas tarde su dominacion en el mundo. Están persuadidas de que va á destruir todas las preocupaciones y á dirigir todos los espíritus hácia un mismo fin: la perfeccion del hombre, y por consiguiente de la sociedad.

Hemos oido á otras personas sostener, al contrario, que el Espiritismo no tendrá influencia alguna en el porvenir; que entrará muy pronto en el olvido ó por lo menos en la oscuridad, que equivaldria á lo mismo. Los hechos espíritas, dicen, han existido siempre, pero jamas ha venido á ser general, y no puede llegar á serlo; todos los intereses materiales están ligados contra él. Ved, dicen aún, sucederá con

el Espiritismo lo mismo que con el magnetismo: estas son dos doctrinas, dos ciencias que tienen muchos puntos de semejanza; pues bien, el magnetismo hizo furor en su orígen. Se han contado en Francia 1,800 opúsculos ó libros aparecidos en un solo año, que trataban sobre la materia. Ahora, ¿qué ha venido á ser del magnetismo? Está desconocido, olvidado. Creyó matar la medicina, y esta asiste á su entierro. Lo mismo sucederá con el Espiritismo, porque ambos, semejantes á un relámpago, se desvanecen ya en la sombra.

Estas dos maneras de ver son, segun unos, demasiado exclusivas. Esto proviene sin duda de que estas personas no razonan friamente, y no tienen en cuenta ciertas consideraciones.

Será necesario que pase mucho tiempo para que el Espiritismo pueda inaugurar pacíficamente su dominio sobre la tierra. La marcha del espíritu humano no se hace sino á pasos imperceptibles. El Espiritismo tendrá sin duda una fuerza aceleratriz sobre el progreso; pero en cuanto á renovar de un golpe toda la faz del mundo, no es posible. Examinad su accion sobre un hombre aislado, y tomad este de entre los mejores y de entre los que mejor creen en esta nueva revelacion, y vereis cuánta razon tenemos. Este hombre, á pesar de la excelencia de sus intenciones y de la bondad de su corazon, ¿no está dominado por las preocupaciones, las pasiones y el egoismo? ¿Cómo quereis, pues, que la humanidad, este ser colectivo, tan inclinado á sus pasiones y tan pusilánime, cambie del negro al blanco de un dia para otro?

El Espiritismo impele á la humanidad hácia destinos brillantes, pero esta opone una colosal fuerza de inercia: esto es lo que disminuye el movimiento.

En cuanto á que el Espiritismo debe entrar en la oscuridad de donde salió, esto es imposible. Este ha hecho ya un largo camino, y no puede retroceder. Tiene representantes en todos los países del globo. Ha podido quedar ignorado y aun perderse en los tiempos antiguos, porque entonces era el patrimonio solo de unos cuantos iniciados, en su mayor parte sacerdotes, que tenian el mayor interes en guardarlo bajo el silencio. Porque el Espiritismo, como el Cristo, es revolucionario en gefe, tiende á destruir todas las preocupaciones, tanto religiosas como políticas y cuantas existen de otro género. Vivimos, además, en un tiempo en que los impostores no tienen tanta facilidad para ocultar la luz al pueblo, y el Espiritismo es ahora un hecho conquistado. Las religiones pueden desplomarse y se hundirán, ciertamente, porque han sido edificadas sobre la supersticion y la mentira, mientras que el Espiritismo, teniendo por base la ciencia, quedará firme. Este es de hoy en adelante el faro de la humanidad. Sus fundamentos descansan sobre la roca viva. A él se dirigen todos los náufragos de la vida, y su luz divina les hará ver la tierra firme donde encontrarán el descanso.

Habrá momentos en que el Espiritismo parecerá hacer mas progresos en las masas, y otros en que su marcha parecerá debilitarse. Esto dependerá de muchas causas: la inteligencia de las personas por quienes se tratará de implantarlo, los medios de propagacion puestos en accion, las religiones, la política, las costumbres, etc., etc., tendrán una accion directa sobre ello. Desde luego, como el magnetismo, como toda cosa nueva, el Espiritismo ha picado la curiosidad, ha venido á ser de moda. Esto era una buena señal, y por esto era por donde debia comenzar. En seguida las gentes frívolas desertaron luego de la nueva doctrina, que no les pareció bastante divertida, y corrieron á otras distracciones. Por otra parte, algunas personas juzgando superficialmente, han dicho: ¡El Espiritismo acaba de nacer, y muere! No sucedia lo mismo respecto de otros: los espíritas serios habian visto en la vulgar mesa giratória multitud de cosas que no habian advertido los primeros. Sus pensamientos eran constantemente dirigidos hácia las maravillas del mundo espiritual, y sus almas, largo tiempo agitadas por la duda y las pasiones, se afirmaron y se tranquilizaron. Estos son numerosos, y en la mayor parte, habiendo bebido la copa de la vida, permanecerán eternamente adheridos á las nuevas verdades. Los espíritas de ahora no son los de los tiempos antiguos; estos no son ni sacerdotes ni dominadores; estos son hijos del pueblo que buscan la verdad para obsequiar con ella á sus hermanos, y quienes propagan por todas partes la buena nueva.

El Espiritismo jugará mas tarde un gran papel en la marcha de la civilizacion. Este es naturalmente el sostén de todas las verdades y de todas las útiles reformas. Afirma la conciencia, ilustra el espíritu, muestra al hombre el verdadero camino que debe seguir. Para el espírita, la creacion no es el caos: por esta luz divina sabe por qué está en la tierra, por qué tiene tales ó cuales pruebas, por qué sufre; sabe de dónde viene y adónde va. El espírita toma en esta doctrina fuerzas y un valor que no tendria sin ella. Todo en el Universo le parece bueno, justo, admirable. El Espiritismo es la mejor creencia que puede darse al hombre para excitarlo sin cesar á perfeccionarse de todos modos. Si nosotros tenemos tanto trabajo para ir adelante, si no podemos libertarnos de ciertas costumbres dignas de la edad media, esto se explica con el poder que ejercen sobre nosotros las antiguas religiones. Estas forman aún la creencia de millones de personas inteligentes, á quienes tratan de embrutecer por medio de absurdos misterios, y á quienes hacen practicar actos en desacuerdo con la razon y la conciencia. Esas religiones retrógradas son la principal causa de que los gobiernos no estén de acuerdo con las aspiraciones del pueblo, son estas las que impiden todo progreso. Está reservado al Espiritismo trastornarlas y abrir una era de libertad y de fraternidad que jamas se ha visto antes.

Es de nuestro deber, de nosotros los obreros de la primera hora, trabajar y violentar el advenimiento de este dichoso porvenir. Debemos esparcir por todas partes la divina semilla que producirá tan ópimos frutos. En cuanto á los medios de sembrar la verdad en las masas, hay muchos que todo el mundo conoce ya y que es inútil referir aquí; pero hay uno sobre todos que sometemos á la apreciacion de nuestros hermanos. Hélo aquí:

Necesitariamos en cada centro, nos decia un amigo, un lugar permanente y libre para reuniones en donde cada espírita pudiera ir á platicar en sus momentos libres con otras personas de la misma creencia, y que hubieran ido allí con el mismo objeto. Las reuniones de los grupos no convienen para este fin. Estas deben ser poco numerosas, muy particulares y sérias. Lo mejor seria un lugar de reuniones adonde los espíritas del lugar se dirigieran á descansar de las fatigas del dia, conversar con los amigos y leer los diarios espíritas. Este seria tambien un lugar adonde los neófitos podian ir á escuchar la palabra de los ya iniciados antes de asistir á sesiones de los grupos, y además un punto de reunion conocido tanto de los espíritas de los alrededores como de los del centro mismo.

CH. MARBO.

—*Le Messager de Liège.*—

LA MARCHA DEL PROGRESO.

ALEGORÍA.

Mediumnidad en el vaso de agua de Mad. Bourdin.

Veo en medio de una gran ciudad las ruinas de un edificio caido: las piedras de ese edificio estan carcomidas por la accion del tiempo, y veo un viejo dormido con la cabeza apoyada sobre una piedra. Es muy alto y flaco; calva su frente y sus cabellos blancos; tiene un bordon de viaje á su lado y una gamella como los mendigos. Mas lejos veo obreros que abren cimientos para nuevas fundaciones; otros se ocupan en trasportar las piedras y los materiales al nuevo sitio, y ahí un arquitecto manda y dirige los trabajos. Todo el mundo trabaja, las mujeres y los niños traen las piedras, los hombres las labran y otros preparan el cimento para unirlas.

Habrá en este edificio cuatro torres que formarán los ángulos; estas serán cuadradas y destacadas del cuerpo del edificio. La gran fachada ligará las torres en la cima por un puente de comunicacion; despues se trazará un camino desde las dos primeras torres para ir á la otra extremidad; las otras torres estarán unidas entre sí por un camino muy estrecho, formado con piedras angulares que prestaban apenas espacio para sentar el pié. Sin embargo, su disposicion permitirá pasar. Así es como se me presenta el plan.

Sobre una de las torres, en la cima, habrá una cruz; encima de la otra una áncora. Sobre una de las de la fachada estará un espíritu con una antorcha, y sobre la otra la sabiduría con el libro del evangelio. Este templo será muy vasto, sin adornos, y estará escrito sobre el pórtico: "Mi templo estará abierto á los que tengan corazon

recto, y mi palabra se hará escuchar por la voz de la inspiracion." El viejo que está sobre esas ruinas se despierta; tiene el semblante estenuado de fatiga; presenta su hortera á los transeuntes, pero parece que nadie se apercibe de ello. Cada uno va á su trabajo y él se levanta apoyado en su bordon; marcha trabajosamente, va cerca de los trabajadores, y habla así:

"El tiempo, ese gran maestro, no tiene piedad "por el anciano, lo acuesta en el suelo y lo aban- "dona á su triste suerte, como trastorna el edi- "ficio que abrigó tantas generaciones. ¿Por qué? "Es porque el progreso, que es un poderoso se- "ñor, viene á trasformar la humanidad. ¿Qué "hacer ante tantos desastres? Yo quiero errar "sin abrigo, sin apoyo; si yo tuviera fuerzas para "trabajar en el nuevo edificio; pero no, la edad "me agobia, voy á morir de miseria."

Hé aquí un espíritu que se aproxima: viene con una luz, una antorcha; parece jóven y animoso; lo levanta y va á hablarle: Yo soy el progreso y oigo tu queja; esta es mal fundada; si yo derrumbo el viejo edificio, es para prevenir su caida inevitable, para evitar grandes desgracias. Te quejas de tu vejez y de tu abandono. Ven cerca de nosotros y vigilaremos con solicitud todas tus necesidades. Se hace en la tierra una gran trasformacion: las viejas ideas no deben aniquilarse, sino trabajar en perfeccionarlas. Tú lo ves, con los escombros esparcidos bajo tus piés debemos reconstruir el nuevo edificio en que cada uno encontrará su lugar; el pobre, el rico, estarán ahí confundidos con el que llora y gime. En una palabra, todas las penas de la vida serán suavizadas, porque en este templo se hará oir una voz que volverá á levantar las grandes verdades que han sido hasta hoy trasformadas y desfiguradas por el espíritu de la dominacion.

Tendreis una antorcha que alumbrará vuestros inciertos pasos; no estareis mas en la duda sobre el porvenir de vuestra alma; la muerte será para vos una libertadora, porque os anunciará su mision, la de mostraros en lontananza una luz y un camino fácil de seguir.

No temereis mas los abismos del fuego y las bóvedas sombrías; el velo de lo invisible va á desgarrarse, y vos seguireis con amor á los seres amados que os precedieron. Todos vosotros sereis sacerdotes, porque el sacerdocio pertenece á todos aquellos que tienen un corazon puro y recto, y por esto estais obligado á trabajar en este edificio, porque él será el cenáculo donde los apóstoles, reunidos con el pueblo fiel, esperan impacientemente los dones del Espíritu Santo.

En este santuario oireis las voces de ultratumba; recibireis á manos llenas los flúidos bienhechores que deben aliviar los males de la humanidad; preparaos tambien desde luego el don de la sabiduría que servirá para discernir lo verdadero de lo falso, porque aun allí el espíritu del mal procurará destruir el bien que deseais con tanto ardor. El Cristo lo decia á sus apóstoles: "El Espíritu sopla donde quiere, y voso- "tros no podeis saber de dónde viene y adón- "de va. Por la sabiduría será por la que recibi- "reis los otros dones."

La fé y la sabiduría protegen el pórtico y os ayudan á atravesar ese puente tan débil que os conduce á la cruz, emblema de las pruebas; pero el áncora de la esperanza podrá sosteneros si falta el sostén á vuestro pié. Mientras mas avanceis en el progreso, mas crecerán los peligros ante vosotros, porque este es una arma de dos filos: solo los verdaderamente sábios pueden servirse de ella.

[*Revue Spirite.*]

Fenómenos Espontáneos.

SESIONES CON EL DOCTOR SLADE.

(Traducido del *Spiritualist* de Lóndres por Mlle. *Firmory*.)

—CONCLUYE.—

"Cegado por tus lágrimas, has creido que la cadena magnética que nos ligaba ha sido rota, pero no es así, querido esposo; fabricada por manos divinas, no se ha roto aún, ni un eslabon se ha desprendido; este lazo reanudará eternamente mi alma á la tuya.

"Procura mas bien conocer el nuevo anillo que se le ha añadido, el anillo que une tu mundo al nuestro, el lazo que le atrae hácia Dios, que elevará tu corazon y tu alma hácia esferas mas puras.

"¿Querrias tú cambiar los designios de Dios? Yo dejé la tierra cuando habia llegado el momento de partir; la he dejado, dando nacimien-

to á nuestro hijo, al hijo que tú has descuidado, que has abandonado. ¡Oh! Walter, yo no habria podido creer esto jamás de tí. ¡Y dices aún que me amas! ¡Ah! no apartes jamás los ojos de nuestro hijo; procura ver en él el lazo sagrado de una esposa que tú crees ahora sola y alejada. Tú no me ves, es verdad; pero estoy siempre ahí, siempre á tu lado, y permaneceré en él y velaré constantemente sobre tí hasta el dia en que tu alma vendrá á reunirse á la mia.

"¿No has sentido jamás un ligero frotamiento sobre tu mejilla, un suave roce sobre tus cabellos, un aire leve resbalar sobre tu frente? Esto era yo, amigo mio, que me aproximaba á tí, yo que me alejo rara vez. En medio del Océano, en las cimas del monte blanco, en las praderías del desierto, en la catarata del Niágara, he estado contigo. Si estuviera en la tierra, no podria seguirte tan fácilmente; ¡y tú te quejas no obstante!

"¡Oh! creeme, Walter, en la muerte no hay tristeza sino mas bien felicidad y alegría.

"Piensa en mí con afecto y ternura y no con lágrimas en los ojos y con amargura en el corazon. Piensa en nuestro amor terrestre de otro tiempo, en aquel amor que será mas tarde purificado y divinizado. Piensa en nuestros paseos, en nuestro viaje á Escocia, cuando yo era la discípula y tú el maestro; ahí, donde por primera vez hiciste brillar á mis ojos la luz de la verdad que hoy invade todo mi sér. Piensa en todo esto, Walter. El pensamiento es el bien que une á las almas."

Cuando concluí la lectura de esta comunicacion, tenia los ojos llenos de lágrimas. ¿Era posible que hubiera sido Conchita mi esposa, quien habia escrito esto en la pizarra? El Dr. Slade no la habia tocado desde el momento en que fué colocada en la mesa, despues de haber sido cuidadosamente lavada y enjugada por mí mismo; además, el no conocia el español, y en todo caso, no habria podido conocer mi nombre ni el de mi señora. ¿Quién, pues, habia escrito esta comunicacion?

Yo no podia dudar del testimonio de mis propios sentidos, y sin embargo, la cosa me pareció demasiado maravillosa para ser verosímil. Yo podia difícilmente resolverme á creer que fuera mi *Conchita*, mi muy amada y tan sentida esposa, quien habia venido hácia mí, y por la mediacion de un extraño, de un médico de profesion, en un país lejano mas allá de los mares, para consolarme, para enjugar mis lágrimas. Despues de todo, porque el Dr. Slade no sabia el español, ¿no habria otro que *Conchita* que pudiera escribir en esta lengua, de lo cual nada se habia probado por mí? Además, el estilo de esta comunicacion en manera alguna se asemejaba á su manera habitual de expresarse cuando habitaba la tierra; pero igualmente es necesario tomar en consideracion que no era un sér material como antes. Y ¿cómo habria podido escribir el medium en el lado de la pizarra que se hallaba contra la mesa, y cuando sus dos manos descansaban inmóviles ante mi vista?

Una cosa me sorprendió sobre todo en esta larga comunicacion; esta fué el recuerdo afectuoso consagrado á nuestro hijo. ¿Estaba efectivamente mal contenta de mi conducta hácia él? ¿Quién si no la madre habia de enternecerse por la suerte de aquel pequeño sér? Todas estas reflexiones giraban en mi pensamiento mientras permanecia ahí, inmóvil, sin poder apartar mi vista de aquella comunicacion, y sintiendo por primera vez el remordimiento de haber quizá cometido una gran falta abandonando á mi hijo, su hijo, á los cuidados de los domésticos, de los mercenarios.

El doctor vió cuán trastornado estaba yo con la vista de esta escritura (*escritura directa* como él la llamaba), y me dijo que yo era medium y que dentro de algunos meses yo no tendria necesidad de su asistencia, ni de la de ningun otro intermediario, sino que podria recibir directamente comunicaciones de ultramundo.

(Fin de la primera sesion.)

SEGUNDA SESION EN LA CASA DEL Dr. SLADE.

A la segunda sesion, el hecho de aparicion del cual se ha hablado ya, tuvo lugar.

"Eran cerca de las ocho de la noche:" continúa la narracion, "cuando entré de nuevo á la casa del Dr. Slade. Al subir la escalera, experimentaba una emocion de tal manera fuerte, que apenas podia ocultarla.

"Entramos en la pieza de las sesiones y nos sentamos á la mesa como lo habiamos hecho el dia anterior, yo de un lado, el medium del

otro, colocados mis piés sobre los suyos (como él lo habia exigido desde antes.)

"Permanecimos en silencio durante un cuarto de hora poco mas ó menos; despues hubo golpes dados en la mesa. La pieza estaba bien alumbrada: una lámpara de gas con tres luces arrojaba una viva claridad en derredor de nosotros.

"El doctor preguntó á los Espíritus si podian manifestarse, y al punto las manifestaciones físicas comenzaron: la mesa fué desde luego levantada; en seguida se volvió pesada ó ligera segun nuestro deseo; una silla fué retirada del lado en que se hallaba, y arrastrada por algun agente invisible; un acordeon volaba sobre nuestras cabezas haciendo oir sonidos melodiosos, y muchas cosas sorprendentes tuvieron lugar, y todo, como llevo dicho, en una pequeña pieza brillantemente alumbrada por tres luces de gas.

"Mas debo confesar que todo esto produjo en mí muy poco efecto, quizás porque estaba predispuesto de antemano á dudar de todo, ó porque estos efectos físicos me parecian pueriles y sin objeto: ¿no habia visto ya juegos de manos mucho mas asombrosos ó inevitables? El doctor estaba muy sorprendido de ver cómo permanecia yo indiferente ante semejantes fenómenos, y me aseguró que los espíritus todo lo podian hacer por mí, porque nada encontraba por el momento en el medio en que estábamos que pudiera estorbar sus manifestaciones.

"Vos me habeis ofrecido, le dije," que procurariais hacerme ver á los espíritus, ¿creeis poderlo hacer?

"Yo no se," contestó, "esto no depende de mí, pero puedo ensayar." Apagó dos de las tres luces de la lámpara, y como la tercera daba aún bastante claridad, la disminnyó. Abrió entonces un armario de donde sacó una pequeña cortina de calicó negro que media poco mas ó menos tres piés de largo y tres de ancho: tenia en el centro un agujero cuadrado de un pié de diámetro. Esta cortina que aseguró con una cinta, estaba colocada al otro extremo de la mesa, pero un poco mas arriba, de manera que bajaba por todos lados un espacio por donde pudiera penetrar la luz.

"Habiendo terminado estos preparativos, se sentó de nuevo á mi lado á esperar el resultado.

"¿Cómo es,?" le preguntó, "que teneis necesidad de este velo negro: ¿qué los espíritus no pueden venir sin esto?

"Sí, lo hacen algunas veces, pero siempre es mejor tener un velo ó cortina con una abertura; esta ahorra al espíritu que desea manifestarse el trabajo de materializar su forma entera. La mayor parte de los médiums poseen un verdadero gabinete de madera, en cuyo interior se les ata; pero yo encuentro que esta pequeña cortina es suficiente, y además aleja toda sospecha.

Yo me pregunto siempre, doctor: ¿por qué los espíritus golpean siempre en las mesas y cajas, qué no pueden golpear y remover otros objetos?

"Sin duda, me respondió," pero las mesas y las cajas son precisamente los objetos que se encuentran mas generalmente en los comedores. Ellos toman lo que encuentran á la mano; fuera de este caso, golpean en los árboles, en las puertas ó en lo que encuentran.

"No dije mas por temor de turbar la sesion, pero tuve cuidado de conservar las manos del médium con las mias, á la vez que mis piés oprimian los suyos.

"Un cuarto de hora se pasó así, despues (como el dia precedente,) el pizarrin se puso á escribir enteramente solo en la pizarra; al menos me pareció que lo hacia sin ayuda de nadie.

"Estas palabras: "yo procuraré mostrarme, yo lo haré si es posible," se encontraban en la cabeza de la pizarra. En seguida, despues de un corto espacio:

"Walter, estais en tal estado de excitacion nerviosa, que tengo el mayor trabajo en comunicarme." Esto estaba firmado *Conchita*.

Mas adelante decia: "Yo haré lo que pueda esta noche, mi querido esposo, pero es necesario no esperar mucho. Os aconsejaria aun no insistir tanto por el momento, porque para vos es un gasto inútil de fuerza y de fluido. De aquí á algunos meses me será mas fácil manifestarme, y quizá aun sin la asistencia de ningun otro medium: por ahora seria muy difícil. Pero no creais que os dejaré esperando: no olvi-

deis que estoy siempre cerca de vos, siempre pronta á ocurrir á vuestro llamado: hé aquí la señal con que podreis reconocerme." Yo sentí al punto la impresion de un beso glacial en mi frente: miré en derredor mio, pero nada ví; el doctor no habia cambiado de sitio y aun parecia no ocuparse de mí por el momento.

"La cortina que estaba delante de nosotros comenzaba á moverse ligeramente; yo tenia los ojos inmóviles, fijos en la avertura que tenia en el centro. Una niebla espesa se formaba detras de aquella avertura, y venia á ser gradualmente mas blanco, y tomaba la forma de una cabeza humana que cada vez mas visible parecia acercarse á la cortina.

"Despues de algunos instantes pude advertir distintamente un rostro de mujer, mas ¡ah! este rostro habria podido ser el de una mujer cualquiera. Nada habia allí que pudiera recordarme las facciones queridas de mi bella y adorada Conchita.

Rayos luminosos parecian venir de aquella aparicion: al hecho. Era de tal manera luminoso que repentinamente me ocurria la idea de que si yo apagaba completamente el gas, podria verlo mas exactamente. Pedí su opinion al Dr. Slade; él se estremeció y me exigió que desistiera de una idea semejante; en iguales casos una oscuridad total era, segun él, muy temible. Pero mi curiosidad se aumentó hasta tal punto, que repentinamente me levanté de mi silla y apagué atrevidamente la luz. El Dr. Slade arrojó un grito de terror, encontrándose de repente en las tinieblas.

Yo tenia mis miradas clavadas en la pálida figura que tenia delante; en este momento supremo yo no experimentaba ningun temor. En cuanto al médium era diferente; ya no habia necesidad de tenerle las manos, porque en su espanto se habia apoderado de las mias y las apretaba convulsamente hasta el punto de hacerme sufrir.

La aparicion venia á ser cada vez mas exacta, y á pesar de esto yo no podia reconocer el rostro. La cortina negra no era ya visible en la oscuridad; yo no distinguia mas que aquella forma blanca que, para mí al menos, nada tenia ciertamente de temible. Despues de un momento se destacó de su cubierta vaporosa, y avanzándose hácia mí, casi me tocó. Yo la contemplaba con tal intensidad, que todos mis sentidos parecian concentrarse en mi sola mirada. Repentinamente como el relámpago pareció crecer, despues se *condensó*, si puedo servirme de semejante expresion, y yo tuve ante mi vista ofuscadas las facciones de la mujer adorada que habia perdido. Sí, era Conchita, mi ángel, mi muy amada, ya no podia dudarlo. Durante un momento, la tuve delante de mí radiosamente bella. Su dulce rostro alumbrado por una luz que nada tenia de terrestre. Habríase dicho que esta alma purificada irradiaba con una claridad que emanaba de ella misma, como puede imaginarse de un ángel de los Cielos.

No podria decir cómo estaba vestida, porque aquella vision desapareció como un relámpago. Sé solamente que sus vestidos eran blancos y deslumbradores, y que hermosos bucles de cabellos tan brillantes como el oro rodeaban su cabeza como de una aureola, y caian en cascadas luminosas sobre sus blancos hombros.

La angélica aparicion extendió hácia mí los brazos; yo sentí no como si me hubieran tocado, sino como si acabara de recibir un choque eléctrico, y caí sin conocimiento sobre el pavimento.

. . . . . .

. . . . . .

Cuando recobré mis sentidos me encontré acostado en un canapé, en una pieza que daba á la calle. El Dr. Slade, pálido y agitado, se inclinaba sobre mí, y me bañaba las sienes con agua de colonia.

Luego que pude hablar, le preguntó si tenia la bondad de darme algunas explicaciones á propósito de lo que habia pasado, pero él no pudo decirme mas, que cuando yo apagué el gas, él habia cerrado los ojos, no atreviéndose á ver un espíritu en la oscuridad; que cuando yo caí al suelo, él habia inmediatamente ido á traer una bugía encendida, y que al volver al salon me habia encontrado desmayado. "Habeis obrado imprudentemente, añadió: apagando la luz, yo jamas lo hago en casos semejantes; esto es peligroso en extremo."

Volví á la pieza de las sesiones, y juzgad cuál seria la sorpresa que experimenté al encontrar

en el lugar donde caí desmayado, un bucle pequeño de pelo color de oro.

Luego no era un sueño la radiante vision que habia contemplado; no fué una alucinacion de mi cerebro agitado. Tenia los cabellos en mis manos; ¿podia dudar de lo que habia visto?

Pero ¿era realmente Conchita? Yo no sabia qué pensar. Lo creia mientras la aparicion estaba ante mi vista, pero ahora comienzo á dudar. Miraba en derredor mio; la pieza y todo lo que contenia me parecieron de tal modo vulgares, de tal manera materiales, que juzgué imposible que el espíritu de un ángel hubiera podido entrar ahí.

En cuanto al bucle de pelo, el Dr. Slade no me supo dar una explicacion. En seguida, como un objeto precioso lo guardé en mi cartera, y dando gracias vivamente reconocido al doctor por tan extraordinaria sesion (por la cual no quiso aceptar ninguna retribucion protestando que él era quien á ella me habia invitado,) me despedí y dejé su casa.

Variedades.

EL MAGNETISMO DE LA MIRADA.

La influencia de la mirada ha sido reconocida desde la mas remota antigüedad. Muchos filósofos y grandes capitanes conocieron este poder ó hicieron uso de él, unos para propagar sus doctrinas y los otros para hacerse obedecer. Se dice de Pitágoras que su mirada sostenia la atencion de sus discípulos. Alejandro Magno sabia inflamar á sus guerreros con frecuencia á un solo golpe de vista; el asesino de Mario retrocedió ante la mirada de su víctima, y se cubrió la cara con su capa para libertarse de la fascinacion de los ojos del cónsul agonizante.

El poder de la mirada doma á los animales: los domadores Martin, Carter y Van Amburg, jugaban fascinando con la mirada á las hienas, los leones y los tígres. Carter, principalmente, emprendió con las fieras las maniobras mas terribles; de suerte que los espectadores de los teatros de Paris se preguntaban á menudo si asistian á una representacion real ó fingida.

El poder de la mirada, que se manifiesta unas veces de una manera terrífica ó insoportable, otras de un modo dulce y benévolo, varía segun la forma y el color de los ojos. Los rayos que de un objeto se proyectan en el ojo, no penetran todos en el órgano con la misma intensidad; algunos son reflejados y se nota fácilmente que, por ejemplo, de los ojos negros sale una especie de relámpago adiamantado, y que sobre todo, los ojos redondos emiten un poder que hace bajar la vista á otras personas. Por esto es que los ojos de las aves nocturnas son generalmente muy redondos y por lo mismo terribles para ser vistos.

Se refiere que un inglés, Bul Padsor, habia ensayado muchas ocasiones el efecto terrífico de su mirada sobre todas las especies de la raza canina. Viajaba por todo el país y proponia apuestas de dos contra uno á que detendria á distancia á los perros mas furiosos y feroces sin mas que mirarlos fijamente. Mucho se rió de este nuevo método de subsistencia, pero la esperanza del lucro tentó á muchos jóvenes matarifes, quienes aceptaron la apuesta; el espectáculo se daba en las plazas públicas; aquellos perdieron su dinero, y poco á poco este hombre adquirió una bonita fortuna: jamás perdió una sola apuesta. Su reputacion subió hasta los círculos mas elevados de la sociedad, en los cuales se manifiesta ordinariamente mucha incredulidad respecto de esta especie de cosas. Un lord muy rico, muy afecto á los perros, de los cuales tenia muchas centenas en sus numerosas perreras, invitó al magnetizador y le hizo una apuesta de 5,000 libras (125,000 francos y pesos 25,000) contra nada, si se hallaba dispuesto á probar su facultad contra doce bul-doks. — "A toda vuestra jauría, si quereis, Mylord" — exclamó el domador.

Durante los ocho dias de preparacion que el Lord habia pedido que le acordasen, hizo soltar una docena de sus mejores perros contra un maniquí que se habia tenido cuidado de arreglar de manera que tuviese semejanza con el domador. Mylord era bastante sabio para no poner en peligro la vida de su adversario; queria solamente hacerle lacerar las pantorrillas para que no volviera á caer en la tentacion de explotar la credulidad pública.

Se alquiló un local arreglado al objeto de este singular espectáculo; los diarios anunciaron

alguna cosa no conocida hasta entonces; muchos amigos del Lord fueron invitados con sus familias. El Lord invitó por medio de carteles á todos los aficionados de la comarca.

Llegado el dia, el teatro se llenó luego. El domador, de una débil constitucion corporal, se presentó y levantó una hilaridad general, pero no se dejó intimidar; trazó en su derredor un círculo en la arena y en la actitud de un boxeador aguardó el ataque.

Cuatro dogos terribles se lanzaron por la puerta y se detuvieron súbitamente á dos pasos delante de él, inclinándose y dando ahullidos lamentables: seis nuevos perros fueron soltados pero no dieron muestra de mayor bravura que los primeros, y un nuevo ataque de una media docena mas de perros quedó igualmente sin resultado, imitando los llegados al fin á los que habian venido primero. La estupefaccion general no hizo mas que aumentar, cuando una jauría se precipitó en la arena para sentarse al punto y estallar en ahullidos lastimeros, sin atreverse á nada contra Bul Padsor. Entonces este hizo oir un silbido agudo, los perros pararon las orejas, un segundo silbido se oyó y todos se retiraron unos tras los otros, mordiéndose y aun atacando á los espectadores. Las señoras daban gritos, los hombres blasfemaban y el vencedor vino á ser espantoso. Bul habia ganado su partido y volvió sano y salvo. Desde entonces los espectáculos de este género están prohibidos en Inglaterra.

Aun se cita como un ejemplo semejante del poder de la mirada, al domador de toros Chinchilla. Los cazadores son á menudo testigos del efecto de la mirada fascinadora del perro, ante los cuales las perdices y otras aves quedan como clavadas en tierra, no pensando en escapar sino cuando este ha volteado á otra parte la cabeza.

(Traducido de los *Secrets de Magnétisme*, del Dr. Maurer.)

Se sabe igualmente que ciertas serpientes tienen la facultad de fascinar su presa y forzarla, por el solo poder de su mirada, á descender de rama en rama hasta el alcance de sus enemigos. Aun personas, segun varios autores, han sido víctimas de estos peligrosos reptiles, cuando han sido magnetizadas por su mirada, dotada de esta facultad atractiva.

(*Revista espírita.*)

A UN ESPIRITU.

—

¡Benditos sean tus consejos!
Que son los vivos reflejos
De esa inextinguible luz
Que vemos allá á lo lejos
En la senda de la Cruz.

—

Tú me dices que no abrigue
Ilusiones, ni me ostigue
En ir de una sombra en pos;
Que aquel que un sueño persigue
Algo se aleja de Dios.

—

Dices que lucho y espero
Hasta que me regenere;
Y entonces podré llegar
Adonde la vida fuere
Un sueño sin despertar.

—

Un sueño ya realizado,
Un plan de vidas formado
Por el Hacedor bendito;
Por Aquel que fué Increado
Y es su esencia el infinito.

—

¡Oh buen Dios! cuán grande es
Sin *antes* y sin *despues*
Tu poder omnipotente!.....
De los siglos al través
Siempre eres tiempo presente.

—

Y al querer el pensamiento
Darle forma y sentimiento
Al que es *todo eternidad*,
El mas profundo talento
Limita su inmensidad.

—

Por eso el culto no admite
Ni acepta dogma ni rito
Para adorar al que fiel
Viviendo en el infinito
Vive el infinito en *él*.

—

¡Oh Espíritu que me guías!.....
No me dejes en los dias
De amarga tribulacion;
Deja que tus profecías
Iluminen mi razon.

—

De mí misma tengo miedo
Cuando en abstraccion me quedo;
No sé qué pasa por mí;
Quiero vencerme y no puedo,
Mas..... cuando tu voz oí.....

—

Me causó tal impresion,
Que despertó mi razon;
Y con asombro profundo,
Como Cristóbal Colon,
Ví ante mis ojos un mundo.

—

¿Un mundo? No, dije mal;
Ví la prueba evidencial
Que es eterno nuestro sér,
Que en la vida universal
No hay ni mañana ni ayer.

—

Ví realizados los sueños
Que en momentos halagüeños
Tanto me hicieron sentir;
Ví que todos somos dueños
De un eterno porvenir.

—

Y ante esa perpétua vida
Donde jámas extinguida
Se verá nuestra existencia,
Se levanta como herida
Por un rayo, la conciencia.

—

Y al saber que eternamente
Ha de leer constantemente,
En el libro de su historia,
Quiere que esta le presente
Páginas de eterna gloria.

—

Y con especial cuidado
Le pregunta á su pasado
Cuántas veces se ha caido,
Cuánto tiempo ha malgastado
En los brazos del olvido.

—

Y con profunda mirada
Examina su jornada
Y estudia el medio y el modo,
De comprobar que no hay *nada*
Que no sea parte del *todo*.

—

Y que el águila, y la hormiga
Que se afana y se fatiga,
Y aquella que tiende el vuelo,
Estrecho lazo las liga,
Y las dos llegan al cielo.

—

No hay mas que *tiempo* y *espácio*:
La cabaña y el palacio
Es donde pasa la accion,
Y la inercia es el *tridacio** *
Que adormece la razon.

—

La adormece, sí, no hay duda.
¡Infeliz del que se escuda

* Tridacio, jugo concreto de la lechuga cultivada que produce el sueño.

¡Con su ilusion engañosa!
Quien pide á la inercia ayuda
De hombre se convierte en cosa.

—

¡Bien haya el Espiritismo
Que con su racionalismo
Es la fuerza sobrehumana
Que ha lanzado en el abismo
El áncora del *mañana!*

—

¡Bien hayan los mensajeros
Que por distintos senderos
Vienen á decirle al hombre:
Que hijos-dalgos y pecheros
Pueden conquistar un nombre!

—

¡Bien hayas tú, buen amigo,
Que de mi vida testigo
Hoy me traes la buena nueva:
Que no hay culpa sin castigo,
Que no hay redencion sin prueba.

—

¡Bendito por siempre seas!.....
Tú en mi mente un mundo creas,
Donde encuentro dulce calma,
Donde buscan mis ideas
La vida eterna del alma.

—

Donde pido al Hacedor
Que termine mi dolor,
Que la santa Caridad
Me inspire ese dulce amor
Síntesis de la Verdad.

—

Ese amor que nunca muere,
Amor en que se prefiere
El bien de otro al de uno mismo,
Amor que solo se adquiere
Creyendo en el Cristianismo.

—

Y el Espiritismo es
Sin antes y sin despues
Del Evangelio ampliacion;
De los siglos al través
Será nuestra redencion.

Madrid.—Amalia Domingo y Soler.

Revista de la Prensa Espírita, Nacional y Extranjera.

El movimiento regenerador multiplica cada vez mas sus esfuerzos. Por todas partes se mantiene la verdad en lucha interminable con los que han hecho del error un patrimonio. Como en otro tiempo las religiones, hoy entran las creencias como un elemento en la política. Se quiere inútilmente sofocar la idea, ahogar el grito largo tiempo contenido de libertad con que hoy inaugura el libre pensamiento la era de emancipacion de las conciencias. ¡Todo, sin embago, es inútil!—La verdad impasible se abre paso.—Dos nuevos órganos, dos esforzados adalides de que en su lugar hablaremos, ingresan á las filas del racionalismo. Los golpes asestados en Francia y España, en América y Rusia, contra el Espiritismo, no han hecho mas que levantar á la víctima, despertar la curiosidad y multiplicar los adeptos y neófitos. Gracias á nuestros adversarios. No queremos otra cosa que la lucha razonada, el estudio y el libre exámen. — Son nuestros colaboradores inconscientes.

Daremos á nuestros suscritores una idea de las publicaciones recibidas, aunque no tan extensa y minuciosa como otras veces, tanto porque el cambio ha crecido á tal grado, que puede formar algunos volúmenes, cuyo exámen requiere algun espacio, cuanto porque apenas queda lugar para esta revista.

EUROPA.

Inglaterra.—El *The Spiritualist* de Lóndres, números 208 y 210, contienen, entre otros interesantes documentos y noticias, algunos estudios sobre espiritualismo en sus fases poética y filosófica, curiosos fenómenos de escritura directa y materializacion, y noticias sobre varias lecturas que han tenido lugar sobre temas de Espiritismo.

Francia.—La *Revue Spirite*, número 9, correspondiente al 1° de Setiembre, contiene el estudio sobre la reincarnacion, de Tonœph; una interesante seccion de variedades, y entre ellas un estudio de Tournier, titulado "El Espiritismo y el progreso científico." Interesantes co-

municaciones de ultra-tumba, y entre ellas, con el rubro de "Trasformaciones de la humanidad," una que explica las evoluciones morales del mundo invisible, para lograr la trasformacion y adelanto del material; piezas interesantes del proceso instruido en Narbona con motivo de las numerosas y extraordinarias curaciones del médium Jeofre, que segun correspondencia particular, eran de 150 á 200 enfermos cada dia de recepcion, lo que daba á la calle en que habitaba Jeofre, un aspecto de romería en dia de feria, por los mercaderes ambulantes que allí se establecian los dias de curacion; la conclusion de la composicion poética de Valentin Tournier, intitulada: "Lo que me dice la razon." Inútil es todo elogio sabiéndose que es produccion de Journier. Sigue una relacion de fenómenos producidos en Compiegne, por espíritus golpeadores; una noticia breve del movimiento espírita en México; una composicion poética de un espíritu golpeador (es una fábula ingeniosa y de intachable moral, y se intitula "El mirlo y el pavo") y concluye con un trozo de la traduccion de las obras de Allan Kardec por Mr. P. G. Leymarie.

Hemos recibido tambien el prospecto y los dos primeros números de la publicacion intitulada "La religion Laica," uno de los nuevos órganos de que hablamos ya. Es libre pensador, espiritualista, tolerante, y se propone difundir la religion natural de la razon, bajo su doble aspecto, privado y social. Los números que tenemos á la vista son una ampliacion de su programa, y contienen preciosos estudios filosóficos. Se propone demostrar la inmortalidad del alma, entre otros principios, por medios científicos y en el órden positivo. Reciba nuestra bienvenida.

Bélgica.—*Le Mesager* del 1° y 15 de Agosto, continúa el estudio sobre curaciones medianímicas; inserta la poesía de V. Tournier, "Lo que me dice la razon": contiene la respuesta del profesor Wagner al informe del comité científico de San Petersburgo, que conocen nuestros lectores, y la protesta contra este mismo informe; "El catolicismo antes del Cristo," estudio histórico, é interesantes comunicaciones.

España.—*El Criterio Espiritista* de Madrid, correspondiente á los meses de Julio y Agosto, constan: el primero, de un corto editorial, "La verdad triunfará," suscrito por T, S., con motivo de las sesiones de taumathurgia y nigromancia que un hábil prestidigitador está dando en Madrid; del informe del comité de San Petersburgo que ya conocemos; de un elogio fúnebre á D. Cárlos Nebreda, por la inspirada poetisa Amalia Domingo y Soler, y de una variada é interasante miscelánea. El segundo contiene una excitativa á la union de todos los espíritas del globo, por T. S. "La revolucion social segun el Espiritismo" (se ofrece la continuacion) sobre la cual suspendemos nuestro juicio mientras concluye. Esperamos, sin embargo, que corresponderán al mérito de la publicacion. Una revista bibliográfica de no escaso interes, y una miscelánea con notables é interesantes noticias de actualidad, tanto en el órden de los fenómenos como de la propaganda. Oportunamente los daremos á conocer á nuestros suscritores.

Barcelona.—La *Revista de estudios psicológicos* del mes de Agosto, abre sus columnas con un artículo que lleva por título "Ilusiones y errores," consideracion sobre nuestras muchas debilidades, y en contraste con la poca tolerancia que nos anima; un estudio geológico sobre conglomerados exquisitos y arcillas, continuacion de la obra "Dios, la creacion y el hombre"; "Vicios y virtudes.—La murmuracion", estudio moral, por nuestra predilecta hermana Amalia Domingo y Soler. "Una plaga terrible", consideraciones sobre los funestos resultados de la indiferencia religiosa y la inercia filosófica tan en voga hoy, y la IV carta á Prudencio, demostrando el Espiritismo por la biblia.

Sevilla.—*El Espiritismo* del 15 de Agosto comienza la publicacion de "Cartas de amistad", sobre Espiritismo. De muy fructuosos resultados será este trabajo. Continúa los "Estudios Orientales" del hermano Torres Solanot, y concluye con "La luz de mi vida en mi conciencia" del hermano Manuel Navarro Murillo. Nuestros lectores conocen ya nuestro juicio sobre ambas obras: Una revista bibliográfica por el Sr. Torres Solanot, y una composicion poética de Amalia Domingo y Soler, intitulada: "Al fanatismo, que concluye:

"Que el viento de la ciencia esparza tus cenizas.....
Que inspire tu memoria espanto y repulsion;
Y tú, sol del progreso, que al orbe fecundizas,
No niegues á este mundo tu eterna irradiacion."

Lérida. — *El Buen Sentido*, correspondiente á Agosto, continúa las interesantes obras "La savia del Cristianismo," "La humanidad y su educacion," "La creacion segun la ciencia, la filosofía y la nueva revelacion;" "El dogma del pecado y el dogma del porvenir" de Mazzini viene en seguida, y concluye con una variada y amena miscelánea.

ALICANTE.

La Revelación de Agosto contiene: *El Espiritismo y los espiritistas*, ojeada histórica sobre las religiones y sus adeptos, en la que con razon se lamentan los errores aceptados por muchos espíritas poco estudiosos que, dando la preferencia á las manifestaciones físicas, muchas veces naturales y malamente atribuidas á las fuerzas psíquicas de los espíritus, descuidan el campo de la inteligencia en el que están llamados á realizarse las grandes reformas de la idea. Concluye diciendo: *Quien hace mas daño al Espiritismo, son los que se llaman espiritistas.* Lo recomendamos á nuestros lectores. Se ocupan en seguida de la importante cuestion sobre la cremacion de los cadáveres, los Sres. Auzó y Monzó y el Dr. Demenre, y á continuacion vienen varias comunicaciones sobre el mismo asunto: todo es muy importante, y al decidirse por la afirmativa, creemos que tanto encarnados como desincarnados, están en la razon. El Sr. Auzó y Monzó dan cuenta de un auto de fé, parodia del Quijote, celebrado en Barcelona por el obispo Fray Joaquin, con un buen número de libros espíritas, hecho que recordó aunque felizmente en caricatura la memorable época de la inquisicion. Muy bien, señores, cebaos en los libros que os costarán el dinero, ya que no podeis de otra manera desahogar vuestras injustas y risibles iras! Una revista bibliográfica, interesantes dictados de ultratumba en prosa y verso, y algunas producciones del mismo género de los Sres. Huelbes y Lemones y Sra. Domingo y Solet. Con una miscelánea altamente lisongera para nosotros por las benévolas frases que nos dedica, concluye esta publicacion su mes de Agosto.

NORTE AMÉRICA.

Boston. — *The Banner of Light*, en sus números del 21 al 26, entre el mucho ó interesante material de que como siempre se compone, contiene importantes noticias sobre las nuevas publicaciones que han visto la luz; muy buenas lecturas de célebres personajes, examinando el espiritismo, ya en el terreno histórico, ya en el filosófico ó científico, y refiere notables fenómenos de diversos géneros.

Mucho sentimos no poder dar á nuestros lectores una extensa idea de esta publicacion que con tanto agrado leemos, pero es mucho el material que tendriamos que examinar, y nos contentamos con recomendarlo una vez mas á nuestros suscritores.

El Spiritual Scientist del mismo Boston, hemos recibido los números 24 al 26 del 4° volúmen, y 1° y 2° del 5°. Este respetable órgano de la propaganda espírita, dedica como siempre sus esfuerzos y gran parte de sus columnas á la interesante cuestion de los *meetings* y su organizacion; ministra datos muy curiosos sobre el asunto, y contiene además estudios filosóficos é históricos sobre espiritualismo y orientalismo; una disertacion tomada de una série de artículos de J. W. M. titulado: *Las siete esferas planetarias*, y curiosos fenómenos de materializacion y otros medianímicos.

SUD AMÉRICA.

Montevideo. — *La Revista Espiritista* de este lugar encabeza su número correspondiente á Junio con un editorial titulado: *Lo que nos llevó al Espiritismo.* Concluye en seguida la publicacion del trabajo del Sr. Torres Solanot, *Los quietistas y los innovadores*; trascribe de la *Revue Spirite* el artículo *Victor Hugo, y la inmortalidad del alma*, y contiene además comunicaciones espíritas recibidas en el círculo de Las Piedras.

Chile. — *La Revista Espiritista* de Santiago. Los números correspondientes á los meses de Mayo, Junio, Julio y Agosto que tenemos á la vista, continúan sosteniendo airosamente la polémica; contiene elegantes y elocuentes discursos sobre espiritismo, pronunciados con diversos motivos, y continúan publicando las obras *Cartas á mi esposa ó impresiones de un viaje á Cons-*

titucion, y *Los tres reinos, mineral, vegetal y animal, organismo humano.*

Brasil.—En Silveras, de la Provincia de San Paulo, un periódico social consagra una buena porcion de sus columnas á la propaganda del Espiritismo. Se titula *A Aurora*, y hemos recibido los números del 119 al 124 del año III. Tiene una seccion denominada *Filosofía Espírita*, en la que ven la luz comunicaciones medianímicas, y en algunos de sus números ocupa el lugar de preferencia como editorial algun estudio filosófico-espírita. Nos felicitamos por esta nueva visita, y deseamos sinceramente estrechar nuestras fraternales relaciones con este órgano propagandista. En la parte política y social, es moral y progresista, y en punto á filosofía espírita, es acertado y muestra buen juicio en la eleccion de sus materiales. Reciba nuestro abrazo fraternal.

MÉXICO.

La situacion en que desgraciadamente se encuentra nuestra desgraciada Patria en su período de expiacion, y la dificultad en las vías de comunicacion, nos privan hoy de haber verificado nuestro cambio con la prensa nacional con la regularidad acostumbrada.

Solo tenemos á la vista *La Ley de Amor* de Mérida de Yucatan, que tan buenos servicios ha prestado á la causa con el exquisito tino y moderacion que caracteriza á sus dignos redactores. Tenemos para revista los números 18 y 19, con un suplemento al último, continuando el informe del Comité de Rusia. El número 18 contiene un estudio sobre la mujer, muy juicioso y de trascendentales frutos, condenando el lujo y la vanidad que trata de invadir tiempo há nuestras sociedades, haciendo descuidar la legítima, la verdadera belleza, la del alma. No riñe con el gusto, siempre que al par del cuerpo trate de embellecerse el espíritu. Suscribe el "Círculo Peralta." Tiene además una muy buena comunicacion del Espíritu G. Canton, sobre la importancia de la educacion.

El número 19 está consagrado á contestar los ataques del Sr. Lic. D. Gabriel Aznar. No tenemos los antecedentes, y por consiguiente nos abstenemos de dar un juicio. Lo único que podemos asegurar es, que en la réplica juega esa inflexible lógica que solo el Espiritismo puede oponer á las agresiones que sin cesar se le dirigen las mas veces por ignorantes ó por personas que no conocen el asunto en discusion.

Pronto esperamos que cese la ausencia de nuestros otros caros colegas, y entretanto les enviamos nuestro saludo fraternal.

Lic. Juan Cordero.

Miscelánea.

Hemos recibido los números 22 y 23, primer año, y los 1, 2 y 4 del segundo de la interesante y bien escrita *Revista* espírita de Santiago de Chile. Damos por ello las mas sinceras gracias á nuestros hermanos de aquella apartada region de América, y hacemos votos porque un éxito feliz corone sus esfuerzos dirigidos á probar una vez mas que el espiritismo irradia sobre todas las filosofías, y que los defensores de tan soberana causa, son invencibles en el campo de la razon.

Desde el número 1, en el corriente año hemos mandado con regularidad nuestro periódico á nuestros hermanos, y con la misma continuaremos cumpliendo con tan grata obligacion.

"LA RELIGION LAICA."

Acaba de aparecer en Paris una interesantísima revista, cuyo título es el que encabeza estas líneas, la cual tiene por objeto una regeneracion social, y hace un llamamiento á todos los hombres de buena voluntad para llevar á cabo mediante su cooperacion, tan útil y saludable pensamiento.

Comienzan á presentarse terribles síntomas que anuncian el próximo aniquilamiento de ese coloso que espantó al mundo con la suma de poderes que llegó á atesorar, y que con tanta maestría describe el sabio Pelletan.

Mr. Fauvety, su director, ha dado el grito de alarma contra el materialismo, y basta este solo título para que corramos en su ayuda y con mayor anhelo si se atiende á que en su programa se encuentran expuestos de un modo claro y preciso, los mismos sentimientos y principios

que brillan en nuestra triunfante enseñanza: emancipacion de la razon, amor á la humanidad, caridad para todos y progreso intelectual.

Se reciben suscriciones en la librería espírita de Paris, Rue Lille número 7.

El precio de la suscricion es el de 12 francos por año y 7 por seis meses para el extranjero. Por ahora esta revista es mensual, pero muy pronto aparecerá dos veces al mes.

"A AURORA."

Con este título se publica en Silveras, provincia de San Pablo (Brasil,) un periódico espírita y social, el cual hemos recibido del número 119 al 124. Felicitamos á sus apreciables redactores, y les damos las mas expresivas gracias por habernos favorecido con este obsequio, y desde este número queda establecido el cambio con *La Ilustracion Espírita* que continuaremos mandando con toda regularidad.

AVISO INTERESANTE.

Como entre nuestros hermanos en creencias hay algunos cuyas conciencias tímidas no pueden estar tranquilas si no cumplen con el precepto católico de confesarse, para que á lo menos se vean libres de los reproches que algunos confesores ignorantes ó mal intencionados les hacen en el confesionario, pueden ocurrir á la Calle de Olmedo número 7, donde se les mostrará la lista de los sacerdotes que no miran en la creencia espírita un pecado; y para que mas sosegadas queden sus almas sobre punto que creen tan importante, se les dará el nombre de un hermano espírita muy conocido, que no ha tenido escrúpulo en recibir las órdenes sacerdotales, ni el diocesano en conferírselas, para que ocurran á él con la seguridad de obtener la absolucion.

DEFUNCION.

El Sr. D. Luis Mutuberría, hermano nuestro en creencias y uno de los mas antiguos é ilustrados espíritas de la Ciudad de Querétero, ha dejado el sueño de la vida para despertar en la Patria de los Espíritus. Hagamos votos al Sór Supremo por su progreso y felicidad.

OTRA DEFUNCION.

Como cuando tuvimos noticia de la partida de nuestro querido hermano y personal amigo D. Rafael Plancarte al mundo de los Espíritus, estaba ya tirado nuestro número anterior, hasta ahora tenemos el gusto de cumplir con el fraternal deber de ponerlo en el conocimiento de nuestros lectores, y les suplicamos eleven una oracion al Autor Supremo en su obsequio, para que cuanto antes goce de la dicha que cordialmente le deseamos.

DISCURSO.

En el pronunciado por nuestro hermano D. Amilcar Roncari, en el 4° aniversario de la instalacion de la "Sociedad Espírita Central," que tan brillante acogida ha merecido, no obstante el esmero que se empleó en su correccion, salió plagado de erratas que no nos fué ya posible remediar, porque cuando lo advertimos estaba ya hecho el tiro y no quedaba otro remedio que publicar en este número la siguiente:

FÉ DE ERRATAS.

Pág.	Colum.	Lin.	Se lee.	Léase.
—	—	—	—	—
3	1ª	37	Vértigos.	Vestigios.
3	2ª	1ª	no irradia	no la irradia.
3	2ª	11	entre	cubre.
4	1ª	45	las garantías	la garantía.
5	1ª	20	coalicion	volicion.
6	2ª	11	en esa	en la.
6	2ª	34	de preferencia, destinadas	de preferencia destinadas.
6	2ª	40	de sí misma;	de sí misma
7	1ª	5ª	que es la reproducida	que se ha reproducido.
7	1ª	49	exonerada	exonerado.
8	1ª	28	causa	causalidad.
9	1ª	10	reposada	repetida.
10	2ª	1ª	recobrar	recibir.
10	2ª	18	y á cada pérdida	y á causa perdida.
10	2ª	26	de un corto	de mi corto
10	2ª	42	muchos de	muchos con.
11	2ª	23	expresión	expansion
12	1ª	3ª	por las acciones	por los axiomas.
12	1ª	15	que mas sirven	que unas sirven.
12	1ª	38	pero	pues
13	1ª	26	fisiológicas	psicológicas.
13	2ª	18	muchos	nuestros.
13	2ª	22	en secreto	un secreto.
13	2ª	31	hecho perfecto	hecho todo perfecto.
17	2ª	9	espíritas	espíritas.
19	1ª	2ª	leyes, arcanos	leyes arcanas.
19	2ª	9	espíritas	espíritus.
19	2ª	22	negativo	magnético.
20	1ª	45	reconoce mas	reconocemos.
21	2ª	12	espíritas	espíritus.
21	2ª	25	si por	sin por.
21	2ª	28	¿Es Dios	El Dios.
21	2ª	30	moral?	moral.
21	2ª	30	Es Dios verdadero	El Dios verdadero.
21	2ª	45	al principio, aunque	al principio. Aunque.

Editorial.

EL CREDO ESPIRITA.

DIOS Y LA FILOSOFIA MODERNA.

—CONCLUYE.—

Aquí cabe sin esfuerzo alguno la teoría de la unidad de la materia, que entrevieron en la antigüedad los atomistas de la India, que fué la base de la doctrina hermética con tanto ardor defendida por los alquimistas de la Edad Media, y hoy mismo aceptada como altamente filosófica por los químicos mas eminentes, que ven en el isomerismo, por ejemplo, una prueba de la posibilidad racional de la trasmutacion metálica. Dumas, entre otros, defiende esta grandiosa idea en su *Filosofía química*. Reducida á su mas simple expresion, significa que los átomos de todos los cuerpos simples son agregados de volúmenes Ahéreos, de tamaño casi infinitesimal que toman diferentes modos de existencia por su cantidad, estructura relativa, ó por la naturaleza especial de sus movimientos. (1) El análisis espectral, las modernas teorías sobre la fuerza y su conservacion, apoyan esta hipótesis vigorosamente, y tienden á establecer como una verdad la unidad primitiva y originaria de la materia. En este sentido puede afirmarse que el éther lo constituye todo: en los espacios interplanetarios, su estado es una tenuidad excesiva y probablemente uniformes, sirviendo de vehículo principal á los movimientos caloríficos, lumínicos, magnéticos, gravíficos, etc. En los cuerpos sólidos, líquidos y gaseosos, sus átomos han obedecido á leyes especiales que les han comunicado nuevas formas y propiedades; por último, en el seno ó poros de estos cuerpos, en los intersticios de sus moléculas y sus *átomos*, el éther suele hallarse más condensado ó enrarecido que fuera de ellos, y obedece tambien á diferentes leyes. En todas estas condiciones diversas, hay una constante reciprocidad de acciones que determina multitud de efectos; pero parece ser mas estable, quizás eterna, la agrupacion de partículas que recibe genuinamente el nombre de materia.

Surge ahora otra dificultad: tampoco esos átomos ethéreos llevan con propiedad su nombre; la divisibilidad geométrica los alcanza y los separa. ¿Dónde está la verdadera atomicidad? Por otra parte, la razon se resiste á suponer infinitamente divisible la materia, porque entonces esta perderia la continuidad necesaria para trasmitir los movimientos, pues es un axioma de mecánica que el movimiento es imposible sin la aplicacion, por contacto de la fuerza motora; si los átomos son infinitamente pequeños, hay entre ellos espacios absolutamente vacíos, al través de los cuales ninguna influencia puede ejercerse. En lógica estricta, hay mas aún; la distancia entre átomo y átamo, seria enorme con relacion á estos elementos, y ni la resistencia al impulso ni la impenetrabilidad serian comprensibles. En esta complicacion inquietante para los fundamentos de la razon humana, ¿á qué tabla debemos acogernos para no naufragar en semejante caos?

A un hecho que ya ha sido consignado en las líneas inmediatamente anteriores: al hecho de la *resistencia*. En efecto, todo el raciocinio anterior puede simplificarse considerablemente: vistas las propiedades geométricas de los cuerpos, su divisibilidad es infinita; un cuerpo debe, pues, estar compuesto *de una infinidad de partes infinitamente pequeñas*, fuera del alcance de nuestra experiencia; una parte infinitamente pequeña es un punto matemático, pues la circunstancia de no ser ya divisible, la hace carecer de dimensiones; ahora bien, ¿cómo con una aglomeracion de puntos matemáticos puede reconstituirse eso

(1) *Secchi*, - *Unité des forces physiques*. — 1874.— Página 512 y sig.—Desde 1864, Mr. Berthelot, célebre químico francés, habia dicho que «los átomos de los cuerpos simples podian ser considerados como constituidos de una misma materia, diferenciada solamente por la naturaleza de los movimientos que la animan.» Otro químico no menos eminente, Saint-Claire Deville, afirma que cuando los elementos se combinan entre sí, desaparecen y son individualmente aniquilados. En el sulfato de cobre, por ejemplo, no hay azufre, ni oxígeno, ni cobre. Estos tres cuerpos están constituidos cada uno por un sistema distinto de vibraciones definidas de una energía, de una sustancia única. Y el sulfato de cobre corresponde á un sistema diferente, en el cual se confunden los movimientos que engendraban las individualidades respectivas de los elementos, azufre, oxígeno y cobre. [*Papillon.* —*La Constitution de la matière.*]

que llamamos materia y que está dotado de dimensiones?

Antes de intentar una explicacion, afirmamos la evidencia de ese resultado del análisis lógico de los fenómenos: los filósofos de todas las escuelas, inclusa la positivista, aceptan el hecho. "La teoría física de la materia, dice A. Bain — que la resuelve en *puntos de fuerza*, parecerá á muchos suprimir la materia tan completamente como el idealismo de Berkeley. Un universo de puntos matemáticos que se atraigan y rechacen mútuamente, debe á los ojos de un espíritu vulgar ser muy insuficiente para reemplazar la tierra sólida, y la hermosa bóveda de los cielos con sus planetas, sus estrellas y su Vía Láctea. Es necesario que un hombre haya recibido una educacion particular, para que pueda aceptar esta teoría." (1)

Para poder establecer la base de la explicacion de esa aparente contradiccion en los términos, necesario es precisar aun mas la cuestion, y presentarla bajo otro aspecto. El átomo en sí mismo no significa nada, sino por la energía que posee y que ejerce sobre los demas. Desde que reducimos la materia á sus mas sutiles componentes, los torbellinos de partículas ethéreas, nos hallamos frente al fenómeno del movimiento: el éther se conmueve; una fuerza lo pone en accion; pero ¿cómo se trasmite ese impulso al través de los vacíos que hay entre la materia discontínua, y cómo entra en vibracion un punto matemático? Esto es inconcebible. Por otra parte, la materia en sí es inerte, y para entrar en movimiento, necesita de un impulso exterior. Los trabajos de Faraday, de Hirn y de Kretz, demuestran que ese impulso no es contrariado por el átomo material, lo cual prueba su absoluta pasividad, sino por resistencias exteriores. La fuerza es, pues, exterior á la materia, y *diferente* por su esencia. "En esta doctrina dice Kretz, la causa primera de toda modificacion en el curso de los fenómenos del universo, es, pues, totalmente distinta de la materia."

Empero, ¿cómo nosotros nos apercibimos de esos impulsos? En nuestro concepto, porque somos agregados de fuerzas en pugna constante con las demas fuerzas de la naturaleza; en medio de todas esas fuerzas ciegas hay una consciente: la voluntad. ¿Es de la misma especie que las demás? ¡Quién sabe!

Nuestra concepcion del universo, concretada á las unidades de que se compone, viene á terminar con que todo es una diversidad infinita de movimientos que, puestos en relacion con los que forman nuestro sér, obran sobre él determinadas acciones. La materia se desvanece por completo, y solo subsiste en la sustancia universal y fuera de ella la *fuerza*, misterio impenetrable á que se debe la existencia y la armonía del cosmos. Lucha vana de palabras es la de que las fuerzas son propiedad de la materia ó extra-materiales; ambas nociones, fuerza y materia, son estrictamente complementarias; no se puede concebir la una sin la otra, y ninguna de las dos sin el movimiento en el espacio en determinado tiempo. Así el calor, la luz, la gravitacion, etc., son explicadas por la física moderna como estados de vibracion en que se hallan esos grupos de fuerzas que llamamos cuerpos; el éther se arremolina dentro y en torno suyo y produce los fenómenos que por varios modos percibimos, pero todas las leyes ya descubiertas, todo lo que sobre la materia sabemos, nada nos dice acerca del orígen del movimiento. Robert Mayer, fundador de la teoría mecánica del calor, asegura que es fuerza todo lo que puede trasformarse en su movimiento; y así como se cree eterna la *materia*, eterno debe ser el movimiento, y no se necesita por consiguiente de un poder que desde fuera del cosmos le comunique el primer impulso. Vamos á ver que sí, y que esa inminencia de la fuerza, regida por leyes invariables en la naturaleza, es precisamente lo que mas prueba la Providencia Divina, la diversidad esencial entre la fuerza y la máquina universal.

Una vez que hemos llegado á esta nocion irreductible de lo que existe, fuerzas en movimiento, pasemos á la consideracion de lo que significan estas fuerzas. Es hoy principio elemental de la física que todas las fuerzas pueden convertirse unas en otras, y que nade se crea, así como que nada se aniquila. El calor puede convertirse en luz, en electricidad, quizás en gravitacion; por la cual se cree que estas formas de movimiento, si afectan diversamente la naturaleza, y obran con caracteres distintos sobre nosotros,

(1) *Ob. cit.* página 227.

es solo porque las séries de vibraciones ethéreas que representan, están modificadas diferentemente en ellas. Y puesto que la induccion nos ha llevado á considerar el substratum de toda sustancia como una cantidad mayor ó menor de fuerza, esta es esencialmente distinta de la materia; mejor dicho, la distincion no es mas que aparente, porque si la materia no existe sino como cantidad y calidad de fuerzas, solo una de las dos entidades es real, y cualquiera de las dos que elijamos para expresar nuestra idea del mundo exterior, ó la fuerza será inmaterial, ó la materia será quimérica, subjetiva, sin ninguna condicion absoluta de objetividad. Pero los fenómenos del universo y las necesidades mismas de la inteligencia, converjen á establecer que solo existe la fuerza, que todo lo que se mueve en el espacio y el tiempo es efecto de un dinamismo infinito, de un conjunto de movimientos que no percibimos nosotros sino por el conflicto en que por su diferencia en mas ó en menos colocan á esa otra série de movimientos que componen nuestra personalidad. La resistencia de la materia es, pues, la oposicion que un cúmulo de fuerzas hace á otro cúmulo. A esto se reduce definitivamente la relacion que media entre nuestra persona y los objetos que nos rodean.

Sentados estos precedentes, ¿cómo esos movimientos pueden convertirse unos en otros? ¿Espontáneamente? Eso seria crear algo de la nada, ó hacer que la parte fuese mayor que el todo, que es en otros términos la misma dificultad. Luego si por ejemplo, el calor al convertirse en luz equivale á que el movimiento de fuerza primera, valga por el de fuerza segunda, este movimiento ha dependido de una causa exterior al primer movimiento, que le ha impartido la adicion necesaria para verificar el acrecentamiento de vibraciones. Esa causa exterior puede depender de otros movimientos menos perceptibles que entran en juego al romperse el equilibrio de las fuerzas, importando así una absorcion de cantidades, un verdadero gasto de otras energías. Vice versa, al convertirse la luz en calor, las vibraciones disminuyen, y hay un exceso de movimientos que, ó se manifiesta por otros fenómenos, ó permanece latente y difundido en el cosmos, sin accion determinada, como por ejemplo las radiaciones de los astros en el vacío interstelar ó interplanetario, que constituyen un verdadero desperdicio de fuerza mientras no hallan objetos diferentes del éther, en que ejercen su accion. "En cuanto á la union del dinamismo cerebral con el alma pensante, dice Paul Janet, no tiene nada de particularmente extraordinario, porque significa simplemente que el alma no es una sustancia aparte, absolutamente autónoma, sino que está en relacion con el todo, y mas particularmente con el sistema de fuerzas á que por naturaleza está unida: pero seria tan irracional identificar el alma á su órgano, como el oxígeno al hidrógeno, so pretexto de que estos dos gases reunidos pierden las propiedades que cada uno de ellos manifiesta." (1)

Pareceria ahora que, pues el movimiento basta á explicar los fenómenos de la materia, es inútil suponer la existencia de la fuerza. Podria parecer tambien, que dada la cantidad de movimiento que obra en el universo, el sistema de la compensacion constante, del gasto invertido por el efecto producido, bastaba á explicar la existencia de ese universo que, como sujeto á leyes invariables, subsistiria así como una perenne trasformacion de movimientos, sin necesidad de una causa verdaderamente exterior que hubiese obrado al primer impulso, ni mucho menos de la existencia de esa causa, una vez comenzado el movimiento. En otras palabras, Dios seria inútil en el principio, como inútil en el desarrollo de acciones que conduce al fin; y cuando menos si habia sido el agente en el principio, su papel quedaba luego reducido al de un espectador impotente, inactivo de los movimientos que habia causado. Por último, desterrando de la ciencia la nocion de fuerza, *que implica la de voluntad*, el lenguaje matemático se perfecciona, y se reemplaza una entidad imaginaria y verdaderamente metafísica con la nocion positiva de cantidad de movimiento.

Por desgracia para este raciocinio ateo, sus premisas suponen lo que está precisamente á discusion. No es cierto que la idea de movimiento excluye en manera alguna la de fuerza; al contrario, como afirma el célebre apotegma leibniziano que ya hemos recordado, "todo puede explicarse por el movimiento, menos el movimiento

(1) *La philosophie dynamiste.—1874*

mismo." La mejor idea que del movimiento podemos concebir, es la de la traslacion de un punto á otro; no averigüemos ya qué es lo que se traslada en un fenómeno de movimiento; indaguemos cómo se traslada, y no podremos prescindir de la idea del esfuerzo. Figurémonos un proyectil al comenzar á moverse dentro del cañon, cuando deflagra la pólvora, y para mayor claridad supongamos que la deflagracion es instantánea: la bala está ahí en reposo, obedeciendo las leyes de la inercia y de la pesantez; la materia explosible se descompone en gases á la influencia del calor, y estos gases tienden á ocupar mucho mayor espacio que el encierro en que se ven comprimidos: la expansion se verifica; la bala, menos resistente que las paredes, comienza á moverse, y sale finalmente al exterior, empujada por los gases dilatados. Este empuje, ¿qué representa? Representa el *esfuerzo* ejercido por las moléculas gaseosas sobre la bala, esfuerzo que venció la *resistencia* de la inercia; las moléculas chocaron contra la esfera de metal, y le trasmitieron parte de su movimiento: esa trasmision implica el principio de un movimiento en la bala: pues bien, ¿por qué un movimiento produce otro movimiento? Por el esfuerzo que ejerce. En resúmen, cualquiera que sea la fase de este fenómeno que se considere, y bajo cualquier aspecto que sea, siempre el resíduo metafísico será la nocion del esfuerzo, la *fuerza*. Así es que bien podrá la ciencia positiva reducir todas las fuerzas á una ecuacion de movimientos: en esa ecuacion jamás podrá prescindirse de una fuerza. Todos los fenómenos podrán reducirse á uno solo; pero á este único fenómeno será inherente la idea de fuerza: la resistencia vencida.

Y ahora, si esa fuerza obra conforme á leyes que la experiencia nos hace considerar como invariables, ¿á qué se debe esta legislacion perpétua, y por qué la casualidad, el acaso no intervienen en lugar de la ley en la vida de la naturaleza? ¿Cómo probará el ateismo que esas leyes son efecto de una circunstancia fortuita, que nada significaria, y que además podria repetirse con frecuencia anonadando su obra anterior? ¿Y la resistencia que un movimiento opone á otro movimiento, raíz de todas las leyes, no obedece tambien á leyes inprescriptibles?

No puede alegarse contra la existencia real de la fuerza la doctrina de Berkeley, que lo reduce todo á una subjetividad constante; la resistencia, que es la accion de un depósito de fuerza, puede manifestarse por el hecho de la cesacion del movimiento; prueba de que una energía se ha gastado completamente, ha desaparecido trasformándose. Esa *energía* era lo que constituia la fuerza. Maine de Biran dilucidó este difícil problema por medio del análisis de la volicion y del acto en el hombre; la volicion seria estéril sin el esfuerzo; en un paralítico puede existir así; en el hombre normal, el esfuerzo, que sigue á la volicion cuando el sujeto requiere ese subsidio á la máquina que le obedece, precede al acto y lo regula segun la cantidad de movimiento que impende. Este fenómeno, pues, no es una abstraccion del intelecto: es un hecho real y positivo, que se impone ineludiblemente á la conciencia. Ahora, ¿cómo comienza á producirse el movimiento, cómo nace, por decirlo así, el esfuerzo de cierta volicion? Hé aquí el misterio; y este fenómeno así considerado, supone por analogía en la naturaleza, la intervencion constante de un principio que nos es absolutamente desconocido, que es quizás inconocible.

Por lo mismo, si estas fuerzas se gobiernan por leyes cuya razon primera de sér no consiste en nada de lo que conocemos, que no son absolutamente necesarias al juicio de nuestra razon, y si esas leyes son eternas, preciso es convenir en que el Legislador Eterno que se manifiesta en ese principio incógnito, no es inútil ahora, como no lo ha sido nunca ni lo será jamás; será la Voluntad Infinita queriendo siempre un acto perfectamente determinado, y realizado invariablemente en virtud de la Fuerza especial que le concierne, y que como Él, es infinita. ¿Ese principio es inteligente? No hay en toda la industria humana una obra mas estrictamente sujeta á un plan de leyes y de efectos que la naturaleza; y como dice Fenelon, si en una isla desierta nos encontrásemos magníficas estátuas, no las atribuiriamos ciertamente al acaso, sino á escultores de primer órden. El universo no es una escultura de segundo órden.

En resúmen: puesto que las leyes de la creacion son eternas, inútil se hacer rebatir el argumento de la inutilidad del Primer Principio de

movimiento, porque la creacion no ha tenido principio. La Providencia que ha dictado las leyes y las ejecuta siempre, no ha comenzado á cumplirlas, las cumple de toda eternidad. Y sobretodo, en vez de que conforme á la doctrina de Mayer la fuerza pueda convertirse en movimiento, son solo las cantidades de movimiento las que se trasforman entre sí; pero la fuerza, que es medida, mas no explicada por el movimiento, permanece siempre invariable. Tal es el resultado final de este breve análisis de la constitucion de la materia, de la fuerza y del movimiento; la primera y el último son tan solo accidentes de la segunda, que es, como ya ha probado en memorables obras el sabio ingeniero Hirn, un elemento plenamente metafísico.

No debe perderse de vista que de intento hemos excluido de los preliminares de este análisis toda idea preconcebida sobre Dios y su naturaleza; nuestro objeto ha sido llevar el exámen filosófico de la ciencia hasta el último reducto de lo conocible, y ahí nos hemos detenido en presencia de este hecho: que las leyes de la naturaleza son obra de una voluntad cuya razon de obrar no penetramos; que esas leyes se armonizan entre sí con órden admirable para la ejecucion de un plan; que todo en el universo se reduce á manifestaciones del agente Fuerza gobernado eternamente por la ley. Esto no quiere decir que la Fuerza sea Dios, sino el instrumento que él maneja, y precisamente porque Dios, como antes hemos establecido, es inmutable, las leyes con que está presente sin cesar, en la naturaleza son invariables. Y como no es comprensible el universo ni parte alguna de su conjunto, sino mediante la actualidad de una potencia inteligente en grado supremo, invirtiendo los términos, se deduce que sin la omniprescencia de Dios no habria leyes, no habria fuerza, no habria la materia que solo es un modo de la fuerza, y el vacío permaneceria inmóvil y perennemente desierto. La conservacion de la energía, conquista brillante de la ciencia moderna, adivinado con mucha anticipacion por la metafísica de Leibnitz, no arguye, pues, contra la necesidad de Dios; su valor se reduce á reconocer el hecho de que la fuerza no perece, pero no da la razon absoluta de esta persistencia. Así, al contrario, exigian que sucediese los atributos de la Providencia. Réstanos ahora considerar algunas nuevas teorías de la moderna filosofía científica, que se han querido aducir como pruebas adversas á la existencia de Dios: queremos hablar de la doctrina de la evolucion universal, que llevada á sus postreras conclusiones por el esclarecido filósofo Spencer, entraña las ideas de equilibrio futuro de los movimientos, disolucion del cosmos, y era de reposo, penetraremos en ese arcano, y lejos de hallar ahí un desengaño de nuestro Ideal Divino, veremos que al contrario de esas nuevas corrientes de la inteligencia, surge inesperadamente una luz maravillosa sobre el atributo *creador* de Dios. La creacion, que es constante y actual por la ejecucion de la ley, toma entonces otro carácter; la necesidad de un Primer Principio de movimiento brilla irresistible entre la Razon, reconócese en las armonías providenciales la solicitud paternal de la Inteligencia Suprema, y al escudriñar el filósofo su conciencia, encuentra ahí, mas sublime, mas puro y mas iluminado el trono de Dios.

SANTIAGO SIERRA.

ESTUDIO HISTORICO DE LOS DOGMAS.

—CONTINUA—

REBELION DE LOS ANGELES.—LOS DEMONIOS.

En lucha con sus malas inclinaciones el hombre desde los tiempos primitivos, careciendo de la conciencia de su individualidad, en vez de buscarlas un orígen dentro de su mismo sér, quiso darles uno sobrenatural, y así como atribuyó sus buenas inspiraciones al genio del bien, atribuyó sus malas inclinaciones al genio del mal. Tales son la razon y la primera forma del Maniqueismo persa, dividido mas tarde segun Teodoreto en mas de setenta sectas.

La idea, pues, de un sér maléfico por naturaleza y en eterna pugna con el genio del bien, es tan antigua como la humanidad.

La existencia de este sér, necesariamente llevó al hombre á buscar el secreto de su orígen. De ahí nacieron todas las fábulas fabricadas en la antigüedad sobre este asunto, fundadas todas en una lucha primordial entre ambos principios, el bueno y el malo en las regiones celestes, y continuada aquí en la tierra entre el

hombre y el instinto del mal, aunque en condiciones muy desventajosas y desiguales para el primero que lleva la peor parte.

Siguiendo el mismo trayecto que en los precedentes estudios, encontramos en la India dos leyendas sobre el asunto. La una que trascribiremos literalmente del *Shasta*, mil quinientos años anterior al Veidam, y citado por Voltaire (1) y la otra de los Vedas, referida por el célebre Jacolliot. (2)

Dice el Shasta:

CAPÍTULO II.

"Absorto el Eterno en la contemplacion de su propia existencia, resolvió en la plenitud de los tiempos comunicar su gloria y su esencia á séres capaces de sentir y participar de su beatitud, así como de servir para su gloria. Lo quiso y fueron. Los formó en parte de su esencia, capaces de perfeccion ó imperfeccion á su arbitrio.

"Creó primeramente el Eterno á Birma Bitsnou y Sib; despues á Mozazor y á toda la multitud de ángeles. Dió el Eterno la preeminencia á Birma ó Bitsnou y á Sib. Birma fué el príncipe del angélico ejército; Bitsnou y Sib fueron sus ayudantes. Dividió el Eterno el angélico ejército en varios bandos, y dió á cada uno un gefe. Rodeados de su trono, adoraron al Eterno cada uno en el lugar que le fué asignado. La armonía reinó en los cielos. Mozazor, gefe del primer bando, entonó el cántico de alabanza y adoracion al Creador, y la cancion de obediencia á Birma su primera criatura, y el Eterno se complació en su nueva creacion.

CAPÍTULO III.

Caida de una parte de los ángeles.

"Despues de la creacion de la celeste armada el gozo y la armonía rodearon el trono del Eterno por espacio de mil años, multiplicados por mil años, y habrian durado hasta la conclusion de los tiempos si la envidia no se hubiera apoderado de Mozazor y de otros príncipes de los bandos angélicos. Estaba entre estos Raabon, el primero en dignidad despues de Mozazor. Olvidados de la felicidad de su creacion y de su deber, menospreciaron el poder de perfeccion de que estaban dotados, y ejercieron el de imperfeccion. Hicieron el mal en presencia del Eterno; le desobedecieron y se negaron á someterse al lugarteniente de Dios y á sus asociados, Bitsnou y Sib, y dijeron: "Queremos gobernar; y sin temer la cólera y el poder de su creador, propagaron sus sediciosos principios en el celeste ejército. Sedujeron á los ángeles y arrastraron á la rebelion á una gran multitud; y esta se alejó del trono del Eterno y se apoderó la tristeza de los espíritus angélicos fieles, y por la vez primera se conoció el dolor en el cielo."

CAPÍTULO IV.

Castigo de los ángeles culpables.

"El Eterno, cuya omnisciencia, presencia é influencia, se extiende á todos los séres, excepto á las acciones de los séres que creó libres, vió con dolor y con cólera la defeccion de Mozazor y de Rabaon, y de otros gefes de los ángeles.

"Misericordioso aun en su enojo, envió á Birma, Bitsnou y Sib, para que les reprochasen su crímen, y los volviesen al cumplimiento de su deber; pero firmes en su espíritu de independencia, persistieron en la rebelion. El Eterno ordenó entonces á Sib que, armado con la omnipotencia marchase contra ellos, y los precipitase del lugar *eminente* al lugar de las *tinieblas*, al *Ondera*, para que ahí fuesen castigados durante mil años, multiplicados por mil años."

En el capítulo V se refiere que Birma, Bitsnou y Sib, despues de mil años imploraron la clemencia del Señor en favor de los culpables, y que Él se dignó sacarlos de la prision del *Ondera* y ponerlos por espacio de algunas revoluciones del Sol, en un estado de prueba. En este período de penitencia se repitieron aun algunas rebeliones.

Durante una de las dichas revoluciones, fué creada la tierra, y en ella sufrieron los ángeles arrepentidos muchas metamórfosis, recorriendo la escala de la animalidad hasta llegar al hombre.

Tal es segun el Shasta el orígen del mal.

(1) Dictionnaire philosophique.—Mot—Ange.

(2) La Bible dans l'Inde.—Troisiéme partie.—chap. II.

Sigamos ahora á Jacolliot extractando los Vedas:

"Cuando la noche de Brahma tocaba á su fin, antes de crear este mundo y cubrirlo de animales y plantas, el Señor de todas las cosas dividió los cielos en doce partes, y resolvió animarlas con seres procedentes de Él, y á quienes pudiese dar algunos de sus atributos y una porcion de su poder.

"Y habiendo dicho: quiero que se puebleu los cielos de espíritus superiores que den testimonio de mi gloria y me obedezcan, brotaron de su pensamiemto los devas (ángeles) y vinieron á rodear su trono."

"Habiendo sido creados estos espíritus en un órden gerárquico de poder y perfeccion, Dios siguió el mismo órden al designarles sus moradas; colocó á los mas perfectos entre los devas, en los cielos mas cercanos á El, y los demas en los cielos mas lejanos."

"Pero apenas habia dado sus órdenes, cuando se alzó en el cielo una violenta queja; los espíritus inferiores que habian recibido por habitacion los cielos mas lejanos, se resistieron á trasladarse á ellos y al mando de Vasouki, primer motor de la rebelion, se lanzaron contra los devas mejor colocados para apoderarse del lugar que se les habia asignado.

Estos, alistados bajo la bandera de Indra, resistieron valientemente el choque, y se trabó el combate en presencia de Brahma, que no trató de impedirlo.

Vencido Vasouki por Indra, todos sus compañeros asustados lo abandonaron, declarando que estaban prontos á someterse á la voluntad de Brahma; pero este, irritado por su desobediencia, los arrojó del cielo prohibiéndoles igualmente su acceso á la tierra y los otros planetas, dejándoles por única morada los infiernos, y los llamó Rakchassas, es decir, los malditos.

Esta tradicion pasó intacta á la Persia. Los Nosks de Zoroastro explican tambien el orígen del bien y del mal, por una lucha de Satanás (el génio del mal) contra los *Devis* y los *Peris* (las hadas.)

La Grecia admitió tambien además de sus dioses y semidioses á los génios (daimonoi) demonios, presidiendo á las buenas y malas acciones del hombre, y la lucha de los titanes contra Júpiter en el Olimpo, no es mas que una parodia de la de *Satán* y los *Peris*, de la de *Indra* y *Vasouki* y de la de *Sib* y *Mosazor*.

Los caldeos fueron los primeros que, en Babilonia, formularon la teologia sobre este punto, y de ellos la tomaron despues los egipcios para trasmitirla á la Grecia, su imitadora. Los nombres dados á los ángeles, todos de orígen indudablemente caldeo, sirven de poderoso apoyo á este aserto de Voltaire. (1)

En cuanto á los romanos, heredaron con la teodicea griega la leyenda de la lucha entre Júpiter y los titanes.

Llegamos al pueblo hebreo, el predilecto de Jehová, depositario de la eterna verdad y en constante é íntima comunicacion con Dios.

¡Nada nuevo le fué revelado! Aun la leyenda de la lucha le fué desconocida hasta los primeros tiempos de la era cristiana, cuando fué introducida esta creencia por los Santos Padres y los Rabinos, para justificar la seduccion de la primera mujer—Eva—por la serpiente, merced á la divulgacion del libro del antidiluviano Enoch, sobre cuya autenticidad se ha dicho lo bastante para tomarla por lo sério; bástame recordar que existió en la sétima generacion, antes del diluvio universal (2), y que hasta la fecha de su aparicion en poder de los Rabinos, de nadie fué conocido.

En ninguno de los libros sagrados se hace mencion de la rebelion de los ángeles, su derrota y su caida.

Es verdad que el Génesis pretende explicar el orígen del mal sobre la tierra, pero lo hace de una manera muy distinta. Un árbol era el depositario de la ciencia del bien y del mal; es decir, de la *conciencia*, y el hombre, instado por la mujer, comió de él por consejo de una serpiente, *que era el animal mas astuto de cuantos hizo Dios*, quien por esto la maldijo *desde entonces* (3). Nada nos dice ahí que hubiese habido lucha alguna entre los ángeles y Dios, y que esta lucha diera por resultado la existencia de séres eternamente malos. Se habla solo de un animal dañino por

(1) Dictionaire philosophique.—Lugar citado.
(2) Génesis, cap. V, vv. 1 al 18.
(3) Génesis cap. III.

naturaleza; y por mas que San Agustin (1) se empeñe en sostener que Moisés en su narracion supone la caida de los ángeles rebeldes, con ningun apoyo racional, puede contar la opinion de este Santo Padre por respetable que sea. Es abusar de la elasticidad de la interpretacion á despecho del sano criterio.

Ningun otro pasaje puede encontrarse que ni aun remotamente haga referencia ó suponga siquiera la caida de los ángeles rebeldes, y todos aquellos que hablan del espíritu del mal y su morada, nada dicen sobre su orígen.

Para destruir la poderosa objecion que resalta en contra de la fábula atribuida á Enoch, á causa de su ignorancia por parte de los hebreos, se ha pretendido probar que fué conocida, y al efecto apoderándose la astucia clerical de un último recurso, ha citado en su apoyo el v. 12, cap. XIV de Isaías, que se supone inspirado en la alegoría en cuestion.

Isaías se expresa así: "¿Cómo caiste del cielo, astro de Luz (Lucifer), hijo de la mañana? etc."

Pero no es necesario un grande esfuerzo intelectual para descubrir el fraude y el grosero sofisma que encierra esta opinion. Esta frase de Isaías no es mas que un fragmento del apóstrofe que pone en boca del pueblo oprimido contra el rey de Babilonia, y por esto dice:

"3. *Y cuando Jehová te diere reposo de tu trabajo y de la dura servidumbre en que te hicieron sumir,*

4. *Levantarás esta parábola sobre el rey de Babilonia, y dirás:....*" Está fuera de toda duda que Isaías se refiere al opulento rey de la magnífica Babilonia, y por eso le llama *astro de luz* —Lucifer—y le pronostica su ocaso y el abatimiento de su orgullo; pero de ninguna manera se refiere al príncipe de los demonios, gefe de una rebelion armada en la morada del Altísimo. Esto solo puede ocurrir al vulgo ignorante y rudo, que de la poética figura de Isaías. *Lucifer*. astro, que derrama la luz, *Hellel* ha fabricado un nombre al génio del mal.

"Descendió al sepulcro tu soberbia—dice Isaías (2)—y el sonido de tus vihuelas; gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán," y mas adelante (1): "Inclinarse han hácia tí los que te vieren, y te considerarán diciendo: *¿Es este aquel varon* que hacia temblar la tierra, que trastornaba los reinos, que puso al mundo como un desierto, que *asoló sus ciudades y á sus presos nunca abrió la cárcel?*"

Inútil seria insistir sobre este asunto.

Queda, pues, sentado que la fábula de la rebelion y el ángel caido, fué importada entre los hebreos por el apócrifo libro de Enoch, y que en la ley escrita de los judíos nada se dice sobre este particular.

Véamos ahora cómo hacen expresarse á Enoch:

"Habiéndose aumentado prodigiosamente el número de los hombres, tuvieron muy bonitas hijas; los ángeles, los brillantes *Egregori*, se enamoraron de ellas, y se dejaron arrastrar á muchos errores; se animaron entre sí, y dijeron: "Escojamos mujeres entre las hijas de los hombres de la tierra." Samiaxas, su príncipe, les dijo: "Temo que no os atrevais á llevar á cabo vuestro designio, y que yo solo cargue con el crímen." Todos respondieron: "Hagamos juramento de ejecutar nuestro designio, y condenémonos al anatema si faltamos." Y se unieron por el juramento é hicieron imprecaciones. Eran en número de doscientos. Juntos partieron *en tiempo de Jared*, y fueron á la montaña llamada Hermonim, á causa de su juramento. Hé aquí los nombres de los principales: Samiaxas, Atareph, Araciel, Chobabiel, Sampsich, Saciel, Pharmar, Jhausel, Samiel, Igriel, y Jumiel.

"Estos y los otros tomaron mujeres el año 1170 de la creacion del mundo. De este comercio nacieron tres clases de hombres, los gigantes *Mophilim*, etc."

Además de lo que llevamos dicho sobre la autenticidad del libro de Enoch, nótese que segun su relato, lo que se refiere aconteció el año de 1170 de la creacion. Pues bien, segun la genealogía del cap. V del Génesis, Enoch nació el año de 622, y vivió 365 años antes de ser arrebatado al cielo (2), resultando que el año de 987 dejó la tierra, y por consiguiente no pudo escribir en esta fecha como pasado lo que debia

(1) De ño Dei lib. XIV cap. II.
(2) Isaías, cap. cit. v. 1.

(1) Ibidem, vv. 16 y 17.
(2) Versículos 18, 23 y 24, cap. citado.

suceder ciento ochenta y tres años despues, á menos que por un procedimiento misterioso hubiese hecho llegar á la tierra sus crónicas históricas de ultratumba. Este argumento es incontestable, y probada la contradiccion, hay que elegir entre el Génesis y Enoch, entre Jehová y los rabinos. Si uno de ellos es verídico, el otro es necesariamente falso.

En el supuesto de Enoch, siendo posterior al pecado del primer hombre, (la friolera de 1170 años,) la rebelion de los ángeles, y por consiguiente el orígen del demonio ó demonios, cae por tierra la fábula del paraíso, la promesa de redencion, y el cristianismo entero, y queda todavía por averiguar el verdadero orígen del mal en la tierra.

En el supuesto de Moisés, es falso el relato de Enoch, y por consiguiente el único dato que se ha tenido para fundar la creencia en Satanás y en sus cómplices. En uno y otro caso, la leyenda hebrea es históricamente falsa.

En cuanto el fondo, no hace mas que resucitar la fábula griega sobre el nacimiento de los titanes de orígen divino y su lucha con Júpiter, y dar un testimonio mas de la absurda creencia en un grosero é imposible comercio carnal entre el hombre y las divinidades subalternas, admitido, sin embargo, mas tarde por uno de los mas célebres Padres de la Iglesia, San Agustin, cuya febricitante imaginacion estudió los incubos y sub-cubos, *pro famotiori*.

Pero aun hay algo mas. El Pentaténeo pe Moisés (1) habla del ayuntamiento carnal de los hijos de Dios con las hijas de los hombres, y de una raza de gigantes nacida de la union de aquellos.

San Agustin (2), con todos los Padres de la Iglesia, reconoce bajo el nombre de *hijos de Dios*, la descendencia del justo Seth, y bajo el de *hijas de los hombres* reconoce San Cirilo (3) las descendientes de Cain el maldito.

Si nos atenemos á la opinion de los Padres de la Iglesia, no son evidentemente los gigantes (maphilim — en hebreo — γηγενων — en griego) que de esta union procedieron los mismos de que habla Enoch, nacidos de los ángeles y las mujeres, y es extraño, en efecto, que no se hiciese mencion de tan extraordinarios séres por el inspirado historiador Moisés.

Voltaire sin atribuir mas crédito á uno que á otro de los documentos que comparamos, y suponiéndoles el mismo impuro orígen, entiende por hijos de Dios á los ángeles, y encuentra en perfecta concordancia el Génesis con el libro atribuido á Enoch.

Pero no es dudoso que en este asunto son los Padres de la Iglesia los que hacen autoridad, y no la opinion aislada del herético escritor, por mucho que ella sea mas apropiada para explicar el nacimiento de una raza distinta de sus progenitores, y por mas que sea ilógico el que el fruto de una union culpable fuese mas potente y vigoroso, mas perfecto que el de la union legítima de los *hijos de Dios* con las *hijas de Dios*.

La fábula de Enoch ha sufrido, sin embargo, cambios radicales despues de su importacion por los rabinos en los primeros siglos de la era cristiana.

La idea radical de la rebelion ha quedado siempre en pié, pero en cuanto á sus motivos, han sido materia de largas y numerosas discusiones entre los que se dedican al *Estudio de Dios*.

Poco á poco la fábula Enochiana, vago remedo de la tradicion oriental, fué acercándose mas y mas al original de que fué tomada, hasta convertirse en una fiel reproduccion de las luchas de Vasouki con Indra, y de Sib con Mozazor.

La mayor parte de los teólogos convienen en que la rebelion de Satán fué inspirada por la soberbia que en él despertó el conocimiento de su belleza y poderío, y le alentó á disputar la primacía á su Creador.

Algunos pretenden que la rebelion fué motivada por la notificacion que de antemano hizo el Señor á los ángeles de sus designios de encarnar entre los hombre, y que despertó el celo de aquellos por verse pospuestos á los últimos. ¡Probablemente pretendieron que *encarnase* entre ellos *espíritus puros!*

Pero sea de esto lo que fuere, la primera opinion ha prevalecido, y así ha llegado hasta nosotros la tradicion y la enseñanza dogmática.

(1) Génesis, cap. IV, vv. 1, 2 y 4.
(2) De Civ Dei, cap. XXII, lib. XV.
(3) Contra Juliano, lib. IX.

El diccionario de la lengua, recogiendo la acepcion vulgar y mas autorizada de las voces, dice:

"Diablo. s. m.—Nombre genérico extensivo á todos y cada uno de los ángeles malos, espíritus rebeldes ó demonios que fueron lanzados al abismo en castigo de su inaudita temeridad. ‖ Nombre específico aplicado por antonomacia al gefe, caudillo ó príncipe de los demonios, llamado Lucifer, Satanás, Asmodeo, Belial, etc....."

"Demonio. s. m.—Diablo, cada uno de los ángeles malos que fueron precipitados al infierno por haberse querido rebelar contra Dios. ‖ El gefe de los demonios, el espíritu maligno, Lucifer, Satanás....."

"Angel s. m....., *malo ó de tinieblas*, calificacion de los espíritus rebeldes que con Luzbel á su cabeza se rebelaron contra Dios *ensoberbecidos con su propia hermosura, ciencia y gracia;* inconsiderable número de legiones fueron precipitados al abismo, donde *perseveran en el mal* como *incapaces de arrepentimiento*, y son mas conocidos por el nombre de Diablos ó Demonios."

Sin anticipar la crítica filosófica que para mas tarde me reservo, haré para concluir una simple comparacion histórica entre las leyendas del Shasta y de los Vedas en la India, y el dogma católico de la rebelion de los ángeles en el mundo moderno.

Segun las tradiciones del Indostán, la revuelta fué motivada por la envidia que engendró una creacion arbitraria de séres privilegiados, en los que sin razon alguna fueron subordinados á otros, superiores, sin mérito alguno personal que justificase la superioridad, y se negaron á obedecerlo. Ciertamente es monstruosa la idea de semejante creacion; pero una vez admitida no es inverosímil, mas aún, se justifica el descontento de las legiones rebeladas, no contra Brahma, sino contra los privilegiados. Por otra parte, Brahma abre á los insurrectos un período de expiacion y de prueba, y haciendo coincidir la creacion de la tierra con el citado período de penitencia, ofrece á los arrepentidos en una série de trasformaciones ó metempsícosis por la escala de la animalidad, una era de regeneracion. La idea de un ángel caido atravesando las diversas fases de la existencia terrestre, es por lo demas una idea que explica esa mezcla de lo sublime y lo inmundo que constituye la dualidad humana.

En este sistema, concluida la regeneracion de los penitentes rebeldes, concluirá tambien el imperio del mal sobre la tierra. ¡Consoladora esperanza que aun cuando fuese ilusoria, no debe abandonarse porque alienta y reanima!

El catolicismo nos presenta un sér superior, dotado de las mayores perfecciones y bellezas, cercano al trono del Altísimo, y por consiguiente mejor que ninguno sabedor de sus infinitas perfecciones, que enamorado de sí mismo en la ceguedad de su orgullo, pretendió lo que ninguno de nosotros, miserables y atrasadas criaturas hubiera pretendido, derrocar á su Señor. *Vasouki* y *Sib* están sustituidos por el Arcángel Miguel, y el *Ondera* por el averno.

Pero el Dios del catolicismo, menos humano que Brahma, cierra para siempre á los culpables el camino del arrepentimiento; los maldice para siempre; desoye sus ruegos, y trocando su arrepentimiento en horrible desesperacion, les hace vivir eternamente blasfemando y luchando con El por perder á sus criaturas, que, débiles ó inermes, entrega Dios á sus terribles acechanzas.

En este sistema el mal existirá eternamente, y el príncipe de los demonios reclutará eternamente soldados entre las criaturas del príncipio del bien. ¡Ninguna esperanza de progreso! ¡La mancha arrojada en la creacion por la falta de Luzbel, es indeleble! ¡Jamas el hombre débil podrá estar á cubierto de las acechanzas de Satanás, dotado de un poder superior, de seduccion irresistible al mal! ¡Las promesas de redencion para quebrantar el poder del demonio fueron irrisorias, puesto que despues aun de diez y ocho siglos de consumado el sacrificio propiciatorio de Jesus, estamos aún bajo el imperio del mal, luchando con él, y segun la Santa Madre Iglesia, avanzando á gran prisa en la pendiente resbaladiza de la perdicion, conducidos en alas del vapor y de la electricidad que en *tren express* nos traen el imperio de Satán con el falso nombre de civilizacion y de progreso! (1)

Toca decidir al lector cuál de las dos fábulas es menos repugnante y mas apropiada al espí-

(1) Monseigneur Gaume.—La peur du Pape.

ritu filosófico, teniendo siempre en cuenta que la una está tomada del Shasta y de los Vedas, y la otra es profesada en el Siglo XIX de la Era Cristiana. Por mi parte, teniendo en cuenta la diversidad de épocas, no vacilo en decidirme por los Vedas, de los que el dogma católico me parece en este punto una mala caricatura.

JUAN CORDERO.

LA CREACION.

I. BASES RELIGIOSAS.—II. LA CREACION MOSAICA.—III. LAS CREACIONES ORIENTALES.

Los sistemas religiosos, casi todos, tienen una creacion adecuada á la idea que se forman de Dios, y sobre esta base fundan las relaciones del hombre con el Sér Supremo. Cada creacion es por esto mismo, un objeto de estudio, capaz de dar un indicio cierto del progreso de las religiones de cada pueblo. Otros serán los que de esta comparacion hagan las deduciones que se desprenden: este ensayo se limitará simplemente á estudiar la creacion impropiamente llamada mosaica, compararla con ciertos génesis orientales indudablemente de mas mérito filosófico y científico, dar una idea de los adelantos modernos en astronomía y geogenie, sobre esta cuestion, y ver cuál ha sido la conducta observada por la filosofía espiritualista moderna, mas progresista y ecléctica, tanto por lo que haya aceptado de la ciencia, cuanto por las esperanzas que infunda en el porvenir de cooperar con ella á descifrar los arcanos de la naturaleza.

Vana es ya la pretension de infalibilidad de los Libros Sagrados en las cuestiones científicas, hoy que las inteligencias menos emancipadas hacen esfuerzos sobrehumanos para acomodar antiguas expresiones, por desgracia suya, concretas y estrictas, que no se prestan á las interpretaciones elásticas que se les dan; hacen esfuerzos, repito, para que estas expresiones sean mas aceptables, mas conformes á las ideas nuevas, que no son ciertamente las antiguas.

En efecto, basta el buen sentido y una mediana ilustracion para asombrarse de que tanto tiempo se hayan satisfecho pueblos ilustrados con las contradicciones, con los errores y con las pretensiones de los Libros Sagrados. En este ensayo se señalarán las causas de estas aberraciones de la inteligencia. Por ahora, pasaré á llenar el objeto que me propuse en este artículo.

II.

"En el principio crió Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo, y el Espíritu de Dios se movia sobre la haz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz, y fué la luz. Y vió Dios que la luz era buena, y apartó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios á la luz Dia, y á las tinieblas llamó Noche, y fué la tarde y la mañana un dia. Y dijo Dios: Haya expansion en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. É hizo Dios una expansion, y apartó las aguas que están debajo de la expansion de las aguas que están sobre la expansion: fué así. Y llamó Dios á la seca Tierra, y á la reunion de las aguas llamó Mar, y vió Dios que esto era bueno. Y dijo Dios: Produzca la Tierra yerba verde y yerba que dé simiente; árbol de fruto que dé fruto segun su género; que su simiente esté en él sobre la tierra y fué así. Y produjo la tierra yerba verde, yerba que da simiente segun su naturaleza, y árbol que da fruto cuya simiente está en él segun su género: y vió Dios que esto era bueno. Y fué la tarde y la mañana el dia tercero. Y dijo Dios: Sean lumbreras en la expansion de los cielos para apartar el dia y la noche; y sean por señales, y para las estaciones, y para los años, y sean por lumbreras en la expansion de los cielos para alumbrar sobre la tierra; y fué así. É hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease el dia, y la lumbrera menor para que señorease en la noche: hizo tambien las estrellas. Y púsolas Dios en la expansion de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el dia y en la noche, y para apartar la luz de las tinieblas, y vió Dios que esto era bueno. Y fué la tarde y la mañana el dia Cuarto. Y dijo Dios: Produzcan las aguas reptil de ánima viviente, y aves que vuelen sobre la tierra en la abierta expansion de los cielos. Y crió Dios las grandes Ballenas y toda cosa viva que anda arrastrando; que las aguas produjeron segun su género, y toda ave alada segun su especie: y vió Dios

que esto era bueno. Y Dios les bendijo diciendo: Fructificad y multiplicad, y bendecid las aguas en los mares, y las aves se multipliquen en la tierra. Y fué la tarde y la mañana el dia quinto. Y dijo Dios: Produzca la tierra séres vivientes segun su género, bestias y serpientes, y animales de la tierra segun su especie; y fué así. É hizo Dios animales de la tierra segun su género, y ganado segun su género, y todo animal que anda arrastrándose sobre la tierra segun su especie; y vió Dios que esto era bueno. Y dijo Dios: Hagamos al hombre á nuestra imágen, conforme á nuestra semejanza, y señores en los peces de la mar y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra. Y crió Dios al hombre á su imágen, á imágen de de Dios lo crió; macho y hembra *los* crió. Y *los* bendijo Dios, y *díjoles* Dios: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra y sojuzgadla, y señoread en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: Hé aquí que os he dado toda yerba que da simiente, que está sobre la haz de la tierra, y todo árbol en que hay fruto de árbol que da simiente; se os ha para comer. Y fué á toda Bestia de la tierra, y á todas las aves de los cielos y á todo lo que se mueve sobre la tierra en que hay vida, toda yerba verde les será para comer; y fué así. Y vió Dios todo lo que habia hecho, y hé aquí que era bueno en gran manera. Y fué la tarde y la mañana el dia sexto. *El Génesis. Capítulo I.*

Tal es el texto de la creacion *mosaica* conforme en lo sustancial á todas las traducciones. Subrayé, sin embargo, algunas palabras que se refieren á la creacion del hombre, porque se habla en ella de repente en plural de una creacion que como todos saben fué sucesiva. Hay motivos poderosos para creer que esta es una equivocacion en que han incurrido todos los traductores, porque no pudieron tener presente que en el Oriente Dios participaba de los dos sexos, *macho y hembra*, y que es seguro que la redaccion primitiva emitia esta idea, que el hombre fué creado *hermafrodita* como su Creador. Recordaráse esto al tratarse otros *genésis* orientales anteriores al de Moisés, y que seguramente inspiraron el Capítulo I del Génesis.

Segun este, el mundo fué hecho en seis dias naturales, con su *tarde* y su *mañana*, no haciendo al caso esta aparente inversion de los términos, porque era consecuente al modo de contar los dias de los hebreos; empezaban por la tarde, y es una costumbre que ha conservado la Iglesia Romana. Seis dias naturales, decimos, porque no es posible aceptar la interpretacion de épocas geológicas que se les da, tanto porque tienen su tarde y su mañana, cuanto porque ni aun así podian acomodarse á épocas geológicas que solo pueden reducirse á seis, en una clasificacion que careciese de método científico, de los que resultaria siempre que no se conseguiria el acuerdo de la ciencia y del Génesis mosaico.

Las separaciones de las aguas, ó mas bien dicho, la generacion del *universo* por el agua, es igualmente una idea oriental que tiene el mismo orígen que el Dios *hermafrodita;* y el órden del desarrollo de la creacion, es el primero que ocurre, el mas rudimentario de los sistemas que se han imaginado, y que adolece de todos los defectos que naturalmente nacen de hacer á la tierra el punto objetivo y principal de la creacion.

III.

"Este mundo estaba sumergido en la oscuridad imperceptible, desprovisto de todo atributo distintivo; no pudiendo ni ser descubierto por el razonamiento, ni ser revelado, parecia enteramente entregarse al sueño.

"Cuando la duracion de la disolucion llegó á su término, entonces el Señor existente por sí mismo y que no está al alcance de los sentidos externos, volviendo perceptible á este mundo con los cinco elementos y los otros principios, resplandeciente con el brillo mas puro, apareció y disipó la oscuridad.

"Aquel que el espíritu solo, puede concebir, que escapa á los órganos de los sentidos externos, que no tiene imágenes visibles, eterno, el alma de todos los séres que nadie puede comprender, desplegó su propio esplendor.

"Habiendo resuelto en su pensamiento hacer emanar de su sustancia las diversas criaturas, produjo *primero las aguas*, en las cuales depositó un gérmen.

"Llegó este gérmen á ser un huevo brillante

como el oro, tan brillante como el astro de mil rayos, y del cual el Sér Supremo hizo surgir á Brahma, abuelo de todos los seres.

"Las aguas fueron llamadas *mares*, porque eran la produccion de Dios (el espíritu Divino.) Estas aguas fueron el primer lugar del movimiento del *nara*, llamado en consecuencia narayana (movimiento,) es decir, Narayana, el que se mueve sobre las aguas. *Manava.—Dharma.—Sastra.* Libro I, sloccas 5 y siguientes."

Sin llamar la atencion sobre la magnificencia y sublimidad de este estilo, nos servimos de este texto para demostrar que entre los orientales se consideró al agua como elemento generador. Además, se demuestra en su parte final como ha hecho notar Jacolliot, (1) cuán poca originalidad hay en el movimiento del Espíritu de Dios sobre las aguas.

"Cuando este mundo hubo salido de la oscuridad, los principios elementales sutiles produjeron la simiente vegetal que animó al principio las plantas; de las plantas pasó á los cuerpos fantásticos que nacieron en el seno de las aguas; despues, por una série de formas de animales diferentes, llegó hasta el hombre." Extracto del Bagavatta.

Este, como se ve es el mismo órden de la Creacion mosaica con una idea mas avanzada, la de la transmigracion de la vida, simple exposicion de la teoría de Darwin, llevada al mayor grado de atrevimiento, pero que no se refiere á los organismos, sino al espíritu de vida.

"Habiendo dividido su cuerpo en dos partes, el Soberano Señor, volvióse la mitad macho y la mitad hembra, y uniéndose á esta mitad hembra, engendró á Viradj," (el gérmen primitivo.) Manou, libro primero, slocca 32.

"El hombre de doble naturaleza es hijo del divino Pourocha con dobles atributos." *Samaveda.* Estos dos textos prueban la asercion que emitimos anteriormente sobre el hermafrodismo del primer hombre.

Para concluir el cuadro de nuestras citas orientales, voy á insertar la poesía de Vasichta, sobre cada una de cuyas estrofas y palabras se han escrito innumerables comentarios.

(1) Jacolliot.—Christna et le Chirst.—Paris 1874 Página 33.

LOS SIETE DIAS DE NARA Y DE NARI.

Primer dia.

"Cuando el último nimecha del último mouhourta (1) de Brahma, hubo pasado, el Señor existente por sí mismo apareció, y su mirada resplandeciente disipó la oscuridad, y haciendo surgir de su pensamiento infinito á Nara y Nari, les dijo: "Vosotros sois la vida, el gérmen universal; sois la fecundidad y el amor, lo mas puro de mi subsistencia; el pralaya ha terminado (caos,) obrad y dad nacimiento á todos los séres." Tal fué la obra de Dios el primer dia.

Segundo dia.

"Habiéndose unido con amor Nara y Nari, produjeron primero el bello sourya, cuya luz divide por igual los dias y las noches; despues crearon las legiones infinitas de los devas y de los mensajeros celestes, y los diferentes cielos que debian habitar. Tal fué la obra del Espíritu divino de ambos sexos, el segundo dia."

Tercer dia.

"Uniéndose de nuevo, sacaron de su propia sustancia el éther, el aire, el fuego y el agua, y todos los mundos habitados y los rios, y los mares de todos los planetas. Así fué hecho el tercer dia."

Cuarto dia.

"Despues produjeron la plegaria, el sacrificio eterno, la devocion y la caridad, y la ley universal que es el veda, y á la cual están sometidos los dioses, los cielos y los mundos, y así terminó el cuarto dia."

Quinto dia.

"Una sonrisa de Nari, la inmortal vírgen, y la tierra entera, se cubrió de verdes plantas, entre las cuales la mas preciosa es el Cousa, y de flores perfumadas, de mil matices, entre las cuales la mas bella es la de loto; así pasó el quinto dia."

Sexto dia.

"Crearon entonces todo lo que tiene vida, todo lo que anda, nada ó vuela sobre la tierra, en el seno de las mares y en el aire, y el hombre y la

(1) Ultimo instante de la postrer noche.

mujer nacieron de su último contacto provistos de las dos naturalezas primordiales, semejantes á ellos y capaces como ellos de union y de amor: y esto pasaba en la tarde del sexto dia."

Sétimo dia.

"Viendo que todo era perfecto y todo era bueno; que los grandes cuerpos celestes se movian en el espacio; que la vida comenzaba el curso de sus trasformaciones; que por do quier la naturaleza estaba fecundada, remontáronse al suraarga para anunciar á Brahma que la obra estaba terminada, y se absorbieron en su seno."

Quítese á esta Creacion su respetable grandiosidad; acomódese á unas inteligencias mas rudas, y se tendrá esa obra de los dias que antes hemos copiado, y de la que dijimos ser una de las mas rudimentarias que puede imaginarse. Si se reflexiona, además, que estos monumentos escritos, tan cuidadosamente conservados como los hebreos, tan inalterables como ellos, pertenecen á épocas anteriores á Moisés y la civilizacion del Egipto; que la antigüedad de las ciencias y de los conocimientos de la India no puede ponerse en duda, ya porque monumentos arquitectónicos colosales la declaran y atestiguan, ya porque su lengua es el orígen de todas, ya porque todos los sistemas filosóficos y religiosos han bebido en las riberas del Ganges, la cuna universal, ó ya finalmente por los antiguos grabados de sus zodiacos, cuyos puntos equinocciales corresponden á algunos millones de años antes de la época en que se calcula la existencia de Moisés, hay necesidad de opinar que la creacion hebrea es una imitacion que no pudo escapar á la vez de las imitaciones, porque es inferior en mérito á sus puntos.

La Biblia Hebrea no reclama á su favor mas que la infalibilidad que le dan sus hierofantes, y el cuidado con que dicen que se ha conservado; ya se ve, cuántas mas razones hay en favor de la autenticidad y antigüedad de las obras religiosas y sagradas de la India, y sea de esto lo que fuere, jamás podrán acomodarse á las incubaciones milenarias de la ciencia, las creaciones de los dias.

JOAQUIN CALERO.

— Continuará. —

Dictados de los Espíritus.

SOCIEDAD ESPIRITA CENTRAL.

(Medium Srita. D. Portugal.) Noviembre 5 de 1876.

PROGRESO.

Luz, mas luz, exclamó Goethe al ir á dejar su grosera envoltura terrenal, y sus palabras fueron la expresion sublime de una esperanza que debe existir y desarrollarse en el corazon de los que tienen fé en la luz de ultratumba.

En lo de adelante, todos abrigaron esa esperanza, á pesar de todos los desengaños: es una ley que se ha comprendido ya, y que solo los intereses bastardos pueden ocultar por algun tiempo á los ojos de la multitud. Es la ley del progreso, que es luz hoy, y mas luz mañana; que si hoy es esperanza, mañana es realidad y despues mas realidad, mas perfeccion.

A impulsos de esta ley se desarrollan los mundos, y acuden los esfuerzos de los bienhechores de la humanidad para derramar por todas partes los gérmenes de la virtud, del bien y de la verdad.

Dios haga, hermanos, que las rémoras desaparezcan; Dios haga que podamos hacer todos sobre la tierra el bien sin sacrificio; no creais que esta es la condicion en todos los mundos—mundos, hay en los que la virtud no es un deber penoso sino una satisfaccion tranquila, y en donde no es verdad que los redentores tienen que sellar con el dolor y el sufrimiento el bien que dispensan, la verdad que propagan. La augusta libertad es el sello que en esos mundos imprimió los impulsos del progreso; así en la tierra, esta será la primera conquista para que de ella resulten todas las emancipaciones, aun la de la ley del sufrimiento, que parece ser hoy entre vosotros la condicion del progreso moral é intelectual. Cuando eso sea, habrá trabajo, es verdad, pero las rudas pruebas y los sufrimientos dejarán de ser las amargas gotas que acibararán la vida de los mesías de los mundos de expiacion.

HAHNEMAN.

[Médium, J. Calero.]

Noviembre 6 de 1876.

Queridos hermanos: Vengo á dirigiros las frases de mi cariño, á expresaros los deseos que experimenta mi espíritu, siendo estos los de ver llegado el dia en que veais colmados vuestros propios deseos que son los de todo aquel sér que ansía llegar presto al término de su viaje. Mucho habeis trabajado, hermanos mios, mas aun resta que redobleis vuestros esfuerzos, pues nunca será comparable lo que hasta aquí habeis hecho con la eternidad, la inagotable felicidad. Sí, comparad, hermanos mios, todo lo que teneis que gozar un dia, y vereis que hasta aquí aun no habeis trabajado bastante para obtener el premio de la felicidad eterna. Valor, aquí estamos nosotros para ayudaros, siempre que no os dejeis dominar por el abatimiento; siempre que tengais presente que á vosotros no os toca mas si no es trabajar sin cesar, tener vuestra alma tranquila con la conciencia de que obrais bien y nunca mal; no os atormenteis inútilmente por los errores que noteis en ese mundo donde todo es material; no os acostumbreis á ver lo que existe de defectos y miserias en los demas; volved siempre vestra vista hácia vosotros, seguid el camino que se os ha enseñado, no retrocedais, y el dia que cada individuo logre en sí esta tranquilidad, entonces huirá de vuestra vista todo lo que sea material; entonces en estos momentos de paz y tranquilidad, cuando os encontreis rodeados de las dulzuras que os brinda la virtud y la moralidad, de las maravillas que encierra la naturaleza en la humanidad entera, entonces, digo, cuando ya no ambicioneis, sin sentir, sin esperar, os encontrareis en el mundo espiritual. Estos son mis deseos, quiera Dios que sean cumplidos.

Vuestro hermano,

MARIO.

PROGRESO Y RETROCESO DE LOS ESPIRITUS.

Noviembre de 1876.

[Médium J. P. R.]

Pregunta al espiritismo de K. — Hemos creido ver que todos los planetas de un sistema solar, consolidarios ó complementarios los unos de los otros para el desarrollo de los espíritus que los pueblan, hasta que estos entren en la categoría de espíritus puros; de tal manera que los individuos de la gran familia espiritual que habitan el sistema, pasan por todos los grados ó peldaños de la escala progresiva tendida, digámoslo así, por esos mundos, hasta subir el último peldaño en el mundo superior de la série, dejando desde entonces el período de las encarnaciones para entrar en la vida puramente espiritual, ¿es verdadera ó errónea esta creencia?

R. Está en un todo conforme con lo que la ciencia espírita y la razon humana enseña y conoce: otro pensamiento seria equívoco, así pues, podeis estar seguros de lo que creeis.

Sin embargo, debeis tener en cuenta que esto no sucede con todos los espíritus, pues los hay que sin necesidad de comenzar sus progresos en mundos inferiores, encarnan directamente en la humanidad terrestre. Así, pues, eso de recorrer toda la série de los mundos de un sistema no sucede á todos; si es verdad que acontece á la mayoría, pero no es regla general.

Espíritus hay (aunque son los menos) que encarnan en este planeta á su primera entrada en la humanidad. Esos son los espíritus que desde su creacion se han inclinado al bien, y han alcanzado un grado tal de progreso en su estado etéreo, que solo para consolidar su virtud, ejercitándola y desarrollándola mas con la prueba y la práctica, es que han pasado á habitar entre el hombre. Esos espíritus no han tenido que sufrir otra cosa mas que la turbacion indispensable que precede á la encarnacion, pues han llegado en el estado de Espíritu á un grado tal de conocimiento, que de él no han podido pasar sin antes venir á este planeta á merecer un premio adelantándose en la vida espiritual por medio de los sufrimientos tolerados en su existencia terrestre.

Otros Espíritus hay que en castigo de su poco amor al Bien van siguiendo desde su formacion la escala de la inferioridad, y por eso se van desperfeccionando hasta confundirse en la escala ínfima de la creacion, y por eso tienen que empezar una série larga, muy larga, de regeneraciones.

Y no deduzcais que el Espíritu retrocede has-

ta aniquilarse, pues esta es ley de la creacion, * y ¿acaso conoceis el orígen del mundo, ni desde cuándo data la creacion de los Espíritus? No, no deduzcais de esto que el Espíritu retrocede hasta aniquilarse ó perder su conocimiento, pasando de la escala de Espíritu á la de materia inerte; no, eso jamás sucede.

Es verdad que cuando el Espíritu sigue la senda del mal, casi se materializa; pero esto no supone que se convierta en sér material, inconsciente, inerte. Así cuando os he dicho que el Espíritu que sigue la vía del mal, se va confundiendo poco á poco con los séres atrasados de la creacion, hasta que se confunde con ellos, he querido mostrar figuradamente lo mucho que pierde el Espíritu al no seguir el bien desde su creacion. Así, pues, el que obra de ese modo está condenado á retrogradar, sí; *pero siempre dentro de su especie.* Encarnará acaso en una raza enteramente deforme en tipografía y salvaje en costumbres; pero siempre será un sér humano.

Pasemos ahora al hombre que se hace perfecto en sus encarnaciones.

Este Espíritu ya no necesita encarnar en la tierra para purificarse ni aprender, porque ya lo ha hecho, y entonces solo necesita adquirir mayores conocimientos y mayor fuerza. Entonces ese Espíritu, suspendido por decirlo así, á una altura enteramente superior á la que puede alcanzar el mas perfecto entre vosotros, suspendido, repito, en la morada etérea, en el espacio infinito que media entre nuestro globo y otro mas elevado, puede desde allí apreciar la tierra y demas mundos inferiores de la escala, y contemplar las imperfecciones de sus habitantes y cuanto en ellos pasa; entonces tambien comprende su elevacion y la altura á que se halla, pudiendo abarcar de una mirada todos los puntos de vuestro globo y los demas *sub-puestos* á él; por eso tambien comprende mejor la obra de Dios, y admirado de tanta grandeza ensalza su Omnipotencia y su Divinidad. Así es como se hace acreedor á su entrada en otro mundo mas adelantado y superior, entrando á gozar en él, aunque colocado en el ínfimo de sus puestos, que siempre es sumamente mejor que el máximo entre vosotros. Así es como sigue la larga série de progreros que ha de verificar hasta alcanzar el término que la Providencia le haya designado.

Entre esos séres colocados en el espacio, en esa medianía, existe relacion por intuicion *con los de otras esferas elevadas*, así como con ellos existe la de vosotros, y entre vosotros y los vegetales y animales no falta la misma relacion.

Por eso el hombre, en lo físico, como el primer sér de la animalidad, *el tipo mas adelantado*, participa de las influencias y se comunica con todo el mundo material conocido y desconocido de él; y como el último eslabon de la cadena espiritual se comunica y participa en esta parte con todos los séres creados del espacio y las habitaciones sin fin de los espíritus.

Hé aquí, pues, que desde el hierro al césped, y desde éste al tigre, existe una cadena que, uniéndolos, los lleva á ligarse al hombre, y partiendo de éste otra vez, sigue igual enlace hasta la Gran Causa de todo. Ved, pues, como todo el orbe se liga, todo se une, todo se solidifica por el mútuo apoyo y la mútua relacion que tienen y se prestan. Esta es la obra de Dios, inmensa, incomprensible, inexplicable para el que á tanto se atreviese; pero siempre imponente, magestuosa, armónica y adorable para quien la contemple y quiera penetrarla y conocerla mejor estudiándola.

La ciencia moderna no puede ser atea ni materialista, porque á cada observacion, á cada escudriñamiento que hace, encuentra nuevos prodigios, nuevas creaciones que contienen millares de nuevas combinaciones y propiedades. Pero en todos encuentra un plan, una regla; ve que todo obedece á una ley, como que todo sigue una señal y obedece á una idea; en todo encuentra armonía, union, solidaridad, desde el átomo mineralógico hasta el coloro astronómico; y ante tanto prodigio y armonía, teme, duda, y concluirá por estallar en una solemne confesion. Ella dirá: "En todo veo una solidaridad que marca una tendencia predestinada, un objeto y su causa, su inteligencia, su idea ordenadora, ¿qué puede ser sino una causa sumamente grande; una inteligencia extremadamente suprema; una Idea consumadamente buena, pues todo ese conjunto armónico tiende á

* La contenida en el párrafo anterior.

lo bueno; sumamente inteligente, sábia, incomprensible, única? Sí, yo la siento, yo la adoro en su obra y la veo en sus efectos; busquemos un nombre con que distinguirla de todo; digamos de una vez al mundo: no conocemos esa Causa, ni podemos reconocer su esencia íntima, pero la sentimos y la adoramos; hé aquí su nombre: Dios.

A. K.

Fenómenos de la Práctica.

EL FAKIR Y EL ASIENTO DE BAMBU.

LOS VASOS DE FLORES AEREOS.

EL PANKAH MISTERIOSO.

—

Pasaba yo una parte de aquella noche en reflexionar, sin llegar á encontrar la palábra del enigma. Desde que habitaba en la India, innumerables veces habia visto ya producirse aquellos fenómenos en mi presencia, y podria apoyar los hechos y proezas del fakir de Trivanderam en una multitud de otros igualmente maravillosos, sin ser mas convincentes para la teoría de los indos sobre la evocacion de las almas de los antepasados. Pero lo que yo tengo que repetir, porque es la expresion de la verdad mas estricta, es que los medios empleados por los encantadores no son conocidos de nadie en el Indostan.

Esperaba yo con impaciencia la llegada del fakir, porque hacia largo tiempo tenia intencion de continuar mi estudio sobre la vieja doctrina de los pitris (espíritus) la exposicion de los fenómenos materiales, que los indos no separan de sus creencias religiosas. La buena voluntad, así como la habilidad del encantador Covindassamy me ofrecia una ocasion preciosa para hacer una revista en globo de aquellos hechos singulares que parecian haber ocupado los ocios de todas las castas sacerdotales de la antigüedad, y que cien veces yo habia visto reproducir. Empleaba yo una parte del dia en visitar los templos y las mezquitas de Benarés y no volví al palacio sino hasta ponerse el sol.

Habia llegado la noche cuando el encantador penetró sin hacer el menor ruido en el terrado donde lo aguardaba yo. Las gentes de esta clase gozan del privilegio de entrar á toda hora á casa de los mas altos personajes indos sin hacerse anunciar, y aunque ordinariamente no lo hacen así con los europeos, yo habia dejado desde el primer dia á Covindasamy usár de este derecho á su gusto, lo que unido al conocimiento que yo tenia de la lengua de su país, me habia valido inmediatamente su amistad.

—Y bien, le dije luego que lo oí: "los ruidos que me anunciabas se han hecho oir ....." el fakir es muy hábil.

—El fakir es nada, me respondió con la mayor sangre fria; él pronuncia los *mentrams* y los espíritus lo escuchan. Son los manes de los antepasados de los franceses que te han venido á visitar.

—¿Tienes tú poder sobre los espíritus extranjeros?

—Nadie puede mandar á los espíritus.

—Me he expresado mal. ¿Cómo es que las almas de los franceses pueden escuchar favorablemente los ruegos de un indo, si ellos no son de vuestra casta?

—¡No hay castas en los mundos superiores!

—¿Han sido mis antepasados quienes se me han manifestado esta noche?

—Tú lo has dicho.

No hubo medio de hacerlo salir de esto. Siempre que lo interrogaba sobre este capítulo, observaba con cuidado su semblante, procuraba sorprender en sus miradas una sonrisa, una nada, algun indicio de incredulidad: él se mostraba impenetrable y friamente convencido.

Despues de algunas palabras, como he dicho, sin esperar á que yo le indicase nada, continuó sus ejercicios.

Habiendo tomado un pequeño escabel de bambú que se hallaba á algunos pasos de él, se sentó con las piernas cruzadas á la moda musulmana y los dos brazos sobre el pecho.

Yo habia hecho alumbrar el terrado *á giorno* por mi criado y me disponia á no perder nada de lo que iba á pasar.

Para el relato de los fenómenos precedentes, suprimo todo el capítulo del hecho de entrar en la escena y de mis impresiones personales, y me sujeto estrictamente al hecho material.

Al cabo de algunos instantes, durante los cuales el fakir parecia ocupado en concentrar su voluntad, el escabel de bambú en que estaba sentado comenzó á deslizarse sin ruido por el suelo, por medio de pequeños sacudimientos que lo hacian avanzar cada vez poco mas ó menos, diez centímetros. Yo observaba al indo con atencion, estaba inmóbil como una estátua. El terrado tenia siete metros cuadrados. El empleó como diez minutos en recorrerlo y, llegado á la extremidad, el escabel recomenzó su evolucion para atras hasta que llegó al lugar que antes ocupaba. Hice yo repetir tres veces la operacion que dió siempre iguales resultados. Debo hacer notar que las piernas del fakir, cruzadas debajo de él, estaban distando de el suelo todo el alto del escabel.

Durante el dia habia hecho un calor sofocante, la brisa de la noche tan regular en aquellas comarcas, y que viene por la noche de las montañas del Himalaya á refrescar los pulmones abrasados, aun no se habian levantado, y el *métor* (doméstico) lanzaba á todo vuelo sobre nuestras cabezas con la ayuda de una cuerda de fibras de coco, un enorme pankah suspendido á una de las barras de fierro de en medio del terrado. Estas barras soportaban horizontalmente las cortinas de vétiver y las esteras que hacian de este lugar una verdadera sala.

El pankah es una especie de abanico movible, afectando la forma de un paralelógramo, y fijo en el cielo raso de las habitaciones por las dos extremidades. Puesto en movimiento por un doméstico especial, da una frescura facticia, es verdad, pero de las mas agradables. El fakir se sirvió de este instrumento para realizar su segundo fenómeno.

Tomando de las manos del *métor* la cuerda, y apoyándosela con las dos manos contra su frente, se sentó en cuclillas bajo el mismo abanico. Muy luego, sin que Covindassamy hubiera hecho un solo movimiento, el pankah comenzó á moverse suavemente sobre nuestras cabezas, y aumentando gradualmente su velocidad, muy pronto se lanzó á todo vuelo como si estuviese empujado por una mano invisible.

Cuando el encantador abandonó la cuerda, el instrumento continuó moviéndose, pero perdiendo poco á poco su fuerza de impulsion, acabó por quedar sin movimiento.

Estos dos fenómenos repetidos muchas veces, nos habian llevado hasta muy entrada la noche; pero el fakir estaba dispuesto, y antes de dejarme quiso darme una prueba mas de su poder.

Tres vasos de flores muy pesados, para que fuese necesario el esfuerzo formal de un hombre para levantarlos, se encontraban á la extremidad del terrado; escogió uno de estos ó imponiéndole las manos, de manera de tocar el bordo del vaso con la punta de los dedos, le imprimió sin esfuerzo aparente un balanceo sobre su base, tan acompasado como el de una péndula. Muy luego me pareció que el vaso dejaba el suelo sin modificar su movimiento, y creí verlo claramente flotar en el vacío yendo de derecha á izquierda siguiendo la direccion que le imprimia el fakir.

Yo no pude emplear mas que una duda para explicarme este último hecho, porque jamás he podido considerarlo sino como una ilusion de mis sentidos.

No doy, es cierto, una muy grande fé á los otros fenómenos, pero este especialmente, aunque lo he visto reproducir á menudo en pleno dia, me ha parecido cada vez de tal manera extraño, que no me he podido excusar de creer en una muy grande habilidad y muy sabia prestidigitacion.

JACOLIOT.

Sr. Presidente del Círculo Central.—S. C.—México, Noviembre 14 de 1876.—Respetable señor.

Animados mútuamente por el sincero deseo de hacer conocer la verdad á aquellos de nuestros hermanos que dudan aún del Espiritismo, dirigimos á vd. esta con el objeto de hacerla publicar en su ILUSTRACION ESPÍRITA si lo creyere conveniente.

En las sesiones de los hermanos que componemos el pequeño círculo espírita llamado de Santa María, situado en el panteon de Santa Paula, con el objeto de hacer nuestras prácticas consuetudinarias, han ocurrido entre los

concurrentes á dicho círculo los fenómenos siguientes:

La Srita. M. S., sin haber practicado jamás la mediumnidad, sentia ligeros movimientos convulsivos en la mano y vehementes deseos de escribir; instada á hacerlo, recibió estas líneas: "ve á tu izquierda ..... allí está tu mamá ..... mírala á tu izquierda ..... hija mia, no me iré sin que me veas ..... no temas, no te separes, soy tu madre ..... pide á tu ángel que te dé valor ..... no me iré sin que me veas ....." En esos momentos, recibiendo el medium A. R. una comunicacion por escrito, la Srita. M. veia una sustancia vaporosa recorrer del brazo al cerebro del medium. Terminada la comunicacion y comenzando á darle lectura, la referida Srita. M. vió desprenderse del asiento del medium un objeto voluptuoso como un vestido, que instantáneamente adquirió la forma humana dirigiéndose hácia ella. Al llegar la tocó un hombro, partiendo rápidamente con el rostro vuelto hácia el centro, hasta fijarse en la pared, como dentro de un cuadro luminoso, por espacio de algunos minutos, en cuyo tiempo reconoció en la vision á su mamá, describiéndola con bastante precision y exactitud.

Como este fenómeno dió lugar al estudio, que es el fin propuesto por el citado círculo para la propaganda de la doctrina, inquirimos la identidad de esta manifestacion, y en el círculo central la autentificaron los espíritus protectores; no pudiendo menos que tributar humildes y fervientes votos al Sér Omnipotente, por tantas gracias y favores concedidos á los que buscan y desean la luz, quedamos convencidos de la realidad de las manifestaciones espontáneas, visuales y tangibles.

En otra de las sesiones, al comenzar la práctica, uno de los nuevos adeptos no muy creyente aún, dudaba y temia la comunicacion del mundo espiritual con el corporal, sin embargo de haber sentido dos dias antes el impulso que antecede al desarrollo de los mediums escribientes. Despues de hecha la evocacion, se apoderó del hermano C. un espíritu, haciéndolo caer al suelo y estropeándolo con fuertes convulsiones por espacio de media hora, en cuyo tiempo los presentes no cesaron de hacer preces porque se retirara aquel espíritu á quien consideraban ocioso y jugueton. Dejó de atormentarlo, y habiéndose comunicado por medio de una señorita, manifestó que cuando hubiera otro medium, nos daria su explicacion.

Este hecho hizo dudar mas á los nuevos creyentes (pues habia ocho personas que comenzaban á asistir á las prácticas,) y entre ellas el hermano X ..... tratando de inquirir la verdad de lo que habia palpado, se desmoralizó, atribuyéndolo á farsa ó hecho de intento.

El gefe de la casa y otros hermanos, afligidos por la indiferencia que notaron, se esforzaron en inducirlos al estudio de la doctrina, con la conviccion de que es el mejor medio para dar la luz á los incrédulos.

A otro dia, momentos despues de la evocacion, el referido hermano X sintió fuerte impulso de escribir, y al hacerlo, se apoderó de él un espíritu que comenzó á estropearle la mano sobre la mesa, y gradualmente fué aumentando la fuerza, hasta que lo echó en tierra, dando botes, maltratándolo con fuertes golpes y horribles contracciones, costando mucho trabajo contenerlo entre cuatro de los presentes, y cada vez que se instaba á orar al paciente, el espíritu se oponia desplegando una fuerza y un furor extraordinarios, pues trataba de atacar á los que se aproximaban.

La desmoralizacion se hacia cada vez mas sensible entre todos los asistentes; pero en un momento rápido el gefe de la casa restableció el órden, instando á todos para hacer preces, ó invitando repetidas veces al espíritu obsesor á que se comunicara por otro medium; mas como no accedia á nada, se resolvió hacer una oracion ferviente por toda la reunion, y despues de hora y media de constante lucha, se consiguió que se comunicara por medio del hermano A. R.—Desde el momento que el espíritu se apoderó del nuevo medium, el hermano X entró en sosiego, y confesó con franqueza que por sus dudas habia solicitado una prueba que lo dejara persuadido de la realidad.

Interrogando al espíritu cuál era el fin que se proponia al molestar á nuestro hermano, respondió: "Es mi enemigo, y como por otra parte él me da lugar, pues me llama y me invita, yo acep-

to la lucha, porque no me gusta ser descortes con los que me obligan....." Siguieron algunas preguntas, y en sus respuestas manifestó resueltamente no admitir que habia dejado de existir corporalmente, para lo cual se le dieron algunas explicaciones, á lo que contestó: "No me hables así porque me exasperas..... ¿qué no has visto la fuerza que he desplegado?.... pues si no tuviera cuerpo, ¿cómo me agarraba á la lucha?".... Se emplearon las explicaciones, hasta que al fin se le propuso como prueba que levantara por sí mismo un objeto de sobre la mesa, á lo que con violencia respondió: "Pues míralo...." Aquí hizo un grande esfuerzo con la mano del medium; pero como este le opuso una resistencia psíquica, redobló el esfuerzo, y el medium sintió el choque de la mala influencia.

Como el espíritu no consiguió su objeto, se dirigió al hermano gefe de la casa, con quien habia sostenido el diálogo, diciéndole: "A tí y al medium los invito á aceptar el guante, y que me prueben lo que han dicho, pues de lo contrario ya veremos..... mi nombre lo daré despues del triunfo, cubierto con gloria ó ensuciado con el baldon".....

Este hecho respetable, señor, ha sido un verdadero triunfo de la doctrina santa y consoladora que nos conduce á ser hoy mejores que ayer, pues desde ese dia nuestros hermanos que aun vacilaban, hoy son verdaderos creyentes que ansían por adquirir la luz, quedando firmemente persuadidos de la realidad de los fenómenos que el Espiritismo pone siempre de manifiesto.

Suplicamos á vd. y á todos nuestros apreciables hermanos nos acompañen, elevando á ese Dios Omnipotente sinceras preces por las gracias que otorga á sus criaturas. Repitiéndonos de vd. sus mas afectísimos y seguros hermanos.

ARCADIO ROMERO.

MARIANO GONZALEZ.

Variedades.

ABUSOS CLERICALES.

Dice la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona:

"CEMENTERIOS. — *El cura de San Ginés y el cadáver de Pedro Segú.*"

Casi todos los periódicos de esta Capital se han ocupado de lo ocurrido en San Ginés de Vallearca el dia 30 de Agosto último, con motivo de haberse negado el párroco á dar sepultura al cadáver de Pedro Segú, en el cementerio de aquella parroquia.

Hemos querido informarnos por testigos presenciales de lo ocurrido, y despues de haber oido á muchos de los que asistieron al acto, personas además de entero crédito, hacemos públicos aquellos sucesos para que nuestros lectores se enteren y juzguen con acierto.

Ante todo, creemos oportuno hacer una ligera biografía de Pedro Segú, para que se vea la ingratitud con que ha sido tratado despues de su muerte, por aquellos que debieran respetar su memoria y guardarle toda clase de consideraciones.

Pedro Segú tenia 73 años, era padre de una numerosa familia, fué querido y apreciado de propios y extraños y de todos cuantos le trataron.

Era uno de esos tipos que por desgracia hay pocos en cada pueblo, que pueden servir de modelo de honradez y buenas costumbres. La palabra de Segú fué siempre muy formal, y sus compromisos y contratos verbales se cumplieron con tanta puntualidad como lo exigia la severidad de su carácter y el sentimiento de justicia, que era una de las dotes que adornaban su alma.

Por estas y otras recomendables circunstancias, obtuvo toda la confianza de los dueños de la posesion de Llechsalí, y permaneció en ella de colono por espacio de cincuenta y tres años, viviendo en la casa solariega situada en un paraje muy conocido en Barcelona, por *La font del Roure*, en donde murió.

Fué eminentemente cristiano y caritativo hasta partir su pan con los pobres.

La Iglesia de San Ginés, sufragánea de la de San Juan de Horta, debe al difunto Pedro Segú importantes y señalados servicios, pues fué siempre el primero en socorrer sus necesidades hasta pocos años antes de fallecer.

Finalmente, fué concejal diferentes veces: desempeñó el cargo de obrero de la parroquia diez años, y ocho el de Administrador de la obra, teniendo propiedad en el mismo cementerio, cuyas puertas cerró el párroco á su cadáver.

El fallecimiento de Pedro Segú acaeció el 28 del próximo pasado Agosto, despues de haber cumplido en este mundo su cristiana mision como bueno, y al dia siguiente uno de sus hijos fué á visitar al señor cura, para que doblaran á muertos y fueran á recoger el cadáver para darle sepultura. Iba á pedir tambien una misa de cuerpo presente; pero el señor cura no dejó concluir la frase y contestó secamente y con marcada acritud: *que no se tocarian las campanas ni se enterraria aquel cuerpo en tierra sagrada, porque el finado era espírita y se habia negado, últimamente, á contribuir con cierta cuota que se habia señalado á los feligreses de la parroquia.*

En primer lugar, ¿sabe el cura de San Ginés de un modo indudable, cuáles eran las creencias del finado en los últimos instantes de su existencia?

2°.—¿No podia el Sr. Moretones reformar la opinion que se habia forjado sobre las creencias de Segú, desde el momento que su hijo, transido de pena por la muerte de su padre, fué á pedirle el toque de difuntos y la sepultura de propiedad de su padre, en el cementerio de la parroquia?

Por último, ¿es causa eficiente el no satisfacer la cuota impuesta, por no poder ó no querer, que esto no lo sabe el señor cura, para dejar de dar sepultura al finado?

Consulte el Sr. Moretones el caso con su propia conciencia, sin pasion ni preocupacion de secta ni creencia, y sea sincero para declarar que lo que ha hecho con el cadáver de Segú, es reprobable aun para los hombres de su escuela.

Si el móvil principal de semejante conducta ha sido cortar el vuelo á la idea que sobre su misma cabeza se cierne, el resultado no ha podido ser mas contraproducente, como se verá por la simple narracion de estos hechos, que como dice muy bien un periódico de esta Capital, mas bien revuelven el estómago que sublevan el ánimo.

Como el Sr. Moretones insistiera en su negativa, la familia Segú acudió al alcalde y juez municipal, y esta autoridad les entregó una órden para que se procediera á dar sepultura al cadáver, puesto que así lo exigia su estado de completa descomposicion.

El dia 30, con un numeroso acompañamiento, se condujo al difunto desde la casa mortuoria á la plaza de la Iglesia; subió una comision á presentar al cura la órden del señor juez; pero se la guardó, insistiendo en que no queria entregar las llaves del cementerio.

Esta incalificable actitud del Sr. Moretones se iba haciendo insoportable, y se necesitó toda la prudencia de aquella gran agrupacion de personas inofensivas y honradas, para persuadir á los mas impacientes que era preciso manifestar pacíficamente el disgusto y respetar como buenos lo que dispusiera la autoridad para terminar el conflicto.

Acudieron entonces algunos concejales llamados por personas de la fúnebre comitiva, y el Sr. alcalde de Horta, despues de cruzar algunas palabras con el obstinado párroco, mandó abrir una sepultura en la misma plaza de la Iglesia, á corta distancia de la cerca del cementerio, y allí quedó depositado el cadáver, mientras la numerosa concurrencia, movida por un sentimiento de cristiana piedad, elevaba su oracion ferviente por el alma del virtuoso Segú, y pedian á Dios perdon para los pobres ciegos de espíritu, que dando sobrada importancia á la perecedera materia, ocasionan semejantes disgustos y conflictos á las familias y á la sociedad entera.

La actitud de los vecinos de Vallearca y Horta fué severa y digna, y no hubo una sola persona que aprobara la conducta del párroco en el enterramiento de Segú; por el contrario, fueron muchos los que dijeron que se darian por satisfechos si en semejante caso tuvieran tan buenos hermanos y recibieran en la hora postrera aquellas fervorosas oraciones, aunque se les enterrara fuera del cementerio.

Efectivamente, no podia ser mas edificante la actitud de aquel fúnebre acompañamiento, cuyo fervor religioso aumentaba al paso que se iban oponiendo obstáculos, llegando á su colmo cuando algunas jóvenes entonaron varias estrofas sagradas, dedicándolas al difunto.

Allí, frente á la misma iglesia de San Ginés, inmediato á las tapias del cementerio, solo queda una fria envoltura, para dar público testimonio de lo que hemos referido con honda pena, y allá, en esferas mas felices, se mece sonriente el alma del virtuoso Segú, orando por su hermano en Jesucristo, el Sr. Moretones!!!

Al terminar la triste relacion de estos hechos, hemos de hacer expresa mencion del inmejorable comportamiento de las autoridades locales de San Juan de Horta, pues todas estuvieron dignas y prudentes durante el conflicto. Les damos las mas cumplidas gracias en nombre de la familia y de los amigos del finado.

LA ESCALA DEL CIELO.

—

Desde que el mundo es mundo,
Cuenta la historia,
Que para que el progreso
Logre victoria,
Es necesario
Que el hombre sin quejarse
Suba al Calvario.

—

El escarnio y la befa
Sigue á la idea,
Que grande en su adelanto
Domina y crea;
Y está bien visto,
Con la terrible muerte
Que tuvo Cristo.

—

Por esto, espiritistas,
No nos asombre,
Que escándalo produzca
Tan solo el nombre
De la doctrina,
Que al bien y la ventura
Nos encamina.

—

Siempre, siempre en la tierra
Pasó lo mismo;
Refractario á lo grande
Nuestro organismo,
Se empequeñece
Ante el algo sublime
Que lo enaltece.

—

Considerado el hombre
¡Vale tan poco!
Que el asunto mas leve
Le vuelve loco;
Y solo en sueños
Se tornan en gigantes
Los mas pequeños.

—

Todos quieren llevarse
La supremacia
Todos piensan que tienen
De Dios la gracia,
¡Pobres pigmeos!
Sois grandes, si os lo fingen
Vuestros deseos.

—

Pero cuando la mente
Juzga y razona,
Quita de nuestras frentes
Esa corona,
Que en un momento
Os ciñó el entusiasmo
Y aturdimiento.

—

Que nos da la ignorancia;
Por eso hermanos,
Todos nuestros afanes

Encuentro vanos,
Si con anhelo
No subimos la escala
Que llega al cielo.

—

¿Sabeis cuál es? la ciencia,
La ciencia sola
Es la que da á los hombres
Esa aureola
Que nunca muere,
Porque su luz eterna
De Dios la adquiere.

—

La fé ciega no sirve
Para ilustrarnos,
Lo que consigue á veces
Es obcecarnos:
Y el fanatismo
Produce únicamente
Oscurantismo.

—

Quiero un materialista
Sabio profundo,
Que razone y helado
Contemple al mundo,
Mejor que al hombre
Que sin saber deifique
De un algo el nombre.

—

Razon antes que todo,
Razon helada,
Sin pasion, sin delirio,
Que la mirada
Busque serena
El eterno destello
De una alma buena.

—

Hermanos, adelante,
Nuestro es el mundo,
Si hacemos un exámen
Sério y profundo,
De lo que encierra
Esta cárcel humana
Llamada tierra.

—

Voluntad solamente
Se necesita,
Para leer en la historia
Por Dios escrita:
No desmayemos,
Y colectivamente
Progresaremos.

Barcelona.—Amalia Domingo y Soler.

A LA MEMORIA DE PEDRO SEGU.

—

¿Quién eras, noble anciano? ¿qué crímen cometiste
Que hasta tu sepultura la iglesia te negó?
Y tu familia absorta te contemplaba triste
Y tras de largo plazo tu cuerpo se enterró.

—

La crónica me cuenta que fuiste un hombre honrado;
Tus hijos y tus deudos repiten con afan,
Que eras un hombre bueno, de todos respetado;
Entonces tus pecados, ¿en qué consistirán?

—

Efecto no hay sin causa, responde, te lo ruego:
¿Por qué la tierra santa negaron para tí?
—Por qué? Porque ese mundo que habitas está ciego,
Por eso mi envoltura tan desgraciada ví.

—

De compasion profunda me siento conmovido,
Y al verme en esta esfera de dulce claridad,
Al Sér Omnipotente en mi plegaria pido
Que irradie sobre el mundo la Luz de la verdad.

Amalia Domingo y Soler.

Revista de la Prensa Espírita, Nacional y Extranjera.

Debido sin duda al estado de turbacion en que nos tienen sumergidos los acontecimientos políticos, no hemos recibido sino una pequeña porcion de la prensa de que ordinariamente podemos disponer para nuestra revista periodística.

Esto nos permite ocuparnos de la que tenemos á la vista, con la extension que en las anteriores nos ha sido imposible, por lo numeroso del cambio. Pero como los periódicos han sido recibidos con retardo y se acerca el tiro del nuestro, solo daremos una ligera idea de su contenido.

ESTADOS UNIDOS.

Boston.—Con la posible exactitud tenemos el *Banner of ligth* y el *Spiritual Scientist*.

Los números 4, 5 y 6 del último, contienen:

La continuacion del estudio intitulado "Las siete esferas planetarias," del que tenemos ya hecho un justo elogio; un pequeño trabajo de nuestro distinguido hermano J. M. Peebles sobre el conflicto entre el Darwinismo y el espiritualismo, intitulado "Dos posiciones bien definidas." Continúan los estudios sobre la reforma Budhista por D. Fulano; Espiritualismo sin la espiritualidad, por J. J. Markley. "En la Cueva del misterio," alusion á las sesiones del Dr. Slade. "Materializaciones," por Lita Barmy Sayles. "Los caminos de la perfeccion," continuacion de los estudios sobre Budha, por D. Fulano. "¿Qué es el materialismo?" estudio filosófico que fija el verdadero sentido histórico de la palabra y su inconveniencia al aplicarlo á la creencia atéista que últimamente ha tomado su nombre. "El espiritismo y la prensa," noticia de los escritores que en la cuestion Slade han tomado á su cargo defender la mediumnidad del citado y refutar las apreciaciones de Mr. Sankester: cuéntanse entre ellos Carter Blake, Massey, Wallace, Algeron, Joy, G. C. Joad y Lergeant Cox, adversarios todos del contradictor Lankester. Tambien el *Spéctator* y el *Examiner* consagran al asunto en cuestion sus columnas en el mismo sentido. "Exposicion de un expositor," breve párrafo que se ocupa de probar que los ataques de Mr. Lankester y su persecucion contra el Dr. Slade, son apasionados. Este exaltado contradictor manifestó en alguna parte que el sabio Wallace prostituiria su ciencia ocupándose de espiritualismo. Wallace, en una valiente defensa, citó en su apoyo el ejemplo de Lord Rayley, Mr. Crookes, Carpenter y el coronel Lane-Fox, quienes,—dice,—no son inferiores en ciencia á Mr. Lankester, y se han ocupado del problema espiritualista. Mr. Lankester se mantiene á la altura de todos los detractores vulgares; es nuestro juicio. "Ornato egipcio," por Mr. A. L. Halliday, estudio histórico comparado. "Razon, instinto de un perro sagaz," curiosa historia dé que oportunamente tendrán exacto conocimiento nuestros lectores. "El Espiritismo y la asociacion británica," discusion sobre el caso del Dr. Slade. Noticias sobre la guerra de Europa y la salud del Papa Romano. El profesor Huxley comienza ya sus lecturas. "La Oracion," importante opinion de Tindall que no cree que la oracion pueda alterar el órden natural, abre este párrafo, cuya lectura recomendamos. "Credulidad de los excépticos," mas aún sobre las sesiones del Dr. Slade y las réplicas de Mr. Edwin Ray Lankester. "El espiritualismo se hace oir," mencion de los progresos de esta creencia antes condenada á *priori*, y sobre la que un dia ni siquiera era llevado el exámen.

The Banner of light. Tenemos á la vista los números 1, 2 y 3 de su volúmen 40. Contienen:

El primero: Un largo estudio intitulado "La materializacion de los espíritus á la luz del sentido comun," produccion de Mr. J. M. Roberts. "El nuevo movimiento espiritualista. ¿Quiénes somos? etc.," por Mr. Charles Main. Un poema de Mr. Ganaway, intitulado: "Orgullo de la batería," importantes noticias sobre la propaganda del espiritismo, controversias, lecturas y meetings, y concluye con una revista periodística, en la que se ocupa con la habitual benevolencia de nuestra publicacion, y en particular del estudio de nuestro colaborador y hermano Santiago Sierra, sobre el credo de la Sociedad Central de la República.

El segundo comienza con un estudio histórico, lectura de Mr. Cora Japan, titulado: "Significacion espiritualista de los antiguos símbolos."

—"La Trinidad."—Una importante noticia sobre la convencion de Filadelfia.—Informe trimensal de la Sociedad de ciencias espiritualistas de Nueva York.—Un hermoso poema por Mrs. Fany Green M'Dougall, intitulado: "El Bautismo de luz."—Importantes y variadas noticias, y concluye con "La Controversia," concerniente al Dr. Slade; su carta de defensa, "Testimonio adicional de verdad, por el profesor Alfred R. Wallace, Algerman, Joy, Seargeant Cox, George S. Joad y otros, y "Despedida regañona" de H. Ruy Lankester, noticia de cuya importancia persuado el enunciado solo.

El número 3 comienza con "La Luz en el valle," por Mr. Jorge Farmer, curioso ó interesante artículo; le sigue otro muy notable y erudito de nuestro hermano Peebles, intitulado: "Viajes á las tierras de los Aztecas y Toltecas." —Un sentido poema por Mr. Robert Buchannan.—Un curioso relato de manifestaciones espíritas obtenidas en plena luz por Abbot Walker, y muy extensas relaciones y documentos relativos al asunto del Dr. Slade. El "*Banner of light*," como siempre, se distingue por la elevacion y por lo interesante de sus materiales.

ESPAÑA.

LÉRIDA.—*El Buen Sentido* en su núm. 12 correspondiente al mes de Setiembre, abre sus columnas con el capítulo VI del estudio "La humanidad y su educacion."—Continúa "El pecado original," por D. José Amigó y Pallecer; reproduce el luminoso discurso pronunciado por el célebre adepto Camilo Flamarion en la tumba de Alan Kardec, y concluye con una seccion de variedades. "La creacion segun la ciencia, la filosofía y la nueva revelacion," empezada en los números anteriores.

BARCELONA.—La *Revista de Estudios Psicológicos* correspondiente al mes de Setiembre, abre sus columnas con un trabajo intitulado: "Ensueños.—Apuntes de un estudio," produccion de D. Arnaldo Mateos, en que se hace un curioso análisis de los diversos fenómenos del sueño, visiones, presentimientos, augurios, y distingue los sueños compendiándolos en la siguiente clasificacion que nos parece muy curiosa:

- ENSUEÑOS.
  - *Ordinarios* ....
    - Lúcidos.....
      - Coherentes.
      - Incoherentes.
      - Agradables.
      - Desagradables.
    - Oscuros ó confusos.
      - Que solo se recuerdan al despertar borrándose despues de la memoria.
      - Que se recuerdan muy imperfectamente al despertar, borrándose en seguida.
    - Por efecto de sensaciones.....
      - Internas.....
      - Externas....
        - Segun sea la causa pueden llegar á constituir la pesadilla.
  - *Extraordinarios*
    - De claravidencia....
      - De sucesos ó cosas que tienen lugar en sitios apartados.
      - De sucesos ó cosas que tienen lugar cerca del individuo.
    - Proféticos ó de prevision.....
      - Forma directa..
        - Que se refieren al durmiente.
        - Que se refieren á otro.
      - Forma simbólica.
        - Que se refieren al durmiente.
        - Que se refieren á otro.
    - De communicacion....
      - Que se refieren al individuo.
      - Que se refieren á otro.
    - Ocasiones por influencia extraña...
      - De placer.
      - De dolor ó sufrimiento.
    - Reminiscencias de existencias anteriores.

Continúa el ensayo geológico, "Dios, la creacion y el hombre."—"Una palabra sobre espiritismo," artículo de J. P. de C., en el que se hacen notar los peligros que ofrece el dar la preferencia en el estudio del Espiritismo á los fenómenos, y aceptarlos sin prévio y concienzudo exámen. Concluye así:

"En una palabra, cuando los fenómenos se admiten á la ligera, no prueban mas que una excesiva credulidad que conduce al ridículo, perjudicando la propagacion de nuestras creencias; al paso que la filosofía espiritista nos hermana con todos los progresos humanos, y marca una nueva etapa, una nueva estrella en el cielo, hasta ahora nebuloso, de nuestra vida futura."

Con el rubro de "Cementerios," se refiere en seguida un nuevo exceso de la persecucion clerical mas allá de la tumba contra los que condenan sus abusos y se niegan á henchir sus arcas. El cura de S. Ginés se negó á dar sepultura á Pedro Segú, porque dice el cronista: —*el finado era espiritista y se habia negado últimamente á contribuir con cierta cuota que se habia señalado á los feligreses de la parroquia.* — Con este motivo, nuestra querida hermana Amalia Domingo Soler, dedica una composicion intitulada: "A la memoria de Pedro Segú."

BELGICA.

Le Messager el número 6 correspondiente al 15 de Setiembre, continúa el estudio sobre las curaciones fluídicas por Cephas. Publica un comunicado del *Psychische Studien*, relativo á un artículo de *Le Messager* sobre la reincarnacion. "El espiritismo y la prensa," rechaza los indignos ataques del *Figaro*, relativos al proceso Buguet. — Continúa el interesante compendio de orientalismo, "El catolicismo antes del Cristo," y concluye con una corta pero interesante miscelánea.

Concluimos nuestra revista esperando que pronto nos permitirá el Sér Supremo ver restablecido el órden, y recibir nuestros cambios con regularidad.

JUAN COMORERA.

ESTUDIO MEDIANIMICO SOBRE LOS FLUIDOS.

—

Antes de comenzar el estudio de los flúidos de que hablais absolutamente como si formáseis el proyecto de seguir un curso de matemáticas, debo advertiros que este estudio es complicado, difícil, árido; debo preveniros que no iremos muy lejos en este país aun inexplorado. Comencemos siempre, no obstante, porque esos sombríos arcanos están destinados á ser ilustrados por la ciencia. Marchemos tan lejos como sea posible en ese dominio del Espíritu.

¿Qué cosa es flúido? Esto es hablando de una manera general, ese oceano que contiene el universo entero y en el cual los mundos toman su vida *física y moral*.

Por el lado físico, ese principio inapreciable, invisible, esencial á la vida de cada criatura, es el éter en el cual se balancean los mundos y quien los contiene: esto es la vida *universal*.

Es por el lado moral, el sentimiento, el pensamiento y los infinitos que comprende; es el azul, el ideal en el cual se mueven las criaturas espirituales, lo repito, es el oceano infinito que contiene la vida para *todo*.

Dividiré este estudio en dos partes: los flúidos *materiales* y los flúidos *espirituales*; y para ser mejor comprendido me serviré de una comparacion. Comparacion no es razon, vais á exclamar al momento.... Es verdad, y mas valdria una buena razon que una multitud de bellas comparaciones; pero, ¿no sois vosotros niños para nosotros y no aprendeis á leer mas presto con un alfabeto ilustrado?.... Así, pues, ¡para los niños las imágenes! Yo os tomo por la mano y os llevo conmigo por las playas encantadas y espléndidas del Mediterráneo. El cielo está azul, puro, sin celaje; el sol, vida, luz y calor, sumerge sus rayos en las olas. Ese sol que es la cima, el punto fijo, la vida, el todo, lo comparo á Dios dominando los universos! Veamos.

El ave de cuerpo delicado, aéreo; el ave llevada sobre sus alas rápidas; el ave, desde la microscópica golondrina hasta el gigantesco avestruz, va, viene, sube ó baja de la onda al azul: hé aquí á los Espíritus elevándose mas ó menos alto, llevados en alas espirituales mas ó menos ligeras, segun su grado de progreso. Hé aquí la vida, en lo que yo llamo la parte espiritual de los flúidos.

Veamos, aún no hemos concluído. En las olas que están en la superficie vemos penetrar abundantemente los rayos benéficos, la luz, el calor. Esas ondas están brillantes, alumbradas, trasparentes. Mas abajo están tibias aún, alumbradas tambien; mas abajo están frias; mas abajo están absolutamente oscuras; en el fondo se agitan séres, reptiles que viven sin luz, sin calor. Hé aquí la vida en la parte *material* de los flúidos.

El espíritu avanzado en los flúidos espirituales, es como el ave en el espacio, en el cual se eleva mas ó menos alto. El pobre sér atrasado que no ha sentido vibrar en él las cuerdas ideales de las altas aspiraciones en los flúidos materiales, es como el molusco en el fondo de la mar.

Estableced una escala de proporcion mas vasta, y encontrareis en el universo entero, siempre la misma marcha ascendente de la materia al flúido y del flúido al espíritu.

De la misma manera que el ave está formada para vivir en el espacio, el habitante de los mundos superiores está dotado de una organizacion que le permite la vida en los flúidos mas ó menos espiritualizados.

Supuesto que es necesario siempre hacer la aplicacion de lo que se profesa, creo poder deciros que sin colocar la tierra en mi oceano flúidico en el rango de las aves, tampoco la veo al nivel de los moluscos. ¡Al César lo que es del César!

Llamo, pues, flúido *universal* ese principio de vida físico y moral que envuelve la creacion entera.

He dicho antes que el flúido universal contiene la vida, ahora añado que es la fuente de *todas las cosas*.

El flúido espiritual penetra al flúido material como penetra el aire en el agua y aun á mis pobres amigos, todo es relativo siempre, porque lo que vosotros llamais espiritual, séres mas puros que vosotros lo llamarán material; además, en el curso de nuestro estadio no nos distraigamos en busca de una expresion; evitemos detenernos en el nombre de las cosas; recordemos que la letra mata y busquemos el espíritu.

Hé aquí, pues, mi manera de ver; este es el resultado de los estudios que me ha sido posible hacer durante mi vida de Espírita; no quiero que hagais de ellos un dogma, al contrario, os recomiendo que busqueis en vosotros y en vuestro derredor, que reflexioneis y estudieis, y que no creais como yo sino cuando esteis convencidos de que tengo razon.

Yo no veo en el flúido espiritual apropiado á la tierra mas que el desprendimiento, la eterizacion del flúido material, y en el flúido material la trasformacion de la materia misma. Del lodo mas compacto, subiendo de grado en grado, se llega al aire puro; partiendo del mismo flúido de tal manera, espero que podria llamarse materia, llegamos al flúido, de tal modo puro, que podria llamarse espíritu.

Para la tierra el flúido material y el flúido espiritual son absolutamente necesarios el uno al otro y ámbos lo son para la armonía. Estos son de tal manera análogos, si me es permitido servirme de esta expresion, que no se podria establecer un límite exacto entre el fin de uno y el principio del otro, porque no es aquí donde puede encontrarse la materia ó el espíritu solos.

Materia, espíritu, polo negativo y polo positivo, marchando al mismo fin, y cuyos choques producen la chispa.

Hemos llegado, amigos mios, á la necesidad de preguntarnos: ¿Qué cosa es la materia?.... La primera página de la Biblia nos va á responder: "¡Y Dios hizo de nada la materia!"

¡Nada! ¿qué cosa es nada?....

Las inteligencias veladas que han escrito estas palabras, han hecho una confesion de su ignorancia, supuesto que la nada no existe. Para vosotros y para nosotros, esa nada es *todo*, porque este es el flúido universal, ese principio de creacion formado por la divinidad.

Esa nada, esa cosa invisible, impalpable, de la que salió un mundo, no es para nosotros mas que flúido universal condensado.

Materializando ese flúido por un acto de su voluntad, la mano poderosa del Creador ha establecido para él en el mismo instante la ley del progreso. Ley y derecho, porque la inteligencia *infinita*, la voluntad *perfecta*, la vida *eterna*, ordena que *todo* viva, que *todo* progrese, que *todo* se perfeccione y se eleve á su principio, á su orígen, hácia El, en fin! Materia, instinto, inteligencia, espíritu, todo remonta y vuelve al Crea-

dor; el uno acaba su ascencion, el otro la comienza, hé aquí la diferencia: una cierta cantidad de siglos los reparan, esto es todo.

¿Qué hay, pues, en el pensamiento que pueda llevar al corazon de la creatura mas amor para el Creador que la contemplacion de esa vida de utilidad y de trabajo principiada en la molécula para llegar á la inteligencia?....

¿Qué hay de mas infinitamente justo y bueno que ese Dios amando *todo* su creacion con el mismo amor y no creando sino para la mas grande felicidad de la creatura, quien quiera que ella sea?

¿Qué es lo que puede conducir al hombre á la felicidad por el amor, si no la creencia en esa confraternidad universal?

¿A la muerte de los séres orgánicos, la materia, objetareis, queda inerte y vuelve á la materia?.... ¡Error! porque no pudiendo seguir el trabajo de las trasformaciones que se operan sin cesar, vosotros no veis que en cada una de ellas el sér se despoja un poco de la materia y gana por el lado fluídico, y en apoyo de esto os diré que del cadáver humano se desprende mas materia fluídica que del de un animal. Menos materia, mas fluído, mas inteligencia ó mas instinto: esta es la ley del progreso. Para mí y para muchos Espíritus que han buscado como yo, la materia se hace inteligente, la materia progresa: fluído desde luego, espíritu en seguida.

Es necesaria la materia, decis aún. ¿Quién, pues, duda de la necesidad de las formas por las cuales debe pasar toda creacion? ¿pero es siempre la misma materia, ó mejor dicho, no es esta sin cesar renovada, empujada por la ley inmutable del progreso y de la creacion incesante?

Ved, amigos mios, cuán vasto es este asunto y que en breve nos arrastraria fuera de los límites que nos hemos propuesto, pero que traspasaremos cuando hayamos conquistado por el trabajo nuestra entera libertad.

No es desgraciadamente en la tierra, en esta mansion de perpetua espera, de la duda constante, en donde se pueda llegar á comprender la armonía indescriptible de la creacion; esa vida universal que emana del principio mismo del amor; esa union íntima del espíritu y la materia; esa renovacion; esa trasformacion de cada instante; esa eterna fecundidad, resultado de la voluntad del Creador.

Yo quiero, sin embargo, daros una idea de lo que diariamente os oigo nombrar sin que sepais con exactitud lo que os ocupa. Os he dado antes una nocion general de lo que se llama los fluídos; faltaria ahora haceros comprender la mejor manera de aplicarlos.

Todos los dias veo en la tierra hacer ensayos que no son á menudo infructuosos, sino porque no se saben emplear las fuerzas que se poseen y que pueden venir á ser dañosas cuando son mal dirigidas; quiero hablaros del magnetismo médico y de la mediumnidad *curativa*. Esta es en la época que vivís, la mejor manera y casi la única hasta ahora de hacer la aplicacion de los fluídos. Ocupémonos, pues, de ella y veamos lo que es necesario para hacerlo bien, para hacerlo mejor y para llegar un dia á hacerlo perfectamente.

Y desde luego, ¿qué cosa es magnetismo médico y qué es mediumnidad curativa?

El magnetismo médico es la facultad de obrar sobre las fuerzas ocultas que nos rodean y que vosotros designais con el nombre de fluídos: la posibilidad de gobernar esos fluídos, y apropiarlos segun el caso ó la enfermedad.

La mediumnidad curativa es medio material de que se sirven los espíritus cuando quieren dirigir sobre un encarnado los fluídos todos de propiedades curativas.

Es en la mediumnidad curativa donde voy á escudriñar mas y mas lo que voy á tratar de explicaros y es á los mediums curadores á quienes me voy á dirigir.

Quiero desde luego explicaros tambien como pueda, cómo nos servimos de un medium y cómo con su concurso operamos la manipulacion de los fluídos.

Nuestra primera operacion es la de disponer al medium segun el acto que queremos ejecutar de concierto con él. Para esto lo envolvemos en fluído vital para obrar sobre su naturaleza física y de fluído espiritual para obrar en su naturaleza intelectual. Para mejor hacerme comprender, voy aun á servirme de una comparacion.

Cuando os dirigís á una persona y deseais agradarla y atraeros su simpatía, cubrís vuestro semblante de fluídos espirituales que llamaremos, si quereis, amabilidad, afabilidad, bon-

dad; si quereis producir el efecto contrario, os cubrís necesariamente de flúidos opuestos á los que acabo de citar, como severidad, frialdad, algunas veces dureza. Estos flúidos puramente espirituales en sí mismos, deben sufrir una materializacion á fin de comunicar al semblante las diferentes expresiones que deben ser presentadas ó resentidas en el exterior. Pues bien, así es como preparamos al medium que debe servirnos, y segun el organismo de unos, les damos flúidos suaves, calmantes; á otros flúidos vivos y excitantes. El medium sufre estas diferentes influencias con corta diferencia inconscientes, así como vosotros no os apercibís de lo que pasa en vuestro semblante al reflejar vuestro pensamiento y vuestros sentimientos.

La segunda operacion es la que yo llamo la *humanizacion*, la *materializacion* si quereis, flúidos que acumulamos desde luego en derredor del medium, y sirviéndonos de él como de un alambique, hacemos pasar esos flúidos por su organismo, con los cuales los saturamos hasta que están bien materializados para obrar sobre la materia; despues los atraemos de nuevo haciéndolos pasar por el cerebro donde les comunicamos la parte espiritual que les es indispensable para ser eficaces, y que es proporcionada al progreso del enfermo. Nosotros obtenemos esa comunicacion por un acto de voluntad que puede llamarse súplica, y que tiene por resultado reunir á los flúidos materiales y vueltos curativos, una parte de flúidos puros ó moralizadores absolutamente necesarios, lo repito, para obtener un buen resultado.

Cuando hemos comunicado á los flúidos su parte espiritual, vuelven al cuerpo del medium por el cual vuelven á pasar cuando deben obrar inmediata y directamente sobre el enfermo.

El medium puede, si no se sirve de sus manos como conductores, servirse de su voluntad, que hace entonces las funciones de reflector, haciendo irradiar sobre el enfermo en lugar de luz ó calor, alivio ó curacion. Aquí es donde, sobre todo, lo ayudamos en la direccion de los flúidos á fin de obtener por ellos el resultado que se desea; entonces es cuando nos ocupamos del medium tanto como del enfermo, moderando ó excitando al primero y ayudando al segundo á recibir la accion magnética.

El medium curador siendo casi siempre ignorante en materia de medicina, somos nosotros quienes nos encargamos de comunicar á los flúidos que él envía, las propiedades curativas; en esto no tenemos gran trabajo, puesto que no tenemos mas que combinar de cierta manera para obtener el remedio; añadiré, no obstante, que preferimos servirnos de un medium que pueda ayudarnos no solamente con la voluntad, sino tambien con su saber: esto nos hace el trabajo mas fácil y añade una fuerza mas á la confianza del medium en sí mismo, y por la unidad de pensamiento que se establece entre el espíritu que dirige y él. Además, un medium que ofrece una organizacion física maleable y propia para la materializacion de los flúidos, sería un medium perfecto, y creo poder asegurar que en una proporcion de cincuenta por ciento, le bastaría aproximarse á su enfermo para aliviarlo ó curarlo.

Despues del trabajo de materializacion que se ha operado en el cuerpo del medium, nosotros venimos siempre en su ayuda fortificando y reparando su organismo.

Salgamos un poco del asunto mismo, y toquemos de una manera general el hecho de la *mediumnidad*, que es siempre en la mediumnidad curativa tambien, una *separacion* mas ó menos grande del periespíritu y del cuerpo.

Hay tres separaciones del periespíritu; la separacion *simple*, que es el sueño, la separacion *extrema*, que es la mediumnidad, y la separacion *total* que es la muerte.

D. VIGNEAU.

(*Espiritismo.*)

(Siguiará.)

Miscelánea.

EL ESPIRITISMO Y LA PRENSA.

Con este título está encabezado un artículo que publica *Le Messager* de Bélgica en su número 6 correspondiente al 15 de Setiembre. Dice así:

"Leemos lo que sigue en el *Figaro* del 29 de Agosto último:

"Ríese mucho en este momento en el ministerio de Justicia. ¿Recordais el proceso del fotógrafo espírita Buguet?

"Una de las *víctimas* de este negocio, que no carece de chiste, es un llamado Leymarie, director de la *Revue Spirite*. En consecuencia, todos sus correligionarios de América y de Inglaterra — todos, habeis leido bien,— solicitan en este momento su perdon.

"No vais á creernos, y sin embargo os juramos que ayer han llegado al gabinete de Mr. Dufaure dos instancias inmensas, inverosímiles, inauditas, inimaginables, insensatas.

"Una, en fin, la que ha sido enviada de Inglaterra tiene *diez* metros de largo. El texto de la solicitud está impreso; el resto del papel pegado en tela y enrollado, contiene las firmas de los discípulos ingleses de Allan Kardec.

"La peticion que ha sido enviada de los Estados Unidos no tiene menos de *¡sesenta* metros de largo! que se nos cuelgue alto y corto si exageramos en un solo centímetro. En cuanto al número de firmas que constan en esta banda sin fin, comprendereis que no hemos intentado contarlas. ¡El Espiritismo va bien en América!"

"Notamos, dicen los redactores de *Le Messager*, creemos que el *Figaro* ha sido mal informado cuando habla de dos solicitudes de libertad. Han sido presentadas *ocho* instancias por Mad. Leymarie y por Mis Kishingbury (secretaria de la *British National Association of Spiritualist*), que la acompañaba al ministerio, á saber: las dos mencionadas por el *Figaro*, y además las de Bélgica, España, Italia (todas tres muy importantes), las de Alemania, Ungría, Egipto, Francia y Argelia.

"Estas súplicas y el gran número de firmas que contienen, deberian llamar la atencion sobre la importancia del espiritismo en todas partes del mundo, y sobre la necesidad de examinar y estudiar sin prevencion los fenómenos espíritas y la doctrina que de ellos se deriva.— Se deduce además esta consecuencia: que el Espiritismo ha quedado perfectamente en pié á despecho del proceso Buguet, y que no solamente de Francia y Bélgica, sino de todos los países del mundo civilizado, se levantan protestas en favor de nuestro hermano Leymarie, protestas todas basadas sobre la realidad demostrada del fenómeno de la fotografía espírita."

Nosotros, los últimos entre los espíritas del mundo, añadirémos, que si no se halló el número 9 entre las solicitudes, fué porque creimos mas conveniente protestar contra la injusticia cometida por los tribunales de un país que, por su misma honra, deberia obrar por sus propias inspiraciones, y emanciparse de la vergonzosa tutela del jesuitismo: y lo hicimos publicando en nuestro periódico el Juicio Crítico Jurídico que del proceso Buguet hizo nuestro compañero el Sr. Lic. D. Juan Cordero, del cual tienen un ejemplar cada uno de los tribunales que conocieron de este escandaloso negocio, y por cierto que no habrá sido un motivo de hilaridad para Mr. Dufaure.

Ria, pues, hasta mas no poder el *Figaro*, y rian todos los que hoy hacen la parodia de los jueces de Galileo, condenando al espiritismo. El *E pur si muove* de esta filosofía será, tal vez no muy tarde, una verdad reconocida universalmente, como la que ensoñaba el célebre astrónomo, y entonces *mieux rira qui rira le dernier*.

"LA ILUSTRACION ESPIRITA."

Suplicamos á nuestros agentes y suscritores que se hallan atrasados en sus pagos, remitan cuanto antes á esta administracion sus adeudos, pues de otra manera se les suspenderá la remision de este periódico.

Suplicamos igualmente á unos y otros nos avisen con oportunidad el número de ejemplares que les hemos de continuar remitiendo en el año entrante.

Damos cordialmente las gracias á nuestros agentes y suscritores que con eficacia han llenado sus compromisos con esta administracion, por los oportunos auxilios que de este modo han prestado al sostenimiento de esta publicacion y á la propagacion de la doctrina cristiano-espírita, que es el fin esencial de su existencia.

INDICE DE LAS MATERIAS

Pág.

EDITORIALES.

La Juventud 33
El Credo Espírita 65, 97, 129, 226, 258, 329 y 362
Eternidad de Dios 161
Los párasitos de la humanidad 193
La Creacion 371

RÉPLICAS.

Ultima réplica á la *Antorcha Evangélica* .. 1

SECCION OFICIAL.

La Sociedad Espírita Central 31
Discurso del Sr. D. Manuel Armendaris .. 36

ALLAN KARDEC.

Manifestaciones de los Espíritus (obras póstumas). 3
Profesion de fé espírita razonada 75

EXÁMEN JURÍDICO Y RAZONADO.

Del proceso Buguet 7, 37, 70, 102, 135, 166 y 198

DICTADOS DE LOS ESPÍRITUS.

Súplica 11
Gracias 11
Esperanza 11
Tristeza y esperanza 11
Sor Juana Inés de la Cruz 12
El arrepentimiento 12
Parábola de las Hormigas 13
Oracion 43
Estudiad 43
Nosotros somos la fuerza 78
La Materia y los Flúidos 79
La venida del Nuevo Mesías 80
¡Misioneros, valor! 81
Sobre una tumba (Espíritu Lafragua) 83
Pensamiento 100
Tal vez no me conozcais 100
Materialismo 101
La ley nueva 132
Recuerdos 133
Espontáneo (comunicacion de Alicante) .. 133
Otra de Alicante 134
Un arrepentimiento 163
Autentificacion 165
Otra autentificacion 166
Jesucristo 194

Pág.

A los círculos espíritas 195
El nuevo Mesías 196
La incineracion 197
Yo soy el mensajero de Dios 227
Hacer la Caridad 227
La Modestia 228
Trabajad y adquiriréis 263
A la niña Eva Alvarez 264
Oscurantismo 316
La propaganda Espírita 317
Comunicacion (medium somnámbulo) 337
Importancia de la educacion 338
Esperar y confiar 339
Sociedad Espírita Central. Progreso 374
Comunicacion, medium J. Calero 375
Progreso y retroceso de los Espíritus 375

SECCION CIENTÍFICA.

Fotografía Espírita 14
Un estracto del manual de fotografía 14
El positivismo 46
De la materializacion de los Espíritus 141
El Espiritismo en Rusia 131
El nuevo descubrimiento debido al Espiritismo 275
Informe de la Comision Científica de Rusia. 317

SECCION FILOSÓFICA.

El porvenir de los pueblos católicos 86
El Espiritismo en todo credo de la religion material 88
La verdadera trasformacion 144
Discurso del Sr. D. José María Vigil 176
Pensamientos de Víctor Hugo 178
Cremacion de los cuerpos humanos 203
Los Mesías del Espiritismo 206
Introduccion al estudio histórico de los dogmas 229
Estudio histórico de los dogmas 259, 312, 332 y 365
Ecos 342
El porvenir del Espiritismo 346
La marcha del progreso 348

SECCION HISTÓRICA.

Afirmacion de los Sres. Locander y O'Sullivan en el juicio ante la corte de apelacion 18

Pág.

Congreso Espírita de Bruselas 19, 50, 88, 123 y 150
Los discípulos de Swedemborg..... 54
Revista del año de 1885, por Leymarie.... 109
Estatutos del Congreso Espírita de Bruselas..... 127
Tres comunicaciones importantes..... 151
Garibaldi, Espírita..... 152

SECCION LITERARIA.

Discurso del Sr. D. Santiago Mendez..... 112
Discurso del Sr. D. Santiago Sierra 114
Discurso del Presbítero D. José M.ª Gonzalez..... 117
Discurso de Víctor Hugo..... 147
La oracion del Padre Nuestro..... 148
Atraso del linaje humano..... 149
Los niños expósitos, poesía..... 180
Discurso del Sr. D. Joaquin Calero..... 265
Hay mas allá, poesía por D. José Mª Vigil 269
Caridad, poesía de D. Manuel Caballero... 170
Discurso del Sr. D. Amilcar Roncari..... 289
Poesía del Sr. D. Francisco Urgel..... 308
A un Espíritu..... 354

VARIEDADES.

Revista de la prensa Nacional y Extranjera 22, 62, 92, 155, 182, 214, 253, 282, 324, 363 y..... 384
El Espiritismo y la prensa..... 24
El proceso de Leymarie..... 26
Un relato musulman..... 30
Inteligencia del perro Quiquí..... 31
Poesía del Sr. D. Santiago Villalobos..... 55
El Sr. canónigo Aguilar de Zamora..... 56
Juicio del fotógrafo espírita Mumler..... 57
Párrafos de una carta de Castelar..... 155
El Espiritismo y el clero..... 148
La ley de Roma y la ley de Dios..... 185
Fotografía espírita en Nápoles..... 191
La union universal..... 217
Juicio sobre Littré..... 219
Un reto no admitido..... 221
La verdad de la fotografía espírita..... 223
Estudios orientales..... 241
Un caso de obsesion..... 280
Sociedades proteccionistas de los animales. 247
El magnetismo de la mirada..... 353
Abusos clericales..... 388

Pág.

La escala del Cielo, poesía..... 382
A la memoria de Pedro Segú, poesía..... 383
Estudio medianímico sobre los flúidos..... 386

FENÓMENOS ESPONTÁNEOS.

Nueva prueba de la reincarnacion..... 21
Fenómeno de bicorporeidad..... 81
Caso singular de somnambulismo natural.. 82
Sobre la inteligencia de los animales..... 83
La fotografía Espírita y el análisis espectral 84
Doble vista de una somnámbula..... 107
Observaciones de los alrededores de Aubenas..... 108
Discurso pronunciado por Mr. Morse en estado extático..... 115
El Espiritismo y la prensa..... 175
Cartas sobre la demonología y la hechicería. 238
Bilocacion..... 273

FENÓMENOS DE LA PRÁCTICA.

El Espiritismo en Roma..... 17
El Espiritismo en Nueva York 140
Vegetacion espontánea..... 172
Manos de Espíritus moldadas..... 174
Los Fakires encantadores..... 235
El vaso de bronce..... 278
Sesiones con el Dr. Slade 323 y..... 349
El diablo en Reynel (Alto-Marne)..... 340
Fenómenos de elevacion..... 341
El Fakir y el asiento de bambú..... 377
Círculo Espírita "Santa María" (remitido) 378

SECCION DE MAGNETISMO.

El magnetismo en la sociedad "La Union." 179

BIBLIOGRAFÍAS.

De la Demonialidad..... 94

NECROLOGÍAS.

Mr. Laurans Dupré..... 112
D. Juan Amador 255
D. Luis Mutuberría..... 360
D. Rafael Plancarte..... 360
D. Mariano García Conde..... 326

MISCELÁNEAS.

Varias materias 31, 64, 95, 127, 157, 191, 224, 255, 287, 326, 359 y..... 389